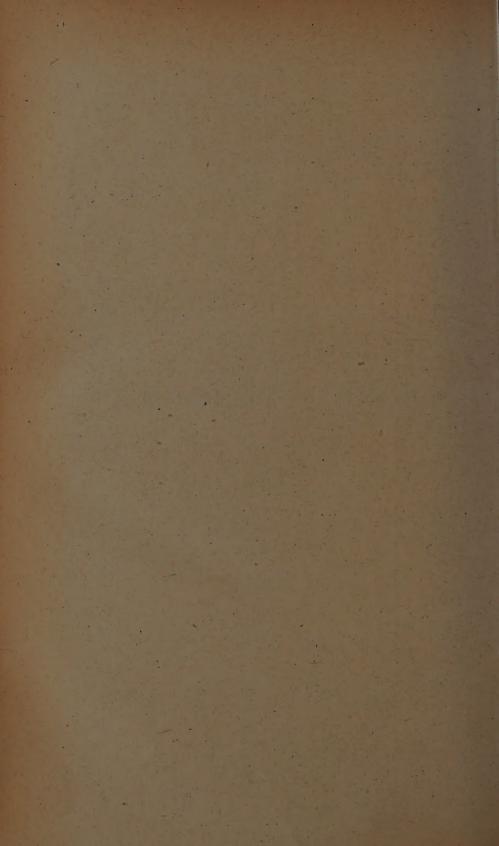
JOURNAL .

DE LA

SOCIÉTÉ DES AMÉRICANISTES



JOURNAL

DE LA

SOCIÉTÉ DES AMÉRICANISTES

(RECONNUE D'UTILITÉ PUBLIQUE)

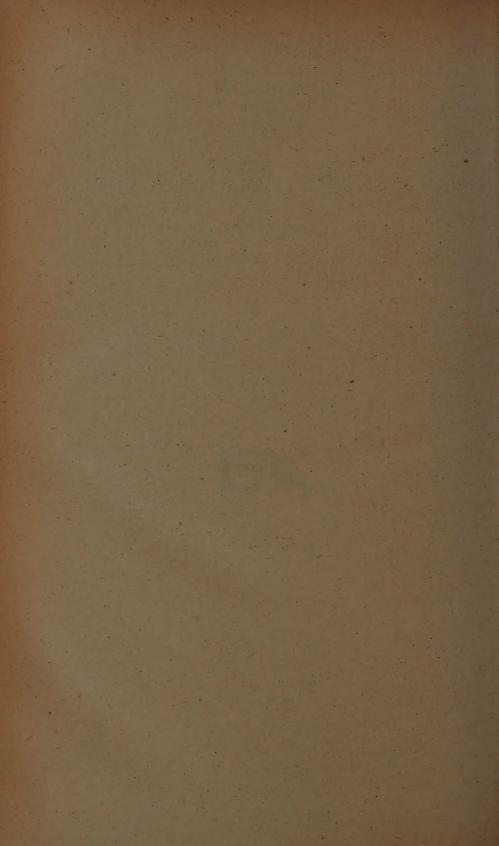
NOUVELLE SÉRIE - TOME XXXIV



AU SIÈGE DE LA SOCIÉTÉ

Musée de l'Homme PALAIS DE CHAILLOT - PLACE DU TROCADERO, PARIS, XVIº

1942 (1947)



UN DIALECTE HOKA COLOMBIEN: LE YURUMANGÍ,

PAR PAUL RIVET.

A la mémoire de Edward Sapir.

Le R. P. Gregorio Archaero, O. F. M., a eu la bonne fortune de découvrir dans les Archives nationales de Bogotá une importante relation du capitaine Sebastián Lanchas de Estrada, relative à un voyage dans la région habitée par les Indiens Yurumangí, réalisé en août-septembre 1768. Ce voyage avait été précédé d'une reconnaissance effectuée en 1765-1766. Cette relation est accompagnée d'un vocabulaire de la langue de ces Indiens, recueilli par le R. P. Christoval Romero. Le R. P. Gregorio Archaero a publié ce document et de brefs extraits de la relation du capitaine Lanchas (3). Comme il est peu probable que cet article soit parvenu aux mains des ethnologues et qu'il renferme quelques erreurs ou de copie ou de typographie, je crois indispensable de publier in extenso le journal de route du capitaine Lanchas et à nouveau le vocabulaire du R. P. Christoval Romero. Le journal de route se trouve dans le tome 44 de l'Archivo nacional, Fondo Curas y Obispos (fol. 210 recto-folio 214 recto).

En voici le texte exact :

(Fol. 210 recto). Diario que Yo Don Sebastian Lanchas de Estrada, formo en la entrada que hago à las montañas de Yurumanguí, Naya, Cajambre, San Vicente, San Nicolas, como (fol. 210 verso) Capitan de la conquista de aquellos Yndios Gentiles, nombrado por el Excelentissimo Señor Virrey de estos Reynos, con exprecion de todos los acaecimientos notables para su adelantamiento = Sali de Popayan el dia nuebe de agosto de mil setecientos sesenta, y ocho. Llegue à la Ciudad de Cali el dia catorze de dicho mes, donde parè hasta el dies, y nuebe para buscar gente, que me acompañase, y cargueros para conducir bastimentos, y seguir à la montaña, por no haver otro modo de trancito hasta ahora = El dia veinte sali de Caly à llegar à un Citio llamado Rio Claro = El veinte y vno llegamos a la voca del monte mirando al poniente = El

veinte y dos seguimos el mismo rumbo, por las margenes del rio de Timba: en cuyas cabezeras hay Yndios Gentiles = El veinte, y tres caminamos dos oras por el mismo rumbo dexando el rio de Timba a el norte u montamos vna colina, la que seguimos hasta el medio dia siempre con este rumbo, y de esta baxamos para tomar otra, en laque se gastaron dos horas, bolteando al Sur, y montada esta dicha colina, que tira al norte hizimos alto aquella noche sin zenar por lo escazo de aqua para hazerque = El veinte y quatro : seguimos al Norte la dicha colina por tres horas donde encontramos aqua, è hicimos alto, todo aquel dia, por lo fatigada que se hallaba la Gente, con la sed que padecian y andando registrando el monte, percibi un olor como de canela, y fui examinando los arboles, y halle barios, que segun su fruta y corteza demostraban ser pimienta por tener todo el gusto de ella: Este arbol¹ es como de altura de tres varas, de gruezo como de quatro pulgadas, sus ojas parecen àla de la Oliba, aunque algo mas largas, por la parte inferior blancas, por la superior verdes : su corteza es como la de Canela : su fruta guando no està en sazon es de color verde, y despues de madura negra, su flor es blanca, como la de el Guindo; pero mas pequeña, como le reconocera V. Ex. por la muestra que le remito, que incluye Palo, cascara, fruta. y hojas, y su gusto se asemeja ala Pimienta mexor de la que viene de Olanda. De cuyos arboles ay dos colinas, que pueden tener mas de tres Leguas, son ellos de tal calidad, que en llegando a estar algo biejos se caen ala mitad, de donde buelben à echar bastagos nuebos, y fructifican cada uno en messes distintos, segun la fria, ò calida cituacion de su plantio, mediante la diversidad de temperamentos, y de ella le di al Governador de esta Ciudad de Popayan = El veinte y sinco seguimos la misma colina al Norte, tres horas hasta montar otra, que sigue al Sur, hasta la (fol. 211 recto) noche. Esta es tierra fria, y caen algunos granizazos bien espezos = El veinte, y seis sequimos la dicha colina por el mismo rumbo quatro horas, hasta donde se dibiden las aguas, que corren vnas al mar del Norte, y otras al de el Sur, continuando por ella hasta la noche donde todos son arboles de Pimienta = El veinte y siete : seguimos otra colina que tira à el Norte, la qº andubimos todo el dia = El veinte, y ocho seguimos la dicha colina, desde donde descubrimos grandes Valles que habitan los Yndios, y se ven tambien dos serros muy altos, el vno remata en Punta Piramidal, que es el que esta al Norte, y el del Sur es de mayor corpulencia. En cuyo paraje se oyen vnos bramidos, que atemorizan, de las

^{1.} D'après mon collègue Humbert, professeur au Muséum national d'histoire naturelle, il ne s'agit ni d'un canellier, ni d'un poivrier, mais d'un Magnoliacée, le Drimys Winteri, Forst. (D. granatensis, L.).

cinco de la tarde a las siete de la noche. Los que me acompañaban dicen, que aquellas dos noches vieron que arrojaban muchas llamas de fuego; pero Yo no las vi, por lo que no lo afirmo : si observe qe quando daban essos bramidos, parecia temblaba la Tierra, y nos puso en bastante temor. Por ambas partes se ven en dichos zerros muchas Listas blancas. que llegan desde lo mas alto, hasta la mitad : è inferi que son de guija blanca: Y aunque a mi al principio me parecio nieve, no lo es, por que reconoci ser los mas de estos riscos de dicha quija blanca, con betas negras, y otras amarillas, de lo que infiero, que si huviera Ynteligentes, se pudieran descubrir Betas poderosas de oro, o de Plata. Llevamos los zerros por Elebacion, como dos Leguas al Sur, para llegar à ellos se gastarian tres dias, por haver que baxar de la altura en que nos allabamos; que es por donde corre, y tiene su nacimiento el rio de Naya, y atrabezar todo el Valle, que le media entre unos, y otros = El veinte y nuebe seguimos al norte dicha colina, donde passamos la noche, sin agua, y por consiguiente sin hazer de comer por la falta de ella = El treynta seguimos la Colina estrecha, en ella criò la naturaleza un penasco muy elebado: à la que se sube gateando, y de vn lado, y otro es vn Precipicio, que a mi juicio tiene de altura, como el Salto de Tequendama¹: y passe sin mirar à uno, ni otro Lado, hasta que estube en lo alto, que forma vna Plasa como vn castillo: Es peñasco, y le puse por nombre la Torrecilla, desde donde vi la altura, u de alli se desciende por otra colina que sale del mismo Peñasco, y baja hasia el Poniente, desde dicho Peñasco se registran muchas casas, y labranzas de los Yndios Gentiles; en este Dia nos enfermo un compañero = El treynta y uno seguimos la Colina à llegar à donde estaban los Yndios, recien atrahidos al trato ra- (fol. 211 verso) cional en el Rio de San Vicente, y llegando a las Casas se pusieron en armas : dimosles à entender por señas, que ibamos de Paz, y eramos amigos: se apasiguaron, y haviendoles regalado algunas achas, y machetes (que es lo que mas estiman) retornaron con sus frutas, y me acompañaron hasta la noche à la casa de otros Yndios, los que tambien se pusieron en defenza. Y diciendoles los que nos acompañaban, que ibamos de Paz, se aquietaron ; à los que regale como a los antecedentes, y correspondieron = El primero de septiembre caminamos hasta Llegar adonde estaba el Padre Fray Christoval Romero missionero, à quien estan confiadas estas Missiones = El segundo descanzè en dicha caza, y corrio la noticia por todas partes de mi llegada por los que me acompañaban, y otros, por cuyas casas aviamos passado, Y como los mostraron los dones,

^{1.} Magnifique chute d'eau du rio Bogotá, à l'Est de la ville de Bogotá, dont la hauteur est de 137 mètres environ.

que los avia regalado, fueron viniendo de todas partes, a los que agasaje, como à los antecedentes. Llevè un Hornamento, y todo recado para decir missa, el qual me diò el Padre Larrea en Caly, y se hizo una Capilla = El dia tres se dixo la primera Missa, à la que concurrieron algunos Yndios, y estuvieron con mucha atencion, y fue para mi el dia de mayor Juvilo, por ver selebrar el Santo Sacrificio de la Missa, y àlos pobres Yndios con la atención que estaban de rodillas, como nosotros, y se mantuvieron toda la Missa, con grande admiracion = El quatro vinieron muchos mas al cebo de los regalos, se los hize, y me trajeron de sus frutas = Elquinto pidieron que se dixera otra vez missa, que querian venir a ver otros Compañeros, y Parientes que vivian mas lejos, y les dixo el Padre que viniessen = El sexto copia de ambos sexos, trahiendome todos chontaduros¹, Platanos, y otras frutas, y rayzes: Se dixo la missa, y quedaron muy contentos, y les regale achas machetes, y otras Bujerias : resultando de esto que se baptisasen con apreciables demostraciones tres Yndios = El siete salimos à correr el Pais, y à examinar los animos de aquellos naturales, y llegamos como a las diez del dia donde estaban tres Yndias con vn anciano, y Yo me fui solo dexando al Padre, y demas que me acompañaban algo distantes, solo por saber su animo, y luego que me vieron, se alborotò el anciano, tomando las armas, y las Yndias tomaron un atambor Largo, que tiene como tres varas, cada una por su Lado, lo batian à toda priessa, y apoco rato acudieron diez Yndios con sus armas : A cuyo tiempo havia llegado el Padre Missionero, y la demas Gente, que me acompañaban : Y los dichos (fol. 212 recto) diez Yndios reprehendieron al Anciano, diciendo que paraque havia llamado, siendo el Padre quien me acompañaba, y el les respondio diciendo que no havia visto al padre, sino a mi, y que no sabia si era su amigo, ò enemigo, y que iba armado, con que se aquietaron, y nos dieron de sus frutas : seguimos a otras casas, y fuimos bien recividos, con el sebo de las dadibas = El octabo, caminamos hazia las cabezeras del Rio de Yurumangui, è hicimos alto en otras Cazas, que estan algo mas al Norte del dicho Rio, y entodas estas no se nos opusieron, antes bien nos recivian gustosos, porque estos me conocian ya, por las entradas que antecedente avia echo = El nono, bolvimos hacia el oriente a descubrir algunas casas cuyos habitadores auno conocian al Padre, y siguiendo vn camino que encontramos, como hasta las quatro de la Tarde descubrimos vna casa, donde estaban siete Yndios, y tres Yndias : los que luego se pusieron en armas, y no nos dexaron llegar aquella noche à la dicha casa, y nos retiramos à dormir à una casa abandonada, que poco distante de alli aviamos visto = El

^{1.} Fruit de Guilielma edulis.

dia diez à la mañana volbimos donde estaban dichos Yndios, y hallamos hasta el numero de treinta, entre hombres, y mugeres, y entre ellos, algunos de los que ya havia regalado los que dixeron a los compañeros, qº eramos amigos, y veniamos de Paz, y que los aviamos regalado : con lo que se aguietaron, y llegamos a la casa, y nos dieron de sus trutas, y Yo les regale tres achas, que me havian quedado, y lo estimaron mucho, y dormimos en la dicha casa de la qual se descubren muchas labranzas de aquella Gente hacia el Oriente = Al siguiente dia onze me acompañaron dos Yndios, hasta la casa del Padre, para que les diese achas, y machetes, para los que quedaban, y seguimos de buelta al Sur por otras casas, sin la mayor opocicion = El dose caminamos al poniente donde estaba nuestra casa, acompañandonos hasta ocho Yndios, que iban por achas, machetes, chaquiras, y otras bugerias, las que llebaron volbiendose contentos. Los Yndios que vivian serca de la casa nos dixeron aver venido otros en el Tiempo de nuestra ausencia, y se havian vuelto dexandonos algunas frutas : Los que volbieron a los tres dias, y llebaron sus regalos = El treze nos tuimos a donde se havia de fundar el primer Pueblo = El catorze salimos a ver el citio mas commodo, y quedamos de acuerdo puedense juntar de su recinto mas de cien almas, por que no es pocible traher los que estan mas distantes, sino fundar otros Pueblos, interin se adelanta con Operarios Religiosos, la con- (fol. 212 verso) quista que sin duda concidero de mayores Ynterezes, y dilatada dos vezes que Barbacoas = El quinze, nos bolvimos dexando señalado el citio = El dies, y seis salimos arreconoser à el Sur, y el dies, y siete descubrimos vn Valle, y algunas Casas : Y el diez, y ocho llegamos a ellas : y en quanto nos sintieron sus habitadores, dejaban las Casas bacias, y se retiraban. Por cuyo motivo nos volvimos, y los dexamos algunas Navajas, y chaquiras. A este Valle se le pusó el nombre de San Carlos = Esta Nacion vive dispersa, don cada uno halla mexor commodidad, son muy corpulentos, tienen vigote como los Dagrones. La barba larga, que no se la cortan, las zejas se las arrancan, y estan limpias. La cabeza es redonda, y el casco aplanado, porque se la amoldan quando son tiernos, el cavello se lo cortan en redondo quando les tapa las sejas. Estan pintados de Bija, sus armas son dardos, que tienen de Largo siete pies, vna Rodela que tendra como tres y medio pies de diametro, muy bien tegida de bejuco 1 y tan fuerte que tirando Yo un golpe a bayoneta calada a una de ellas, que pusse arrimada a un arbol, apenas passo la Punta de la bayoneta. Sus salidas son de este modo: El Varon lleba la Rodela,

^{1.} Il est possible qu'en copiant le manuscrit, j'aie sauté les mots suivants que reproduit le Père Arcila Robledo « o caña llamado yaré ».

u un dardo, la Muger lleba los que puede cargar. La ropa es un pedazo de Damajagua¹ colgada a vna cuerda, que se ciñen a la cintura, y de ella cuelga la dicha damajagua por delante a los varones. Las Mugeres tienen otra dicha damajagua, que las cubre en redondo desde la cintura hasta la rodilla, y se la ciñen con un pedazo de dicho genero, que sirve de chumbe2, ò faxa. Las Yndias se cortan el cabello por delante, hasta los sejas, que tambien se las arrancan : Y por lo parte que cae a la espalda lo tienen largo, de la una orexa, a la otra. Las casas son fundadas sobre unos maderos, su techumbre y los lados estan a todos vientos, su cama es vna cortesa de arbol por colchon, y se cobijan con vna damajagua, y duermen en el suelo sin mas abrigo. Su ajuar son vnas Ollas de barro, donde cosinan, vnas Canoas donde fermentan la chicha, sus canastos para acarrear el mais y los frutos. Las canoas son como de ciete pies de largo, y de ancho como de tres, y de alto otros tres. Sus hachas de piedra, sus cernideras en que ciernen los compuestos de la Chicha. Tienen muchas Aves domesticas como son Paugiles3, Pabas, Guacamayos, y Papagayos, y otros muchos, y prevencion de armas. Tienen de continuo una olla al fuego, y siempre esta llena, y en ella pueden caber dos arrobas de aqua, vnas vezes esta llena de platanos, otras de mais, (fol. 213 recto) otras de cogollos de yerbas (o como agui llaman) de yuyos. Tienen para su alimento el mays, los Chuntaduros, Yucas, frijoles y varias otras cosas, y raizes. De la yuca no comen la rays, sino la hoja. El Tabaco lo cogen tierno, y lo echan en la olla, con otras yerbas, y lo comen cossido : de lo que mondan del Chontaduro, despues de cocido, que es la cascara y despues las venas que tiene la dicha fruta, despues de sernido aquel vagaso para la chicha, lo hechan en vna Canoa, y fermenta, y cria una multitud de guzanos blancos muy gruesos, y largos, como tres Pulgadas, y de estos Guzanos comen por mucho regalo; comen poca carne, y esso ha de ser Paugil o Paba. El Zayno4 y el Tatabro5 no lo comen; pues aviendo nosotros muerto algunos y les dimos, lo bolvieron haziendo ascos. Comen Pescado que halli hay con abundancia, y son muy propenzos a la embriaquez, de que mueren muchos, que en el tiempo que yo estuve murieron quatro de las bebezones que aquellos dias tubieron. A todas horas se huntan bija. Al oriente de cada caza hay una corteza de Arbol sacada en redondo, como los corchos que huzan en España para las Colmenas, este tiene nuebe pies de alto y de grueso ó concabo, como dos Piés; esta cla-

^{1.} Écorce de Ibiscus sp. transformée par martelage en tissu.

^{2.} Mot kičua : ceinture.

^{3.} Urax pauxi.

^{4.} Dicotyles labiatus.

^{5.} Dicotyles torquatus.

bada en la Tierra, debajo de cubierta, y en el lado que mira al Poniente. esta avierta de alto abajo. En esta dicha corteza, tienen metidos palos con que encienden Lumbre y algunos Dardos, y huessos de algunos animales, y Calaberas de monos. A estos Instrumentos me persuado les tributan adoracion; porque un dia que havian de tener su bebezon, estube al principio quando se juntaban hay todos juntos los de dos casas, que entre hombres y mugeres se juntaron onze, y se sentaron todos al reedor de la canoa que tenia la chicha, y el Anciano cogio un mate de dicho Licor, y se fue derecho à la dicha corteza del arbol, y con mucha reverencia, puso el mate o Totuma delante, y se volvio à sentar. Y passado como un quarto de ora se lebantó y tomo el mate, y dio tres bueltas al redor de la dicha Corteza, y vino, y les dio à todos de aquella Chicha, y todos bebieron hasta que se acabó, y empessaron à gritar, y à mirar hacia su Corteza, y Yo me retire pues beben hasta caer = No tiene sino vna muger cada vno, no tienen superior, que los govierne; cada vno govierna su casa. (Fol. 213 verso) Tienen mucho respeto a los Mayores, en llegando vn anciano à vna casa, se lebantan en pie los Mozos, y le dan el mejor asiento. Quando van a la querra haze caveza el que ha recivido mayor agravio de los Enemigos. Esta Nacion tiene querra con otra que esta al Sur. De estos hay en la cabezeras de Mucau Rio de este nombre, en el rio de San Juan, y en el de Guajui, hacia Ysquande. Aqui tienen vna India esclava de aquella Nacion, y dicen hay tres dias de camino. No parlan vna Lengua, pues son diversas. La dicha Nacion es mas pujante, que esta, y dicen que vienen muchos, y se goviernan (como Nosotros) por dias, ellos por soles, y cuentan por los dedos. Y por decir dia dicen Sicona, que es el nombre que dan al Sol, y es vn dia ; y tantas quantas vezes dicen Sicona son tantos dias. A la Luna llaman Digia y para decir meses dicen Digia Digia, y son dos messes; Para preguntar como te llamas, dicen Guangigi: Y para preguntar si somos amigos, dicen Non sucia, Y se responde Naybita, que quiere decir que si somos amigos. El nombre de muger ellos dicen Quitina : Y al hombre Queoba : Al frio llaman titi. Para decir caminar, dicen Tanatana. Despues que ya han conocido que no les hacen daño son muy cariñosos, y afables = El terreno es fertil, pero muy quebrado, y fragozo, es abundante de Casa quadrupea y volatil, como son sayno, Tatabro (estas son dos especies de Puercos montezes) Paugi, Pabas, Perdices grandes, y muchos Monos. Hay mucha miel de Abejas : De esta especie de variedad las hai como las de España : Hay Palmas de zera, algunos Tigres, y ozos, mucho Pescado y segun lo que demuestra muchos minerales de oro corrido, y se pueden descubrir de Beta, segun las que se ven de Guija Blanca, como dicho Llebo, el temperamento es calido, y no muy humedo, haze veranos desde Junio hasta

principios de Octubre. Al año se cogen dos cosechas de mays, chontaduro, y todo el año tienen mucha abundancia de dicha Especie. Tienen abundancia (fol. 214 recto) de salados, y no los benefician, y el huzo del aqua, es coger porcion de cogollos, y de yuca, tabaco, cogollo de Palmas, y la flor del Chuntaduro, y otras muchas yerbas, que tienen, y echan en vna olla grande, y la llenan de agua sal, y esto hierbe hasta que consume el aqua, y la ban sebando, y de este modo la tienen guatro, o cinco dias, y ya que estan bien saladas estas Yerbas, las sacan, y las enbuelben en ojas para sazonar sus Comidas. Estos Naturales no conosen ni el oro, ni la Plata, ni lo apetecen, solo si la Herramienta. Sacan fuego con dos Palos. Tienen tradicion, y dicen que el que se muere va al Cielo; preguntandole Yo a uno de ellos por señas, por vno que vi enfermo, y tambien por señas me dixo le havian enterrado, y señalò al Cielo, y decia estaba alla ya. En muriendo vno de ellos, el Luto es abrirse vna Corona, como el que esta ordenado de quatro Grados, y en los Caminos que llegan á sus Casas claban vna Rama de Palma de Chontaduro en el medio. Los entierran en la casa donde mueren, y en sima de el sepulcro gueman sus Bienes, que son los referidos, y dexan la casa, y se mudan à otra, que tienen de prevencion. Haze mucho sentimiento por el Difunto; pues vi que en aquellos dias estan traspillados, y Tristes. = Tienen mucho temor a los Perros, y mucho mas a las bocas de fuego, despues de haver visto su efecto. con la casualidad de la caza = El Padre està mas que medianamente introducido en el Ydioma de estos Naturales. Esto es quanto hè obserbado en las entradas, que he hecho, y pongo en noticia de V. Exa en cumplimiento de mi obligacion. Popayan y Diziembre diez, y nuebe de mill setecientos secenta y ocho = Sebastian Lanchas de Estrada.

Je n'insisterai pas sur l'intérêt de cette relation au point de vue ethnographique. Le capitaine Lanchas était évidemment un illettré; son récit a toutes les qualités et tous les défauts des relations de voyageurs sans culture: sincérité, absence de toute idée préconçue, d'une part, curiosité trop vite satisfaite, absence de précision dans les observations, d'autre part.

Il est probable que le capitaine Lanchas organisa une 3° expédition chez les Indiens Yurumangí, en 1770, à la suite de laquelle il obtint du Père Estebán de San Joseph, qui, sans doute, avait remplacé le Père Christoval Romero à la mission de San Vincente, un certificat daté du 25 août 1770, dont voici la teneur:

(Fol. 221 recto) Certifico Yo Fray Esteban de San Joseph Religioso de nuestro Padre San Francisco, en el modo que puedo, que el Capi-

(fol. 221 verso) tan nombrado para esta Conquista Don Sebastian Lanchas de Estrada, entró en cumplimiento de su obligacion a estas comverciones el Dia nuebe de Agosto, por el Camino de Tierra que hai corriente por la Jurisdiccion de la Ciudad de Caly acompañandole doze Hombres, los que dizen ser costeados, y pagados, por el dicho Capitan, los que fueron recevidos de estos Naturales con demostraciones de amor, y cariño, y traxo para regalarles, y hatraherlos varias herramientas como son Hachas, Machetes, Navajas, Hanzuelos, Cascaveles, Chaquiras, Ropa, como son Cotones de vayeta, y Lienzo, y lo ha repartido con generocidad, y a las dadivas ban concurriendo estos Ynfieles, que es el mexor modo para hatraherlos al Gremio de nuestra Sante Fee Catholica. Y dando esta apeticion del Dicho Capitan, La firmo en San Vicente à veinte y cinco de Agosto de mill setecientos setenta años = Fray Esteban de San Joseph =

Le vocabulaire recueilli par le Père Christoval Romero a les mêmes défauts et les mêmes qualités que le récit du capitaine Lanchas. Il est clair que le missionnaire n'avait pas d'instruction et écrivait même l'espagnol avec incorrection, mais il a transcrit scrupuleusement les mots ou les courtes phrases entendus ; s'il ne s'est pas préoccupé de pénétrer la structure grammaticale de la langue, il a noté avec soin les sons, en sorte que, bien que le matériel assemblé soit assez restreint, il est possible dans un certain nombre de cas, d'isoler les éléments constitutifs des vocables. Le Père, comme il est naturel, n'avait pas d'autre but que de réunir les moyens de communiquer avec les indigènes; il n'avait nullement la prétention de faire œuvre de linguiste. Il lui suffisait, grâce à son vocabulaire, de se faire comprendre de ses catéchumènes. Peu lui importait par exemple que « nom-sub-sia » ne signifie pas exactement « sommesnous amis? » mais « vous n'êtes pas fâchés? », ou que « na-ibi-ta » n'ait pas le sens exact de « oui, nous sommes amis », mais celui de « nous ne sommes pas [fâchés] », puisque la signification générale restait semblable. Le témoignage que donne au Père Romero le capitaine Lanchas n'est donc pas injustifié : « El padre esta mas que medianamente introducido en el idioma de los Indios».

J'ai transcrit le vocabulaire du Père Romero en notation phonétique, puisqu'il est évident qu'il a utilisé la notation espagnole, mais j'ai reproduit entre crochets la notation originale. J'ai traduit en français les mots ou phrases espagnols, mais quand cette traduction a prêté à doute, j'ai reproduit, également entre crochets, le mot espagnol, à côté de la traduction que j'ai cru devoir adopter. Le tome 44 de l'Archivo nacional renfermant une seconde copie du vocabulaire, j'ai noté les quelques

variantes qu'il présente avec la première. Ces variantes sont marquées, dans le vocabulaire ordonné qui suit, d'un astérisque. J'ai décomposé, chaque fois que cela m'a été possible, les mots en leurs éléments constitutifs, en les séparant par des tirets.

(Fol. 218 verso): Lengua de los Yndios Gentiles que havitan los Rios de Yurumangui, Cajambre, Naya, San Vicente, San Nicolas, el Palmar, y San Carlos; Traducida por los Padres Missioneros a cuyo cargo esta esta Mission =

Le vocabulaire commence au fol. 218 verso et occupe les fol. 219 (r. et v.), 220 (r. et v.), 221 (recto).

```
achira (Canna edulis) :
  feuille d'achira
                              kaska [casca]
                              i-pe-na [ypena]
aiguille
                              a-ikan [aican]
  où vas-tu?
                              ko-ku-ebi-ken [cocuebiquen] [cf. venir]
                              as-la-i, gaga
  je vais déféquer
  je vais le voir
                              ko-u-tana [coutana] [cf. s'en aller, marcher,
                                 venir]
   [vov a verlo]
s'en aller:
  je m'en vais [me voy ya]
                              tana-ka-y [tana cay] [cf. aller, marcher, venir]
                              ta-ita aga
  tu t'en vas
                              a-ipi-aya, *a-ipi-aia
  il s'en est allé
                              su-ina [suina] [cf. être]
   [se fue o no esta aqui]
   va-t'en avec Dieu!
                              yaga-na [yagana]
   tabac allumé
                              anga-iaka [angaiaca] [cf. feu, bois à brûler,
                                 cendre, éclair
âme
                              sipia sina-isa [sipia sinaisa]
amener:
   celui-ci m'a amené [este
                              a-us-tei-ka [austeica] [cf. apporter, voici]
     me llevo]
                              non-su-si-à, non-sub-si-à, *nom-sub-si-à [non su-
   sommes-nous amis?
                                 cia, non subsiá, *nomsubsia
```

na-ibi-ta, na-ybi-ta

oui, nous sommes amis

```
s'appeler:
  comment t'appelles-tu?
                             gu-aixi-xi, gu-anxi-xi [guaigiji, guangigi]
  comment s'appelle ceci
                             ala-i-ka-na [alaicana]
    ou cela?
apporter:
  je t'apporterai [te traeré]
                            -a-is-tei-me [aisteime] [cf. amener, voici]
                             ta-u-tne-t, *ta-u-me-t[tautnet, taumet][cf. donner]
  apporte-moi ceci ou cela!
  apporte-moi une ba-
                             kua tua-me [cuatuame] 1
                             kagua ta-u-me [cagua taume]
  apporte-moi du chonta-
                             angua ta-iu-iu-ma [angua taiuiuma] [cf. donner]
  apporte-moi du feu!
après [despues]:
 - je viendrai après
                             ko-kosi-tal-me-a [coco sitalmea]
s'asseoir :
  assieds-toi!
                             a-umi-sa, *a-umi-ssa [aumisa, *aumissa]
au revoir :
  non, au revoir [no, hasta
                             su-ipa-si-a [suipacia]
avoir:
  je n'ai pas
                             si-natina
se baigner
                             punpun
  je suis en train de me
                             punpun lae
    baigner
bambou [guadua]
                             kogua [cogua]
  planche de bambou
                             nou saka [nou saca]
banane
                             kua [cua]
                             kaluma [caluma]
  banane mûre
                             kua-tua-me [cuatuame]
  apporte-moi une ba-
  plant de bananier
                             yaioiabusa
  [colino de platano]
                             a-utu-sa [autusa]
battre [dar azote]
                             ama-sa [amasa]
beaucoup [muchisimo]
                             kolo-peia-isa [colopeiaisa]
                             ka-yenye-pa [cayen yepa] [cf. grand'mère]
                             č-uma [chuma]
  bois!
                             č-uma-é [chumaé]
```

^{1.} Vraisemblablement : cuataume.

tu veux boire	a-upi-si-a [aupisia]
[quieres veber]	
boire du masato	si-sa [sisa]
	anga [cf. feu, éclair, tabac allumé]
bois [cualquier palo]	a-uxui, *a-ugi [aujui, *augui]
bouclier	naupana
bourgeon de palmier [co- gollo de palma]	k-au-isa [cauisa]
calebasse servant de bol [mate]	miti-na [mitina]
calebasse-bol de petite taille	mtti-ssi-na [mitissina]
cendre	anga-fa [angafa] [cf. feu, bois à brûler, éclair tabac allumé]
chaleur:	• *
forte chaleur	
[calentura ó calor fuerte]	bika-isa [bicaisa] [cf. chauffer, fièvre]
chapeau	sipa-na [sipana]
chauffer	bika-isa [bicaisa] [cf. chaleur, fièvre]
chemin	a-n-gaipoa [angaipoa]
cheveu	ka-ilu-sa [cailusa]
chien	kuan [quan]
chonta (Bactris sp.)	auma
chontaduro (Guilielma edu- lis)	kagua [cagua]
apporte-moi du chonta- duro,!	kagua ta-u-me [cagua taume]
ciel	sia-a
cigare [cualquier puro]	kos-ope-a [cosopea]
cils	k-ono-ted [conoted] [= peau de l'œil, pau- pière; cf. œil, peau, semelle]
citrouille	boka [boca]
cœur	ka-mia-sa [camiasa], b-ibas-pa
comment:	
comment t'appelles-tu? comment s'appelle ceci ou cela? [como se llama esto o aquello?]	gu-aixi-xi, gu-anxi-xi [guaigiji, guangigi] ala-i-ka-na [alaicana]
comprendre:	
j'ai compris	a-us-ta-ge [austague] a-upe-itai-a [aupeitaia] [cf. entendre]

j'ai compris ce que tu a-us-tai-meti [austaimeti] me dis que dis-tu que je ne te comprends pas? il est couché coudre [coser] coup de fouet [azote] couper couper cela il y a ceci ou cela de coupé [hay cortado esto o aquello? couteau [cuchillo, navaja] craindre: ne crains rien, il ne t'arrivera rien [no tengas cuidado que nada te susedera? eroc [colmillo] . qu'on le cuise vite! damajagua (Hibiscus sp.) dard [dardo] déféquer : je vais déféquer dents . tu me dois [me debes] dire: j'ai compris ce que tu me que dis-tu que je ne te comprends pas? donner quelque chose

k-ua-ia [quaia] piti-na [pitina] uba-iza, *uba-isa umu, uma, *umu buma ula-isa [vlaisa] yaku-sa [yacusa] a-ukasa [aucasa] a-ukasa-l [aucasal] a-uta-ukasa [autaucasa] bai-si-na [baisina] na-ipasila [naipasila] tin-za [tinza] ku-koko-na [cucocona] a-ukku-ka [auccuca] pai-na as-la-i, gaga bile-a-si-a [bileasia] tina kolo-pia [colopia] a-us-tai-meti [austaimeti] k-ua-ia [quaia] yu-sa [yusa] ta-u-tne-t, *ta-u-me-t [tautnet, *taumet] [cf. apa-nga-sa [angasa]

1.4	500	IETE DES AMERICANISTES
eau		aia
éclair		anga-isa [angaisa] [cf. feu, cendre, bois à brûler, tabac allumé]
s'éloigner :		,
éloigne-toi!		ne-gua-i [neguai]
encouragé [alen		
je suis encou		ta-ina, ta-ina-ila [tainaila]
entendre:		, in the second second
j'ai entendu	[yo he oido	a-us-ta-ge [austague] [cf. comprendre]
o entendido]		a-upe-itai-a [aupeitaia] [cf. comprendre]
je n'entends	pas	a-upi-ta [aupita]
entrer:		
entre!		bai-bai-sa, *bay-bai-sa [baibaisa, *baybaisa] [cf. porte]
éternuer		aka-sa [acasa]
étoiles		na-na-a [nanaa]
être:		
il est là		a-ina [aina]
il n'est pas i		su-ina [suina] [cf. s'en aller]
il n'est pas aquionoha	ici [no esta venido aqui]	bai-pia [baipia]
où es-tu ?		ku-ka-e, *ku-ka-é [cucae, *cucaé]
où est-il?		ku-na [cuna]
éventail [el aben	tador]	pipi-e [pipie], *pipi .
face		ka-uma-ka [caumaca]
fâché:		
être fâché		sobe-sa [sobesa]
faire:		
que fais-tu?		ku-k-uya-ne-a, *ku-k-uia-ne-a [cucuyanea, *cucuia- nea]
fatigué:		
être fatigué		kafe-isa [cafeisa]
femme		ki-tina [quitina]
femme (ment	euse)	tin-tin (kanana) [tintin canana]
fermer:		
ferme la port		bai-ti-za [baitiza] [cf. porte]
feu [la candela d		angua
apporte-moi		angua ta-iu-iu-ma [angua taiuiuma]
fièvre [calentura]		bika-isa [bicaisa] [ef. chauffer, chaleur]
fleuve		ayo
fourmi conga		na-na [nana]

frères	ya-sa [yasa]			
froid (le)				
fromage	ti-ti [liti]			
front	veka-tuta [vecatuta]			
frotter avec force [refregar]	la-iga [laiga]			
fruit sylvestre	nini-lu-sa [ninilusa] kamea [camea]			
fusil	bisko-na [biscona] [cf. tonner]			
giffler [dar de bofetones]				
	ta-iški-ma [taisquima]			
gorgojo (insecte) grand'mère	kukula [cucula]			
grand mere	ka-ienaiè, *ka-ienaye [caienaiè, *caienaye] [cf. bi-saïeule]			
hache	to-toke [totoque]			
haricots	a-ima-ka [aimaca]			
homme	ke-oba, ke-oba-i [queoba, queobai]			
jaguar	agua-ba-i lay-ako [aguabai layaco]			
	*agua-ba-i [*aguabai].			
	*lai-ako [*laiaco]			
	kanana-gu-a [cananagua] [cf. menteur]			
jour	siko-na [sicona] [cf. soleil]			
	ba-isa [baisa]			
lait	tu-iu-sa [tuiusa] [cf. donner]			
lapin	naupika [naupica]			
se lever [levantarse]	a-ila-sa [ailasa]			
lève-toi! [levantate]	*a-ila-sa [*ailasa]			
liane ou roseau qui sert à				
tisser les boucliers	yaré			
loin:				
il est loin ou c'est loin	aia-ba [aiaba]			
[esta lexos] -				
lune	d-ixi-a [digia]			
main	a-is-ka [aisca]			
maïs	a-okona [aocona]			
partie centrale de l'épi	a-ukana {aucana]			
de maïs [lusa]				
maison	yu-iua [yuiua]			
manger	l-amá [lamá]			
mange!	l-ama-é [lamaé]			
tu veux manger	nay-pia [naypia]			
tu ne manges pas	no-e-naxi [noenagi]			
manioc	nase-tasi [nasetasi]			
marcher	tana tana [cf. s'en aller, venir]			

1	
marcher vite	a-isaka [aisaca]
marmite	likti-na [lictina]
mauvais [malo]	nai-go-a [naigoa]
menacer	a-ima-s-la [aimasla]
mensonge	kanana [canana]
ce n'est pas un men- songe [no es mentira]	kanano-si-a [cananocia]
menteur [embustero]	ku-eba kanana [cueba canana] [= mon homme
	est menteur]
femme menteuse [mujer embustera]	tin-tin kanana [tintin canana]
mère	k-aix-i [caigi]
moi, je	aká [acá], asa
mois:	
deux mois	dixia dixia [digia digia] [cf. lune]
mourir	sa-isa [saisa]
il est mort [ya murio]	sa-iba-i [saibai]
mûre:	
banane mûre	kaluma [caluma]
murmurer [rezungar]	maiti-ta-si-a [maititacia]
non:	
non, au revoir	su-ipasia [suipacia]
nuit	mai-sa [maiša]
ceil:	
yeux ·	ko-una [couna]
oiseaux:	
oiseau qui chante déli-	ainpinpia
catement	and the second s
oiseau paletón	sataia
paují (<i>Urax pauxi</i>)	sua
perruche	ilioa [ylioa]
perroquet	kaukano [caucano]
vautour [gavilán]	yuo-ika [yuoica]
ongles	yaku-iza [yacuiza]
oreilles [oidos]	a-usi-á [auciá]
où :	L. L. a *h. had Tanaga *airasti
où es-tu?	ku-ka-e, *ku-ka-é [cucae, *cucaé]
où est-il?	ku-na [cuna]
où vas-tu?	ko-ku-ebi-ken [cocuebiquen]
d'où viens-tu?	ko-k-obi-ka [cocobica]
papier [cualquier papel o carta]	a-iuta-ita-za, *a-iuta-ita-sa [aiutaitaza, *aiutai- tasa]

papillon	kauba [cauba]
parler	t-ama-is [tamais]
parler entre les dents	ka-oma-isa [caomaisa]
peau -	ku-ego-tea [cuegotea]
peigne	a-uba-isa [aubaisa]
père ,	maa
planche:	
planche de bambou	nou saka [nou saca]
plant:	
plant de bananier	yaioiabusa
pleurer	*ka-uzá [*cauzà]
ne pleure pas!	ka-uzá [cauzá]
· ·	ka-usa-si-e [causasie]
pleuvoir:	
être en train de pleuvoir	s-iga [siga]
poignard [navaja]	bai-si-na [baisina] [ct. couteau]
poisson sabaleta	fata, *tata
porte	bai, *bay
ferme la porte!	bai-tiza [baitiza]
poser, mettre:	
pose-le! [ponlo tu]	k-aska-ti [cascati]
prendre [tomar]:	
prends!	uba-i [ubai]
pupille (de l'œil)	ko-una-s [counas]
que	ka-na [cana]
que fais-tu?	ku-k-uya-ne-a, *ku-k-uia-ne-a [cucuyanea, *cucuianea]
que veux-tu? [que se	ka-na-ka [canaca]
ofrece o que quieres ?]	
que dis-tu que je ne te	k-ua-ia [quaia]
. comprends pas?	
racine:	
racine de la rascadera	napua '-
raser [afeitar]	vebe .
répéter:	
pour ordonner de répéter	k-alika-t-iko [calicatico]
la même chose	
respiration	sipia sina-isa [sipia sinaisa] [cf. âme]
retirer quelque chose [sa-	ulsa-sa [ulsasa]
car alguna cosa]	
s'en retourner [volverse]	ko-ko-tana-me-a, *ka-ko-tana-me-a [cocotanamea,
	*cacotanamea]
Société des Américanistes, 1	942.

```
revenir:
  je ne reviens plus
                              ku-ma-ipa-si-a [cumaipacia]
                              ka-uka-isa [caucaisa]
roter
sable
                              sibe-sa [sibesa]
sabre d'abatis
                              bai-kal [baical]
                              yo-ima [yoima]
                              vaa
sang
sanglier
                              naubaka [naubaca]
semelle du soulier
                              nau-tea [nautea] [cf. peau]
                              suskuka [suscuca]
semer
                              a-uma-sa
siège [asiento]
sœur
                              ata-iza, *ata-isa [ataiza, ataisa]
soleil
                              siko-na [sicona] [cf. jour]
tabac:
  tabac allumé
                              anga-iaka [angaiaca] [cf. feu]
                              k-ipu-a [quipua]
tendre:
  chose tendre
                              bisià, iobisià, *bisia, *yobisià
                              minni
tête
                              ka-iko-na [caicona]
                              biska [bisca] [cf. fusil]
tonner
                              a-iyu-za, *a-yyu-sa [aiyuza, *ayyusa]
tordre
les trompes [las trompas]
  est troué [esta rota con
                              toupua
     agujeros]
                              a-ima-sa [aimasa]
tuer
veine
                              ya-isi-na [yaisina]
venir:
  viens ici!
                              ya-lo [yalo]
                              tana-ka-y [tana cay] [cf. s'en aller, mar-
  viens avec moi!
                              ko-kosi-tal-me-a [cocositalmea]
  je viendrai après
  d'où viens-tu?
                              ko-k-obi-ka [cocobica]
  il n'est pas venu ici
                             . ba-ipi-a [baipia] [cf. être]
vêtement ou toute autre
   pièce pour se couvrir
                              axua-a [ajuaa]
vide:
  chose vide
                               pini-ta [pinita]
voici [ai está]
                               a-ina [aina]
                              al-us-tai-se [alustaise] [cf. apporter, amener]
 — [ahi tienes]
```

voir:	
oui, je l'ai vu	k-una-si-a ¹ [cunacia]
je ne l'ai pas vu	k-una-si-si-a ¹ [cunacicia]
	· k-opi-a [copia]
je veux voir [quiero ver o	k-ikui-apia [quicuiapia]
mirar]	
je vais le voir	ko-u-tana [coutana] [cf. s'en aller, venir, mar-
	cher]
voulou,	
je veux voir	k-ikui-apia [quicuiapia]
tu veux boire	a-upi-si-a [aupisia]

L'étude de ce vocabulaire et la comparaison minutieuse, tant au point de vue grammatical qu'au point de vue lexical, avec d'autres langues américaines, démontrent sans aucun doute que le Yurumangí est un dialecte de la grande famille linguistique hoka.

nay-pia, *nai-pia [naypia, *naipia]

Je désignerai les différents dialectes hoka par les chiffres suivants:

1.	Kočimi.	20.	Hawi.
2.	Séri,	21.	Avesupai.
3	Yavapai.	22.	Pomo.
	Diegueño.	23.	Yana.
5.	Kiliwi.	24.	Karankawa.
6.	Mohave.	25.	Comecrudo.
7.	Hummockhave.	26.	Atakapa.
8.	M'mat.		Koahuiltęk.
9.	Mesa Grande.	28.	Šasta.
10.	Čimariko.	2 9.	Tonkawa.
11.	Kučán.	30.	Čontal.
12.	H'taam.	31.	Karok.
13.	Tonto.		Atsugewi.
14.	Tulkepaya.	33.	Salina.
15 .	Kokopa.	34.	Čumaš.
16.	Santa Catalina.	35.	Esselen.
17.	Walapai.	36.	Ačomawi.
18.	Marikopa.	37.	Wášo.
10	Santa Isahela	38	Kotonam

tu veux manger

^{1.} Le manuscrit porte : cunacia, je ne l'ai pas vu; cunacicia, oui, je l'ai vu. L'inversion me paraît si évidente que je n'hésite pas à la rectifier.

39. Subtiaba.

42. Maratino.

40. Tlapanek.

43. San Francisco Solano.

41. Tekisistęk.

Pronoms et adjectifs possessifs.

Le plus grand nombre des mots désignant des parties du corps ou des noms de parenté présente le préfixe ka-, ke-, ki-, ko-, ku-, k-:

ka-yenye-pa, bisaïeule,
ka-ienaiè, ka-ienaye, grand'mère,
ki-tina, femme,
ke-oba, ke-oba-i, homme,
ku-eba kanana, menteur,
ka-ilu-sa, cheveu,
k-ono-tea, cils [exactement: peau de l'œil, paupière],
ka-mia-sa, cœur,
ka-uma-ka, face,
ko-una, œil,
ku-ego-tea, peau,
ko-una-s, pupille de l'œil,
ka-iko-na, tête.

Il en est de même d'un assez grand nombre de verbes:

k-una-sia, je l'ai vu, k-una-si-si-a, je ne l'ai pas vu, ko-u-tana, je vais le voir, ku-ma-ipa-si-a, je ne reviens plus, ko-kosi-tal-me-a, je viendrai après, k-ikui-apia, je veux voir.

L'étude des langues américaines incite à supposer qu'il s'agit là d'un préfixe pronominal et possessif; ce préfixe doit être celui de la première personne du singulier, tout d'abord parce que tous les verbes qui en sont affectés ont été notés par l'informateur à la première personne, en second lieu, parce qu'il a noté que «je, moi » se dit aka, dont k- serait une forme raccourcie, enfin, parce que le mot « femme » est précédé du préfixe ki-, et qu'il est impossible que l'Indien questionné par le missionnaire lui ait répondu « ta femme » et peu probable qu'il ait dit « sa femme ».

Un grand nombre de dialectes hoka ont un pronom et un possessif de la première personne analogues ou identiques:

ka-, mon (1), $ik\dot{u}$, je, $ik\dot{u}$ -gåni, mon (39), k-, je, mon, ki-ku, ki-, nous (34), ke, mon (22), ka, je (29), ka-, ki-, je, ga-, mon (30), k'e', -k'e, je (33), ki-n, nous (31), ikhi-n, nous (4).

Deux courtes phrases de notre vocabulaire nous permettent de déterminer une seconde forme de préfixe pronominal pour la première personne et le préfixe pronominal de la deuxième personne.

Ces phrases sont:

non-sub-si-a, nom-sub-si-a, traduite: sommes-nous amis?
na-ybi-ta, na-ibi-ta, traduite: oui, nous sommes amis.

En réalité, la traduction littérale en est la suivante :

nom, non-[préfixe pronominal] sub-[sobe-sa, être fâché] si-[particule négative] -a [suffixe], c'est-à-dire: « vous n'êtes pas fâchés? » et na-[préfixe pronominal] ybi-[ibi-être] -ta [particule négative], c'est-à-dire: « nous ne sommes pas [fâchés] ».

Si, comme tout le laisse à supposer, notre interprétation est exacte, na- est un préfixe pronominal de la première personne, non-, nom-, un préfixe pronominal de la deuxième personne du pluriel.

De fait, nous retrouvons des formes semblables en Hoka :

1re personne: *i-nyau*, *n'ya*, *e-nya-pah*, *n'ya-pa*, je, *n'ya-wa*, nous (4), *eni*, *ene*, je, *niš*, mon (35), *nō-ut*, je, *nā-čidut*, *nō-ut-owa*, nous (10), *ni-*, je, *na-*, moi, *nu-*, nous, *na-ni-*, mon, *na-nu-*, nôtre (31), *na*, je (25-38-27), *ná-yi*, *ná-i*, je (24), *no-i*, *noo*, *no*, je (34), *l-*, je, mon, *lt*, je (37), *niá*, *nya-a*, je (13), *i-nyá-ts*, *n'ye-p*, *e-nyi-p*, je (18), *a-nyá-a*, je (17), *i-nie-pa*, *ai-nya-pi*, *i-nye-pippa*, *i-nyé-č*, je, *ai-nye-pi*, nous (6), *n'ya-t*, *nye-t*, je, *n'ye-če-lečaml* (11), *nya-t*, je, *na-wot*, nous (12), *n'ya-pa*, je, *pa-nya-pa*, nous (5), *nyä-t*, *nia*, je (3), *nyá*, je (14), *ai-nya-pi*, je (7), *n'ñé-p*, je (8), *n-dja*, *nī-dja*, je, *ni-gi*, nous (23);

Deuxième personne: nan-me, něm-mi, name, nom-eths, vous, něm-mis, vos, nam-is, nem-is, ton, nime-taha, tien (35), -num-a, tu, toi (23), koo-nyem-iè, vous (11).

Deux exemples peuvent indiquer que le pronom de la deuxième personne du singulier serait: ne:

ne-gua-i, éloigne-toi! ['wa, aller (30)], ku-k-uya-ne-a, que fais-tu? [k'-ūyau-gu, ne fais pas! (33)].

Dans quelques dialectes hoka, le pronom de la 2º personne est semblable :

na, tu, toi, tien (29), na, n, tu, toi, tien (26), ná-na, tu, toi, tien, ye-ina, vous (25), ina-k, vous (6), nya-u, tu, n'ya-waâp, vous (4), n'yá-čes, vous (18), ku-nye-mič, vous (11), ma-nya-wapa, vous (12).

Notre vocabulaire donne, pour le pronom de la 1^{re} personne, une seconde forme : asa, que nous retrouvons peut-être dans le mot : as-la-i, je vais déféquer [la-l, jeter dehors (33)].

Il est possible que asa, as-aient pour correspondants hoka: -s, je (28-32-36), ču, mon, ča-, če-, je (10), ha, moi, je (22), -ha, moi, je, ša, ša-ya, moi, mon (29), -n-dja, -ni-dja, je, moi, mon (23).

Il se peut que le Yurumangí ait un suffixe pronominal de la 2º personne du singulier, au moins dans les phrases interrogatives : -ka, -ken:

ka-na-ka, que veux-tu? [== quoi-toi?], ku-ka-e, où es-tu? [== où-toi?], ko-ku-ebi-ken, où vas-tu? ko-k-obi-ka, d'où viens-tu?

De tous les dialectes hoka, seul le Subtiaba possède une forme semblable : ikå, tu.

Démonstratifs.

Le Yurumangi possède une série nombreuse de démonstratifs.

Le premier est un infixe -ita-, -uta-, -tai-, -ti-, -tei-, -ta-, -t-:

k-aska-ti, pose-le! [xaka-uko, poser (27)],
a-uta-ukasa, il y a ceci ou cela de coupé [a-ukasa, couper],
ta-u-t-ne-t, ta-u-me-t, apporte-moi ceci ou cela! [ta-u-me, apporte-moi!],
a-us-ta-ge, j'ai compris, j'ai entendu
a-us-tai-meti, j'ai compris ce que tu me dis
a-is-tei-me, je t'apporterai cela
a-us-tei-ka, celui-ci m'a amené
al-us-tai-se, voici [ahi tienes]
a-upe-itai-a, j'ai entendu [a-upi-ta, je n'entends pas],
a-iuta-ita-sa, a-iuta-ita-za, papier [ūšta (39)],
maiti-ta-si-a, murmurer [== ne pas dire cela].

Les dialectes hoka ont un démonstratif analogue:

(a)-dai-(ri), adai-, -dai-, da, celui-là, cela (23), t-, t'-, article (33), t-, article, i-te, tu-yu, celui-ci, i-two, celui-là (34), $t\bar{e}$ -ya, ces gens, $t\bar{e}$, celui-ci,

celui-là (22), *i-ta-m*, il, celui-là (2), *ta*, *te-l*, *ta-ka*, *wa-ta-ŝ*, celui-ci, celui-là (29), *ta*, celui-là, le (27), *ta-l*, celui-là, le (24), *i-ča-m*, il, *vi-ĉa-nya*, celui-ci (4), *ye-thá-ha*, il (14), *i-et*, *i-ät*, ils, celui-ci (3), *di-di*, celui-là (37), *ta-ka*, celui-ci, *ta-lu*, celui-là (39), *v'-dá-n*, *b'-da-n*, celui-ci, *we-da-în*, celui-là (18), *vi-ta-nya*, celui-ci (6), *ba-da-m*, celui-ci (11), *ve-da-ñ*, celui-ci (8).

Un second démonstratif est -l, -lu-, al-, ala- :

a-ukasa-l, couper cela [a-ukasa, couper], al-us-tai-se, voici [a-is-tei-me, j'apporterai], ala-i-ka-na, comment s'appelle ceci ou cela? [ka-na, que?], nini-lu-sa, frotter avec force [-līli-, uni, poli (23)].

Nous avons en Hoka:

-lä, celui-ci, ce (39), al-, ala-, article (34), la-, il (35), l-, al-, préfixe nominal (30)

Un troisième démonstratif est -ba:

aia-ba, c'est loin ou il est loin [xaiya', beaucoup (33)].

Il correspond à ba:- du Subtiaba [ba:-ri, là-bas], pa- du Karok [pa-ipa, celui-ci, pa-ikšu, celui-là], pa:- du Čimariko [pa:-mut, pa:-ut, pâ-t, celui-là], ba du Pomo [ba, celui-là, il, u-ba, me-ba, celui-là], pe, pa du Salina [pe, celui-là, il, ceux-là, pa, celui-là, ceux-là, ici, là, ne-pa, ne-pe, ici, là], be:- du Yana [c'est tel ou tel qui...] (29, 422).

Un quatrième démonstratif est -na, -ina:

a-ina, il est là, ku-na, où est-il? su-ina, il n'est pas ici, ka-na, que?

Il correspond à na-, le voilà, du Yana, na, celui-ci, du Salina, kiè-na, celui-ci, du Čumaš, nya-nya, celui-là, du Mohave, nya-sl, celui-là, du Kučán.

Il est probable que le suffixe -na, qui apparaît dans bisko-na, fusil = ce qui tonne [biska, tonner], rentre dans ce groupe et peut-être aussi le suffixe -na, très fréquent comme suffixe nominal (cf. p. 29).

Un cinquième démonstratif ne nous est attesté que par un seul exemple:

k-alika-t-iko, pour ordonner de répéter la même chose [= je demande ceci ou cela: k-, je, p-alelko, demander (33)].

Nous avons dans différents dialectes hoka :

ka-la, ka-la, celui-ci, ka-gi, ceci, ka-gi-nu, ceux-là, i-ka, i-nga, il, ka-gi, cela (39), ta-ka, celui-ci (29), ka-i, ka ki, celui-ci, qo-lo, celui-là (31), qe-wot, qa-t, celui-ci (10), $k\bar{a}$ -n, là (31).

Diminutif et augmentatifs.

En Yurumangí, couteau se dit bai-si-na, sabre d'abatis, bai-kal.

L'une et l'autre forme se rattachent au mot pai-na, qui signifie « dard », et probablement à i-pe-na, qui signifie « aiguille », toutes formes reliées au radical hoka pa qui a le sens de « slèche, tirer, lancer ».

La comparaison des mots bai-si-na et bai-kal montre que le diminutifest

indiqué par l'infixe -si- et l'augmentatif par le suffixe -kal.

Cette hypothèse est confirmée par la comparaison des deux mots mitina, bol-calebasse, et miti-ssi-na, calebasse de petite taille, en ce qui concerne le diminutif, et en ce qui concerne l'augmentatif par les mots : kolopeia-isa, très-beaucoup muchisimo, kolo-pia, tu me dois, dont le sens exact doit être « je veux [pia, vouloir] beaucoup ».

La comparaison avec les dialectes hoka confirme cette double identifi-

cation.

En effet, nous avons le correspondant du diminutif -si- dans les dialectes suivants :

či-či, r-iĉi, petit, -ĉi, diminutif (39), či-ĉi, enfant, -iĉ-, -īts-, diminutif (34), b-iĉu, k-iĉi-du, petit, -ts, -ĉe, -tse-n, diminutif (22), tli-nī, être petit, -t's-gi, -t'se-gi-, -tsli, diminutif (23), iĉ, diminutif (31), -tsi, diminutif (37), tsiŝt, petit (26),

et le correspondant de l'augmentatif -kal, kolo- dans les dialectes suivants :

k'ólo-p, très, beaucoup (33), -kol, grand, ka-kol, long (2), i-kule, long (13), kol, a'-kon, a'-kol, kol, long (22), ko-kur, loin (12), o-kur, loin (4), a-ccor-que, kor-row, loin (11), kwalo, grand, ġala-k, plus (29), kome, grand (26), kln, être long (23), -kum, long (31), [mislayaya] kolo, [je t'aime] beaucoup (35), kæ, tres, -ka, augmentatif (1), kunin, grand, wál, long, wól, nombreux (24), -gul-aiki, suffixe du passé très ancien (par opposition à -aiki, suffixe du passé récent) (37), -kuré, suffixe du passé ancien (17).

Il est possible que les mots nai-go-a, mauvais, lai-ako, jaguar [a'-lai,

mauvais (6)] et kanana-gu-a, jaguar [kanana, menteur] soient des augmentatifs formés avec les affixes -go-, -gu-, -ako, dérivés de la forme pleine kolo. Avec plus de doute, nous signalons: yuo-ika, vautour [iyu, chouette (13)], comme pouvant appartenir à cette série.

Un autre augmentatif yurumangi est peut-être fourni par la comparaison des mots:

tina, dent, tin-za, molaire.

Cette hypothèse scrait confirmée par les comparaisons suivantes avec le Hoka:

xai, grand (1), aya, grand (39), xay, grand (34), k-cca, grand (33), -djal, long (23).

Réduplication.

La réduplication est fréquente en Yurumangí :

na-na-a, étoiles,
tin-tin, femme [ki-tina, femme],
pun-pun, se baigner,
pi-pi, éventail,
ti-ti, le froid,
tana-tana, marcher [tana-ka-y, viens avec moi! je m'en vais],
ga-ga, je vais déféquer,
bai-bai-sa, entrer [bai, porte],
na-na, fourmi conga,
dixia-dixia, deux mois [dixia, lune],
to-toke, hache,
yu-iua, maison,
ta-iu-iu-ma, apporte-moi! [yu-sa, donner],
ta-ina-ila, je suis encouragé [à côté de ta-ina].

Dans la famille hoka, le Cumas, le Karok, le Waso, l'Esselen, le Karankawa, le Pomo et toutes les langues yuma font un large emploi de ce procédé. Le Cimariko l'utilise moins souvent. Le Salina et le Contal l'ignorent.

En Cumas, la réduplication des noms marque le pluriel, le distributif ou le collectif, mais elle sert aussi à former les noms des agents habituels. La réduplication du verbe sert à indiquer la répétition ou la continuité d'un acte et ne correspond jamais à un pluriel ou à un distributif. En Karok, la réduplication a rarement un sens grammatical.

En Wašo, la réduplication de la dernière syllabe indique le pluriel. Il en est peut-être de même en Esselen, où la réduplication totale est, en outre, très fréquente. En Pomo, la réduplication apparaît souvent dans les adjectifs; dans les verbes, elle indique la répétition ou la continuité de l'action. Dans les langues yuma, elle ne sert jamais à marquer le pluriel, elle est uniquement employée pour former des itératifs ou des augmentatifs (24, 185). En Karankawa, la réduplication marque la répétition ou bien indique que l'acte est fait par plusieurs personnes (10, 90).

Préfixation.

Préfixe ta-. Notre vocabulaire nous fournit trois exemples de ce préfixe :

```
ta-iski-ma, gisler [dé-ts/git-di, frapper (23)], ta-u-me, apporte-moi! ['u, apporter (30)], ta-iu-iu-ma, apporte-moi! [yu-sa, donner].
```

Ce préfixe est sans doute l'équivalent du préfixe hoka, qui marque les actes faits avec la main ou avec les doigts :

```
de- (37), tu- (10), du-, da- (22), do- (23), to- (32), dza- (36).
```

Préfixe d-. Nous n'avons qu'un exemple douteux de ce préfixe : d-ixi-a, lune [fwe (22)].

Nous retrouvons ce préfixe en Subtiaba (d-), en Salina (t-, t-), en Waso (d-), en Pomo (d-).

Préfixe ta- (adjectif). Ce préfixe ne nous est attesté qu'une seule fois : ta-ina, ta-ina-ila, je suis encouragé [hilá, content (25)].

Il se peut que t-opua, troué, soit un second exemple, mais il n'est pas possible d'affirmer que le t initial n'appartient pas au radical.

Avec raison, Sapir l'identifie au préfixe précédent et le relie au déterminatif hoka *ta (29, 495-497, 501).

Préfixe la-. Nous n'en avons qu'un exemple assez douteux en Yurumangí : la-iga, front, dont nous avons rapproché le radical de celui qui désigne la tête : -iko-, -ego-.

Ge préfixe existe en Contal (l-), en Salina (l-), en Cumas (ala-, al-, al-, al-, al-, t-) et en Subtiaba (r-, r-), et, suivant Sapir, doit être en relation avec le démonstratif *ila du Hoka, et le suffixe hoka -l(a) 29, 497-498), qui existent également en Yurumangí.

Préfixe k-. Nous n'en avons qu'un exemple, qui paraît concluant :

k-ipu-a, taon [d-epu, blesser avec un instrument pointu (37)].

Nous avons le même préfixe (k- ou plus rarement g-) en Pomo, en Salina, en Čumaš, en Mohave et en Subtiaba. Suivant Sapir, il serait en liaison avec le démonstratif hoka *ka (29, 501), qui existe également en Yurumangí.

Préfixe b-. Nous avons deux exemples typiques en Yurumangi :

b-ibas-pa, cœur ['ipasa, foie (6)], ba-isa, jour [isau, soleil (34)].

Ce préfixe a son correspondant en Salina (p-), en Čumas (p-), en Subtiaba (p-) et en Pomo (b-). Suivant Sapir, il correspondrait au démonstratif hoka *pa (29, 500-501), qui existe également en Yurumangí.

Préfixe a-. Ce préfixe est d'une extrême fréquence en Yurumangí, aussi bien avec les substantifs qu'avec les verbes :

```
a-ikan, ailes [iyquan (1)],
'a-utu-sa, bâton [ahtā (6)],
a-uxui, a-ugi, bois [ahai (22)],
a-ngaipoa, chemin [gamba (39)],
a-uma, chonta,
a-ukku-ka, damajagua [oke-ta, couverture (26)],
a-ima ka, haricots [iyám-pa-s, graines comestibles (35)]
a-is-ka, main [iša, bras (22)],
a-ukona, partie centrale de l'épi de maïs { [ganu, épi de maïs laiteux (39)],
a-usi-á, oreilles [isa-k (26)],
a-iuta-ita-za, a-iuta-ita-sa, papier [ašta (39)],
a-uba-isa, peigne [-owa-k, peigner (10)],
a-ila-sa, se lever, lève-toi! [hele-pa, se tenir debout (29)],
a-ipi-aya, a-ipi-aia, tu t'en vas [ibi, venir (37)].
a-is-tei-me, je t'apporterai
                                     [is, prendre (37)].
a-us-tei-ka, celui-ci m'a amené
a-uma-sa, siège [amma, être assis (28)],
a-umi-ssa, a-umi-sa, assieds-toi! [amma, être assis (28)],
a-ima-sa, tuer
                      { [amo-č, tuer (4)],
a-ima-s-la, menacer
a-upi-si-a, tu veux boire [-pia, vouloir; s-ī, boire (23)],
```

a-us-ta-ge, j'ai compris, j'ai entendu
a-us-tai-meti, j'ai compris ce que tu me dis

a-upe-itai-a, j'ai entendu,
a-upi-ta, je n'entends pas,
a-ukasa, couper,
a-ukasa-l, couper cela,
a-uta-ukasa, il y a ceci ou cela de coupé
a-ina, il est là [na-, le voilà (23)],
a-isaka, marcher vite [čak, courir (22)].

Ce préfixe se retrouve, pour les substantifs, dans les dialectes hoka suivants: Šasta, Ačomawi, Tonto, Koćimi, Séri, Diegueño, Kučán, Mohave, Walapai, Čontal, Salina, Hummockhave, Yavapai, Čimariko, Karok, Pomo (24, 156-157), Karankawa (31, 433) et peut-être Tonkawa (ya-, ye-) (8, 67).

Il est également fréquent comme préfixe verbal en Tonto, en Séri, en Kučán, en Salina, en H'taam, en Marikopa, en Karankawa, en Kotonam, en Comecrudo, en Waso et en Yana (24, 172).

Pas plus qu'en Hoka, le préfixe a- n'a de sens précis en Yurumangí. Comme préfixe verbal, il figure souvent dans les verbes que le missionnaire a notés à la première personne, mais on le trouve aussi, quoique plus rarement, à la deuxième et à la troisième personnes.

Préfixes verbaux. Deux autres préfixes verbaux sont attestés d'une façon certaine en Yurumangí, le préfixe l- et le préfixe č-, t-:

l-amá, manger, l-ama-é, mange! [ama (35)], č-uma, boire, č-uma-é, bois! [ima (37)], t-ama-is, parler [d-ama, dire, raconter (37)].

Nous retrouvons le premier :

en Čumaš (no-, na-), en Kočimi (no-), en Kučán (ne-, n'i-), en Diegueño (n'y-), en Walapai (nu-), en Comecrudo (ne-), en Ačumawi (l-); dans cette dernière langue, ce préfixe marque la 1^{re} personne du singulier du présent de volition: (l-am, je mange) (1), en Wašo, la 1^{re} personne du singulier du présent: (l-èmlu-yi, je mange) (13, 281),

le second :

en Kiliwi (te-, t-), en Walapai (ti-), en Tonto (ti-, iti-, iti-, iti-, iti-), en Mohave (ti-,ite-, te-), en Diegueño (ti-), en Kučán (ti-), en H'taām (t-), en Ačumawi (s-, t-). Dans cette dernière langue, s- est le préfixe de la 1^{re} personne du singulier du présent (s-ama, je mange), t-, celui de la 2^e personne (t-ama, tu manges)(1).

Suffixation.

Suffixe -na. Ce suffixe est attesté en Yurumangí dans les mots suivants:

```
ya-isi-na, veine [yaa, sang; iči-kh, poitrine, cœur (4)],
sipa-na, chapeau [spe-ba (30)],
siko-na, soleil [siga, année (39)],
ka-iko-na, tête [a'ku (39)],
likti-na, marmite,
miti-na, calebasse
miti-ssi-na, petite calebasse
piti-na, corbeille [p'a'taL (33)],
pai-na, dard
bai-si-na, couteau
t-pe-na, aiguille

| [epâ-če, flèche (8); si, diminutif].
```

Ce suffixe est commun en Hoka:

```
-na, -la (23), -an, -ar (31), -ar, -r, -l, -ra, -la (10), -an, -on, -l, -la, -lo, -lan (29), -l, -n (22), -l, -la, -nax, -nex, -nix, -no (35), -l', -ll (4), -lū (39), -l (37-24), lo (40), -l, -lá (1) (11, 324*; 29, 425, 502; 7, 111; 18, II, 933-934; 26, 288; 25, 22; 24, 227).
```

Comme dans les langues hoka, la signification de ce suffixe reste vague. Toutefois, comme en Karok, il semble parfois indiquer l'agent ou l'instrument, ainsi que je l'ai déjà signalé à propos du mot bisko-na, fusil, qui dérive de biska, tonner, et semble signifier : celui qui tonne.

Dans cette hypothèse, il y aurait lieu de rattacher ce suffixe au démonstratif -na, -ina, (cf. p. 23), ainsi que Sapir et Lehmann l'ont proposé (29, 421, 425; 18, II, 934).

Suffixe -pa, -ba. Ce suffixe est attesté trois fois :

```
ka-yenye-pa, bisaïeule [ka-ienaiė, ka-yenaye, grand'mère], agua-ba-i, jaguar [agóa-ga, cerf (17-6)], b-ibas-pa, cœur ['ipasa, foie (6)].
```

Ce suffixe se retrouve en Karok (-p), en Esselen (-pa, -ba), en Salina (-p), en Diegueño (-p).

```
Suffixe -ka. Ce suffixe est attesté quatre fois :
```

```
a-is-ka, main [īša, bras (22)],
a-ima-ka, haricots [i-ya'm-pa-s, graines alimentaires (35)],
```

ka-uma-ka, face [hūma (22)], a-ukku-ka, damajagua [oke-ta, couverture (26)].

Les dialectes hoka suivants ont un suffixe analogue:

Diegueño (-kh, -gh), Kučán (-k), Marikopa (-k), Atakapa (-k), Kokopa (-gh), Mohave (-úk), Kočimi (-g, -ng, -nga, -ga), Walapai (-ga), Pomo (-ke), Ačomawi (-k), Atsugewi (-ka), Tonkawa (-k), Séri (-kă, -ke, -kua, -k).

Suffixe des noms de parenté. Le Yurumangi suffixe aux noms de parenté -i :

ke-oba-i, homme [à côté de ke-oba], k-aix-i, mère [xai (29)].

A ces deux exemples, il faut sans doute joindre : agua-ba-i, jaguar.

Nous savons en effet que les Yurumangí avaient des tabous alimentaires: le sanglier et le pécari, liés sans doute à un culte totémique, et qu'ils paraissent désigner le jaguar par des surnoms, comme si son nom était frappé d'interdiction: kanana-gu-a, très menteur, lai-ako, très mauvais.

Le Walapai, l'Acomawi postposent de même aux noms de parenté les particules -e, -i, -hi:

titsi-e, mère (17) [titi (13)], pogi-i, pûke-bi, femme (17) [pukt (3)], daty-i, mère (36) [tat (31)].

En Čimariko, le procédé est général.

Suffixe -s, -sa, -isa, -za, -iza. Ce suffixe est extrêmement fréquent en Yurumangí, aussi bien avec les substantifs qu'avec les verbes :

a-utu-sa, bâton [ahtā (6)],
ka-ilu-sa, cheveux [in'nux (28)],
ka-mia-sa, cœur [myia, cou (22)],
yaku-sa, coup [yak, tirer (29)],
ya-sa, frère [ni-ya, mon frère (13)],
mai-sa, nuit [mai, ciel (12)],
ko-una-s, pupille [ko-una, cii],
yaku-iza, ongles [eqwai (34)],
a-iuta-ita-za, a-iuta-ita-sa, papier [ūšta (39)],
a-uba-isa, peigne [-owa-k, peigner (10)],
ata-isa, ata-iza, sœur [atxa, sœur aînée (22)],
si-sa, boire [du masato] [s·î (23)],
a-nga-sa, dormir [ukwe (34)],

```
yu-sa, donner [y\bar{o}, (22)],
ula-isa, coudre [yula, corde (13)],
bika-isa, chauffer [pink, chaud (18)],
a-ima-sa, tuer.
                        [(e)ma.'-t, tuer (33)],
ama-sa, battre
a-ima-s-la, menacer
ka-uka-isa, roter [huš, souffler (37)],
ka-oma-isa, parler entre les dents
                                        [-d-ama, dire, raconter (37)],
t-ama-is, parler
sa-isa, mourir [sa-iba-i, il est mort],
a-ila-sa, se lever [hele-pa, se tenir debout (29)],
nini-lu-sa, frotter avec force [-līli, uni, lisse, poli (23)],
kafe-isa, être fatigué [(k')\ddot{c}'\alpha'p\ (33)],
sobe-sa, être fâché [ts"up rendre bilieux (23)],
ulsa-sa, retirer [uldja-sa, jeter (23)],
aka-sa, éternuer.
```

Dans les dialectes hoka, ce suffixe existe avec les substantifs en Kučán (-sá, -č), en Čimariko (-xa), en Esselen (-sa, -s), en Čontal (-ts, -s), en Comecrudo (-sa), en Pomo (-č, -xa), en Karok (-š), en Tonkawa (-s, š-), en Marikopa (-če, -s, -š, -ts), en Mohave (-sa, -sia) et peut-être en Salina (-t).

Pour les verbes, le même suffixe est attesté en Esselen (-s, -sa), en Karok (-ë, -s,), en Pomo (-0, -t, -ëi), en Tonkawa (ë-, -š, -s), en Mohave (-è), en Salina (-ša', -se, -s, -so), en Waso (-s), en Ačomawi (-s, -ti), en Diegueño (-è, -ch), en H'taäm (-è), en Tonto (-edi, -ti), en Yana (-sa), en Kočimi (-è), en Šasta (-s) et en Atsugewi (-s).

Suffixe -ia, -aia. Ce suffixe verbal apparaît dans les exemples suivants : k-ua-ia, que dis-tu? [kua-ue, parler (13)], a-ipi-aya, a-ipi-aia, tu t'en vas [p'i, aller (23)].

Peut-être a-t-il son correspondant dans le suffixe verbal -aya du Wašo (13, 261) et dans le suffixe verbal ou nominal du Karankawa: -aya, -ayi, -ai (10, 93).

Suffixe -a. Un assez grand nombre de substantifs, d'adjectifs et de verbes se terminent par -a:

kos-ope-a, cigare [kos, souffler (10), ōpe', tabac (14)], na-nā-a, étoiles [na', soleil (33)], sia-a, ciel [sēah, soleil (2)], a-usi-a, oreille [isa-k (26)].

k-ipu-a, taon [d-epu, blesser avec un instrument pointu (37)], axua-a, vêtement [ōxwai, jupe de femme (10)]. bile-a-si-a, dégoût [= ne pas manger; bili, manger de la bouillie (22)] k-una-si-a, je l'ai vu [ko-una, ceil], k-una-si-si-a, je ne l'ai pas vu ba-ipi-a, il n'est pas venu ku-ma-ipa-si-a, je ne reviens plus [ibi, venir (37), opi, revenir (6)], ko-k-obi-ka, d'où viens-tu? k-opi-a, il n'est pas venu 1 ko-kosi-tal-me-a, je viendrai après [tana-tana, marcher], a-upi-si-a, tu veux boire [si-sa, boire; pia, vouloir], ko-kota-na-me-a, ka-kota-na-me-a, s'en retourner [nă-gŏ\ta\di-l\bar{u} (39)], ku-k-uya-ne-a, que fais-tu ? [k'-ūyau-gu, ne fais pas ! (23)], maiti-ta-si-a, murmurer [gaxia-métê-t, je parle (24)], nai-go-a, mauvais [a·-lai, mauvais (6)], kanana-gu-a, jaguar [kanana, menteur], non-sub-si-a, nom-sub-si-a, non-su-si-a, n'êtes-vous pas fâchés? [sobe-sa, être fâché], a-upe-itai-a, j'ai entendu [a-upi-ta, je n'entends pas].

Ce suffixe se rencontre parfois en Hoka.

En Waso et en Pomo, -a suffixé aux substantifs a le sens de « à, dans ». Suffixé aux verbes, -a indique le présent ou le passé immédiat en Pomo, le passé indéfini en Waso, -a' le passif ou le réfléchi en Salina. Nous ne pouvons pas indiquer un sens précis à ce suffixe en Yurumangí. Nous nous contentons donc de signaler une similitude qui peut être purement fortuite.

Conjugaison.

Présent. Le suffixe -se semble marquer le présent :

al-us-tai-se, voici [= j'apporte ceci : a-us-tei-ka, celui-ci m'a amené].

En Yana, le suffixe -si marque l'indicatif présent (29, 424), en Waso, is marque le participe présent (13, 290).

Passé. Notre vocabulaire ne nous fournit qu'un exemple certain de formation du passé, par infixation de -iba-:

sa-iba-i, il est mort [sa-isa, mourir].

En Contal, le passé se forme par suffixation de -pa, -ba (2, 1043), en Pomo, par suffixation de -biba (15, 336), tandis qu'en Karok, ip- préposé indique une action complète ou passée (15, 432).

1. Traduit par l'informateur : « je ne l'ai pas vu ».

Un autre suffixe est : -ka, -ge :

a-us-ta-ge, j'ai entendu [a-usi-a, oreille],

a-us-tei-ka, celui-là m'a amené [a-is-tei-me, je t'apporterai; al-us-tai-se, voici].

Le Hoka, dans quelques dialectes, emploie un suffixe analogue: -lė-ki, pour le prétérit récent accompli, -ai-ki, pour le prétérit plus accompli (37), -ak, pour le passé accompli (10), -ki-ma, pour le passé usitatif, n-ki, pour le putatif, -ki-le, pour le passé (22) (6, 112).

Radin considère que -ke marque le passé en Pomo (22, 495).

Impératif et futur. Le Yurumangi indique l'impératif par le suffixe -e, -i, -y:

l-ama-é, mange! [l-amá, manger], č-uma-é, bois! [č-uma, boire], ne-gua-i, éloigne-toi! ['wa, aller (30)], uba-i, prends! [ap, porter (12)], tana-ka-y, viens avec moi! [-dam-, sortir de la maison (23)], ka-usa-si-e, ne pleure pas!

Un exemple supplémentaire nous est sans doute fourni par les mots pipi, pipi-e, qui sont notés tous deux avec le sens de « éventail ». Il est probable que pipi-e, signifie en réalité « évente! ».

Ce suffixe existe en Yana (-'i'), en Salina -(-i-), et en Wašo (-ye) (27, 71; 13, 289).

Un autre affixe impératif du Yurumangí paraît être -na, -lo, -la:

yaga-na, va-t'en [avec Dieu]! [yaku-(na), aller (29)], ya-lo, viens ici! [ia, ie, aller (39)],

et peut-être a-ima-s-la, menacer [sans doute: menace!].

En Contal, -re, -ra, -la marquent l'impératif; en Salina -no, -n-marquent le futur et -an, -ani, l'impératif (20, 51); en Esselen, -la marque l'impératif ou l'optatif (12, 63-64); en Subtiaba, -lū, -la, -l marquent parfois l'impératif (18, II, 939; 29, 426). Enfin, en Cimariko, la même particule préfixée (na-, ni-, n-) indique l'impératif (5, 329).

Un troisième suffixe du Yurumangi : -me, -ma marque soit le futur, soit l'impératif :

ta-iu-iu-ma, apporte-moi ! [yu-sa, donner], ta-u-me, apporte-moi ! ['u, apporter (30)], a-is-tel-me, je t'apporterai [a-us-tei-ka, celui-là m'a amené], Société des Américanistes, 1942. ko-kosi-tal-me-a, je viendrai après [tana-tana, marcher], et sans doute: ka-kota-na-me-a, ko-kota-na-me-a, s'en retourner [nă-gŏχ-tā-la (39)].

En Pomo, un suffixe analogue -m, -mi, marque l'impératif (15, 336), en Contal, -ma, -mi marquent respectivement le singulier et le pluriel du futur (2, 1037), en Salina, m préfixé indique l'impératif (20, 41).

Enfin, le préfixe k-, ku- apparaît dans les deux exemples suivants : k-aska-ti, pose-le! [xaka-uko, poser (27)], -

ku-koko-na, qu'on le cuise vite! [koko, marmite (24)].

k- est un des préfixes de l'impératif en Salina (20, 41); en Waso, l'impératif de la 2º personne est marqué par ge-, ke-; le futur est marqué en Čumas par ka-, en Cimariko par -xan, -gon, en Ačomawi par -gu, en Subtiaba par ga- (29, 421), en Pomo par -eGa (15, 336). Enfin, en Mohave, le suffixe de l'impératif est -agum (9, 417).

Volition. Le suffixe -pia, marque la volition:

nay-pia, nai-pia, tu veux manger [nai, viande (39)], ki-ikui-apia, je veux voir [agu, œil (13)], kolo-pia, tu me dois beaucoup [= je veux beaucoup], et peut-être, au-upi-si-a, tu veux boire [si-sa, boire du masato].

Nous n'avons trouvé un correspondant de cette forme que dans le dialecte de San Francisco Solano: hypa-yô, il veut, où yô paraît être un suffixe verbal [wā-yo, crier, pleurer (27), awô-yo, allons! (38)] et qu'en Koahuiltek: t-âpa-mô, il veut.

${\bf Interrogatif.}$

L'interrogatif est marqué en Yurumangí par les particules ka-, ku-, ko-, gu-:

ka-na, que?
ka-na-ka, que veux-tu?
k-ua-ia, que dis-tu?
ku-k-uia-ne-a, que fais-tu?
ku-na, où est-il?
ku-ka-e, ku-ka-é, où es-tu?
ko-ku-ebi-ken, où vas-tu?
ko-k-obi-ka, d'où viens-tu?
gu-aixi-xi, gu-anxi-xi, comment t'appelles-tu?

Il en est exactement de même dans plusieurs dialectes hoka: kini-anéme, qui est celui-là ? (35), kini-a-nėr-mi, qui es-tu? (35), . kė-, où ? (35), kěts-pamněnípuk, où allez-vous? (35), ' ki-ki, où est-il ? (35), kini-ki-la-li, qu'est cela? (35), kune, qui? (35), kátsski, de quoi s'agit-il? (35), kiakit-namis-map, comment t'appelles-tu? (35), kia, qui? (22), kya, que ? (30), ake-, akī, que, où, comment? (33); gō-malu, go-si, où ? (10), qō-mas, ko-mas, qui ? (10), qá-či, que ? (10), qå-suk-mači, quand? (10), ko-sidaji, pourquoi? (10), gá-iču, combien loin? (10), qå-tala, combien? (10), qå-tramdun, combien souvent? (10), ku- $\tilde{n}a$, où ? (37), ku-diña, qui ? (37), ku- \tilde{n} ate, que ? (37), ku-tešiuna, combien ? (37), ka-atótm, pourquoi? (6), ka-liavi, combien ? (6), ka-nyató-oma, quand? (6), k-uč, kú-uče, quoi ? (6), ka-ma-ui, comment vas-tu? (6), g-atug-mi, que dis-tu? (6), g-uc midum, que se dit-il? (6), uo-ká-tgi, qui ? (13), ku-akámi, que? (13), ká-li, combien ? (13), n'-ká, de qui? de quoi? (13), uo-ká-a, que ? de quoi ? (13), ga-gútya, où? (13), iku-i miilli, comment t'appelles-tu? (13), ku-avitívági, à quoi, pourquoi ? (13), iku-a kémi, que veux tu? (13),

in-ka púta, de qui est ce chapeau?(13), in-ka miámi ka yúma, où vas-tu?(13), in-ká tye kuávi, que dis-tu?(13), iku-i gámi, de quoi s'agit-il?(13), ka-yume, quand vas-tu?(13).

Négatif.

La négation est indiquée en Yurumangi par le suffixe -si:

ka-usa-si-e, ne pleure pas ! [ka-uza, pleurer],
kanano-si-a, ce n'est pas un mensonge [kanana, mensonge],
k-una-si-si-a, je ne l'ai pas vu [k-una-si, je l'ai vu],
ku-ma-ipa-si-a, je ne reviens plus [ipam, aller à (37)],
nom-sub-si-a, non-sub-si-a, vous n'êtes pas fâchés ? [sobe-sa, être fâché],
bile-a-si-a, dégoût [== ne pas manger : bili, manger de la bouillie, sucer
(22)],

maiti-ta-si-a, murmurer [= ne pas dire : a-us-tai-meti, j'ai compris ce que tu dis ; gaxia-métê-t, je parle (24)].

Ce négatif rappelle le suffixe tçi, tya, du Čontal et le suffixe -ès du Wašo.

A côté de ce suffixe du Yurumangi, se place une forme préfixée qui en est voisine :

su-ina, il n'est pas ici [a-ina, il est là], su-ipasia, non, au revoir [baχia, adieu! (39)], et, avec doute, si-natina, je n'ai pas.

Un second préfixe négatif du Yurumangí est k-, ka-: k-opi-a, je ne l'ai pas vu [= il n'est pas venu ; opi, revenir (6)], ka-oma-isa, parler entre les dents [t-ama-is, parler].

En Hoka, l'emploi de cette particule négative est fréquent :

 $k\bar{u}$ -yi, ku-i, non, ne pas (22), k-u-, non, ne pas (23), $\bar{c}\delta$, non, xa-, xo-, xu-, xe-, -gu, -k, particule négative (10), ox, oxua, non, axa-m, yaxa-m, ne pas (27), $k\dot{o}$ -m, $k\dot{o}$ -m, $k\dot{u}$ -m, $kw\dot{o}$ -m, $kw\dot{o}$ -om, non, ne pas (24), ku, non, ne pas, ko-, ke-, k-, préfixe négatif (33), g-, -k-, -ka-, particule négative (29), ka-m, non, ne pas (25), -ha, non, ne pas (26).

Une troisième particule yurumangi est na-, no-: na-ipasila, ne crains rien! [p'īts ilai, être effrayé (23)], no-e-naxi, tu ne manges pas [nay-pia, tu veux manger].

Nous avons également des correspondants hoka: a'-na, non, a-na-i, rien, an-, préfixe négatif, en Esselen (12, 51, 60), ini-, ni-, préfixe négatif, en Čumaš (12, 34), -iña, -ena, -iñi, suffixe privatif en Kočimi (11, 323*, 324*).

Le suffixe -ta est également attesté en Yurumangi : a-upi-ta, je n'entends pas [a-upe-itai-a, j'ai compris (cela)], pini-ta, chose vide [a-pe'ne'(k), remplir (33)], ira-ibi-ta, nous ne sommes pas [fâchés] [pi', être (33)].

Nous avons en Pomo te, da, non, en Mohave -ota, -ta, suffixe négatif (9, 416-417).

Enfin, le Yurumangi paraît avoir un préfixe négatif ba-:

ba-ipi-a, il n'est pas venu [ibi, venir (37)], qui semble correspondre en Hoka à :

ópa, non (17), pā-ċi-gun, pa-ċut, non (10), pu, ne pas, pux-, moins (31), -be, -p-, -b-, -pe-, -ba, -bo, non, ne pas, pa-i, il n'y a rien (29), pwo, non (34) (26, 288).

VOCABULAIRE COMPARATIF YURUMANGÍ-HOKA.

ailes

a-ikan.

qām (34), i,quan, aile, plume (1), galu, bras (23).

aller, venir

ba-ipi-a, il n'est pas venu, k-opi-a, je ne l'ai pas vu [== il n'est pas venu], a-ipi-aya, a-ipi-aia, tu l'en vas, ko-ku-ebi-ka, où vas-tu? ko-k-obi-ka, d'où viens-tu? ku-ma¹-ipa-si-a, je ne reviens plus.

ip-am, aller à, ibi, venir (37), obi, opi, revenir (6), k'-ip, laisser aller, p'i, aller (23), pi-l, marcher, pi-li, aller, pi-bak, venir (22).

aller, venir

ya-lo, viens ici!

ye-ñi, ya-ña (plur.), courir, aya, se mouvoir en courant, iye, aller, marcher (37), iyi, iyo, viens! (35), aya-na, viens ici! äÿu, äÿä, va! äiya, aiho, venir, aiyu, aller (39), ia, ie, aller (33), yé, aller (24), aye, marcher (29), iyé-ma, je vais (6), yā, des gens marchent, -ya-, s'en aller (23), miuš-ya-me, venir (13), yah-moum, aller (11), kí-yu, venir (4).

s'en aller

ta-ita 2 aga, je m'en vais, yaga-na, va-t'en [avec Dieu]!

1. Peut-être l'équivalent de -ma, là (23), -ma, -mu, suffixe des noms de lieux (10), ma-li, là (22), ma-, à, là (33).

2. tahá, ta-, maintenant, ilta, vite (33)?

yaku, yaku(na), aller (29), yak, venir, aller (25), yuuk, venir (17), ahvayagh, marcher (11), ayúka habo-úm, aller (18), $i\alpha x$, $i\epsilon x$, venir (33), i-ya'k-al, allez-vous? čili-yák-al, allons! i-yak-al-i-wáno, allons à la maison! (35), aga, courir (22), -wak, aller (10), pako, s'en aller (27).

aller

tana-ka-y, viens avec moi! tana-tana, marcher, ko-u-tana, je vais le voir, ko-kosi-tal-me-a, je viendrai après.

-dam-, sortir de la maison (23), -da, hors de (36), ta-, hors de (32), ta, sortir (26), -tap, hors de (10), tale, tale, accompagner (33).

apporter

a-is-tei-me, je t'apporterai, a-us-tei-ka, celui-ci m'a amené, al-us-tai-se, voici [ahi tienes].

is, prendre (37), ĕs-la, apporte ! (35), tu-ès-ep, il-prit (31), iks, xiks, donner (34), ax, donner (29), -hak-, donner (10).

apporter

ta-u-me-t, apporte-moi ceci ou cela ! donne-moi ! ta-u-me, apporte-moi ! 'u (30), uhu, venir, aller (22), uhu, aller (1), $-x\tilde{a}$ -(10).

après

ko-kosi-tal-me-a, je viendrai après [tana-ka-y, viens avec moi!]. kās-no, dans un instant (33), hōš, huš, maintenant (29) 1.

s'asseoir

a-uma-sa, siège, a-umi-sa, a-umi-ssa, assieds-toi!

-āmö, -āma, être assis (39), amma, être assis (28), ma'm, maison (34), t-a'm, vivre (33), č-uma-ci-m, ma-tsa (22), w-amo-ua, être assis (13), hima-nk, être assis (6), gui-w-am, être assis (1), t-xam, habiter, maison (27), w-amd-k, maison (25).

au revoir

su-ipasia, non, au revoir! băziă, adieu! (39).

avec

tana-ka-y, viens avec moi!

-haka, en compagnie avec (37), -xaka-n, en compagnie avec (24), m-uk, avec (instrumental) (31), -ok, avec (instrumental) (29).

se baigner

pun-pun.

p'u, se baigner, nager (23), po-s (30), xu, nager, -pok-, laver (10).

bambou

nou saka, planche de bambou.

1. -kosi- aurait le sens de l'espagnoI luego.

uālvo, ki-n'axo, cèdre (28), nat'o-p, cèdre (32), 'ina, bois, arbre (23), a-khaku-nau, bois, arbre (4).

bambou

kogua, bambou, kagua, chontaduro.

. ah- $k\acute{a}uh$ - $k\breve{a}$, bois à brûler, a- $k\acute{a}ho$ -ke, a- $ka\chi\chi$ ' \breve{u} -kua, bois (2), a-khaku-nau, bois, arbre (4), ga'-au, bois (28), ao', bois, forêt (36), $ku\acute{e}$, bois, arbre (29).

bâton

a-utu-sa.

ahtā (6), axtā (1), huta-tat (10), tā-su, bois, bâton (39), itxati (33), nik-athiù-di (13).

beaucoup, grand

kolo-peia-isa, très beaucoup (muchisimo), bai-kal, sabre d'abatis [bai-si-na,

couteau], kolo-pia, tu me dois [= je veux beaucoup].

ko-kūr, loin (12), o-kūr, loin (4), a-ccor-que, korrow, loin (11), kōl, a'-kōn, a'-kōl, kol, long (22), i-kule, long (13), -kot, grand, ka-kot, long (2), kwalo, grand, gala-k, plus (29), kome, grand (26), -kām, long (31), k'olo-p, très, beaucoup (33), klu, être long (23), [mislayaya] kolo, [je t'aime] beaucoup (35), kæ, très, -ka, augmentatif (1), kunin, grand, wál, long, wól, nombreux (24), -gul-aiki, suffixe du passé très ancien [par opposition à -aiki, suffixe du passé récent] (37), -kuré, suffixe du passé ancien (17).

blanc?

veka-tuta, fromage [== aliment blanc?].

pěka (24), -fuka (30), -pók, -púk (25).

boire, eau

č-uma, boire, yo-ima, salive.

d-ime, eau, ime, boire (37), am, boire (26), imi-lă, lac, mer (35), ma, c-l-imi, cours d'eau, mihi, eau, aqmi-l, akmi-l, boire, s-Xami, ocean (34).

boire

si-sa, boire du masato, a-upi-si-a, tu veux boire.

s¹ (23), is (31), d-īs² a, bois! (36), k-iši-m, iše-m, eši-m, aši-m (33), ioi (6), Esi, k-isi (4), ka-si (2), š-va (30), hási, háthi (13), siy-um (18), akha-thi-ga (17), essé-m (11), l-itsi, kal-isi, d-esi (1).

bois

a-uxui, a-ugi.

i·ŝi, i·ŝi·, d-i·ŝi-lu·, iŝi, arbre, bois (39), iĉi, arbre, yxhi, bois (40), ehe, bâton, arbre (2), xai-pak, arbre, bois (5), ahai, hai, xai, aha (22), xai, arbre (25), ai (7), ahi, feu, ihu, arbre (15), usi, feu, w-aχe, arbre (1), ačohh, arbre (12), ii, arbre, bois (13), te-iŝ, arbre, iiŝ, i-īĉe, bois (18), uhāh, al, aha-a, arbre, ahi, ai, bois (6), e'iŝ, arbre, ei, eiĉ, bois, īkw-sen, arbre, īkw-met, forêt (11), e-ee, bois, arbre (4), iih, arbre, bois, ii, bois (3), ei, bois, arbre (8), iĉi, charbons, ii, bois, arbre (16), ehe, bois, arbre (41), eke, eh, arbre, bois,

plante, ebe, kal-eke, bois, arbre (30), ii (35), i-ié, arbre, eyt, bois (17), axup, bois (31).

bouche? dent?

yo-ima, salive [== bouche-eau ?]

ya, bouche, yo, dent (13), iya, hiya, bouche, iòò, dent (6), yaa, bouche, yō, yoo, yá, dent (17), yau, bouche, e-ya-u, i-yá-o, i-yá-o-u, dent (4), yâ, yoh, dent (3), me-ya-tan, dent (11), iya-hui, dent (15), yeow, dent (12), e-au, dent (5), yá', dent (16), yóo, dent (21), ō', hōō, hōo, ō, o, yaō', dent (22), iy, dent (25), é, dent (24), iye-k, dent (37), au-r, dent (35).

bourgeon de palmier

k-au-isa.

d'u, cœur d'animal (33).

calebasse

miti-na, calebasse, miti-ssi-na, petite calebasse.

mātā-rrh, akh-mata [akha, eau] (6), hha-mata, hah-mahtah [hha, eau] (11), hhe-matai (12), hhu-mtai (5), mat-kueo, cruche, akua-mata, pot [akua, fer] (13). cendre

anga-fa [angua, feu].

 $m\bar{a}ri-p'\cdot a$, le feu est couvert par les cendres (23), matri-pxa, cendres, matre-pa, poussière, h-ipxa, intestins (10), pa, apa, fa, excrément, i^*pa , fa, intestins (22), ipxai, intestins (28), p^*xat , excrément, intestins (33), amba, excrément (39) a.

chaleur

bika-isa, chauffer, forte chaleur, fièvre.

mihka, miyka, chaud (39), hai-pink, e-pilk, hi-bilk, hi-bilk, chaud (6), pīnk, chaud (18), pigg, cendres (30).

chapeau

sipa-na.

spe-ba (30), sapé-etum, couvrir (6), spá-na-t, peau (33), nă-gă-čapā-ñă, couvrir (39).

chemin

a-n-gaipoa.

gămba, gamba (39), is kambá, chemin royal (40).

cheveu, plume, feuille

ka-ilu-sa, cheveu.

in'nux, cheveu (28), lax, tête (36), na'xa, tête (32), no-ks, tête, cheveu (34), hele, cheveu (22), kasata yuli, poil de chien, vila-soa, feuille (13),

1. Si ce rapprochement est exact, anga-fa, cendre, signifierait étymologiquement « excrément du feu ».

ho-wilu, feuille (15), p-ula-wa, cheveu (34), sah-with'l, sa-bil, sa-will-ch, plume (11), sa-wailye, plume (7), ša-bil-š, ša-wil-š, plume (48), i-bilya, hi-vilye, aile, si-bilya, si-vilya, plume (6), walle, wala, plume (3), er-wirry, wirra-wir, hewit-chita-wirr, -awirr, aile (4), wīra-widā, aile (16), wura-wir, whīrra-whinh, aile, tiat-wal, feuille, ša-wahl, plume (12), n-walū, aile, te-walū-eme, plume (5), walā, aile, se-guala, plume (17), wūrra-wūrra, aile (20), inā, īnā, ina, feuille (39), ela, cheveu (25), inna, ina, plume, ahle-ht, ill'it kopi'no, cheveu (2), pela, feuille (30), -'lu-, en tête (23), na-u', fourrure (26), no, fourrure (43).

chien

kuan.

ka(u)wa-ik, kowa-ik (15), e-kwan, ukuen (29), kowá-u (38), k'ewe, coyote (37), qo (34), uhát (21), kuví, hoowée, huwi (11), kw'a-tuk, coyote (28), r-u'wa, r-u'wa (39).

cigare

kos-ope-a [-kos-, souffler (10)].

ova, tabac (13), oho-úbe, tabac (18), úba, hu-úva, tabac (17), a-ówa, á-uva, ă-oūbā, tabac, a-óva-thib, fumer (6), ho-up, tabac (11), opi, omp, tabac (15), ōpe', tabac (14), ūp, tabac (12), e-hip, tabac (5), api-, tabac (2), ūwu, tabac (10), o-"p', tabac (36), saxa-xabe, saka-kabe, pipe (22), ub, pipe (4), scX, šo, tabac (34).

cœur

ka-mia-sa.

mîya, miya, mi'îya, cou (22), meya, tétine, pis (13).

cœur

b-ibas-pa.

äpsi, foie (28), ōpsi, foie (32), 'ipasa, foie (6), -epsat, vagin, ċ-ipEsi, foie (4), fas, sang (30), imos (2), ima- (23), e-xiwa-i (33), d-ibis, vagin (37), masia-nex (35).

corbeille

piti-na.

 $p'\alpha t\alpha L$, corbeille à porter (33), fat, corbeille, $b\bar{u}dj\bar{i}$, $bi\bar{c}\bar{i}$, $p\bar{c}\bar{i}$, corbeille à porter (22).

couché

umu, uma, il est couché.

ami, dormir (39), its-ma-s, dormir (28), its-mi, dormir (32), sī-ma, sū-ma, šī-ma, dormir, mī-θī, m-tī, mī-tīū, mī-tīċi, ma-t-mi-ti, ċ-am-θa, me-r, être couché, ama-tōl, ama-θa, lit (22), mi-teya, se coucher, ś-má, dormir (13), s-ma-g, dormir (17), s-am, dormir, mu-rul-, être couché (23), s-ma-o-mah', dormir (14), ēss-māh-m, is-mā, his-ma-m, s-uma, dormir (6), ma-ŝ, maša-m, être couché (37), îm, dormir (24), ts-amō-xuām, dormir, (oux)-

t'-āmo, être couché (27), c-ma, s-ma, \bar{s} -ma-i, dormir (30), k-im, s-im, dormir (2), akb-uma, Ex'- $m\bar{a}$, dormir (4), me, dormir (33), (n)- $em\acute{e}$ -t, dormir (25), meg- $tu\acute{e}\acute{e}$, dormons ! (42), $m\acute{a}$ - $ts\acute{e}kuka$, dormir (38).

coudre

ula-isa.

háta-yuli, harnachement [háta, cheval], yula, corde, ič-ikuili-yula, fil à coudre (13), eyoúl, ayúula, áyoul, courroie, cordon de cuir (6), (m)-ale'n, unir (33), uñu, d-úñu-lū, corde, fil (39).

coup

yaku-sa.

ugatsap, donner des coups de pied (37), yake-lan, pousser, frapper, yak, tirer (29).

couper

a-ukasa.

īkaū, cassé en deux, kača, ka'ča, katsa, kata, couteau (22), je-kat, hache (15), kata, flèche, kaso-ka, hache, kas-na, couteau (1), -kut- (10), kati (36), kaeča (29), kêts, briser (26), -klau-, 'a-klaul, casser, -'gat-, briser (23), ke (30), -ugis, fendre, yakam, couper (37).

courir

a-isaka, marcher vite.

èa, èak (22), aieèaè (1), èa, venir (39), yagal, rapidement, dja-, suffixe de mouvement (23), xanké-ye, xanki, se presser (24), xuāko ayē, vite (27), eškukia-bum (18), a-aièaha-èaim (6), eskeya-si (15), ešin (5), akna, courir (en parlant de l'eau) (26).

craindre

na-ipasila, ne crains rien!

p'i-ts'!ilai-, être effrayé par une présence inaperçue (23).

cuire

ku-koko-na, qu'on le cuise vite!

koko, marmite, kok, écuelle, seau, kuk-žol, chaudière (24), melo-kok, marmite (1), kwogai-kē, marmite (17), gágă, cuit (39).

dard

pai-na, dard, bai-si-na, couteau, bai-kal, sabre d'abatis, y-pe-na, aiguille. (p)eine, piquer (33), apa, flèche (13), epâ-ce, flèche (18), apà-a, flèche (17), ipa, ipà, apa-ll, flèche (6), n'y-epah, bhipa, flèche (11), ipe-t, flèche (15), apa-ll, bál, pal, flèche (4), apahh, flèche (12-5), pà-wi, flèche (35), pa-ko, percer avec une arme pointue, ba-ti, lancer, da-ba-nu, jeter, lancer, pa-ba-ceu, frapper, ba-ti, be-si, flèche (22), pa-t, pousser, frapper avec quelque chose de pointu (10), po-ts, tirer, lancer, pê-m, coups (26), be-s, jeter, lancer, ba-l, tirer à l'arc, ba-lo-hat, arc, bal-i, tirer, tuer (37), -pa-s-, lancer

(31), ipe-t, flèche (15), -ba-lla-, pousser, frapper (23), o-n-fan-ts, flèche (30), wö-l, tirer à l'arc (34), pa-nti-hi, tuer (13), apa-kat(le), coups (25).

déféquer j

as-la-i, je vais déféquer.

la-l, jeter dehors (33).

déféquer

ga-ga, je vais déféquer.

gas-tuha, gax-tuha, fesses, cul, (năxkā) gă-năhū, je vais déféquer (39), wakli (23), wehki, excrément (32), hi-wax-ni, excrément (10).

dégoût

bile-a-si-a [si, particule négative].

bili, manger de la bouillie de maïs, sucer (22), be'na, manger avec les mains (23).

demander

k-alika-t-iko, pour ordonner de répéter la même chose [= je demande cela|.

t-alelke-ya, question, a'le'l(k), demander, s'informer, p-alelko, demander (33).

dents

tina.

stñå, stñu, sinnyu (39).

dire

k-ua-ia, que dis-tu?

i-kua-vi, kua-ue, parler (13), quer-quer, eswh-querk', mat-kua-p, parler (11), sa-quàr-ro, kiča-kva-ark, ča-koa-rk, parler (6), eše-quar-úm, parler (18), kva-uk, parler (17), kaú-pn (24), gau-gaya, parle-lui! (37), kō-u, ko-i, dire, parler (26), ga-nuk, parler (22), ga-, parler (23), ku, parler (33), -kō-, -gō-, causer (10), kā, dire, parler (27), go (30), quor-quor, parler (12).

a-us-tai-meti, j'ai compris ce que tu me dis, maiti-ta-si-a, murmurer [si, particule négative].

gaxia-métê-t, je parle (24), mat-kua-p, parler (11), halpa-mači-halpu-mač, parle! parle! (35).

donner

yu-sa, donner, ta-iu-iu-ma, apporte-moi!

i-yuh, donné-moi ceci! (35), á-aye, donne-moi! (6), yō (22), aye-má (25), (p)ayé-m, apporter, (i)ox, (x)ox, approcher (33), hayu-wa, acheter (29), -g-aya·a, apporter (39), p-eyu, payer, acheter (37).

dormir

a-nga-sa.

nă-gû (39), kau (33), ukwe (34), č-ozno (29).

eau

aia, eau, ayo, fleuve.

iiă, i ÿa, bia, eau, ÿâu, ÿat, source, estuaire, iya-yu, rivière (39), oa, o (34), oā-tik, pluie (18), abá (13-7-16), aha (13-14-30), ha, áha, ahá-a (17), ahhāh', ahá, bha (11), aha, b'ha, ah ha, akhá (4), hha (12), ahha (5), ahá, aháa (21), γά (18-8), āhāh, ahá, aha, akha (6), ahá, áha, há, ha (3), a ga, xa, ka, aka (22), āqa, ā'ka (10), ax (27-2-25-38-29), il'á (40), ak, ka, kau (26), aš (36-31), atssí (32), at'sa (28), ha-na, xa-na (23), xa (30), asa-nax (35), ča (33), k-aha-l (1).

encouragé

ta-ina, ta-ina-ila, je suis encouragé (alentado).

m-i·xn^va, bon (39), enokh, bon, hinox, bon, bien (29), k-éná-s, bon, bien (38), p-inxa, bon, heureux, xila-p', vaillant, brave (33), hilá, content (35), hhanna, bon (11), ta-ahana, bon (6), p-la, bon, bien (24), (pe)lé, bon, bien (25), m-an \bar{a} -m, bon, bien (27), t-a \bar{n} a-u, bon (37), ak-háne-ga (17), k-han, h'hun, bon (4), p-ala, fort (10), iko-ina-mi, fort, k-hane, bon (13).

entrer

bai-bai-şa, entrer, bai, bay, porte.

baa-si (37), (p)ai-čik, visiter, opoi', opá'u, entrer (33), -bai, dans (22).

étoffe

a-ukku-ka, damajagua (Hibiscus sp.), dont l'écorce est employée pour la confection d'une étoffe.

oke-ta, couverture (26), ek'e-s, couverture, ioko-s, culotte (33), oxo-l, écorce (1), t-iku-inui, vêtement, uilku-iku-ini, châle (13), ue-ikô-ba, pagne, mat-iku-ohâba, chemise, ment-oko-hava, pantalon, tol-ukô-pe, manteau indien (6).

étoiles

na-na-a.

ũnya, unyá, n'yáh, anyā, soleil (6), ānua, mois (27), naa-šoat, lune, na-s, briller (29), nyā, soleil (13), e-nn'ya-che, nya-s, n'ya-ts, soleil (18), niá-ha, i-nyá-a, nya, soleil (17), n'ya-č, hhnya, e-nyǎh, soleil (11), inu-gh, soleil (15), n'ya, e-nyáh, i-nyá, soleil (4), nya, soleil (12), e-ña-i, e-nya-i, soleil (5), na', soleil (33), i-nyáa, soleil (21), a-nya, soleil (7), nyā, nyá, nya-vi, soleil (3), nyá, soleil (8), n'ya, soleil (16), e-nya, soleil (14), la, soleil, ala-ŝa, k-ala-ŝa, lune (22), alla, ala, soleil (10), al, soleil (25), nyu, lumière (30).

être

na-ibi-ta, na-ybi-ta, nous ne sommes pas [fâchés]. pt. (33), pa (30).

éventail

pi-pi, pi-pi-e.

pi-li, pi-ra, éventer (22).

face

ka-uma-ka.

hama, face, ma-bi, ma-yap, faire face, regarder, ma-g-a, regarder en cherchant (22), hisu-ma, face, -mam-, voir (10), ūm, voir (12), ohum, voir (4), ma-he, i-máx, voir (25), ma-k, front (26), minin-, mī-, mê-, regarder (23), a-mi-gi, voir (1), mah, voir (31), -ima-, voir (32), mai, voir, regarder (30), -mà-, voir (36), mas, voir (27), akhá-muk, voir (17), a-hámi, voir (3), iam, iem, voir, iem'o, ium, connaître, šmá i, joue (33), hamu, désirer (37).

être fâché

sobe-sa, être fâché, nom-sub-si-a, non-sub-si-a, non-su-si-a; n'êtes-vous pas fâchés?

ts 'up-, rendre bilieux (23), xapi-da, être fâché (22), lawa-tsúxai-sa, il est fâché (35), tso, ennemi (27).

faire

kuk-uya-ne-a? que fais-tu?

k-ūyau-gu, ne fais pas ! (23), iau(k) (33), $h\bar{o}i$ (27), iwa (37), yehe (22), xai (10).

fatigué

kafe-isa, être fatigué.

 $(k')\ddot{c}'\alpha'p$ (33), $kl\bar{a}$, se sentir malade (23).

femme

ki-tina, femme, tin-tin [kanana], femme [menteuse].

stin, syn, ĕ-ssin, sin-g, siin; sein, sinyE, sin-quabīn (4), sin, çin-yăk, thin-y'âka. (9), hô-tsin, jeune fille, θenyâ-aka, femme (6), sīn-yàck (11), sin-chaixhutch, sen-yeâk (18), sin-iake (7), siň (20), hui-sín, huā-gin, hua-gen (1), a-cen, a-θen, mère (22), tfini-si, fille (23), tee (30), teñ, mère (26), se, seN, épouse (33), ti-ti, ma mère (13), ti-tsi-e, ma mère (17).

feu

. angua, feu, anga-iaka, tabac allumé, anga-fa, cendre, anga, bois à brûler, anga-isa, éclair.

axka, soleil (40), ahku, ágū, feu, d-ǎykā-lū, ahka, d-aska, soleil, m-anga, rouge (39), tl-unga, ngw. (30), unkúa, nguá (41), quu, a·u, áua, a-aú, a'-auva, a-áou (4), a-áu (8), a-au (5), 'au-na (23), àwa (28), a-hawi (32), àhu-ĉ (18), dá (19), hau-k, charbon (36), úho (17), t-a'au' (33), ooh, óo (3), ohó (14), hō, xō, ōhō (22), oóo (21), oo, cendre, hoo, feu (13), ō, o, soleil (38), kwá-ĉi (24), ááwo, ow (11), á-aua, a'auwa (6), kōwa, charbons (10).

frères

ya-sa.

o-ia-cx (2), (s)oya (43), ni-ya, mon frère (13), gi-nya, mon frère (17). froid (1e)

ti-ti.

iti, neige (32), tehe, neige (37), ti, neige (28), hāċlit, être froid (23), sita (30), ṭatil, (k')-ts'eteL (33), hatsex (29).

frotter avec force

nini-lu-sa.

-līli-, -lilī-, uni, lisse, poli (23).

gifler

ta-iski-ma.

dé-ts!git-di, frapper (23).

gorgojo (insecte)

kukula.

kŭrkůčū (39).

hache

to-toke.

dak, fendre, broyer, tükün, dako, dag'ön, dökö, dükü-l, pilon, dokö, frapper, toko-n, čök, i'-ċok, lancer, tirer, mō-dōka-t, tuer (22), i-tika-ti, fendre, hache (13), takeá-ċe (18), a-taki-áta, tok-yát (6), takkee-yöt, t'kya-t (11), taká-l (4), (p')šakó, hacher, otoki-nek, piler, marteler, šo ka', fendre, t'uk, écraser, (p)-t'iká-l. (p)-t'éka-x, t'ak'a-k'o', frapper, (p)-t'eka, tuer, tsoké, bataille (33), toqa-l, frapper, ċik, ċa-k, couteau, asak'a, silex (36), ya-těk, tuer (37), wá-txuka, tuer (38), n'a-čego t'ċow (5), t'ak, ċak, couteau (34), cisa-tuk, couper (29).

haricots

a-ima-ka.

i-yam-pa-s, graines de plantes pour nourriture (35), vimaka, mesquite bean (6).

homme

ke-oba-i, ke-oba, homme, ku-eba kanana, menteur [= mon homme es menteur].

ŭpā, homme, upāh, ûpā, indien (17), ĕpā (23-3), pa (17-3), pā, pā'h (3), ipa (13-7), epa (12-11), èpah, epa-ċ (11), apah (15), ipa, indien (13), epa, indien (5), ba, ba-ia, hība-ia, hība-iya (22), ipāh' (6), epā-i, ipa-ye, ipa-i, indien (4), ipa-i, indien (20), epā-ċe, ipā-s, ipa-ċe, ipa-ċ (18), r-ahpa, homme, r-ābu, personne, homme (39), ĕffe-hī, gens (35), i'-ō·wα-i', t-epo·'-'i', indiens (33), ib, père (2), abu-n, apu-n, père du père (32-36).

jaguar

agua-ba-i.

kvoa-ki, cerf (13), akuā-ks, cerf (18), agóa-ga, cerf (17-6), quâ-kă, akwā-ka, cerf (6), ahqua-ck, quah-ka, kuo-k, cerf (11), kvoá-k, akuá-k, cerf (4),

kuo-čantil, cerf (12), \ddot{a} 'a, cerf (10), wu, $w\ddot{o}$, cerf (34), kwa-k, cerf (15), $ew\ddot{e}$, e- $u\acute{e}$, cerf (25), $a\chi uen-\chi a$, cheval, au, cerf (29).

jour

ba-isa, jour, sia-a, ciel.

m-ači, m-ačī, m-adjī, m-āči-l, m-aţī (22), shaa, sčah, sax, soleil, isax, lune (2), -ši-i, -xsi-, -si, jour (39), jetza, lumière, asa-tsa, jour, assi, aši, soleil, tomanis- ashi, lune (35), assč, asi, jour (10), ačaii, jour (28), assī-yi, jour (32), -ts'a, briller, lumière (36), išau, al-iša, soleil (34), iša, soleil (26), eč-nan, jour (29), 'išxai', 'ešxai', matin, jour (33).

se lever

a-ila-sa.

hele-pa, se tenir debout (29), -'ila-p-, -la-p, m-ila-p, s'éveiller (23), yal, se lever (37).

lune

d-ixi-a, lune, d-ixi-a-d-ixi-a, deux mois.

iwe, i'we, d-iwe, d-uwe, nuit, d-iwe-da, d-ūwe-da, d-ūwe-la, d-ūwe-daka, lune (22), ukū, d-ūkū-lū, d-ūχkū-lū, d-uku, d-ukku, lune, d-išii, d-īxi, d-iši, hier (39), d-ībe, soleil, lune, mois, èbe, jour (37).

main

a-is-ka.

ša, īšan, īša, bras (22), isá-lya, bras, hisá-la, main (6), sa-l (17), hita, hitra, hiča, main, h-ičan-ka, doigts, h-itan-pu, ičan-pu, bras (10), isa-lgh (4), šah (12), esa-l (5), ša-la (13), eša-liš (18), isá-l-če, m-eša-l (11), hiti-an (29).

maïs

a-okona, maïs, a-ukana, partie centrale de l'épi de maïs.

ganu, épi de maïs laiteux (39), kú-u, épi de maïs (13), k'enin, k'oné", pain de gland, k'oná ka, pomme de terre sauvage (33), kani, nourriture (34), ngone, tomate, kosa', maïs (30), kono, manger (11), kul, manger (26).

maison

yu-iua.

wawi, -wa (23), āwa (10), iwā-no (35), ava, maison, aba atāya, village (6), awa (4), p-awa-yic (34), hwa, hōhwa, hawa, porte (22), wa-māk (25), g-būa, iwā, guā (39), gugua (40), ava-č, village (18), ni-uvā, maison, nami-yūva, village (13), wahh, village (5).

manger

l-amá.

ēčēr-māh-m, oma-o, ma-m, ama-n, manger, amá-am, repas (6), ahmah-m, hamow, ma-m (11), má-om (18), ma (13), ma-ga (17), ahma (15), t-má (5), åmma, -ammi- (32), mó-, ma- (23), -ma-, -ama-, -am- (10), hamō, bouche,

maa-maa, ma-m-ti, manger (22), -am- (36), amma, sucer, l-am, amo' (33), ama (35), ha-hâme (38), ham (27), umu, t-amâ-hawě (28), s-omu-t, s-ama-n, š-omu-n, nourriture, umu, manger (34), ak-n-âma-s, ak-n-âmu-s, manger, âme-l, affamé (24), em-lu (37), k-êma-s, aliment (38), n-amô, mange-le! (43).

manger

nai-pia, nay-pia, tu veux manger, no-enaxi, tu ne manges pas.

-nau-, nourriture, beaucoup à manger (23), $\tilde{n}\tilde{d}i$ - $l\bar{u}$, $\tilde{n}\tilde{d}i$, nai, nai, nai, nāi, viande (39), naL, nal, se remplir, rassasier (33).

manioc

nase-tasi.

totsi, tâ'tsi, aliment (35), te, tes, manger (30), -čači-, mâcher (10), tsa, mâcher (22), dja-, manger (23), tič, aliment (29), a-tas-kai, pain (2) sas, farine de gland (33).

marcher

ne-gua-i, éloigne-toi!

wa-l, wa, aller (22), wan, aller, uan, marcher (26), awó-yo, allons! (38), wá-na, va-t'en! (24), wa-na, ils vont (29), 'wa, aller (30), kuan, aller (27), uwa-m, -owa, aller, -wa-k, owa-to-k-, venir (10), wa-m, aller (11), -var-, var-am, aller (31), wa-t, wx'-Li', envoyer, wa'wel, aller chercher (33), a-au (5), ou-oui, aller (1).

mauvais

nai-go-a, mauvais, lai-ako, jaguar [= très mauvais].

Tlai-k (8), a-nai-snems (34), mun-nai-k, el-lái-k, a-lai, mauvais, a-lai-k, mauvais, méchant (6), e-noi-mi, mauvais, méchant (11), (ke)-la'ye, miséricordieux [== pas méchant : ke-, négatif] (33), k-alye (13).

mensonge

kanana, mensonge, menteur, kanana-gu-a, jaguar [= très menteur]. kolhala, kolxala-biš, parleur, conteur (35).

mère

k-aix-i.

xai (29), t-ai, l-ēiš (27), m-átsi, azia, atzia (35), atxi (28), -yai-, femelle (23), exo' (33), t-ače, t-aiš, tante (27), w-aše-k, tante (29).

mourir

sa-isa, mourir, sa-iba-i, il est mort.

dxa-p, mourir, xa-m, xa-p, finir (33), aksa-n, ksa-n, mort (34), tso-m, finir, mourir, ca-kala, cō-yī, mort (22), (kuan)tsa-m, xu-m, mourir, xā-i, finir (27).

nom

gu-aixi-xi, gu-anxi-xi, comment t'appelles-tu? á·se, as, nommer, appeler (33).

nuit

mai-sa.

ama, ciel (15), um-mayya, um-máia, my'-ya, amáia, amaya, ciel (6), amai, ammai, my, ciel (11), maya, miyá, amayaá, ciel (17), háma-sia, cieux (21), emmai, ciel (5), embai, ciel (1), mái, mai, amái, may, ciel (4), mai, ciel (12), mái-che, mai-s, ciel (18), m'mai, ciel (8), meya, ciel (14), ūmiyá, ciel (3), amémma, amíme, amimme, ciel (2), emaa, ciel (30), d-chma-lu, ciel, d-chma, en haut (39), imi-ta, ciel (35), l-ema, l-em, ciel, l-e-mo, en haut, sur (33), è-emu, ciel (10), ts-ami-ki, ciel (36), ma, noir (24), ba-i, noir (38), oxe-mai, nuit (34), bāvi-sa-, basī-, être nuit (23).

œil

ko-una, yeux, ko-una -s, pupille, k-una-si-a, je l'ai vu, k-una-si-si-a, je ne l'ai pas vu, k-ono-tea, cils [sans doute: peau de l'œil].

i'nů, i'nå, ma, ta face, d-i'n \bar{u} '- $l\bar{u}$ ', inu, ina, inna, enu, face (39), \bar{c} '-una, ceil, face (23), ena.ni', observer, (p)e-iná-x, voir (33).

oiseau

sata-ia, oiseau paletón.

tsī0a, tsīya, tsī'ta, tsūta, cī0-ka (22), djut'a-wi (23), sit, set', pinson de cañon (33), sīta-lū, piche (39), sītra, rouge-gorge (10).

oiseau

yuo-ika, vautour.

iyu, chouette (13), yukuu, oiseau (40).

ongles

yaku-iza.

esalchqual-yuhow (4), ehuks (26), eq'wai, eXwai, iqwai, eqwai (34), gi-nyak, main, -yuki, doigt de la main (1), tuli-'tsEk, doigt (37), -tsūkai, doigt (22), hi-čanka, doigt (10), salgo-lyoho, sakul-yahó, sáltil-yoho, hisalyekél-yéhó, isalcul-yiho, me-esarl-quil-yoho (6), israhl-kah-yohhóh (11).

oreille

a-usi-a, oreilles, a-us-ta-ge, j'ai entendu, j'ai compris, a-us-tai-meti, j'ai compris ce que tu me dis.

isa-k, is'sa-wak (26), as-mak, é-iša-t (36), hisa-m (10), p-issa-u (37), ši-ma, šī-ma, oreille, šo-k, entendre (22), is-Lo (2), is-mats (30), es-no, es-na, entendre, is-k'oo'l, oreille (33), èa-kwei, entendre (27, dji-k'u, entendre (23), tus-us-niya (35).

papier

a-iuta-ita-za, a-iuta-ita-sa. ūšta, d-ūštā-la (39), ni-tyutan (29). Société des Américanistes, 1942. parler

t-ama-is, parler, ka-oma-isa, parler entre les dents.

'a'me-s, a'ma-s, crier (33), ma-sō (27), mau-mai-yauna, mythe, mau, dire, raconter (23), ma-ru, dire des traditions (22), -dama-, dire, raconter (37), p-ama, crier (38), ma-ka, me-ka, crier (29), maa-mche, crier de joie (42).

peau

ku-ego-tea, peau [sans doute : peau de la tête], nau-tea, semelle de soulier, k-ono-tea, cils [sans doute : paupière].

ța·t, ț'aL (33), téu, mocassin (24), č'el, couvrir (29).

peigne

a-uba-isa.

-owa-k, wo-k-, wa-tok-, peigner (10), ċ-ubū-b (22).

père, parent du père

maa, père.

ama', père du père (33), maa-c (35), ma-m, ma-wis (25), máma (27), -ma, parent du père, māma, grand-parent paternel (34), ama, mère du père (37), amu-n, mère du père (32-36), amô, mère du père (28), ini-ma-u, mère du père (4), ama-u, ma, mère du père (6), amā-wi, mère du père (23), be-hema, père (24), ma, ami-ma, ma-tse, ma-tsaa, a-ma-tsen, ma-ma-n, im-ma, ma-či-dai, mère du père, -mee, -men, -mek, père, ma-če-dai, père du père (22).

petit

bai-si-na, couteau [bai-kal, sabre d'abatis], miti-ssi-na, calebasse-bol de

petite taille [miti-na, calebasse-bol].

r-i'si, či-či, r-iĉi, petit, -či, diminutif (39), či-či, enfant, iĉ-, -īts-, diminutif (34), b-iču, k-iĉi-du, petit, -ts, -ĉe, -tse-n, diminutif (22), tli-nī, être petit, -t'sgi, -t'se-gi-, -tsli, diminutif (23), iĉ, diminutif (31), -tsi, diminutif (37), tsiiš, petit'(26).

planche

nou-saka, planche de bambou.

ta'lka'at', ta'kata, bois, t'akai', pièces, morceaux (33).

plein

pini-ta, chose vide [= pas plein; -ta, suffixe négatif].

(a)-pe'nc'(k), α'-pel, ep'el, e-pel, remplir (33), ba'nī, être plein (23), p'oli', remplir (36), šu-pani', fermer, mina-m, être plein, remplir (22), maxni', être plein (39).

pleurer

ka-uzá.

uša -t, o-ša -t, larmes (33), yuxa, larmes (22), huso -xa, larmes (10).

pleuvoir

s-iga, être en train de pleuvoir.

ikwe, pluie, nuage, ikui, eèqui, nuage (6), Ekwi, pluie, nuage, ikvuy, pluie (4), qui, pluie (12), qui-èa, pluie (5), kui-voga, pluie (17), ikwi, nuage (11), ékwi mädshiga, pluie (21), ikwi-wó, pluie, èkwi, ikwi, nuage (3), ukwi, pluie (30,, ikui, nuage (13), asu-igu-lá, pluie (1), kiwa, pluie (13), ipka, pluie (2).

poil (?)
ve-he, raser.

e, hee, ê, cheveu (22), eê-che, cê-s, cheveu (18), eĕ-tche, cheveu (11), ee, cheveu (8), ye-wöm'-be, moustache ya-vume, ya-bóme, barbe (6), ye-bomits, barbe (18), yah-bo-inĕh, m'-yah-helemis, barbe (11), ya-nimi, barbe (13) ya-venimee, barbe (17), m'ha-ye-me, barbe (5), hya-mi, barbe (1), [kasata] yu-li, poil [de chien] (13).

poisson

fata, tata, poisson sabaleta.

šat', poisson meunier (33), ša, aša (22).

. poser

k-aska-ti, pose-le!

xaka-uko (27), ax, a x, poser, m-anke-tso, insérer, ajouter (33).

prendre

uba-i, prends!

(a) pa·u, (a) pa·u-ye', saisir, attraper (33), ap, porter (12), ap, porter dans les bras (22), -ba-, -bā-, mettre de côté (23), bopa-i, diviser, séparer (26), sa-xop, diviser, séparer (27), xop, loin (25).

racine

n-apua, racine de la rascadera.

k'ē'si-apowa-t, racine de fougère, powá-tka, varech, algue (33).

raser

ye-be.

 p^{ϵ} é-, peler une branche (23), ba-sa, écorcher (37), be-s, couper, retrancher (22), -bis-, couper, fendre (10).

retirer (sacar)

ulsa-sa.

uldja-sa, jeter (23), ol, jeter (22), oli ek, couper (33), ules, porter, transporter (37), olXo, voler (34), ohm (30).

s'en retourner

ko-kota-na-me-a, ka-kota-na-me-a.

nă-gŏxtā-lū (39).

sable

sibe-sa.

 $X\bar{o}p-X\bar{o}p$, sable, $\dot{s}up$, $\dot{s}uxp$, $\dot{s}up$ - $\dot{s}up$, -sup, terre (34), $\dot{s}x\alpha p$, pierre, $t\alpha paiye'$, poussière, $t\alpha pai'$, top'ai', cendres (33).

sang

yaa.

iyia, cœur (15), ya-lau-, avoir du sang coulant de la bouche (23), aya, intestins (37).

sanglier

nau-baka.

ågå, d-åga, porc (39), akgå, porc (40).

sein (?)

tu-iu-sa, lait |= donner le sein : yu-sa, donner].

to, s-do, si-do, si'-do, lait, sein, sī-do, sein (22), $d\hat{u}$ - $d\bar{u}$ -lu, sein (39), i-to, hi-to, ventre (6), i-tu-u, ventre (4), tohh, ventre (12), eh-toh, ventre (11).

semelle du soulier

nau-tea [tea = peau].

nayo, nanu, mocassin (13), (pa)-nna, chaussures de neige (10), nau, mocassin (26), hum-n'yáou, hum-en'yō, mocassin (4), hhmyow, mocassin (12), hhanyòw, mocassin (5), ham-nyow, ham-nay'oh, mocassin (11), mahi-ny'o-o, mahi-nyō, mocassin (17), anhume-nyeou-s, mocassins (18), ikual-neyu, mocassin (13), haime-nyow, mocassins (15).

semer

suskuka.

· d-æskŭa. æskua, champ, jardin (39).

sœur

ata-iza, ata-isa.

-ahi-, sœur aînée de la mère (6), atxa, sœur aînée (22), atsi, aču, sœur aînée ou cadette (28), aton, sœur cadette (33), antxa-sa-i, sœur aînée (10), hača-in, jeune fille (12), atun, frère cadet (36), ta, tá-noč, ta-nutek, femme (35).

soleil, jour

siko-na

sigū, sigu, année (39), to 'ke-na', to 'ka-n, jour (33).

souffler

ka-uka-isa, roter, kos-ope-a, cigare.

huš, souffler (37), -huš, -xuš-, -xu-, -kos-, souffler (10), xo-t', souffler (33), 'āk-s aps i, bâiller (23), yok, siffler (26), yāk-wušana, siffler (29), ogiogi, bâiller, yoki, vomir (13), hiok, vomir, è-oho-ik, siffler, souffler (6), &kšu-soyti, péteur (35), nă-ŏšá, respirer (39).

tabac

anga-i-aka, tabac allumé [angua, feu].

ċ-axa, fumer, k'á-a, k'a, k'ax, kaka, k'á-ah, tabac (35), ts-axa, s-axa, s-aha, fumer, s-axa, s-aka, s-ako, tabac (22), b-ayka (29), kahe, ka (24), s'-iya, -s-iya, fumer (39), ċ-ś-e-kau-na, fumer (23).

taon

k-ipu-a.

d-epu, blesser avec un instrument pointu (37), its-ipa-ya, iè-ipa-ya, è-iba-ya, pou, tique, punaise, diptère, s-ambu-ilga, k-ampá-nka, moustique (6), yūbe, moustique (22), s-t-èp, puce (34), pū-χi, puce (39), m'-bu-rga, mouche, ts-impo-kuálea, moustique (13), humbu-rga, mouche (17), s-ampu-lkīs, moustique (11), mičk-apu-l, moustique, mes-hapó-l, mouche (4), es-pū-l, mouche (42), k-ava-tere, mouche (1), è-ewa-s, moustique (5), awá-tén, a·we.-té², mouche (33).

tête

ka-iko-na, tête, ku-ego-tea, peau [de la tête], la-iga, front.

a'ku, ekxu (39), en-oke-a (24), t-à'ko (33), áhú, hu- (4), okono, cheveu (11), iksie, ixsi, igée, front, oqwo'n, tête, cheveux (34), χ_0 (12-20), ho (13), huú (21), huu, hoo (17), u, hu (3), ago-pi (1).

tonnerre

biska, tonnerre, bisko-na, fusil.

 $bik\chi \delta$, vent (39), $wesk\bar{\imath}-m'a$, vent (37), aska; vent (28), ts'ak'ai, vent (33), xuskam-ar, fusil (22).

tordre

a-iyu-za,a-yyu-sa.

ya-pîna (29).

très, beaucoup

kolo-peia-isa, très, beaucoup [muchisimo], aia-ba, c'est loin.

paiya, tout (3), xaiya' (33), pāχi, pāhi, long, loin (39), máli-aiha-pā, beaucoup (35), paya, tout (6-17), pay-te-me, tout, to-vayye, loin (13), χai, grand (1).

trompes

tituma.

tel'amnai, tel'aut'ons', sonnettes (rattles), (k)ite'mna, sonner (33).

tuer

a-ima-sa, tuer, ama-sa, battre, a-ima-s-la, menacer.

-ama-, corps, p-ama-t, mourir, (e)-ma'-t', a.m(k), a'm-k, tuer (33), amo-è, n'ya-mou-è, tuer, amát', amát, corps (4), imes, corps (15), mo-t, corps (12), imá-èe, me-ma-ta, corps (11), ma-t, corps (17), ma, mourir, ma-n, maa-, tuer (30), yoma, tuer (37), má-l, mort (24), ma-tu-i, corps (13), mobo, il est mort (35), am'-dji, tuer (23), ema-tis, corps (18), (pa)k-ama-u (25), n-ima (26), l-uma-tx(o) (29).

veine

ya-isi-na [yaa = sang].

 $\tilde{s}i$ -ra, $\tilde{s}i$ -ila, $hu\tilde{s}i$, sein, h- $us\tilde{a}$ 'an- $i\tilde{c}i$, ceur (10), si-do, $s\tilde{i}$ -do, $s\tilde{i}$ -do,

vêtement

ахиа-а.

(k) išxóa, couvert, oxwá-t, mocassin, axwé-m, peau (33), n-awa-l, peau, ce qui recouvre, t-áχuaz-loman, mouchoir, ešauke-huen, chemise, s-anku-on kopei, nu (29), ikua-li, peau (13), 'ny-akwă-t, ma peau (20), m-akwi-l, peau (6), n'-kwĕ-r, ma peau, h'-kwĕ-t, peau (19), ni-kwά-ya (17), hūsta-kwa-rūr, peau de la tête (9), ōxwai, jupe de femme (10), uxuā-l, ciel [= ce qui recouvre la terre?] (27), akwa-rra, ciel (16).

vieille femme

ka-yenye-pa, bisaïeule, ka-ienaié, ka-ienaye, grand'mère.

uyan, úiyan, vieille femme (35), mâma-riñu, riñu, or-riñu, aïeule, du-riña, grand'mère, du-riñū, les vieilles femmes (39), cini, c'ene, vieille femme (33), t-ahe-nêneyu, tante (29).

voir

k-ikui-apia, je veux voir.

em-iku-s, œil (24), agu, œil (15), ki''oi, oi, œil (28), oi'yi, œil (32), hūūī, hūūi, ūī, œil (22), oi, apprendre, savoir (33), wi-ki, wi-gi, œil (37).

voir

ko-u-tana, je vais le voir.

'uh, $\operatorname{ceil}(30)$, yu-p, $\operatorname{ceil}(31)$, $y\acute{u}$, ceil , oo, $\operatorname{voir}(13)$, $e-y\~u-k$ (18), ibu, ceil , ou-werk, $\operatorname{voir}(15)$, $ye\~u$, face, $\operatorname{ceil}(12)$, a-yu, $\operatorname{ceil}(5)$, $yu-pi\~e\~a$, $\operatorname{ceil}(1)$, ou-k, e-yu, voir , ee-yu-suneyao, ceil , i-yu, face (11), $y\acute{u}$, ceil , face (16), i-y'u-c (8), yu, ceil , face (14), yuh, ceil , yuh, face (3), yuh, yu, yuu, ceil , yuu, face (17), y'uu, $\operatorname{ceil}(21)$, i-yiu, ceil , face (20-9), hi-iyu, ceil , face (19), i-yu (6), yeou, eeoh, face, $i-y\~u$, hi-y'eu, ee-you, $\operatorname{ceil}(4)$, u, face (33).

vouloir

nai-pia, nay-pia, tu veux manger, a-upi-si-a, tu veux boire, k-ikui-apia, je veux voir.

hypa-yô, il veut (43), t-âpa-mô (27).

Ces comparaisons, dont la plupart ne sont pas douteuses, dont nous ne présentons quelques-unes qu'avec réserve, nous paraissent décisives. Elles nous ont permis de rattacher la presque totalité du vocabulaire yurumangí à des radicaux bien établis de la famille linguistique hoka. Confirmées par une similitude remarquable des procédés grammaticaux, elles permettent de classer définitivement le Yurumangí dans la grande famille nord et centro-américaine.

Il est remarquable de constater, par contre, que le Yurumangí n'a que de très rares similitudes avec la langue čoko, parlée dans un territoire limitrophe :

Yurumangi.			Čoko.
corbeille,	piti-na,	•	peta-čagé,
déféquer,	gaga, .		hau-haka, excrément,
œil,	ko-una,		uenú, voir,
que?	kana,		kané,
sable,	sibe-sa,		hipu, sable, ipu, plage.

Les ressemblances avec la langue des Esmeraldas sont un peu plus nombreuses, mais encore assez rares :

	Yurumangi.	Esmeraldas.
éventail,	pipi,	pėple,
femme,	tina,	tin-,
frère,	ya-sa,	yar-sa,
œil,	ko-una,	m-ula, face, œil,
tendre,	bisia,	viče,
être,	a-ina, il est là,	ana, être,
démonstratif,	-na, -ina,	and, celui-ci, celle-ci, ceci,
tuer,	a-ima-sa,	isma, mort,
entendre,	a-upi-ta, je n'entends pas,	ofi-sa, entendre-moi,
	a-upe-ita-ia, j'ai entendu,	
avec,	-ka-,	naka-,
suffixeimpératif	, -me, -ma,	-ma,
négation,		ba

Il est à noter que deux des mots ci-dessus indiqués ne semblent pas avoir de correspondants en Hoka: tendre et entendre. L'existence d'un dialecte hoka en Colombie est un fait d'une importance considérable. Tout d'abord, c'est la première liaison linguistique établie entre l'Amérique du Nord et l'Amérique du Sud. Jusqu'ici, les linguistes se heurtaient à une sorte de mur, correspondant sensiblement à la frontière du Costa-Rica et du Nicaragua, limite septentrionale des peuples de parler čibča. Du côté des Antilles, les Arawak et les Karib avaient bien eu de petites colonies en Floride (19, 642, 663), mais c'était là un fait absolument isolé et d'ailleurs contesté par un assez grand nombre d'ethnologues, au moins en ce qui concerne les Karib.

Le mur linguistique entre l'Amérique du Nord et l'Amérique du Sud est désormais franchi. Ce résultat permet d'espérer que ce n'est là qu'un premier pas et que d'autres liaisons entre les deux continents pourront être établies. En ce qui concerne le Hoka, il est fort possible que le Yurumangi ne restera pas un fait isolé. En Amérique du Nord, le groupe hoka se présente comme un groupe fortement morcelé, dont la continuité primitive a été disloquée par des migrations de peuples parlant des langues différentes. Il est probable que le même fait se retrouvera en Amérique du Sud où un grand nombre de petits groupes linguistiques n'ont pas pu être encore rattachés à une grande famille linguistique. Cette situation était celle de la côte ouest de l'Amérique du Nord, avant que les beaux travaux de Kroeber, de Sapir, de Dixon et de Swanton aient permis de réunir en un seul groupe des langues considérées pendant longtemps comme indépendantes. Si le même aspect de dislocation se retrouve en Amérique du Sud, nous aurons une nouvelle preuve de l'ancienneté des peuples de parler hoka, par rapport aux peuples de parlers différents qui les ont bousculés et morcelés.

L'existence d'un parler hoka en Amérique du Sud présente un intérêt d'ordre plus général. En 1926, j'ai publié un volumineux article sur la parenté du Hoka et du Malayo-Polynésien, montrant que, de toutes les langues malayo-polynésiennes, le Hoka se rapprochait le plus du Mélanésien (24). J'appuyais en outre cette thèse sur l'existence en Amérique d'un type physique à crâne allongé et élevé, hypsidolichocéphale, semblable au type mélanésien (23), et sur la présence dans le Nouveau Monde d'un grand nombre de faits culturels que l'on retrouve dans toute l'Océanie, et en particulier en pays mélanésien. Cette thèse, acceptée par beaucoup de savants européens, n'a pas été admise en général par les savants américains, qui se ralliaient à la thèse de Hrdlicka d'une unique origine des Indiens et d'une seule voie de migration, celle du détroit de Behring. Mon regretté ami Erland Nordenskiöld a longuement étudié la question au point de vue ethnographique (21), et, bien qu'il n'ait pas cru devoir accepter mon point de vue, a montré que le maximum de fréquence

des faits culturels mélanésiens en Amérique se trouvait en Amérique Centrale, en Colombie, dans le bassin de l'Amazone et en partie au Pérou, alors que le Hoka, que je rattache au Mélanésien, n'est pas représenté dans ces régions. Depuis que le travail de Nordenskiöld est paru, l'objection se trouve au moins partiellement réfutée, d'abord par le rattachement du Subtiaba, langue parlée au Mexique, au Nicaragua et au Salvador (29), aujourd'hui par le rattachement du Yurumangí, à la famille linguistique hoka. Il est d'ailleurs à présumer que le progrès des études linguistiques accroîtra l'expansion du Hoka en Amérique du Sud, où tant de langues attendent encore leur classification définitive, et où nous constatons, dans l'état actuel de nos connaissances, un paradoxal pullulement de petites familles linguistiques soi-disant indépendantes. J'ajoute que le type physique mélanésien que j'ai défini plus haut, se rencontre avec fréquence en Colombie. La fouille exhaustive de deux vastes cimetières čibča exécutée par Eliecer Silva Celis a en effet montré que 30 à 40 º/a des crânes exhumés appartiennent à ce type ethnique. Les résultats de cette étude sont actuellement en cours d'impression. Une fois de plus, l'accord de l'anthropologie, de l'ethnographie et de la linguistique s'établit d'une façon remarquable, accord sur lequel j'ai souvent insisté (24 a, 57-60).

Les Yurumangi sont considéres comme éteints à l'heure actuelle. M. Aubert de la Rüe qui a exploré les bassins du Naya et du Yurumanguí au point de vue géologique ne les a pas rencontrés. Je ne perds pas cependant l'espoir qu'on en retrouve un jour les derniers descendants, qui se seraient retirés, sous la poussée des Čoko et des Nègres importés d'Afrique, vers les plus hauts affluents de ces deux fleuves. Les élèves de l'Institut d'ethnologie nationale de Colombie ont déjà retrouvé les Pixao, considérés comme éteints depuis plusieurs siècles, les Yarigí et les Carare, sur l'Opón et le Carare, les Čimila, sur les pentes méridionales de la Cordillère de Santa Marta, que l'on croyait également disparus. Le territoire où je pense que les Yurumangi ont pu se retirer est d'un accès extrêmement difficile, et a échappé complètement à la pénétration blanche. Trois tentatives ayant pour but de retrouver ces Indiens n'ont donné aucun résultat. Si tout espoir doit être abandonné d'atteindre leurs derniers survivants, le document découvert par le Père Gregorio Arcila Robledo dans les Archives nationales de Colombie n'en revêt que

plus d'importance.

BIBLIOGRAPHIE.

- Angulo (Jaime de). Two parallel modes of conjugation in the Pitt river language.
 American anthropologist. Menasha, new series, t. XXVIII, 1926, p. 273-274.
- Angulo (J. de) et Freeland (L. S.). The Chontal language (dialect of Tequixistlan). Anthropos. St. Gabriel-Mödling, t. XX, 1925, p. 1032-1052.
- Arcila Robledo (Fray Gregorio), O. F. M. Vocabulario de los indios Yurumanguies. Voz franciscana, Revista científico-popular. Bogotá, 16° année, nº 179, octobre 1940, p. 341-343.
- BARRETT (S. A.). The ethno-geography of the Pomo and neighboring Indians. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. VI, no 1, février 1908, p. 1-332.
- DIXON (Roland B.). The Chimariko Indians and language. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. V, no 5, 19 août 1910, p. 293-380.
- Dixon (Roland B.) et Knobber (A. L.). New linguistic families in California. American anthropologist, Lancaster, new series, t. XV, 1913, p. 647-655.
- Linguistic families of California. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. XVI, no 3, 27 septembre 1919, p. 47-118.
- 8. Gatschet (Albert S.). Die Sprache der Tonkawas, Zeitschrift für Ethnologie. Berlin, t. IX, 1877, p. 44-73.
- Der Yuma-Sprachstamm. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin, t. IX, 1877, p. 344-350, 365-418.
- The Karankawa Indians, the coast people of Texas. Archaeological and ethnological Papers of the Peabody Museum, Harvard University. Cambridge, t. I, 1888-1904, p. 65-167.
- Hewitt (J. N. B.). Comparative lexicology. Seventeenth annual Report of the Bureau of american ethnology to the Secretary of the Smithsonian Institution 1895-1896, Part I. Washington, 1898, p. 299*-344*.
- KROEBER (A. L.). The languages of the coast of California south of San Francisco. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. II, no 2, juin 1904, p. 29-80.
- The Washo language of east central California and Nevada. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. IV, no 5, septembre 1907, p. 251-317.
- 14. The Chumash and Gostanoan languages. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. IX, no 2, 19 novembre 1910, p. 237-271.
- 15. The languages of the coast of California north of San Francisco. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. IX, no 3, 29 avril 1911, p. 273-435.
- Serian, Tequistlatecan, and Hokan. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. IX, no 4, 10 février 1915, p. 279-290
- 17. Kroeber (A. L.) et Harrington (J. P.). Phonetic elements of the Diegueño lan-

guage. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. XI, no 2, 30 avril 1914, p. 477-188.

 LEHMANN (Walter). Zentral-Amerika. I. Teil. Die Sprachen Zentral-Amerikas. Berlin, 2 vol., 1920.

19. Les langues du monde, par un groupe de linguistes, sous la direction de A. Meller et Marcel Conen. Collection linguistique publiée par la Société de linguistique de Paris, t. XVI. Paris, 1924.

20. Mason (J. Alden). The language of the Salinan Indians. University of California
Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. XIV, no 1,

10 janvier 1918, p. 1-154.

 Nondenskiöld (Erland). Origin of the Indian civilizations in South America. Comparative ethnographical Studies, t. IX. Göteborg, 1931, p.4-107.

RADIN (Paul). The genetic relationship of the North American languages. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. XIV, 1918-1919, p. 489-502.

 River (P.). Recherches anthropologiques sur la Basse-Californie. Journal de la Société des Américanistes de Paris. Paris, nouv. série, t. VI, 1909, p. 147-

253.

24. — Les Malayo-Polynésiens en Amérique. Journal de la Société des Américanistes de Paris. Paris, nouv. série, t. XVIII, 1926, p. 141-278.

24a. — Les données de l'anthropologie. Nouveau traité de psychologie, par Georges Dumas, t. I. Paris, 1930, p. 55-101.

25. SAPIR (E.). The position of Yana in the Hokan stock. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. XIII, nº 1, 12 juillet 1917, p. 4-34.

 The Hokan and Coahuilteean languages. International Journal of american linguistics. New York, t. I, 1917-1920, p. 280-290.

A supplementary note on Salinan and Washo. International Journal of american linguistics. New York, t. II, 1921-1923, p. 68-72.

The fundamental elements of northern Yana. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Berkeley, t. XIII, nº 6, 12 avril 1922, p. 215-234.

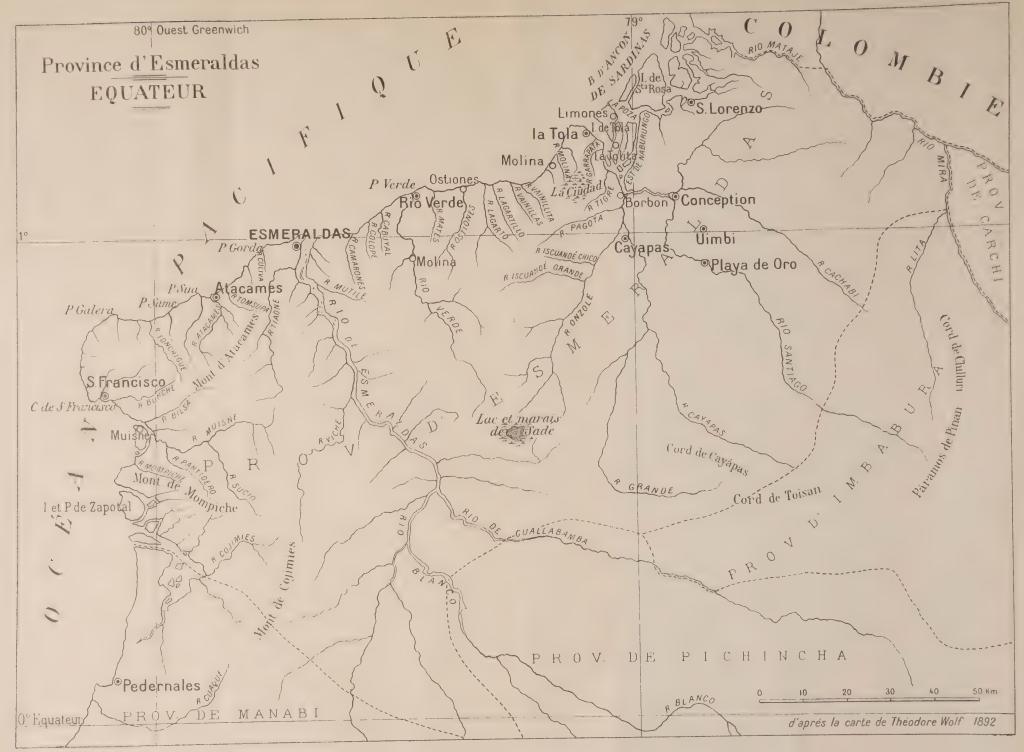
 The Hokan affinity of Subtiaba in Nicaragua. American anthropologist. Menasha, new series, t. XXVII, 1925, p. 402-435, 491-527.

SWANTON (John R.). Linguistic position of the tribes of southern Texas and northeastern Mexico. American anthropologist. Lancaster, new series, t. XVII, 1915, p. 17-40.

31. VILLIERS DU TERRAGE (Marc de) et RIVET (P.). Les Indiens du Texas et les expéditions françaises de 1720 à 1721 à la «Baie Saint-Bernard». Journal de la Société des Américanistes de Paris. Paris, nouv. série, t. XI, 1914-1919, p. 403-442.







CARTE 1. - PROVINCE D'ESMERALDAS (ÉQUATEUR).

ARCHÉOLOGIE DE LA PROVINCE D'ESMERALDAS (ÉQUATEUR).

CÉRAMIQUE. — OBJETS EN PIERRE,

PAR RAOUL D'HARCOURT.

(Planches I-LXV).

GÉNÉRALITÉS.

Le puissant intérêt qui s'attache à la connaissance de l'archéologie des provinces septentrionales de l'Équateur nous a incité à publier la présente étude. Ces régions, constituant pour les migrations un lieu de passage obligé, contiennent, plus que toutes autres, les liens visibles qui unissent l'Amérique du Sud à l'Amérique Centrale. Les peuples qui les ont traversées successivement et qui y ont séjourné, laissèrent dans le sol des vestiges précieux dont il importe de préciser la nature et l'origine, si l'on veut suivre, plus au Sud, sur le continent, les prolongements de cette culture centro-américaine avec l'aide de pièces de comparaison suffisantes. C'est pourquoi il nous a paru utile de décrire, avec des reproductions nombreuses, deux collections archéologiques provenant de la province d'Esmeraldas, l'une composée d'un millier de pièces ayant appartenu à feu M. Terver, ancien ministre plénipotentiaire de la République Française à Quito, l'autre, moins nombreuse mais faite d'objets de choix, possédée par le Musée de l'Homme à Paris. Les pièces de ces deux collections ont été acquises du même chercheur, M. Leopoldo Gómez, la première à Quito en 1934 et la seconde à Paris en 1936. Que Mme Vve Terver et M. le Directeur du Musée de l'Homme veuillent bien trouver ici l'expression de nos sincères remerciements, car c'est avec une grande complaisance qu'ils nous ont facilité l'étude des pièces de leur collection. Cellesci ont été reproduites en grande partie, l'élimination n'a guère porté que sur des pièces semblables à celles qui ont été retenues et sur des pièces très usées qui ne contenaient pas d'enseignement nouveau.

La céramique de la province d'Esmeraldas, en dehors de quelques allusions passagères de divers auteurs, n'a encore fait l'objet d'un travail sérieux que de la part du professeur Max Uhle (97, 98). La métallurgie si spéciale de cette région a été étudiée par Théodore Wolf en 1879 (104) et récemment, en 1937, par Paul Bergsøe (7). Quant au professeur Saville, après avoir exploré la province limitrophe de Manabí, ce qui lui permit de publier ses deux livres sur l'archéologie de cette région (75), il conduisit six expéditions successives sur la côte d'Esmeraldas au cours des années 1908 et suivantes. Il en rapporta des objets très nombreux que possède le Museum of the American Indian, Heve foundation, à New-York, mais ces pièces, à notre connaissance, n'ont encore fait l'objet d'aucune publication. Les objets métalliques mis à part, ce sont les planches accompagnant l'article de Uhle, Estudios esmeraldeños, qui contiennent la reproduction, à quelques exceptions près, des seules pièces de céramique que les travailleurs peuvent encore consulter dans les livres. Quel que soit leur intérêt, elles sont loin d'avoir fait connaître tous les aspects de l'archéologie d'Esmeraldas, d'autant plus que beaucoup d'entre elles ont des reliefs très usés qui rendent leur examen difficile. Ces raisons nous ont poussé à reproduire tous les objets intéressants des collections précitées.

Situation géographique. — La province d'Esmeraldas est la plus septentrionale des provinces formant la République de l'Équateur ; la Colombie la borde donc au Nord. Sa côte s'allonge le long du Pacifique, face au Nord, Nord-Ouest, sur 160 km. environ, puis à partir du cap Galera s'infléchit vers le Sud, avant de rejoindre à 50 km. de là, la province de Manabí qui lui fait suite. C'est une région profonde, en movenne, de 80 km., assez basse dans son ensemble, surtout près de l'Océan. Elle est fortement irriguée. Outre ses deux fleuves principaux, le Río Esmeraldas avec ses nombreux affluents et plus à l'Est, le Río Santiago, elle possède dé multiples petits fleuves côtiers, au cours irrégulier et sinueux, qui drainent à la mer les eaux de pluie. La province jouit d'un climat tropical, chaud et humide, assez supportable en été où le thermomètre oscille entre 23° la nuit et 28° le jour, mais malsain et fatigant en hiver. Ses plaines côtières, surtout dans l'Est, sont marécageuses ; d'immenses forêts de palétuviers les recouvrent. Elles ont subi et continuent actuellement à subir des mouvements d'affaissement importants qui, depuis quelques siècles, ont fait disparaître sous les eaux, près de l'Océan, des surfaces considérables. La culture agricole y est faible. Le seul commerce de sa population clairsemée (20.000 habitants environ), composée de métis et de noirs, est concentré autour du ramassage et de la vente de la taqua, dénomination indigène des noix du palmier Phytelephas, connues sous le nom de corozo ou ivoire végétal. Des firmes allemandes, établies sur la côte, achètent et expédient chaque année en Europe, par milliers de sacs, la tagua, en vue de sa transformation en boutons.

Les agglomérations sont toutes échelonnées le long de la côte, près de l'embouchure des cours d'eaux. Après le chef-lieu de la province, Esmeraldas, citons les petites villes de San Lorenzo, La Tola, Atacames, San Francisco, Muisne, etc... On retrouvera ces noms au cours de notre étude. Les voies de communications intérieures sont presque inexistantes; elles se réduisent à des sentiers et des pistes qui réunissent entre elles les haciendas. Pour visiter la province, il faut donc emprunter d'abord la voie maritime et, partant des petits ports côtiers, suivre les grèves ou gagner l'intérieur, soit en remontant les cours d'eau en canoë, soit en longeant à cheval leurs rives à basse mer. Ce sont les moyens que Saville et Uhle ont utilisés dans leurs explorations.

Histoire, - Les données historiques que l'on peut glaner chez les vieux auteurs sont d'un faible secours pour résoudre les problèmes que soulève l'archéologie. Nous verrons bientôt pourquoi. Aujourd'hui, les seuls Indiens qui vivent dans la région sont les Cayapas. Ils habitent sur les rives du Río Santiago, du Río Cayapas (qui porte leur nom), du Río Verde et du Río Tiaone, affluents de l'Esmeraldas. Ils sont à moitié civilisés et font quelques échanges commerciaux avec les populations côtières, qu'ils visitent en canoë. Les Cayapas actuels sont les derniers représentants d'une tribu ayant appartenu au groupe beaucoup plus étendu des Barbacoas. D'après la carte ethnique du professeur Paul Rivet (72), les Barbacoas occupaient tout le territoire côtier depuis la frontière colombienne au Nord jusqu'au Río Esmeraldas et ils s'étendaient à l'intérieur, loin vers les hautes pentes des massifs montagneux du centre éguatorien. Ils parlaient une langue apparentée au chibcha. Leur culture était faible. Ils habitaient en des maisons élevées sur des poteaux, auxquelles on accédait par des escaliers extérieurs. Ils portaient, comme les autres tribus indiennes de la côte équatorienne, de nombreux bijoux d'or aux oreilles, au nez, aux lèvres, ainsi que des bracelets de jambes et de bras. Ils avaient des habitudes anthropophagiques. C'est sur leur aire de dispersion que l'on trouve les tolas dont la construction est attribuée, sans preuves, par Velasco aux Caras. Les tolas correspondent, à peu près, en Équateur, aux huaca péruviennes; ce sont des lieux de culte et aussi de sépulture.

Au xvi^e siècle, la région côtière s'étendant au Sud-Ouest du Río Esmeraldas, était occupée par des Indiens parlant une langue qui jusqu'ici n'a pu être rattachée à aucune autre et forme un groupe à part. On leur a

donné le nom d'Esmeraldas, en raison du nombre considérable d'émeraudes trouvées chez eux ; maîtres de tout le régime sluvial, ils semblaient posséder une civilisation un peu supérieure à leurs voisins les Barbacoas. Pourtant leurs coutumes de s'inciser la face avec des lames de pierre, d'y incruster des turquoises et des clous d'or et celle de se tailler les cheveux ras au sommet de la tête en les laissant bouffer en grosse masse sur les côtés, indiquent des habitudes assez barbares. Comme leurs voisins, ils pratiquaient la déformation cranienne. La première mention historique des Esmeraldas remonte à 1526. Francisco Pizarro, lors de son second voyage pour découvrir le Pérou, avait atteint, avec Almagro, l'embouchure du Río San Juan, c'est-à-dire, d'après Rivet, le Río Patía dans la Colombie méridionale. De là, il envoya son pilote, Bartolomé Ruiz, plus au Sud; celui-ci découvrit, le 21 juin, la baie de San Mateo, identifiée par Uhle, avec l'embouchure du Río Esmeraldas et prit contact avec les Indiens du lieu qui lui donnèrent de l'or et des émeraudes. Dans ce même voyage, Ruiz captura, encore plus au Sud, une embarcation d'une trentaine de tonneaux, sans doute une balsa, munie de voiles en coton. Elle était montée par vingt Indiens. Onze d'entre eux sautèrent à la mer avant d'être pris; des neuf autres, Ruiz en garda trois qu'il ramena avec toutes les marchandises contenues dans le bateau. Grâce à Sámanos, secrétaire de Charles-Ouint et auteur du récit (74), nous possédons une liste détaillée de ces marchandises qui comprenaient des objets d'or et d'argent, des émeraudes, des couvertures et vêtements habilement tissés et décorés en coton et même en laine. Ces Indiens apprirent vite l'espagnol et Sámanos qui les dit « de mejor gesto y color » que les autres, oppose leur culture assez raffinée à celle des tribus de la baie de San Mateo où « alli no había diferencia de la manera de los Indios mas de como los de Panama ». Ces Indiens vantèrent leurs villages aux rues bien alignées, leurs jardins, les travaux d'orfèvrerie et de tissage de leurs. artisans et leurs animaux domestiques parmi lesquels on pouvait voir des « ovejas », sans doute des lamas. Ils appartenaient à un groupement de tribus fixées au Sud de la province de Manabí, sous l'autorité d'un chef et dominaient les agglomérations côtières jusqu'à Atacames. Leur ville principale, Calangone (Salango), était située non loin d'une île, où s'élevait un sanctuaire important. Il peut s'agir de l'île de la Plata, lieu de pèlerinage connu. Tous ces renseignements sont de nature à faire croire que l'influence des Incas s'était manifestée sur la côte de Manabí plus fortement qu'on ne l'admet d'habitude. D'ailleurs, les fouilles exécutées dans l'île de la Plata mirent au jour un matériel important de culture ancienne, mais aussi de culture purement incasique. Les Indiens capturés par Ruiz n'étaient probablement pas des Mantas, mais des Quéchua, ou

tout au moins des Mantas de sang mêlé, policés au contact des Quéchua et celui qui les commandait, sinon un gouverneur, du moins un chef acceptant plus ou moins l'autorité de l'Inca.

Ruiz revint de sa croisière au bout de deux mois avec un butin qui incita Pizarro à pousser son expédition plus au Sud. Il s'approcha avec ses navires de l'embouchure du Río Esmeraldas, mais la présence d'une flotille nombreuse qui se détachait de la côte et l'importance des agglomérations qu'il apercevait le firent regagner la haute mer. Il revint plus tard et, après avoir débarqué du monde à terre, s'empara, plus au Sud, de Coaque où il obtint beaucoup d'or. Nous pouvons déduire de ces faits que les métaux précieux étaient assez abondants dans les régions côtières et que leurs habitants les savaient travailler.

Les Esmeraldas se sont complètement éteints vers la fin du xixe siècle; cependant on a encore pu fixer un vocabulaire de leur langue en 1877. D'après Rivet, les Esmeraldas occupaient la partie méridionale de la province qui porte aujourd'hui leur nom, mais ils s'étendaient sur une grande partie de la province voisine de Manabí, puisqu'ils se seraient établis jusqu'au cap Pasado. Les Mantas leur auraient fait suite au Sud sur la côte. Ces répartitions territoriales, disons-le tout de suite, ne correspondent pas à celles que les découvertes archéologiques semblent indiquer, ce qui tendrait encore une fois à prouver, en dehors de toute autre considération, que les dépôts anciens en ces régions n'ont pas été constitués par les peuples qui y vivaient à l'arrivée des Espagnols et que ces peuples auraient acquis d'autres tribus une culture commune plus ancienne, sans doute par voie d'emprunt.

Des Mantas, les auteurs nous disent qu'ils étaient d'habiles tisseurs et qu'ils portaient eux aussi des bijoux d'or et d'argent, lourds et nombreux, ornés parfois d'émeraudes. Montés sur leurs balsas ou radeaux qu'ils manœuvraient à la rame et à la voile, ils poussaient leur commerce maritime jusqu'à Atacames. Les Mantas adoraient la mer, les grands félins et les grands serpents; ils leur faisaient des offrandes d'objets précieux, mais aussi d'animaux et d'êtres humains, sacrifiés à leur intention. Ils possédaient, dans l'île de La Plata, située par le travers de Jipijapa, un sanctuaire vénéré que nous avons déjà signalé. C'est chez eux qu'était répandue la légende du passage d'Indiens géants, féroces et sanguinaires, qui imposèrent leur joug cruel jusqu'à ce qu'ils fussent exterminés par un génie bienfaisant. Peut-être s'agit-il d'une simple immigration d'Indiens d'assez haute taille que la tradition populaire ne tarda pas à transformer en géants.

Les dépôts archéologiques. — Les stations archéologiques dans la province d'Esmeraldas ne se présentent pas sous l'aspect qu'elles revêtent.

Société des Américanistes, 1942.

généralement en Amérique. Il s'agit le plus souvent ailleurs de cimetières anciens que rien ne révèle plus extérieurement ou qui avoisinent, au contraire, des restes visibles de temple, des ruines, des monticules artificiels, vestiges des agglomérations anciennes qui les ont autrefois pourvus; mais ces cimetières, on les trouve d'habitude inviolés, la terre qui les contient n'ayant pas subi de déplacement. A Esmeraldas, la destinée des sépultures a été autre. On retrouve bien encore quelques tolas, mais les monticules sont plus ou moins disloqués, d'autres ont disparu tout à fait et la plupart des objets confiés à la terre se retrouvent sous l'aspect de dépôts, de kjoekkenmoeddings, pour reprendre l'expression dont se sert Uhle, soit qu'il y ait eu sur place une sorte de brassage total ou partiel des objets, soit que ceux-ci aient subi un déplacement par l'action des crues et des inondations suivi d'un nouveau dépôt provoqué par un obstacle naturel et formé à la manière des bancs alluvionnaires. Il arrive que de tels bancs contiennent à la fois des pépites d'or, des pièces de métal travaillé et de la céramique. Dans la communication qu'il fit au Congrès international des Américanistes à Vienne, en 1908 (76), Saville montra, à titre d'exemple, la photographie d'un de ces dépôts du Río Tomsupa dont l'érosion, au cours des crues d'hiver, est brutale et laisse à nu, comme en une coupe pratiquée dans la falaise, des objets multiples que l'on peut même retirer de la terre à la main.

La vie en ces régions doit être la même depuis bien des siècles ; l'homme, devant une nature difficile à pénétrer, devant des terrains marécageux et insalubres, couverts de palétuviers, dut se contenter d'établissements sur les côtes et près des rives des fleuves qui lui ouvraient des voies de communications naturelles. Aujourd'hui, nous ignorons encore si les Indiens ont vécu dans l'arrière-pays côtier. Si l'archéologie de la sierra commence à être bien connue et si les stations des embouchures fluviales livrent peu à peu leurs secrets, les grandes étendues qui montent vers les Andes n'ont encore fait l'objet que de bien rares recherches, d'ailleurs dépourvues de tout succès. Peut-être n'y trouvera-t-on jamais rien parce qu'elles n'ont pas été habitées. L'avenir le dira, mais jusqu'ici c'est la côte seule et les bords des fleuves, vers la fin de leur cours, qui ont permis de retrouver les restes des populations éteintes. Dans la province plus méridionale de Manabí, région parsemée de collines, plus sèche et plus saine, les stations archéologiques sont davantage situées à l'intérieur des terres; ces anciennes agglomérations étaient déjà complètement mortes et oubliées au moment où les Espagnols débarquèrent. Celles de la côte d'Esmeraldas ne l'étaient pas moins. C'est pourquoi les renseignements historiques de la période qui a précédé ou suivi immédiatement l'occupation hispanique nous aident faiblement à déterminer l'origine et l'âge des

pièces archéologiques. Il faudra recourir à la méthode comparative, la seule qui nous soit offerte, pour tenter de résoudre les problèmes qui se poseront, car, d'une part, nous n'avons pas exécuté nous-mêmes de fouilles qui auraient permis un certain classement des trouvailles, même en des terrains remués et, d'autre part, les pièces des collections que nous allons décrire ont été acquises par un intermédiaire auprès de gens qui les avaient sorties de dépôts alluvionnaires où elles avaient souvent subi un véritable brassage. Ceci nous incitera à beaucoup de prudence dans l'attribution d'une époque déterminée aux objets analysés.

Saville visita les stations d'Atacames, de Tomsupa, près de la ville d'Esmeraldas, et de La Tolita plus au Nord. Uhle, pour sa part, reprit l'examen de ces paraderos d'Atacames et de Tomsupa, puis il remonta le Río Tiaone, bordé de falaises de 10 à 12 m, et le Río Verde, celui-ci jusqu'à Molina, à quelque 15 km. de la mer. Il trouva en de nombreux points voisins des rives, des dépôts anciens qui lui donnèrent des pièces archéologiques abondantes. Il visita ensuite sur la côte les stations d'Ostiones et de Mates, l'hacienda El Tigre et parvint au paradero de La Tolita, le plus important de toute la côte esmeraldienne. Cette station. située dans l'île de La Tola, comprend une quarantaine de monticules artificiels ou tolas, dont les principaux, au nombre de 25, sont groupés sur une superficie de 24 hectares environ. Ces monticules ont des formes différentes; les uns sont allongés, d'autres ronds avec une plate-forme; quelques-uns sont coniques ou tout à fait irréguliers. Leur hauteur, audessus du sol actuel, varie entre 1 m. 50 et 9 m. La plus grande des tolas mesure 45 m. de long sur 20 m. de large. Uhle admet que leur direction semble indiquer l'adoption d'un système. Sur le principal monticule devait être construit un sanctuaire dont il ne reste malheureusement aujourd'hui aucune trace. Les tolas consistent en terre rapportée des alentours et contiennent un faible pourcentage de débris ménagers anciens. Elles renferment çà et là, quand on a pu le vérifier, quelques sépultures. Ainsi, M. Sanchez, ancien propriétaire du lieu, ayant fait exécuter une tranchée dans la partie ouest de la grande tola découvrit à 7 m. à l'intérieur un squelette en position repliée, tenant en main un sceau (pintadera). Près du corps se trouvaient des poteries et un objet avant la forme d'un œuf qui contenait à l'intérieur une petite émeraude. Uhle, à son tour, fit pratiquer une tranchée dans l'une des tolas qu'il considérait comme faisant partie du groupe constituant le sanctuaire. Il v trouva aussi un squelette mais sans aucun objet d'or. A 1 m. de distance, se trouvaient superposés de grands vases (98, pl. 31, 1, 3, 4, 6) de forme globulaire ou cylindrique dont le fond avait été volontairement supprimé et les bords, limés. La colonne ainsi formée contenait des fragments d'autres vases au coloris bien conservé (plan n° 3). Saville signale aussi la présence de ces gros vases cylindriques à Atacames où ils étaient utilisés également dans les sépultures. La station de La Tolita, avec ses dépôts de tessons de poterie, est l'une des plus riches en pièces archéologiques de toute la province. Beaucoup de pièces extraites du sol—et parfois brisées—l'ont été par la pioche des chercheurs qui fouillaient la vase pour y trouver de l'or. Ce travail était rémunérateur, mais le propriétaire actuel des terrains aurait prohibé toute fouille nouvelle depuis quelques années. On trouve les objets dans le sol à des profondeurs variables ne dépassant guère un mètre. A La Tolita, comme en d'autres points de la côte, le terrain s'effondre peu à peu sous l'eau et certains paraderos ne sont accessibles qu'à marée basse ou ne le sont plus du tout.

Aux noms géographiques qui viennent d'être cités peuvent être ajoutées les localités suivantes où M. Gómez déclare avoir trouvé des pièces: Muisne dans le Sud de la Province, le Río Mutile, affluent du Río Esmeraldas, les Ríos Iscuande, Grande et Chico, sous-affluents du Santiago, le paradero de Borbón et ceux de San Lorenzo. Nous n'avons pas pu localiser sur la carte les Ríos Bide et Negro, mais ce dernier coule certainement dans une région très proche de La Tolita.

LA CÉRAMIQUE.

Les stations archéologiques d'Esmeraldas sont fort riches en pièces de céramique, en cela elles diffèrent de celles de Manabí où les objets lithiques l'emportent de beaucoup. Ce contraste est frappant; peut-être tient-il à la nature du sol et aux matériaux qu'on pouvait y puiser. La céramique à Esmeraldas abonde dans tous les dépôts, mais les pièces y sont souvent brisées et usées par le frottement, pareilles aux cailloux roulés des grèves marines, de sorte que leur aspect actuel ne correspond plus toujours à ce qu'elles étaient au moment de leur fabrication; les reliefs sont atténués et les engobes effacés sauf dans les parties protégées. Beaucoup plus qu'au Pérou, on a l'impression de se trouver, comme dans les régions mexicaines, devant un matériel domestique, cultuel, voire votif et non pas seulement funéraire.

Quand on jette les yeux sur un ensemble d'objets en terre cuite d'Esmeraldas, l'aspect général de ceux-ci les fait rattacher immédiatement à la céramique de l'Amérique Centrale et du Mexique et cela par le choix, les formes et la facture des représentations. D'autre part, le lien qui pourrait les relier aux autres poteries sud-américaines semble très limité. Nous verrons par la suite si ces premières impressions sont exactes et dans quelle mesure elles doivent être corrigées.

Une seconde constatation s'impose; les objets présentent de profondes différences dans leur style, même en un seul lieu; on doit donc admettre des influences diverses subies par ceux qui les ont façonnés et plus probablement des fabrications échelonnées sur un certain nembre de siècles par des artisans d'origine et de culture distinctes. Les sujets traités sont fort variés, les types nombreux, on peut cependant les classer et les grouper.

A Esmeraldas, l'usage du moule partiel fut très répandu. On rencontre beaucoup de pièces quasi identiques. Un examen attentif démontre cependant qu'elles ne proviennent pas de la même matrice, mais de matrices distinctes, quoique très voisines. Par rapport aux pièces moulées, les moules trouves dans les dépôts ne sont pas nombreux. Cette constatation est normale, car il faut admettre qu'entre les mains d'un potier sortait du même moule un nombre considérable de pièces et comme il s'agissait le plus souvent de moules partiels, ceux-ci pouvaient servir à des objets différents. Nous reparlerons des moules un peu plus loin.

Au point de vue de leur nature et destination, les pièces comprennent des vases, des statuettes très nombrouses, aux dimensions variables, représentant des êtres humains (surtout des femmes) et des animaux, des sceaux destinés à des impressions sur l'épiderme et peut-être sur les tissus, des masques, des instruments de musique, des éléments décoratifs de collier et des fusaïoles. A cette liste peuvent être ajoutés quelques objets sans fonction utilitaire apparente. Nous reprendrons en détail ces diverses rubriques après avoir parlé de la matière plastique utilisée et des techniques dont les céramistes faisaient usage.

Matière plastique; couleurs; techniques du céramiste. — La céramique d'Esmeraldas a le plus souvent un aspect terne et sa couleur oscille entre le gris noir ou le brun et le jaune ocre pâle. Le rouge est exceptionnel. Le vrai noir n'existe pas. Nous parlons ici des teintes de l'argile et non de celles des enduits et des décors qui recouvraient ou ornaient certaines pièces, mais qui sont souvent effacces aujourd'har en tout ou en partie.

Nous avons préleyé cinq échantillons d'argile cuite qui appartenaient à des pièces provenant de lieux distincts et qui répondaient aux principaux types de céramique trouvés à Esmeraldas. Nous les avons confiés, aux fins d'analyse, au Laboratoire de l'Institut de Céramique française à Sèvres. Le n° 1, de grain peu serré et de couleur ocre jaune dans toute sa

masse, provenait de San Lorenzo, comme le nº 2, lequel avait aussi une coloration jaune pâle à l'extérieur, mais virait au rose pour atteindre le gris noir sur la face interne, pièce en quelque sorte tricolore dans sa coupe. L'échantillon nº 3, une petite tête de couleur grise à peu près uniforme, semblait moins poreuse, de grain plus dur. Le nº 4, fragment du sceau nº 7 de la Pl. XI, brun marron en surface, gris fer à l'intérieur, donnait au toucher une impression de poli et de douceur qui laissait supposer une composition particulière. Des pièces brunes, analogues, apparaissent en plusieurs points de la côte, notamment dans les paraderos du Río Ostiones d'où provient d'ailleurs le nº 4. Quant au nº 5, gris noir mat ou brillant suivant les plages, il appartenait au col du vase anthropomorphe nº 7 de la Pl. XLVI, provenant du Rio Mates.

L'examen microscopique en lames minces a révélé que les échantillons nos 1, 2 et 3 devaient être considérés comme de structure semblable et que les nos 4 et 5 pouvaient être rapprochés. Il n'a donc été réalisé que deux analyses chimiques complètes portant sur les nos 2 et 4. Voici d'abord les résultats de leur examen en lames minces:

ÉCHANTILLON nº 2.

- « Texturé grossière.
- Peu de pores visibles.
- Quartz très abondants de tailles variées avec prédominance de grains gros et moyens et relativement peu de fins. Grosseur maximum: 1 mm. 35. Dimension la plus fréquente: 0 mm. 300. Ils sont peu altérés; dans la zone rouge, ils le seraient peut-être un peu plus que dans la zone grise, ce qui correspondrait au fait que, se trouvant à l'extérieur de la pièce, ils ont été soumis plus directement à l'action du feu.
 - Quelques silex inaltérés relativement peu abondants.
- Minéraux accessoires :
 - Feldspath en assez grande quantité paraissant inaltéré (surtout plagioclase).
 - Amphibole assez abondante.
 - Epidote.
 - Plages et traînées d'hématite très abondantes bordant souvent les cristaux de quartz.
- Coloration rougeâtre due à l'oxyde de fer très visible en lumière réfléchie, masquée dans la zone noire par un dépôt gris noirâtre vraisemblablement dû à du carbone. La transition entre la zone rouge et la zone noire est progressive, sans coupure nette. »

ÉCHANTILLON Nº 4.

- « Texture plus fine que l'échantillon précédent.
- Un peu de porosité par quelques gros pores anfractueux assez rares.
- Quartz très nombreux, de petite taille et très anguleux. Dimensions maxima: 0 mm. 300. Dimension la plus fréquente: 0 mm. 170. Ils paraissent moins corrodés que dans l'échantillon n° 2.
- Minéraux accessoires:
 - Un peu de feldspath (orthose et plagioclase).
- Amphibole assez abondante (comme dans le nº 2).
 - Quelques plages d'hématite assez rares. L'échantillon est beaucoup moins ferrugineux que le précédent.
- Observations:

L'échantillon n° 4 s'apparente assez étroitement au n° 2, mais les quartz sont beaucoup plus fins ».

On trouvera sur la Pl. LXII une reproduction photographique des lames minces de ces deux échantillons; elle a été faite à la lumière polarisée avec un grossissement de 80 diamètres. On remarquera l'abondance des morceaux de quartz et leur taille beaucoup plus forte dans l'échantillon n° 2 que dans l'échantillon n° 4; on y distinguera aussi quelques fragments de quartzite, de feldspath plagioclase et d'amphibole.

Et voici les analyses chimiques :

PROCES-VERBAL D'ANALYSE Nº 2.034 DU 22 NOVEMBRE 1944.

« Référence : poterie sud-américaine d'Esmeraldas, échantillon nº 2. Mode opératoire : analyse effectuée suivant norme B 8-21-1940 de l'AFNOR.

Résultats : sur matière séchée à poids constant à l'étuve à 105-110° :

Perte au rouge	3,79
$\mathrm{Si}\mathrm{O}^2$	
Fe ² O ³	2,35
Al ² O ³	22,90
TiO ²	0,38
CaO	2,58
MgO	
Alcalis et divers par différence	3,52
(non dosés).	
Total	100.00

Nota. — Le culot de calcination est fortement grésé, indiquant que la pâte est relativement fusible ».

PROCÈS-VERBAL D'ANALYSE Nº 2.033 DU 22 NOVEMBRE 1944.

« Référence : poterie sud-américaine d'Esmeraldas, échantillon nº 4. Mode opératoire : analyse effectuée suivant norme B 8-21-1940 de l'AFNOR.

Résultats : sur matière séchée à poids constant à l'étuve 105-110° :

Perte au rouge:		6,32
		63,69
Fe ² O ³		- 1,51
		20,64
TiO ²		0,38
		3,43
MgO		0,32
Alcalis et divers par diffe		
(non dosés).		
	Total	100,00

Noтa. — Le culot de calcination est fortement grésé, indiquant que la pâte est relativement fusible ».

Et le Laboratoire de l'Institut de Céramique en arrive aux conclusions générales suivantes :

« a) Échantillons 1, 2, 3:

Absolument identiques au point de vue minéralogique et structural; caractérisés par une texture grossière avec abondance de quartz d'assez grande dimension cimentés par un liant argileux.

Les échantillons 1 et 2, très friables, ont dû être cuits à très basse température (probablement de l'ordre de 800°).

L'échantillon 3, dur et compact, a dû être cuit à température très nettement plus élevée (1.000 à 1.050°). Ce sont là les hasards de la cuisson inévitables dans des fours primitifs.

Les différences de coloration observées variant du jaune pâle au rose, au gris et au noir, sont dues uniquement aux différences de carburation et d'oxydation au cours de la cuisson ainsi qu'à la réoxydation au refroidissement».

« b) Échantillons 4, 5:

Sont très voisins et ne se distinguent que par une coloration plus marron de l'échantillon 4 en surface.

La structure de la pâte est beaucoup plus homogène et plus fine; les quartz sont de dimension nettement plus petite. Tous deux sont vernissés soit entièrement (4) soit par plages (5); ce vernis, d'origine terreuse,

provient soit d'un finissage plus soigné, soit d'un polissage comme semble le prouver l'échantillon 5 qui présente un lissage par bandes ou par plages dans les surfaces planes ».

«c) Analogies:

La composition minéralogique révélée par la diagnose en lames minces et la composition chimique indiquée par l'analyse sont très voisines pour les échantillons 2 et 4 qui ne diffèrent que par la grosseur des quartz. On peut donc penser que les argiles utilisées avaient une origine très semblable ».

Ainsi, sauf la grosseur des grains de quartz qui varie beaucoup et explique l'impression de plus ou moins grande douceur des objets au toucher, la composition des argiles sur la côte d'Esmeraldas est très égale et ne révèle aucune particularité digne d'être mise en relief. La teneur en titane est faible et constante ; l'oxyde de fer se montre assez abondant : le manganèse est absent. Nous avons trouvé peu de pièces dont la cassure ne révèle dans leur épaisseur au moins une partie noirâtre. Il faut en conclure que les Esmeraldiens cuisaient leurs produits en atmosphère réductrice soit pendant la durée entière de l'opération (cas des objets restés gris noir en surface comme en profondeur), soit seulement pendant la première partie de la cuisson, puis en atmosphère oxydante pendant la partie finale ou au cours du refroidissement, ce qui amenait des surfaces brunes ou jaunes, quelquesois rouges et explique les trois couleurs rencontrées parfois dans les cassures et dont nous avons parlé plus haut. Cette modification introduite dans les couches superficielles n'avait sans doute pas le temps de se propager à travers la masse entière de l'argile et d'y transformer FeO, ou Fe3O4, en Fe2O3. Nous ne croyons pas que le céramiste ait recherché, par le genre de cuisson, des changements de couleur; il semble que ces changements se soient produits fortuitement par des accidents de chauffe. Tel n'était pas le cas des Chimú qui savaient parfaitement obtenir avec des pâtes semblables des vases noirs ou rouges à volonté, selon des méthodes de cuisson appropriées qui créaient empiriquement l'atmosphère réductrice ou oxydante nécessaire. On a ainsi pu trouver, dans une même sépulture, des vases noirs et des vases rouges semblables. La cuisson de la céramique à Esmeraldas semble avoir été conduite selon des méthodes généralement appliquées en Amérique Centrale où les pièces, même sous les engobes de couleur exigeant au moins une atmosphère oxydante finale, conservent le plus souvent au centre de leur épaisseur une partie noirâtre.

Les pièces, à Esmeraldas, étaient cuites nues ou recouvertes d'un enduit coloré partiel ou total provenant de barbotines. Nous n'avons pas pu faire analyser ces engobes trop souvent usés. D'après ce qu'on en voit encore, ils devaient être de couleur rouge, tirant vers le grenat comme sur le vase nº 1 de la Pl. V et sur certains sceaux cylindriques. Les décors partiels comprenaient, outre le rouge, un brun foncé, un brun rouge, un blanc, un ocre jaune assez éteint, enfin un beau vert. Cette couleur, tout à fait exceptionnelle dans la céramique américaine, n'avait encore été signalée que dans la province voisine de Manabí (75, t. II, p. 205, 227). Elle existe au Mexique (81, vol. V, p. 585) et chez les Quimbaya de Colombie mais en ces pays sous forme crue. Elle est inconnue dans le reste du continent sud, même à Nazca, où les céramistes, malgré leurs techniques très poussées, semblent l'avoir cherchée en vain; ils n'ont pu fixer que des jaunes verts et des bruns verts peu significatifs¹. A Esmeraldas comme à Manabí, il s'agit d'un vert légèrement bleu et il y a tout lieu de supposer qu'il vient d'un oxyde de cuivre; l'oxyde de chrome eût donné une teinte vert mousse. Les pièces reproduites qui portent ce vert sont au nombre de neuf: Pl. XV; XVI, nº 3; XX, nº 5; XXIX, nº 2; LXI, nos 1, 5; XLV, no 11; XLVIII, no 9; LI, no 5, et les surfaces ainsi peintes ont une assez faible étendue : colliers, bracelets, coiffures, etc... Le blanc et le jaune ne sont d'ailleurs pas utilisés pour des surfaces bien différentes. Le beau décor qui orne la coupe Pl. VII ne comprend qu'un brun noir se détachant sur un fond moitié blanc crème, moitié rouge très clair. Le céramiste esmeraldien devait connaître le procédé de la peinture dite négative avec enduit protecteur recouvrant les surfaces à réserver, enduit détruit par le feu de cuisson et laissant apparaître finalement la couleur sous-jacente. La coupe de la Pl. VII paraît avoir été peinte par ce procédé.

Nous n'avons trouvé qu'une seule espèce d'enduit jaune ocre qui ne fut pas cuit et que l'acide chlorhydrique détruit aisément; il recouvre le dos de la statuette Pl. XXVII. L'emploi de peintures crues à base probable de résine végétale (copal?), étendues sur des surfaces recouvertes ou non d'un enduit calcaire, fut fréquent dans les grandes civilisations du Mexique et de l'Amérique Centrale. On voit le bleu, le vert, le jaune et le rouge utilisés sur leurs fresques murales et sur leurs poteries. Dans les civilisations andines, on signale bien quelques fresques, par exemple à Pachacamac, à Paramonga, mais le bleu et le vert en sont absents et elles n'ont pas été exécutées avec une peinture de même nature. Quant aux poteries

^{1.} Rappelons qu'à Nazca, la cuisson remarquable des poteries peintes était obtenue en atmosphère oxydante exclusivement. L'aspect vernissé des vases était dû à un polissage très poussé de l'argile séchée et à l'application de peintures faites de barbotines extrêmement fines, obtenues sans doute par des décantages successifs et appliquées avant cuisson.

nous ne trouvons guère que certaines figurines d'Ancon ornées de surfaces noires et rouges peintes avec des couleurs crues.

Il est à peine besoin de souligner les différences profondes de technique qui séparent sur la céramique les peintures cuites des peintures crues. Dans le premier cas, il s'agit d'oxydes métalliques qui sous forme de poudres colorées mêlées à des barbotines soit par la nature soit par la main de l'artisan, sont appliqués sur l'argile avant cuisson; ils supportent la chaleur du four et se fixent avec la barbotine à laquelle ils sont mélangés sans altération de teinte ou avec une altération connue d'avance et supputée quant au résultat final. Dans l'autre cas, ce sont des peintures appliquées sur la céramique après sa cuisson; elles restent fragiles et résistent mal à l'action de l'humidité, même si l'eau ne les dissout pas, en raison de la porosité des terres cuites et de la désagrégation de leur couche mince sous cette action.

Si l'artiste esmeraldien disposait d'une palette somme toute assez pauvre, il demandait beaucoup à son ébauchoir, travaillant à main levée pour créer un sujet nouveau, mais aussi pour reprendre ou embellir la copie encore fraîche sortie d'un moule. De ce travail à main levée, nous ne pouvons connaître aujourd'hui les procédés de métier, seules les œuvres subsistent; elles témoignent, en certaines pièces, d'un art raffiné.

Dans les vases, pas de trace d'emploi du moule, comme chez les Chimú où les récipients globulaires, en particulier, portent la ligne de soudure des deux parties hémisphériques qui avaient été repoussées dans des moules partiels avant d'être réunies. Les petits vases votifs, les sceaux paraissent repris avant séchage de la pâte, pour donner plus de relief et plus de netteté aux motifs gravés. Quand il s'agit de statuettes, les méthodes se laissent mieux deviner. On peut dire, d'une manière certaine, que les grandes figurines creuses sont presque toujours repoussées dans des moules partiels, permettant d'en modeler au moins la moitié antérieure, l'autre moitié, plus négligée, est rapportée avec ou sans l'aide d'un second moule. En réparant la statuette de la Pl. XXVII, qui s'était brisée en plusieurs morceaux au cours de son transport, nous avons trouvé à l'intérieur les empreintes du tissu sur lequel la glaise molle avait été étendue en couche régulière avant d'être repoussée dans le moule du buste et il est probable que le tissu ne fut pas retiré au séchage, mais brûlé pendant la cuisson, car les empreintes des fils et les plis de l'étoffe restaient intacts jusqu'au point de raccord avec les parties provenant d'un autre moule, par exemple la tête ou les jambes. On peut faire la même observation sur le sifflet double anthropomorphe n° 11 de la Pl. LV. Dans les objets creux et fermés, on avait grand soin de ménager des trous pour éviter que, pendant la cuisson, la vapeur d'eau prisonnière ne fit éclater

la paroi. On a trouvé à Esmeraldas un certain nombre de moules partiels. Nous en reproduisons un Pl. XLVII, nº 6. Ils sont tous conçus de la même manière. On en pourra voir d'autres, mais fragmentaires, chez Uhle (98, pl. XXII). Les petites figurines pleines sortaient, elles aussi, de moules et leur fabrication devait être réalisée bien plus simplement soit en repoussant de la glaise entre les deux parties rapprochées qui représentaient le moule entier de l'objet, soit en remplissant de pâte le moule de la partie antérieure et en se contentant de reprendre sommairement le dos de la figurine à l'ébauchoir. Nous n'avons pas vu de moules correspondant aux petites statuettes pleines, mais Saville en donne trois exemples pour Manabí (75, t. II, pl. LXXVII, nºs 7, 9, 11). Quant aux pièces plates, par exemple celles des Pl. XXXII ou XXXIV, ou encore les masques, leur obtention dans un moule ne présentait aucune difficulté. En dehors des statuettes d'hommes ou d'animaux, les moules permettaient de modeler les détails et les reliefs des vases et des supports (Pl. XXX, nº 7; Pl. XXXIII, nº 4; Pl. LIX, nº 11). Ils servaient aussi à façonner les fusaïoles, les grains de colliers, les pendentifs et bien d'autres objets. Ces moules n'avaient pas tous une égale qualité; bien souvent ils avaient été pris sur des pièces déjà moulées, aux arêtes atténuées, aux reliefs amoindris et les surmoulages qui en résultaient perdaient peu à peu leur valeur. Nous pouvons illustrer ce fait d'une manière évidente : la plaquette nº 5 de la Pl. XXXIV représente deux femmes dont les traits et les geste des bras sont quasi effacés, bien que la pièce n'ait subi aucun rodage et soit telle qu'elle sortit du moule, avec sa surface intacte. C'est la matrice seule qu'il faut accuser de ce mauvais tirage. Uhle nous donne du même sujet une réplique partielle excellente, quoique un peu usée, et qui fait parfaitement comprendre le geste des femmes croisant leurs bras (98, pl. XVII, nº 5).

La surface de certains objets, notamment de certains vases, est couverte d'un réseau de lignes et de motifs géométriques simples qui sont imprimés avec des contours nets à une faible profondeur dans la glaise, avant séchage. Nous pensons que pour obtenir ce réseau précis et régulier, les céramistes se servaient d'une matrice plate ou cylindrique qu'ils appliquaient ou roulaient sur la surface à orner. On retrouve un procédé anàlogue chez les *Mound-builders* de Floride (40, pl. CIX et fig. 59, p. 109). D'Esmeraldas, la collection Terver contient quelques fragments de vases portant le réseau spécial dont nous parlons ici, mais aucune pièce entière (Pl. LIX, n° 12).

Que le sujet ait été exécuté à main levée ou par moulage, le céramiste à Esmeraldas parait souvent son modelage de reliefs accessoires par le procédé du pastillage. Ce procédé consiste à déposer sur l'argile encore fraîche des ornements faits aussi d'argile, sous les plus fréquentes formes de longs filaments, de petits boudins ou de boutons qui adhèrent à la surface sur laquelle ils sont posés, puis sèchent et cuisent avec elle. Les coiffures des nos 3 de la Pl. XVI, 5 et 7 de la Pl. XLI, contiennent de bons exemples de pastillage; on pourra y ajouter les plumes de l'oiseau nº 9, Pl. XLVIII et les cheveux de la statuette nº 3, Pl. XXXIII. Il va de soi que le procédé peut être étendu à des accessoires différents, dont le haut relief et la faible base d'attache à la pièce principale rendent le moulage impossible et le modelage direct à l'ébauchoir difficile. Le pastillage fut abondamment utilisé par les peuples d'Esmeraldas. On le retrouve plus au Nord au Chiriquí et jusqu'au Mexique, où il s'est conservé pendant la période aztèque, mais il ne semble guère avoir été pratiqué sur la côte du Pacifique; à Nivería on le rencontre exceptionnellement (25, pl. II, nº 4), chez les Nazca, qui étaient, avant tout, des céramistes peintres, l'absence du pastillage est naturelle, mais chez les grands modeleurs chimú, cette lacune étonne et mérite d'être notée.

I. - VASES.

La collection Terver contient une quarantaine de vases d'Esmeraldas, le Musée de l'Homme un seul. On n'y trouve pas, parmi eux, toutes les formes signalées par Uhle; par contre, on y voit des pièces fort éloignées de celles qu'il a décrites. Nous avons reproduit, sur les Pl.~II à VII, tous les types différents que nous avons rencontrés, excluant les doubles et certaines poteries globulaires assez grossières sans engobe et sans décor, qu'on trouve à Esmeraldas comme en bien d'autres lieux et dont les formes correspondent aux petites pièces n°s 3 et de aPl.~II.

Description.

Les vases d'Esmeraldas ont leur base ou convexe, ou plate, ou pourvue de pieds. Les vases à base convexe, destinés à reposer sur un sol meuble, sablonneux, ne sont pas très nombreux; ils comprennent surtout les pièces globulaires à ouverture plus ou moins large, sans col ou avec un col bas (Pl. IV, nº 1, 6; Pl. V, nº 2, 3; Pl. VI, nº 1; Pl. II, nº 7, celuici de forme spéciale). Chez Uhle, on se reportera aux nº 5 pl. I, 2; pl. IV, 4; pl. XXV, 2, 5; pl. XXVII, 3; pl. XXXI. Tous les autres vases sont pourvus de pieds ou d'un fond plat, complété ou non par une couronne en relief sur laquelle ils reposent.

Voici les principales formes qu'on peut relever à Esmeraldas: d'abord

de gros vases cylindriques portant un fond plat qui a quelquefois été volontairement supprimé pour établir en terre, par superposition de pièces, une sorte de tube destiné sans doute, dans les sépultures, à communiquer avec le mort, voire à le nourrir. De semblables dispositions existent au Darien (53, p. 16). On ne trouve pas dans la collection Terver de grosses pièces à paroi verticale, privées ou non de leur fond, telles que les montre Uhle (98, pl. XXXI, n° 1, 2, 5). Le seul vase cylindrique de la collection figure au n° 4 de la Pl. IV. Il porte des lignes et des points gravés, le pourtour de sa base a été sommairement limé après cuisson. Nous n'avons pas trouvé non plus de vases campanuliformes ni de vases à paroi oblique rentrante (98, pl. IV, n° 1, 2, pl. XXVII, n° 5).

Les vases n° 2 et 6, Pl. II, 1 et 4, Pl. III, 1, Pl. VI, à panse arrondie et col resserré, peuvent être groupés quant à la forme. Uhle n'en signale pas de semblables. Leur surface est unie ou porte un décor gravé et peint (motif scalaire) ou des motifs en relief (tête d'animal, masques humains), certains possèdent une anse. On verra aussi sur la Pl. V deux vases à la panse arrondie mais basse et sans col, forme qui existe aussi à Manabí.

La Pl. II contient une pièce, n° 1, à corps cylindrique haut et étroit, pourvue d'une base bulbeuse et d'un bord supérieur largement évasé. Sur la Pl. III, figure un vase n° 3 semblable, mais sa partie haute a été brisée et la couronne de sa base, limée. Ces pièces caractéristiques sont semblables à celles que Uhle appelle « floreros » (pl. XXV, n° 1 et 3 et même n° 2 en plus court). On remarquera sur la Pl. II un petit vase n° 4, très élégant, qui ressemble à une amphore pourvue d'une anse ; cette pièce est unique dans la collection. Deux vases dissymétriques retiendront l'attention : l'un, Pl. IV, n° 1, a l'ouverture de son goulot placée obliquement, l'autre, assez gros, possède une panse en forme de racine charnue, pointue à son extrémité, et un col très décentré.

Les vases à deux tubulures réunies par une anse en pont sont bien représentés dans la collection Terver comme chez Uhle (98, pl. XXVI, n° 1, 2, 3; XXX, n° 1); le n° 6 de la Pl. IV constitue vraiment le type esmeraldien de ces vases, c'est-à-dire qu'il porte sur sa panse un renflement supérieur rappelant un couvercle et deux tubulures inégales, la plus étroite ayant son extrémité recourbée pour faciliter le versement du liquide. Plusieurs pièces de la collection portent ces caractéristiques. Dans le vase du Musée de l'Homme, n° 1 de la Pl. V, la partie supérieure renflée d'où s'échappent les deux tubulures représente, croyons-nous, l'intersection de deux toits à double pente qui se coupent perpendiculairement. Cette belle pièce avait reçu un engobe rouge grenat, uni (aujourd'hui un peu atténué d'un côté par l'usure), sur lequel se détachait le motif gravé qu'on verra fig. 1, plus complètement que sur le vase lui-

même. Le mode de gravure—lignes incisées dans la pâte après séchage, mais avant cuisson— et la décoration sont à rapprocher des procédés et motifs signalés par Lothrop (55, vol. I, fig. 91) et qu'on retrouve plus au Nord au Guatemala et dans la région de Vera-Cruz. L'interprétation de la toiture nous a été suscitée par la pièce n° 7 de la Pl. XLVII. Là il s'agit non plus seulement d'un toit, mais d'une maison entière qui devait former la partie supérieure d'un vase dont la panse proprement dite a été détruite; les amorces de deux tubulures, d'inégale longueur, sont encore visibles; elles étaient sans doute réunies par une anse en pont. Cette maison donne un modèle exact de celles qui existaient alors : de plan



Fig. 1. - Motif gravé sur la panse du vase nº 1 de la Pl. V.

rectangulaire, elle était constituée par des piliers, probablement en bois, au nombre de trois ou de quatre, selon les côtés, reposant sur un socle et reliés entre eux par des claies. La couverture, très importante, à deux pentes, descendait assez bas et se relevait élégamment aux extrémités de la ligne faîtière comme un toit de pagode; des ouvertures pour aérer la maison et laisser échapper la fumée étaient aménagées dans le haut du toit, mais disposées de telle sorte que la pluie ne pouvait y passer. Saville (75, t. II, pl. C, nº 1 et 2) reproduit un vase de Caraques (Manabí) en forme de maison dont les lignes du toit sont semblables à celles du vase esmeraldien; la pièce est complète et le récipient, contenu à l'intérieur de la maison, ne possède qu'une seule tubulure perçant le toit en son centre.

Le n° 2 de la Pl. III représente un vase composé de deux corps globulaires semblables et juxtaposés, dont les panses communiquent et qui sont pourvus chacun d'un goulot relié à son voisin par une anse en pont; en outre, deux personnages sont assis, un de chaque côté, entre les panses auxquelles ils s'appuient. Ces personnages sont attachés à l'aide de cordes qui lient leurs poignets; ils ne diffèrent entre eux que par les traits du visage, humains d'un côté, simiesques de l'autre. Ce vase semble une ébauche, il n'a pas reçu de poli, l'anse est grossière, les personnages sommairement modelés. La pièce constitue un cas isolé dans la collection; Uhle ne signale pas cette forme à Esmeraldas.

Les vases à pied unique sont représentés par la pièce n° 5 de la Pl. III et la pièce n° 3 de la Pl. IV. La première est une coupe simple, largement ouverte que supporte un pied central conique, haut et creux; elle est revêtue d'un engobe brun rouge régulier, sans autre décoration; il est possible qu'elle ait servi à brûler des racines odorantes, le fond garde des traces noires (voir une pièce semblable chez Uhle, 98, pl. XXVIII, n° 6). La seconde possède un pied moins haut, creux également, mais la coupe qui le surmonte est ici fermée en partie par une sorte de couvercle surmonté d'un court goulot. Elle porte quelques traits gravés et des surfaces peintes en rouge. Ces coupes, montées sur un pied conique, sont fréquentes à Manabí.

Examinons une dernière catégorie de vases représentée par les pièces nºs 2 et 5 de la Pl. IV, 2 de la Pl. VI et 1-2 de la Pl. VII. Il s'agit des vases tripodes, très abondants à Esmeraldas, non pas tant par le nombre des pièces entières exhumées que par celui des pieds trouvés dans les dépôts, épaves qui ont subsisté après le bris des récipients. Ces pieds, au nombre de trois ou de cinq, supportaient des vases globulaires, largement ouverts (Pl. IV, nos 2, 5) mais beaucoup plus souvent des coupes peu profondes, aux formes élégantes, telles qu'on peut les voir sur les · Pl. VI et VII, et chez Uhle sur les pl. III, nº 1 et XXV, nº 5. Ces deux dernières pièces possèdent 5 pieds; la collection Terver ne contient que des tripodes. Les formes des pieds à Esmeraldas comprennent deux ou trois types et sans autre décor, quand il existe, que des suites de perforations comme on en voit sur la coupe nº 2 de la Pl. VI. L'un des types est haut et grêle, l'autre, au contraire, a presque l'aspect d'une boule avec une légère saillie en pointe (voir la pièce nº 9 de la pl. XXVII chez Uhle). La collection Terver contient un pied semblable de très grande dimension; il a 30 cm. de haut, ce qui donne de vastes proportions au vase qu'il supportait. Entre le type en boule et le type grêle on trouve quelques pieds aux formes intermédiaires. Nous n'avons relevé sur les pieds aucun décor anthropomorphe ou zoomorphe. A l'intérieur de la coupe, Pl. VIÌ, se voit sur un fond moitié blanc crème, moitié brun rouge clair, un décor brun noir, deux fois répété, qui présente un vif intérêt. Un peu atténué par l'usure, il est encore parfaitement visible et

reconstituable, lorsqu'il est humidifié, sauf en quelques points de détail. Il doit représenter, croyons-nous, le serpent emplumé de l'art maya. Le corps de l'animal, avec ses taches claires, est presque réalisé exactement; la tête avec sa volute et la partie emplumée offrent une stylisation accentuée, un peu spéciale à la région mais très voisine encore de l'interprétation des Maya. Il s'agit ici d'un lien direct, incontestable avec la civilisation du Yucatan et la présence de cette coupe tripode peinte ne constitue pas un accident; elle n'est pas due à un apport occasionnel. Jijón y Caamaño en signale une autre à Manta (47, pl. XXVI, 8) et nous retrouverons bientôt dans les petits vases votifs, non plus sous l'aspect de peinture, mais sous la forme de décor gravé, les traits qui rappellent le serpent emplumé.

A l'exception du vase-maison, les pièces décrites jusqu'ici portent des formes assez simples, plutôt utilitaires. Le visage de l'homme et de l'animal, voire le corps humain tout entier, ne sont employés qu'à des fins accessoires et décoratives : masques en relief sur la panse du nº 1 de la Pl. VI, petit personnage assis entre les deux carafes constituant la pièce nº 2 de la Pl. III, haut relief d'une tête conventionnelle de félin pourvue d'un bec d'oiseau de proie (Pl. III, nº 1 et surtout Pl. XXXIII, nº 4). Il est d'autres pièces où l'anthropomorphisme est plus accusé; nous citerons trois vases qui ne sont ici représentés que par une de leurs parties (Pl. XLVI, nos 5, 7, 8); dans ces pièces, le visage d'un être humain est en quelque sorte fusionné avec le col du vase, tandis que le reste du corps est représenté par la panse elle-même. Ces pièces de facture grossière ou de modelage très conventionnel semblent importées de régions voisines plus méridionales ou plus septentrionales ; elles n'ont pas dû être façonnées sur place. On remarquera que la pièce nº 8 possédait deux anneaux fermés, mobiles, en argile cuite (il n'en reste qu'un), servant plus ou moins ici d'anses de portage et qui sont issus, à n'en pas douter, des boucles d'oreilles qu'on voit régulièrement orner les têtes des statuettes.

Nous avons tenu à reproduire le pied d'un vase — la panse en est brisée — pour sa forme très particulière. C'est un pied unique, s'évasant vers le bas, mais découpé en six lobes et ressemblant à la corolle renversée de certaines fleurs (Pl. XLVII, nº 1).

Comparaisons.

Si nous mettons à part quelques vases globulaires à formes banales rencontrées un peu partout, on doit reconnaître que les vases d'Esmeraldas ont plutôt des caractères accentués qui doivent permettre de Société des Américanistes, 1942.

retrouver ailleurs leur origine ou de prouver leur essaimage. Prenons les vases « floreros » ; ils appartiennent certainement aux civilisations mexicaines, bien qu'ils aient des caractères un peu moins accentués qu'au Mexique. Seler les signale à Teotihuacan (81, vol. V, pl. LI). Noguera, après Gamio, y confirme leur présence (60, fig. 50, r). Le Musée de l'Homme possède deux vases aux formes semblables, l'un provenant de la région zapotèque (n° 24.13.2079) et l'autre de San Andrés Chalchicomula (n° 24.13.1616). Rivet a publié trois pièces assez voisines (72, pl. XXXVI, 1, 10, 13) qui pourraient dériver des vases esmeraldiens. Plus au Sud, chez les Chimú, ainsi que dans les régions de Pachacamac et de Nazca, le florero disparaît.

Est-il légitime de rapprocher des vases-souliers la pièce nº 7 de la Pl. Il? L'ouverture large de son goulot est très décentrée, sa grosse panse à pointe relevée a plutôt l'aspect d'un végétal, mais cette particularité n'empêche pas Lothrop de ranger des vases aux formes très proches des îles Zapatero et Ometepe au Nicaragua, dans la catégorie des vasessouliers (55, pl. CXX, a, b, d, e et CXXIII, b, a). Ceux-ci, d'après Noguera, qui signale leur présence dans la céramique de Teotihuacan (60, fig. 50, p) et dans celle des Zapotèques, se prêtaient, grâce à leur forme et à leur goulot désaxé, à être mis au milieu du foyer et à supporter le poids d'un second récipient placé au-dessus de lui, ce qui constituait à la fois une économie de combustible et deplace, deux mets pouvant ainsi cuire simultanément. Cet usage se serait conservé jusqu'à notre époque. Le vase-soulier est aussi indiqué par Seler comme ayant été employé au Guatemala et au Cauca, en Colombie. Il existait dans l'île d'Ometepe au Nicaragua (M.H.D. 38.19.13). Rivet reproduit deux vases-souliers (72, pl. XL, nºs 7 et 14) provenant d'El Ángel et de La Tola près Yaruqui, Équateur; le second a quasi l'aspect de notre pièce esmeraldienne; Jijón y Caamaño en reproduit un autre d'Imbabura (45, pl. XVII); enfin, cette forme étrange de vase se retrouve en pays diaguite à Pucara de Lerma (M.H. 08.23.398) où elle servait, paraît-il, à cuire le maïs. Dans la région chimú, il serait aisé de trouver des vases, surtout phytomorphes, qu'on pourrait, par la disposition excentrique du goulot, assimiler aux vases-souliers; or ces pièces n'étaient pas faites pour aller au feu, mais bien pour contenir des liquides de boisson; nous les croyons donc d'un tout autre caractère. Plus au Sud, sur la côte, cette forme devient très rare. Uhle la relève pourtant dans la civilisation chinchaatacaménienne de Tacna et d'Arica (89, pl. XXVI). Ainsi le vasesoulier aurait lui aussi une origine centro-américaine et plus probablement mexicaine ; de là il aurait gagné le continent sud par la côte de Colombie ou d'Esmeraldas et se serait répandu jusqu'en pays diaguite.

Le centre d'expansion du vase à deux tubulures avec une anse formant pont entre ces tubulures a vivement préoccupé Uhle qui, rattachant toute la culture sud-américaine à celle des peuples maya ou despeuples dits toltèques, aurait bien voulu trouver au Nord de Panama des pièces archéologiques avec une double tubulure et un pont ; cette forme, comme chacun sait, abonde sur la côte du Pacifique, surtout à Nazca et dans la région centrale à hauteur de Lima. On la trouve encore assez souvent chez les Chimú et il est possible que l'anse-tubulure en étrier n'en soit qu'une transformation (fusion des deux tubes qui s'incurvent et se fondent en un seul au centre et formation ainsi d'une anse remplaçant le pont). En tout cas, signalée par Saville à Manabí, bien qu'assez rare en cette province (75, t. II, pl. CI, nos 2, 5), la double tubulure que complète une anse en pont est largement représentée à Esmeraldas et elle y porte les caractéristiques que nous avons déjà décrites; on la retrouve avec ses mêmes particularités, notamment avec la partie supérieure de la panse formant comme un couvercle rapporté, dans les provinces méridionales de la Colomhie; le Musée de l'Homme possède ainsi de la région quimbaya plusieurs vases qui, par le galbe et la décoration gravée, peuvent être considérés comme les produits d'une culture semblable à celle d'Esmeraldas (nº 91. 57.41; 87.400.29). Ces vases se rattachent, par le décor et le mode de gravure, à des pièces de l'Amérique Centrale, mais non par leurs formes, car en ces régions la double tubulure fait défaut. Uhle en est réduit à s'appuyer sur le témoignage de E. G. Squier, qui vit vendre sur le marché de Subtiava, au Nicaragua, des bouteilles à deux tubes, pour avancer que cette forme, qui subsiste encore de nos jours en ce pays, doit être la survivance d'un emploi fort reculé (98, p. 261). L'argument reste fragile. Nous pourrions le renforcer en signalant l'existence, au Musée de l'Homme, d'un vase de Cholula portant deux tubulures un peu évasées, il est vrai, réunies par une anse en pont (nºs 87.101.218). Mais même au cas où l'on en rencontrerait sporadiquement quelques autres, il faudrait reconnaître que de telles pièces sont très rares en Amérique Centrale et au Mexique. Si l'on doit assigner un lieu d'origine à la double tubulure, ce ne peut être qu'en Amérique du Sud. Nous en dirons autant des vases doubles dont les panses communiquent ; leur aire de dispersion ne dépasse guère la côte centrale du Pérou au Sud et déjà à Esmeraldas la pièce nº 2 de la Pl. III paraît exceptionnelle et de technique très imparfaite. Nous n'avons trouvé aucun vase semblable provenant de Colombie.

Les vases-maisons des Chimú sont bien connus et ont permis de connaître l'architecture sommaire des habitations privées chez ce peuple. La maison y varie du simple auvent à la demeure complète avec toit à double pente ou terrasse et courettes adjointes (23, pl. 54; 3, t. I,

pl. 9 à 16; 31, pl. III; 59, pl. XXV; 80, p. 156, 157, 262). Ici encore, on ne saurait parler, pour Esmeraldas, d'influence autre que celle du Sud. Notons en passant que le vase-maison n° 7 de la *Pl. XLVII* était précisément pourvu de deux tubulures ainsi que le vase n° 1 de la *Pl. V.*

Si nous examinons les vases à pied unique, important, ou à plusieurs pieds, la situation se renverse totalement. La coupe, plus ou moins profonde, que supporte un pied conique, haut et creux, se rencontre dans toutes les grandes civilisations mexicaines et en de très nombreux exemplaires, surtout à Cholula, chez les Aztèques (60, fig. 52, pl. XXXI et XXXII). On la suit partout en Amérique Centrale et d'Esmeraldas ou de Manabí elle gagne le Haut Équateur : Rivet la signale à El Ángel, Azogues et Cuenca (72, pl. XXVII, nº 16, pl. XXVIII, nº 11 et 14), Uhle dans le Carchí (100) et Jijón y Caamaño à Puruha à toutes les époques (46, vol. III et VI). Cette forme semble liée aux habitudes de brûler des racines odorantes. Linné a traité cette question (53, pp. 253-260). Il ne faut pas confondre la coupe montée sur un haut pied conique avec la forme des vases incasiques ou chimú à pied unique qui ont un tout autre caractère, de sorte qu'en réalité la forme que nous étudions ici ne rayonne guère plus bas que la ligne équatoriale.

Quant aux tripodes, on peut dire qu'ils représentent par excellence les productions mexicaines et centro-américaines; une énumération des lieux d'où ils ont été exhumés serait dépourvue d'intérêt. Nous avons dit combien ils étaient encore nombreux et divers à Esmeraldas; on y retrouve des formes appartenant à la région de Nicoya (comparez le nº 2, Pl. IV et la pièce e de la pl. CIX, vol. II chez Lothrop). Uhle signale la présence de vases pentapodes, notamment au Río San Juan (Manabí) et au Río Tiaone (Esmeraldas); ceci nous paraît être une simple particularité locale. D'une manière générale le tripode est plus rare à Manabí qu'à Esmeraldas (75, t. II, pl. LXXI, 1, 2, 3). Dans le Haut Équateur, Rivet n'a guère rassemblé qu'une forme de tripode (et quelques tétrapodes) : il s'agit d'une sorte de marmite montée sur trois pieds tantôt hauts et grêles, tantôt petits et bas (72, pl. XXXIX). Ce sont ces mêmes formes que montre Jijón y Caamaño dans ses études d'Imbabura et de Puruha ; au cours de la période appelée par lui proto-pansaleo II, la forme du vase sur ses trois pieds se rapproche plutôt de la coupe ; dans la période de Timcahan, les pieds prennent l'aspect de torsades à deux brins (46, vol. III, pl. XLV, nº 6). Au Pérou, le tripode n'est pas inconnu, nousmême en avons reconnu l'existence, notamment à Cajamarquilla (25, pl. IV, nº 6. Voir aussi un tétrapode pl. VII, nº 4). Mais sa présence est rare, on pressent un apport peu assimilé. Linné a dressé la carte de sa répartition (53, p. 115). Cette carte a besoin d'être complétée en y introduisant le facteur fréquence. Il ne suffit pas, en effet, de signaler par un point noir sur une carte la découverte exceptionnelle en un lieu d'une forme déterminée pour admettre que la forme y faisait partie du bagage artistique des producteurs locaux; on ne peut conclure qu'à une importation occasionnelle par voie commerciale ou autre. Tel est pour nous le cas du tripode en Amérique du Sud, en dehors de la région équatorienne. Pour Esmeraldas, où les vases à trois pieds sont abondants, le décor mayoïde de la coupe de la Pl. VI, dont la disposition, en deux parties semblables, rappelle un peu celle de certaines coupes du Costa Rica (32, pl. 36, 40), apporte, s'il en était besoin, une preuve supplémentaire de l'origine centro-américaine des tripodes en cette province.

A côté des vases de facture fine et de forme élégante que nous avons examinés jusqu'ici, les vases anthropomorphes de la Pl. XL VII paraissent barbares et d'une stylisation conventionnelle très éloignée du reste de la production esmeraldienne; les yeux y sont réduits à de simples fentes horizontales, le nez et la bouche y gardent un aspect embryonnaire. La pièce n° 5 de la Pl. XLVI constitue le spécimen d'un type très constant représenté, dans la collection Terver par une vingtaine d'exemplaires. A ce type qui nous paraît très colombien, doiventêtre rattachés les n° 4 et 8 de la Pl. XLVI, la statuette n° 7 de la Pl. LV et les petits masques en relief sur le vase n° 1 de la Pl. VI. Par contre, la tête n° 7 de la Pl. XLVI se rattache à un style plus méridional qu'on trouve à Manabí (75, t. II, pl. LXXV et surtout dans la province du Guayas (72, pl. XLVI, 2), mais la facture si spéciale des yeux, voire de la bouche, montre qu'il s'agit d'une importation centro-américaine sur l'ensemble des côtes nord de l'Équateur.

Petits vases votifs.

Nous donnons ce nom, faute de mieux, à de petits récipients de formes très diverses, qui nous paraissent mériter une place et aussi une description spéciales. Presque tous sont pourvus de deux trous juxtaposés de suspension dont la position souvent basse exclut toute possibilité d'utiliser ces vases pour contenir un liquide. On devait les suspendre à un autel ou les porter sur soi en certaines fêtes ou cérémonies. A quoi servaient-ils? Nous ne savons. Ils ne gardent intérieurement aucune trace qui puisse éclairer des recherches. Leur facture est toujours soignée et leurs représentations variées. S'il existe des pièces aussi simples que la petite coupelle unie n° 3 de la Pl. X, ces vases sont d'habitude très ornés. La forme coupe, sans pied, domine. La panse en est plus ou moins fermée, pourvue ou non d'un rebord (Pl. VIII et IX); le col élevé ne se voit que sur le n° 2 de la Pl. IX. Deux pièces portent un large pied

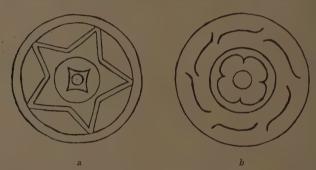
creux, l'un ouvert $(Pl.\ X, n^{\circ}1)$, l'autre fermé par le bas $(Pl.\ VIII, n^{\circ}8)$. Avec les vases $n^{\circ s}$ 5 et 6 de la $Pl.\ VIII$, la panse ronde se meut en deux sections tronconiques opposées par leur base. Puis viennent des formes carrées esquissées déjà sur la pièce n° 1 de la $Pl.\ VIII$, bien que ses



Fig. 2. — Décor gravé sur le vase n° 1 de la Pl. X.

angles soient arrondis, et beaucoup plus accentuées sur les vases n° 7 et 8 de la Pl. IX. Restent des représentations de poisson (Pl. IX, n° 3), d'oiseau (Pl. X, n° 4), de quadrupède (l'animal placé sur le dos tient le récipient entre ses pattes, Pl. X, n° 5), de tête de félin aux traits fortement gravés (Pl. X, n° 6) et de personnages accroupis aux membres

repliés et serrés les uns contre les autres (Pl. X, n° 2 et 7). Toutes ces pièces sont finement travaillées et l'on trouve sur certaines d'entre elles une décoration caractéristique. Ce sont d'abord des motifs où la volute et la crosse tiennent une place importante; nous aurons l'occasion d'en reparler à propos des sceaux (Pl. VIII, n° 2-4, Pl. IX, n° 5, 7, 8). Puis d'autres motifs sont à rapprocher du décor mayorde de la coupe, Pl. VI:



- Fig. 3. -- Motifs décoratifs gravés : a) sur le vase_n° 4 de la Pl.~IX; b) sur le vase n° 7 de la Pl.~VIII.

ainsi le détail spécial en forme d'S gravé sur la panse du vase n° 8, Pl. VIII, est identique à celui qui est peint quatre fois sur la coupe. Les vases n° 5 et 6 de la Pl. VIII et n° 4 de la Pl. X portent des motifs en pointes tout à fait comparables à ceux qui, sur la coupe, représentent des plumes stylisées (fig. 2). On peut encore relever une suite de traits gravés sur la pièce n° 7 et sur le bord supérieur, plat, de la pièce n° 3, Pl. VIII, traits dont les extrémités sont déviées en sens opposé, ainsi qu'un motif en fleuron sur le fond de la pièce n° 7, Pl. VIII (fig. 3 b). Toutes ces volutes et ces crosses appartiennent à l'art maya ou en

dérivent; elles permettent, en tout cas, de croire que les pièces esmeraldiennes qui les portent, coupes, sceaux, vases votifs, etc..., proviennent de la même civilisation et ont été modelées à la même époque. Le motif fleuron se retrouve en Amérique Centrale, au Nicaragua (55, vol. I, fig. 92 b) et au Mexique, dans la civilisation de Teotihuacan (81, vol. V, p. 480, fig. 94, 95 et pl. XXIV; 54, p. 107) et dans la civilisation totonaque (87, pl. I, fig. 22, pl. 24, fig. 325).

Nous n'avons pas trouvé ailleurs de petits récipients aussi variés de forme et aussi élégants de facture. Mais en bien des stations archéologiques de l'Amérique Centrale, les auteurs signalent l'existence de vases minuscules dont l'utilisation reste encore mystérieuse. Lothrop parle, pour le Nicaragua, de « miniatures vessels » (55, t. II, pl. CLXXXV), Noguera signale les petites coupes qui font partie du matériel tarasque typique (60, p. 289 et suivantes). Les collections mexicaines du Musée de l'Homme contiennent un grand nombre de petits récipients aux formes diverses où la coupe sans pied domine et qui proviennent de la vallée de Mexico et de San Luis Potosí. Sur la côte du Pacifique, au Sud de l'Équateur, les vases minuscules, sans être inconnus, se font rares; exceptionnellement dans la station d'Ancon, les coupelles abondent (23, pl. 38), peut-être y remplissaient-elles les mêmes fonctions qu'à Esmeraldas. Ailleurs, il ne s'agit plus que de pièces isolées, dépourvues, la plupart du temps, de toute perforation latérale et dont on ne peut tirer aucun argument digne d'intérêt. Malgré les rapprochements que nous venons de tenter, il faut avouer que les petits vases votifs d'Esmeraldas, avec leur fin modelage et leur décor souvent dérivé du style maya, restent bien personnels à cette province. Uhle ne semble pas les avoir connus; il n'en parle nulle part. Saville ne les signale pas à Manabí.

II. — SCEAUX.

Les sceaux ou pintaderas, comme les désignent les Espagnols, destinés à imprimer sur l'épiderme, et peut-être aussi sur les étoffes, des motifs ornementaux, sont très bien représentés dans la collection Terver et celle du Musée de l'Homme. La plupart des pièces, en raison de l'intérêt des sujets gravés, méritait une reproduction qu'on trouvera portée sur les Pl. XI à XIV. Il s'agit de sceaux plats et de sceaux cylindriques. Les sceaux ne peuvent être confondus avec les moules partiels destinés à repousser un décor dans la glaise encore molle; car la partie creuse des motifs destinés à former le futur relief a un fond poli, régulier; dans les sceaux, le fond importe peu; il est souvent profond et très

irrégulier, seuls les bords des motifs ornementaux, repris parfois au ciseau, doivent être nets et les surfaces d'impression bien plates.

Description.

Les sceaux plats ont d'habitude leur surface d'impression ronde, carrée ou rectangulaire; l'un d'eux cependant représente une main ouverte (XII, 2), un autre a des contours très découpés qui suivent le décor étrange qu'il doit imprimer (XII, n° 6). Ils portent tous par derrière soit un talon cylindrique, assez long, qui permet de les tenir quand on s'en sert (XII, n° 8), soit un talon pointu, plus court, qui laisse supposer pour l'usage un emmanchement dans un morceau de bois. Les talons longs, semblables à ceux des Maya (71, p. 418, fig. 2) sont percés d'un trou par où devait passer une cordelette de suspension. La surface des sceaux plats destinée à l'impression est limitée par la gravure profonde du décor à reproduire : motif scalaire (XII, n° 1), étoile (XI, n° 11, XII, n° 8), roue dentelée (XII, n° 7, XI, n° 6), méandres (XII, n° 5), têtes stylisées



Fig. 4. — Motif décoratif du sceau n° 3 de la Pl. XII 1.



Fig. 5. — Motif décoratif du sceau n° 2 de la Pl. XII.

(XII, n° 3, 12, XI, n° 3) (fig. 4) animal (XII, n° 10), motifs multiples utilisant la volute, depuis la simple crosse ou le crochet arrondi (XI, n° 5, 6), jusqu'aux décors compliqués qu'elle peut engendrer (XI, n° 1, 4, XII, n° 6). Les crosses qui se rapprochent de la forme « virgule » font naître, suivant leur groupement, des motifs tels que ceux des pièces n° 2 de la Pl. XI et surtout n° 2 de la Pl. XII, où, au nombre de 8, elles sont opposées deux à deux en une sorte de rosace dans la paume de la main figurée (fig. 5). L'emploi des crosses dans la décoration des sceaux plats s'étend à la province voisine de Manabí (75, t. II, pl. LXXIII, n° 4, 5, 6).

1. Les figures 4 à 11 ont été exécutées par M^{n_0} Steiner, les figures 12 et 17 par M. Falck et les autres figures par M^{n_0} M. d'Harcourt.

Les sceaux cylindriques d'Esmeraldas présentent, par leur décor, un intérêt encore plus grand que les sceaux plats. Ils sont percés, selon leur axe, d'un large canal qui permettait de les enfiler dans un bâton et de les promener sur la peau, comme un rouleau, en tenant le bâton à deux mains par ses extrémités. Fait exceptionnel, le nº 10 de la Pl. XIV n'a pas de canal, il est plein. Plusieurs sceaux cylindriques conservent au fond de leur gravure des parcelles d'un engobe rouge, aujourd'hui quasi effacé. Les sujets qu'ils portent sont conçus de telle sorte que leurs lignes, au début et à la fin des motifs, se rejoignent autour du cylindre sans solution de continuité, ce qui permet d'inscrire, sur la surface à orner, des bandes ayant pour hauteur la hauteur même du sceau, mais dont la longueur n'a pas théoriquement de limites. Les motifs décoratifs et les sujets représentés, en raison de la forme cylindrique des pièces, ne peuvent être vus en entier sur les photographies, aussi avons-nous estimé utile de les développer en des images exactes, d'où les traces d'usure et les éclats ont été seulement supprimés; on les trouvera reproduits sur les fig. 6 à 11. Les décors contiennent des combinaisons étonnantes d'éléments venus d'ailleurs, reconnaissables encore, mais traitées sur place d'une manière personnelle. Ainsi des motifs issus de la volute se dégage un véritable style. Ces motifs sont trop nombreux et surtout trop complexes pour qu'on soit tenté de les décrire, il faut les examiner; les plus remarquables proviennent des nos 1 et 3 de la Pl. XIII, 4 de la Pl. XIV. Mentionnons aussi le nº 5 de la Pl. XIII, avec ses réminiscences du serpent maya et le nº 10 de la Pl. XIV où la volute tient encore une grande place. Uhle reproduit deux sceaux cylindriques d'Esmeraldas qui utilisent des motifs semblables (98, pl. XXI, nos 7 et 8). Le sceau nº 7 de la Pl. XIV porte un décor étrange provenant en partie de la volute, mais l'élément y est plus assimilé, plus lointain. Sur d'autres pièces, les décors comportent des dents, des arêtes (Pl. XIV, nos 11, 14) ou, au contraire, prennent des formes vermiculaires (Pl. XIII, nº 6, 7). La place que tiennent les motifs issus de la volute, bien que prédominante, n'exclut pourtant pas tout autre sujet. On trouve ainsi des motifs aux lignes géométriques simples : losanges, lignes brisées en marches d'escalier, dents de scie, damier, croix de Malte. On voit encore un animal (Pl. XIV, nº 10), un oiseau (Pl. XIV, nº 1), un couple humain (Pl. XIII, nº 4), un félin humanisé tenant en main une lance, la pointe en bas, pourvu d'une coiffure descendant par derrière jusqu'à ses pieds et dont le musle caractéristique, relevé et comme enroulé -- encore la volute — dénote une influence plus septentrionale. Ce félin peut être rapproché avec fruit de l'animal figuré sur le sceau cylindrique décrit par Otto von Buchwald (10) et qu'après Uhle nous reproduisons à notre tour en







Fig. 6. — De haut en bas, développement du décor des sceaux, n° 2 de la Pl. XIII, n° 8, 6 de la Pl. XIIV et n° 6, 8 de la Pl. XIII.



Fig. 7. — De haut en bas, développement du décor des sceaux, n° 7 de la Pl.~XIV et 7, 5 de la Pl.~XIII.





Fig. 8. — De haut en bas, développement du décor des sceaux, n° 9 de la Pl. XIV et n° 3, 4, 1 de la Pl. XIII.







Fig. 9. — De haut en bas, développement du décor des sceaux, n° 4, 14, 10 de la Pl. XIV.



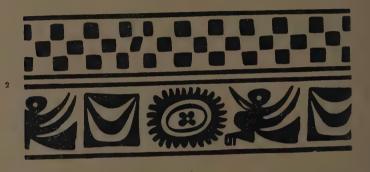






Fig. 10. — De haut en bas, développement du décor des sceaux, n° 13, 1, 11 de la Pl.~XIV, et d'un sceau de Colombie du Musée de l'Homme.







Fig. 11. — De haut en bas, développement du décor du sceau, n° 9 de la *Pl. XIII*, d'un sceau trouvé à Quevedo et du sceau de Colombie, n° 95.2.1 du Musée de l'Homme.

raison de son intérêt (fig. 11, n° 2); là, le musse relevé se meut en un vrai panache dont l'extrémité est, elle aussi, enroulée. Ce panache ressemble à la volute dentelée du sceau plat n° 6 de la *Pl. XII*, ainsi qu'au décor de la pièce n° 11, *Pl. LIX*. Le sceau, haut de 7 cm., sut trouvé près de Quevedo, dans la province du Guayas, mais il est certain pour nous qu'il vient d'Esmeraldas.

Comparaisons.

L'usage des sceaux est très largement répandu en Amérique, mais il paraît particulièrement fréquent au Mexique et dans l'Amérique Centrale. Linné a complété, pour l'ensemble du continent, la carte de la répartition des sceaux dressée par E. Nordenskiöld (61, p. 141)¹. Il a séparé, à juste titre, la forme plate de la forme cylindrique, car l'aire de dispersion de la seconde est plus restreinte que celle de la première (53, p. 45, 51). Mais qu'il s'agisse de l'une ou de l'autre forme, on constate qu'au Sud de l'Équateur, les sceaux d'argile sont à peine connus des peuples civilisés des Andes et du littoral du Pacifique. Ce sont les peuples vivant encore à l'Est de la Cordillère qui continuent de les employer et ils semblent les tenir des régions nord du Continent, Colombie, Venezuela. Voici, pour la forme cylindrique, comment les sceaux sont répartis archéologiquement. On trouve, dans la civilisation ancienne de Teotihuacan des pièces nombreuses et certaines d'entre elles portent même la gravure de crosses caractéristiques (54, p. 125, nºs 210-211). Noguera signale des pièces analogues avec un décor semblable chez les Totonaques (60, p. 286, fig. 46 C). Le Musée de l'Homme possède un sceau cylindrique de San Luis Potosí (nºs 37.24.11). Par l'État de Vera Cruz (88, vol. 1, p. 5; Göteborg Museum 23-6-454), le Yucatan, le Honduras britannique et le Guatemala, on voit l'aire du sceau cylindrique s'étendre sur les régions hautes et basses du Nicaragua et du Costa Rica (55, vol. II, fig., 174 b, c, d, pl. CXXXVII); les extrémités des cylindres y sont creuses ou elles ont, au contraire, un relief; certaines portent en bordure des dents comme le nº 9 de notre Pl. XIII. L'aire couvre le Chiriquí (M. H. 38.149.7), le Darien (53, fig. 37, C, 50 B) et la Colombie. Saville indique que les sceaux cylindriques y sont fréquents. Le Musée de l'Homme possède de la région dite quimbaya deux pièces si proches comme style des sujets traités à Esmeraldas qu'il nous a paru utile d'en reproduire ici les motifs décoratifs (fig. 10 et 11). Des pièces cylindriques sont aussi trouvées au Venezuela, le Musée de l'Homme en possède trois qui proviennent de l'État de Mérida (nºs 36.35.270, 271 et 272); l'une d'elles porte un décor céphalomorphe stylisé. On en signale à Puerto Rico (17, pl. LXXXII, fig. a)

^{1.} Voir aussi la carte de Maurice Ries (71, p. 414).

dans les autres Antilles et la Floride (71, p. 454 sq.). Au Sud d'Esmeraldas, dans la province de Manabí, les sceaux cylindriques deviennent rares, Saville n'en reproduit qu'un seul (75, t. II, pl. LXXVIII, nº 14) comportant un décor de losanges imbriqués avec un bouton au centre de chacund'eux. Encore plus au Sud, dans la région du Guayas, Jijón y Caamano signale un petit sceau cylindrique, trouvé à Bolinche, avec un décorfait de dents de scie et d'S assez proches des décors esmeraldiens (44, pl. XII, nº 3-5). Rivet, pour le Haut Équateur, ne donne qu'une petite pièce au décor très simple (72, pl. XXXIII, 18) ainsi qu'un sceau plat (72, pl. XXXIII, 18, 21); mais Uhle reproduit deux sceaux cylindriques trouvés à Cerro Nario et appartenant à la vieille civilisation de Cuenca que l'auteur rattache précisément à la culture maya (91, p. 221 et pl. XXXV, fig. 100 et 101). Leurs décors sont proches de ceux d'Esmeraldas des motifs géométriques aux lignes courbes et, pour les sceaux plats de même provenance, des têtes de félin au nez enroulé en volutes.

Au Pérou, nous ne connaissons aucun sceau cylindrique; les seules pièces signalées sont celles dont parle Max Schmidt (79, p. 451). Il s'agit de petits sceaux plats en enveloppe de calebasse gravée provenant de Pachacamac. Notons que le Musée de Santiago del Estero contient un sceau cylindrique provenant des fouilles exécutées dans la région du Chaco Santiagüeño, nouveau lien qui unirait la civilisation du Chaco à celle de l'Amérique Centrale.

On peut, croyons-nous, affirmer que le sceau sous sa forme cylindrique s'est développé au Mexique et y existe depuis une époque reculée, puisqu'on le trouve avec un décor dérivé du style maya à Teotihuacan parmi des objets appartenant à la vieille civilisation du lieu et qu'il y disparaît à l'époque aztèque, remplacé par le sceau plat portant des décors

linéaires très fins, rappelant ceux des filigranes.

Les motifs gravés sur les cylindres d'Esmeraldas renforcent notre croyance en l'origine centro-américaine des sceaux. Signalons, sans insister. l'utilisation fréquente du damier à Esmeraldas comme dans la céramique du Costa Rica et du Nicaragua, car on la rencontre en bien d'autres points du continent sans filiation nécessaire; mais faisons ressortir, avant tout, l'usage de la volute et de ses dérivés. La volute appartient en propre à l'art maya. Elle provient de la stylisation du serpent qui couvre, ainsi que l'écrit Spinden (82, p. 32) « toutes les civilisations de l'Amérique Centrale et du Mexique méridional ». Si l'on veut bien se reporter au beau livre de cet auteur (p. 32 à 49), on verra par quels stades la déformation de l'image réaliste est passée pour atteindre le motif utilisé en architecture, sur la poterie et même dans les codices, où la volute a fini par servir de signe idéographique en forme de point d'interrogation expri-Société des Américanistes, 1942.

mant la parole qui sort de la bouche des personnages ou le son qui sort des flageolets. Sur la coupe de la Pl. VII, nous avons déjà cru reconnaître l'image entière du serpent emplumé dont la tête a subi des transformations qui la représentent par des motifs conventionnels, mais dont le corps, avec ses taches claires, a conservé un aspect réel. Sur le sceau n° 5 de la Pl. XIII, nous retrouvons deux corps presque semblables en S constitués par deux lignes parallèles entre lesquelles sont gravés des losanges en file, exprimant les taches du crotale, tandis que des volutes et des crosses viennent parer les flancs de ce corps. La filiation maya paraît ici très probable.

On sait que la volute a dégénéré au point de n'être plus, même dans l'art du Yucatan, qu'un crochet arrondi, un motif en clef de fa ou une simple virgule. Sur ces formes atténuées, amoindries, on retrouve aussi la volute à Esmeraldas. Nous avons déjà signalé le motif inscrit dans la paume de la main de la pièce nº 2, Pl. XII; le sceau plat nº 3, Pl. XII, porte une suite de crochets tout à fait comparable à celles qu'on voit sur les monuments maya, notamment sur ceux de Chich'en Itzá (81, vol. V. fig. 123, 124, 127, 146, etc...). Ces motifs extrêmement répandus dans l'Amérique Centrale et au Mexique dans la civilisation de Teotihuacan (81. vol. V, fig. 178, pl. LIV, nº 7) diminuent de fréquence dès qu'on s'écarte de la côte équatorienne, puis disparaissent. Dans l'ouvrage de Rivet, on ne trouve déjà plus la crosse utilisée que sur trois pièces et chaque fois d'une manière identique, jointe, comme un appendice, à un motif scalaire. Uhle signale des crosses peintes sur une poterie de Moche (100, pl. V, 13) et Seler reproduit une autre pièce du même lieu avec un décor voisin (81, vol. V, p. 435, fig. 6), Baessler reproduit aussi quelques volutes sur des vases figurant aux pl. 2 à 5 du vol. 1er de son « Ancient Peruvian Art » (3). Fait curieux, il les croit issues des tentacules de la pieuvre (pl. I). Non, il s'agit des dernières réminiscences d'un art plus septentrional. Répétons-le, ces représentations au Pérou deviennent exceptionnelles et si à Nazca on trouve parfois des séries de petites spirales-virgules placées les unes au-dessous des autres, elles ont un caractère local très particulier (28, fig. 3). La volute s'efface vite sur le reste du continent sud ; son origine maya ne peut être discutée.

Il est un autre motif dont le centre initial de rayonnement est plus délicat à déterminer, c'est celui de l'animal aux dents de carnassier dont le mufle est relevé et enroulé. Le sceau cylindrique nº 9, Pl. XIII, en donne une image typique. On retrouve ce même animal au Costa Rica, alligator ou félin (55, t. II, fig. 140, c, p. 250). On pourra se reporter aussi aux ocarinas que nous avons publiés (26, pl. XXXIX, nº 3 et pl. LX, nº 9, 10). En ce pays, l'animal humanisé est stylisé d'une manière qui

indique une longue évolution locale et non pas un apport passager. Déjà on le trouve chez les Maya à Copan (82, p. 134, fig. 184 b). Mais à l'inverse de ce qui se passe pour la volute, ce félin imaginaire est très répandu en Amérique du Sud, notamment dans la céramique de Recuay et de Cajamarca, dans celle de Tiahuanaco et de ses dérivés côtiers à Pachacamac et à Cajamarquilla-Niveria. Fait curieux, à Cajamarca où la céramique est toute imprégnée de style chimu, le félin humanisé, au nez en volute, apparaît précisément sur les vases zoomorphes avec des décors de crosses (59, pl. 65, a). Y a-t-il dans cette réprésentation commune du félin entre les deux continents nord et sud une seule origine ou une ressemblance fortuite? Si nous adoptions sans réserve les conclusions de Uhle (100), la question serait résolue par l'affirmative. Pour nous, la réponse n'est pas encore certaine et doit être différée tant que certaines lacunes n'auront pas été comblées. Remarquons, toutefois, que le nez en volute n'a pas été observé directement dans la nature ni chez l'alligator ni chez le jaguar ou le puma et qu'il doit provenir plutôt de la copie d'un type conventionnel, par conséquent unique.

Le sceau plat nº 2 de la Pl. XII représente une main. Ce motif décoratif est peu répandu en Amérique du Sud; on le trouve au Mexique, dans les codices maya (main portant dans la paume une coquille peinte) et dans la céramique mixteco-zapotèque (60, pl. 40 b); on le voit aussi en Équateur à Chuquipata (72, t. I, pl. IX, 3), au Pérou à Nazca (23, p. 16) et sans doute en d'autres lieux, mais sur des pièces isolées que

ne semble réunir aucun lien visible.

III. — STATUETTES.

Parmi tous les restes archéologiques sortis des paraderos esmeraldiens, les statuettes humaines tiennent la plus grande place en nombre et en intérêt. Nous avons consacré à leur présentation dans cette étude les 32 planches XVà XLVI. On y trouvera des statues de taille relativement élevée comme celle qui est reproduite à la Pl. XXI — elle a environ soixante centimètres — et de petites figurines hautes à peine de 3 cm. (Pl. XXV, nº 5). Leur facture varie beaucoup suivant qu'elles sont creuses ou pleines et suivant, pour les grandes, qu'elles sont modelées à main levée ou à l'aide de moules, ceux-ci le plus souvent partiels. Leur style et leur beauté plastique ne varient pas moins ; certaines témoignent d'un art très rudimentaire, routinier, peut-être en régression, d'autres peuvent rivaliser avec les productions réalistes les plus belles de la céramique américaine. Beaucoup ne sont pas entières et ont subi le rodage des gra-

viers sur lesquels elles ont roulé, d'autres ne sont plus représentées que par le buste ou même la tête seule. Des archéologues ont paru surpris de trouver tant de têtes et si peu de corps; on a parlé de bris volontaire, systématique. Selon nous, l'explication est simple : le corps creux des statuettes un peu grandes était fragile; il s'est brisé sous les chocs dans les déplacements, tandis que la tête, les bras et les jambes ont pu résister : il en a été de même pour beaucoup de pieds de tripodes privés aujourd'hui de la panse délicate du vase qu'ils supportaient. D'autre part, les petites figurines ne mesurant que quelques centimètres sont trouvées entières; ce fait renforce notre croyance. Il ne faut pas chercher d'explication spéciale et supposer que les statuettes étaient rituellement détruites après avoir rempli leur office. Quelle était d'ailleurs la fonction exacte de toutes ces figurines au sexe généralement féminin? Offrande aux divinités dans les sanctuaires, ex-voto? Dans quel but? La question reste sans réponse précise. Les statuettes ont joué un rôle considérable dans les civilisations de Teotihuacan, de l'Amérique Centrale, de la Colombie et du Nord de l'Équateur. Plus au Sud, elles perdent de leur importance, sans disparaître; rares chez les Chimú, beaucoup plus nombreuses dans la région Ancon-Chancay, on les suit à Nazça même, mais en petit nombre; c'est à l'Est, au Venezuela et à l'embouchure de l'Amazone que leur fréquence se fait encore remarquer. Elles ont donc couvert une aire considérable, prenant dans chaque région des caractères particuliers, qui vont d'un réalisme saisissant à une stylisation très poussée. A Esmeraldas, les caractères offrent des différences considérables, preuves des influences diverses qu'elles ont subies. Leur description permettra de déceler ces influences.

Description.

Sexe, réalisations plastiques, attitude corporelle, attributs. — La plupart des statuettes, avons-nous dit, portent la marque du sexe féminin. Cette observation ne s'applique pas seulement à Esmeraldas, elle est générale en Amérique. Sur les planches de cette étude, les pièces nettement féminines ne dépassent pas la moitié des sujets reproduits, mais cette proportion est faussée du fait que nous avons éliminé beaucoup de pièces doubles, semblables ou voisines, portant ces caractères, au profit de sujets plus rares, habillés, où le sexe n'apparaît pas et qu'on ne peut qualifier homme ou femme. Celle-ci est souvent représentée dans ses fonctions de mère. La pièce n° 16 de la Pl. XXV la représente enceinte; Uhle signale plusieurs statuettes où sa grossesse apparaît certaine (98, pl. X, n° 2, pl. XI, n° 1); d'autres cas, cités par lui, sont d'une inter-

prétation plus discutable. Il signale aussi une scène d'accouchement (p'. 246). On voit souvent la femme tenant dans ses bras un bébé qu'elle nourrit (Pl. XVII, nº 1, XXIV, nº 9); un geste familier lui fait montrer ou soutenir ses seins avec les mains (Pl. XVII, nº 1; Pl. XVIII, nº 2; Pl. XIX, nº 3); sur le sifflet anthropomorphe nº 7, Pl. LV, elle semble les protéger de ses doigts un peu repliés. Le sexe masculin apparaît clairement sur de petites figurines (Pl. XXV et suivantes) qui représentent des enfants en bas âge, sur des personnages liés par des bandelettes (Pl. XXXII) et sur des scènes d'ébats amoureux (Pl. XXXIV); mais on doit supposer que les individus armés, tel le nº 1 de la Pl. XXIX avec son javelot, les joueurs de syrinx (Pl. XXIX nos 7, 8; Pl. XV), les cariatides (Pl. XXX, nos 4, 5, 7), les personnages couverts d'une peaude félin, le visage visible à travers les mâchoires de l'animal (Pl. XXVIII, nos 4, 7, 9), sont des hommes. Quant aux enfants, leur représentation motive les deux remarques suivantes: quoi qu'on ait pu dire, on trouve, parmi les petites figurines, des sujets qui ne peuvent être interprétés que comme des bébés (Pl. XXV, nº 6; Pl. XXVI, nºs 10 et 11); dans les plaquettes de la Pl. XXXIV c'est l'homme qui, d'habitude, porte l'enfant et non la femme,

Les céramistes d'Esmeraldas ont accordé tous leurs soins à reproduire la tête humaine et surtout les traits du visage; ils ont, par contre, traité le reste du corps d'une manière souvent sommaire ou négligée. En cela, ils ont suivi la règle générale des artistes précolombiens, règle qui n'a vraiment reçu une exception que chez les peuples maya. Mais alors qu'en d'autres régions d'Amérique, il existe des règles d'école, des manières locales constantes de reproduire plastiquement les êtres humains, on constate ici des différences profondes et c'est évidemment dans le modelage

du visage qu'on le voit le mieux.

D'abord les types à Esmeraldas devaient être très mélangés. On n'a, pour s'en convaincre, qu'à jeter les yeux notamment sur les Pl.~XXXV à XLV où les visages les plus fins $(Pl.~XXXVI, n^{\circ} 1-2; Pl.~XXXVIII, n^{\circ} 4)$ voisinent avec des têtes aux caractères négroïdes accentués $(Pl.~XXIX, n^{\circ} 6)$, où tour à tour, le nez est long et fort $(XXXVI, n^{\circ} 3-4, 5-6)$, ou épaté $(Pl.~XLI, n^{\circ} 7)$, voire écrasé $(Pl.~XVIII, n^{\circ} 5)$, où l'ovale s'allonge ou s'arrondit. Mais c'est dans la représentation de l'œil que les procédés d'école apparaissent le mieux. On peut prendre pour « modèle classique » de beaucoup le plus répandu l'œil des n° 5-6 de la Pl.~XXXVI ou 2 de la Pl.~XXXVIII; le globe, un peu bombé, est limité par le léger bourrelet du bord des paupières en forme d'arcs de cercle qui se coupent. La pupille peut être marquée par un petit trou circulaire $(XLV, n^{\circ} 7)$. Sur la Pl.~XXXV, le bourrelet de la paupière supérieure est double tandis que sur la pièce n° 3-4 de la Pl.~XXXVI, les deux

bourrelets s'aplatissent. La tête n° 10 de la Pl. XXXVIII porte des bourrelets épais limitant une cavité profonde qui ne laisse pas voir le globe oculaire; au contraire, sur la tête n° 1 de la Pl. XLVI ce globe, percé au centre pour figurer la pupille, prend le relief et l'aspect d'une pièce anatomique. Il est des cas raffinés où l'œil ouvert à demi laisse apercevoir entre les bords des paupières un globe au centre duquel est figurée la pupille par un léger relief ou deux reliefs voisins qui donnent au regard

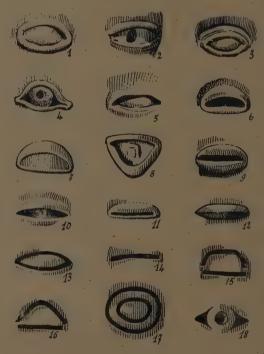


Fig. 12. - Principales fórmés des yeux dans les statuettes d'Esmeraldas.

de la vie et de l'intensité (XXXVIII, n° 4, 6; XXXIX, n° 1; XXIII, n° 1). L'un des deux bourrelets courbes du bord des paupières est quelquefois remplacé à la partie basse par un bourrelet rectiligne (Pl. XVI, n° 3; XXVII; XVIII, n° 3). Cette particularité qui appartient surtout à la région sud de la province (92, pl. XXX, n° 2 et 4), s'étend à la province de Manabí (70, t. II, pl. CXII) et à la Colombie (67 bis, pl. 38). Le bourrelet rectiligne placé à la partie haute se voit exceptionnellement (XXIX, n° 2). Les deux bourrelets peuvent quasi se rejoindre et l'œil paraît fermé

(XXXVI, nos 1-2; XXXIX, no 5; XLIII, no 5). Toutes ces représentations assez savantes supposent des recherches et certaines d'entre elles constituent de vraies trouvailles. En voici d'autres plus rudimentaires ou plus stylisées : l'œil est fait de deux traits courbes, gravés en creux, qui se coupent (XLII, nº 6; XXXVII, nºs 1-2; XL, nºs 1-2) ou d'un trait courbe et d'un trait rectiligne (XLVI, nº 2; XVII, nº 2) où même d'un seul trait (XLII, nº 4; XLVI, nºs 5, 8). Deux traits circulaires concentriques figurent un œil humain sur la pièce nº 1 de la Pl. XLIII, mais cette forme est d'habitude réservée aux animaux Dans la région sud du Guayas jusqu'à Esmeraldas, l'œil consiste en un trou central; pupillaire, flanqué sur les côtés de deux prélèvements triangulaires qui sont censés délimiter la cornée (Pl. XLVI, nº 7, et 75, t. II, pl. CII, 1; CIV, 5). Sur la belle statuette de la Pl. XXI, l'œil stylisé prend le relief inattendu d'un prisme triangulaire. Enfin, on trouve à Esmeraldas, comme en Colombie et en Amérique Centrale, l'œil en relief schématisé sous la forme bien connue d'un grain de café (XXV, nos 1, 2; XLV, nos 1, 9, 12). Quand la perforation du centre de l'œil traverse complètement la paroi de la statuette, c'est que cette perforation remplit une fonction utile, tel le cas des sifflets no 1, Pl. XXXIII et no 6, Pl. LV. On remarquera que les yeux sur quelques visages sont placés volontairement plus bas qu'ils ne le sont en réalité dans une tête normale; on les fait descendre ainsi jusqu'au milieu de la joue (XL; XLII, nº 7); cette particularité curieuse se voit aussi sur certaines pièces de l'île de La Plata (14, pl. LXXXV, a, c,). Elle correspondait sans doute à un souci esthétique pour nous incompréhensible. Nous n'avons trouvé dans aucune autre série archéologique d'Amérique le témoignage de recherches aussi nombreuses pour représenter l'œil humain et des réalisations aussi diverses. On trouvera sur la fig. 12 la représentation des formes oculaires différentes qui ont été utilisées à Esmeraldas et que nous venons de décrire.

Le tronc et les membres, répétons-le, n'ont pas fait l'objet de semblables efforts. Mais les positions données au corps méritent un examen. Les personnages sont presque toujours représentés dans une position de repos ou d'attente et les mains vides. Ne font exception à cette règle que les joueurs de syrinx et un guerrier avec son javelot (Pl. XXIX, n° 1), qui n'est pas une grosse flèche comme on pourrait le croire à première vue. Le bâton de commandement n° 5 de la Pl. XLVII suppose aussi qu'il était tenu en main par un chef. Ces cas sont rares. Normalement le personnage est en station droite, les bras allongés, légèrement écartés du corps et les mains ouvertes face en avant (Pl. XIX, n° 1; XXIII, n° 2; XXIV, n° 2, etc...). Quelquefois, les mains sont renversées en arrière (XIX, n° 4) ou les doigts fermés (XIX, n° 2). Quand un bras

s'écarte du corps et s'élève à l'horizontale, c'est le bras droit (XXIV, nºº 3, 6; XXV, n° 4, 10, 12; XXVI, n° 5; XXXI, n° 1). Les bras levés sur la tête sont exceptionnels (XXV, nº 16; XXVI, nº 8). La statuette nº 4 de la Pl. XVIII fait un geste d'offrande, elle présentait peut-être un objet; de même, les personnages nos 7 et 8, Pl. XXXII qui tiennent devant eux, dans leurs mains, une tête ou peut-être un masque (voir aussi 98, pl. X, nº 3). Après la station droite vient la position assise, beaucoup plus rare dans le reste de l'Amérique que la position accroupie. On trouvera sur la Pl. XX des femmes assises, un bras reposant en travers des genoux, l'autre soutenant leur tête, la main appuyée à la joue ou au menton, dans un geste de repos ou une attitude de rêverie; le corps est assis sur un siège bas de forme cylindrique, exceptionnellement muni, sur la statuette nºs 1-3 de la Pl. XXII, d'un rebord supérieur important. Uhle signale de tels objets en terre cuite (92, pl. XXVIII, nos 1, 4 et p. 240). Des sièges d'une forme voisine coexistent à Manabí avec les fameux sièges en pierre du lieu (75, t. II, pl. LXXXVI et suivantes). Le Nicaragua a également connu des sièges cylindriques ressemblant à des tambours (32, pl. 14, 1, 2). A Esmeraldas les femmes qui allaitent, au lieu d'être accroupies, sont également assises (Pl. XVII nº 1; XXIV, nº 9). Les personnages assis par terre, les jambes croisées en tailleur, sont peu nombreux; relevons le personnage de la Pl. XXI et les nos 5 et 8, Pl. XXIV. Trois statuettes, sur la Pl. XXXI, attireront l'attention par la position de leurs membres inférieurs : le nº 1 a les cuisses complètement écartées, les jambes formant avèc elles un angle droit (il s'agit d'un félin humanisé); le nº 6, assis par terre, a, lui aussi, les cuisses écartées, mais les jambes sont repliées l'une vers l'autre et les plantes des deux pieds se touchent ; quant au nº 7, assis par terre également, ses deux jambes sont repliées vers la gauche, le pied droit s'appuyant sur le genou gauche. On peut difficilement savoir la position exacte des sujets au torse et aux bras enroulés dans des bandes (Pl. XXXII, nos 1, 3, 5); Uhle les croit couchés avec un gros bâton placé sous les jarrets (98, pl. XXI, 2), mais il ne possédait qu'une pièce fragmentaire pour formuler ce jugement. Sur notre Pl. XXVI, le nº 14, avec son torse enveloppé dans une seule bande assez large, paraît debout. S'agit-il de prisonniers ou de victimes destinées à être sacrifiées? Nous admettrions davantage que ces personnages — des hommes ou des femmes (voir les nos 3 et 5 de la Pl. XXXII) — qui, outre les bandelettes, portent une coiffure spéciale, se soumettent à un rite Si le céramiste avait voulu représenter des cordes, il les eut réalisées d'une manière plus exacte, sans difficulté.

L'attitude générale de repos ou d'attente reçoit une dérogation dans des pièces où les sujets font office d'atlantes ou de cariatides, tels les

nos 4, 5, 7 de la Pl. XXX. Uhle n'ayant eu entre les mains qu'une pièce semblable incomplète (98, pl. XVII, 1) n'en a pas donné une description exacte. Le personnage n'est pas assis, mais bien debout; de ses deux mains abaissées, il tient, à hauteur de ses genoux, une sorte de bâton. Il porte un riche vêtement, sa coiffure est faite d'une tête de félin, surmontée de deux rosaces (nºs 4 et 7). Une autre rosace remplace la tête de félin sur le nº 5. Enfin, un gros bâton, pointu aux deux extrémités, traverse la pièce à hauteur de la coiffure. Ces trois objets très voisins ne sortent pas des mêmes moules et leur utilisation variait. Le nº 5 constitue une espèce de petit pilier de forme arrondie par derrière et qui devait supporter une coupe ou un récipient; le nº 7 était appliqué contre la paroi verticale d'un vase encore visible ; quant au nº 4, il porte à sa partie postérieure un fort tenon, en argile également, qui permettait sans doute de le relier à un autre objet. Le personnage n° 2 de la Pl. XVI a aussi une fonction d'atlante : de son dos sort une pièce cylindrique qui supportait un plateau ou une coupe ; sa qualité de porteur est soulignée par le modelage d'une corde, enroulée autour de sa tête, qui descend sur son épaule et de la gagne sa ceinture où elle se noue.

Les pièces à plusieurs personnages sont réduites à des statuettes où se voient deux têtes superposées (Pl. XXXI, n° 4, 5) — il ne s'agit probablement pas d'une femme portant son enfant sur le dos — et à des plaquettes d'un caractère spécial, érotico-familial; il s'agit de l'étreinte amoureuse d'un couple (Pl. XXXIV, n° 2, 6) ou de la présentation d'un couple qui se donne le bras (n° 4), d'un père portant son fils (n° 3), voire d'un trio : femme, homme, enfant (n° 1). Ces scènes ne laissent percer aucune perversion sexuelle; seule la position des deux femmes plaçant réciproquement une de leurs mains sur le ventre de l'autre, prête à équivoque (Pl. XXXIV, n° 5 et 98, pl. XVII, n° 5). Ces plaquettes, pourvues d'un trou de suspension, devaient être portées ou accrochées dans un temple ou à un

autel.

Il nous reste à parler de personnages mythiques qui se rattachent plus à l'homme qu'à l'animal dont ils ne possèdent guère que le masque. Le corps est celui d'un être humain, modelé avec plus ou moins de soin, les mains parfois portent pourtant des griffes; la coiffure ne diffère guère de celle des humains, seule la tête, ou plutôt le masque appartient à un félin, toujours le même, la gueule ouverte, avec ses crocs menaçants et la langue le plus souvent pendante, soit verticale (Pl. XXVIII, n° 1, 5) soit coudée vers la gauche (XXVIII, n° 3; LI, n° 2). La langue verticale prend un aspect décoratif par sa forme triangulaire et le bouton central dont elle est parfois ornée. Les deux personnages n° 5 de la Pl. XXVIII et 5 de la Pl. XXIX donnent une idée exacte de ces êtres

mythiques; le second au sexe féminin bien modelé, ne porte qu'une grande coiffure munie de pendentifs latéraux (ornements d'oreille), le corps est nu; le premier est au contraire richement habillé; on ne peut s'empêcher de le rapprocher des pièces nos 4, 7 ou 9 de la même planche où l'être humain, revêtu de la dépouille entière du félin, montre son visage entre les mâchoires ouvertes de l'animal et l'on se demande s'il ne s'agit pas pour les deux statuettes, d'un seul et même sujet, la gueule, fermée dans l'un des cas, ne laissant plus voir les traits de l'homme qui se cachent derrière elle. Il existe, en tout cas, un lien étroit entre ces représentations; l'une a dû donner naissance à l'autre (voir aussi 98, nos 1 et 4 de la pl. V). Puis le sujet s'est éloigné de son point de départ, la tête du félin s'est schématisée (Pl. XXXI, 1; XLV, 2); on la voit servir de médaillon (XXVIII, nº 1, 98, XII, 3), d'ornement de coiffure (XXXI, nºs 2, 3,) de masque (XLVI, nº 3; LIII, nºs 1, 7), de motifs ornementaux en relief (Pl. III, nº 1), de sujets de sifflet (XXXIII, nº 9). Quelquefois la tête humaine n'emprunte au félin que ses crocs stylisés (XXXIII, nº 7). Enfin, les traits de l'animal se superposent ou se substituent à ceux d'un grand rapace en des appliques décoratives, telles que la pièce nº 4 de la Pl. XXXIII, provenant d'un vase et, chez Uhle (98) les pièces nos 1 et 2 de la pl. XIV; les crocs et la langue pendante du félin subsistent, mais le musle est remplacé par un bec crochu; ces pièces ont un style et une valeur artistique incontestables.

A la dépouille du félin recouvrant l'homme s'est substitué souvent, ainsi qu'on vient de le dire, un être mi-homme, mi-animal; mais on constate aussi une évolution en sens inverse qui efface graduellement le caractère animal, pour ne plus laisser subsister qu'un simple vestige des mâchoires, une sorte de cadre au centre duquel le visage humain apparaît; nous reprendrons ce sujet un peu plus loin à propos des coiffures et des masques portés par les têtes humaines 1.

Costumes, coiffures, bijoux et ornements. — Les habitants à Esmeraldas étaient peu vêtus, le climat justifiait cette tenue, mais la coquetterie n'y perdait pas ses droits. Peu de peuples ont été aussi parés de bijoux et ont arrangé leur chevelure avec autant de soin et de diversité.

Le costume était très simple ; il consistait, d'habitude, en deux pans d'étoffe rectangulaires attachés à une ceinture abdominale et qui couvraient le bas du corps par devant et par derrière jusqu'à mi-jambe (Pl. XV; XVI, nº 3; XXIV, nº 6; XXX, nº 3; XXV, nº 12). Il prenait aussi des formes plus réduites (XVIII, nº 3; XXIV, nº 1). Ce vêtement ne

^{1.} Infra, p. 110.

semble pas avoir été réservé exclusivement aux hommes, les femmes l'utilisaient parfois (XVIII, n° 4), mais plus souvent elles s'enroulaient le corps depuis l'ombilic, qui reste découvert, jusqu'au-dessus des chevilles, dans une large bande de tissu (XXXIII, n° 3; XXIII, n° 2; XXIV, n° 2). La bande était dans certains cas plus étroite et comportait des motifs décoratifs aux lignes géométriques simples : grecques, lignes scalaires, etc... (XVIII, n° 5; XIX, n° 2, 4). Des costumes d'apparat semblent plus compliques; outre une collerette assez fréquente (XVI, n° 3; XXIII, n° 3; XXXII, n° 3), ils comportent une tunique ornée et divisée dans le bas en plusieurs lanières; on peut en voir sur la Pl. XXVIII, n° 7 et 9; comme ils sont portés par les personnages montrant leur face à travers les mâchoires d'un félin, il est permis de croire qu'il s'agit plutôt là de la dépouille entière de l'animal dont le musse apparaît au-dessus du visage humain et dont la peau descendrait jusqu'aux genoux de celui qui la portait.

Nous ne connaissons pas la nature des étoffes employées. Elles étaient parfois décorées, nous l'avons déjà signalé, et on les surchargeait d'ornements attachés (Pl. XXX, nºs 4, 5, 7). On devait faire usage, comme matière textile, de l'agave et du coton; la laine qui, d'après certains chroniqueurs, était entre les mains des trafiquants au début du xviº siècle, venait, sans doute, par voie commerciale, des tribus andines du Pérou où vivaient lamas et alpacas. Les empreintes d'étoffe, relevées à l'intérieur de pièces creuses moulées ou sous le plateau de base supportant quelques statuettes, montrent l'emploi par les potiers de tissus à armure simple de toile et au fil assez gros; c'est tout ce que l'on peut en dire aujourd'hui.(Pl. XVI, nº 3; XXVII).

On est mieux renseigné sur la coiffure et celle-ci prend des formes si variées qu'il faut mettre un peu d'ordre dans sa grande fantaisie.

D'abord les cheveux. On les voit partagés en deux masses égales, courtes ou longues, par une belle raie médiane (XXXV; XXXIII, n° 3; XIII, n° 1) ou par une raie oblique qui, partant d'une tempe, coupe le crâne en diagonale (XIII, n° 3). Les cheveux sont aussi renvoyés en arrière (XXXIX, n° 4, 6) ou rejetés sur le côté d'une manière assez gracieuse (XIX, n° 3; XXIX; n° 7). Ils peuvent encore, pour les femmes, descendre par derrière en nattes ou en masses latérales jusque sur le dos (XXIII, n° 2; XXXVIII, n° 1; XVIII, n° 2), tandis que les cheveux des hommes forment souvent deux bandeaux réguliers descendant à hauteur des oreilles (XVII, n° 3; XXXIV, n° 4, 6). Il existait une coupe de cheveux étrange, barbare à nos yeux, qui consistait à tailler ras les cheveux sur le sommet de la tête, en laissant subsister sur les côtés

deux surfaces inégales et toujours placées dissymétriquement (XLIII, n° 2; XLII, n° 4; XVI, n° 3). On ne peut s'empêcher, en les voyant, de penser à ce qu'écrivait Garcilaso précisément à propos des Mantas; après avoir parlé des habitudes de cette tribu de déformer, en l'aplatissant, le crâne des jeunes enfants, l'auteur ajoute : « y no contentos de darles el anchura que habian podido, trasquilaban el cabello que hay en la mollera, corona y colodrillo y dexabanlo de los lados; y aquellos cabellos tampoco habian de andar peinados ni asentados, sino crespos y levantados por aumentar la monstruosidad de sus rostros » (19, vol. V, p. 198). Il s'agissait sans doute encore à cette époque, de la survie d'une coutume



Fig. 13. — Tête de la statuette nº 4 de la Pl. XXXVIII.

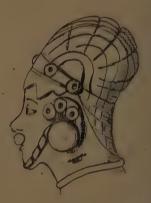


Fig. 14. — Tôte de la statuette nº 6 de la Pl. XXXVIII.

ancienne 1 . On pourra voir des succédanés atténués de cette coupe curieuse dans la pièce n^{os} 7-8 de la Pt. XXXVII et dans celle de la Pt. XL.

Les coiffures les plus simples consistent en une tresse, un ruban ou un étroit bandeau qui retenait les cheveux (XXXV; XLII, nº 3; XLIV, nº 9); le bandeau portait parfois des ornements ronds en relief (XVI, nº 3; XLI, nº 5), ou même un chapelet de boules (XXXVIII, nº 4; fig. 43; XXIX, nº 8); ses extrémités derrière la tête formaient deux pans (XXII, nº 3), à moins qu'elles ne se réunissent en un petit nœud papillon au-dessus du front (XXXV). De ses côtés, retombaient parfois des

^{1.} Les pièces archéologiques de Manabi contiennent des statuettes dont les personnages portent les cheveux coupés d'une manière voisine de celle qui vient d'être décrite (75, t. II, pl. CIII).

galons (XV). Il servait aussi à fixer sur le front un gros motif décoratif en forme de couronne, de tête de félin ou de fruit $(XLI, n^{os} 3, 7, 9; XXXVII, n^{os} 4-5)$, Le bandeau se muait aussi en un bourrelet assez volumineux $(XLI, n^{o} 8; XLV, n^{os} 4, 11)$. L'usage du bonnet était fort

répandu, on en trouve de fort divers : celui de la pièce n° 6 sur la Pl. XXXVIII est bien dessiné avec son bord dentelé sur le front et ses boutons en relief dont on voit encore l'emplacement; il comportait sous le menton une véritable jugulaire (fig. 14). Sur la même planche le bonnet de la pièce n° 10 a des formes moins précises. Les têtes n° 2 et 3 de la Pl. XXXIX portent aussi un bonnet qui les enveloppe. Sur la pièce n° 3-6 de la Pl. XXXVII, le bonnet est orné d'un motif en fer à cheval avec deux boutons, tandis que sur la Pl. XXI, il porte le relief de deux serpents à la tête menaçante. On remarquera encore un bonnet comportant par derrière deux bavolets relevés



Fig. 15. - Tôte de la statuette nº 6 de la Pl. XXIX (vue de profil).

dont l'un est bien visible sur la figure 15 (XXIV, nº 6) et les doux bonnets-turbans des pièces nº 5, Pt. XLII et 3, Pt. XLIV. La coiffure s'érige sur les pièces nº 7, Pt. XXXI et 8, Pt. XXVIII et devient



Fig. 16. — Tête de la statuette nº 9 de la Pt. XLI (profil perdu).

même un pain de sucre avec les pièces nos 11, Pl. XXV et 4-6, Pl. XLI. La coissure pointue du nº 3, Pl. XXXVIII, se rapproche des précedentes. Sur la pièce nº 5 de la Pl. XXVI, le chapeau élevé avec de larges bords portant des échancrures latérales rappelle des formes asiatiques. On trouve encore des coiffures en forme de diadème dentelé (LII, nº 7) ou de couronne d'où s'échappent des rayons verticaux $(XXIV, n^{os} 6, 7; XXIX,$ nº 1); l'important couvre-chef du joueur de syrinx nº 7 de la Pl. XXIX peut être rattaché, comme genre, aux précédentes. Signalons encore une bande d'étoffe assez étroite qui partant de l'occiput couvre le dessus de la tête à la mode napolitaine (XXXVIII, nº 9),

une coiffure présentant le relief d'un cimier de casque (XLIII, nº 7) et celle faite de deux cornes latérales (XLV, nº 7).

Quelques têtes sont pourvues de deux cornets symétriquement placés qui semblent sortir du crâne en s'évasant. Ces cornets, plus ou moins

hauts, se réduisent à deux bourrelets circulaires (XXXV; XLV, n° 6; XLIV, n° 2; XXXIX, n° 8; LIII, n° 4) ou, au contraire, prennent de l'importance (XLII, n° 6; XXXII, n° 2). Ils sont vides ou bien il s'en échappe, comme de cornes d'abondance, des objets, par exemple des galons qui retombent (XXIII, n° 3), voire des crocodiles (XLI, n° 4). Nous reviendrons sur cette intéressante particularité appartenant au Mexique et à l'Amérique Centrale.

Voici encore une autre particularité qui tire son origine des mêmes régions : il s'agit de coiffures faites de têtes d'animaux. Nous avons déjà indiqué que des visages apparaissent entre les mâchoires largement ouvertes d'un félin ; en ce cas le musle et le front de l'animal, avec ses yeux, forment une vraie coiffure (XXVIII, nºs 4, 7, 9; XLV, nº 4). Quelquefois, la gueule se stylise au point que le nez et les deux canines inférieures deviennent des ornements (XXXVII, nºs 1-2). Sur la pièce nº 4 de la Pl. XLIII, le caractère décoratif de la gueule s'accentue. Enfin, les mâchoires perdent tout caractère réaliste, il ne subsiste plus autour du visage humain qu'une couronne (Pl. XXXIII, nº 2), un relief dont les contours, comme le dit Uhle, rappellent la feuille de trèfle (XLV, n° 2; XVLII, n° 6; LIII, n° 6), ou un simple cadre en losange (XXVIII, 6). La tête tout entière de l'animal peut servir de coiffure (XXX, nos 4, 7; LIV, no 3) ou d'ornement décoratif sur le front (XLI, nº 7). La pièce nº 2 de la Pl. XXXI correspond, pour une statuette beaucoup plus grande, au fronton qui figure au-dessus de la tête du personnage n° 3 de la même planche; elle consiste en une surface ovale, plate, au centre de laquelle figure en relief une tête de félin humanisée dont la langue pend et qui porte aux oreilles de longs ornements et au nez la traditionnelle nariguera en forme de croissant.

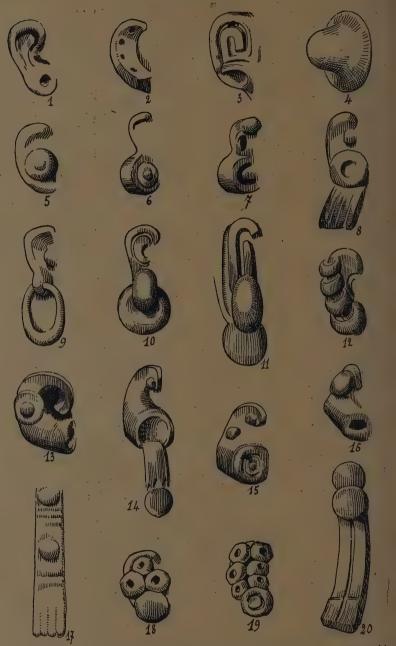
Les anciens peuples d'Esmeraldas ont apporté dans le choix de leur parure autant de fantaisie que dans celui de leur coiffure. Les bijoux comprennent les ornements d'oreilles, de nez, de joues et de menton, les colliers, les plaques pectorales et les bracelets, ceux-ci assez rares.

Les boucles d'oreilles ont des formes très variables. Le pavillon de l'oreille est assez rarement représenté nu. Quand il ne porte pas de parure, il garde toujours la trace du percement du lobe (XXXVI, n° 3-4; XLI, n° 7; XLII, n° 8; XLV, n° 3) ou plusieurs trous en bordure du cartilage (XLIII, n° 6; XLIV, n° 9); ces trous, au nombre de trois, quatre ou cinq à chaque oreille, permettaient de fixer d'importants bijoux ou des anneaux multiples. L'anneau simple, assez grand, est figuré sur la pièce n° 1 de la Pl. XXXIX et les petits anneaux multiples retombant les

uns sur les autres, sur les pièces nºº 3-8 de la Pl. XLIII et 2 de la Pl. XVIII. L'ornement de beaucoup le plus répandu consiste dans deux anneaux pris l'un dans l'autre, comme les maillons d'une chaîne, le plus long étant passé dans le lobe de l'orcille ; l'autre a souvent la forme d'un disque aplati. Voici pour cette forme quelques références, on en pourrait signaler beaucoup d'autres : Pl. XV (l'anneau supérieur, en partie cassé, montre bien la forme du bijou); XVI, nº 3; XVIII, nº 1; XIX, nº 2; XXV, nº 12, 15, 16; XXXII, nº 5, 7, 8; XLV, nº 11. Le disque simple ou le bouton fixé directement au lobe est fréquent (XXXV, XLI, nº 9); il n'a pas les dimensions énormes du cylindre que l'on voit si fréquemment au Pérou, passé à travers le lobe dont il entraînait souvent la déchirure. Sur la pièce nº 3 de la Pl. XLII, le disque porte un relief qui le rend conique et il est si large qu'il recouvre le pavillon tout entier et même le déborde. Au bouton simple et plat s'ajoutent parfois d'autres boutons ou anneaux qui, suivant leur nombre et leurs dispositions, changent Γaspect esthétique du bijou : XVI, nº 1 ; XVIII, nº 5 ; XXXVIII, nº 6 ; XLIV, nº 4, 5. La tête nº 1 de la Pl. XIX porte un bijou énorme, tandis que sur la pièce nº 4, Pl. XXXVIII, les quatre petits anneaux supérieurs se logent dans le pavillon dont ils laissent l'ourlet à découvert. L'ornement se substitue quelquefois à l'oreille externe elle-même ; il la remplace vraiment, en prenant la forme d'une corne d'abondance, dont l'ouverture serait placée en position basse. On peut suivre l'évolution de cette forme sur la pièce 1-2 de la Pt. XXXVI, sur la Pl. XXVII, sur la pièce 8-9 de la Pl. XLV et la Pl. XL, où la substitution est complète. Le bouton simple sert souvent à soutenir un pendentif souple ou rigide, sans doute fait, suivant les cas, de matière textile ou métallique (Pt. XXIII, nº 3; XXIX, nº 7; XXVIII; nº 5; XXX, nºs 4, 5, 7). Quelquefois l'ornement ne comporte plus que le pendentif, l'anneau ayant disparu (Pt. XXIX, nº 5; XXVIII, nºs 4, 9). Signalons la forme spéciale du pendentif sur les pièces nos 3 de la Pl. XIX et 4 de la Pl. XX. Nous avons groupé sur la lig. 17 les formes principales des ornements d'oreilles à Esmeraldas.

L'ornement de nez, la nariguera des Espagnols, a des formes plus stables qui, sauf le bouton, dérivent de l'anneau ouvert ou du croissant de lune, dont on possède en nature un bon nombre d'échantillons ¹. On trouve d'abord un grand anneau qui descend plus bas que la bouche et l'entoure (Pl. XXXIX, nº 4; XLV, nº 5), puis des anneaux plus petits et les croissants-types (Pl. XVI, nº 4; XIX, nº 3; XXIII, nº 3; XXXII,

^{1.} Voir dans le présent tome, l'étude d'Henry Remailles sur la métallurgie à Esmeraldas (Pl. LXVIII, nºº 28-31).



 $Fig.\,17. \longrightarrow Formes\ principales\ des\ ornements\ d'oreilles\ portés\ par\ les\ statuettes\ d'Esmeraldas.$

n° 3; XLVI, n° 2; LIII, n° 6), enfin des croissants dont les pointes s'écartent peu à peu et se transforment en moustaches postiches (Pl. XVI, n° 3; XLI, n° 1; XXXIX, n° 2) ou en longs ornements (Pl. XLI, n° 5). Les boutons simples ou doubles sont fréquents; on ne sait comment ils étaient fixés en réalité. Bouton simple: Pl. XXII, n° 2; XXVII; XXXI, n° 6; XXI; XXXV; LII, n° 2, 7, 8; bouton combiné avec un croissant: Pl. XLII, n° 6; XLI, n° 7 (coins du croissant cassés); bouton double: Pl. XVIII, n° 5; XIX, n° 1, 4. Nous trouvons encore sur le masque n° 1 de la Pl. LII un pendentif qui semble s'être trompé de place et au lieu de s'accrocher à l'une des oreilles s'est fixé... au nez. Il se compose de trois petites chaînettes juxtaposées qui descendent plus bas que la bouche et soutiennent un ornement dentelé portant au centre un bouton en relief.

Outre les bijoux de nez et d'oreilles, quelques visages portent le relief

de boutons de joues (Pl. XVI, nº 3; XLIII, nº 5; LII, nº 7, 8) ou de menton (Pl. XIX, nº 1; XLI, nº 3) ou les deux (Pl. LII, nº 2). Le masque de félin nº 7 de la Pl. LIII a, sur chaque pommette, une petite barrette rectangulaire en relief.

Au nombre des ornements qui parent les visages, signalons encore les deux petits appendices que l'on voit au menton du personnage de la Pl. XXI. On est vraiment autorisé à parler ici de barbe; le modelage ondulé accroît la possibilité d'une figuration de poils. La petite tête, objet de la fig. 18, porte aussi au menton un accessoire qui ressemble à une barbiche. Le cas de la tête nº 6 de la Pl. XLI est beaucoup moins sûr, car le relief part des lèvres et peut être inter-



Fig. 18. — Petite tête en terre cuite vue de profil (fragment d'un sifflet-ocarina à 3 notes).

prété comme une langue. Le faible développement du système pileux dans la race indienne n'exclut pourtant pas chez l'homme mûr et le vieillard le port d'une barbe clairsemée. Il n'y a pas qu'à Esmeraldas que la représentation de la barbe ait été tentée. On la trouve sur certaines statuettes mexicaines, Seler en donne un bon exemple (81, vol. V, fig. 261).

Les colliers constituent un complément du costume presque constant. On peut relever les formes suivantes : d'abord des colliers simples, enserrant le cou; ils sont formés d'éléments ronds ou allongés (Pl. XVIII, n° 1, 2; XXVII) ou bien de cercles pleins et superposés (Pl. XV et même XVIII, n° 4). Les colliers s'allongent et descendent sur la poitrine, sans pendentif (Pl. XXIV, n° 5), mais plus souvent avec pendentif (Pl. XXIV, n° 2; XVIII, n° 5, 3; XVIII, n° 5); il en est qui descendent

Société des Américanistes, 1942.

très bas entre les seins (Pl. XVI, nº 1; XXXI, nº 6). Il convient de remarquer les deux pièces accessoires qui complètent les colliers des pièces nº 1 de la Pl. XVII, nº 4 de la Pl. XVIII, nº 2 de la Pl. XXII et Pl. XXI. Sur cette dernière, il semble s'agir des deux extrémités d'un cordon noué autour du cou. Nous retrouverons cette particularité ailleurs et nous en reparlerons. Les colliers ayant eu leurs liens brisés ou détruits dans la terre au cours des siècles, on n'en possède pas aujourd'hui de complets, mais on retrouve fréquemment leurs éléments faits de métal, de pierre dure ou de céramique. De petites pièces rondes, prises souvent pour des fusaïoles, sont pour nous des éléments de collier, car elles possèdent un canal central trop étroit pour permettre le passage d'une tige de bois, si mince soit-elle. La discussion, dans tous les cas, n'est pas possible pour les grosses olives nos 1, 2, 3 de la Pl. LIX, on ne peut les assimiler aux fusaïoles tant par leur taille que par l'étroitesse de leur canal qu'une cordelette peut seule traverser. Nous proposons d'interpréter les pièces nºs 10, 12, 13-15, 16, 17, 19, 20 de la Pl. LX comme des éléments de collier ou plutôt de pendentif de collier.

Entre la collerette et la ceinture soutenant le vêtement, se voit parfois le relief ovale d'une plaque ornementale (Pl. XXIII, n° 3; XXIV, n° 7; XXX, n° 3; XXXI, n° 4, 3). Il s'agissait sans doute d'une pièce métallique. Quant à la statuette féminine n° 4 de la Pl. XVIII, elle porte sous chaque sein une plaque décorative. On a trouvé des pièces métalliques semblables en Colombie.

Nous devons mentionner le rôle décoratif du serpent sur certaines statuettes d'Esmeraldas. Il ne s'agit plus ici du serpent emplumé, de l'animal fantastique et des mythes qui l'entouraient, mais bien du serpent tel qu'on le trouve dans la nature. Que cet animal joue un rôle ornemental ou qu'il soit disposé d'une manière telle qu'il semble le jouer, il est représenté avec des formes proches de la réalité. Ainsi, sur la pièce de la Pl. XXI, deux serpents s'enlacent symétriquement autour des bras du personnage et deux autres serpents décrivent des méandres sur son crâne; ils possèdent une tête triangulaire très particulière et deux yeux en relief. Sur la pièce nº 4 de la Pl. XLVII, deux serpents enlacent aussi symétriquement la jambe, mais leur petite tête est plus stylisée. Chez Uhle, nous ne trouvons le serpent qu'une fois (98, pl. XXIX) : il est tenu par la tête et la queue dans les mains aux bras étendus d'un prêtre ou d'un magicien dont il entoure le cou d'une boucle. On peut difficilement parler dans ce cas de décoration; car le personnage semble bien accomplir un acte rituel avec un animal vivant entre les mains. Le serpent joue donc à Esmeraldas un rôle assez important qu'il convient, croyons-nous, de dissocier des vieux mythes maya, bien qu'ils fussent encore visibles dans la décoration des coupes et les reliefs des sceaux.

Cas pathologiques, déformations, mutilations. — On sait l'intérêt que les Indiens portent en général aux cas anormaux, à tout ce qui sort de l'ordre habituel, que le phénomène soit l'œuvre de la nature ou qu'il ait été provoqué par l'homme. La céramique des peuples chimú nous a habitués à ces fixations dans la glaise des formes extraordinaires rencontrées dans le règne animal ou végétal, voire dans le règne minéral; les êtres difformes, les fruits monstrueux, les pierres bizarres sont représentés avec un réalisme, un souci d'exactitude souvent étonnants. De même dans les tribus du Nord de l'Équateur, où le sens visuel de l'artiste était aussi très développé, nous trouvons des représentations précises de cas pathologiques et de déformations corporelles volontaires, poussées, en ce qui concerne le crâne; à des limites irréalisables, exprimant dans une stylisation étrange, un idéal recherché.

Outre les rides de vieillard (Pl. XXIV, nº 1; XXV, nº 15; XX, nº 3), on voit un torse humain décharné dont on peut compter les os de la colonne vertébrale et les côtes (XXIII, nº 6), maigreur extrême provoquée par l'âge ou la maladie. Voici deux cas typiques : un être atteint de scoliose avec son épaule droite remontée, son cou trop court, tout son corps déjeté sur le côté (Pl. XXX, nº 1); un autre, richement vêtu, qui souffre de torticolis et de paralysie faciale (Pl. XXX, nº 3). La pièce nº 3 de la Pl. XXXVII représente un individu dont la bouche est aussi modelée de travers d'une manière voulue. Puis viennent des personnages avant subi des traumatismes au visage : un borgne à l'œil gauche crevé (Pl. XLIII, nº 2), un aveugle (Pl. LIII, nº 4), portant sur la joue droite une blessure faite par un instrument tranchant. La pièce nº 6 de la Pl. XLIII figure sans doute aussi un aveugle, cas moins certain, en raison de l'usure des reliefs. Pour les lèvres, on peut relever les particularités suivantes : la lèvre inférieure de la tête représentée sur la Pl. XXXV a atteint un développement anormal, peut-être dû à l'usage d'une grosse tambeta. Les bouches des masques humains nos 4 et 6 de la Pl. LII sont, au contraire, resserrées et arrondies, cette atrésie pouvant résulter d'une mutilation des lèvres suivie de cautérisation, comme sur les représentations de certains vases chimú (30, fig. 54). La lèvre supérieure de la tête assez primitive, nº 1 de la Pl. XLIII, porte deux fentes détachant sous le nez un lobe médian qui la fait ressembler à un bec de lièvre bilatéral; cette interprétation, sur laquelle nous nous sommes déjà expliqué (30, p. 156), doit, pensons-nous, être rejetée en faveur d'une mutilation volontaire esthétique ou punitive chez les Esmeraldas comme chez les Chimú. Nous croyons que le petit sifflet céphalomorphe n° 8, Pl. LIV, porte les marques de scarification sur toute la partie basse du visage (voir aussi 98, pl. IX, n° 12). Quant à la tête n° 8 de la Pl. XXXVIII, le gonflement de sa joue droite est dû bien plutôt à la présence d'une chique qu'à une fluxion ; faisait-on déjà usage de la coca dans le Nord de l'Équateur, au temps où la tête a été modelée ? C'est probable ; en tout cas, Cieza de León, à l'époque de la conquête, signale, dans la première partie de sa Crónica del Perú, que partout où il a voyagé, notamment dans les régions de Cali et de Popayán, il a vu les Indiens mâcher des feuilles de coca jusqu'à l'heure de leur sommeil (11, ch. XCVI, p. 440). Avant lui, le Père Ortíz, compagnon de Pedro Alonso Núñez, dans son expédition sur les côtes septentrionales de l'Amérique du Sud, au début du xvi° siècle, avait déjà vanté les qualités des feuilles de hayo (ou coca) dont les indigènes se servaient au Venezuela.



Fig. 19. — Tête de la statuette n° 12 de la Pl. XLV (vue de profil).

Les Indiens auraient d'ailleurs pu chiquer d'autre substance que la coca, mais cette supposition est inutile. Parmi les êtres anormaux il convient de signaler encore l'aspect tout à fait particulier de la statuette féminine n° 5 de la Pl. XVIII qui semble porter les traces d'une hérédité chargée: tête très forte au front bombé, yeux enfoncés dans les orbites et réduits à un relief linéaire, nez écrasé, corps court et trapu aux chairs abondantes et aux fesses particulièrement développées.

La déformation cranienne, si fréquente dans l'ancienne Amérique, prend un aspect particulier sur la côte d'Esmeraldas. Ici, elle est la règle, la tête normale restant l'exception. Il s'agit de déformation la plupart du temps oblique et quelquefois érigée;

était-elle obtenue par le procédé du lien circulaire ou des tablettes? L'examen des crânes mêmes pourrait seul le dire; nous sommes en face d'une interprétation plastique poussée à un degré irréalisable dans la nature; l'artiste entraîné par l'idée qui s'attachait à la déformation et franchissant toute limite permise, n'a pas hésité à modeler le crâne de telle sorte qu'il paraît étranglé à hauteur du front et que toute la masse de l'encéphale est rejetée en arrière ainsi qu'on peut le voir sur les n°s 3-8 de la Pl. XLIII et 8-9 de la Pl. XLV. De profil, la déformation semble circulaire, mais de face elle paraît bien plutôt obtenue par les tablettes appliquées sur le front. Les deux exemples typiques qu'on vient de donner sont fréquents; mais extrêmes, d'autres sont moins accentués, tout en gardant les mêmes caractéristiques. Des cas nets

de déformation érigée sont donnés par la statuette nº 1 de la Pl. XVI et à un moindre degré par la tête nº 7-8 de la Pl. XXXVII, mais ils sont rares, tandis qu'on peut considérer comme normale et courante la déformation de la tête nº 5-6 de la Pl. XXXVI. Dans la province de Manabí la déformation cranienne a les caractéristiques de celle d'Esmeraldas en moins exagérée et elle semble moins répandue.

Comparaisons.

En présence de ces statuettes nombreuses et diverses qui emplissent les paraderos d'Esmeraldas, il convient, comme pour les autres objets, et même plus que pour les autres, de se demander d'où elles tirent leur origine et comment se répartissent leurs types et leurs particularités.

Au Mexique et en Amérique Centrale, c'est près des temples et des sanctuaires vénérés que les statuettes abondent particulièrement. Citons d'abord, au seul point de vue de la quantité, les statuettes de la région de Teotihuacan (81, vol. V, pl. XXII, XXV à XXXII, etc...), certaines d'entre elles ont des membres indépendants et attachés au tronc par des liens. Nous retrouverons les statuettes nombreuses dans les civilisations aztèque et tarasque ; puis par le Nicaragua, le Costa Rica et Panama, elles gagnent la Colombie; on les voit décroître vite sur le continent, au Sud de l'Équateur, tandis qu'elles prennent à l'Est des caractères régionaux de plus en plus marqués, en particulier au Venezuela et à l'embouchure de l'Amazone. Dans les civilisations andines, les statuettes deviennent rares. Chez les Chimú, ces maîtres céramistes, où le vase anthropomorphe a atteint son plus haut degré de valeur artistique et d'audace représentative, on ne trouve que très peu de statuettes isolées sans le support de quelque récipient. Tout à coup, grandes et petites figurines reparaissent à Ancon en nombre relativement élevé et avec une facture rudimentaire ; elles ont le caractère féminin. A Nazca, elles deviennent exceptionnelles, cependant la pièce du Musée de Lima que nous avons reproduite (23, pl. 17) n'est pas unique, nous en connaissons quelques autres. Les statuettes d'Ancon et de Nazca portent la marque d'une déformation cranienne fronto-occipitale très accentuée, obtenue sans doute par le système des tablettes. Sauf peut-être à Ancon, les statuettes, dans la région andine, ne semblent pas avoir rempli les fonctions rituelles courantes que l'on relève si souvent dans l'Amérique Centrale. Les pièces d'Esmeraldas, pour des raisons d'ordre général et pour leur fréquence, se rattachent sans doute possible aux statuettes du Mexique et des pays qui le prolongent au Sud.

Mais on peut pousser les comparaisons beaucoup plus loin et trouver des particularités remarquables, communes à ces diverses régions, dans les vêtements, les ornements, la manière de modeler les traits, etc... Voici des faits : d'abord le costume masculin composé de deux pans d'étoffe retenus par devant et par derrière à l'aide d'une ceinture abdominale est très répandu en Amérique Centrale, notamment chez les Maya et les Zapótèques, leur céramique en contient de fréquents exemples (70, pl. IV, A, F; pl. V, A, C; M. H. 78.1.120). On a sans doute été frappé de la position très spéciale des personnages de la Pl. XX, assis, un bras en travers des genoux, tandis que l'autre soutient la tête, la main au menton ou à la joue. Cette attitude, qui existe aussi dans la province voisine de Manabí (75, vol. II, pl. CXIV), se retrouve au Costa Rica dans les statuettes de terre cuite (32, pl. LIII, 6) et dans de petites figurines de pierre qui prennent exactement la même pose (55, vol. II, pl. CXLI). Ce n'est pas tout : parmi ces figurines on peut voir aussi un personnage qui



Fig. 20. — Tête de la statuette n° 3 de la Pl. XXXIII (profil perdu).

tient devant lui et de la même manière, avec une main en dessus et une main en dessous, une sorte de tête ou de masque humain comme notre personnage nº 8de la Pl. XXXII; d'autres figurines — des femmes pressent leurs seins ou les soutiennent de leurs mains comme les femmes des nos 2 de la Pl. XVIII et 3 de la Pl. XIX¹. On trouve aussi au Costa Rica des petites statuettes primitives d'argile en tous points semblables à celle qui porte le nº 2 sur la Pl. XXV: même forme des yeux, même position des bras, même facture (55, vol. II, fig. 165, d). De la Colombie, région quimbaya, nous avons signalé déjà les vases portant des masques humains stylisés, qui ressemblent à ceux de certaines pièces esmeraldiennes; ajoutons ici une statuette féminine (M.H.) qui protège ses seins comme celle du sifflet nº 7 de la Pl. LV.

Notre Pl. XXX contient la reproduction de trois personnages nos 4, 5, 7, très proches les uns des autres et ayant une fonction d'atlante; ils sont censés soutenir un pied de vase ou quelque autre objet. Cette position. très rare dans la céramique ou la statuaire du reste de l'Amérique du Sud, est nettement utilisée au Nicaragua (55, vol. I, pl. IV).

Les cheveux sont quelquesois modelés à Esmeraldas en petits boudins juxtaposés se terminant en pointe (Pl. XXXIII, nº 3 et fig. 20); les plumes sont aussi interprétées de cette manière (Pl. XLVIII, nº 9) et l'on peut même se demander si les petits boudins sur les têtes ne représentent

1. Voir upe attitude semblable dans des statuettes tarasques (60, fig. 43, a).

pas plutôt des coiffures de plumes. Quoi qu'il en soit, cette facture très spéciale qui s'étend à Manabí (75, vol. II, pl. CIII) est relevée au Nicaragua (55, vol. II, pl. CXC, a), au Yucatan (M. H. 78.1.199) et jusque dans la vallée de Mexico (M. H. 78.1.1745).

La coiffure qui rappelle la mode napolitaine, coiffure formée d'une bande plate d'étoffe couvrant le dessus du crâne et que porte la tête nº 9 de la Pl.XXXVIII, se voit fréquemment au Guatemala (M. H. Vera Paz, 97.31.130; 97.31.63), ainsi qu'au Mexique dans la civilisation de Teotihuacan (18, vol. I, pl. 93). Nous avons même remarqué une pièce du Guatemala (M. H. 87.74.44) où cette bande plate au centre de la tête était flanquée de deux reliefs latéraux ronds, comme sur le petit masque nº 4 de notre PL LIII.

Voici une constatation encore plus frappante: on a vu plus haut certains personnages d'Esmeraldas pourvus sur la tête de deux cornets ou de deux bourrelets tantôt vides, tantôt laissant échapper des flots de galons ou même le corps d'un animal, à la manière de cornes d'abondance. Cette disposition si curieuse, si particulière, n'appartient pas en propre à Esmeraldas; il s'agit évidemment d'un héritage et même assez éloigné. On trouve bien chez Lothrop une figurine en or du Nicaragua, dont des sortes de galons - ou de cheveux - s'échappent de la tête en deux masses à droite et à gauche (55, vol. I, pl. LXXVIII), mais les bourrelets ou cornets font défaut. Par contre, en pays zapotèque (M. H. 24.13. 2471), à Mitla, à Orizaba (M. H. 97.25.113), nous trouvons les cornes d'abondance exactement semblables à celles d'Esmeraldas avec descente des galons jusqu'aux épaules. A Ixtlan (Jalisco), les cornets existent aussi d'une manière précise, mais ils sont vides (M. H. 24.13.2271 et 2272). Seler en reproduit qui proviennent de Teotihuacan (81, vol. V, fig. 70). Ce détail de coiffure est beaucoup trop spécial pour qu'on puisse nier l'existence d'un lien culturel entre ces diverses régions, ou tout au moins d'un apport qui a été assimilé à Esmeraldas.

Souvent les bijoux d'oreilles sont communs aux Esmeraldiens et aux peuples du Mexique et de l'Amérique Centrale; il s'agit fréquemment de boutons plus ou moins gros auxquels sont ou non suspendus d'autres ornements. Comparez, par exemple, les ornements d'oreilles des figurines nos 3, Pl. XXIII et 7, Pl. XXIX, avec ceux des pièces exhumées près de Vera Cruz, par Weyerstall (103, fig. 14 et pl.X, C). Voyez aussi les ornements d'oreilles de notre fig. 17 et ceux dessinés par Rickards, notamment l'esquisse de la corne d'abondance chez les Zapotèques (70, p. 160). Quant aux oreilles nues, elles ont parfois leur pavillon percé sur les bords de plusieurs petits trous destinés à recevoir des anneaux, comme nous l'avons déjà expliqué. Cette particularité qui existe dans les pays environnants : à

Puruha (46, vol. III, pl. LII), dans l'île de La Plata (14, pl. LXXVII, avec ou sans clous), chez les Quimbaya de Colombie (81, vol. V, p. 73), peut être relevée à Oaxaca (102, fig. 124), à Ixtlan, avec l'oreille nue ou munie d'anneaux (M. H. 24, 13, 25), chez les Moundbuilders (40, pl. XXX, XXXII, XXXIII, XLIII), et même dans le Chaco Santiagueño (102, p. 119), mais sauf erreur de notre part, on ne la trouve pas dans les civilisations côtières du Pacifique au Sud de l'Équateur. Là encore les Esmeraldiens ont été tributaires de l'Amérique Centrale.

Nous avons donné force détails sur la manière de modeler les yeux à Esmeraldas; les méthodes varient étrangement. On se demande : recherches locales, apports extérieurs? Les deux, soyons-en sûrs. En tout cas certains types d'Esmeraldas existent en abondance non seulement à Manabí, dans l'île de La Plata et en Colombie, mais au Nicaragua, au Guatemala et même plus au Nord, tels les yeux en forme de grains de café en relief qui sont inconnus au Pérou; ils supposent d'ailleurs l'emploi du pastillage. A Orizaba, on retrouve l'œil si spécial de la tête nº 7 de la Pl. XLVI et au Guatemala la prunelle évidée que porte le masque nº 2 de la Pl. LIII. Il n'est pas jusqu'à la manière subtile de modeler la prunelle par deux légers reliefs voisins, séparés par une petite dépression, donnant au regard de la vie (nº 1, Pl. XXIII, nº8 4, 6, Pl. XXXVIII), qui ne se puisse voir sur des statuettes ou sifflets anthropomorphes du Nicaragua (M. H. D. 38.19.19). A Esmeraldas, l'œil percé est surtout utilisé pour des fins pratiques, notamment pour les trous des doigts dans les sifflets. Au Mexique, à San Andrés Tuxla, nous retrouvons les mêmes buts pratiques dans les couvercles de brûle-parfums (81, vol. V, fig. 133-134) et aussi dans les sifflets; mais l'habitude de percer les yeux des figurines s'est généralisée, sans raison apparente - qu'il s'agisse d'êtres humains ou d'animaux — chez les Zapotèques, à Cholula, surtout à Orizaba, dans la région de Vera Cruz, où la pratique est constante, et nous suivons cette coutume au Guatemala, au Nicaragua et au Costa Rica (55, fig. 147 et 158, d), même dans les pieds céphalomorphes de tripodes (32, pl. 52, 53). Les Chimú au Pérou n'ont pas percé les yeux de leurs personnages. Nous pouvons pourtant citer quelques vases anthropomorphes de Trujillo où le globe des veux est complètement ajouré et la bouche ouverte; dans un cas le front lui-même porte des fenêtres en losange (M. II. 11.21.130); ce sont des pièces peu nombreuses, de type constant et qui n'ont pas du tout le caractère de celles où les prunelles sont simplement percées en leur centre comme dans l'Amérique Centrale. Puisque nous parlons de la facture des veux, signalons que l'emploi de ragments d'obsidienne noire luisante, enchâssés dans la glaise pour figurer les yeux, est commun à Esmeraldas (Pl. XLIX, nº 6) et au Mexique (M. H. 30.19.393).

On a dû être frappé de la forme de certains cordons ronds noués autour du cou en guise de collier et dont les deux extrémités plus ou moins longues retombent l'une près de l'autre, sur la poitrine (Pl. XXI; XXII, n° 2; XVIII, n° 4). Cette disposition spéciale, qui existe sous une forme dégénérée dans l'île de La Plata (14, pl. LXIX), appartient nettement aux Maya; on peut en voir un excellent exemple, parmi d'autres, sur une statuette-sifflet de la région de Palenque appartenant au Musée de l'Homme (24.13.2633).

On remarquera que la statuette nº 2 de la Pl. XXII, qui porte un collier noué comme nous venons de l'indiquer, a, dans le dos, un vaste écran plissé en tous points comparable à ceux qu'on trouve si souvent sur les figurines zapotèques (voir par exemple 94, pl. XV, nº 122; M. II. Oaxaca 24.18.3614) et qui rappellent un peu la roue du dindon. Cet écran ornemental était tressé autrefois en feuilles de palmier, il en subsiste des vestiges dans la forme de certains costumes de fête que portent encore de nos jours les Indiens de la région. Il est probable que collier et écran ont été importés en même temps du pays zapotèque à Esmeraldas.

Un fait, à défaut de tout autre, suffirait à montrer l'emprise profonde exercée par les peuples du Mexique sur ceux d'Esmeraldas ; nous voulons parler des visages humains apparaissant entre les mâchoires d'un félin. Il ne s'agit pas là d'un apport isolé, d'une pièce exceptionnelle, mais bien de statuettes nombreuses, montrant dans la représentation de cette coutume une lente et complète évolution allant de la dépouille exacte, réaliste, d'un félin à un simple cadre entourant le visage et dont il serait bien difficile de trouver l'origine si l'on ne possédait pas des stades intermédiaires pour l'expliquer.

Les premières représentations apparaissent dans l'art maya; la tête humaine s'y montre au fond de la gueule béante du serpent, par exemple à Uxmal (82, fig. 235). A Oaxaca, les mâchoires de l'animal deviennent beaucoup plus conventionnelles (82, fig. 251, b, d, 252) et elles sont hautement stylisées à Piedras Negras où les dessins a et e de la fig. 252, chez Spinden, peuvent être utilement rapprochés de la pièce n° 6 sur notre Pl. XXX. Seler a consacré à ces représentations de longues pages, qu'il s'agsisse de codices ou de sculptures (81, vol. II, p. 411 et vol. V, fig. 233, 234, 237, 238); le visage de l'homme y est encadré par la gueule béante d'un tapir, d'une sorte de loup, d'un jaguar, voire par un bec grand ouvert de perroquet. De telles représentations peuvent être aussi relevées sur le calendrier de pierre de la ville de Mexico. Ces figurations symboliques ont été acceptées, à la suite des Maya, par tous les peuples du Mexique jusqu'aux Aztèques et au Sud par les peuples du Guatemala, du

Nicaragua et du Costa Rica, sous une forme plus assimilée (voir les statues de pierre de l'île Zapatero). On en trouve encore des traces en Colombie. Au Sud d'Esmeraldas, les représentations de la tête humaine dans les mâchoires animales disparaissent et l'on ne trouve plus que des animaux humanisés, notamment le félin dont la tête remplace complètement celle de l'homme. Cette substitution existe déjà à Esmeraldas dans certaines pièces, tandis qu'à côté d'elles subsiste le masque humain au fond de la gueule du félin ; c'est là, semble-t-il, que les artistes ont commencé à fermer les mâchoires de l'animal et à faire disparaître du même coup le visage de l'homme; la dépouille-parure reprenait vie. A l'opposé, en d'autres pièces, cette dépouille s'effaçait progressivement au point de ne laisser subsister autour des traits humains qu'un léger cadre en losange, en feuille de trèfle?. Dans toutes les civilisations andines, le félin humanisé est représenté abondamment et sous les aspects les plus divers, avec des crocs menaçants, mais sans visage d'homme. Aussi est-ce avec une vive surprise que nous avons vu dans la civilisation du Chaco-Santiagueño une poterie où la tête humaine se retrouve au fond d'une gueule d'animal (102, fig. 504, p. 315). Il semble que des mythes septentrionaux se soient frayés un chemin jusque-là et qu'ils y aient subsisté, tandis qu'on croyait leurs traces effacées bien avant d'avoir pu gagner ces lointaines régions 3.

Jusqu'ici les rapprochements que nous avons tentés nous ont tous conduits vers l'Amérique Centrale. En voici qui nous mèneront, en sens inverse, au Pérou : nous voulons parler des mutilations et des cas pathologiques que les artistes d'Esmeraldas ont fixés dans la glaise. Les collections et les ouvrages que nous avons consultés ne nous ont rien révélé de semblable dans les régions plus septentrionales, alors que les comparaisons abondent dans les céramiques chimú. La mutilation de la lèvre supérieure avec sa double fente rappelant le bec de lièvre bilatéral (Pl. XLIII, n° 1) est une des nombreuses modalités d'ablation totale ou partielle de cette lèvre chez les Chimú (30, fig. 52, e); on pourra de même rapprocher l'atrésie buccale des n° 4 et 6 de la Pl. LII de cas semblables chez ces mêmes peuples (30, fig. 54, c, d). Des représentations de borgnes et d'aveugles existent des deux côtés (comparez le n° 2, Pl. XLIII et le n° 4, Pl. LIII avec 30, fig. 56, b et c). On trouve de même des cas de gibbosité et de paralysie faciale aussi bien à Esmeraldas qu'en pays

^{1.} Chez les Choco de l'État de Panama, il reste encore aujourd'hui des vestiges de ce mythe (64, p. 64).

^{2.} Au Mexique le relief qui prend la forme d'une feuille de trèfie représenterait, en certains cas, la limite des poils sur la face des singes.

^{3.} Voir cependant l'os sculpté provenant de Tiahuanaco signalé par E. Nordens-kiöld (64, p. 76).

chimú (Pl. XXX, n°s 1 et 3, et 30, fig. 45, b et e). Pour nous, ces raprochements sont significatifs et, à défaut de découvertes semblables en Amérique Centrale, nous sommes amené à conclure qu'il y eut, en la matière, des influences exercées par la province septentrionale de l'Équateur sur la côte nord du Pérou, à moins que ce ne soit le contraire, mais que le lien entre les deux régions existe ici sûrement.

Nous ferons une remarque analogue pour les petites plaquettes représentant des couples d'amoureux porteurs ou non d'enfants ¹. Chez les Chimú, les plaquettes destinées à être suspendues n'étaient pas usitées, mais si la présentation diffère, le fond reste semblable : les deux personnages principaux, enlacés, ayant parfois près d'eux un enfant en bas âge, sont couchés sur la surface supérieure d'un vase ; mais tandis qu'à Esmeraldas les ébats du couple conservent un caractère très normal, très conjugal, pourrions-nous dire, il n'en va pas de même dans la céramique chimú où les exemples de perversion sexuelle apparaissent souvent et sous les formes les plus variées.

Quant aux représentations de deux têtes superposées, on en voit des exemples en Colombie; Preuss, qui les signale, leur donne le nom du

« moi-double » (67 bis, p. 105, 107; pl. 18, 34, 75).

Uhle ne reconnaît aucune originalité aux productions esmeraldiennes; les artistes, d'après lui, auraient reproduit, sans les modifier, les types des objets qu'eux-mêmes ou leurs pères avaient apportés dans leur migration. Cette opinion nous paraît beaucoup trop absolue. Nous constatons, au contraire, qu'à Esmeraldas, comme dans la plupart des autres stations archéologiques de l'Amérique, les sujets à travers lesquels transparaissent les liens unissant des régions distinctes sont traités d'une manière personnelle et leurs variantes impliquent une évolution sur place. Cette remarque est particulièrement vraie quand on l'applique aux statuettes. A côté de certains types traités avec des moyens barbares et selon une norme figée, il existe toute une gamme de personnages, surtout de têtes, que le céramiste a obtenue en utilisant les modèles qu'il avait sous les yeux, et en reproduisant avec un sentiment réaliste étonnant ceux qui l'avaient frappé particulièrement. De là, cette vie et cette diversité extrême dans les traits des personnages qu'il a reproduits, en dépit de certaines conventions et de certains canons qu'il se devait de respecter, par exemple les têtes nºs 1-2, 3-4 de la Pl. XXXVI, 2, 4, 6 de la Pl. XXXVIII, 3 et 6 de la Pl. XXXIX, etc... Ces canons appartiennent le plus souvent en propre à Esmeraldas et permettent à eux seuls de déterminer la provenance des

^{1.} On nous signale qu'il en existerait quelques exemples au Mexique, mais nous n'avons pu vérifier le fait nous-même.

pièces; quoi de plus spécial que la déformation du crâne en cette région, telle que les artistes l'ont fixée dans la glaise! Et pourtant la déformation cranienne se retrouve dans la plupart des civilisations américaines, mais traitée d'une façon toute différente. Pour nous, l'école d'art qui s'est développée à Esmeraldas compte parmi les plus intéressantes et les plus évoluées des civilisations américaines; elle peut rivaliser sur le plan esthéthique avec celle des Maya ou des Chimú.

IV. - ANIMAUX MODELÉS.

Les modelages représentant des animaux, sans être aussi fréquents que ceux des êtres humains ou des félins humanisés, ne sont pas rares à Esmeraldas. Uhle ne leur consacre qu'une planche (98, pl. 28) et ce sont des modelages primitifs et même grossiers. La collection Terver en contient de beaucoup plus remarquables, sans parler des sifflets zoomorphes que nous décrirons plus loin. Bien des pièces ne nous sont parvenues que brisées et, comme pour les statuettes humaines, il faut souvent se contenter des têtes.

Sauf quelques reliefs qui devaient décorer un vase ou une céramique de taille importante (Pl. L, nºs 1, 2, 9; XLVII, nº 9; LI, nº 1), les modelages constituent des pièces indépendantes, sans utilisation pratique visible; deux sont plats, l'un représente un opossum (Pl. L, nº 10), très proche des sifflets de Manabí reproduits par Saville (75, t. I, pl. XLIX, 1, 2), il porte un trou de suspension; l'autre figure une tête de chouette conventionnelle ; la pièce, qui est entière, pourrait presque figurer, en raison de sa forme, au nombre des masques. Les autres modelages ont un plein relief. Parmi les oiseaux de la Pl. XLVIII, on peut relever une chouette très bien réalisée (nº 8), une tête de perroquet (nº 1), peut-être un oiseau-mouche (nº 3). Le petit oiseau nº 9, relief détaché d'une pièce plus importante, présente une facture caractéristique, ses plumes sont constituées par de petits boudins comme en plusieurs régions de l'Amérique Centrale 1 et les reliefs de sa tête sont obtenus par un fin pastillage quasi filigrané; enfin elle est partiellement peinte en blanc et en vert. Nous reproduisons plusieurs crocodiles, les uns d'aspect assez exact (Pl. L, nos 1, 2, surtout 6), les autres très stylisés, humanisés, se rapprochant de l'ours par la tenue (Pl. XLIX, nos 1, 2, 3). Deux d'entre eux ont en travers de la gueule une corde qui, de la commissure des lèvres, descend le long de leur corps. Sur la même planche on relèvera un

^{1.} Supra, p. 118.

ours, n° 9, debout, assez bien campé, mais la pièce est usée, et une tête également d'ours, n° 6, plus grossière dont les yeux noirs brillants sont faits d'un fragment d'obsidienne enchâssé dans la glaise. Le n° 7 représente, avec précision, une tortue de terre dont la tête est brisée et le n° 5 une grenouille, très usée, posée sur un léger plateau. Le n° 8 figure sans doute un animal de la famille des phoques, plutôt qu'un lamantin dont l'espèce reste cantonnée sur le versant oriental des Andes et qui n'a pas, comme le phoque, l'habitude d'ouvrir ainsi la gueule. Trois têtes de singe illustrent la Pl. L, n° 3, 8, 11, ainsi qu'une remarquable tête de puma n° 12. Peut-être le n° 4 représente-t-il un coati. Le n° 7 est un opossum sommairement modelé. Sur la Pl. LI, en dehors du félin humanisé, n° 2, déjà signalé, nous ne pouvons guère identifier qu'un écureuil n° 3-7, une tête d'ours n° 1, relief détaché d'un vase, et probablement une tête de pécari n° 6.

Voilà donc des pièces qui, sauf quelques exceptions, sont indépendantes et sans fonction définie. Certes, les représentations d'animaux sont extrêmement fréquentes dans la céramique de l'Amérique Centrale et des grandes civilisations andines, mais ou bien il s'agit de vases zoomorphes comme chez les Chimú ou bien de petits objets à but utilitaire, tels que les sifflets et les ocarinas du Chiriquí, du Nicaragua et même du Mexique. Il semble qu'à Esmeraldas, les pièces indépendantes figurant des animaux puissent être rapprochées des statuettes humaines, elles avaient peut-être des fonctions équivalentes. Quant à la faune, c'est celle de la région qui a été représentée; les modèles ont été pris sur place par les céramistes.

v. - MASQUES.

Nous donnons le nom de masques à d'assez nombreuses pièces modelées, rondes, convexes, de faible épaisseur, reproduisant les traits d'un visage humain. Elles portent deux ou trois trous pour permettre de les suspendre. Elles sont souvent ajourées aux yeux ou à la bouche (Pl. LII, nºs 1, 6; Pl. LIII, nº 1, 2, 7). Leur grand diamètre, sur les pièces connues, oscille entre 4 ou 5 cm. (Pl. LII, nºs 3, 4, 5) et 14 cm. (98, pl. XIX, nº 1). Les types varient beaucoup, les uns très proches de la réalité, les autres conventionnels. On y relève des bouches arrondies, réduites à un petit trou circulaire (Pl. LII, nºs 4, 6; 98, pl. XIX, 2), des joues et des mentons ornés de boutons en rélief (Pl. LII, nºs 2, 7, 8). Parmi ces masques humains, se trouvent deux figures de félins (Pl. LIII, nºs 1, 7). Les traits de la pièce nº 6 de la Pl. LIII sont entourés d'une double ligne en relief délimitant une surface en forme de feuille de trèfle d'où partent des motifs utilisant la volute ou la crosse. Ce relief, ainsi que nous l'avons expliqué plus haut ¹, est le dernier vestige de la gueule d'animal au fond de laquelle apparaissait le visage humain. La petite tête d'aveugle n° 4 de la même planche, au nez malheureusement endommagé, indique, chez le modeleur, compte tenu de la stylisation des oreilles et de la coiffure, une réelle maîtrise de son art.

Les masques sont rares dans les civilisations andines. C'est au Mexique qu'on les trouve nombreux, soit en pierre — il y en a de fort beaux et ils sont connus de tous - soit en argile et ils sont assez proches par la facture et les dimensions des masques d'Esmeraldas. Leur utilisation reste assez obscure. On en a trouvé cependant qui étaient suspendus à un autel domestique; ils avaient donc une fonction rituelle. Au Sud de la province d'Esmeraldas, les masques de terre disparaissent vite. Jijón y Caamaño en a pourtant trouvé un en exécutant des fouilles à Urcuqui (45, pl. XV). Il en avait déjà signalé deux autres dans son étude antérieure sur les aborigènes d'Imbabura (43). Saville reproduit deux masques aux yeux percés et à la bouche ouverte provenant de Caragues, Manabí (75, t. II, pl. CVII). On peut encore mentionner chez les Chimú deux pièces publiées par Schmidt (80, p. 132 et 258), une troisième provenant de Pachacamac publiée par le même auteur (p. 293) et une autre de la vallée de Chicama publiée par Lehmann et Doering (51, p. 68), mais on sent nettement que ces quelques spécimens, au type commun - yeux percés, bouche ouverte - marquent les prolongements extrêmes d'un centre de rayonnement lointain.

VI. — INSTRUMENTS DE MUSIQUE.

Les instruments de musique figurés sur les poteries à Esmeraldas ou existant en nature sont :

la flûte verticale, la flûte de Pan ou syrinx, le sifflet-ocarina.

Nous n'avons pas trouvé une seule représentation de tambour, alors qu'au Chiriqui elle est encore fréquente, mais sous la forme du « wewetl », car la forme « teponaztli » est confinée beaucoup plus au Nord. On ne voit pas davantage de personnage faisant usage d'un bruiteur quelconque.

^{1.} Supra, p. 110.

La flûte verticale.

Cet instrument est représenté dans la collection Terver par quatre pièces assez usées, qui ne sont pas entières, mais qui se complètent parfaitement. Trois d'entre elles pouvaient être considérées comme des corps de flageolet, ou flûte à bec, mais l'existence d'une quatrième pièce con-

tenant l'embouchure de l'instrument permet de croire qu'il s'agit bien plutôt, dans les quatre cas, de flûtes verticales. La forme extérieure de ces flûtes d'argile est la même : corps à peu près cylindrique, dans lequel est modelé sommairement un homme les coudes au corps et les mains affrontées sur le ventre; il semble vêtu d'une pièce d'étoffe qui, de la ceinture, descend assez bas par devant et par derrière, tout en laissant les jambes à nu sur les côtés. La pose et le costume se retrouvent sur les statuettes d'Esmeraldas et de l'Amérique Centrale que nous avons déjà décrites. La structure des instruments, du point de vue sonore, est particulière. L'embouchure n'existe que sur la pièce nºs 4-6 de la Pl. XXXII; elle est constituée par l'échancrure traditionnelle en demi-lune, avec amincissement de la table interne, qu'on voit sur toutes les kena anciennes du Pérou. Le tube, en cet endroit, mesure à l'intérieur 1 cm. 7. Il est fermé partiellement à 3 centimètres de son bord supérieur et se continue sous la forme d'un étroit canal d'un diamètre de 6 millimètres, qui constitue, en quelque sorte, la perce véritable de la flûte; le canal porte trois perforations latérales destinées à être obturées par les doigts de l'instrumentiste (fig. 21). Ces flûtes donnaient donc au moins quatre notes et peut-être cinq avec une perforation



Fig.21. - Coupe longitudinale des flûtes verticales enterre cuite à Esmeraldas. La coupe passe par le centre de l'embou-

supplémentaire si le tube se prolongeait un peu plus vers le bas, ce qui n'est pas exclu. La pièce très usée n° 3 de la Pl. LV semble complète, sauf l'embouchure; son diaphragme est disposé à hauteur du front du personnage figuré. Les pièces n° 1 et 5 de la même Pl. LV représentent, l'une la tête et le buste du personnage, l'autre son corps décapité; elles correspondent à la partie centrale ou basse de l'instrument. La disposition dans les flûtes d'argile d'une chambre à air supérieure se continuant par un canal étroit percé de trous est, croyons-nous, spéciale à la région. Au Nord, les travaux archéologiques ne signalent plus, en argile, que des flageolets (Chiriquí, Costa Rica, Yucatan, région de Mexico) et non des flûtes verticales; il faut descendre jusque sur la côte péruvienne pour

retrouver celles-ci en argile. Comme représentation d'un joueur de flûte, on voudra bien se reporter au sifflet n° 7 de la *Pl. LIV*; le personnage semble porter une flûte à ses lèvres, encore que la présence d'une boule percée de trous à la base de l'instrument rende cette interprétation discutable; il peut s'agir aussi de l'aspiration d'un jus de fruit.

La syrinx.

Elle était très répandue sur la côte d'Esmeraldas. La collection Terver, seule, contient une douzaine de pièces représentant un personnage jouant de cet instrument (Pl. XV; Pl. XXIX, nos 2, 7, 8; Pl. XXV, no 14; Pl. LIV, nºs 3-10). Particularité digne de remarque, il s'agit toujours (sauf une exception Pl. XXXIII, nº 6) de syrinx dont la longueur des tuyaux va croissant du centre vers les côtés, à droite et à gauche. Cette disposition des tubes rend l'instrument moins riche en nombre de notes distinctes que la disposition habituelle où la longueur des tubes croît ou décroît avec régularité d'un côté à l'autre. Les instruments possèdent six ou huit tuyaux, sans doute des roseaux, retenus par deux barrettes transversales. Comme il ne s'agit que de représentation assez schématique, aux dimensions très réduites, il est permis de supposer qu'en réalité les syrinx avaient parfois un nombre de tuyaux plus élevé. On les tenait à deux mains en jouant. Il semble qu'à Manabí la particularité des longueurs de tubes croissant et décroissant n'ait pas été appliquée ou même très connue, car les représentations donnent à l'instrument une forme classique (75, t. II, pl. LXXXIX, nº 4) ou bien tous les tuyaux sont réunis à leur base en deux groupes latéraux, comme s'ils étaient flexibles et attachés en un paquet, les uns contre les autres, telle la pièce trouvée chez les Caraques au Cerro Jaboncillo (75, t. II, pl. CX, nº 3). Plus heureux que les chercheurs d'Esmeraldas, Saville a pu extraire du sol une syrinx en argile à trois tuyaux juxtaposés et portant, sur le côté, un anneau qui permet de la suspendre (75, t. I, pl. XLIX, nº 14). On rencontre souvent cette disposition en Bolivie dans certaines syrinx en pierre. Saville a trouvé aussi deux autres instruments, l'un complet, l'autre incomplet, qui peuvent être assimilés à des syrinx à deux tubes, le plus court orné de l'effigie d'un personnage portant au milieu du corps une perforation destinée à être obturée par un doigt du joueur (75, t. I, pl. L, nos 1 et 2). Rappelons la reproduction d'un instrument analogue dans l'Atlas archéologique de Gonzalez Suarez (21, pl. XIX, fig. 2). Uhle signale la découverte d'une flûte de Pan d'argile à deux tuyaux, avec un anneau de suspension sur le côté, dans les pièces trouvées à Nario et provenant de la vieille civilisation mayoïde de Cuenca (91, p. 221, pl. 34, fig. 95). Et il la rapproche immédiatement des syrinx d'argile de Nazca où l'influence maya, pour l'auteur, serait manifeste. Il nous semble difficile de suivre Uhle sur ce point, car, jusqu'ici, les recherches de la syrinx en nature ou en effigie au Nord de Panama dans les vestiges archéologiques, sont restées quasi infructueuses. On ne peut mentionner que le joueur probable d'une syrinx primitive sur une statuette de Ixtlan (24, pl. IV, nº 5) et un petit instrument très rudimentaire en os creux de pélican trouvé en basse Californie. En outre, il y a loin d'une svrinx d'argile de Nazca, voire de Cajamarquilla, à la pièce signalée par Uhle ou à celle publiée par Saville qui ne sont, à vrai dire, que des variétés de sifflets doubles ou triples. Si la syrinx en Amérique avait été d'origine maya ou toltèque, le matériel archéologique très abondant que l'on possède aujourd'hui eût dû contenir des représentations de cet instrument. Nous en dirons autant des codices des Mava et des Aztèques dans lesquels est fidèlement reproduit l'orchestre de ces peuples, mais d'où la syrinx est complètement absente (84, fig. 48 et 81). Pour ces raisons, mieux vaut ne pas parler ici de source centro-américaine. En Colombie la représentation de la syrinx sur des pièces archéologiques se fait rare ; signalons l'existence au Musée de l'Homme d'une statuette de facture assez grossière figurant un joueur de syrinx et qui provient de la région de Santa Marta (M. H. 32.111.5).

A notre époque, on trouve la flûte de Pan entre les mains des Cuna de la région de Panama. Fait curieux, l'instrument complet se compose de deux syrinx indépendantes, comportant respectivement trois et quatre tuyaux de roseau et qui sont attachées l'une à l'autre par une cordelette assez longue; pour jouer, l'instrumentiste rapproche et juxtapose les deux syrinx qu'il tient chacune dans une main et la disposition de l'ensemble des tuyaux, ne formant plus en apparence qu'un seul instrument, devient exactement celle qui a été décrite plus haut pour les syrinx d'Esmeraldas, c'est-à-dire que les petits tubes sont disposés au centre et grandissent vers les côtés (41, fig. 249 et 265). Peut-être cette particularité s'expliquet-elle par la survivance de l'ancienne disposition des tubes empruntée jadis aux tribus d'Esmeraldas ou à leurs prédécesseurs. Le fait de réunir par une cordelette deux syrinx, en quelque sorte incomplètes, a plusieurs fois été signalé sur des peintures de vases chimú, mais alors le jeu était mené par deux instrumentistes (24, p. 37, fig. 15); chez les Cuna, il ne s'agit que d'un seul instrumentiste tenant ensemble les deux syrinx par-

Le sifflet-ocarina.

Description. — Les sifflets-ocarinas sont aussi abondants sur la côte nord de l'Équateur que dans l'Amérique Centrale. Cette constatation a Société des Américanistes, 1942.

d'autant plus de valeur que ces petits instruments ne se trouvent plus qu'en nombre restreint et avec une valeur musicale très atténuée dès que l'on gagne la sierra ou que l'on descend le long du Pacifique. On sait que les dépôts archéologiques du Costa Rica et du Nicaragua renferment les instruments les plus gros et les plus parfaits d'Amérique avec leur cinq notes et leur tube d'adduction du souffle sur le biseau de la cavité sonore. Au Chiriquí, l'ocarina, très répandu, a perdu une partie de son étendue musicale puisqu'il n'a plus que trois notes; en Colombie, les cinq notes reparaissent, mais l'instrument est moins parfait et se fait plus rare. Dans tous ces pays l'ocarina existe avec ou sans tube d'adduction du souffle. A Esmeraldas, les deux modalités sont aussi représentées et sous des formes très variées qui supposent des origines ou des influences différentes.

La collection Terver contient plus de soixante sifflets-ocarinas. Nous en avons reproduit le plus grand nombre : quarante-cinq d'entre eux ont été réunis sur les Pl. LIV à LVII; quelques autres figurent sur les Pl. XVII, XXXIII et XLVII.

La taille de ces instruments varie en longueur ou en diamètre de 3 à 26 cm. Voici deux classements, le premier relatif à la structure et à la valeur musicale des pièces, le second relatif à leur forme et aux suje s qu'ils représentent.

Les instruments sans conduit du souffle se répartissent ainsi :

pièces	donnant	1	son	4
-	· `	.3	sons	-6
	· ·	4	sons	3
	-	5.	sons	· 4
		2	sons simultanés (sifflet double)	1
			Total:	18

Et voici les instruments avec conduit du souffle :

pièces d	lonnant 1	son	23
_	· · 4	sons	4
11	2	sons simultanés (sifflets doubles)	5
	· —	? (pièce incomplète)	1
		Total:	33

Les six pièces d'Esmeraldas reproduites par Uhle ont toutes un conduit du souffle; cinq d'entre elles donnent un son et une, quatre sons (98, pl. XIX). Saville décrit 39 sifflets-ocarinas appartenant à la province de Manabí. Il n'y a pas, du point de vue musical et du point de vue de la facture, de différences notables entre ces instruments et ceux d'Esme-

raldas; on y trouve des pièces avec ou sans conduit du souffle et des sifflets doubles, mais l'ocarina à cinq sons y paraît moins fréquent. A Esmeraldas, les sifflets doubles sont parfois façonnés comme au Chiriquí (41, fig. 230), mais ils peuvent aussi consister en deux petits sifflets indépendants et juxtaposés qui sont placés à l'intérieur d'une enveloppe importante formant chambre à air et dans laquelle on souffle par un trou.

Les sifflets-ocarinas rencontrés dans les pays de l'Amérique Centrale et du Mexique appartiennent d'habitude à un genre plus constant qu'à Esmeraldas, c'est-à-dire que, suivant les régions, il s'établit une forte majorité en faveur d'un instrument, par exemple avec ou sans conduit, à un, trois ou cinq sons. Le mélange des genres à Esmeraldas indique des apports extérieurs nombreux et vraisemblablement successifs. Cette constatation est également vraie pour la forme que revêtent les instruments.

Les pièces anthropomorphes dominent. Tantôt il s'agit d'une tête humaine, tantôt d'un buste ou d'un corps entier. Les têtes (Pl. LIV, n°s 5-6, 8, 9 et 11) relèvent de trois styles différents : la pièce n°s 5-6 comporte le relief de gros traits sommairement modelés et recouverts d'un engobe rouge; les deux pièces n°s 9 et 11, de facture peu soignée elles aussi, ont au contraire de petits traits fins, quoique imparfaits, la pièce n° 8 témoigne d'une technique beaucoup plus avancée, elle porte des lignes gravées qui, sur le bas du visage, peuvent être interprétées comme des scarifications. Les sifflets n°s 2 et 4, de la Pl. LV, tous deux de même style et de même facture (voir aussi Uhle 98, pl. XIX, n° 9); ne comportent que le buste des sujets dont les mains symétriquement placées s'affrontent sur le ventre; cette disposition se retrouve au Costa Rica (26, pl. XXXIX, n° 10). Le corps, en pointe, s'arrête à hauteur de la taille, le conduit du souffle y est aménagé.

Les autres pièces anthropomorphes représentent des personnages entiers, debout, assis ou accroupis, avec un conduit du souffle situé par derrière dans la région des pieds (Pl. LIV, n°s 1, 2, 3·10, 12) ou un simple trou de soufflage dans l'occiput (Pl. XVII, n° 1; Pl. LV, n°s 6, 7, 11). Les yeux, quand ils sont percés, correspondent à des perforations destinées à être obturées par les doigts (Pl. XXXIII, n° 1; Pl. LV, n° 6). Cette particularité s'étend aux yeux d'animaux (Pl. LV, n° 12). Dans les sifflets doubles anthropomorphes, les corps des deux petits sifflets sont placés d'une manière indépendante, l'un à côté de l'autre, au centre de l'abdomen du personnage et le trou par lequel on souffle pour remplir d'air la chambre dans laquelle ils sont fixés, se trouve situé le plus souvent derrière la tête (Pl. XVII, n°1; Pl. LV, n° 11), quelquefois dans les pieds (Pl. XXXIII, n° 6).

Les sifflets ornithomorphes occupent en fréquence le deuxième rang. Le

conduit du souffle est régulièrement placé dans la queue de l'oiseau. Ces pièces ne donnent qu'une note; la pièce nº 2 de la Pl. LVI constitue une exception. Nous aurions vouluidentifier les oiseaux représentés; leur modelage trop fantaisiste ne nous l'a pas permis. On reconnaîtra pourtant un perroquet dans le nº 7, des chouettes dans les nºs 1 et 2 de la Pl. LVI et peut-être aussi dans le nº 13. Parmi les animaux, on peut relever un crapaud fort bien modelé (Pl. LVII, nº 6), on le trouve aussi en Colombie (41, p. 291), un poisson (Pl. LVII, nº 9), des opossums reconnaissables à la forme particulière de l'extrémité de leur queue et à leur position favorite: ils tiennent un fruit dans leurs pattes antérieures (Pl. LVII, nºs 2, 7, 12); sur la pièce nº 8 de la Pl. LV, on en voit un autre de profil, la queue remontant entre ses membres. On trouve encore des quadrupèdes fantastiques — des félins à l'origine — quitirent une langue triangulaire (Pl. LVII, nos 1, 10; Pl. XXXIII, no 9), ou en forme de spatule ronde (Pl. LVII, nºs 3, 8) ou longue et coudée (Pl. LVII, nº 11). Nous avons déjà décrit ces aspects. Aux formes des êtres vivants, il faut ajouter des sifflets représentant soit les organes génitaux assez stylisés de l'homme, avec les traits d'un visage sommairement gravés sur l'une des faces des testicules (Pl. LV, nº 10), soit une sorte de navette ou de pierre à fronde (Pl. LVII, nº 5), ou encore un petit sifflet double aux deux corps piriformes, soudés l'un à l'autre et ornés d'un relief figurant une queue d'oiseau ouverte en éventail (Pl. LV, nº 9).

Comparaisons. — Il convient, dans les rapprochements qui vont être tentés, de ne pas perdre de vue que beaucoup des pièces décrites plus haut n'apparaissent pas aujourd'hui sous leur aspect premier du fait de l'usure et de la disparition des engobes dont elles étaient couvertes — on en voit souvent des vestiges — ainsi que, peut-être, des motifs peints sur les engobes unis:

A Manabí, les sifflets encore nombreux sont, comme à Esmeraldas, anthropomorphes ou zoomorphes, mais l'interprétation des sujets varie d'une province à l'autre, les styles diffèrent; nous n'avons, il est vrai, pour nous guider que les dessins contenus dans l'ouvrage de Saville (75, t. I, pl. XLIX et L, t. II, pl. LXXXIII et suivantes) et non des photographies, ce qui rend les comparaisons plus difficiles. Dans l'île de La Plata, les ressemblances de certaines pièces avec celles d'Esmeraldas vont jusqu'à l'identité, telle la femme tenant à deux mains une corde ou une étoffe roulée qui passe sur son épaule (14, pl. LXXXI) et notre sifflet double n° 11 de la Pl. LV. Le sifflet double de la pl. LXXIX de l'étude de Dorsey lui est aussi comparable. La disposition des deux sifflets à l'intérieur du corps de la femme est absolument semblable dans les deux cas. On

relèverait aisément d'autres ressemblances qui impliquent des rapports certains, à la même époque, entre les deux lieux. Dans le Haut Équateur les sifslets-ocarinas se rarésient aussitôt et l'ouvrage de Rivet, en dehors de la forme navette (72, pl. XLl, nº 11), voisine de la pièce nº 5 de notre Pl. LVII, ne contient plus que des sifflets en forme de coquillages (24, pl. XXIX) dont les fonctions sonores sont même quelquefois discutables. lzikowitz reproduit aussi un sifflet équatorien (41, p. 290, fig. 155) tout à fait semblable à cette même pièce n° 5 de notre Pl. LVII, d'ailleurs ce sifflet vient peut-être d'Esmeraldas même. Sur la côte du Pacifique le sifflet-ocarina à cinq sons disparaît presque complètement ; Izikowitz en cite pourtant deux : l'un de Pachacamac, l'autre de Nazca (41, p. 291). Ce sont des pièces très rares, les sifflets s'y montrent peu nombreux, petits et ne donnent qu'une note. Aussi nous avait-il paru intéressant de publier un ocarina complet, de style chimú, en forme d'épi de maïs qui se trouve déposé à Séville parmi les pièces envoyées par le Gouvernement du Pérou au musée sud-américain local (29). L'authenticité de cette pièce ayant mulheureusement été contestée, il faut attendre d'autres trouvailles pour croire à l'existence au Pérou de l'ocarina véritable, tout apport accidentel mis à part. Signalons encore la publication récente de deux siffletsocarinas, en forme de gourde, sans conduit du souffle et à 4 sons provenant de la province de Santiago del Estero en République Argentine (68, pl. VIII). Tous ces cas ne nous empêchent pas d'affirmer, sans crainte d'erreur, que le sifflet-ocarina n'est pas d'origine sud-américaine et que les pièces d'Esmeraldas ont leur source en des régions plus septentrionales.

Avec le Chiriquí, voici des rapprochements intéressants : outre beaucoup de sujets communs traités de façon voisine - animaux, têtes humaines, etc... -- on peut comparer des pièces entre elles : les poissons (Pl. LVII, nº 9 et 26, pl. XXX, nº 12), les oiseaux (Pl. LVI, nº 3 et 26, pl. XXX, nº 7), les petits soufflets doubles (Pl. LV, nº 9 et 26, pl. XXX, nº 1 ou 41, fig. 230), ce sont bien les deux mêmes corps piriformes accolés, avec en outre, dans le sifflet d'Esmeraldas, un relief caractéristique des pièces aztèques et qui figure, sur ces instruments, la queue de l'oiseau qu'il sont censés représenter (24, pl. XXVI, nº 7 ou XXXII, nºs 1, 2, 3); ce détail typique ne peut prêter à une fausse interprétation. On sait qu'au Yucatan et au Mexique l'ocarina à 5 sons devient tout à fait-rare. Nous avons cependant pu identifier au Musée de l'Homme deux pièces anthropomorphes mexicaines (nºs 36.19.38 et 32.65.44) dont les quatre perforations sont disposées dans les jambes du personnage; chacune en porte deux (30 bis, pl. VI). Ces ocarinas sont les émanations extrêmes d'un foyer plus méridional. Chez les Maya-Zapotèques, les sifflets anthropomorphes, d'habitude de haute taille, représentent des personnages debout, richement parés. Il n'émettent qu'un son (assez grave en raison des fortes dimensions de leur cavité) et le conduit du souffle est situé à la partie basse par derrière. Or, les sifflets anthropomorphes d'Esmeraldas, qui ne donnent aussi qu'un son, ont des caractéristiques semblables, le conduit du souffle est placé de la même manière et si les poses et les costumes suivent les habitudes et les modes locales, du moins certaines pièces rappellent-elles d'assez près l'art maya-zapotèque; on pourra se reporter notamment au personnage du n° 2 de la Pl. LIV avec sa large coiffure et ses ornements et à ceux des pièces du Musée de l'Homme (24, pl. XXXI, 4, 2, XXXII, 22). D'autres sifflets zapotèques plus petits, représentant des animaux, surtout des oiseaux, sont à rapprocher de certaines pièces esmeraldiennes, tel le n° 3 de la Pl. LVI et le siffletoiseau du Musée de l'Homme (24, pl. XXXII, n° 14).

La perforation des yeux a été largement utilisée dans l'Amérique Centrale. Seler l'a trouvée à San Rodrigo Aljajuca dans les couvercles des brûle-parfums pour laisser échapper la fumée odorante (81, vol. V, fig. 74, a). Le Musée de l'Homme possède de la région de Palenque un sifflet et une sonnaille maya à tête de chouette avec les yeux percés (n° 1.101. 48 et 78.1.1619) et un autre sifflet double (n° 24.13.1133) en argile noire où le trou des yeux correspond à celui sur le bord duquel l'air du conduit vient frapper (30 bis, pl. V, VI). Dans la céramique d'Orizaba, non seulement on trouve des yeux percés avec une fonction utilitaire (sifflet triple et autres), mais de nombreuses figurines d'animaux, assez grossières de facture, ont aussi les yeux percés sans qu'on puisse comprendre la raison de cette particularité très répandue qu'on voit notamment à Santa Lucia (Vera Paz, Guatemala), à Oaxaca et à Cholula; elle couvre donc une partie de l'Amérique Centrale et du Mexique. En Amérique du Sud, elle est quasi inconnue.

En résumé, on peut dire que les sifflets-ocarinas d'Esmeraldas, tant par leur structure musicale que parleurs formes et les sujets qu'ils représentent, se rattachent de façon étroite aux civilisations centro-américaines, notamment du Chiriquí et des régions maya-zapotèques, sans rien devoir au continent sud.

VII. — RÂPES A MANIOC.

Uhle a trouvé ces instruments auxquels il consacre la pl. XXIV de son étude, à La Tolita, sur les rives du Río Tiaone et du Río Verde. Ceux que nous publions (Pl. LVIII et LIX) proviennent de La Tolita et aussi du Río Negro. Ces râpes sont d'un usage fréquent sur la côte nord de l'Équa-

teur et Saville les signale également à Manabí (75, t. II, pl. 98). Elles affectent des formes diverses ; celles d'un poisson, d'une feuille lancéolée, d'un fond d'assiette, etc...; tantôt les aspérités destinées à râper les racines sont constituées par de petites pierres brisées à angles vifs (le plus souvent des fragments d'obsidienne) et enchâssées dans la glaise avant cuisson, quand celle-ci était molle, tantôt elles sont obtenues par des levées de la glaise encore fraîche, en bande ou en points, à l'aide d'un couteau ou d'un objet pointu; le potier se contentait parfois d'obtenir le relief des aspérités en moulant un fond de vannerie, ainsi a dû être obtenue la pièce n° 9 de la pl. XXIV reproduite par Uhle.

Nordenskiöld a dressé pour l'Amérique du Sud la carte de la répartition de la râpe à manioc. Dans toutes les tribus indiennes du centre du continent, la râpe est en bois avec des incrustations de matières diverses pour former les aspérités; Nordenskiöld croit que tous ces peuples ont reçu la culture du manioc et les usages qui s'y rattachent de civilisations plus septentrionales. Il ne signale, qu'une région où la râpe est faite d'argile cuite avec ou sans pierres incrustées, c'est précisément, d'après Joyce, la région d'Esmeraldas, en Équateur (61, p. 81-84). On peut y ajouter la province de Manabí (75, t. II, pl. XCVII). Nous n'avons pas trouvé dans les livres la mention de l'emploi de cet instrument chez les peuples de l'Amérique Centrale qui, eux, se servaient du metate d'une manière très générale, mais pour des usages sensiblement différents. La râpe en bois, entre les mains d'Indiens de faible culture, représente sans doute l'instrument primitif ou l'instrument dégénéré.

La râpe à manioc n'existe pas sur la côte péruvienne. Cette absence s'explique, pour nous, par le fait que les Indiens y cultivaient, autrefois comme aujourd'hui, non pas le manioc amer (Manihot utilissima ou edulis) mais le manioc doux, appelé par eux yuca, (Manihot palmata) qui ne contient pas de principe vénéneux et n'exige pour sa cuisson aucune préparation spéciale. On sait que la pulpe du manioc amer doit être, avant emploi, divisée, puis mise à égoutter pour en éliminer le suc nocif, d'où

la nécessité d'une rape.

VIII. — FUSAÏOLES. ÉLÉMENTS DE COLLIER.

La plupart des fusaïoles affectent, dans la province d'Esmeraldas, des formes particulières qui permettent de les identifier et de les distinguer de celles qui abondent à Manabi.

Saville a reproduit un grand nombre de décors géométriques ou zoomorphes des pièces qu'il avait recueillies dans cette province, mais il a omis de donner la forme même de ces pièces. On trouvera, en vraie grandeur, sur les Pl. LIX à LXI, les types de fusaïoles trouvées à Esmeraldas auxquels on a ajouté quelques spécimens provenant de Manabí; à la limite des deux provinces, comme on pouvait s'y attendre, les formes se rapprochent et se confondent. Il convenait donc de les faire connaître simultanément. Contrairement à ce que pensait Saville, les fusaïoles abondent à Esmeraldas comme à Manabí.

Nous croyons utile, avant de décrire davantage ces petits objets, d'élever un doute sur la véritable destination donnée à beaucoup d'entre eux. Il v a, à Esmeraldas, des fusaïoles certaines qui ont été enfilées dans de fines baguettes de bois, il y en a même qui semblent avoir rempli l'office de véritables pesons (Pl. LX, nºs 8, 11). Les formes des pièces ayant sûrement servi de fusaïoles sont représentées, d'une part, par la petite calotte sphérique pourvue d'une gorge à la base, telle qu'on la voit au nº 8 de notre Pl. LIX, et chez Uhle (98) aux nos 5 et 6 de sa pl. II et surtout par la pièce conique nos 6-7, vue de face et de profil, de notre même planche et chez Uhle par le nº 8 de sa pl. II; ce sont des fusaïoles de forme-type. Ces objets ont une perforation centrale d'un diamètre égal ou supérieur à 5 mm, qui correspond à celui des baguettes de chonta trouvées dans les tombeaux au Pérou. Mais pour beaucoup de petites pièces figurant sur la Pl. LXI (sauf les deux rangées du haut) et les nos 1 à 7, 9 et 14 de la Pl. LX, le diamètre de la perforation tombe à 3 et même à 2 mm. Il est presque impossible, dans ces conditions, que les fusaïoles aient été traversées par une tige suffisamment rigide pour remplir son office de fuseau. Les olives nos 1 à 5 de la Pl. LIX sont dans le même cas. Nous supposons que ces pièces constituent des éléments de collier qui étaient enfilés dans une cordelette; quant aux ornements nos 10, 12, 13-15, 16, 17, 19, 20 percés dans toute leur longueur, ils formeraient, à notre avis, des pendentifs, des pièces terminales ajoutées aux colliers longs descendant sur la poitrine. On y voit des têtes humaines, une tête d'alligator, des bourgeons ou pousses végétales et d'autres motifs ornementaux plus simples.

Revenons-en aux pièces dites fusaïoles de la Pl. LXI, compte tenu de notre observation sur leur difficile utilisation dans les opérations du filage. Les pièces n° 9, 10, 11, viennent de Manta (Manabí); leurs formes se rapprochent du tronc de cône, comme celles de la plupart des fusaïoles péruviennes. A Esmeraldas, le cône est surmonté d'un collet simple, double ou triple et il repose parfois sur une base cylindrique (n° 30). Le n° 18 de la Pl. LX, plus compliqué, semble fait de la superposition de deux pièces avec collet, l'un simple, l'autre triple.

Les pièces nºs 1, 2, 3, 5, 6, 7, 9, 14 de la Pl. LX viennent de la limite des deux provinces Manabí-Esmeraldas. On y relève des gravures en tous

points semblables à celles reproduites par Saville : il s'agit de masques humains, de pélicans, de décors géométriques profondément gravés. Dans le reste de la province d'Esmeraldas, notamment à La Tolita, le décor finement incisé consiste en des points, de pétits cercles, des lignes brisées, des X et aussi des crosses que nous voyons reparaître encore ici. Par leur forme et leurs lignes ornementales gravées, les fusaïoles d'Esmeraldas, ainsi dénommées, peuvent donc être le plus souvent identifiées. Par contre, les grosses rondelles semblables au nº 11 de la Pl. LX et dont la fonction rappelle celle du vrai peson n'ont pas de forme spéciale à la région et se ratfachent directement aux rondelles analogues trouvées dans beaucoup de civilisations mexicaines. Quant aux pièces terminales de collier de notre Pl. LX, elles appartiennent en propre à Esmeraldas, du moins n'en avons-nous pas découvert ailleurs de pareilles, réserve faite de ce que nous avons dit plus haut 1 sur les formes semblables des colliers portés par certaines statuettes aussi bien au Yucatan ou au Guatemala qu'à Esmeraldas.

IX. — DIVERS.

Il nous reste à parler de quelques pièces qui ne pouvaient trouver place sous les rubriques antérieures.

Voici d'abord un instrument qui, croyons-nous, doit être qualifié de pipe (Pl. XXXIII, nº 8): la pièce représente un personnage dont la tête formerait le fourneau de la pipe. Le corps et les jambes sont allongés et le tuyau d'aspiration passe dans l'une de celles-ci (l'autre, brisée, était pleine). Le personnage tient en main un court tuyau (une pipe droite ?) communiquant avec le fourneau et dans lequel il paraît souffler ou aspirer. On ne voit pas bien la fonction de cette perforation qui devait amoindrir le tirage et gêner la combustion du produit dont on humait la fumée. Les pipes, nombreuses au Mexique et dans les tribus de l'Amérique du Nord, deviennent plus rares dans l'Amérique Centrale, dans la Colombie et le Venezuela, et ne sont trouvées que tout à fait sporadiquement dans les fouilles archéologiques du reste du Continent. Uhle en signale une dans la région d'Arica. Nordenskiöld a dressé, pour l'Amérique du Sud, la carte de la répartition de la pipe à tabac, droite ou coudée, dans les civilisations anciennes et chez les tribus indiennes qui, de nos jours, n'ont encore subi que faiblement l'emprise européenne (61, p. 93).

On trouvera au nº 3 de la Pl. XLVII la représentation d'un canoë monté par un homme qui tient en main une pagaie. Il est regrettable

^{1.} Supra, p. 121.

que la pièce ne soit pas entière, cependant on peut reconstituer aisément la forme de l'embarcation, elle devait avoir ses deux extrémités semblables (fig. 22); elle ressemble aux embarcations de la mer des Caraïbes dessinées par les vieux auteurs. Sa facture est assez grossière. Uhle reproduit aussi une pièce incomplète représentant un canoë, mais d'une forme beaucoup plus allongée et qu'il déclare tout à fait exacte (98, pl. XXIII, n° 6). On peut, en effet, la rapprocher des pirogues encore en usage sur la côte d'Esmeraldas (Pl. I, n° 2), elle ne paraît pas avoir de pagayeur. Lothrop signale de son côté une pièce de céramique du Costa



Fig. 22. — Forme entière du canoë figurant au n° 3 de la Pl. XLVII.

Rica qu'il dit unique à sa connaissance (55, vol. II, fig. 265-266, p. 372). Il s'agit encore d'un grand canoë monté par plusieurs hommes; nous le disons grand par rapport à la taille de son équipage; il possède des extrémités plus fines que celles du canoë que nous donnons ici. Au Pérou, les seules pièces que nous

connaissions — de style chimú — reproduisent les formes des petits radeaux chevauchés par les Indiens et auxquels les Espagnols ont donné pour cette raison le nom de « caballitos » (80, p. 155). Ce sont des flotteurs bien plus que des embarcations. La pirogue paraît absente.

Voici, pour terminer, deux objets au rôle indéterminé: l'un ressemble en miniature à une brique parallélépipédique dont une des faces porterait en bordure, sur trois côtés, un léger relief (Pl. LIX, n° 9); le Musée de l'Homme possède une pièce tout à fait semblable, de même dimension. provenant de Río Negro (n° 36.25.53), elle n'en diffère que par un très léger détail: le relief des bords se poursuit aux deux coins du 4° côté, mais s'arrête bientôt. L'autre objet se compose de trois boudins cylindriques, un peu incurvés qui, à leurs deux extrémités, viennent se souder à une même petite plate-forme circulaire (Pl. XXX, n° 2). Nous ne pouvons aujourd'hui que signaler ces objets dont on trouvera peut-être plus tard le sens et l'utilisation.

PIERRE, OS ET COQUILLE.

Les objets lithiques de provenance déterminée ne sont pas abondants dans la collection Terver; nous avons pu néanmoins réunir quelques pièces intéressantes.

I. — HACHES.

La seule hache identifiée quant à son lieu de dépôt — Río Negro — porte le n° 7 de la Pl. LXIII. C'est un instrument primitif, sommairement taillé, surtout au talon, dans une dolérite noirâtre, recouverte d'une patine de teinte claire due à l'attaque des agents atmosphériques ou marins. La collection contient une trentaine de haches équatoriennes, sans provenance définie, quelques-unes grandes et fort belles, mais ne s'écartant pas des types déjà décrits par Rivet. Nous n'en parlerons donc pas davantage.

II. - MIROIRS.

Les miroirs trouvés à Esmeraldas appartiennent aux deux types déjà connus, les uns en pyrite, les autres en obsidienne. Certains miroirs ronds en pyrite sont plats, minces, biseautés sur leur face postérieure et pourvus, près des bords, de deux ou quatre trous de suspension (Pl. LXIII, nos 3 et 4). Les autres, de petite taille, et beaucoup plus épais, ont une forme tronconique plus ou moins régulière, avec trous de suspension sur les bords ; leur surface réfléchissante est légèrement convexe (Pl. LXIII, nos 1, 2, 5, 6, 8). Sauf le no 4, aujourd'hui dépoli, mais qui devait être assez beau, ces miroirs sont bien moins parfaits que ceux du Mexique auxquels ils se rattachent pourtant par le type. Les deux miroirs nos 7 et 9 de la Pl. LXV ont été taillés dans une obsidienne de couleur noire ou de teinte fumeuse assez claire. Els ont une forme à peu près ronde : leur surface réfléchissante, dépolie aujourd'hui, présente, comme celle des autres miroirs, une faible convexité. Les miroirs en pyrite ou en obsidienne ont fait l'objet de descriptions de la part des vieux auteurs qui les ont trouvés encore en usage à l'époque de la conquête. Très répandus au Mexique et en Amérique Centrale, ils sont presque inconnus des civilisations andines. Rivet donne à leur sujet des précisions auxquelles on pourra utilement se reporter (72, fasc. I, p. 207). Le miroir de Manabí publié par Saville (75, t. II, pl. LXV) bien qu'en obsidienne, est tout à fait semblable, quant à la forme et la taille, au miroir de pyrite que nous reproduisons Pl. LXIII, nº 3.

III. - CROCHETS DE PROPULSEUR.

Les tribus indiennes d'Esmeraldas utilisaient le propulseur pour décocher leurs traits. A défaut d'instrument complet, le bois de l'appareil ayant été détruit, on trouve, dans les paraderos, de nombreux crochets de propulseur en pierre. La plupart des pièces reproduites sur la Pl. LXIV ont été taillées dans des roches serpentineuses fort jolies, de teinte jaune, verte et noire, plus ou moins jaspées. Une d'entre elles, nº 5, est en stéatite claire, une autre, n° 2, en obsidienne noire, contenant des taches curieuses de dévitrification. La régularité de la taille et le poli sont excellents. Ces crochets comprennent des pièces à talon - elles dominent - à profil d'enclume, facilement fixables dans une mortaise du bois, des pièce's portant à leur base deux trous par lesquels des liens pouvaient être passés pour assujettir le crochet au bois, nos 7, 10, enfin des pièces sans talon dont le mode de fixation reste inconnu, nos 4, 5, 9, 11, 12. La pièce nº 7 a sa partie supérieure taillée en forme d'oiseau. Tous ces crochets appartiennent à des types équatoriens qui débordent largement la province d'Esmeraldas. Chez Rivet (72, p. 194), les crochets à trous d'attache dominent ; la pièce nº 10 de notre Pl. LXIV se rapproche beaucoup de la pièce nº 22 de sa planche XI; la forme « oiseau » se montre voisine dans notre nº 7 et dans son nº 6. Par contre, on ne trouve chez Rivet qu'une pièce à talon; elle provient de Gualaceo (pl. XII, nº 32). Au Pérou, les crochets de propulseur sont faits le plus souvent d'os, de coquille ou de métal.

IV. - RÉCIPIENT.

La Pl. LXIII reproduit dans son nº 9 le seul récipient de pierre contenu dans la collection Terver; il provient de Borbón. Si l'on ne possédait déjà des pièces semblables, l'interprétation de ses formes serait discutable, mais en se reportant au vase de pierre quadrangulaire décrit par Saville (75, t. II, pl. XCIX), on comprend aussitôt qu'il s'agit de la représentation d'un félin aux membres repliés dont la queue (à droite) est brisée et la tête (à gauche) réduite à une saillie; par le fait d'un évidement, les quatre pieds ne reposent sur le sol que par la moitié de leur surface de base. Bien que d'un usage différent, ces vases, par leurs formes, se rattachent aux pièces de pierre similaires de l'Amérique Centrale et notamment aux metates du Costa Rica (55, vol. II, fig. 181). D'une manière générale, on peut dire que ces vases de pierre quadrangulaires, plus ou moins creux, à quatre pieds et deux saillies latérales veulent représenter des félins (voir aussi 72, fasc. 1, pl. IX, nºº 7, 8, 9).

V. - FIGURINES.

Des trois figurines de la Pl. LXV, deux sont en pierre, nºº 14 et 16, la troisième, nº 12, est en os. Celle-ci représente un félin humanisé, assis sur un petit piédestal carré; les mains reposent sur les genoux, la gueule ouverte montre des crocs menaçants. Il s'agit d'un type voisin de ceux que nous avons déjà décrits, compte tenu, pour l'exécution, de la matière dans laquelle le sujet a été exécuté. Le nº 14 représente aussi un type connu, avec sa collerette, ses mains affrontées sur la poitrine et ses pieds réunis. La statuette avait dû recevoir des incrustations pour le nez, les yeux et les boutons décoratifs de la coiffure; ces petites pièces incrustées manquent aujourd'hui. On pourra faire la même remarque pour les yeux de la figurine nº 16 beaucoup plus schématique que la précédente. Ces figurines sont à rapprocher des amulettes de pierre décrites par Hartman (33, pl. XXV, XXXIII, XXXV); on y trouve les mêmes alvéoles vides pour les yeux.

VI. - DIVERS.

A côté des éléments de collier et des pendentifs en argile, les tribus d'Esmeraldas utilisaient, pour le même usage, de petits objets en pierre ou en coquille. La Pl. LXV contient l'image de pendeloques nos 1, 3, 4 (le no 2 est en terre cuite), ainsi que des rondelles décoratives taillées dans une turquoise, no 6, ou dans des coquilles rouge orangé de Spondy-lus pictorum 1, nos 8, 10, 11, 13, 15; on trouvera aussi des pièces cylindriques, nos 17, 19, 20, en coralliaire ou en obsidienne, voire en terre cuite qui, sans doute, ont servi de boutons d'oreilles ou de lèvre inférieure (tambeta). Signalons la pièce no 5 finement taillée en une roche extrêmement dure, voisine de celles qu'utilisaient les orfèvres, il y a peu de temps encore en Europe, comme « pierre de touche » pour identifier les métaux précieux. La base de cette pièce est taillée en biseau; il s'agit peut-être d'un ciseau, mais la disposition des deux bras supérieurs reste inexplicable.

Les déterminations minéralogiques ont été faites par M. Doucet, assistant au Laboratoire de Minéralogie du Muséum National d'Histoire Naturelle à Paris.

^{1.} Ce mollusque vit dans les eaux d'Esmeraldas.

CONCLUSIONS.

Voici résumées, avant de conclure, les similitudes qui, d'après l'examen des pièces qui nous ont été confiées, relient l'archéologie d'Esmeraldas à celle d'autres régions d'Amérique.

Céramique. — En matière de technique, qu'il s'agisse de l'emploi du moule ou du travail à main levée, aucun courant défini vers le Nord ou le Sud ne peut être décelé, car ces techniques ont été utilisées aussi bien en Amérique Centrale que sur le continent austral. Par contre le pastillage si fréquent au Chiriquí, au Nicaragua et au Mexique, encore largement utilisé à Esmeraldas, dépasse très rarement les provinces septentrionales de l'Équateur. La cuisson de la céramique, moins forte qu'au Pérou et conduite le plus souvent en atmosphère réductrice, sauf pendant les dernières heures, est semblable à celle des pièces de l'Amérique Centrale dont elle conserve l'aspect externe. La couleur verte qui décore certaines statuettes à Esmeraldas n'a encore été signalée, en dehors de la province voisine de Manabí, qu'au Mexique et en pays chibcha, encore qu'en ces régions il ne s'agisse que d'un enduit cru, tandis qu'à Esmeraldas et à Manabí la couleur est cuite.

Parmi les vases on distingue les formes caractéristiques suivantes: le vase globulaire surmonté de deux tubulures que relie entre elles une anse en pont, bien que possédant à Esmeraldas et dans la province voisine de Colombie des détails particuliers, est lié sans conteste aux vases similaires de la côte du Pérou où il abonde de Nazca à Trujillo. Il ne traverse pas l'isthme de Panama en dépit de quelques rares trouvailles assez peu significatives. A cette forme se rattache le vase-maison également très connu chez les Chimú. Les carafes jumelées, tout à fait rares dans le Nord de l'Équateur, n'apparaissent vraiment comme une forme courante que sur la côte centrale du Pérou.

Toutes les autres formes de vases nous conduisent plus au Nord. D'abord ce que nous avons appelé la forme « florero »; on la trouve à Teotihuacan et dans la région zapotèque. Le vase-soulier appartient, lui aussi, aux mêmes régions, mais en outre on le suit au Guatemala, au Nicaragua d'où il gagne l'Équateur; on le signale à Tacna à titre exceptionnel; il a même atteint le pays diaguite, mais son domaine véritable est l'Amérique Centrale. Si nous passons à la coupe tripode et à la coupe supportée par un pied central important de forme conique, nous constatons qu'elles aussi appartiennent entièrement à l'Amérique Centrale et le décor de style maya de certaines coupes à Esmeraldas renforcerait, s'il

en était besoin, cette assertion. Le tripode, sans être inconnu au Pérou, s'y rencontre rarement. Les petits vases d'Esmeraldas percés latéralement, tant par leur forme que par une destination votive que laissent supposer leurs deux trous de suspension, semblent être une production localisée, bien que leur décor gravé, où l'on relève souvent la volute maya et le fleuron, les rattache nettement à l'art du Yucatan.

Le sceau plat et le sceau cylindrique étaient à Esmeraldas d'un emploi aussi courant l'un que l'autre. Leur aire de dispersion couvre le Mexique et l'Amérique Centrale ; elle gagne la Colombie et le Venezuela ainsi qu'une partie de l'Équateur, mais elle ne déborde pas plus au Sud, tout au moins sur le versant occidental des Andes. Le sceau cylindrique a une répartition géographique plus étroite que le sceau plat ; abondant dans la civilisation de Teotihuacan, il s'efface chez les Aztèques en faveur du sceau plat; il s'agit donc d'une forme ancienne. Outre sa présence fréquente à Esmeraldas, le sceau cylindrique contient très souvent dans son décor des éléments dérivés du style maya. La volute en particulier y tient une place prépondérante ; elle s'est transformée localement en un style spécial. Plus au Sud l'emploi de la volute cesse rapidement. Les sceaux à Esmeraldas reproduisent aussi l'image d'un félin fantastique au nez enroule qu'on trouve souvent en Amérique Centrale, mais qui a été aussi reproduit fréquemment dans les civilisations andines, notamment à Recuay, à Tiahuanaco et dans les styles côtiers qui dérivent de ce lieu.

L'abondance des statuettes à Esmeraldas n'est égalée qu'au Mexique, notamment à Teotiliuacan et dans l'Amérique Centrale. En Amérique du Sud, on les trouve surtout en Colombie, au Venezuela, voire à l'embouchure de l'Amazone, mais en quantité déjà moindre. Dans les civilisations andines elles se raréfient beaucoup. En dehors de leur fréquence, on doit noter à Esmeraldas certaines de leurs caractéristiques. La question du sexe peut être laissée de côté, car toutes proportions gardées, les représentations féminines y dominent la comme ailleurs. La pose assise des personnages, avec un avant-bras en travers des genoux et la main de l'autre bras au visage, se voit identique à Esmeraldas et au Costa Rica; on la retrouve même dans le Sud du Mexique. La fonction d'atlante fréquente au Nicaragua s'est propagée jusqu'à la côte nord de l'Équateur. Quant à la coutume de modeler un visage humain au fond de la gueule ouverte d'un félin, c'est en pays maya qu'il faut en trouver l'origine certaine ; de là elle a rayonné sur le Mexique et l'Amérique Centrale, mais la tête de serpent du Yucatan s'est muée en tête de tapir, de loup, de perroquet ou de félin. A Esmeraldas elle apparaît exclusivement sous cette forme de félin; d'ailleurs on s'aperçoit vite qu'en cette province il s'agit d'un apport ancien et assimilé, puisqu'on voit la tête s'elfacer, en quelque sorte, sur place ou changer de caractère, que le masque animal soit peu à peu remplacé par une couronne. un simple cadre, voire quelques lignes conventionnelles, ou, au contraire, que le visage humain disparaisse tout à fait derrière la tête du félin qui garde cependant quelques accessoires d'homme; le corps dans les deux cas conserve ses caractéristiques humaines, le plus souvent celles d'une femme. Le mythe du félin humanisé s'est propagé dans toutes les civilisations andines, mais la tête humaine dans la gueule d'un animal a disparu; on la retrouve pourtant beaucoup plus au Sud à Santiago del Estero.

Voici d'autres détails significatifs : les deux bourrelets ou cornes d'abondance placés sur les côtés du crane et d'où s'échappent parfois des objets, voire des animaux, existent à Esmeraldas comme dans la civilisation de Teotihuacan; on les retrouve à Ixtlan, en pays zapotèque, à Orizaba, à Mitla. On n'en voit aucune trace plus bas qu'Esmeraldas. La coiffure « napolitaine » d'Esmeraldas est commune au Mexique, dans la civilisation de Teotihuacan, et au Guatemala. Un lien l'unirait-elle à la coiffure féminine incasique? Le pastillage a permis la représentation de certains détails d'une manière semblable à Esmeraldas et dans l'Amérique Centrale : tels les cheveux et les plumes figurés par de petits boudins juxtaposés, tels les yeux rapportés sous la forme «grain de café ». Les colliers aux deux extrémités nouées sous le cou et retombant sur la poitrine existent au Yucatan; Esmeraldas les a simplement copiés, de même que le grand écran plissé qu'on voit dans le dos de certains personnages zapotèques. Le petit tablier masculin retenu par une ceinture abdominale se voit identique dans les statuettes d'Esmeraldas et dans celles du Yucatan. Notons encore la coutume esmeraldienne de percer de cinq ou six trous le bord des pavillons auriculaires pour y enfiler des anneaux et de perforer les prunelles. Une coutume analogue peut être relevée dans une grande partie du Mexique et de l'Amérique Centrale ; elle s'éteint au Sud d'Esmeraldas. Le percement multiple des oreilles reparaît pourtant à Santiago del Estero. Les yeux formés d'un relief rapporté par pastillage et fendu d'un sillon horizontal qui leur a valu le nom « en grain de café », appartiennent à l'Amérique Centrale d'où ils ont gagné la Colombie et le Nord de l'Équateur; les civilisations andines les ignorent. On peut faire la même remarque pour les yeux portant une dépression pupillaire; même origine, même répartition, géographique.

Dans deux cas nous croyons à un lien entre les civilisations d'Esmeraldas et celles des pays chimú : il s'agit des plaquettes de caractère érotique et des statuettes représentant des déformations pathologiques — scoliose, gibbosité... — ou des mutilations — lèvres coupées, yeux crevés. Aucune découverte ne nous permet jusqu'ici de croire à une

influence plus septentrionale qui se serait fait sentir à Esmeraldas!. Mais ces représentations ont-elles apparu tout d'abord en pays chimú ou à Esmeraldas? La première hypothèse semble plus plausible que la seconde.

Les figurines d'animaux sont également abondantes à Esmeraldas et en Amérique Centrale, elles paraissent avoir rempli un même office ici et là. Plus au Sud, elles perdent leur caractère et se raréfient.

Le masque humain de terre cuite appartient sans aucun doute aux civilisations mexicaines, encore que le masque sculpté dans la pierre s'y rencontre plus fréquemment que le masque de terre cuite. Cet objet, commun à Esmeraldas, ne se trouve plus que très exceptionnellement chez les Chimú.

Pour les instruments de musique deux faits sont à retenir : l'ocarina d'Esmeraldas est à rattacher directement, tant par ses formes que par ses qualités musicales et le nombre de ses notes, aux instruments similaires de l'Amérique Centrale. Par contre la syrinx semble être jusqu'ici un instrument sud-américain, étant données son abondance et sa grande extension territoriale. L'Amérique Centrale l'a presque totalement ignorée. On ne la signale ni chez les Maya ni dans la civilisation dite toltèque. La syrinx à Esmeraldas, par la disposition de ses tuyaux, a pris une forme locale particulière.

Les fusaïoles en cette province appartiennent à deux types distincts : les petites ont une forme locale, propre, à moins qu'elles ne soient tronconiques, en ce cas elles se rapprochent des péruviennes. Les grosses en forme de calottes sphériques sont identiques aux pesons mexicains.

La râpe à manioc qui a existé sur la côte de l'Équateur et qu'on trouve encore aujourd'hui entre les mains des tribus indiennes du centre de l'Amérique du Sud, n'appartient pas aux civilisations andines. On en dira autant du canoë et de la pipe; cette dernière est répandue au Mexique et même en des régions plus septentrionales du Continent.

Objets de pierre. — Nous ne retiendrons que les miroirs, les récipients zoomorphes et les figurines. La provenance imprécise des haches équatoriennes dans la collection Terver nous dispense d'en parler. Quant aux crochets de propulseur, ils possèdent à Esmeraldas les caractéristiques qui ont déjà été signalées en d'autres points de l'Équateur et qui sont spéciales à ce pays.

Les miroirs, qu'ils soient faits en pyrite ou en obsidienne, appartiennent dans les deux cas aux civilisations mexicaines où on en signale de nom-

1. Des statuettes récemment découvertes au Mexique dans la région de Colima et dont les photographies nous parviennent, contiennent pourtant des cas de gibbosité accentuée.

breux et beaux exemplaires. Le récipient cubique avec des reliefs figurant la tête et la queue du félin dont les membres repliés sont sommairement gravés sur les parois du vase, tire son origine de l'Amérique Centrale et doit être rapproché des metates costa-riciens. Nous en dirons autant des petites figurines taillées dans des pierres tendres et qui devaient recevoir de fines incrustations; on en trouve de très voisines en Amérique Centrale.

Ainsi les seuls points de contacts existant entre la civilisation d'Esmeraldas et les civilisations andines se réduisent :

- aux vases à deux tubulures réunies par un pont, vases auxquels se rattache la forme « maison » ;
- aux carafes jumelées dont la présence est d'ailleurs exceptionnelle à Esmeraldas ;
 - aux statuettes représentant des cas pathologiques ou des mutilations;
 - aux plaquettes sur lesquelles figurent des scènes érotiques ;
 - aux syrinx.

Aucun rapprochement avec la civilisation incasique ne paraît jusqu'ici se justifier autrement que par des intermédiaires de valeur discutable.

Du côté colombien les similitudes, dues sans doute à des rapports de voisinage, portent principalement sur l'attitude de certains personnages aux mains affrontées contre leur poitrine, sur les têtes superposées, comme à San Agustín et sur la forme des yeux quand ils sont faits d'une ligne supérieure en arc de cercle et d'une ligne inférieure horizontale. Quant aux sceaux cylindriques dont les décors s'inspirent d'un style commun, ils tirent leur origine, en Colombie comme à Esmeraldas, de civilisations centro-américaines.

En dehors des exceptions ci-dessus, toute la production esmeraldienne, en matière de céramique et de pierre taillée, dérive de l'Amérique Centrale d'une manière certaine avec ou sans évolution locale.

Mais l'Amérique Centrale, en y rattachant le Mexique, a vu passer sur son sol des civilisations nombreuses et successives qui ont hérité les unes des autres en des proportions fort variables. Et c'est la raison pour laquelle le problème des origines esmeraldiennes s'avère difficile à élucider complètement. Esmeraldas a-t-il, par exemple, hérité directement des peuples maya à une époque où leur civilisation était florissante ou, au contraire, est-ce plus tard que l'héritage s'est transmis par d'autres peuples qui avaient déjà assimilé les coutumes et l'art du Yucatan? Il est indéniable que la civilisation de Teotihuacan a subi des influences maya. Or on trouve à Esmeraldas des objets mayoïdes tout à

fait semblables à ceux de Teotihuacan. Malgré l'éloignement et l'itinéraire compliqué que l'hypothèse suppose, il n'est pas impossible que l'influence maya se soit manifestée, à une certaine époque, sur cette partie septentrionale de l'Amérique du Sud par l'entremise de Teotihuacan dont le rayonnement a été considérable. Par contre certains détails maya sont tellement précis qu'ils semblent indiquer une filiation directe. Cette remarque n'exclut pas les apports du Costa Rica et du Nicaragua, qui apparaissent clairement en certaines pièces esmeraldiennes; ils ont pu s'effectuer directement soit par terre soit par mer. Devant une complexité aussi grande, il serait dangereux pour nous qui n'avons entre les mains qu'un ensemble d'objets pourvus d'une simple marque de provenance, de délimiter avec plus de précision la part qui revient dans ces ressemblances à telle ou telle civilisation déterminée.

Les objets de métal recueillis en même temps que la céramique auraient pu nous apporter leur aide dans nos comparaisons. Nous n'en avons pas tenu compte pour plusieurs raisons. D'abord les deux collections étudiées ne contiennent qu'un nombre assez restreint de pièces métalliques (cellesci sont examinées séparément) 1, puis leur trouvaille en des dépôts que les eaux ont brassés nous empêche de savoir quels étaient les vases ou les statuettes qu'elles accompagnaient primitivement dans le sol; enfin leurs formes et leurs décors ne nous permettent pas de les rapprocher avec fruit de ceux de la céramique. On admet généralement que la civilisation maya, au cours de ses premières périodes, a ignoré l'usage du métal. En se rappelant que l'Amérique Centrale a dû recevoir de l'Équateur et de la Colombie les techniques de l'or et du cuivre et que ces pays étaient, par conséquent, en avance sur ceux du Yucatan en cette matière, la présence ou l'absence de métal à l'intérieur de sépultures inviolées où la poterie d'un style défini se serait rencontrée, eut facilité un certain classement chronologique. Ce moyen nous est malheureusement refusé. D'autre part il est très possible que les techniques si poussées et si spéciales de la métallurgie esmeraldienne se soient seulement développées au cours des derniers siècles précédant la conquête espagnole et qu'elles aient persisté longtemps après; certains objets en laiton aux formes proprement indiennes et les récits des chroniqueurs sur l'habileté des orfèvres indigènes le laissent supposer. Le problème de l'âge de la céramique reste ici sans lien visible avec celui de la métallurgie.

En l'absence de fouilles directes effectuées dans des terrains non remués, il convient, répétons-le, de se montrer très prudents dans la séparation chronologique des styles et leur rattachement à des civilisations déterminées. Mais compte tenu de ces réserves, les constatations que nous

^{1.} Voir l'étude ci-après.

avons faites n'en conservent pas moins un puissant intérêt. Les aspects centro-américains dans la province d'Esmeraldas sont si abondants et si divers qu'ils ne peuvent être la conséquence de simples apports commerciaux. Il a fallu des migrations successives remontant à une époque où l'art maya était encore bien vivant et il a fallu aussi une fixation longue de leurs éléments sur les bords du Pacifique en ces régions pour laisser dans le sol des vestiges aussi nombreux et créer des styles locaux aussi caractérisés. La venue de peuples centro américains en Amérique du Sud par voie terrestre, mais aussi par voie maritime, est certaine, le rivage du Pacifique a conservé leurs traces. Erland Nordenskiöld écrivait encore en 1931, dans ses Études ethnographiques comparatives: « jusqu'ici il n'a pas été découvert en Amérique du Sud un seul objet de fabrication mexicaine indiscutable » (64, p. 56). Il ne pourrait plus soutenir aujour-d'hui une telle assertion.

DESCRIPTION DES OBJETS REPRÉSENTÉS SUR LES PLANCHES.

Dans la description qui va suivre, la lettre T indique les objets appartenant à la collection Terver, et les lettres M. H. ceux appartenant au Musée de l'Homme.

Planche I.

1. Paysage à Muisne.

2. Alluvions aurifères à La Tolita.

Planche II.

- 1 (T.). Vase formé d'un fût cylindrique à base renflée et à ouverture évasée. Argile gris clair. Surface polie. Haut. 16 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Vase à panse globulaire munie d'une anse et ornée de reliefs en forme de serpents et de bâtonnets; base légèrement creuse. Argile gris clair en surface, noirâtre à l'intérieur. Haut. 11 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Petit vase en forme de marmite ronde, Argile rougeâtre. Haut. 3 cm. 5. La Tolita.
- 4 (T.). Petit vase en forme d'amphore avec un long col terminé en corolle évasée ; il est pourvu d'une anse. Argile gris beige. Facture fine Haut. 8 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Petit vase en forme de jarre. Argile rougeâtre. Haut. 5 cm. Ostiones.
- 6 (T.). Petit vase en argile grise. Haut. 3 cm. 6 Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Vase en forme de racine charnue dont la pointe est recourbée. Argile brun foncé. Haut. 18 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche III.

- 1 (T.). Vase à panse globulaire et fond plat, pourvu de deux anses ; il est orné d'une tête conventionnelle de félin et de deux bâtonnets verticaux et parallèles en relief. Argile gris clair. Haut. 13 cm. 5. La Tolita.
- 2 (T.). Vase à deux panses globulaires juxtaposées et communicantes; leurs cols inégaux, en partie brisés, sont réunis par une anse grossière en pont. Fond plat. Un personnage sommairement modelé est assis entre les deux panses de chaque côté du vase; il semble attaché par des liens qui, des poignets, s'étendent sur les panses. Les deux personnages ne diffèrent l'un de l'autre que par la tête, l'une humaine (visible sur la photographie), l'autre simiesque. La pièce semble une ébauche. Argile gris clair. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Vase haut, cylindrique, à base bulbeuse, dont le bord extérieur a été volontairement supprimé. Le fût cylindrique brisé se terminait vraisemblablement par un évasement en forme de corolle. Argile gris clair, base peinte en rouge orangé. Facture fine. Haut. actuelle 22 cm. 5. La Tolita.
- 4 (T.). Vase à panse globulaire avec pied bas, creux et goulot élargi. La partie supérieure de la panse est ornée de motifs scalaires et de lignes verticales gravées ; elle est peinte en rouge ainsi que le rebord supérieur du col. Argile jaune clair. Haut. 10 cm. 5. La Tolita.
- 5 (T.). Coupe montée sur un pied creux et pourvu de deux perforations. Argile recouverte d'un engobe brun rouge lisse. Facture peu soignée. La coupe semble avoir servi à brûler des résines ou quelque autre matière (traces noires dans le fond). Haut. 15 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche IV.

- 1 (T.). Vase à panse globulaire et base arrondie ; il est pourvu d'une anse. Son embouchure assez large s'ouvre obliquement ; elle est ornée de quelques reliefs. Argile gris clair, avec quelques parties peintes en , rouge. Haut. 11 cm. La Tolita.
- 2 (T.). Petit vase tripode de facture assez fine. Argile jaune pâle rehaussée de peinture rouge sur la panse. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3. (T.). Petit vase ressemblant à une coupe munie d'un couvercle percé au centre. Il est pourvu d'un pied creux ; sur sa panse peinte en rouge ont été gravées quelques lignes brisées. Argile jaune crème. Facture fine. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 4 (T:). Vase cylindrique dont la base a été intentionnellement arrondie par usure. Décor de lignes et de points gravés dans la pâte. Argile brune. Pièce lourde. Facture peu soignée. Le vase porte dans le fond des traces de brûlure. Haut. 12 cm. Ostiones.

- 5 (T.). Vase tripode dont la panse est ceinturée de deux reliefs circulaires. Il est peint en rouge près de son bord supérieur et entre les deux reliefs. Les pieds sont percés de quatre trous chacun. Argile jaune crème. Haut. 14 cm. La Tolita.
- 6 (T.). Vase à panse globulaire étranglée et à base arrondie ; il est pourvu de deux tubulures reliées entre elles par un pont formantanse. Les tubulures sont d'inégal diamètre ; la plus étroite a son extrémité légèrement recourbée pour régulariser le jet du liquide sortant du vase. Argile blanchâtre. Haut. 14 cm. 5. Rio Negro.

Planche V.

- 1 (M. H. 36, 24, 7). Vase globulaire à deux tubulures reliées parune anse en pont; sa partie supérieure est ornée d'un relief représentant l'intersection de deux toits à pente double. Il porte sur sa panse un motif décoratif linéaire reproduit deux fois (voir fig. 1). Un engobe rouge grenat, en partie effacé aujourd'hui sur un côté, le recouvrait entièrement. Haut. 16 cm. Río Mates.
- 2 (T.). Vase dont la forme est celle d'une coupe pourvue d'un couvercle ouvert au centre. Argile brun foncé recouverte d'un enduit poli de couleur brun rouge. Diamètre 16 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T... Vase en argile brun foncé recouvert d'un enduit poli de couleur brun rouge. Diamètre 14 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche VI.

- 1 (T.). Vase globulaire à base arrondie, surmonté d'un col droit. Il est orné de quatre masques humains, en relief, sommairement modelés. Pièce assez lourde. Argile brune sans engobe. Haut. 14 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Coupe montée sur trois pieds pourvus chacun de quatre ou cinq perforations placées les unes sous les autres. La pièce, faite d'argile rougeâtre, comporte un enduit brun foncé à l'intérieur et au bord de la coupe. Un pied et une partie du bord ont été anciennement refaits et recuits. Haut. 15 cm. Diam. 25 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche VII.

- 1 (T.). Décor ornant l'intérieur d'une coupe tripode. Il est peint en brun noir sur un fond crème pour une moitié, et rouge clair pour l'autre moitié. Il se compose de deux parties à peu près symétriques représentant chacune un motif ornemental issu du serpent emplumé de style maya (D'après un relevé aquarellé).
- 2 (T.). La même coupe tripode vue de profil. Argile brune. Facture fine. Haut. 7 cm. Diam. 24 cm. Ostiones.

Planche VIII.

- 1 M. H. 36, 25, 51°, Petit vase vu de profil) à panse quadrangulaire avec angles arrondis. La pièce prend la forme ronde à hauteur du col. Décor gravé. Deux trous de suspension. Argile jaune pâle, Haut. 4 cm. 4. Rio Mates.
- 2 M. H. 36, 25, 50. Petite coupe, vue de profil). Décor gravé à rapprocher décelui du vase nº 1, Pt. V, mais en outre pourvu de volutes. Argile noire luisante, gris noir mat dans les parties usées. Diam. 7 cm. 5. Haut. 4 cm. Río Ostiones.
- 3. La même pièce que le nº 1, vue de dessus.
- 1. La même pièce que le nº 2, vue de dessous.
- 5 .M. H. 36. 25. 49 . Petit vase votif de forme ronde ; sur sa panse, décor gravé en forme d'S et de pointes. Fond plat orne d'un motif circulaire en dents de seie. Deux trous de suspension. Argile grise. Haut. 4 cm. Embouchure du Río Ostiones.
- 6 (T.). Petit vase votif rond à fond plat. Décor gravé voisin du précédent, à rapprocher de celui de la coupe Pl. VI. Deux trous de suspension. Argile gris clair. Haut. 3 cm. 8. Río Mates.
- 7 T... Petite coupe votive. Décor gravé de lignes en S et d'un motif floral, à quatre pétales voir fig. 3, b'. La pièce est vue de dessous obliquement. Deux trous de suspension sur le côté. Argile brune. Diamètro 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 8 M. H. 36, 24, 8). Petit vase votif à pied. Décor gravé où l'on retrouve le motif en S de la coupe Pl. VI. Deux trous de suspension. Le fond du vase correspond à la rotondité de la panse. Le pied est creux mais fermé à sa base. Argile brun jaune. Haut. 5 cm. 6. Embouchure du Rio Ostiones.

Planche IX.

- 1 M. II. 36, 25, 48). Petit vase votif de forme globulaire. Fond plat. Décor gravé. Deux trous de suspension. Argile gris jaune, Haut. 4 cm, 2. Embouchure du Río Ostiones.
- 2 T. . Petit vase votif pourvu d'un col. Décor gravé formé de lignes qui se croisent. Deux trous de suspension. Facture moins fine que celle des autres vases, Argile brune, Haut, 5 cm. 2. Ostiones.
- 3 (T.). Petit vase votif en forme de poisson. Décor gravé représentant les écailles, Argile brune, Long. 9 cm. 5. Ostiones.
- 4 (T.). Petit vase votif de forme globulaire. Décor formé sur la pause de quelques lignes gravées et sur le fond d'un motif en étoile (fig. 3, a). Deux trous de suspension. Argile grise, Haut, 3 cm. 1. Prov. d'Esmeraldes
- 5 (T.). Petit vase votif de forme globulaire. Décor gravé utilisant le motif de la volute. Deux trous de suspension. Argile gris clair. Haut. 3 cm. 9. Prov. d'Esmeraldas.

- 6 (M. H. 36, 25, 47). Petit vase votif de forme globulaire. Décor formé de lignes droites gravées. Deux trous de suspension. Argile jaunâtre. Haut. 3 cm. 8. Embouchure du Río Ostiones.
- 7 (T.). Petit vase votif de forme quadrangulaire à fond plat. Décor gravé utilisant le motif de la volute. Les bords supérieurs sont amincis comme s'ils devaient recevoir un couvercle. Argile brun jaune. Haut. 4 cm. 2. Prov. d'Esmeraldas.
- 8 (T.). Petit vase votif de forme quadrangulaire à fond plat et à partie supérieure arrondie. Décor gravé utilisant le motif de la volute. Argile brun foncé. Haut. 4 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche X.

- 1 (T.). Petite coupe votive pourvue d'un pied. Décor gravé à rapprocher des nos 5 et 6, *Pl. VIII* (voir fig. 2). Deux trous de suspension. Argile gris brun. Haut. 6 cm. 5. Río Ostiones.
- 2 (T.). Petite coupe votive à fond plat, de forme ronde irrégulière. Le décor représente une femme aux jambes repliées, en tailleur, et aux bras serrés contre sa poitrine; des nattes de cheveux, à droite et à gauche de sa figure, descendent plus bas que les coudes. Trous de suspension. Argile brun jaune. Haut. 5 cm. 5. Río Ostiones.
- 3 (T.). Très petite coupe votive à fond rond sans décor. Deux trous de suspension. Argile gris clair. Diam. 4 cm. Río Ostiones.
- 4 (T.). Petite coupe votive en forme d'oiseau. Deux ailerons se détachent latéralement du corps de l'oiseau. La queue porte un trou de suspension. Argile gris jaune. Long. 9 cm. Río Ostiones.
- 5 (T.). Petite coupe votive tenue entre les quatre pattes d'un animal renversé sur le dos ; museau en spatule, queue épaisse. Argile brun clair. Long. 9 cm. Río Ostiones.
- 6 (T.). Petit vase votif en forme de tête de félin, Gravure profonde. Argile jaune avec partie rougeâtre. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Petit vase votif de forme ronde, à fond plat. Le décor représente un personnage accroupi aux membres rapprochés dans une position très voisine de la pièce n° 2 ci-dessus ; il porte des ornements d'oreilles et une torsade frontale qui fait le tour du vase. Deux trous de suspension. Argile gris brun. Haut. 5 cm. 5. Río Bide.
- 8 (T.). Petit vase votif de forme ronde, à fond plat. Son décor est constitué par un masque humain conventionnel et une suite de motifs ornementaux en volutes qui entourent la pièce dans sa partie basse. Deux trous de suspension. Argile brune. Haut. 5 cm. Río Ostiones.

Planche XI

I (T.). Sceau plat (talon cassé). Décor gravé, formé de volutes. Argile grise. Grand diamètre 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.

- 2 (T.). Sceau plat pourvu d'un petit talon en pointe. Décor gravé, fait de motifs en forme de crosse. Argile noirâtre. Long. 5 cm. 7. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Sceau plat à talon. Décor gravé dont les motifs en volute forment un visage conventionnel. Argile grisâtre. Diam. 7 cm. 5. Le talon est percé d'un trou de suspension. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (M. H. 36, 25, 66). Sceau plat, rectangulaire, à talon. Décor gravé d'un fleuron central entouré d'un cercle d'où partent des rayons terminés en volute. Argile jaune rougeâtre. Long, 5 cm. 8, Río Mates.
- 5 (M. H. 36. 25. 61). Sceau plat, de forme losangée, pourvu d'un talon. Décor gravé comportant une ligne droite médiane gravée sur laquelle se greffent au centre deux crosses. Argile gris jaune. Long. 6 cm. La Tolita.
- 6 (T.). Sceau plat, de forme carrée, avec un talon pourvu d'un trou de suspension. Le décor comprend une couronne centrale et une crosse dans chacun des quatre angles de la pièce. Argile grise. Diam. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Sceau plat à talon. Pièce usée, incomplète ; décor gravé. Argile brun foncé. Long. 6 cm. 5. Río Ostiones.
- 8 (M. H. 36, 25, 63). Sceau plat, de forme ronde, à talon. Décor gravé en étoile; ligne ponctuée à la périphérie. Entre les branches de l'étoile se voient divers motifs dont l'un ressemble à un tumi péruvien et d'autres à des yeux. Argile jaunâtre. Diamètre 7 cm. 5. Río Ostiones.
- 9 (M. H. 36. 25. 57). Sceau plat, de forme ronde, à bord dentelé, avec talon.

 Décor gravé en rosace; au centre motif zoomorphe. Argile jaunâtre.

 Diamètre 7 cm. 2. La Tolita.

Planche XII.

- 1 (M. H. 36, 25, 62). Sceau plat à talon. Décor gravé, formé d'un losange central entouré de motifs scalaires. Argile jaune crème. Larg. 4 cm. 8. La Tolita.
- 2 (M. H. 36, 25, 67.). Sceau plat à talon en forme de main ouverte. Dans la paume motif décoratif formé du groupement de huit virgules (voir fig. 5). Argile brune. Haut. 5 cm. 8. Muisne.
- 3 (T.). Sceau plat (talon cassé). Décor représentant le profil d'une tête de félin très stylisée (voir fig. 4). Argile rouge brique. Diam. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Sceau plat à talon. Pièce incomplète. Décor formé de cercles et de petites lignes courbes groupées symétriquement. Argile gris clair. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Petit sceau plat, de forme ronde, à talon. Décor formé de lignes sinueuses gravées. Argile gris jaune. Diamètre 3 cm. 8. Prov. d'Esmeraldas

- 6 (M. H. 36. 24. 10). Sceau plat pourvu d'un petit talon en pointe. Décor compliqué, formé de volutes et de surfaces triangulaires. Une branche du décor opposé à la grande volute est sans doute brisée. Argile brun foncé. Long. 9 cm. Río Ostiones.
- 7 (T.). Sceau plat (talon cassé). Décor en forme de rosace. Argile jaunâtre. Diam. 5 cm. 5. La Tolita.
- 8 (M. H. 36. 25. 61). Sceau nº 5 de la Pl. XI vu de profil.
- 9 (M. H. 36, 25, 60). Sceau plat (talon cassé), Décor formé de traits irréguliers gravés. Argile gris clair en surface, noirâtre intérieurement, Diamètre, 5 cm. La Tolita.
- 10 (M. H. 36, 25, 59). Sceau plat à talon. Décor zoomorphe gravé. Argile jaune crème. Diam. 5 cm. 8. La Tolita.
- 11 (T.). Sceau plat à talon. Décor en étoile. Argile rougeâtre. Diam. 4 cm. 4. San Lorenzo.
- 12 (M. H. 36, 25, 58). Sceau plat à talon dont le décor gravé représente une tête conventionnelle de félin. Argile gris jaune. Diam. 5 cm. 7. La Tolita.

Planche XIII.

- 1 (M. H. 36, 25, 70). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de volutes. Argile jaune clair. Haut. 7 cm. La Tolita.
- 2 (M. II. 36. 25. 80). Sceau cylindrique. Décor gravé, composé de chevrons et d'arcs de cercle d'où s'échappent des traits rayonnants. Argile gris jaune. Haut. 3 cm. 5. La Tolita.
- 3 (M. II. 36, 25, 68). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de volutes. Argile gris jaune. Haut. 7 cm. La Tolita.
- 4 (M. H. 36. 25. 76). Sceau cylindrique. Décor gravé, composé de raies et de volutes ainsi que de deux petits personnages vus de face qui tiennent les bras écartés. Argile grise. Haut. 3 cm. 4. La Tolita.
- 5 (T.). Sceau cylindrique. Décor gravé, composé de deux motifs serpentiformes placés en diagonale et accompagnés de nombreux ornements en volutes. Argile brun jaune d'un côté et grisâtre de l'autre. Haut. 9 cm. 5. Río Mates.
- 6 (M. H. 36, 25, 79). Sceau cylindrique. Décorgravé, en volutes. Argile couleur mastic. Haut. 3 cm. 6. La Tolita.
- 7 (T.). Sceau cylindrique. Décor gravé, composé de lignes courbes et de chevrons. Argile jaune crème avec des restes de peinture rouge au fond des traits creux. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 8 (T.). Sceau cylindrique. Décor gravé, composé de chevrons, de dents de scie et de motifs scalaires. Argile grise. Haut. 6 cm. 5. Río Mates.
- 9 (T.). Sceau cylindrique. Décor gravé, composé de deux personnages à tête de félin; ils tiennent dans une main une sorte de lance, la pointe en bas, et portent dans le dos une longue tresse ornementale qui, de la tête, va jusqu'aux pieds. Argile gris brun. Haut. 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XIV.

1 (M H. 36, 24, 9). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé pour la partie basse d'un damier et pour la partie haute d'un ovale dentelé et d'un oiseau. Argile gris jaune. Haut. 6 cm. La Tolita.

2 (M. H. 36, 25, 77). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de petits disques et de lignes verticales entre lesquelles sont situées des suites de points. Argile grise, restes de peinture rouge dans les traits gravés. Haut. 3 cm. 8. La Tolita.

3 (M. H. 36, 25, 74). Sceau cylindrique. Décor gravé, en volutes. Argile grise. Haut. 4 cm. 5. La Tolita.

4 (M. H. 36, 25, 72). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de lignes courbes et de volutes. Argile jaunâtre d'un côté et rouge de l'autre. Haut. 6 cm. 2. La Tolita.

5 (M. H. 36, 25, 84). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de lignes brisées régulières. Argile gris brun. Haut. 3 cm. 3. Río Mates.

6 (M. H. 36, 25, 75). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de disques, de volutes, de bâtonnets et de lignes sinueuses alternées. Argile brun jaune. Haut. 2 cm. 8. La Tolita.

7 (M. H. 36, 25, 69). Sceau cylindrique. Décor gravé dont les motifs compliqués forment des méandres anguleux. Argile jaunâtre. Haut. 8 cm. La Tolita.

8 (M. H. 36, 25, 78). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de volutes et de lignes dentelées. Argile jaune et rougeâtre. Haut. 4 cm. La Tolita.

9 (M. H. 36, 25, 73). Sceau cylindrique, Décor gravé, formé de chevrons et de motifs scalaires. Restes de peinture rouge. Argile gris clair. Haut. 4 cm. 5. La Tolita.

10 +M. H. 36, 25, 83). Sceau cylindrique plein. Décor gravé, très compliqué ; il est formé d'un animal stylisé entouré de multiples volutes. Argile brun foncé. Haut. 6 cm. 3. Río Ostiones.

11 (M. H. 36, 25, 86). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de dents et de méandres. Argile jaunâtre. Haut. 7 cm. 3. Muisne.

12 (M. H. 36, 25, 82). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de chevrons.

Argile gris jaune. Haut. 5 cm. 5. Río Ostiones.

13 (M. H. 36, 25, 71). Sceau cylindrique. Décor gravé, formé de suites de croix de Malte. Argile jaune orangé. Haut. 5 cm. 7. La Tolita.

14 (M. H. 36, 25, 85). Sceau cylindrique. Décor gravé, compliqué; il est formé de volutes et de dents de scie. Argile jaune orangé. Haut. 7 cm. - Muisne.

Planche XV.

(T.). Statue creuse représentant un joueur de syrinx. Son bras droit fait défaut ainsi que la partie supérieure de sa coiffure. Un voile plat couvre son "dos jusqu'à la ceinture; ce voile retombe en forme arrondie sur une antre surface plate qui descend jusqu'au socle et sert de soutien au personnage. Le collier, composé de cinq cercles superposés, les bracelets et le disque des boucles d'oreilles sont peints en vert. Le joueur porte en guise de vêtement un petit tablier retenu par une ceinture. Du frontal descend à droite et à gauche un galon plat ornemental. Les extrémités inférieures des tuyaux latéraux de la syrinx sont brisés. Argile gris clair, Haut, 36 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XVI.

- 1 (T.). Statustie de femme. Les bros et les jambes font détant. Le ventre est gros, le nombril bien marqué. Déformation érigée du crâne. Ornement de nez en croissant de lune, bijoux d'oreilles formés de boutons en relief, collier important, passant entre les seins et descendant sur le ventre. Argile jaune crême. Haut. 17 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Personnage atlante. Bras et jambes brisés. Pas de déformation cranienne. Un étroit morceau d'étoffe pris dans la ceinture sert de cachesexe. Une corde (sans doute de portage) fait deux fois le tour de la tête, descend sur les épaules et gagne la ceinture où elle se noue. Le personnage soutient un fût terminé dans le haut par un plateau circulaire conservant la trace d'un trépied; îl devait être assis sur un siège bas, les avant-bras reposant sur les cuisses. Argile gris clair, noirâtre à l'intérieur. Haut, 18 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Statuette creuse probablement féminine. Les bras sont brisés. Les seins sont représentés par doux boutons décoratifs. Les pieds reposent sur un petit plateau servant de socle dont l'argile a été étendue sur une toile (son empreinte est encore très nette). Le corps par derrière est soutenu à l'aide d'une surface plate formant étai qui part de la ceinture et vient s'appuyer sur le socle. Le personnage est richement paré : ornements de nez, d'oreilles, bandeau frontal garni de petits boutons. Les cheveux, sur les deux côtés de la tête, sont représentés d'une manière différente. La ligne inférieure formant l'œil est rectifigne. Argile gris jaune avec parties noirêtres. Traces de peinture verte à la face, aux jambes et à la taille. Facture fine, Haut. 15 cm. 5 Prov. d'Esmeraldas.

Planche XVII.

- I (T.). Statuette creuse de femme assiscallaitant un enfant et soutenant son sein droit avec la main. Le bas des jambes fait défaut. Il s'agit d'un siffiet double dont les trous de sortie de l'air sont situés à la même hauteur dans le dos de la femme. Le trou pour souffier est placé derjuée la tête. Argue grise avec taches rougeatres. Haut. 12 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Statuette creuse de femme. Le bas du corps fait défaut. Crâne déformé ;

yeux de forme triangulaire. Pièce lourde. Argile noirâtre avec des places rougeâtres. Haut. 12 cm. Río Ostiones.

3 (T.). Statuette creuse représentant un personnage assis sur un siège bas. Il s'agit probablement d'un homme, à cause de la forme de sa coiffure. Ornements d'oreilles, collier. L'extrémité du nez est usée. Argile gris noir recouverte en partie d'une couleur ocre jaune. Haut. 14 cm. Proy. d'Esmeraldas.

Planche XVIII.

- (T.). Statuette creuse de femme; les bras sont écartés, les mains ouvertes.
 Le bas des jambes est brisé. Ornements de nez et d'oreilles, collier.
 Crâne déformé. Argile blanc crème. Haut. 15 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Statuette creuse d'une femme plaçant ses mains sous ses seins. Crâne déformé. Ornements de nez, d'oreilles, collier. Argile gris clair. Haut. 16 cm. Iscuande.
- 3 (T.). Statuette creuse d'une femme aux jambes et aux bras atrophiés. Déformation cranienne très accentuée, selon la norme d'Esmeraldas. Ornements de nez et d'oreilles, collier. A noter la forme du pagne. Argile jaune pâte rehaussé de peinture rouge sur la coiffure et le corps, sauf le pagne. Haut. 12 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Statuette creuse de femme (avant-bras droit et main gauche brisés).

 Collier particulièrement important; plaques ornementales sous les seins; bracelets aux poignets. Tresses dans le cou et sur le front.

 Déformation cranienne habituelle. Argile blanche. Haut. 22 cm. 5.

 Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Statuette creuse de femme ; les bras font défaut. Pas de déformation cranienne ; le front est particulièrement bombé et les yeux enfoncés. Maxillaire inférieur proéminant, exostose frontale probable, nez court et écrasé, fesses très développées. Ornements de nez et d'oreilles. Pagne orné de motifs scalaires. Argile gris jaune. Haut. 20 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XIX.

- 1 (T.). Fragment de statuette féminine. Déformation cranienne habituelle.

 Ornements de nez et d'oreilles (ceux-ci très complets), collier. Argile
 gris jaune. Long. au bout du bras, 21 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Statuette féminine creuse. Les jambes font défaut. Les bras sont étendus, les doigts repliés sur les paumes tournées en avant. Crâne déformé. Ornements de nez et d'oreilles. Le collier et le pagne comportent des motifs scalaires gravés. Argile brun clair, surface luisante. Haut. 15 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Statuette féminine creuse. La main droite, doigts étendus, s'appuie à la joue, et la main gauche soutient le sein gauche. Grâne déformé.

Les cheveux, en longues mèches, descendent sur l'épaule droite. Les boucles d'oreilles ont une forme assez rare. Une bande d'étoffe couvre le ventre et le haut des jambes. Argile brun jaune. Haut. 15 cm. Prov. d'Esmeraldas.

4 (T.). Statuette féminine creuse. Les jambes font défaut. Les bras sont étendus ; les mains sont ouvertes avec les doigts renversés en arrière.

Ornements de nez et d'oreilles. Pagne orné de motifs scalaires. Argile recouverte d'un engobe rouge irrégulier. Haut. 17 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XX.

- 1 (T.). Personnage assis sur un petit siège de forme ronde. Le bas de ses jambes est brisé. Il porte la main droite à sa joue, le coude au genou sur sa main gauche. Crâne déformé. Pièce usée. Argile jaune crème. Haut. 10 cm. La Tolita.
- 2 (T.). Femme assise sur un petit siège bas, de forme ronde. Elle porte la main droite à sa joue, le coude au genou sur sa main gauche. Crâne déformé. Ornements d'oreilles. Argile gris jaune, traces de peinture rouge au cou, aux genoux et aux pieds. Haut. 11 cm. La Tolita.
- 3 (T.). Personnage féminin âgé (rides profondes au front et près du nez). Il porte la main droite au coin de sa bouche, et semble pleurer. Les jambes font défaut. Il devait être assis par terre. Crâne déformé. Argile beige clair. Haut. 11 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Personnage couché sur le ventre, la main gauche au menton. Il porte aux oreilles une sorte de long pendentif. Cavité au milieu du dos. Argile blanchâtre avec peinture rouge sur les jambes, les avant-bras et le masque. Long. 19 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (M. H. 36, 25, 29). Personnage assis sur un petit siège bas, de forme ronde. Il porte la main gauche à sa joue, le coude au genou sur sa main droite. Crâne déformé. Argile jaune crème avec quelques traces de peinture rouge et une tache verte. Haut. 9 cm. 2. La Tolita.
- 6 (T.). Statuette peu épaisse, plate par derrière, représentant une femme assise sur un petit siège bas ; elle porte la main droite à sa joue, le coude appuyé sur son genou. Argile jaune clair. Haut. 7 cm. 5. La Tolita.
- 7. La même pièce que le nº 5, vue de profil.

Planche XXI.

Statue creuse d'un personnage assis en tailleur, les jambes croisées et les mains reposant sur les genoux. Sa bouche est entr'ouverte. Il porte deux pointes de barbe au menton et un bouton ornemental sous le nez. Ses yeux ont la forme d'un relief prismatique. Sa tête est coiffée d'un bonnet qui porte de chaque côté un serpent replié, à tête triangulaire, en relief. Autour de chacun de ses bras s'enroule un serpent à tête également triangulaire. Son cou est orné d'un gros cordon dont

les deux extrémités retombent sur sa poitrine. Argile de couleur claire. Haut. 60 cm. environ. Prov. d'Esmeraldas (Pièce offerte par M. Terver au Musée National de Quito).

Planche XXII.

- Personnage masculin assis sur un siège rond et bas. Le bras gauche 1 (T.). fait défaut. Son costume comprend deux pans d'étoffe, l'un par devant, l'autre par derrière, reliés à la ceinture. Il porte en outre, au bas du dos, un paquet enveloppé dans un tissu attaché autour des reins. Ornements de nez et d'oreilles, ceux-ci très importants. Coiffure comportant un bandeau frontal avec deux parties retombant sur les épaules. Argile gris clair. Haut. 12 cm. 5. La Tolita.
- Tête et buste d'une statuette creuse. Le personnage est richement paré : 2 (T.). collier important, bouton de nez, ornement frontal. Dans le dos, vaste écran décoratif plissé, Crâne déformé, bouche ouverte. Argile gris brun recouverte d'un engobe rouge qui ne subsiste que dans les parties préservées du frottement. Haut. 19 cm. Prov. d'Esmeraldas.

La même pièce que le nº 1, vue de dos. 3 (T.).

Planche XXIII.

1 (M. H. 36. 25. 22). Petit personnage debout, les mains dissimulées derrière le dos. Sur son pagne, décor gravé en forme de volutes. Argile jaune pâle. Haut. 12 cm. 2. La Tolita.

Statuette féminine. La femme est debout, les bras allongés, légèrement détachés du corps, les paumes ouvertes. Une jupe l'enveloppe de la ceinture aux chevilles. Elle porte un collier, des ornements de nez et d'oreilles. Ses cheveux, divisés en deux masses sur les côtés de la tête, descendent jusque sur son dos. Pièce usée. Argile brun gris. Haut.

25 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Personnage debout, très richement paré; les bras font défaut ainsi que 3 '(T.). les pieds. Il est pourvu d'ornements de nez et d'oreilles, d'une collerette et d'un grand disque pectoral. De sa coiffure, par deux orifices en cornets placés symétriquement, s'échappent de longs galons. Une sorte de manteau plat descend dans le dos, des épaules jusqu'aux pieds. Argile grise recouverte d'un enduit jaune. Facture fine; pas d'usure. Haut. 12 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Pièce moulée, pleine, se composant d'un personnage à la tête assez forte 4 (T.). et au corps embryonnaire que termine une tête de crocodile. Le personnage est paré d'un collier ; il porte ses mains à la poitrine. Ses pieds atrophiés sont visibles au-dessus de la tête du crocodile. Trou de suspension dans le crâne. L'objet est vu de profil. Il est uni sur sa

face postérieure. Argile grisâtre. Haut. 13 cm. Río Negro.

5 (T.). Tête assez sommaire aux yeux de chouette. Le nez porte un ornement. La bouche, largement ouverte, porte des canelures (dents stylisées?). Argile brun jaune. Haut. 6 cm. San Lorenzo.

6 (M. H. 14.8.7). Statuette humaine réduite à son torse. Il s'agit d'un corps décharné dont les côtes et la colonne vertébrale sont bien visibles. Une ceinture entoure le torse à la hauteur du sternum; pièce vue de profil. Argile jaunâtre. Haut. 11 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XXIV. '

- 1 (T.). Statuette massive, moulée, représentant une vieille femme. La figure ridée et grimaçante est enfermée dans une sorte de cadre en forme de feuille de trèfle renversée. Seins peu développés, ventre énorme. Déformation cranienne habituelle. Argile gris clair avec de la peinture rouge sur la face, le scapulaire, les pieds et les mains. Par derrière, le personnage est appuyé à une petite console verticale avec entablement perpendiculaire. Trou au sommet du crâne. Pièce intacte. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Statuette massive, moulée, représentant une femme les bras un peu écartés du corps, les mains ouvertes. Ornements de nez et d'oreilles, collier. Déformation cranienne. Argile brun rouge. Haut. 9 cm. Pièce trouvée à Esmeraldas même.
- 3 (T.). Statuette massive, moulée, représentant une femme le bras droit écarté, main fermée. Elle est parée d'un riche tablier et d'un collier important. Ornements de nez et d'oreilles, frange de cheveux sur le front. Trou au sommet du crâne. Argile jaunâtre, traces de peinture rouge. Haut. 9 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Tête et buste d'une statuette massive ornée d'anneaux concentriques gravés. Le bras gauche embryonnaire est levé; le bras droit est replié sur la poitrine et la main tient un objet pourvu d'anneaux. Trou au sommet du crâne. Argile grise avec des traces de peinture rouge. Haut. 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Statuette massive d'une femme assise la main droite sur son genou. Elle porte un important collier. Ses cheveux descendent en masse dans le dos jusqu'à sa ceinture. Pièce usée; bras et jambe gauches cassés. Argile brune. Haut. 9 cm. Río Ostiones.
- 6 (T.). Statuette massive, moulée, d'un personnage levant le bras droit à l'équerre, le bras gauche restant étendu le long du corps. La tête, très forte et déformée, est parée d'une coiffure importante. Ornements d'oreilles. Trou au sommet du crâne. Derrière la pièce, support vertical permettant au personnage de se tenir debout. Argile jaunâtre. Haut. 7 cm. La Tolita.
- 7 (T.). Statuette massive, moulée, d'un personnage richement paré. Ornements de nez et d'oreilles, collier, plaque pectorale. Sa coiffure énorme,

surmontée d'une pièce en partie brisée, provient sans doute de la stylisation d'une tête de félin. Argile grise. Haut. 12 cm. La Tolita.

Statuette massive représentant un corps élégant de femme assise en 8 (T.). tailleur, la main gauche sur son genou, l'avant-bras droit sur son ventre. La tête fait défaut ; on peut encore voir son collier. Pièce

fine un peu usée. Argile brune. Haut. 8 cm. Albe (?).

Statuette de femme allaitant de son sein gauche un enfant, tandis 9 (T.). qu'elle soutient de la main son sein droit. Crâne déformé. Collier: Jambes modelées rudimentairement. (A rapprocher de la pièce nº 1 de la Pl. XVII). Argile gris jaune. Haut. 14 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XXV.

Nota: les pièces de cette planche sont toutes massives.

Figurine représentant un personnage modelé très sommairement qui porte une ceinture et un collier. Ses cheveux sont divisés en deux masses latérales descendant sur ses épaules. Crâne déformé, yeux en « grain de café ». Argile brun clair. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Figurine féminine modelée très sommairement. Le bras et le sein droits 2 (T.). font défaut. Yeux en « grain de café ». Argile brun clair. Haut. 4cm. 3.

Prov. d'Esmeraldas.

Figurine représentant un personnage ayant les deux mains près de la 3 (T.). bouche comme s'il jouait d'un sifflet. Ses jambes sont muées en tête de crocodile. (Voir la pièce nº 4 de la Pl. XXIII). Crâne déformé. Argile gris foncé. Haut. 4 cm. 8, Prov. d'Esmeraldas.

4 (T.). Figurine représentant un félin humanisé. La tête est entourée d'une sorte de collerette; la langue pend. Le bras droit est levé à l'horizontale. Sur les genoux et le ventre, cercles gravés. Trou de suspension, Argile jaunâtre. Haut. 4 cm. 4, Prov. d'Esmeraldas.

Petite figurine sommairement modelée. Corps embryonnaire. Argile

gris clair. Haut. 2 cm. 9. Prov. d'Esmeraldas.

Petite figurine représentant un personnage au sternum bien visible. Il porte un ornement de nez. Petit tablier. Forte déformation du crâne. Argile grise. Haut. 3 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.

Petite figurine représentant un personnage, les bras au corps, portant 7 (T.). un ornement de nez. Trou de suspension. Argile grisâtre. Haut.

3 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas

Petite figurine représentant probablement un bébé nu. Tête fortement 8 (T.). déformée. Trou de suspension. Argile jaune clair. Haut. 3 cm. 2.

Prov. d'Esmeraldas.

Figurine représentant un personnage de forme allongée portant sa 9 (T.). main droite à son menton et sa main gauche à son poignet droit. Crâne déformé. Trou de suspension. Argile gris jaune. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.

- 10 (T.). Figurine représentant un personnage probablement masculin. Ornements d'oreilles, collier. Le bras droit est levé. Déformation cranienne érigée. Trou de suspension. Argile grise, noirâtre à l'intérieur. Haut. 5 cm. 7. Prov. d'Esmeraldas.
- 11 (T.). Figurine représentant un personnage, les bras un peu écartés du corps, portant un riche collier et un chapeau en pain de sucre percé d'un trou de suspension. Argile rougeâtre. Haut. 5 cm. 5. Río Mates.
- 12 (T.). Figurine représentant un personnage les bras levés (en partie cassés); il est paré d'un collier et d'ornements d'oreilles. Sur la tête se voit une sorte de toque plissée; il porte un cache-sexe en forme de tablier. Par derrière, petit appui en profil de potence. Argile blanchâtre. Haut. 4 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 13 (T.). Figurine représentant une femme les bras un peu en arrière du corps, les mains ouvertes. Le bas des jambes fait défaut. Elle porte une riche ceinture ornée de motifs scalaires, un collier, des boucles d'oreilles et un ornement de nez. Trou de suspension. Argile noirâtre. Haut. 6 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 14 (T.). Figurine représentant un joueur de syrinx. Petit pagne, boucles d'oreilles. Trou de suspension dans le crâne fortement déformé. Argile jaune crème. Haut. 6 cm. La Tolita.
- 15 (T.). Figurine représentant un être au sexe imprécis pourvu d'ornements d'oreilles. Il porte un gros ventre, deux seins assez petits, peut-être un pénis. Figure ridée (le nez fait défaut), crâne déformé avec trou de suspension. Par derrière, appui soudé aux jambes. (A rapprocher de la pièce n° 1 de la Pl. XXIV). Argile jaune crème. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 16 (T.). Figurine représentant une femme enceinte, le bras gauche levé sur sa tête; ornements d'oreilles. Pièce sans doute détachée d'un objet plus important qu'elle décorait. Argile jaune crème. Haut. 6 cm. 4 La Tolita.

Planche XXVI.

Nota: les pièces de cette planche sont toutes massives.

- 1 (T.). Figurine représentant une femme. Elle porte un collier et un pagne. Argile jaune crème. Haut. 6 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.) Figurine représentant une femme. Ornements d'oreilles, pagne. Trou de suspension. Argile rouge brique clair. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Figurine représentant une femme. Ornements d'oreilles. Collier. Trou de suspension. Argile jaune crème, traces de peinture rouge. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Figurine représentant une femme au ventre assez gros. Pagne, ornements d'oreilles. Type négroide. Argile gris clair. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.

- 5 (T.). Figurine représentant un personnage, le bras droit écarté. Il est pourvu d'une riche coiffure conique. Ornements d'oreilles. Argile grisâtre. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 6 (T.). Figurine représentant un personnage portant la main droite à sa bouche. Pagne, ornements d'oreilles. Argile grise avec traces de peinture rouge dans les creux. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.) Figurine représentant une femme, les bras écartés. Crâne déformé. Trou de suspension. Argile jaune. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 8 (T.). Figurine représentant un personnage assis, les jambes croisées avec les deux bras levés, les mains appuyées à son crâne. Pièce usée. Argile blanchâtre. Haut. 4 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 9 (T.). Figurine représentant un personnage (peut-être un enfant), les mains croisées contre sa poitrine. Crâne déformé. Trou de suspension. Argile grise, noirâtre par places. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 10 (T.). Figurine représentant un enfant de sexe masculin qui rit. Crâne déformé. Trou de suspension. Argile gris foncé. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 11 (T.). Figurine représentant un enfant de sexe masculin qui rit. Crâne déformé. Trou de suspension. A rapprocher du n° précédent. Argile jaunâtre par devant, rougeâtre par derrière. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 12 (T.). Figurine représentant un personnage de forme allongée à rapprocher du nº 9 de la Pl. XXV. Même disposition des mains, même décoration. Crâne déformé. Trou de suspension. Argile jaune crème avec traces de peinture rouge. Haut. 7 cm. 8. Prov. d'Esmeraldas.
- 13 (T.). Figurine représentant un animal humanisé avec un grand ornement de nez en croissant et deux longues tresses descendant de chaque côté de sa tête jusqu'aux genoux. Il porte une sorte de large collier. Argile jaune sur la face antérieure, rouge sur la face postérieure. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 14 (T.). Figurine représentant un personnage dont les bras et le buste sont emprisonnés par une large bande d'étoffe. La pièce devait adhérer, en guise d'ornement, à un objet plus important. (A rapprocher des pièces nos 1, 3, 5 de la Pl. XXXII). Argile jaune crème. Haut. 5 cm. 2. Prov. d'Esmeraldas.
- 15 (T.). Figurine représentant un personnage de sexe masculin, la main gauche appuyée contre sa poitrine. Crâne fortement déformé. Argile jaune beige. Haut. 5 cm. 2. Prov. d'Esmeraldas.
- 16 (T.). Figurine représentant un personnage au sexe indéterminé (les jambes et le bas du tronc font défaut). Il est pourvu d'ornements d'oreilles. Il porte une ceinture au centre de laquelle fait saillie un objet cylindrique. Trou de suspension. Argile jaune clair avec traces de peinture rouge. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XXVII.

(T.). Statue féminine creuse. La tête et la poitrine sont bien modelées, mais le reste du corps et les membres sont traités sommairement. La femme ne porte qu'un collier et un bracelet à chaque poignet. Deux trous de cuisson dans l'abdomen. Tout l'intérêt artistique de la pièce est concentré dans la tête. Crâne fortement déformé en arrière et portant deux petites protubérances, l'une d'elles, entourée, en partie, par un léger bourrelet en fer à cheval. Bouton attaché au septum, ornements d'oreilles importants recouvrant tout le pavillon. Les yeux sont traités de telle sorte que le bord de la paupière inférieure est à peu près rectiligne. La pièce a reçu un enduit gris général avec peinture rouge sur le crâne et la moitié du masque (jusqu'au milieu des joues), sur les bras (sauf les mains) et le buste (sauf un décolleté en pointe) ainsi que sur les pieds et le bas des jambes. En outre, un badigeon couleur d'ocre jaune a été appliqué sur la nuque et sur une partie du dos après cuisson. Le corps a été moulé dans sa partie antérieure à l'aide d'une couche d'argile étendue au préalable sur une étoffe dont l'empreinte à l'intérieur est très visible encore. La partie postérieure, presque plate pour le dos, a été ensuite rapportée après sortie du moule. Haut. 36 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XXVIII.

- 1 (T.). Tête de félin en relief détachée d'une pièce plate; la gueule est ouverte, la langue pendante. L'animal porte des ornements d'oreilles humains. Argile grise rehaussée de couleur rouge autour de la tête, sur la gueule, la langue et une grande partie de la surface par derrière. Diamètre 9 cm. La Tolita.
- 2 (M. H. 36, 26, 32), Petite figurine représentant une femme portant la main gauche à sa tête. Grâne déformé. Bas des jambes brisé. Argile presque blanche. Haut. 4 cm. 2. La Tolita.
- 3 (T.). Figurine représentant un félin humanisé; bras droit étendu, bras gauche replié sur la poitrine, langue longue, coudée, descendant sur l'avant-bras gauche. Argile crème, traces de peinture rouge. Haut. 6 cm. 2. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Personnage dont la face apparaît dans la gueule ouverte (avec la langue pendante) d'une tête de félin lui servant de coiffure. L'animal est pourvu d'ornements d'oreilles. Par derrière, appui en partie brisé. Argile gris foncé. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 5 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un félin humanisé. Ornements d'oreilles, riche tablier, coiffure en forme de diadème. L'animal montre ses crocs et tire la langue (ornée d'un bouton). A la partie supérieure droite, surface plate pourvue d'un trou central de suspen-

sion, une surface symétrique à gauche fait défaut. Argile jaunâtre recouverte de peinture rouge sur la face, les mains et les jambes. Haut. 11 cm. Prov. d'Esmeraldas.

- 6 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un personnage dont la tête apparaît au centre d'un cadre en forme de losange. Le bras droit est levé, l'autre baissé. Argile de couleur rosée; traces de peinture blanche. Haut. 6 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un personnage dont la face apparaît dans la gueule ouverte (avec langue pendante ornée d'un bouton) d'une tête de félin lui servant de coiffure. Le personnage semble avoir des griffes aux mains et aux pieds. Il porte un tablier très décoré. La tête de félin est pourvue d'un diadème et d'ornements d'oreilles. Deux trous de suspension à la partie supérieure. Argile jaune ocre avec traces de peinture rouge. Haut. 9 cm. 5. Río Negro.

8 (M. H. 36. 25. 35). Petite figurine représentant un personnage pourvu d'un haut bonnet, les mains affrontées sur la poitrine. Argile brun foncé. Haut. 4 cm. 3. Embouchure du Río Ostiones.

9 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un personnage dont la face apparaît dans la gueule ouverte (langue pendante) d'une tête de félin lui servant de coiffure. Le personnage est richement vêtu. La tête de félin porte des ornements d'oreilles. La pièce possède par derrière un soutien formant siège, qui permet de la maintenir debout. Argile gris jaune avec des traces de peinture rouge sur la figure du personnage. Haut. 9 cm. 5. La Tolita.

Planche XXIX.

1 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un guerrier tenant dans sa main gauche, contre sa poitrine, une sorte de javelot (l'arme n'est pas empennée, comme on pourrait le croire à première vue). Le bras droit fait défaut. Ornements d'oreilles; coiffure en diadème. Trou de suspension. Argile gris clair avec restes de peinture rouge dans les creux. Haut. 9 cm. La Tolita.

2 (T.). Pièce pleine représentant un joueur de syrinx. Tête conventionnelle; ornements d'oreilles Trou de suspension. Par derrière, appui permettant au personnage de se tenir debout. Argile gris jaune avec peinture blanche aux yeux, verte sur les bras et rouge sur la syrinx et certains

points du corps. Haut, 6 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.

3 (T.). Tête et haut de buste d'une statuette féminine. De sa coiffure, audessus du front, sort une protubérance arrondie. Ornements de nez, et d'oreilles. La pièce est recouverte d'un enduit jaune clair parsemé de taches brun rouge. Haut. 9 cm. Prov. d'Esmeraldas.

4 (T.). Petite statuette pleine, sommairement modelée, représentant un personnage portant les mains à son cou. Argile jaune, en partie rougeâtre.

Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.

- 5 (T.). Statuette creuse de félin humanisé. Le sujet porte des ornements de nez et d'oreilles et une coiffure en diadème. Sa langue pendante est en partie cassée ainsi que l'extrémité des bras et des jambes. Il s'agit d'un être féminin au sexe nettement indiqué. Argile grisâtre, avec des restes de peinture rouge. Haut. 19 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 6 (T.). Tête et buste d'une statuette creuse. Le personnage a le crâne déformé. Il porte de volumineux ornements d'oreilles et une coiffure sur la nuque comportant deux bavolets raides, relevés. Argile jaune pâle. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un joueur de syrinx; le bas du corps fait défaut. Le personnage porte des ornements d'oreilles et une coif-fure importante faite d'objets juxtaposés en forme de tuyaux. Argile brun jaune. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 8 (T.). Tête et buste d'une statuette représentant un joueur de syrinx. Il porte des ornements d'oreilles et un bandeau frontal orné de reliefs hémisphériques. Crâne déformé. Argile jaune clair. Haut. 9 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XXX.

- 1 (T.). Statuette moulée, pleine, représentant un individu atteint de scoliose. Trou au sommet du crâne déformé. Argile gris clair avec partie rouge sur le côté gauche de la face. Haut. 9 cm. San Lorenzo.
- 2 (T.). Pièce composée de trois boudins cylindriques un peu incurvés et réunis par leurs extrémités à deux petites plates-formes rondes. Argile gris clair. Haut. 6 cm. Río Ostiones.
- 3 (T.). Statuette moulée d'un individu atteint de paralysie faciale et de torticolis. Il est richement vêtu. Ornements d'oreilles. Le bras droit fait
 défaut. Par derrière, restes d'un appui aujourd'hui brisé. Argile
 jaune crème avec des tracès de peinture rouge. Haut. 9 cm. 5. Prov.
 d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Pièce moulée, pleine, représentant un personnage-atlante richement décoré. Ornements d'oreilles, collier; en guise de coiffure, tête de félin entourée de petites rondelles en relief. Il tient dans ses deux mains un bâton à hauteur de ses genoux. Un second bâton, plus gros, terminé en pointe aux deux bouts, passe un peu plus haut que sa tête. Par derrière, tenon en relief. Argile couleur d'ocre jaune clair. Haut, 12 cm. La Tolita.
- 5 (T.). Pièce moulée, pleine, ayant servi de support ou de pied à un objet plus important; elle est ornée sur une de ses faces du relief d'un personnage ayant les caractéristiques du précédent. Mêmes ornements, même tenue, mêmes bâtons. La tête du félin est toutefois représentée par un motif de forme ovale surmonté de deux motifs semblables ronds. La pièce est unie sur sa face postérieure. Argile gris clair. Haut. 19 cm. La Tolita.

6 T.). Pièce moulée, pleine, représentant un personnage dont on ne voit que la face (au centre) et les pieds; le reste du corps est dissimulé par un écran décoré, dérivant d'une tête d'animal. Dans le bas de la pièce, sur sa face postérieure, se trouve une cavité permettant d'introduire un tenon destiné sans doute à relier la pièce à un autre objet. Argile blanc gris. Haut. 8 cm. 5. La Tolita.

7 (T.). Pièce très proche du n° 4; elle n'en dissère que par quelques détails du costume porté par le personnage, mais elle était soudée à un vase dont on voit-encore la paroi par derrière. Argile jaune clair. Haut.

13 cm. 5. La Tolita.

Planehe XXXI.

1 (T.). Pièce plate, moulée, portant le relief d'un félin humanisé, dont la langue pend. Les bras s'écartent du corps, l'un à angle droit, l'autre à 45°. La jambe gauche et le pied droit sont brisés. Les cuisses sont complètement écartées. Un grand motif décoratif à trois branches entoure la tête. Ornements d'oreilles, coiffure en diadème, collier, plaque pectorale. Argile blanc crème. Haut. 14 cm. Iscuande.

2 (T.). Motif ornemental destiné à surmonter la coiffure d'un personnage. Il se compose d'un plateau de forme ovale au centre duquel apparaît le relief d'une tête conventionnelle de félin avec la langue pendante et des ornements de nez et d'oreilles. Argile jaunâtre. Larg. 7 cm. Prov.

d'Esmeraldas.

3 (T.). Petite statuette représentant un personnage richement vêtu et portant sur sa coiffure une pièce semblable à celle du n° 2 ci-dessus. Son bras droit est levé. Argile brun jaune. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.

4 (T.). Pièce plate moulée, entière, représentant un personnage féminin dont la tête est surmontée d'une autre tête plus petite. Pièce en bon état, mais émanant d'un moule usé (faible relief). Argile gris brun. Haut.

11 cm. Prov. d'Esmeraldas.

5 (T.). Pièce plate, moulée, représentant une tête humaine surmontée d'une seconde tête dont la partie basse prend appui sur le front de la première. Le reste de la pièce est brisé autour de la face de la tête infé-

rieure. Argile gris blanc. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.

6 (T.). Pièce plate, moulée, entière, représentant une femme assise par terre, les cuisses complètement écartées et les jambes repliées se rejoignant par la plante des pieds. Les mains sont appuyées sur les jambes. Ornements de nez et d'oreilles, collier, tête non déformée. Argile jaunâtre, restes de peinture rouge dans les parties creuses. Haut. 10 cm. Prov. d'Esmeraldas.

7 (T.). Pièce plate, moulée, entière, représentant une femme assise, les jambes repliées du même côté, le bras gauche étendu sur la jambe gauche, l'avant-bras droit relevé à la tête (coude cassé). Coiffure haute; trou de suspension. Argile rouge brique pâle. Haut. 10 cm. La Tolita.

Planche XXXII.

- 1 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un personnage de sexe masculin; il est nu, mais une bande d'étoffe lie ensemble son torse et ses bras. Ornements d'oreilles, collier. Deux trous de suspension dans la plaque, à droite et à gauche de la tête. Argile gris clair. Haut. 7 cm. 5. La Tolita.
- 2 (T.). Petite figurine représentant un personnage à la tête et au corps embryonnaires. Bras et jambe droits cassés. La tête est pourvue de deux cornets importants, comparables à ceux de la pièce n° 6, Pl. XLII. Argile grise. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 3 (T.). Pièce plate, moulée, rectangulaire, portant le relief d'une femme dont le buste et les bras sont emprisonnés par une bande d'étoffe faisant deux fois le tour de son corps. Ornements d'oreilles, coiffure frontale carrée. Argile gris clair. Haut. 9 cm. La Tolita.
- 4 (T.). Pièce cylindrique creuse représentant le buste et la tête d'un personnage pourvu d'une haute coiffure. Cette pièce constitue l'embouchure d'une flûte verticale. Trous de suspension sous les aisselles, Argile grise, de couleur noirâtre dans les parties usées. Long. 7 cm. Río Mates.
- 5 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un homme dont le buste et les bras sont enserrés dans une bande d'étoffe qui fait quatre fois le tour de son corps. Ornements d'oreilles, coiffure frontale carrée. Le bas des jambes est brisé; argile jaune crème. Haut. 15 cm. 5. La Tolita.
- 6 (T.). La même pièce que le nº 4 vue sur la face opposée. Elle porte le relief d'un petit crocodile.
- 7 (T.). Pièce plate, entière, moulée, portant le relief d'un personnage tenant entre ses mains, sur son ventre, une petite tête, ornements de nez et d'oreilles, collier. Trou au sommet de la tête. Pièce usée. Argile jaunâtre. Haut. 9 cm. 3. La Tolita.
- 8 (T.). Statuette moulée d'un personnage présentant une petite tête qu'il tient de sa main droite sous le menton et de sa main gauche sur le front. Ornements de nez et d'oreilles. Trou au sommet du crâne. Pièce usée. Argile gris clair. Haut. 9 cm. La Tolita.

Planche XXXIII.

1 (T.). Tête et buste d'un personnage tenant entre ses mains un objet indéterminé. Le reste du corps fait défaut. Il porte des ornements de nez et d'oreilles ainsi qu'un collier. Ses yeux sont percés. Il s'agit d'un sifflet-ocarina dont les trous destinés à être obturés par les doigts sont ceux des yeux. Trou du souffle au sommet du crâne. Trois notes. Argile jaune pâle. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.

2 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un personnage schématisé dont le visage apparaît au centre d'un cadre de forme ronde remplaçant la tête de félin. Argile jaune clair. Haut. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.

3 (T.). Statuette pleine, moulée, représentant une femme debout, les bras le long du corps, les mains ouvertes. Une pièce d'étoffe la couvre de la taille au bas des jambes. Elle porte un collier. Crâne déformé. Les cheveux, divisés par une raie centrale, sont constitués par de petits boudins de terre rapportés après moulage (fig. 20). Argile jaunâtre Haut. 16 cm. Prov. d'Esmeraldas.

4 (T.). Relief décoratif, moulé, détaché d'un vase; il est constitué par deux plans formant entre eux à peu près un angle droit. La pièce représente la combinaison d'une tête d'oiseau de proie, au bec crochu, et d'un félin montrant ses crocs et tirant la langue. Argile blanchâtre avec des restes de peinture rouge. Haut. 6 cm, 5. La Tolita.

5 (T.). Relief représentant un être grossièrement modelé (homme ou animal) assis, les jambes relevées, les mains sur les genoux, le dos rond. Ce modelage ornait une autre pièce dont il est aujourd'hui détaché. Le personnage a la bouche ouverte, les yeux clignotants; il porte une saillie sur chaque joue. Pas d'ornements, pas de vêtements, pas de déformation cranienne. Argile grisâtre. Haut. 10 cm. Prov. d'Esmeraldas.

6 (T.). Sifflet double anthropomorphe dont la partie basse fait défaut. Le personnage porte à ses lèvres une syrinx aux formes classiques (longueur régulière croissante des tuyaux) qu'il tient entre ses deux mains. Les deux corps indépendants des sifflets sont logés dans la poitrine du joueur. L'intérieur creux de ses jambes repliées constituait une chambre à air dans laquelle on soufflait et qui était percée de deux petits trous placés en face des corps des sifflets. Le lobe des oreilles du personnage est percé. Trou de suspension dans la tête. Argile brune, fine. Haut. 6 cm. 5. Río Ostiones.

(T.). Tête de félin humanisé. A noter la forme de l'œil et la stylisation des paires de crocs qui se croisent. Modelage assez grossier. Argile brune,

fine. Haut, 10 cm. 5. Iscuande.

8 (M. H. 36.24.6). Pipe représentant un personnage allongé dont la tête forme le fourneau. Il tient dans sa main gauche une sorte de tuyau court qu'il porte à sa bouche et dans lequel il aspire ou il souffle; ce tuyau percé communique avec l'intérieur du fourneau. Le tuyau de la pipe est dans une des jambes du personnage, l'autre jambe, pleine, fait défaut. Ornements de nez et d'oreilles. Argile jaunâtre ou brune. Long: 10 cm. Muisne.

9 (T.). Modelage représentant un félin conventionnel à la langue pendante (en partie usée) et aux crocs saillants. Il est orné d'une coiffure importante en arc de cercle rehaussée de pastillage. Il s'agit d'un sifflet dont la partie postérieure fait défaut. Argile blanche avec taches

rougeâtres. Haut. 10 cm. La Tolita.

Planche XXXIV.

- I (T.). Partie supérieure d'une pièce plate rectangulaire, moulée, portant le relief de trois personnages, sans doute d'une famille : la femme à gauche, l'homme à droite portant un petit garçon. Trous de suspension. Argile rouge brique pâle à l'extérieur, blanc gris à l'intérieur. Long, actuelle de la pièce 9 cm. La Tolita.
- 2 (T.). Pièce plate rectangulaire, moulée, portant le relief d'un couple : l'homme étreint la femme de ses bras et de ses jambes. Argile gris pâle. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 3 (T.). Pièce plate rectangulaire, moulée, portant le relief d'un homme portant dans son bras gauche un petit garçon. Trous de suspension près de l'oreille gauche et entre les jambes de l'homme. Bords supérieurs de la plaquette cassés. Argile gris jaune. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 4 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un couple; la femme donne le bras à l'homme qui est nu. Le ventre de la femme est gros. Pièce usée. Argile gris jaune clair. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 5 (T.). Pièce plate, moulée, représentant deux femmes à côté l'une de l'autre; elles placent mutuellement une de leurs mains sur le ventre de la voisine. Pièce intacte, mais sortie d'un moule très usé. Argile gris clair avec taches rousses. Haut. 10 cm. 7. La Tolita.
- 6 (T.). Pièce plate rectangulaire, moulée, portant le relief d'un couple. L'homme nu prend la femme dans ses bras. Trous de suspension. Les bords de la pièce sont usés. Argile grisatre. Haut 9 cm. 5. La Tolita.

Planche XXXV.

- I (M. H. 36. 24. 3). Tête creuse, moulée, d'une statuette (profil). Elle porte au nez et aux oreilles des boutons ornementaux. La bouche largement ouverte montre les dents : la lèvre inférieure est fortement dilatée. Les cheveux divisés en deux par une raie médiane sont retenus à l'aide d'une tresse nouée au sommet du front. Deux protubérances rondes à droite et à gauche sur le crâne remplacent les cornets déjà décrits qui figurent sur la tête d'autres pièces. Argile jaunâtre. Haut. 12 cm. 5. Río Iscuande.
- 2 (T.). La même vue de face.

Planche XXXVI.

- 1 (M. H. 36 24. 2). Tête creuse, moulée, d'une statuette (profil). Elle porte d'importants ornements d'oreilles. Crâne déformé. Visage aux traits réguliers, habilement traités. Argile jaune crème. Haut. 8 cm. Río Bide.
- 2. La même vue de face.

- 3 (M. H. 36, 25, 18). Tête creuse moulée d'une statuette (profil). Le lobe de l'oreille est un peu distendu. Figure souriante. Crâne légèrement déformé. Le tour de la bouche jusqu'au milieu des joues est peint en rouge foncé. Argile jaune crème. Haut. 9 cm. 5, La Tolita.
- 4. La même vue de face.
- 5 (M. H. 36.25.5). Tête creuse moulée d'une statuette (profil). Le crâne est fortement déformé selon la coutume locale. Argile blanchâtre. Haut. 8 cm. 7. Río Ostiones:
- 6. La même vue de face.

Planche XXXVII:

- 1 (M. H. 36.25.14). Tête creuse moulée d'une statuette (profil). Le haut du visage apparaît à travers la gueule ouverte d'un félin dont on peut voir les crocs de la mâchoire inférieure et, au-dessus du front, le musle. Argile jaune crème. Haut. 6 cm. 8. La Tolita.
- 2. La même pièce que le nº 1, vue de face.
- 3 (M. H. 36.25.16). Tête creuse moulée d'une statuette (face). A noter la forme ronde des oreilles et la position oblique de la bouche. Au-dessus du front, ornement en fer à cheval comportant deux boutons. Perforation au sommet du crâne. Argile jaune, partiellement rouge. Haut. 6 cm. La Tolita.
- 4 (M. H. 36. 24. 4). Tête creuse, moulée, d'une statuette (profil). Crâne un peu déformé. Ornements d'oreilles. Sur le front, gros fleuron décoratif, retenu par un galon qui fait le tour de la tête. Argile rouge brique en surface, jaune crème à l'intérieur. Haut. 7 cm. La Tolita.
- 5. La même pièce que le nº 4, vue de face.
- 6. La même pièce que le nº 3, vue de profil.
- 7 (M. H. 36. 25. 15). Tête creuse, moulée, d'une statuette (profil). Ornements de nez et d'oreilles. Le crâne déformé porte la marque de deux bourrelets ou cornets latéraux. Argile gris clair avec traces de peinture rouge. Haut. 8 cm. 5. La Tolita.
- 8. La même pièce que le nº 7, vue de face.

Planche XXXVIII.

- 1 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Boucles d'oreilles importantes Cheveux divisés en deux masses latérales tombant sur les épaules. Grâne déformé. Argile gris foncé. Haut. 5 cm. 3. Río Ostiones.
- 2 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. La bouche est ouverte. Les pommettes portent chacune un relief. Déformation cranienne habituelle. Ornement frontal en partie détruit. Argile gris clair. Haut. 9 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Petite tête pleine, moulée, d'une statuette. Ornements d'oreilles. Coif-

- fure de forme conique (extrémité cassée). Argile noirâtre. Haut. 5 cm. 5. Río Ostiones.
- 4 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Ornements d'oreilles; celui du nez fait défaut. Une couronne de boules peintes en rouge ornait la coiffure. Crâne déformé. Argile gris clair. Haut. 10 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Petite tête de statuette comportant un crâne très développé. Argile grise (noire à l'intérieur). Haut. 3 cm. 5. Río Mates.
- 6 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Un bonnet couvre entièrement le crâne et descend en pointe sur la nuque; il est pourvu d'un galon jugulaire qui entoure le menton. Ornements d'oreilles. Crâne déformé. Argile gris clair. Haut. 9 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Petite tête pleine d'une statuette. Yeux et bouche en « grain de café » rapportés par pastillage. Crâne très fortement déformé et pourvu, ainsi que le nez, d'ornements rapportés. Argile brun jaune. Haut. 4 cm. 5. Río Ostiones.
- 8 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Elle porte une barbiche en pointe. Une chique gonfle sa joue droite. Boutons aux oreilles et au nez, galon frontal. Déformation cranienne érigée. Argile blanchâtre. Haut. 12 cm. Río Ostiones.
- 9 (T.). Petite tête de statuette, ayant en guise de coiffure une bande plate qui couvre le dessus de la tête et descend sur la nuque. Argile rougeâtre. Haut. 4 cm. La Tolita.
- 10 (T.). Tête creuse, moulée, appartenant à une statuette sans doute détachée d'un vase. Les ouvertures des yeux et de la bouche, façonnés de la même manière, communiquent avec l'intérieur. La crâne semble recouvert d'nn bonnet (à moins qu'il ne s'agisse d'une stylisation des cheveux). Argile brun jaune avec des parties rouges (cuisson irrégulière). Haut. 10 cm. La Tolita.

Planche XXXIX

- 1 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Les cheveux, du front à la nuque, sont divisés par des raies. Le personnage porte un petit collier et des anneaux aux oreilles et au nez (l'anneau du nez entoure la bouche). Argile couleur crème avec parties noirâtres. Haut. 7 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Tête creuse, détachée d'une statuette. Le nez porte un ornement ; la bouche est ouverte avec un objet entre les dents (langue cassée?). Ornements d'oreilles, collier. Crâne déformé de la manière habituelle. Argile jaunâtre. Haut. 7 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Déformation érigée du crâne. Petit ornement de nez. Simple perforation du lobe des oreilles. Argile gris clair, avec peinture rouge couvrant partiellement le crâne. Haut. 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.

- 4 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Crâne normal; ornements de nez et d'oreilles. Pièce usée. Argile jaune. Haut. 6 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Les yeux sont formés d'un simple trait rectiligne comme si les paupières fermées étaient crispées. Les ornements d'oreilles percés en leur centre forment un conduit communiquant avec l'intérieur du moulage. Crâne un peu déformé. Argile gris brun. Haut. 7 cm. Río Ostiones.

6 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Les cheveux nettement délimités sont exprimés par des raies qui, du front, s'étendent jusqu'à la nuque. Bouton décoratif aux oreilles. Nez court. Argile brune, très fine.

Haut. 7 cm. 5. Río Ostiones.

7 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Cheveux rejetés sur le côté gauche. Gros disque aux oreilles. Légère déformation cranienne. Argile brune. Haut. 9 cm. Río Ostiones.

8 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Facture rudimentaire. La bouche est ouverte. Sur le crâne deux protubérances placées latéralement. Argile brun jaune. Haut. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XL.

1 (M. H. 36. 24. 1). Tête creuse, moulée, de statuette (profil). Les yeux sont placés très bas au milieu des joues. Les ornements d'oreilles qui ont la forme de cornets à la pointe incurvée, couvrent les pavillons. Le crâne est fortement déformé; il est orné d'une coiffure dissymétrique. Argile jaunâtre en surface, laissant transparaître la teinte noire intérieure. Long, complète de la pièce 15 cm. Río Ostiones.

2. La même pièce que le nº 1, vue de face.

Planche XLI.

- 1 (T.). Petite tête, moulée, provenant d'une statuette. Les sourcils sont doubles.
 L'ornement du nez s'étend à droite et à gauche sur les joues. Boutons près des oreilles. La bouche souriante moutre les dents. Sur le crâne se voient deux protubérances latérales de forme ronde ; une tête de crocodile s'échappe de celle de gauche (le relief à droite est brisé). Par derrière, gros galon descendant dans le cou. Argile grise et noirâtre ; restes de peinture vert clair sur la tête du crocodile. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Petite tête pleine, moulée. Ornements de nez et d'oreilles. Coiffure compliquée, composée d'une sorte de casque avec ornement frontal rond, retenu par un chapelet de petites boules et deux volutes latérales sur le sommet. Trou de suspension. Argile gris brun rehaussée de peinture rouge sur le menton, les joues, le front et le haut de la coiffure près des volutes. Haut 5 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.

- 3 (T.). Petite tête creuse, moulée, d'une statuette. Pièce retravaillée après moulage. Ornements de nez, de lèvres et d'oreilles. La coiffure est composée d'une frange formant des dents et des festons, et d'un gros motif rond en relief sur le sommet du crâne. Argile jaunâtre. La pièce est peinte en rouge sur le visage et sur le crâne et en jaune sur la frange, le motif rond de la coiffure et sur les côtés de la tête. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Petite tête moulée. Facture très sommaire. Les yeux ont la forme « grain de café ». Langue tirée ou petite barbiche. Coiffure conique percée latéralement. Argile brune. Haut. 6 cm. Río Ostiones.
- 5 (T.). Tête d'une statuette probablement attachée autrefois à un vase. Elle porte un ornement de nez important qui ne subsiste que sur la joue droite. Large coiffure dont la partie supérieure fait défaut. Argile gris clair rehaussée de peinture verte sur la bande supérieure de la coiffure (entre les petits ronds en relief) et de peinture rouge sur le nez, l'ornement du nez, la joue droite et les côtés de la pièce par derrière. Argile gris clair. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 6. La même pièce que le nº 4, vue de profil.
- 7 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Ornements de nez et de lèvres.

 Les lobes des oreilles sont percés; ils supportaient peut-être un anneau.

 La coiffure consiste en un relief important qui représente la tête conventionnelle d'un félin entourée d'une couronne décorative. Argile gris clair; traces de peinture rouge notamment au collier. Haut. 10 cm.

 Prov. d'Esmeraldas.
- 8 (T.). Petite tête à l'extrémité d'une surface plate assez longue qui, avant bris et usure, appartenait peut-être à un corps. Elle porte un relief de forme ronde sur chaque joue près des coins de la bouche. Coiffure consistant en un bourrelet circulaire à hauteur du front. Argile jaune clair rehaussée de peinture rouge sur la face. Long. 7 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 9 (T.). Tête creuse, moulée, appartenant à une statuette ou à un vase. Ornements d'oreilles ; coiffure composée d'un haut-relief de forme ronde ressemblant à un fruit attaché à la tête par une sorte de galon qui se dirige vers les oreilles sans les joindre. Par derrière, sur les deux côtés de la nuque, sont figurés des ornements de coiffure descendant jusqu'aux épaules (voir fig. 16). Le haut de la tête, aux bords brisés, n'est pas fermé. Argile gris clair. Haut. 12 cm. San Lorenzo.

Planche XLII.

1 (T.). Tête creuse, moulée, provenant d'une statuette. Les yeux sont fermés, la bouche ouverte. Ornements de lèvres, de nez et d'oreilles. Le crâne, très déformé, est pourvu de deux masses de cheveux de formes différentes et placées latéralement. Pièce usée. Argile brune. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.

- 2 (T.). Tête pleine, moulée, détachée d'une statuette. Très forte déformation érigée du crâne. Ornements aux oreilles. Coiffure formée de quatre reliefs: deux sur les côtés et deux autres par derrière descendant sur la nuque (visibles au sommet du crâne sur la reproduction). Pièce usée. Argile brun jaune et rougeâtre. Haut. 8 cm. 3. San Lorenzo. ~
- 3 (T.). Tête creuse, moulée, appartenant à une statuette. Ornements de nez et d'oreilles. Galon frontal en relief, raie divisant les cheveux en biais. Forte déformation cranienne. Pièce usée. Argile brun clair. Haut. 10 cm. Río Mutile.
- 4 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Les yeux fermés sont formés d'un trait horizontal. Ornements d'oreilles en forme de tubes incurvés.

 La coiffure ressemble à une calotte pourvue de deux reliefs latéraux dissemblables. Argile brune. Haut. 6 cm. Río Ostiones.
- 5 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Les oreilles sont pourvues d'un ornement important composé d'un disque au centre duquel se dresse un cône. Coiffure haute en turban. Déformation cranienne. Pièce usée. Argile gris jaune clair. Haut: 9 cm. Río Ostiones.
- 6 (T.). Tête creuse, moulée, de facture sommaire. L'ornement du nez est formé d'une pastille ronde et d'un croissant. La tête est auréolée d'un large disque duquel émergent deux cornets. Argile gris clair. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Tête creuse, moulée, à rapprocher du n° 4 ci-dessus. Les yeux fermés, formés d'un trait horizontal, sont placés très bas; coiffure en calotte régulière. Argile brun clair. Haut. 5 cm. 7. Río Ostiones.
- 8 (T.). Tête creuse, moulée, au crâne érigé et plat de forme très conventionnelle. Le lobe des oreilles est percé. Le nez fait défaut. Pièce usée.

 Argile jaunâtre. Haut. 8 cm. 6. San Lòrenzo.

Planche XLIII.

- I (T.). Tête creuse, de facture assez grossière. L'oreille droite fait défaut; le lobe de l'oreille gauche est fortement dilaté. La lèvre supérieure est fendue en deux points symétriques, sous le nez; mutilation ressemblant à un bec de lièvre bilatéral. Ornement de nez en partie brisé. Coiffure en forme de calotte régulière. Argile brune. Haut. 8 cm. Río Ostiones.
- 2 (T.). Tête creuse, moulée, provenant d'une statuette. Il s'agit d'un borgne à l'œil gauche énucléé. Le lobe des oreilles est percé. Nez cassé. Les cheveux taillés dissymétriquement sont peints en rouge dans les parties en relief. Déformation cranienne habituelle. Argile grise. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Tête creuse, moulée, provenant d'une statuette (profil). Déformation cranienne typique de la province d'Esmeraldas. Ornements de nez et d'oreilles; ceux-ci consistant en des anneaux superposés, passés dans

les perforations des pavillons. Argile gris très clair rehaussée de peinture rouge sur les pupilles et sur une partie de la coiffure. Haut. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.

- 4 (T.). Tête creuse provenant d'une statuette. Le visage apparaît à travers la gueule stylisée d'un félin dont le musse, au-dessus du front, est encore reconnaissable. Argile blanc crème. Haut. 6 cm. Río Negro.
- 5 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Déformation cranienne légère.

 Sur les joues, deux reliefs. L'extrémité du nez est cassée. Les cheveux descendent en pointe sur la nuque; ils sont interprétés sur toute la surface du crâne comme sur la partie visible au-dessus du front.

 Argile gris jaune. Haut. 7 cm. Río Negro.
- 6 (T.). Tête pleine, modelée, de facture primitive. Les yeux et la bouche sont constitués par de simples fentes. Le pavillon des oreilles est percé de quatre trous. Le nez porte aussi deux perforations, l'une à son extrémité, l'autre au septum. Pas de déformation cranienne. Argile gris clair. Haut. 7 cm. Río Mates.
- 7 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Ornements de nez et d'oreilles. Sur le crâne relief central ressemblant à un cimier de casque et deux ornements latéraux en mauvais état. Facture fine, mais pièce usée. Argile jaune clair. Haut. 10 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 8. La même pièce que le nº 3, vue de face.

Planche XLIV.

- 1 (T.). Tête creuse, moulée, dont la partie postérieure est détruite. Lobe des oreilles percé d'un petit trou. Nez sans ornement. Argile de couleur beige, noirêtre à l'intérieur. Haut. 7 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Le septum est percé. Les pavillons portent chacun six perforations. Le crâne est déformé ; on y voit sur le haut de l'occiput deux reliefs de forme arrondie. Argile gris clair. Haut. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Petite tête, pleine, vue de profil. Crâne fortement déformé. Coiffure en turban à rapprocher de celle de la pièce du n° 5 de la Pl. XLII. Ornement de nez. Pièce usée. Argile brun jaune. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Tête creuse, moulée, de statuette. Crâne déformé. Ornements d'oreilles compliqués. Bouche entr'ouverte. Yeux formés d'un trait creux assez large. Un galon peint en rouge semble retenir les cheveux à mi-distance entre leur attache frontale et l'occiput. Argile jaune clair. Haut. 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Tête creuse, moulée, de statuette. Crâne déformé. Ornements de nez et d'oreilles. Un bandeau fait le tour de la tête. Argile gris clair avec tache rougeâtre. Haut. 9 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 6 (T.). Petite tête pleine. Le crâne est déformé selon la norme locale. Orne-

ment de nez. Deux reliefs par derrière descendent comme des galons jusqu'à la nuque. Argile blanc crème. Haut. 5 cm. Río Ostiones.

- 7 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statuette. Mutilation du pavillon des oreilles qui portent en outre cinq petits trous. Crâne peu déformé. Argile gris clair. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 8 (T.). Petite tête pleine. Forte déformation cranienne. Yeux fraités comme ceux des pièces précédentes n° 4 et 5. Lobe des oreilles percé. Argile brune. Haut. 3 cm. 5. Rio Ostiones.
- 9 (T.). Tête creuse, moulée, d'une statue. Le crâne très déformé a un aspect conventionnel. Un étroit galon entoure la chevelure. Le pavillon des oreilles porte trois trous. Argile grise recouverte d'un engobe jaune ou rougeâtre inégalement réparti. Haut. 9 cm. 5. La Tolita.

Planche XLV.

- 1 (T.). Tête creuse, modelée. Yeux en forme de « grains de café ». Nez brisé.

 Langue tirée et appliquée contre la joue droite. Coiffure composée
 d'un bourrelet circulaire. Pas de déformation cranienne. Argile grise.

 Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Tête de félin humanisé aux yeux ronds et aux crocs apparents. Le masque est entouré d'un cadre en forme de feuille de trèfle renversée. Le nez est cassé. Trou de suspension au sommet du crâne. Argile gris clair. Haut. 4 cm. 3. La Tolita.
- 3 (T.). Tête pleine, modelée. Oreilles percées. Une raie médiane divise les cheveux en deux parties égales jusqu'au sommet du crâne. Argile presque noire. Haut. 4 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Tête modelée, presque pleine. Le visage apparaît à travers la gueule ouverte d'un animal dont le musse et les gros yeux saillants forment une coiffure à la tête; pas de crocs visibles. Argile brun jaune. Haut. 4 cm. 8. Río Ostiones.
- 5 (T.). Tête modelée, presque pleine. L'ornement du nez forme une boucle autour de la bouche. Argile jaune crème. Haut. 4 cm. 5. Río Bide.
- 6 (T.). Tête moulée, creuse. La bouche ouverte montre les dents supérieures, la langue est tirée. Sur le crâne se voient deux bourrelets circulaires d'où s'échappait sans doute quelque ornement aujourd'hui détruit.

 Terre brun jaune avec des traces de peinture rouge dans les yeux.

 Haut. 6 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Tête creuse, moulée. Aucun ornement. Prunelles creuses. Du crâne s'échappent latéralement deux protubérances en forme de cornes. Crâne non déformé. Argile jaune clair. Haut. 6 cm. San Lorenzo.
- 8 (M. H. 36. 25. 7). Petite tête au crâne fortement déformé (vue de profil).

 Yeux en forme de « grains de café ». Ornements d'oreilles compliqués.

 Argile gris foncé et jaunâtre. Haut. 4 cm. 2. Entre Río Mates et Río Ostiones.
- 9. La même pièce que le nº 8, vue de face.

- 10 (T.). Tête creuse, moulée. Des sillons situés sur les côtés de la bouche sont profondément creusés, ce qui donne à la tête un aspect simiesque. Ornements d'oreilles. La coiffure compliquée se compose d'une visière ornée qui ombrage les yeux et d'où pend, sur les côtés, une sorte de frange. Argile griseavec des restes de peinture rouge près de la bouche et dans la coiffure et de peinture blanche sur les bords de la visière. Haut. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 11 (T.). Petite tête creuse, moulée. Ornements d'oreilles, collier; sur la tête, en guise de coiffure, un gros bourrelet circulaire. Argile grisâtre avec des restes de peinture blanche autour des yeux, de peinture rouge et verte près du cou. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 12 (T.). Tête pleine, modelée, avec des yeux et une bouche en « grain de café ».

 Les prunelles sont pourtant légèrement indiquées par une dépression.

 Ornements de nez et d'oreilles. Très forte déformation cranienne, semblable à celle du n° 8 (voir fig. 19). Argile gris jaune clair. Haut.

 7 cm. 5. Río Ostiones.

Planche XLVI.

- 1 (T.). Tête humaine avec des mâchoires de félin. Elle est creuse et modelée. La langue fait probablement défaut. La facture des yeux est exceptionnelle. Argile gris clair. Haut. 11 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Tête humaine grossière, de facture lourde. Ornement de nez en forme d'anneau. Grâne non déformé. Argile noire. Haut. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Tête modelée, creuse, de félin. Les yeux et le nez sont presque humains. L'ornement de nez devient ici moustache. L'animal tire la langue. Argile rougeâtre avec des restes de peinture blanche dans les yeux et la moustache. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Tête humaine presque pleine, de facture grossière. Les yeux étaient formés d'une pastille de glaise aujourd'hui détachée. Les oreilles sont usées, la langue pendante cassée. Argile brune. Haut. 5 cm. La Tolita.
- 5 (T.). Col de vase portant le relief d'un masque humain. Les yeux sont faits d'un simple trait. Chaque narine est perforée deux fois. Les orcilles sont ornées d'un bouton. Argile gris foncé. Haut. 10 cm. Río Mates.
- 6 (T.). Tête creuse d'animal. Facture lourde et grossière ; gueule pourvue de quatre crocs saillants ; yeux ronds, formés de pastilles rapportées, petites oreilles dressées. Argile brun jaune. Haut. 9 cm. Río Ostiones.
- 7 (T.). Fragment du col d'un vase portant le relief d'un visage humain. Le nez est orné. Même facture pour les yeux aux prunelles percées que pour la bouche. Argile gris noir avec des parties mates (le masque) et des parties luisantes (le cadre du masque). Haut. 9 cm. Río Mates.
- 8 (T.). Fragment de vase portant le relief d'un masque humain très stylisé.

 Les yeux sont formés d'un simple trait gravé. Le relief central constitue le nez (il est percé) et les reliefs latéraux, percés également, avec

un anneau libre d'argile passé dans la perforation, constituent les oreilles ; l'anneau de l'oreille droite fait défaut. Argile jaune clair rayée de lignes rougeâtres peintes. Facture fine. Long. 10 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.

Planche XLVH.

- 1 (T.). Base d'un vase fait de six formes arrondies semblables. Argile gris clair. Haut. 7 cm. 5. La Tolita.
- 2 (T.). Partie supérieure d'un objet représentant une tête humaine émergeant d'un socle rectangulaire servant de corps et pourvu de quatre petits membres atrophiés, deux en avant, deux en arrière. La tête porte des ornements de nez et d'oreilles, ainsi qu'un relief sur le haut du crâne, lequel·est fortement déformé. Le socle est percé de quatre trous placés symétriquement, deux sur chacun des grands côtés ; ils correspondent à deux corps de sifflet juxtaposés. La pièce constituait donc un sifflet double. Argile brune. Haut. 9 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Pièce représentant un canoë dans lequel un personnage est en train de pagayer. L'avant du canoë fait défaut (voir fig. 15). Le personnage est modelé sommairement. Argile brun jaune. Long. 11 cm. 3. La Tolita.
- 4 (T.). Pied et jambe d'une statue. La piece est ornée, par pastillage, de reliefs multiples dont deux d'entre eux représentent des serpents (on voit leur lête). Ces serpents, aux ondulations symétriques, enlacent la jambe. Argile rouge brique clair avec des parties noirâtres. Haut. 18 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Main gauche ornée d'un bracelet tenant une sorte de bâton cérémoniel dont la partie haute fait défaut. La base de ce sceptre porte un relief à section triangulaire. Argile jaunâtre. Haut. 7 cm. 5. Río Ostiones.
- 6 (M. H. 36, 25, 55). Moule d'une statuette. Le visage est entouré d'un cadre en forme de feuille de trèsse renversée. Haut. 9 cm. La Tolita.
- 7 (T.). Partie supérieure d'un vase représentant une maison. Du toit s'échappent deux tubulures en partie cassées qui devaient être réunies par un pont dont ou voit encore l'amorce. La maison, de plan rectangulaire, presque carrée, comprend un pilier à chaque angle, un pilier intermédiaire sur les petits côtés et deux sur les grands, soit en tout dix piliers; leur forme est ronde avec un socle également rond à leur base. Le toit, très important, à deux peutes, déborde l'aplomb des piliers. Il est relevé en pointe aux deux extrémités du faitage dans lequel sont aménagées, de chaque côté, trois ouvertures d'aération. Argile brune avec peinture rouge sur le faitage. Larg. du toit 10 cm. 5. Haut. de la pièce 9 cm. Río Mates.

Planche XLVIII.

1 (T.). Tête creuse, moulée, de perroquet ou de rapace. Argile brun gris: Long. 7 cm. Río Ostiones.

- 2 (T.). Pièce plate, moulée, représentant une tête de chouette et un corps humain schématique (esquisse du ventre et amorce des quatre membres). Pièce entière. Argile gris clair. Haut. 9 cm. La Tolita.
- 3 (T.). Petite pièce, modelée, représentant un oiseau qui vole. La queue est abaissée, les ailes sont ouvertes (leur extrémité est brisée). Il peut s'agir d'un oiseau-mouche. Argile blanc crème. Long. 7 cm. 7. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Tête creuse, moulée, d'un oiseau, peut-être d'une mouette. Argile gris clair. Haut. 4 cm. Río Negro.
- 5 (T.). Tête creuse, moulée, d'oiseau. En arrière du bec, sur le front se trouve un important relief ornemental en forme de croissant beaucoup plus large que la tête; il porte en son centre un bouton. Argile brun gris. Haut 7 cm. Río Ostiones.
- 6 (T.). Oiseau modelé de facture lourde; la queue et les pattes font défaut.

 Les ailes sont constituées par une surface ajoutée qui couvre le dos à
 la manière d'un petit manteau avec échancrure à hauteur de la queue.

 Autour de l'œil constitué par un bouton, lignes gravées formant un
 carré quadrillé. Argile gris clair. Long. 11 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Tête creuse, moulée, d'oiseau. L'œil fait le centre d'un motif circulaire. 'Argile jaunâtre. Le bec est de teinte plus foncée. Haut. 5 cm. Río Ostiones.
- 8 (T.). Pièce plate, moulée, représentant une chouette. Trou de suspension au sommet. Argile jaune pâle avec des traces de peinture rouge aux pattes. Haut. 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 9 (T.). Motif ornemental plein, détaché d'un autre objet. Il représente un oiseau stylisé. Les ornements de la tête (bec, œil, collerette) sont rapportés par pastillage ainsi que ce qui représente les plumes du dos. Argile grise avec peinture verte et blanche sur la tête et sur le support. Haut. 6 cm. 5. La Tolita.
- 10 (T.). Pièce plate, moulée, représentant un oiseau vu de face au bec gros et long. Argile jaunâtre avec des restes de peinture rouge au bec et aux pattes. Trou de suspension au sommet de la tête. Haut. 7 cm. 5. La Tolita.

Planche XLIX.

- 1 (T.). Pièce plate, moulée, représentant probablement un crocodile humanisé.

 L'animal semble avoir en travers de la gueule une corde dont les extrémités descendent à droite et à gauche jusqu'à ses jambes. Sur son ventre, au bout des mâchoires, relief qui pourrait être celui d'une langue. De ses oreilles pend un ornement. Par derrière, un appui permet à la pièce de se tenir verticalement. Argile rougeâtre. Haut. 8 cm. La Tolita.
- 2 (T.). Petite pièce moulée représentant un crocodile humanisé. Argile jaune clair. Haut. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Pièce plate, moulée, représentant probablement un crocodile humanisé. L'animal tient une corde dans ses mâchoires, comme la pièce n° 1. Par

- derrière existe un talon qui permet à la pièce de se tenir verticalement. Argile gris jaune. Haut. 9 cm. Río Iscuande:
- 4 (T.). Tête d'animal au museau assez allongé (il est vu en raccourci sur la reproduction). Argile jaune clair avec des traces de peinture rouge au bout du museau. Long. 4 cm. 8. La Tolita.
- 5 (T.). Modelage d'une grenouille sur un petit plateau. Pièce usée. Argile beige (gris foncé à l'intérieur). Haut. 3 cm. Río Mates.
- 6 (T.). Modelage assez grossier d'une tête d'animal (un ours probablement).

 Au centre du relief constituant ses yeux est enchâssé un morceau d'obsidienne noire. Le nez est usé. Argile gris jaune. Long. 15 cm.

 Río Bide.
- 7 (T.). Tortue terrestre ; pièce modelée, creuse. La tête fait défaut. La carapace porte quatre perforations : deux au ventre et deux sur le dos, mais ce n'est pas un sifflet. Argile jaune clair. Long. 11 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 8 (T.). Représentation d'un animal la gueule ouverte (peut-être un phoque).

 Pièce creuse mais lourde. Les quatre membres sont usés. Petite queue
 en pointe, gros relief au milieu du dos. Argile brun jaune. Long. 18 cm.
 Proy. d'Esmeraldas.
- 9 (T.). Représentation d'un animal de sexe mâle, sans doute un ours en station debout. Pièce usée. Sur le côté de la tête, haut relief de forme cylindrique. Argile jaunâtre. Haut. 13 cm. 5. « Firme de Los Indios » ? Prov. d'Esmeraldas.

Planche L.

- 1 (T.). Crocodile sur un plateau. L'extrémité de la queue est brisée. Pièce modelée massive. Argile gris clair. Long. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Relief d'un crocodile qui fut modelé sur un vase peint en rouge.

 Argile gris clair. Long. 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Petite tête creuse de singe. Les yeux étaient formés d'une pastille aujourd'hui détachée. Argile gris foncé. Long. 5 cm. 7. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Tête creuse, moulée, d'un animal (coati ?). Oreilles curieusement stylisées. Argile brun jaune. Long. 7 cm. 5. Río Bide.
- 5 (T.). Tête d'animal (chien ?). Le bout de l'oreille visible est cassé. Argile brune. Long. de la tête 9 cm. Río Ostiones.
- 6 (T.). Tête creuse, modelée, de crocodile. Argile gris jaune. Long. 8 cm. La Tolita.
- 7 (T.). Animal sommairement modelé (probablement un opossum). Les pattes postérieures sont brisées. Argile jaune clair, avec des parties rougeâtres. Long. totale 10 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 8 (T.). Tête creuse de singe (fragment de sifflet : voir, sous la gorge, le trou d'échappement d'air). Argile gris jaune. Haut. 4 cm. Río Ostiones.
- 9 (T.). Fragment de la panse d'un vase portant le relief d'un quadrupède qui

se détache en jaune crème, couleur de l'argile, sur le fond poli peint en rouge du vase. Long, de la pièce 7 cm. 5. Río Mates.

10 (T.). Pièce plate représentant un opossum vu de profil, la queue repliée sous le ventre. Trou de suspension dans le coin supérieur à gauche. Argile gris jaune. Haut. 7 cm. Iscuande.

11 (T.). Tête creuse, modelée, de singe. Argile jaunâtre. Long. 7 cm. Río Mates.

12 (T.). Tête creuse, modelée, de félin (jaguar ou puma). Argile brun rouge. Long. 6 cm. 5. Río Ostiones.

... Planche LI.

- 1 (T.). Fragment de vase portant le relief de la tête et des pattes antérieures d'un animal (ours?). Argile brune. Larg. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Pièce moulée représentant un félin humanisé de sexe mâle. Cette pièce est à rapprocher de la figurine n° 3 de la Pl. XXVIII, même sujet, même attitude (ici l'extrémité du bras droit fait défaut). L'animal s'appuie par derrière sur sa grosse queue. Argile grisâtre, restes de peinture rouge. Haut. 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Pièce sommairement modelée représentant un écureuil, qui, les pattes antérieures près du museau, mange quelque fruit ou racine. Oreilles pointues, yeux rapportés par pastillage. Argile brun clair. Haut. 5 cm. 2. San Lorenzo.
- 4 (T.). Tête d'animal, Il porte un nez relevé et un front très saillant. Argile tricolore dans sa coupe : gris noir à l'intérieur, rouge au centre, jaune clair à l'extérieur. Long. 4 cm. 4. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Quadrupède sommairement modelé (chien?); l'extrémité des pattes et la queue font défaut. L'animal a la gueule ouverte, sa langue devait pendre. Longue barbiche sous le maxillaire inférieur, touffe de poils au sommet du crâne. Argile grise, ligne de peinture verte au cou, comme un collier. Haut. 5 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.
- 6 (T.). Tête creuse d'animal vu de face (pécari ?). Argile jaune pâle. Long. de pièce 5 cm. Río Ostiones.
- 7 (T.). La même pièce que le nº 3, vue de profil.
- 8 (T.). Tête modelée d'un animal indéterminable. Pièce lourde, assez grossière, qui devait constituer l'appendice d'un objet plus important. La lèvre supérieure de l'animal est fortement relevée. Argile jaune ocre à l'extérieur, noirâtre à l'intérieur. Long. 15 cm. San Lorenzo.

Planche LII.

1 (T.). Masque humain. Les yeux ont la cornée ajourée. Du nez descend jusqu'au menton un ornement retenu par trois liens (chaînettes?) juxtaposés. Deux trous de suspension dans le crâne. Argile gris clair. Haut. 9 cm. Prov. d'Esmeraldas. 2 (T.). Masque humain. Ornements au nez et aux oreilles. Cinq reliefs: deux sur les joues, trois au menton. Le trait, qui cerne le front, descend sur les joues et se termine près du nez, est une réminiscence des mâchoires de félin au travers desquelles se voit parfois un visage humain (Pl. XXXVII, n° 2). Deux trous de suspension. Argile jaune avec des traces de peinture rouge. Haut. 10 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.

3 (T.). Masque humain, creux. Aucun ornement, quatre trous de suspension: deux au sommet et deux sur les côtés de la pièce. Argile gris jaune.

Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.

4 (T.). Masque humain, creux. La bouche, de forme ronde, est percée. Ornement d'oreille très développé. Les cheveux sont réunis latéralement en deux masses hémisphériqués. Argile jaunâtre. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.

5 (1.). Petit masque humain. Pas de trou de suspension; talon par derrière; argile brune, restes de peinture blanche sur la bouche et de peinture noire sur les sourcils, le nez et le menton. Haut. 4 cm. Río Ostiones.

6 (T.). Masque humain, creux. Ornement de nez. Yeux percés. Bouche de forme ronde. Cheveux divisés en deux masses sur le sommet de la tête. Deux trous de suspension. Argile grise avec restes de peinture rouge. Haut. 11 cm. Prov. d'Esmeraldas.

7 (T.). Masque humain. Ornements de nez et d'oreilles. Deux boutons sur les joues près du nez. Coissure en diadème; quelques-uns de ses motifs à droite sont brisés. Argile blanc crème avec parties rougeatres. Haut.

9 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.

8 (T.). Masque humain. Ornement de nez ; deux reliefs en boutons sur les joues. Gonflement du bord des paupières inférieures. Bouche ouverte. Le pourtour du masque paraît usé. Argile gris foncé. Haut. 8 cm. 5. Proy. d'Esmeraldas.

Planche LIII.

1 (T.). Masque de félin. La gueule ouverte, ajourée, montre ses crocs. Ornement de nez. Les bords supérieurs droits de la tête sont cassés. Argile gris clair. Haut. 11 cm. Río Mates.

2 (T.). Masque humain. Le côté droit du visage est brisé. Les pupilles sont percées. Petit ornement de nez. Trois trous de suspension. Argile gris

clair. Haut. 12 cm. 5. Iscuande.

3 (T.). Masque humain, creux mais assez épais. Relief accentué des pommettes et du milieu du front. Argile rougeâtre. Diamètre 8 cm. 5. Prov.

d'Esmeraldas.

4 (T.). Petit masque humain, de facture fine. Il s'agit d'un aveugle. Le nez, en partie cassé, est pourvu d'un petit bouton ornemental. Entaille sur la joue droite. Les pavillons d'oreilles sont traités ornementalement. La coiffure se compose de deux rondelles placées sur les côtés du crâne

et d'une bande rectangulaire allongée au centre. Argile blanche. Haut. 6 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.

5-6 (M. II. 36. 25. 20). Masque humain vu de profil et de face. Le nez porte un ornement. Le visage est entouré d'une ligne en forme de feuille trilobée. Décor en partie composé de volutes dans les surfaces voisines des joues. Quatre trous de suspension. Dans le bas de la pièce, relief usé correspondant par derrière à une cavité; il s'agissait, sans doute, d'un petit sifflet. Argile jaune rosé. Haut. 9 cm. 5. Près du Río Bide.

7 (T.). Masque de félin humanisé. L'animal tire la langue; la gueule ouverte, ajourée, montre ses crocs. Ornement de nez. Deux reliefs rectangulaires sur les joues. Deux trous de suspension placés au-dessus des oreilles. Argile rougeâtre avec partie noire. Haut. 7 cm. Río Negro.

Planche LIV.

- 1 (T.). Sifflet, avec conduit pour le souffle, représentant un personnage de sexe masculin, assis, les mains sur les genoux. Ornements aux oreilles et au cou. Pièce usée. Argile jaunâtre. Une seule note. Haut. 8 cm. 5. San Lorenzo.
- 2 (T.). Sifflet-ocarina, sans conduit, représentant un personnage richement paré et coiffé. Ornements de nez et d'oreilles. Derrière le corps est située la cavité du sifflet. Deux trous latéraux pour les doigts. Trois notes. Argile jaune clair. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un joueur de syrinx dont la coiffure est constituée par une tête d'oiseau de proie. Ornements de nez et d'oreilles. Une note. Argile gris clair. Haut. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Sifflet-ocarina, sans conduit, représentant un personnage assis. La pièce est très usée; elle porte un trou pour le souffle au sommet du crâne, deux trous sur la poitrine et deux trous symétriques dans le dos pour les doigts. Cinq notes. Argile dont la surface était grise; son apparence noire actuelle résulte de l'usure de la couche superficielle. Haut. 8 cm. 3. Río Ostiones.
- 5 (T.). Sifflet, sans conduit, représentant une tête humaine grossièrement modelée. Le trou du souffle est situé au sommet du crâne. Une seule note. Argile jaunâtre peinte en rouge. Río Negro.
- 6. La même pièce que le nº 5, vue de profil.
- 7 (T.). Sifflet dont le conduit du souffle (en bas) est cassé. Il représente un personnage orné d'un chapeau conique, tenant devant lui un objet cylindrique terminé à sa partie inférieure par une boule qui porte, comme le chapeau, un semis de petites cavités. Trou de suspension dans le haut de la pièce. Argile brun jaune. Haut. 8 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 8 (T.). Sifflet, sans conduit, représentant une tête humaine dont le bas du

visage paraît tatoué. Le trou du souffle est situé au sommet du crâne.

Argile jaunâtre. Haut. 4 cm. 7. Prov. d'Esmeraldas.

9 (T.). Petit sifflet-ocarina, sans conduit, représentant une tête humaine. La pièce porte deux trous dans le front et un trou par derrière pour les doigts. Quatre notes. Le trou pour le souffle est situé au sommet du crâne. Deux perforations aux oreilles. Argile brune. Haut. 3 cm. 7.

Río Ostiones.

10. La même pièce que le nº 3, vue de profil.

11 (T.). Sifflet-ocarina de forme quasi sphérique, sans conduit, représentant une tête humaine. La pièce porte deux trous dans les joues et un trou par derrière pour les doigts. Quatre notes. Le trou du souffle est situé au sommet du crâne. Argile noirâtre. Río Mates.

12 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un personnage accroupi, mettant sa main gauche devant sa bouche. Ornements d'oreilles. Une seule note.

Argile jaune. Haut. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche LV.

1 (T.). Corps de flûte anthropomorphe. L'embouchure de l'instrument fait défaut ainsi que la tête du personnage dont les mains sont affrontées sur le ventre ; de sa ceinture descend jusqu'à ses pieds, par devant et par derrière, une pièce d'étoffe. Trois perforations pour les doigts.

Quatre notes. Argile grise, noirâtre dans les parties usées. Long.

4 cm. 8. Río Ostiones.

2 (M. H. 36, 25, 42). Sifflet-ocarina anthropomorphe, avec conduit situé au bas de l'instrument. Les mains du personnage sont affrontées sur son ventre. Trois perforations pour les doigts dont une par derrière. Quatre notes. Pièce recouverte d'un engobe brun rouge. Long. 6 cm. 4. Río

Mates.

3 (T.). Corps de slûte anthropomorphe. L'embouchure de l'instrument fait défaut. A hauteur du front du personnage se trouve un diaphragme intérieur percé. Trois trous pour les doigts dont un par derrière.

Quatre notes. Pièce usée. Argile grise et noirâtre. Haut. 8 cm. Río Mates.

4 (M. H. 36, 25, 43). Sifflet-ocarina anthropomorphe, avec conduit situé dans le bas de l'instrument. Trois trous pour les doigts dont un par derrière. Quatre notes. Pièce usée. Argile noirâtre. Long. 7 cm. Río

Ostiones.

5 (T.). Corps de flûte anthropomorphe dont l'embouchure, située au dessus de la tête, fait défaut ainsi que le bas du personnage; celui-ci ressemble à la pièce n° 1 notamment par la disposition semblable des mains. Deux trous pour les doigts. Pièce usée. Argile gris clair et noirêtre. Haut. 5 cm. Río Mates.

6 (T.). Sifflet-ocarina céphalomorphe sans conduit. Le trou du souffle est situé

dans le hant du crâne. La perforation des yeux donne deux trous pour les dorgts. Trois notes. Ornements d'oreilles importants. Le reste du corpsfait défaut. Argile brune. Haut. 6 cm. Río Ostiones.

- 7 (T.). Siffet ocarma anthropomorphe sans conduit. Le tron du souffie est situé dans le haut du crâne. Le personnage représente une femme au sexe bien modelé, protégeant de ses mains la pointe de ses seins. Le has du corps fait débuit. Deux trous de suspension aux aisselles. Quatre trois pour les doigles, dont deux par derrière. Cinq notes. Argile jaunâtre avec traces de peinture brun rouge. Haut. 7 cm. 7. Rio Ostiones.
- 8 (1). Sifflet, avec conduit, portant à son extrémité le relief d'un opossum, vu de profil, dont la queue passe sur son ventre entre ses pattes et se prolonge, recourbée, jusqu'à sonépaule. Une note. Argile gris clair. Long. 6 cm. Diametre de l'extrémité 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 9 (T.). Siffet double, avec conduit. Il se compose de deux cavités indépendentes mais accolées, portant un relief de queue d'oiseau (semblable à celui de beaucoup de sifflets mexicains). Pièce usée. Argile brun rougeâtre. Haut. 3 cm. 8. San Lorenzo.
- 10 (É.), Sifflet double, saus conduit, ayant la forme des organes génitaux de l'homme. Sur le côté non représenté chaque rotondité porte les traits, gravés sommairement, d'une tête humaine vue de face. Argile brune, polie, Haut. 7 cm. Muisne.
- 11 (F.) Sifflet double, anthropomorphe, avec conduit placé derrière la tête du personnage. Celui et est une femme, au crâne déformé, tenant dans ses mains rapprochées l'extrémuté d'un cordon qui passe sur son épaule droite. Ornements de noz et d'oreilles. Collier. Les deux petits sifflets indépendants sont placés l'un a côté de l'autre, à la même hautour, dans l'abdoman de la femme (on en voit extérieurement les ouvertures). La statuette moulée porte à l'intérieur l'empreinte de l'étoffe sur laquelle la matière plastique à été étendue. Argile brun jaune avec des parties peintes en jaune et en rouge sur le buste, la face et los ismbés, Haut. 25 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 12 (T.). Siffiet ocarina, sans conduit, représentant une tête d'oiseau. La perforation des deux yeux donne deux trous pour les doigle. Trois notes. Le trou pour le souffie est situé au sommet de la tête. Pièce usée. Argile brune. Haut. 6 cm. 3. Río Ostiones.

Planche LVI.

- 1 (T.). Sifflet ornithomorphe avec conduit dans le bas de la pièce. Il représente une chonette, Trou de suspension dans le haut de la tête. Une note, Pièce usée. Argile jaune pâle avec parlie rougeâtre. Haut. 7 cm. 5. Prov. d'Esmecaldas.
- 2 (T.). Sifflet ocarma, sans conduit, représentant une chonette. Le trou du souffle est placé sur le côté droit de l'oiseau (échancrure visible),

quatre trous, dont deux dans le dos, pour les doigts. Cinq notes. Trou de suspension dans la tête. Argile brune. Haut. 6 cm. Río Ostiones.

3 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un oiseau. Le conduit est placé dans la queue et l'ouverture du sifflet derrière la tête. Une note.

Argile brun clair. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.

4 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un oiseau. Une note. Pièce usée.

Argile rouge à la surface, noirâtre à l'intérieur. Haut. 7 cm.

San Lorenzo.

5 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un oiseau. Le tour des yeux est décoré, l'oiseau porte un relief de plumes sur le front. Une note.

Argile jaune avec partie rouge. Long. 8 cm. San Lorenzo.

6 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un oiseau à tête de chouette. Pièce

usée. Une note. Argile gris jaune. Long. 5 cm. Río Ostiones.

T.). Sifflet, avec conduit, représentant probablement un perroquet. Pièce usée. Une note. Argile gris jaune. Long. 4 cm. Río Ostiones.

8 (T.). Sifflet-ocarina, avec conduit, représentant un oiseau. Trois trous de doigts. Quatre notes. Un trou de suspension traverse le cou. Argile grise. Long. 6 cm. 5. Muisne.

9 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un oiseau pourvu d'une huppe.

Une note. Argile brun clair. Long. 3 cm. 7. Río Mates.

10 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un oiseau. Une note. Argile brune,

polie. Long. 4 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas:

- 11 (T.). Siffet, sans conduit, représentant un oiseau orné d'un collier avec un anneau autour du bec. Le trou du souffie est situé au sommet de la tête. Une note. Argile jaunâtre. Haut. 8 cm. 5. La Tolita.
- 12 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un oiseau pourvu d'une crête et d'une touffe de plumes sous le bec. Une note. Argile jaune gris. Haut. 5 cm. 4. Prov. d'Esmeraldas.
- 13 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant une chouette très stylisée. Le conduit est placé dans la queue de l'oiseau. Une note. Argile brun gris, Long. 9 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche LVII.

1 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un félin à langue pendante, vu de face ; les quatre pattes sont juxtaposées et la tête entourée d'un large disque décoratif. Une note. Trou de suspension. Argile jaunâtre. Long. 6 cm. 2. La Tolita.

2 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant probablement un opossum en train de manger un fruit qu'il tient dans ses pattes antérieures. Trou de suspension traversant le cou. Une note. Argile jaune crème. Haut.

7 cm. Prov. d'Esmeraldas.

3 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant la tête très stylisée d'un félin. L'animal tire la langue. Coiffure importante : ornement de nez. Argile gris clair. Haut. 6 cm. Prov. d'Esmeraldas.

- 4 (T.). Sifflet-ocarina, avec conduit, représentant un animal humanisé, pourvu de deux bras dont les mains sont rapprochées sur le ventre Trois trous pour les doigts. Quatre notes. Argile gris brun. Long. 7 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Sifflet-ocarina, sans conduit, ayant à peu près la forme d'une navette pointue à ses deux extrémités. Trois trous pour les doigts. Quatre notes. Argile recouverte d'un engobe brun rouge. Long. 6 cm. 2. Provd'Esmeraldas.
- 6 (T.). Sifflet-ocarina, sans conduit, représentant un crapaud. Le trou pour le souffle est au milieu du ventre. Deux trous latéraux pour les doigts. Trois notes. Argile blanc gris. Long. 7 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 7 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un opossum, vu de face, tenant dans ses pattes antérieures un fruit. Oreille droite cassée. Trou de suspension dans la tête. Une note. Argile jaune crème. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 8 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un félin conventionnel. Il porte des ornements de nez et d'oreilles. Sa langue est pendante. Les quatre membres aux extrémités griffues sont réunies au bas de la pièce comme dans le sifflet n° 1. Trou de suspension. Une note. Argile gris clair-Long. 6 cm. 2. Prov. d'Esmeraldas.
- 9 (T.). Sifflet-ocarina, sans conduit, ayant la forme d'un poisson. Pièce usée. Le trou pour le souffle est situé au milieu du dos. Quatre trous pour les doigts (deux de chaque côté). Cinq notes. Argile à surface grise, usée, laissant apparaître la couleur noirâtre intérieure. Long. 8 cm. Río Mates.
- 10 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un félin conventionnel, à rapprocher de la pièce n° 3. Ornements d'oreilles, langue pendante. Petit pagne. Une note. Argile jaunâtre. Haut. 10 cm. Prov. d'Esmeraldas.
- 11 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un félin conventionnel de sexe mâle, tirant la langue; à rapprocher de la pièce n° 3 de la Pl. XXVIII, et n° 2 de la Pl. LI. Une note. Argile gris clair. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 12 (T.). Sifflet, avec conduit, représentant un opossum mangeant un fruit qu'il tient dans ses pattes antérieures. A rapprocher de la pièce n° 7. Ornements d'oreilles. Disque décoratif sur le ventre. Une note. Argile gris clair. Haut. 8 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche LVIII.

- 1 (M. II. 36, 25, 87). Instrument en forme de feuille lancéolée, destiné à râper les racines de manioc. Argile gris clair. Long. 32 cm. La Tolita.
- 2 (T.). Instrument en forme de poisson destiné à râper les racines de manioc. De petits fragments pointus d'obsidienne ont été enfoncés dans la glaise avant son séchage. Argile gris clair. Long. 23 cm. Prov. d'Esmeraldas.

3 (T.). Instrument destiné à râper les racines de manioc. Argile jaune à l'extérieur, noirâtre à l'intérieur. Le dos de la pièce est peint en rouge ainsi que les dentelures des bords. Long. 16 cm. 5. Río Negro.

Planche LIX.

1 (M. H. 36.25.52). Élément de collier de forme à peu près sphérique orné de cercles concentriques gravés. Un petit canal central le perce de haut en bas et permet de l'enfiler. Argile gris jaune avec des restes de peinture rouge. Haut. 5 cm. 5. Río Negro.

2 (M. II. 36. 25. 81). Élément de collier en forme d'olive, orné de cercles concentriques gravés. Il porte, comme la pièce précédente, un petit canal

central. Argile jaune clair. Haut. 6 cm. La Tolita.

3 (T.). Élément de collier en forme d'olive, orné de cercles concentriques gravés. Canal d'enfilage au centre. Argile rougcâtre. Haut. 4 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.

4 (T.). Élément de collier en forme de tonnelet orné de lignes et de petits cercles gravés. Canal d'enfilage au centre. Argile blanc crème. Haut.

3 cm. 8. Prov. d'Esmeraldas.

5 (T.). Élément de collier en forme d'olive, orné de lignes et de cercles gravés. Canal d'enfilage au centre. Argile gris jaune. Haut. 3 cm. 7. Prov. d'Esmeraldas.

6-7 (T.). Face et profil d'une fusaïole-type. Argile jaunâtre, avec des restes de

peinture rouge. Grandeur réelle. Río Mates.

8 (T.). Fusarole en forme de calotte sphérique ornée sur sa surface courbe de lignes croisées peintes en rouge et sur sa face plane de petits motifs géométriques gravés. Argile jaune crème. Grandeur réelle. Prov. d'Esmeraldas.

9 (T.). Petite brique régulière dont une des faces est pourvue sur trois côtés d'une bordure en relief. Argile gris jaune. Long. 7 cm. Río Negro.

10 (T.). Fragment de poterie garnie d'aspérités destinées à râper les racines de manioc. Argile rougeâtre. Long. 7 cm. 5. Río Mates.

11 (T.). Fragment de poterie constituant une anse plate de vase. La pièce est ornée du relief d'une tête conventionnelle d'animal. Argile jaune

crème. Long. 7 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.

12 (T.). Fragment de poterie ayant appartenu à un vase assez gros; il est recouvert d'un réseau de lignes en relief obtenu à l'aide d'une matrice appliquée sur l'argile avant séchage. Argile jaunâtre. Dimensions : 5 cm. 5 × 7 cm. 5. Río Negro.

Planche LX.

1 (T.). Grain de collier, ou petite fusaïole, orné de traits gravés (motifs scalaires, lignes brisées). Argile polie brun jaune. Grandeur réelle. Prov. d'Esmeraldas.

- 2, 3, 5 (T.). Grains de collier, ou petites fusaïoles, ornés d'une suite de pélicans gravés. Argile brune. Grandeur réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Fusaïole de forme symétrique au-dessus et au-dessous de son plan médian. Argile blanchâtre peinte en rouge. Grandeur réelle. Iscuande.
- 6, 7 (T.). Grains de collier, ou petites fusaïoles, ornés d'un décor géométrique gravé profondément. Argile brun foncé. Grandeur réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- Grosse fusaïole ornée de reliefs disposés en ligne brisée régulière.
 Argile brune. Grandeur réelle. La Tolita.
- 9 (T.). Grain de collier, ou petite fusaïole, orné de lignes gravées formant des triangles qui contiennent, soit des traits parallèles, soit de petites volutes. Argile brune. Grandeur réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 10 (T.). Élément de collier percé dans sa longueur. Argile gris clair. Grandeur réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 11 (T.). Grosse fusarole vue de face. Elle a la forme d'une calotte sphérique. Elle porte des lignes gravées disposées en croix ainsi que des suites de points. Argile brun jaune. Grandeur réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 12 (M. H. 36, 25, 138). Élément de collier percé dans sa longueur. Argile gris clair. Grandeur réelle. Río Iscuande.
- 13 (T.). Élément de collier, percé dans sa longueur, représentant une tête de crocodile. Il est vu de profil. Argile blanc gris. Long. 6 cm. Muisne.
- 14 (T.). Petit grain de collier, ou fusaïole minuscule, portant le décor gravé de deux masques humains. Argile brune. Grandeur réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 15. La même pièce que le nº 13, vue d'un plan supérieur.
- 16 (M. H. 36. 25. 36). Élément de collier percé dans sa longueur. Il est orné à sa base d'une tête humaine. Argile blanc gris. Long. 3 cm. 2. La Tolita.
- 17 (T.). Élément de collier percé dans sa longueur. Il représente un motif végétal, bourgeon ou bouton. Argile gris clair. Long. 4 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- (T.). Fusaïole ornée de motifs géométriques gravés. Argile brun clair. Grandeur réelle. La Tolita.
- 19 (T.). Élément de collier percé dans sa longueur. Il représente probablement un bourgeon végétal. Argile gris clair. Long. 4 cm. 3. Prov. d'Esmeraldas.
- 20 (T.). Élément de collier percé dans sa longueur. Il porte à l'une de ses extrémités un renslement à quatre pans sur lesquels sont gravés sommairement les traits d'un visage. Argile jaunâtre. Long. 5 cm. Prov. d'Esmeraldas.

Planche LXI.

Toutes les fusaïoles de cette planche appartiennent au Musée de l'Homme et sont représentées de profil en grandeur réelle.

Provenance:

Nº 1 (M. H. 36, 25, 65), 6 (M. H. 36, 25, 128). Río Mates.

No 2 (M. H. 36. 25. 133), 3 (M. H. 36. 25. 134), 4 (M. H. 36. 25. 125), 5 (M. H. 36. 25. 126), 8 (M. H. 36. 25. 116), 12 (M. H. 36. 25. 114), 13 (M. H. 36. 25. 110), 14 (M. H. 36. 25. 107), 16 (M. H. 36. 25. 111), 17 (M. H. 36. 29. 90), 18 (M. H. 36. 25. 112), 19 (M. H. 36. 25. 108), 20 (M. H. 36. 25. 93), 21 (M. H. 36. 25. 118), 22 (M. H. 36. 25. 100), 23 (M. H. 36. 25. 92), 24 (M. H. 36. 25. 99), 25 (M. H. 36. 25. 97), 26 (M. H. 36. 25. 95), 27 (M. H. 36. 25. 121), 28 (M. H. 36. 25. 113), 29 (M. H. 36. 25. 96), 30 (M. H. 36. 25. 122). La Tolita.

Nº 7 (M. H. 36, 25, 142), 31 (M. H. 36, 25, 140), 32 (M. H. 36, 25, 139).

Nº 15 (M. H. 36, 25, 137). San Lorenzo.

Nº 9 (M. H. 36, 25, 145), nº 10 (M. H. 36, 25, 147), 11 (M. H. 36, 25, 148).

Manta, Prov. de Manabí.

La couleur de l'argile des pièces va du blanc gris et du jaune crème au brun. Seule la pièce n° 21 est rougeâtre. Les décors gravés sur les pièces d'Esmeraldas comprennent des motifs géométriques simples : lignes brisées régulières, petits cercles, motifs scalaires, quelques volutes. La pièce n° 11 sur laquelle un oiseau est gravé provient de Manabí.

Planche LXII.

1. Image micrographique d'un fragment d'argile cuite, taillé en lame mince et éclairé à la lumière polarisée. Grossissement 80 diamètres. Échantillon n° 2 prélevé sur une pièce provenant de San Lorenzo (voir p. 70-73).

2. Image micrographique d'un fragment d'argile cuite, taillé en lame mince et éclairé à la lumière polarisée. Grossissement 80 diamètres. Échantillon n° 4 prélevé sur la pièce n° 7 de la Pl. XI. Prov. Río

Ostiones (voir p. 70-73).

Planche LXIII.

1 (M. II. 36 25. 301). Miroir inachevé de forme tronconique irrégulière (vu de profil). Pyrite normale. Diamètre à la base 2 cm.; haut. 1 cm. 8. Río Mates.

2 (M. H. 36, 25, 300). Miroir de forme ovale (vu de profil). La surface réfléchissante est dépolie. Grand diamètre 3 cm. 3. Épaisseur 1 cm. Un

trou de suspension. Pyrite normale. Río Mates.

3 (T.). Miroir de forme à peu près ronde dont la surface réfléchissante est dépolie. La pièce est plate; elle est vue par sa face postérieure dont les bords sont taillés en biseau. Pyrite normale. Deux trous latéraux. Diamètre 3 cm.; épaisseur 4 mm. Río Ostiones.

- 4 (T.). Miroir de forme à peu près ronde vu sur sa face postérieure; ses bords sont taillés en biseau. La surface réfléchissante est aujourd'hui dépolie. Quatre trous de suspension. Pyrite fibreuse. Diamètre 5 cm., épaisseur 7 mm. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (M. H. 36. 25. 299). Miroir de forme tronconique irrégulière (vu de profil). Grand diamètre 2 cm. 7, épaisseur 8 mm. Surface réfléchissante polie, brillante, légèrement convexe. Un trou de suspension. Pyrite normale. Río Mates.
- 6 (M. H. 36, 25, 298). Miroir taillé en tronc de pyramide quadrangulaire aux arêtes adoucies (vu de profil). Surface réfléchissante polie, brillante, légèrement convexe. Diamètre 2 cm. 3, épaisseur 12 mm. Un trou de suspension. Pyrite normale. Río Mates.
- 7 (T.). Hache en dolérite noirâtre (andésite) recouverte d'une patine épaisse, gris clair, produite par l'attaque des agents atmosphériques ou marins. Long. 11 cm. Río Negro.
- 8 (T.). Miroir taillé en tronc de cône irrégulier (vu de profil). La face réfléchissante, polie, mais non brillante aujourd'hui, est légèrement convexe. Un trou de suspension. Pyrite fibreuse. Larg. 2 cm. 5, épaisseur 1 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 9 (T.). Vaisseau de forme à peu près cubique taillé dans un bloc de pierre dure à grain fin, de couleur beige. Il représente un félin très stylisé aux membres repliés. Le talon en saillie figure la tête de l'animal; la queue est cassée. Les quatre pieds portent un évidement sur la moitié de leur surface. Haut. 15 cm. Profond. intérieure 9 cm. 5. Borbón.

Planche LXIV:

Les pièces de cette planche sont toutes reproduites en grandeur réelle. Elles proviennent de la province d'Esmeraldas, sans autre précision du lieu où elles ont été trouvées.

- I (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse grise.
- 2 (T.). Crochet de propulseur. Obsidienne noire avec taches claires de dévitrification.
- 3 (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse vert clair.
- 4 (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse vert clair.
- 5 (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse grise, avec tache jaunâtre.
- 6 (T.). Crochet de propulseur à talon. Talc blanc crème (stéatite) avec grain de magnétite.
- 7 (T.). Crochet de propulseur dont la base est percée de deux trous d'attache. Il représente un oiseau. La pièce, sur la tranche de sa partie supérieure (tête et bec de l'oiseau), porte un évidement longitudinal de 4 mm. de profondeur qui, en coupe, a la forme d'un V. Roche serpentineuse verte, jaspée de noir.
- 8 (T.). Crochet de propulseur à talon. Roche serpentineuse blanc verdâtre.

- 9 (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse vert clair avec taches noirâtres.
- 10 (T.). Crochet de propulseur dont la base est percée de deux trous d'attache. Roche serpentineuse vert foncé et vert noirâtre.
- 11 (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse vert jaune clair avec veines noirâtres.
- 12 (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse verte jaspée de noir.
- 13 (T.). Crochet de propulseur à talon. Roche serpentineuse gris vert.
- 14 (T.). Crochet de propulseur en forme d'enclume. Roche serpentineuse brun jaune avec quelques taches verdâtres.
- t5 (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse gris noir avec taches verdâtres et jaunes.
- 16 (T.). Crochet de propulseur. Roche serpentineuse noirâtre avec tache vert clair.

Planche LXV.

- 1 (T.). Pendeloque épaisse percée à son sommet. Roche serpentineuse presque noire. Grand. réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 2 (T.). Pendeloque cylindrique percée à son sommet. Argile cuite blanc gris.

 Grand, réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 3 (T.). Pendeloque plate, percée à son sommet. Roche serpentineuse vert clair veinée de gris noir. Grand. réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 4 (T.). Pendeloque épaisse percée à son sommet. Chloritoschiste gris foncé. Grand. réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 5 (T.). Pièce taillée en forme de ciseau qui, dans sa partie haute, se divise en deux branches. Phtanite, roche noire très dure. Long. 9 cm., épaisseur au centre 5 mm. Río Ostiones.
- 6 (T.). Grain de collier. Turquoise bleu vert. Grand. réelle. Prov. d'Esme-
- 7 (T.). Miroir très légèrement convexe. Obsidienne transparente de teinte fumeuse. Haut. 5 cm. 5. Río Ostiones.
- 8, 10, 11, 13, 15 (T.). Rondelles de collier, percées, en coquille rouge orangé veinée de blanc (Spondylus pictorum). Grand. réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 9 (T.). Miroir convexe. Obsidienne foncée presque noire. Haut. 6 cm. 8. Río Bide.
- 12 (T.). Figurine en os représentant un personnage assis sur un petit socle, les mains reposant sur les genoux. La pièce, sauf la tête, est de section quadrangulaire. Les orbites creuses contenaient probablement des yeux en une matière incrustée. Haut. 5 cm. 5. Prov. d'Esmeraldas.
- 14 (T.). Petit personnage, les mains affrontées sur le ventre, dont le nez et les yeux devaient être faits d'une matière incrustée. Il porte un collier. Trou de suspension par derrière. Stéatite verte et brun rouge (roche tendre). Haut. 4 cm. 7. Prov. d'Esmeraldas.

16 (T.). Petite figurine représentant un personnage très stylisé. Trou de sus-Société des Américanistes, 1942.

- pension latéral à hauteur de la tête. Chloritoschiste gris vert (roche tendre). Haut. 4 cm. 5, Prov. d'Esmeraldas.
- 17 (T.). Bouton cylindrique avec évidement en croix sur une de ses bases. Ornement d'oreille ou de menton. Coralliaire jaune beige. Grand. réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 18 (T.). Bouton de forme presque cylindrique. Ornement d'oreille ou de menton. Argile cuite de couleur jaune beige. Grand. réelle. Prov. d'Esmeraldas.
- 19, 20 (T.). Boutons cylindriques. Ornements d'oreille ou de menton. Obsidienne noirâtre. Grand. réelle. Prov. d'Esmeraldas.

BIBLIOGRAPHIE.

- Antze (Gustav). Metallarbeiten aus dem nördlichen Peru, Ein Beitrag zur Kenntnis ihrer Formen, Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg, Hambourg, t. XV, 1930.
- Arsandaux (H.) et River (P.). L'orfèvrerie du Chiriqui et de la Colombie. Journal de la Société des Américanistes. Paris, t. XV, 1923, p. 169-182.
- Bressler (Arthur). Ancient peruvian art. Contribution to the archaeology of the Incas. Berlin et New York, 1902-1903.
- 4. Altperuanische Metallgeräte. Berlin, 1906.
- 5. Benzoni (Hierosme). Histoire nouvelle du Nouveau Monde. Lyon, 1579.
- Brigsøn (Paul). Metallurgy of gold and platinum among the pre-columbian Indians. Nature, Londres, t. CXXXVII, 1936, p. 29.
- The metallurgy and technology of gold and platinum among the precolumbian Indians. Ingeniørvidenskabelige Skrifter, nr. A 44. Copenhague, 1937.
- The gilding process and the metallurgy of copper and lead among the pre-columbian Indians. Ingeniørvidenskabelige Skrifter, nr. A 46. Copenhague, 1938.
- 9. Boyallius (Carl). Nicaraguan antiquities, Stockholm, 1886.
- Buchwald (Otto von). Un sello cilindrico. Boletín de la Academia nacional de historia. Quito, vol. III, 1922, p. 155.
- CIEZA DE LEÓN (Pedro de), Primera parte de la Corónica del Perú. Historiadores, primitivos de Indias, t. II. Madrid.
- CLÉMENT (André). Contribution à l'étude de la métallurgie précolombienne.
 Journal de la Société des Américanistes. Paris, t. XXVII, 1935, p. 417-458.
- Créqui. Montfort (G. de) et Rivet (P.). Contribution à l'étude de l'archéologie et de la métallurgie colombiennes. Journal de la Société des Américanistes. Paris, t. XI, 1914-1919, p. 525-591.
- Donsey (George A.). Archaeological investigations on the Island of La Plata, Ecuador. Field Columbian Museum Publication 56. Chicago, april 4904.
- Farabee (W. C.). A golden hoard from Ecuador. The Museum Journal, Philadelphie, mars 1921.
- The use of metals in prehistoric America. The Museum Journal. Philadelphie, mars 1921.

17. Fewkes. Aborigenes of Puerto-Rico. Washington.

18. Gamio (Manuel). La población del Valle de Teotihuacan. T. I, vol. I. México,

19. GARCILASO DE LA VEGA. Historia General del Perú o Comentarios reales de los

Incas. Madrid, 1800.

GOMARA (Francisco López de). Primera parte de la historia general de las Indias. Biblioteca de autores españoles, t. XXII. Historiadores primitivos de Indias, t. I. Madrid, 1852, p. 157-294.

21. González Suarez (Frederico). Atlas arqueológico ecuatoriano. Quito, 1890-1903.

GORDON (Byron). Researches in the Uloa Valley, Honduras. Memoirs of the Peabody Museum. Cambridge, 1898.

23. HARCOURT (R. et M. d'). La céramique ancienne du Pérou. Paris, 1924.

La Musique des Incas et ses survivances. Paris, 1925.

25. HARCOURT (Raoul d'). La céramique de Cajamarquilla-Niveria. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XIV, 1922.

L'ocarina à cinq sons dans l'Amérique préhispanique. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXII, 1930.

Les textiles anciens du Pérou et leurs techniques. Paris, 1934.

Gestes rituels de fécondation dans l'ancien Pérou. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXVII, 1935.

- - Deux instruments de musique des peuples Mochica. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXVII, 1935.

La Médecine dans l'Ancien Pérou. Paris, 1939.

Sifflets et ocarinas du Nicaragua et du Mexique. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXXIII, 1941, p. 165-172.

HARTH-TERRÉ (Emilio). La fortaleza de Chuquimanco (Valle de Cañele). Revista de arqueología. Lima, t. I, trim. II, 1923, p. 44-49.

32. HARTMANN (C. V.). Archaeological researches in Costa-Rica. Stockholm, 1901. Archaeological researches in the Pacific Coast of Costa-Rica, Memoirs.

of the Carnegie Museum. Pittsburgh, vol. III, nº 1, 1907.

The alligator as a plastic decorative motive in Costa-Rican pottery. 34 American Anthropologist, vol. IX, nº 2, 1907.

35. HERRERA (Antonio de). Descripción de las Indias occidentales. Madrid, 1604 (Annexe au suivant).

Historia General de los hechos de los Castellanos en las islas i fierra

firme del Mar Oceano. Madrid, 1601-1615. 37. HIRTZEL (J. S. Harry). Collections d'antiquités guatémaltèques du Musée d'archéologie de l'Université de Gand, Compte rendu du XXIº Congrès international des Américanistes. Göteborg, 1925, 2º partie, p. 668-672.

Holmes (William H.). Ancient art of the province of Chiriqui. Colombia annual report of the Bureau of Ethnology, 1884-1885. Washington, 1888.

Ancient pottery of the Mississipi valley. 4th Annual report of the 39. Bureau of American Ethnology. Washington, 1886.

Aboriginal pottery of the eastern United States, 20th Annual report of 40 the Bureau of American Ethnology. Washington, 1903.

Izikowitz (Karl Gustav). Musical and other sounds instruments of the South American Indians. Göteborg, 1934.

42. Jerez (Francisco de). Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco, llamada la Nueva-Castilla, por Francisco Pizarro. Biblioteca de autores españoles, t. XXVI. Historiadores primitivos de Indias, t. II. Madrid, 1853, p. 319-347.

- 43. JIJÓN Y CAAMAÑO (J.). Los aborígenes de Imbabura. Madrid, 1914.
- Artefactos prehistóricos del Guyas. Boletín de la Sociedad ecuatoriana de estudios históricos americanos. Quito, vol. I, nº 3, 1919.
- 45. Nueva contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia de Imbabura de la República del Ecuador. Boletín de la Sociedad ecuatoriana de estudios históricos americanos. Quito, vol. IV, 1920.
- Puruha. Boletín de la Academia Nacional de historia. Quito, vol. III, V, VI, IX, 1921-1924.
- 47. Una gran marea cultural en el N. O. de Sud América. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXII, 1930.
- LARRBA (G. M.). Notas bibliográficas: Otto von Buchwald, « Tolas ecuatorianas ». Boletín de la Sociedad ecuatoriana de estudios históricos americanos. Quito, vol. I, nº 1, 1919.
- 49. con la colaboración de J. JIJÓN Y CAAMAÑO. Notas acerca de la arqueología de la provincia de Esmeraldas. Boletín de la Sociedad ecuatoriana de estudios históricos americanos. Quito, vol. III, 1919.
- 50. LEHMANN (Walter). Die Archäologie Costa-Ricas. Nuremberg, 1913.
- 51. LEHMANN (W.) et Doening (H.). Kunstgeschichte des Alten Peru. Berlin, 1924.
- 51 bis. LEHMANN (II.). Timbrages. Arts et métiers graphiques. Paris, 1937.
- 52. LINNÉ (S.). The technique of South American ceramics. Göteborg, 1925.
- 53. Darien in the past. Göteborg, 1929.
- Archaelogical researches at Teotihuacan, Mexico. The ethnological Museum of Sueden. New Series, publication no 1. Stockholm, 1934.
- LOTHROP (Samuel Kirkland). Pottery of Costa-Rica and Nicaragua. Contributions from the Museum of the American Indian, Heye foundation. New York, vol. VIII, 1926.
- Pottery types and their sequence in El Salvador. Indian notes and monographs. New York, vol. I, no 4, 1927.
- Goelé. An archaeological study of Central Panama. Memoirs of the Peabody Museum, Harvard University. Cambridge, t. VII, 1937.
- Mac Cundy (George Grant), A study of Chiriquian Antiquities. New Haven, Conn., Yale University Press, 1911.
- Muelle (Jorge C.). Geramografia peruana. Revista del Museo nacional. Lima, t. VII, n. 2, 1938, p. 167-280.
- Noguera (Eduardo). Algunas características de la cerámica de México. Journalde la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXII, 1930, p. 250-310.
- 61. Nordenskiöld (Erland). An ethno-geographical analysis of the material culture of two indian tribes in the Gran Chaco, Göteborg, 1919.
- The copper and bronze ages in South America. Comparative ethnographical studies. Göteborg, t. IV, 1921.
- 63. The ancient peruvian system of weights. Man. Londres, 1930, p. 155.
- On the occurrence of metal nails in South America. Comparative ethnographical Studies. Göteborg, t. IX, 1931.
- Orchard (W. C.). Minute gold beads from La Tolita, Ecuador. Indian notes. New York, t. II, 1925.
- 66. OVIEDO Y VALDÉS (Gonzalo Fernández de). Historia general y natural de las

Indias, islas y tierra firme del Mar Oceano (publiée par José Amador de

los Ríos), Madrid, 4 vol., 1851-1855.

67. Pizanno (Pedro). Relación del descubrimiento y conquista de los remos del Perú y del gobierno y orden que los naturales tenian y tesoros que en ella se hallaron, y de las demas cosas que en el subcedido hasta el dia de la fecha (1571). Colección de documentos inéditos para la historia de España Madrid, t. V, 1844. p. 201-388.

67 bis. PREUSS (K. Tu.). Monumentale Vorgeschichtliche Kunst Ausgrabungen im Quellgebiet des Magdalena in Columbien und ihre Ausstrahlungen in Ame-

rika. Gottingen, 1929.

68. Reichlen (Henry). Recherches archéologiques dans la province de Santingo del Estero. Journal de la Société des Américanistes, Paris, nouv. série, t. XXXII, 1940.

69. Relaciones geográficas de Indias (publiées par le Ministerio de Fomento et rédigées par Marcos Jiménez de La Espada), 4 vol. Madrid, 1881-1897.

RICKARDS (Constantine G.). Monograph on ornaments on Zapotec funerary urns. Journal de la Société des Américanistes. Paris, t. XXX, 1938, p. 147-

- Ries (Maurice). Stamping: a massproduction printing method 2000 years old. Middle american papers. The Tulane University of Louisiana, New Orleans,
- RIVET (Paul) et VERNEAU (René). Ethnographie ancienne de l'Équateur. Paris, 2 fasc., 1912-1922.
- 73. River (Paul). L'orfèvrerie colombienne (technique, aire de dispersion, origine). Compte rendu du XXI Congrès international des Américanistes. La Haye, 1924, p. 15-29.
- 74. Samanos (Juan de). Relación de los primeros descubrimientos de Francisco Pizarro y Diego de Almagro, sacada del códice numero CXX de la Biblioteca imperial de Viena. Colección de documentos inéditos para la historia de España. Madrid, t. V, 1884, p. 193-201.

75. Saville (M. II.). The antiquities of Manabi. Preliminary and final report. New

York, 2 vol, 1907-1910.

- Archaeological researches on the coast of Esmeraldas, Ecuador, Compte rendu du XVIº Congrès international des Américanistes. Wien, 1968, p. 331-334.
- Guide to Museum of the American Indian, Heye foundation, third floor. New York, 1924.
- Terracota whistle from Guatemala, Indian notes. New York, Museum 78. of the American Indian, Heye foundation, t. I, no 1, 1924.
- 79. Schmidt (Max). Einige auserwählte altperhanische Gegenstände aus der Sammlung des Berliner Museums für Völkerkunde. Compte rendu du XXIº Congrès international des Américanistes, 2º partie. Göteborg, 1925, p. 448-
- Kunst und Kultur von Peru. Berlin, 1929.

81. Selen (Eduard). Gesammelle Abhandlungen zur amerikanischen Sprach und Alterthumskunde. Band II, III, V. Berlin, 1904, 1908, 1915.

SPINDEN (Herbert J.), A study of Maya Art, Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, vol. VI. Cambridge, 1913.

- SPINDEN (Herbert J.). The Chorotega Culture Area. Compte rendu du XXI°
 Congrès international des Américanistes, 2° partie. Göteborg, 1925,
 p. 529-545.
- 84. Ancient civilizations of Mexico and Central America. New York, 1928.
- 85. Squien (E. G.). Nicaragua: its people, scenery, monuments... Londres, 1852.
- 86. Strebel (Hermann). Über Tierornamente auf Thongefässen aus Alt-Mexico. Veröffentlichungen aus dem Königlichen Museum für Völkerkunde. Berlin, 1899.
- Über Ornamente auf Thongefässen aus Alt-Mexico. Hambourg et Leipzig, 1904.
- 88. Uhle (Max). Kultur und Industrie sudamerikanischer Völker. Berlin, 1889-1890.
- 69 La arqueología de Arica y Tacna. Boletín de la Sociedad ecuatoriana de estudios históricos americanos. Quito, vol. III, 1919.
- Los principios de la civilización en la sierra peruana. Boletín de la Academia Nacional de historia. Quito, vol. I, nº 1, 1920.
- 91. Influencias Mayas en el alto Ecuador. Boletín de la Academia Nacional de historia. Quito, vol. IV, nº 10, 1922.
- 92. Origenes centro-americanos. Boletín de la Academia Nacional de historia. Quito, vol. IV, 1922.
- Givilizaciones mayoïdes de la Costa pacifica de Sudamerica. Boletín de la Academia Nacional de historia. Quito, vol. IV, 1935.
- 94. Toltecas, Mayas y civilizaciones sudamericanas. Boletín de la Academia Nacional de historia. Quito, vol. III, nº 48, 1923.
- Cronología y relaciones de las antiguas civilizaciones panameñas. Boletín de la Academia Nacional de historia. Quito, vol. IX, nºº 24-26, 1924.
- 96. Der mittelamerikanische Ursprung der Moundbuilder und Pueblo Civilisationen. Compte rendu du XXIº Congrès international des Américanistes, 2º partie, Göteborg, 1925, p. 673-698.
- 97. Las antiguas civilizaciones esmeraldeñas. Anales de la Universidad Central. Quito, t. XXXVIII, nº 259, 1927.
- Estudios esmeraldeños. Anales de la Universidad Central. Quito, t. XXXIX, nº 262, 1927.
- 99. Estado actual de la prehistoria ecuatoriana (Conferencia). Quito, 1929.
- 100. Estudio sobre las civilizaciones del Carchí e Imbabura. Quito, 1933.
- Velasco (Juan de). Historia del reino de Quito en la América meridional, 1789.
 Quito, 1844.
- 102. WAGNER (R. Emilio et Duncan L.). La civilización Chaco-Saniagueña y sus correlaciones con las del Viejo y Nuevo Mundo, t. I. Buenos Aires, 1934.
- 103. WEYERSTALL (Albert). Some observations on indian mounds idols and pottery in the lower Papaloapam basin, State of Vera Gruz, Mexico. Middle American papers, the Tulane University of Louisiana. New Orleans, 1932.
- 104. Wolf (Feodoro). Viajes científicos por la República del Ecuador. Guayaquil, 1879.
- 105. Geografía y geología del Ecuador. Leipzig, 1892.
- 106. ZARATE (Agustin de). Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Peru y de las guerras y cosas señaladas en ella acaecidas hasta el vencimiento de Gonzalo Pizarro y de sus secuaces, que en ella se rebelaron contra su Majestad. Biblioteca de autores españoles, t. XXVI: Historiadores primitivos de Indias, t. II. Madrid, 1853, p. 459-574.

TABLE.

		1'ages
Carte de	la Province d'Esmeraldas	60-61
GÉNÉBAT 17	nés	. 61
	Situation géographique	
	Histoire	. 63
	Les dépôts archéologiques	
	B	
	Matière plastique, couleurs, techniques du céramiste	, 69
·I. 3	Vases	. 77
	Description	. 77
	Comparaisons	. 81
	Petits vases votifs	
H.	Scenux	. 87
	Description	, 88 , 96
	Comparaisons	
III. 3	Statuettes	. 100
	Description	
	Costumes, coiffures, bijoux et ornements	, 106
•	Cas pathologiques, déformations, mutilations	. 110
	Comparaisons	, 117
IV.	Animaux modelés	. 124
v.	Masques	. 125
VI.	Instruments de musique	. 126
	La flûte droite	. 127
	La syrinx	. 128
	Le sifflet-ocarina	. 120
	Description	
	Comparaisons	
VII.	Râpes à manioc	
VIII.	Fussioles. Éléments de colliers	
IX.	Divers (pipe, canoë)	107
Pierre, o	S ET COQUILLE	. 138
T.	Haches	, 109
H.	Miroir,	1 1 1947
III.	Crochets de propulseurs	, 139

SOCIÉTÉ DES AMÉRICANISTES

IV.	Récipie	nt		 	0.40	. , ,	,	 	 		 	 			
V	Eigunin	Ac													
VI.	Divers.			 				 ٠.	 	 	 0		. ,		
	ions														
Descript	ion des	planc	hes.	 				 	 	 	 	 			
Bibliogr	aphie			 				 	 	 	 	 			 . ,

CONTRIBUTION A L'ÉTUDE

DE LA

MÉTALLURGIE PRÉCOLOMBIENNE DE LA PROVINCE D'ESMERALDAS

(ÉQUATEUR),

PAR HENRY REICHLEN.

(Planches LXVI-LXX).

Les outils et bijoux de métal qui font l'objet de cette étude appartiennent en partie au Musée de l'Homme et en partie à la collection de M^{mo} Terver, à Paris. Ils forment le complément des magnifiques séries de pièces de céramique, de pierre et d'os, qui ont été étudiées dans les pages précédentes par M. Raoul d'Harcourt (11), et ils ont été mis à jour par les mêmes chercheurs et, d'une façon générale, dans les mêmes gisements archéologiques de la région côtière de la province d'Esmeraldas.

L'extraordinaire intérêt et les caractères si particuliers de la métallurgie et de l'orfèvrerie précolombiennes d'Esmeraldas nous ont été révélés par Saville (14), Farabee (8), Orchard (12) et surtout par les excellents travaux de Bergsøe qui étudia par les méthodes les plus modernes d'analyse les collections du Musée royal de Copenhague (5; 4; 3). Cependant, les premières mentions concernant la découverte d'objets métalliques dans cette région ont été faites déjà en 1860 par Bollaert, qui signale qu'à La Tolita les pluies dégageaient chaque année des quantités de petits objets d'or (6, 83), puis en 1879, par Théodore Wolf qui eut le mérite d'être le premier à établir, par une analyse chimique, que les anciens Indiens d'Esmeraldas avaient connu et utilisé le platine (18, 5).

La collection du Musée de l'Homme, composée de pièces provenant presque exclusivement de la région d'Atacames, n'aurait peut-être pas mérité à elle seule une étude détaillée. En effet, à part deux pièces très

curieuses par léur forme et leur composition métallique -- ainsi que nous le verrons plus loin, il s'agit d'un chaton de bague et d'un petit récipient en laiton — tous ces objets, haches, petits outils, aiguilles, hamecons et bijoux sont en cuivre ou en cuivre doré et correspondent, tant au point de vue morphologique qu'au point de vue métallurgique, aux pièces étudiées par Bergsøe dans son deuxième mémoire (4). Par contre, la collection Terver, quoique ne comportant ni bijoux de platine, ni bijoux de grandes dimensions en or ou en cuivre doré, mais composée surtout d'innombrables fragments d'objets de petite taille et d'une bonne série d'outils et de grelots — 619 objets ont été examinés — m'a paru, à première vue, présenter un intérêt archéologique beaucoup plus grand. J'y ai rencontré, en effet, non seulement quelques types d'outils ou de bijoux nouveaux, mais aussi des techniques et des métaux ou des alliages n'ayant pas été signalés par Bergsøe et dont la présence dans le complexe culturel d'Esmeraldas, encore assez mal défini, est extrêmement significative. Malheureusement, la plupart des objets métalliques de cette collection n'ont pas d'origine précise. Seules les pièces d'un certain volume, comme les haches, les outils à deuille et quelques grelots, portent au crayon la lettre A signifiant Atacames. [Vraisemblablement, une grande partie de ce matériel doit provenir soit d'Atacames, soit de La Tolita, sites spécialement riches en objets métalliques et d'où avaient été exhumées déjà les séries du Musée de Copenhague et les quelques milliers de pièces, encore inédites pour la plupart, rapportées par Saville, en 1907, au Museum of the American Indian à New-York.

Les deux collections étudiées ici — comme du reste, celle du Musée de Copenhague étudiée par Bergsée — ont été rassemblées par des amateurs ou des chercheurs d'or qui n'ont fait, évidemment, aucun travail méthodique et n'ont livré aucun renseignement sur les circonstances de leurs découvertes. Cependant, il est possible d'avoir quelques précisions sur les conditions habituelles dans lesquelles ont été trouvés les objets de métal, spécialement à Atacames et La Tolita, par les observations sommaires publiées par l'archéologue nord-américain Marshall H. Saville qui fut le seul, jusqu'ici, à pratiquer des fouilles méthodiques dans la province d'Esmeraldas (14).

D'une façon générale, peu d'objets métalliques ont été rencontrés dans des gisements archéologiques nettement définis, comme les tertres artificiels ou tolas, dans le sous-sol des lieux d'habitation et dans les urnes ou les grands « tubes » de poterie qui ont servi de sépultures. La, Saville mentionne principalement la découverte d'outils ou de grelots en cuivre et de bijoux d'or peu nombreux et de dimensions relativement importantes. C'est ainsi que dans le plus grand des tertres artificiels de

La Tolita, avec un squelette d'homme enterré à 7 mètres de profondeur, on a trouvé, outre un sceau et des vases en céramique, « un œuf en or contenant une petite émeraude ». C'est également de l'un de ces tertres de La Tolita que fut exhumé le grand vase de poterie qui contenait l'extraordinaire ensemble de bijoux d'or décrits et figurés par Farabee (8).

Par contre, la plupart des minuscules objets d'or, de platine et d'or, de cuivre et de cuivre doré, si caractéristiques de l'archéologie d'Esmeraldas ont été rencontrés surtout en dehors des sites anciennement habités, mêlés ou non à la poterie et dispersés dans les alluvions remaniées chaque année par les eaux... « Les indigènes les trouvent généralement en lavant la poussière d'or à l'embouchure des nombreux cours d'eau qui se jettent dans le Pacifique. Chaque fois qu'ils lavent l'or, il se trouve habituellement des ornements dans la batée. Ces objets ne semblent pas provenir de tombes et, sur l'île de La Tolita, on a trouvé des objets d'or sur toute la surface de l'île. Si nous essayons d'expliquer la dispersion de tous ces objets, non seulement de l'or mais de la poterie, vases et figurines et de l'autre type de céramique que nous avons trouvé, la seule hypothèse logique semble être celle d'une redistribution de matériel, dans la plupart des cas, par l'eau. Les gisements importants... pourraient être pris pour des talus de déjection, mais la découverte, dans les dépôts, de nombreux objets recouverts par des coquillages marins, semblerait indiquer que, sous l'action de l'eau, les débris, arrachés des tertres et des tombeaux, auraient été distribués au hasard, puis recouverts par les alluvions, ceci se répétant au moins à trois reprises différentes pour un même site... Le long de la côte équatorienne, de grands changements surviennent durant une période relativement courte ; la ligne du rivage varie du fait de l'érosion des terrasses et des monticules ; le cours des rivières change et, comme on le sait, c'est une région où les tremblements de terre occasionnent d'importants mouvements de terrain et où les raz de marée ne sont pas rares » (14).

ÉTUDE TYPOLOGIQUE.

Bergsøe, dans ses deux mémoires, a déjà fait une description minutieuse des objets de métal provenant d'Atacames et de La Tolita, description qui a été fort heureusement accompagnée de nombreuses reproductions photographiques (5, 9-16, fig. 1-80; 4, 6-9, pl. II, fig. 1-13, pl. III, fig. 14-17, pl. IV, fig. 18-28, pl. V, fig. 29-31). Ayant eu à sa disposition une collection de plus de mille pièces en platine, en or, en cuivre, en cuivre doré et en plomb, il a pu dresser un inventaire à peu près com-

plet des types d'outils et surtout des bijoux fabriqués et utilisés par les anciens Indiens de la province d'Esmeraldas. A ce point de vue la présente étude n'apporte pas beaucoup de données nouvelles. Elle a cependant son intérêt, car elle permettra de dégager plus nettement encore l'importance de certains types d'outils et d'ornements qui peuvent être considérés, sans aucun doute, comme appartenant en propre aux populations précolombiennes d'Esmeraldas, par rapport à la rareté de certains autres probablement acquis par contact avec des civilisations indigènes voisines ou même avec les premiers conquérants espagnols. De plus, j'ai rencontré dans les séries étudiées, trois types d'outils qui n'ont pas été signalés par Bergsøe. Il s'agit de plusieurs outils à douille, d'une sorte de petit marteau perforé et d'une hache plate qui se différencie quelque peu du type si caractéristique et remarquablement constant des haches de cuivre d'Esmeraldas, en ce sens qu'elle a les côtés légèrement concaves et de petites oreilles ou pattes dans le prolongement du talon.

En ce qui concerne les bijoux et ornements, je signalerai deux types nouveaux de grelots en cuivre montés sur tige à pointe, l'un fait d'une seule pièce, l'autre composé de deux parties : une aiguille à chas retenant le grelot mobile par ses deux petites perforations.

Enfin, tant dans la collection du Musée de l'Homme que dans la collection Terver, j'ai rencontré un certain nombre de pièces, qui par leur facture — et par leur composition métallique aussi — ne peuvent être que d'importation ou d'influence européenne. Il s'agit principalement de gros clous à section carrée, de coupelles, de bagues et d'autres ornements en laiton, ainsi que des fils et des aiguilles en fer. J'examinerai plus en détail, dans les chapitres suivants, un minuscule ornement, d'une finesse extraordinaire, fait de deux capsules de laiton doré montées sur une mince tige en tumbaga et qui est peut-être le plus intéressant de cet ensemble car il représente l'application des techniques métallurgiques les plus délicates et les plus typiquement indigènes sur un matériel apporté, en partie, d'Europe. L'étude de cet ornement exceptionnel confirme les déductions de Bergsøe et les données des anciens chroniqueurs au sujet de la persistance du travail des métaux chez les précolombiens d'Esmeraldas jusqu'à la découverte de cette côte par les Espagnols.

Avant de passer à la description du matériel, je désirerais insister encore une fois sur le caractère le plus général et le plus frappant de l'orfèvrerie des anciens Indiens d'Esmeraldas, caractère qui n'a pas manqué d'attirer l'attention de tous ceux qui ont eu l'occasion de s'occuper de cette question : je veux parler de l'extrême petitesse de tous ces bijoux dont on n'a aucun autre exemple en Amérique précolombienne. A ce sujet, Saville s'exprime ainsi : « ... Dans cette branche particulière d'art an

cien, la population d'Esmeraldas semble faire bande à part, spécialement lorsque nous examinons le travail des anciens orfèvres d'autres régions d'Amérique. La caractéristique dominante de cet art est probablement la dimension presque microscopique de la plupart des objets. Dans l'importante collection que nous avons réunie, et qui provient en majeure partie de La Tolita, il n'y a aucun spécimen de taille quelque peu considérable... » (14).

\ HACHES.

Il semble que les nombreux types de haches, tant en pierre qu'en métal, qui ont été signalés dans les régions andines de l'Équateur — haches perforées, haches à tranchant semi-circulaire, haches à douille, haches à encoches, etc. — n'ont pas pénétré dans les régions côtières d'Esmeraldas où l'on ne trouve que la hache-ciseau ou hache plate simple, en assez grande abondance et, beaucoup plus rarement la hache plate à oreilles. Bergsøe a décrit dans la collection du Musée de Copenhague 10 haches complètes en cuivre qui sont toutes du type simple néolithique (4, 6, pl. II, fig. 1-10). De mon côté, j'ai rencontré 7 haches simples pour une hache plate à oreilles. Les haches simples varient beaucoup de dimensions, mais assez peu de forme (Pl. LXVI, fig. 1, 2, 5, 8). Voici les mesures de ces haches i

	10	20	30	<u>4</u> 0 ·	50	60	-70
Longueur	202	116	95	84	73	. 69,5	54
Largeur au talon	67,5	46	36	34		39	
Largeur au tranchant	62,5	62	46,5	33,5	40,5	46,5	47,5
Épaisseur au centre	12	9	8,5	4,5	6,5	8,5	7

La plus grande de ces haches (Pl. LXVI, fig. 5) est un spécimen exceptionnel, pesant environ 1.400 grammes et tout à fait comparable à celui décrit et figuré par Bergsøe (4, 6-8, pl. II, fig. 9) qui déclare à son sujet « qu'une hache moderne en acier, fabriquée en usine, n'aurait pas une forme plus régulière ». On peut en dire autant de plusieurs autres pièces étudiées ici et, en particulier, des deux haches reproduites Pl. LXVI, fig. 4 et 8 qui, pour être plus petites, n'en sont pas moins le résultat d'un travail d'une admirable précision, si l'on tient compte que de telles pièces ont été exécutées uniquement par martelage et non par coulage dans un moule. D'une façon générale, les côtés sont droits ou faiblement divergents, le talon est droit, le tranchant, plus large que le talon, est plus ou moins incurvé et l'épaisseur est constante jusqu'à 1 ou 2 centimètres

^{1.} Les dimensions sont données en millimètres.

du tranchant. Par contre, la grande hache (Pl. LXVI, fig. 5) a un talon nettement plus large que le tranchant, et incurvé, et des côtés convexes et convergents jusqu'à peu de distance du tranchant. L'un des spécimens de la collection Terver possède un tranchant taillé en biseau et pourrait être, de ce fait, considéré comme une herminette.

La seule hache à oreilles de la série appartient au Musée de l'Homme (Pl. LXVI, fig. 9). Par sa patine, sa composition métallique et ses caractères techniques, elle ne diffère pas des haches simples. A part les deux petites oreilles ou pattes qui prolongent la ligne du talon, elle possède en outre des côtés nettement concaves — une hache reproduite par Bergsøe (4, pl. II, fig. 10) a la même particularité —. Les dimensions sont les suivantes:

Dans l'état actuel de nos connaissances, je pense qu'il faut voir dans les haches plates simples le seul type couramment fabriqué et utilisé par les anciens Indiens d'Esmeraldas. Très vraisemblablement, ces haches de cuivre martelé ont pu être copiées sur les haches de pierre de même type qui sont dominantes à Esmeraldas comme à Manabí (15, II, pl. LXII, fig. 6-10; 17, 139-140, pl. III, fig. 9). Quant à la hache à oreilles, elle peut être l'indice d'une influence du haut-plateau équatorien ou, plus vraisemblablement, de la région côtière septentrionale du Pérou.

House A Douille.

J'ai qualifié de houes ces curieux outils qui n'ont encore jamais été signalés sur la côte équatorienne i et dont j'ai trouvé 4 exemplaires, dont 2 complets (Pl. LXVI), fig. 6, 7), dans la collection Terver. Ces outils, en cuivre pur, ont été obtenus comme les haches par simple martelage. Le travail en est, du reste, beaucoup plus grossier. L'une des extrémités de l'outil est en forme de lame trapézoïdale allongée, d'épaisseur assez considérable mais totalement dépourvue de tranchant. L'autre extrémité est une douille destinée à recevoir un manche. Cette douille a été obtenue par amincissement du bloc de métal au marteau et rapprochement

^{1.} Il est possible cependant que l'une des pièces de La Tolita, figurée par Bergsedans la série de haches et herminettes (4, pl. II, fig. 4), soit, en réalité, le fragment d'une houe de ce type. Cette lame, de forme rectangulaire, semble, en effet, avoir une extrémité brisée et l'autre dépourvue de tranchant.

des bords. Les dimensions des deux pièces entières sont les suivantes :

	13	0	2	0 +
Longueur	121,5	mm.	105,5	mm.
Largeur au tranchant	47,5	-	51,5	-
Diamètre de la douille	30	-	33	. .
Épaisseur au centre	8	**********	6	-
Épaisseur au tranchant	5,5		4 .	

La présence de tels outils à Esmeraldas indique vraisemblablement une influence de la côte péruvienne où les outils agricoles à douille, identiques à ceux-ci ou terminés en pointe, ont été rencontrés avec une certaine fréquence depuis la région de Lima jusqu'à l'extrémité septentrionale du territoire chimú (17, 281-282). Dans la région andine de l'Équateur, ces houes à douille sont extrêmement rares et les deux spécimens connus—l'un terminé par une longue pointe (17, pl. XX, fig. 10), l'autre de forme triangulaire (16, I, pl. XXIV, fig. 24) — sont considérés par le Dr Rivet (17, 282) comme ayant été importés du littoral péruvien.

MARTEAU PERFORÉ.

Ge petit outil, qui appartient à la collection Terver, a exactement la forme d'un marteau moderne, avec une perforation transversale pour le manche (Pl. LXVI, fig. 4). Un tel type d'outil n'a, me semble-t-il, jamais été signalé en Amérique précolombienne et il est possible que ce soit la une copie d'un marteau européen. Je dis bien copie, car, au point de vue métallurgique et technique, cet outil est certainement de fabrication indigène: commes les haches et les houes, il est en cuivre pur martelé. Le travail de martelage a été assez sommaire, les surfaces sont irrégulières et fissurées par endroits. J'ai reproduit ce marteau sous deux angles différents afin qu'on puisse se faire une idée précise de sa forme. J'ajouterai que le talon est quadrangulaire et assez fortement convexe. Sa surface et surtout ses angles, comme le tranchant, portent des traces évidentes de travail. La perforation, de section ovale, va en se rétrécissant régulièrement d'un bout à l'autre.

Voici les dimensions de ce marteau:

Longucura	
Largeur du talon	24 —
Hauteur du talon	25 —
Hauteur du tranchant	21,5 —
Diamètre de la perforation	15.5×12.5 sur une face
	14 × 9 sur l'autre face.

CISEAUX.

Le petit outillage des artisans indiens d'Esmeraldas montre bien à quel point était arrivé le développement technique de ce peuple. Les ciseaux, poinçons et autres outils ou ornements, dont il est souvent difficile de déterminer l'emploi, sont, comme beaucoup de haches, d'une exécution parfaite et présentent, sans aucun doute, les types les plus variés de toute l'Amérique précolombienne. D'une façon générale, ces petits outils sont en cuivre très pur et c'est probablement à cela que nous devons leur excellente conservation. Bergsøe a déjà signalé la présence dans la collection du Musée de Copenhague de 4 ciseaux ou forets de cuivre, d'un poids allant de 0,5 à 26 grammes (4, 6, 8, pl. III, fig. 17). Cependant, cet auteur note qu'ils « sont à peine identifiables; sur une seule pièce, on peut voir nettement les marques du marteau sur l'extrémité mousse. Il semble avoir servi de poinçon sur une matière pas trop dure ».

Par contre, j'ai pu réunir, dans les deux collections nouvellement examinées, une série beaucoup plus complète de petits ciseaux de cuivre, tous en parfait état et qui peuvent être groupés de la façon suivante :

a) 8 ciseaux plats à section rectangulaire dont 4 sont reproduits Pl. LXVII, fig. 2.

Deux de ces pièces sont très minces, relativement flexibles, de forme trapézoïdale allongée, munies d'un tranchant plus large que le talon.

	10			20
Longueur	90,5	mm.	66	mm.
Largeur au talon				
Largeur au tranchant	13,5	-	10	===
Épaisseur au centre	-1,5		1 -	

Les six autres pièces affectent une forme plus ou moins rectangulaire et ont une épaisseur sensiblement plus grande. Cependant, les côtés sont légèrement convexes et le tranchant est souvent un peu plus étroit que le talon qui porte, parfois, des traces du marteau.

	10.	20	30	40	50	6º -
Longueur	108	106	94	88	75	69,5
Largeur au centre	9,5	9	6	7,5	. 5	5,5
Épaisseur au centre	6,5	5,5	2,5	- 3	2	2

b) 4 ciseaux cylindriques dont 3 sont représentés Pl. LXVII, fig. 1. Les deux pièces les plus volumineuses ont un corps fuselé, nettement plus épais au centre. Le talon, fortement rétréci et de coupe circulaire, porte des marques de coups. Le tranchant, droit ou légèrement incurvé, est aussi plus étroit que le corps.

	10	20		
Longueur	130	mm.	95	mm.
Largeur au tranchant				
Diamètre au centre	7		5	

Un autre ciseau, long et mince, possède un corps presque parfaitement cylindrique, avec un très léger rétrécissement au talon et un étranglement à quelques millimètres au-dessus du tranchant façonné en éventail.

Longueur	94,5	mm.
Largeur au tranchant	3,5	
Diamètre au centre	`3,5	

Le dernier outil que j'ai cru devoir ranger dans cette catégorie à tige cylindrique a une tête saillante semi-circulaire et un tranchant émoussé, taillé en biseau sur deux faces, qui le différencient des ciseaux précédemment décrits. Peut-être n'est-ce là qu'une sorte d'épingle à vêtements ou un instrument destiné à un usage tout différent que je ne puis déterminer à simple vue.

Longueur	80,5	mm.
Largeur au tranchant		
Largeur à la tête	5	
Diamètre de la tige	2,5	_
Longueur des biseaux		

Poinçons.

J'ai appelé poinçons divers outils en cuivre pur, de longueur variable, au corps sensiblement identique à celui des ciseaux — plats ou cylindriques — mais munis d'une pointe au lieu d'un tranchant.

a) 5 poinçons plats à section rectangulaire, de forme identique à celle de plusieurs ciseaux plats. Les côtés sont plus ou moins parallèles sur une grande partie de la longueur; le talon, nettement plus étroit que le corps, porte, en général, des traces de coups de marteau. Un spécimen de grandeur moyenne est donné Pl. LXVII, fig. 1 (le deuxième à partir de la gauche). Les deux plus petits de la serie sont représentés — la pointe dirigée vers le haut — Pl. LXX, fig. 13. Le cuivre de ces derniers contient un peu d'or.

	10	20	30	40	50
Longueur	103,5 mm	. 67	59	48	44,5
Largeur au centre	4	4	3,5	2,5	1,5
Épaisseur au centre	2,8 —	2	1,5	1,2	. 4

Les deux poinçons en cuivre figurés par Bergsøe (4, pl. III, fig. 17), quoique plus larges et plus épais, se rapportent, me semble-t-il, à ce type.

b) 2 poinçons fusiformes à section circulaire et à une seule pointe. On peut voir le plus long de ces outils Pl. LXVII, sig. 1 (le premier à gauche de la planche). L'extrémité supérieure est plane et ne porte aucune trace de martelage. La pointe, dans les deux pièces, est mousse. De tels poinçons, en cuivre pur simplement martelé, n'offrent que peu de résistance et ont pu être utilisés directement à la main.

c) 3 poinçons fusiformes à section circulaire et à deux pointes égales. Ces outils sont beaucoup plus courts que les deux précédents mais de diamètre à peu près équivalent. L'un est représenté Pl. LXVII, fig. 1 (troisième à partir de la gauche). Voici leurs dimensions:

Je rappellerai que, en ce qui concerne l'Équateur, quelques poinçons en métal ont été rencontrés dans les régions andines (17, 285-286). Trois poinçons en cuivre, à une seule pointe, à tige cylindrique et à talon quadrangulaire proviennent de Sigsig, en pays cañari. Un autre poinçon, en or, également cylindrique mais muni d'une pointe mousse à gouttière longitudinale, faisait partie du trésor de Cuenca (17, pl. XXIII, fig. 8). Enfin, sous le qualificatif d'aiguilles, Rivet et Verneau ont décrit 12 outils d'Ingapirca (17, 283, pl. XXI, fig. 47) qui, malgré leur longueur beaucoup plus considérable, se rapprochent beaucoup des poinçons fusiformes à deux pointes d'Esmeraldas.

AIGUILLES A CHAS.

J'ai pu dénombrer dans les deux collections examinées 126 aiguilles à chas. La plupart d'entre elles sont en cuivre très pur et ne portent pas trace de corrosion. D'autres sont en cuivre moins pur, avec parfois des

traces d'or. Dans ce cas, elles sont souvent incomplètes et toujours recouvertes d'une couche de produits d'oxydation. Ces aiguilles sont toutes du même type que celles, en or ou en cuivre, déjà décrites par Bergsøe (5, 12, pl. I, fig. 1; 4, 7, 8, pl. III, fig. 16). Elles sont nunies d'un chas obtenu par martelage, suivant un procédé largement répandu, en particulier, en pays canari, dans les Andes équatoriennes, sur le littoral péruvien, de Piura, au Nord, jusqu'à la région de Lima, au Sud, en Amérique Centrale et au Mexique et décrit très clairement par Baessler (2, 62) et Rivet (17, 284, fig. 65). « La tête de l'aiguille était d'abord aplatie par martellement, en ménageant deux ailerons latéraux ; puis elle était repliée en boucle pour former le chas; enfin, autant pour éviter que l'extrémité ainsi recourbée ne s'agrippat dans les tissus que pour empêcher le fil de s'échapper, les deux ailerons étaient rabattus sur celle-ci et légèrement imbriqués » (17, 284). Je ne reviendrai pas ici sur la répartition de ce type d'aiguille à chas qui a été minutieusement tracée par le professeur Rivet, mais je rappellerai la conclusion donnée par cet auteur qui déclare au sujet des aiguilles trouvées par lui dans la région andine de l'Équateur et absolument semblables à celles d'Esmeraldas, que « par tous leurs caractères, les aiguilles équatoriennes se rapprochent du type côtier péruvien et du type mexicain » (17, 285). A la suite des rapprochements que j'ai déjà pu faire entre la métallurgie d'Esmeraldas et celle de la région chimú, je serais plutôt tenté, personnellement, de voir là une influence directe des civilisations de la côte nord du Pérou dans les régions côtières et andines de l'Équateur. J'ai reproduit 9 spécimens de ces aiguilles (Pt. LXVII, fig. 6 et Pt. LXX, fig. 14). La plus grande mesure 83 mm. de long, tandis que la plus petite n'a que 32 mm. Le diamètre près du chas varie de 1 à 3,4 et l'extrémité pointue peut être forte et mousse ou au contraire, d'une extrême finesse.

Hameçons.

J'ai trouvé 104 hameçons de cuivre, dont 6 seulement avaient été dorés (Pl. LXVII, fig. 5; Pl. LXX, fig. 2, 10). Les hameçons décrits par Bergsøe sont tous en or ou en cuivre doré (5, 41, pl. I, fig. 5; 4, 7, pl. IV, fig. 23) mais absolument semblables de formes et de dimensions. Certains de ces hameçons sont aussi petits et ténus que les plus petits hameçons en acier de fabrication moderne. Le plus petit, rencontré dans la collection Terver, a 7 mm. de longueur, et un diamètre maximum inférieur à 0,5 mm. Les plus grands ont de 50 à 55 mm. de long pour un diamètre maximum variant de 3 à 4,5 mm. Ces hameçons ne sont jamais barbelés mais affectent des formes assez variées : partie supérieure droite

ou incurvée, crochet coudé ou régulièrement incurvé, plus ou moins ouvert, boucle de suspension plus ou moins forte, plus ou moins fermée. Des hameçons de ce type ont été rencontrés soit au Sud, en divers points de la côte péruvienne, soit au Nord, en Colombie, spécialement dans la vallée du Cauca (1). Cependant, aucune de ces régions n'a livré un matériel aussi abondant et varié et il est bien difficile, pour l'instant, de démontrer si l'on se trouve une fois de plus devant une influence de la côte péruvienne ou, au contraire, s'il s'agit d'un apport venu d'Amérique Centrale vers le Sud.

CUILLERS.

Bergsøe a signalé dans la collection du Musée de Copenhague un grand nombre de petites cuillers en or et en cuivre doré (5, 13, pl. I, fig. 16; 4, 7, pl. IV, fig. 25). Ces objets sont pour la plupart si minuscules que l'on peut se demander s'il s'agit vraiment là de cuillers. J'ai pu examiner dans la collection Terver deux de ces petites pièces en cuivre doré (Pl. LXIX, fig. 18) et, pour ma part, je serais tenté de les considérer comme des ornements. Par contre, dans la collection du Musée de l'Homme, il y a une pièce beaucoup plus grande, en cuivre doré également, qui peut être regardée comme une véritable cuiller (Pl. LXVIII, fig. 23). Elle est formée d'une coupelle semi-sphérique d'un diamètre de 22 mm. et d'un manche mince et cylindrique de 50 mm. de long. Cette pièce, en cuivre martelé et doré suivant les mêmes procédés utilisés couramment pour les bijoux et ornements typiques d'Esmeraldas, est certainement un travail indigène et il est impossible de déceler ici une influence européenne. Peut-être de telles cuillers n'étaient-elles utilisées que dans des buts très spéciaux et peut-être faisaient-elles partie de l'outillage de l'orfèvre.

CLOUS.

Il paraît certain que les Indiens d'Esmeraldas ont fait usage de clous, vraisemblablement pour fixer de minces feuilles de métal sur bois. Les exemplaires en or ou à tige de cuivre et tête d'or publiés par Bergsøe (5, 13, pl. I, fig. 14-15) ont pu être, en effet, utilisés à cette fin. Cependant, il me semble non moins certain que beaucoup d'objets ayant la forme de clous ou de crochets munis de têtes doivent être considérés comme des ornements — probablement des ornements d'oreilles, de nez, de lèvres ou de joues — et ceux que j'ai rencontrés dans les collections étudiées seront décrits plus loin. Il est bien certain, par exemple, que le « clou » en cuivre doré reproduit Pl. LXIX, fig. 5 et dont la tête est formée de plusieurs petites boucles délicatement soudées ensemble, n'aurait pu sup-

porter les coups d'un marteau ou simplement une pression trop forte. Un autre minuscule objet de la collection Terver affecte la forme d'un clou moderne, Pl. LXX, fig. 19, mais il est en plomb et, de ce fait, ne

pouvait avoir, semble-t-il une utilité pratique.

Par contre, j'ai reproduit Pl. LXX, fig. 30, un très gros clou à section quadrangulaire qui se trouvait également dans la collection Terver, en compagnie de 3 autres exemplaires moins complets. Ces clous ne sont pas seulement remarquables par leur forme et leur dimension (l'exemplaire figuré a 73 mm. de long), mais aussi par leur composition métallique. Ils sont en effet en laiton et il est probable qu'il s'agit là de clous importés d'Europe.

Coupes.

Les Indiens d'Esmeraldas, après l'arrivée des Espagnols, ont su utiliser rapidement les nouveaux matériaux importés, en particulier le laiton, pour la fabrication de bijoux et d'objets usuels. Je décrirai plus loin un minuscule ornement en laiton doré qui ne laisse aucun doute à ce sujet et il peut en être de même pour les deux petites coupes en laiton que j'ai eu l'occasion d'examiner. L'une appartient au Musée de l'Homme, l'autre à la collection Terver (Pl. LXX, fig. 25). Leur forme et leurs dimensions sont sensiblement identiques : diamètre maximum, 45 mm., diamètre de l'ouverture, 30 mm., hauteur, 16 et 19 mm. Forme circulaire basse, panse arrondie — carénée en partie ou volontairement bosselée — fond légèrement concave. L'exemplaire reproduit est orné d'une ligne continue gravée à 1 mm. du bord. Ces coupes ne sont pas sans rappeter les petits vases « cérémoniels » en céramique qui ont été rencontrés fréquemment dans les sites archéologiques d'Esmeraldas et dont plusieurs spécimens ont été figurés par M. d'Harcourt (11).

ORNEMENTS ET BIJOUX.

Bergsøe a déjà tenté d'établir une classification des ornements et bijoux en métal d'Esmeraldas. La tâche n'est pas aisée car, à part quelques rares types d'ornements bien connus dans d'autres régions américaines, comme, par exemple, la nariguera et l'épingle à vêtement à large tête circulaire — le tupu des Péruviens — l'on se trouve devant une infinité de formes absolument originales et extraordinaires qui ne se retrouvent nulle part ailleurs. Il est extrêmement difficile de décrire ces bijoux, souvent fragmentaires ou déformés et, surtout, d'imaginer l'usage qui en a été fait par les Indiens. Voici le classement et une description sommaires des objets de parures rencontrés dans les deux collections étudiées.

A. - Ornements destinés à être suspendus ou cousus.

1. Plaque avec anneau de suspension, en cuivre martelé, découpé et doré (Pl. LXVIII, fig. 2). Cette plaque de 58 mm. de large et 26 mm. de haut, de forme élégante, est le plus grand ornement rencontré. Il s'agit là vraisemblablement, d'une plaque pectorale.

2. Petites plaques circulaires, carrées, triangulaires ou de forme allongée avec perforation rectangulaire ou circulaire près du bord (*Pl. LXVIII*, fig. 14; *Pl. LXVIII*, fig. 1, 3; *Pl. LXIX*, fig. 20; *Pl. LXX*, fig. 1). De nombreux ornements de ce type, en or et platine, ont été reproduits par

Bergsøe (5, pl. III, fig. 3).

3. Ornements en filigrane avec anneau de suspension, en cuivre ou en cuivre doré (Pl. LXIX, fig. 1,9; Pl. LXX, fig. 8,15). Les bijoux de ce type sont très rares complets, plusieurs ont été complètement déformés et les fragments sont nombreux. Le travail du filigrane est toujours très sommaire. Souvent, le fil métallique, cylindrique à l'anneau de suspension, a été par ailleurs écrasé au marteau.

4. Bouton à anneau cylindrique (Pl. LXVIII, fig. 5). Cette pièce, en cuivre doré, affecte absolument la forme d'un bouton moderne et l'on serait tenté de voir là une influence européenne. Il est fait de deux parties : une tête semi-globulaire avec une ouverture circulaire à la base où a été fixée par soudure une lamelle retournée en spirale qui forme l'anneau d'attache.

5. Grelots de cuivre (Pl. LXVI, fig. 3; Pl. LXVII, fig. 4). 11 de cesgrelots appartiennent au Musée de l'Homme, 2 à la collection Terver. Cesderniers sont de beaucoup les plus gros:

Les autres spécimens ont un diamètre qui varie entre 18 et 8 mm. Tous ont la même forme générale plus ou moins sphérique et de caractères identiques. Ils sont divisés en deux moitiés par une large fente. Ils ne sont pas munis d'un anneau de suspension, mais possèdent deux petites perforations sur le sommet, perforation le plus souvent circulaire mais parfois piriforme. L'un des grelots possède, en plus, deux autres perforations circulaires, plus grandes, sur les côtés. Plusieurs de ces grelots ont encore leur battant qui est constitué par une petite boule de cuivre. Ces grelots sont en tout point semblables à ceux que l'on connaît déjà de la région côtière et des Andes de l'Équateur (17, 313-314). C'est un type qui semble limité à ce pays et à certaines régions du Pérou, en particulier au haut-plateau. Il est probable que la plupart de ces grelots étaient.

enfilés sur une cordelette, mais, ainsi que je le montrerai plus loin, ils pouvaient également être montés sur des épingles (Pl. LXVII, fig. 7, 8).

6. Grains de colliers en cuivre (Pl. LXVII, fig. 12; Pl. LXX, fig. 17). Ce sont tantôt de petites boules massives perforées, tantôt de petits tubes faits d'une lamelle de cuivre retournée, soudée ou non.

B. - Épingles à vêtements.

1. Épingle à tête plate et circulaire en cuivre doré (Pl. LVIX, fig. 2). 3 pièces, dont 2 sont fragmentaires, peuvent être classées dans cette catégorie qui correspond au tupu habituel des Indiens du Pérou, de la Bolivie et du Nord-Ouest argentin. En Équateur, le tupu est surtout connu dans les régions andines où il a été apporté à l'epoque de l'invasion incasique et d'où il a probablement pénétré en Colombie (17, 287-290). Bergsøe a déjà décrit plusieurs spécimens en or de la province d'Esmeraldas (5, pl. II, fig. 17, 21).

2. Épingle à petite tête conique en cuivre doré (Pl. LXIX, fig. 12). Cette épingle de 86 mm. de long est dans un état de conservation éton-

nant. Une grande partie de la dorure est encore présente.

Il est possible que la tige cylindrique en cuivre doré, reproduite Pl. LXIX, fig. 11, appartienne à une épingle de même type mais de grande taille.

3. Épingles à grelots, en cuivre (Pl. LXVII, fig. 7, 8). L'une est d'une seule pièce et le grelot terminal est divisé en 2 moitiés de la même façon que dans les grelots ordinaires. L'autre est formée d'une aiguille à chas qui retient un grelot mobile par ses deux perforations. Il s'agit là d'une pièce extrêmement intéressante qui montre une utilisation nouvelle et assez inattendue et de l'aiguille à chas et du grelot.

C. — Ornements corporels proprement dits.

1. Anneaux d'oreilles ou de nez, en cuivre, cuivre doré et tumbaga (Pl. LXVIII, fig. 14, 19, 21, 22, 24, 25, 26, 28-31; Pl. LXIX, fig. 21, 22;

Pl. LXX, fig. 6, 21).

J'ai rangé dans cette catégorie tous les anneaux simples ou multiples à section circulaire uniforme. En général, les anneaux simples ne sont pas complètement fermés. Le léger écart existant entre les extrémités permettait de fixer le bijou soit au nez soit dans une perforation de l'oreille. Les plus petits de ces anneaux ont pu être utilisés sur des statuettes ou des vases anthropomorphes en céramique. Dans les séries étudiées, je n'ai rencontré qu'un seul anneau creux, fragmentaire (Pl. LXVIII, 25).

2. Narigueras en forme de croissants, en cuivre doré, en tumbaga et tumbaga dorée (Pl. LXIX, fig. 21; Pl. LXX, fig. 20, 24). Ce type n'est

représenté que par cinq ou six exemplaires qui sont tous massifs. Je n'ai malheureusement pas trouvé de bijoux de ce type comparables aux magnifiques pièces richement décorées de motifs ajourés, filigranés ou surajourés par soudure qui ont été publiés par Bergsøe (5, pl, II, 29, 31, 32). Ce type de nariguera est particulièrement caractéristique — comme les anneaux décrits précédemment — des civilisations indiennes de l'Équateur et de la Colombie (17, 295). Dans ce dernier pays elles ont été rencontrées principalement dans les États d'Antioquia et du Cauca et si l'on tient compte de la composition métallique de plusieurs spécimens d'Esmeraldas — tumbaga et tumbaga dorée — on peut admettre qu'il s'agit là d'une influence colombienne et, plus précisément, une influence des civilisations du Cauca (Quimbaya?) sur la côte équatorienne.

3. Ornements en forme de clous, de crochets et de T, en cuivre et en cuivre doré (Pl. LXVIII, fig. 6-8, 11-13, 15; Pl. LXIX, fig. 5-8, 10, 13-15; Pl. LXX, fig. 35). Ces bijoux, de formes tout à fait extraordinaires, sont peut-être les plus caractéristiques pour la province d'Esmeraldas. Ils ont pu être utilisés pour la décoration des lèvres, des oreilles et surtout des joues — si nous nous reportons aux descriptions données par les anciens chroniqueurs. En esfet, d'après Gomara et Zárate, les Esmeraldas se pratiquaient, dans le visage, de nombreux orifices pour y introduire des clous d'or et d'autres bijoux comme des turquoises et des émeraudes (10. 225; 19, 465). Les ornements en forme de clous et de crochets que j'ai reproduits ont soit des têtes simples, discoïdes, à la façon de têtes de clous modernes, soit des têtes formées de plusieurs petites boules soudées. D'autres sont terminés par une plaque triangulaire ressemblant à une tête de flèche à large base, d'autres encore par une sorte de feuille en volute, amincie et élargie au marteau. Les ornements en forme de T sont beaucoup plus énigmatiques. Quelques-uns sont très petits et très minces, d'autres, au contraire, sont si volumineux qu'il est difficile de penser qu'ils aient été utilisés aux mêmes fins d'ornementation. Quelques exemplaires se rapprochent beaucoup comme forme de certains labrets, en particulier des labrets du Mexique central.

Deux ornements de ce type sont constitués par une tige creuse en cuivre doré, recourbée en forme de crochet.

4. Bagues à chaton en laiton (Pl. LXX, fig. 22, 27, 28). Ces trois bijoux sont incontestablement d'origine européenne. J'ai donné une reproduction agrandie des deux chatons des bagues portant, au centre, une pierre taillée maintenue par des griffes, afin de montrer plus clairement le décor en léger relief obtenu par coulage du métal dans un moule. Bergsøe a déjà signalé, dans la collection du Musée de Copenhague, la présence de bagues en or d'origine européenne (5, pl. I, fig. 1-4). L'une portait

certainement une pierre précieuse enchâssée dans un anneau de métal, deux autres sont ornées de petits personnages, de type tout à fait européen, auxquels sont attachés par des chaînettes d'or un cadenas et une elef.

DIVERS.

Enfin, les collections étudiées comprennent d'innombrables fragments d'objets qu'il est à peu près impossible d'identifier, des pièces usées, brisées, jetées au rebut. Il y a également beaucoup de fils de cuivre de longueur très variable, généralement enroulés et de petits lingots qui semblent avoir été fondus et préparés en vue d'une utilisation ultérieure (Pl. LXVII, fig. 10; Pl. LXX, fig. 18).

Je signalerai, d'autre part, une série de petites pièces martelées, aux angles vifs, en cuivre et cuivre doré dont la forme laisse penser qu'elles ont pu être utilisées comme poids de balance (Pl. LXVII, fig. 13;

Pl. LXIX, fig. 24; Pl. LXX, fig. 16).

Enfin un objet non décrit précédemment a retenu mon attention. C'est un tube de cuivre figuré en grandeur naturelle Pl. LXVII, fig. 3. Ce tube a été fait entièrement au marteau et les bords, sur toute la largeur, ont été unis par une soudure autogène, très imparfaitement, du reste. Si l'on considère la petitesse de la plus grande partie des objets métalliques d'Esmeraldas et la délicatesse du travail des orfèvres, on peut facilement imaginer que ce tube a pu être utilisé comme chalumeau. Peut-être n'estce là qu'un fragment et sera-t-il possible, plus tard, de trouver l'instrument complet.

ÉTUDE MÉTALLURGIQUE.

MÉTHODES D'ANALYSE.

M. Bergsøe, pour l'étude des séries d'objets métalliques de la province d'Esmeraldas, au sujet desquels il a pu formuler des déductions aussi passionnantes qu'inattendues, s'est servi des diverses méthodes modernes d'analyse dont l'application dans le domaine archéologique est devenue courante. En premier lieu, les analyses chimiques ont révélé la composition des alliages platine-or et or-cuivre, la pureté exceptionnelle du cuivre natif utilisé généralement pour la fabrication des outils, la technique de dorure du cuivre par coulage d'un alliage d'or et de cuivre et la présence de pièces de plomb pratiquement pur. Des analyses spectroscopiques ont permis de doser exactement les impuretés les plus infimes du cuivre et du plomb et ont permis de démontrer l'absence totale de toute trace de mercure sur les objets de cuivre doré

ou de métaux intermédiaires tels que le plomb ou l'étain dans les cas de soudures. La micrographie a été employée pour prouver que les haches de cuivre ont été forgées à chaud, à partir du cuivre natif, sans avoir subi une fusion préalable. De plus, Bergsøe a pu réaliser des expériences synthétiques — élaboration d'objets-témoins — destinées à démontrer que la grande dureté des objets constitués par les deux alliages principaux est due à l'action d'un martelage à froid.

Cependant, plusieurs déductions fort importantes de Bergsøe sont dues, plus simplement, au seul examen macroscopique des objets, de ceux surtout qui étaient en cours de fabrication. Les résultats obtenus par cette méthode directe prouvent bien qu'en ce qui concerne les questions de technologie, pour la reconstitution des procédés de fabrication, les observations à l'œil nu ou à la loupe faites par un spécialiste sont indispensables pour l'interprétation des données des analyses. C'est par l'examen de plusieurs morceaux de platine en cours d'élaboration et se trouvant à des degrés divers de « liaison » avec l'or que le mode de fabrication des bijoux de platine a pu être établi. Il est bien certain que sans cet or, utilisé en quelque sorte comme « fondant », les Indiens n'auraient jamais réussi à traiter le platine avec les moyens primitifs dont ils disposaient. De même, le caractère artificiel des alliages auro-cuprifères de certains objets fut prouvé par la découverte de morceaux de cuivre en contact avec des fragments d'or, mais non encore complètement alliés.

Dans la conduite de mes propres recherches, le travail de Bergsøe a été un guide précieux qui m'a évité nombre de tâtonnements et m'a donné la clef de beaucoup d'énigmes que je n'aurais peut-être pas pu résoudre parmes seuls moyens. A cause des difficultés inhérentes à l'état de guerre, il m'a été impossible d'utiliser sur une grande échelle certaines méthodes spéciales d'analyse - analyse spectrale, micrographie, radiographie qui auraient permis de préciser nombre de détails. Cependant, par des examens macroscopiques minutieux et par une série importante d'analyses chimiques, j'ai réussi, je crois, à classer assez exactement, au point de vue de la composition métallique, la totalité des pièces des deux collections étudiées. Je n'ai trouvé aucun bijou ou fragment de platine ou d'or plaqué de platine mais, par contre, ces séries comprennent, outre des objets en cuivre, en cuivre doré, en tumbaga et en plomb déjà signalés dans la collection du Musée de Copenhague, des pièces en tumbaga dorée, en laiton, en laiton doré et en ser. Les analyses chimiques ont été exécutées par M. J. Boudet, Essayeur agréé par la Banque de France et Directeur des Laboratoires Boudet à Paris et par M. Doucet, Assistant au Laboratoire de minéralogie du Muséum National d'histoire naturelle. En ce qui concerne les techniques de fabrication, je me suis trouvé en présence des mêmes problèmes signalés et résolus par M. Bergsøe, tout au moins pour les objets en cuivre et en cuivre doré. De ce fait, il m'a paru supersu de renouveler des expériences d'une exécution délicate qui n'auraient fait, très vraisemblablement, que confirmer les résultats déjà obtenus. Cependant, dans des cas particuliers d'un intérêt plus général, par exemple pour la recherche du mercure dans la dorure et de métaux intermédiaires pour la soudure, j'ai fait exécuter, en dernier lieu, quelques analyses spectrales, toutes négatives, du reste. Ensîn, j'ai eu recours à la micrographie pour établir si les outils à douille en cuivre pur et les objets en laiton, qui ne siguraient pas dans les séries étudiées par Bergsøe et qui pouvaient avoir, à priori, une origine dissérente, avaient été obtenus par martelage ou par coulage.

OXYDATION ET CORROSION.

A la suite d'un premier examen superficiel de la totalité de nos pièces, examen effectué à l'œil nu ou à l'aide d'une loupe binoculaire à faible grossissement, en tenant compte de la couleur et de la qualité de la couche des produits d'oxydation, du degré de corrosion et de la teinte du métal sous-jacent après décapage, j'ai pu établir un certain nombre de groupes présentant chacun des caractères nettement définis et différents de ceux des groupes voisins. Bergsøe avait déjà insisté dans son deuxième mémoire (4, 9-12) sur les relations très étroites qui existaient, pour les objets en cuivre et en cuivre doré d'Esmeraldas, entre ces caractères superficiels et la composition métallique. La présence, dans certains objets de cuivre, de petites quantités de métaux étrangers, ajoutés intentionnellement ou non, est révélée aussitôt, avec une extraordinaire netteté, par une patine, une oxydation et un degré de corrosion particuliers qui n'existent pas sur les pièces en cuivre natif remarquablement pur qui m'existent pas sur les pièces en cuivre natif remarquablement pur qui m'existent pas sur les pièces en cuivre natif remarquablement pur qui m'existent pas sur les pièces en cuivre natif remarquablement pur qui m'ont subi ni fonte, ni adjonction d'impuretés.

Voici le tableau donnant le classement de l'ensemble des pièces étudiées :

Observations macroscopiques.

A. 1. Teinte superficielle rougeatre ou brune. Aucune trace de corrosion.

Conservation parfaite. Surface lisse et brillante (légère patine brune) ou mate et plus ou moins rugueuse (teinte rougeatre).

Métalinterne : couleur de cuivre rouge.

Types d'objets.

Haches, houes à douille, marteau, eiseaux, poinçons, aiguilles, grelots, hameçons, lingots, boules, fils.

Composition métallique déterminée par l'analyse.

Cuivre natif pratiquement pur.
Patine: oxyde cuivreux.

Observations macroscopiques.

2. Teinte superficielle noirâtre.
Couche plus ou moins épaisse de matière cristalline. Aucune trace de corrosion. Très bonne conservation. Surface tantôt mate et légèrement rugueuse, tantôt lisse et brillante.

Métal sous-jacent : couleur de cuivre rouge.

 Couleur verte ou bleu vert de produits d'oxydation souvent étendus en couche assez épaisse. Forte corrosion. Surface rugueuse, déformée, présentant de multiples cavités.

Métal sous-jacent : couleur de cuivre rouge.

- B. 1. Plaques d'or (d'un jaune plus ou moins clair), fragmentaires et écaillées, recouvertes parfois d'une mince couche de produits cristallins noirs et enrobant un noyau métallique toujours fortement altéré, recouvert lui-même de produits cristallins noirs. La corrosion du noyau a été parfois si forte que le métal est complètement transformé ou même absent sous la pellicule d'or.
 - Couleur d'un or assez pur. Aucune trace d'oxydation ou de corrosion. Surface uniforme et brillante.

Métal interne : couleur jaune rougeâtre.

 Couleur d'un or assez pur. Aucune trace d'oxydation ou de corrosion.
 Surface uniforme et brillante.
 Métal interne : couleur jaune très pâle. Types d'objets.

- 1 houe à douille, 1 ciseau, poinçons, aiguilles, hameçons, perles, anneaux de nez, ornements divers (en
 forme de T et de
 crochets), lingots,
 nombreux fragments de fils.
- 3 haches, 1 houe à douille, 4 ciseaux, nombreuses aiguilles, hameçons, épingles grelots, petits lingots et fragments de fils.
- 8 hameçons, 1 cuiller, plaques ornementales' perforées, épingles, anneaux de nez, ornements divers (en forme de T, de clous, de crochets).

Fragment d'anneau de nez.

Tête circulaire d'un petit ornement.

Composition mélallique déterminée par l'analyse.

Cuivre avec traces d'or.

Patine: composé de malachite, de cuprite et d'or.

Cuivre avec impuretés.

Patine : surtout azurite.

Cuivre doré.
Dorure : alliage
d'or et de cuivre.
Noyau : cuivre avec
traces d'or.
Patine : composé de
malachite, de cuprite et d'or.

Tumbaga dorée.
Dorure: or avectraces de cuivre.
Noyau: alliage d'oret de cuivre avecun peu d'argent.

Laiton doré. Dorure : or avec traces de cuivre.

Observations macroscopique	s. Types d'objets.	Composition métal- lique déterminée par l'analyse.
C. Teinte rougeâtre. Surface sans trace de corrosion ou dation. Métal sous-jacent : coule gèrement plus claire.	d'oxy- sif, 2 fragments d'anneau.	
D. 1. Teinte superficielle bruna rougeatre. Légère patine Aucune trace de corrosion. Métal sous-jacent : co jaune très pale.	mate. fragment de gros clou, 3 fragment	s
2. Teinte jaune pâle. Surfac lante, lisse ou poreuse. A trace de corrosion mais qu zones légèrement oxydées Métal sous-jacent de mên leur.	Aucune drangulaires nelques barre rectangu laire.	3
3. Teinte superficielle grisâtre couche de produits d'ox mais bonne conservation formes. Surface mate et copeu rugueuse. Métal interne : couleu pâle.	ydation laire avec orne on des ments soudés quelque petite tige cylir lindrique.	5- 3,
E. Couleur grise. Surface reprillante. Forte couche duits d'oxydation mais fail ration. Métalsous-jacent : coul argent, très brillante.	de pro- melles allongee ble alté-	
F. Couche superficielle de d'oxydation de couleur rou Forte corrosion sur toute	ge brun. guilles (?)	i- Fer.

face.

Métal interne : couleur gris fer.

Composition métallique.

Cuivre. — Le cuivre a été largement employé par les Indiens d'Esmeraldas, non seulement pour la fabrication des gros outils — haches, houes, ciseaux — mais aussi pour les petits poinçons, les aiguilles, les hameçons, les grelots et d'innombrables bijoux. Il a été utilisé soit isolément, avec ou sans placage d'or, soit en alliage avec l'or (tumbaga). Par contre, une fois de plus, les analyses chimiques ont démontré que le bronze n'était pas connu à Esmeraldas, comme sur toute la région côtière de l'Équateur. Ce fait a déjà été mis en évidence par Bergsøe (4) et par Rivet et Arsandaux qui concluent à ce sujet que « comme par tous leurs autres caractères culturels, ils (les indigènes de la côte équatorienne) se différencient des civilisations péruano-boliviennes et offrent une affinité marquée pour les civilisations colombiennes » (13, 16).

L'examen macroscopique des pièces de cuivre avait permis d'établir trois catégories nettement différenciées (Tableau : A 1, 2, 3) et laissait supposer qu'il s'agissait de trois compositions métalliques quelque peu différentes. Les analyses chimiques ont confirmé cette hypothèse.

Groupe A1.

		ache plate LXVI, fig. 1)		E.		Grelot	Hameçon
Cuivre		98,40	99,	51		99,11.	99,44
Étain		0,23	0,	15		0,31	0,21
Plomb	•	0,58	0,	08	~.		0,03
Zone			-				******
Fer		0,77	0,5	24		0,49	0,27
Nickel		· <u></u>	0,	03		0,07	0,03:
		99,98	99,	98		99,98	99,98

Groupe A 2.

	Fragment de fil	Aiguille à chas
Cuivre	96,59	96,11
Étain	0,31	0,27
Plomb	phopon r	
Zine		
Fer	0,98	1,02
Nickel		10 July 200
Or	2,10	2,58
* *	99,98	99,98

Groupe A 3.

	Aiguille à chas	Hameçon	
Cuivre	98,82	98,23	
Étain	0,77	1,31	
Plomb	0,25	0,11	
Zinc		-	
Fer	0,14	. 0,33	
Nickel		-	
	99,98	. 99,98	

Le cuivre des objets du groupe A 1 est extrêmement pur, le plus pur, à notre connaissance qui ait jamais été utilisé en Amérique précolombienne. Il s'agit là, ainsi que l'a démontré Bergsøe (4, 12-20), de cuivre natif simplement martelé à chaud et non mis en fusion. Un cuivre d'une pureté comparable a été utilisé à Manabí pour la fabrication d'un disque

pectoral (4, 16).

Il est évident qu'une grande partie du cuivre natif utilisé dans la région côtière de l'Équateur provient d'une même mine. C'est un minerai totalement dépourvu de soufre, de mercure et de zinc mais qui contient de très minimes quantités d'étain, de plomb, de fer et de nickel. Les analyses publiées ici montrent cependant de légères différences par rapport à celles de Bergsøe pour une même catégorie d'objets de cuivre (4, 14-15). L'analyse de ces nouveaux objets montre, en particulier, la présence de l'étain dans chacun d'eux et des traces de fer un peu plus considérables.

Le cuivre des pièces du groupe A 2 contient les mêmes éléments—sauf le plomb qui n'existe pas dans les deux objets soumis à l'analyse—et, en plus, de l'or dans une proportion notable (2 à 2,5 %). On se trouve ici en présence du même cuivre natif auquel de l'or a été ajouté ultérieu rement. Il est très vraisemblable que cette adjonction n'a pas été intentionnelle mais qu'il s'agit là d'objets fabriqués avec des débris refondus parmi lesquels se trouvaient des fragments d'or ou de cuivre doré.

Ensin, le cuivre des objets du groupe A 3 qui présentent une patine verte ou vert bleu et sont assez fortement corrodés, contient une proportion d'impuretés légèrement plus élevée que dans le cuivre du groupe A 1. Il semble que la forte oxydation de ces pièces soit due surtout à la présence de l'étain qui atteint, dans l'hameçon analysé, une proportion de 1, 31. De tels objets peuvent sort bien avoir été fabriqués directement avec du cuivre natif qui, dans ce cas, ne proviendrait pas de la même mine que celle qui a donné le cuivre des objets du groupe A 1.

En ce qui concerne les objets en cuivre doré (groupe B 1 du tableau), le cuivre du noyau a une composition sensiblement identique à celui du groupe A 2. Il contient toujours un peu d'or et Bergsøe a pu établir que cet or provient de la dorure elle-même (4, 31-32). La technique de la dorure pratiquée à Esmeraldas - dorure par fusion d'un alliage d'or et de cuivre - détermine, en effet, une interpénétration des deux métaux en présence. Des séries d'analyses exécutées par Bergsøe ont montré que l'or est plus abondant dans les couches superficielles du noyau et qu'il diminue progressivement vers l'intérieur. A partir d'un certain point, le centre du novau ne contient plus d'or, mais seulement les impuretés qui se trouvent habituellement dans le cuivre natif. C'est donc la qualité de la dorure et la pénétration de l'or dans le cuivre qui sont les causes de la profonde corrosion qui marque tous les objets de cuivre doré d'Esmeraldas. Lorsque, par surcroit, le noyau de cuivre provient de la fonte de débris ou de minerais moins purs, la corrosion peut se poursuivre jusqu'à son centre et même le détruire complètement.

Voici la proportion d'or rencontrée dans le noyau de cuivre de trois objets de cuivre doré :

Or. - Les Indiens d'Esmeraldas ont utilisé l'or soit à l'état natif. soit en alliage avec le cuivre pour la fabrication de leurs bijoux et ornements ou pour la dorure du cuivre, de la tumbaga et même du laiton. Wolf et Bergsøe ont publié un certain nombre d'analyses d'objets en or natif (18, 50; 5, 18, 21). Cet or est assez fortement argentifère et contient, en plus, des quantités minimes de cuivre et de platine. Sa composition correspond absolument à celle des pépites trouvées dans les alluvions des fleuves de cette région (7, 567). Je n'ai pas rencontré, dans les deux collections examinées, d'objets en or natif, mais l'analyse de la couche de dorure de trois fragments de bijoux a montré qu'il s'agissait également d'or natif. Le placage de deux fragments d'anneaux en cuivre doré, presque complètement détruits par la corrosion, qui présentait une coloration nettement plus pâle que celui des autres pièces étudiées, contenait environ 90 % d'or, 7 % d'argent et des traces de cuivre. De même, le placage de l'anneau de nez figuré Pl. LXX, fig. 24, en tumbaga dorée, est de l'or natif argentifère qui contient environ 87 % d'or.

Cependant, dans tous les autres cas de placage, c'est un alliage d'or et de cuivre qui a été utilisé. La seule analyse qui en a été faite — dorure sur noyau de cuivre — a révélé une composition se rapprochant beaucoup de celle des pièces analysées par Bergsøe (4, 31).

Enfin, trois pièces de la collection Terver, avec ou sans placage d'or, sont elles-mèmes en tumbaga. Plusieurs analyses de Bergsoe avaient déjà montré que les Indiens d'Esmeraldas utilisaient largement la tumbaga ou alliage d'or argentifère et de cuivre pour la fabrication de leurs bijoux (5, 18, 21; 4, 36). Il s'agit sans aucun doute, d'un apport des civilisations de Colombie où l'usage de la tumbaga était extrémement répandu. Voici l'analyse du noyau de la nariguera dorée reproduite Pl. LXX, fig. 24.

Cuivre	54,73
Elain	******
Antimoine	_
Plomb	Marine
Zine	-
Fer	0,59
Nickel	
Or	40,77
Argent	3,89
	99,98

Une nariguera massive qui n'a subi ni dorure, ni mise en couleur (Pl. LXX, fig. 20) est beaucoup plus riche en cuivre. Sa teneur en or, constante en profondeur, est sculement de 21 % Un petit fil farsant partie d'un minuscule ornement en laiton doré (Pt. LXX, fig. 23) ne contient que 13 % d'or.

Laiton. — Bergsøe n'avait pas rencontré dans la collection du Musée de Copenhague d'objets en laiton mais Wolf avait déjà trouvé à Lagarto dans la province d'Atacames, une plaque mince composée principalement de zinc et d'une certaine quantité de fer (18, 51).

En Amerique du Sud, des objets en laiton ont été trouvés surtout en Argentine dans la région diaguite et, beaucoup plus rarement, en Bolivie, sur la côte centrale du Pérou, dans les Andes équatoriennes et en Colombie (13, 118-120), sur des sites archeologiques postcolombiens où les premiers apports de l'industrie européenne ont pu pénétrer.

Malgré son origine européenne incontestable (clous de navires, bagues à chaton), le laiton d'Esmeraldas que j'ai pu examiner présente un très grand intérêt car nous avons la preuve qu'il a été utilisé par les indi-

gènes avec la même habileté qui a été apportée à la fabrication des bijoux d'or ou de cuivre doré. Le petit ornement, malheureusement incomplet, reproduit Pl. LXX, fig. 23, semble, en effet, démontrer que l'orfèvrerie à Esmeraldas n'avait rien perdu de ses brillantes qualités à l'époque de la conquête espagnole. Cet objet est composé d'un fil en tumbaga fixé entre deux minces capsules de laiton juxtaposées mais non soudées et recouvertes d'une couché de dorure obtenue par la méthode habituelle dite dorure par fusion. La composition en cuivre et en zinc des petites capsules est assez spéciale et correspond à celle de l'or de Manheim, alliage utilisé pour la fabrication de faux bijoux :

Çuivre	
Étain	
Antimoine	
Plomb	
Zinc	12,70
Fer	0,10
Nickel	
Or	_
	99,98

Le laiton des autres pièces analysées — une petite coupe, 2 gros clous quadrangulaires, 2 lamelles striées — contient, en général, une proportion plus importante de zinc et des traces plus ou moins fortes de plomb, de fer, et, surtout dans un cas, d'étain.

	Groupe D 1			Groupe D 3	Groupe D 2:	
	Coupe	Clou brisé	Barre rectangulaire	Lame striée	Clou complet	
Cuivre	64,30	65,90	75,35	77,14	84,65	
Étain	0,34	1,14	0,31	0,27	4,17	
Plomb	0,50	2,12	2,45	0,35	1,50	
Zinc	33,89	30,19	21,59	21,82	9,24	
Fer	0,98	0,56	0,28	0,40	0,42	
Nickel		0,07			-	
	99,98	99,98	99,98	99,98	99,98	

Plomb. — Bergsøe a publié, provenant d'Esmeraldas, deux petites pépites et deux anneaux de nez en plomb à peu près pur (4, 22). La collection, Terver comprend également trois autres pièces de plomb (groupe E): un petit « clou » et deux lamelles. L'analyse à montré qu'il s'agissait d'un plomb absolument semblable au métal des objets de la collection.

du Musée de Copenhague qui contient des traces de cuivre, de bismuth et d'argent, mais ni étain, ni arsenic, ni antimoine.

Fer. — Les trois pointes, vraisemblablement des aiguilles brisées, dont les caractères superficiels m'avaient frappé et que j'avais classées dans le groupe F, se sont révélées, à l'analyse, être en acier riche en manganèse dont la composition est la suivante :

 Carbone
 0,5
 %

 Silicium
 0,37
 %

 Manganèse
 1,4
 %

Il s'agit la, évidemment, de pièces d'origine européenne, peut-être même apportées sur les gisements archéologiques à une époque récente.

BIBLIOGRAPHIE.

- Arsandaux (H.) et River (P.). L'orfèvrerie du Chiriqui et de Colombie. Journal de la Société des Américanistes de Paris. Paris, nouv. série, t. XV, 1923, p. 169-182.
- 2. Baessler (Arthur). Altperuanische Metallgeräte. Berlin, 1906.

3. Bergsøe (Paul). Gilding of copper among the pre-columbian Indians. Nature.

Londres, t. 141, nº 3575, 7 mai 1938, p. 829.

4. — The gilding process and the metallurgy of copper and lead among the precolumbian Indians. Translated from danish by F. C. Reynolds, Ingeniørvidenskabelije Skrifter, N. A 46. Copenhague, i kommission hos G. E. C. Gad, 1938, 58 p. in-8°.

 The metallurgy and technology of gold and platinum among the pre-columbian Indians. English translation by F. C. REYNOLDS. Ingeniørvidenskabelige Skrifter, Nr. A 44. Copenhague, i kommission hos G. E. C. Gad, 1937,

44 + [4] p., in-8°.

6. Bollaert (William). Antiquarian, ethnological and other researches in New Gra-

nada, Ecuador, Peru and Chile. Londres, 1860.

7. Chéqui-Montfort (G. de) et Rivet (P.). Contribution à l'étude de l'archéologie et de la métallurgie colombiennes. Journal de la Société des Américanistes de Paris. Paris, nouv. série, t. XI, 1914-1919, p. 525-591.

8. FARABEE (William Curtis). A golden hoard from Ecuador. The Museum Journal.

Philadelphie, t. XII, 1921, p. 43-52.

- The use of metals in prehistoric America. The Museum Journal. Phi-

ladelphie,t. XII, 1921, p. 35-42.

GOMARA (Francisco López de). Primera parte de la historia general de las Indias.
Biblioteca de autores españoles, t. XXII: Historiadores primitivos de Indias,
tome I. Madrid, 1852, p. 457-294.

- 11. HARCOURT (Raoul d'). Archéologie de la Province d'Esmeraldas (Équateur). Céramique. Objets en pierre. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. sér., t. XXXIV, 1942, p. 61-200.
- ORCHARD (William C.). Minute gold beads from La Tolita, Ecuador. Indian Notes. New-York, Museum of the american Indian, Heye foundation, t.II, no 4, janvier 1925, p. 48-56.
- RIVET (P.) et ARSANDAUX (H.). La métallurgie en Amérique précolombienne. Travaux et Mémoires de l'Institut d'ethnologie, t. XXXIX. Paris, 1946.
- Saville (Marshall H.) Archaeological researches on the coast of Esmeraldas, Ecuador. Verhandlungen des XVI. internationalen Amerikanisten-Kongresses, sechszehnte Tagung, Wien, 1908. Vienne et Leipzig, t. II, p. 331-345.
- 15. The antiquities of Manabi, Ecuador. Contributions to South American archaeology. The George G. Heye expedition. New-York, 2 vol., t. I: A preliminary report, 1907; t. II: Final report, 1910.
- Uhle (Max). Kultur und Industrie südamerikanischer Völker. Berlin, t. I, 1889: Alte Zeit; t. II, 1890: Neue Zeit.
- 47. VERNEAU (R.) et RIVET (P.). Ethnographie ancienne de l'Équateur. Mission du Service géographique de l'Armée pour la mesure d'un arc de méridien équatorial en Amérique du Sud, 1899-1906. Paris, Gauthier-Villars, t. VI, fasc. 1, 1912 xII-346 p., fasc. 2, 1922.
- 18. Wolf (T.). Viajes científicos por la República del Ecuador. III. Memoria sobre la geografía y geología de la provincia de Esmeraldas, con una carta geográfica. Guayaquil, Imprenta del Comercio, 1879.
- 19. Zinate (Agustin de). Historia del descubrimiento y conquista de la Provincia del Perú, y de las guerras y cosas señaladas en ella, acaecidas hasta el vencimiento de Gonzalo-Pizarro y de sus secuanes, que en ella se rebelaron contra Su Majestad. Biblioteca de autores españoles, t. XXVI: Historiadores primitivos de Indias, t. II. Madrid, 1853, p. 459-574.

ACTES DE LA SOCIÉTÉ.

SÉANCE DU 6 JANVIER 1942.

PRÉSIDENCE DE M. DE CRÉQUI-MONTFORT, PRÉSIDENT.

Le procès-verbal de la séance précédente est lu et adopté.

Le Président donne lecture d'une lettre du Ministère des Alfaires étrangères concernant la Mission Flornoy qui, partie en juin 1941 et composée de Bertrand Flornoy, Jean de Guébriant et Fred Matter, se proposait de descendre le Maranon à partir de sa source. D'après notre ministre à Lima la Mission, après avoir atteint le 9 novembre la source du Maranon et reconnu deux villages inca, se dirigeait vers Pataz.

Le D' Robert Gessain présente Une série de supports de fusil ornés de figurines anthropomorphes androgynes (accessoire de kayak des Eskimo d'Angmagssalik).

M. Henry Reichlen fait une communication, accompagnée de projections, sur La céramique indienne de Yura et du Río Panagua (Bolivie). Étude de la Collection Créqui-Montfort.

Est nommé membre titulaire : le Dr Robert Gessain.

Sont présentés, comme membres titulaires : Maître Aurelio Guadrado, par MM. de Créqui-Montfort et Capurro; Comte et Comtesse Richard de La Falaise, par M. Reichlen et Mile Barret.

La séance est levée à 18 h. 30.

SÉANCE DU 3 FÉVRIER 1942.

(Assemblée générale).

PRÉSIDENCE DE M. DE CRÉQUI-MONTFORT, PRÉSIDENT.

Le procès-verbal de la séance précédente est lu et approuvé.

La correspondance comprend une lettre de M^{me} de Luppé s'excusant de ne pouvoir désormais, pour raisons de santé, assister aux séances, et une lettre

de M. André Honnorat, Président de la Fondation Nationale de la Cité Universitaire souhaitant voir s'établir une liaison entre notre Société et la Cité Universitaire aussitôt que celle-ci aura pu reprendre son activité. Les dispositions seront prises en temps utile pour répondre au vœu de M. Honnorat qui est approuvé à l'unanimité.

M^{lle} Barret, secrétaire générale adjointe, donne lecture du Rapport moral pour l'année 1941.

M. d'Harcourt, trésorier, expose la situation financière de la Société à la fin de l'exercice 1941 et présente un projet de budget pour 1942.

Ces rapports et projet sont approuvés à l'unanimité.

Le Président fait approuver par l'Assemblée générale la décision prise par le Conseil concernant les relations de la Société avec le futur Museo de América en Espagne. Le Museo de América réunira à Madrid toutes les collections d'antiquités américaines actuellement dispersées dans différents Musées espagnols. Notre collègue, M. Fernando Capurro, appelé à collaborer à l'organisation de ce nouveau Musée, est désigné pour représenter la Société auprès de celui-ci et agir au mieux de nos intérêts communs.

- M. D'HARCOURT fait une communication avec projections et présentation de pièces sur La technique des frondes au Pérou.
- M. Stresser-Péan fait une communication: Connaissance et utilisation des roches par les Indiens Huastèques: Étude de science indigène.

Sont nommés membres titulaires : Maître Aurelio Guadrado et Comte et Comtesse Richard de La Falaise.

La séance est levée à 18 h. 45.

SÉANCE DU 3 MARS 1942.

Présidence de M. de Créqui-Montfort, président.

Le procès-verbàl de la séance précédente est lu et approuvé.

Le Président présente les excuses de M. Froidevaux qui ne peut assister à la séance.

Il rappelle que notre collègue M. d'Harcourt, titulaire pour l'année 1942 de la Chaire des Antiquités américaines du Collège de France, commence le samedi 7 mars à 15 heures la série de conférences qu'il doit donner sur l'art et la technique dans les grandes civilisations andines.

M. André Leroi-Gourhan présente une Note sur les poignards tlingit (avec projections).

M. Henry REIGHEN fait une communication avec projections et présentation de pièces sur Le travail du platine et de l'or chez les Indiens précolombiens d'Esmeraldas. Ses rapports avec les civilisations d'origine centro-américaine de la côte Pacifique de l'Équateur.

La séance est levée à 18 h. 45.

SÉANCE DU 5 MAI 1942.

PRÉSIDENCE DE M. DE CRÉQUI-MONTFORT, PRÉSIDENT.

Le procès-verbal de la séance précédente est lu et approuvé.

Le Président présente les excuses de M. d'Harcourt qui ne pourra assister à la séance, et à ce sujet il rappelle que notre collègue, après avoir au Collège de France consacré ses premières leçons à l'étude de la céramique des grandes civilisations andines, va aborder le samedi 9 mai la question des textiles. Les conférences qui vont suivre présenteront donc un intérêt exceptionnel étant donné la grande compétence de M. d'Harcourt sur ce sujet.

Le Président présente également les excuses de M. Capurro, qui doit prochainement quitter la France. Notre collègue uruguayen compte s'installer en Espagne où, comme il a déjà été dit, il est appelé à collaborer à l'organisation du Museo de América; il se met généreusement à la disposition de tous les Américanistes auxquels, de par ses nouvelles fonctions, il pourrait éventuelle-

ment rendre service.

M. Bunde fait une communication, accompagnée de projections sur Les signes des jours mexicains et maya et quelques hiéroglyphes s'y rapportant.

- La séance est levée à 18 h. 15.

SÉANCE DU 2 JUIN 1942.

PRÉSIDENCE DE M. DE CRÉQUI-MONTFORT, PRÉSIDENT.

Le procès-verbal de la séance précédente est lu et approuvé.

Le Président présente les excuses de M. Clavery qui ne peut assister à la séance.

M. Froidevaux fait une communication sur Ce que l'américanisme doit au Père Raymond Breton.

La séance est levée à 18 houres.

SÉANCE DU 3 NOVEMBRE 1942.

PRÉSIDENCE DE M. DE CRÉQUI-MONTFORT, PRÉSIDENT.

Le procès-verbal de la séance précédente est lu et approuvé.

Le Président fait part à la Société du décès de M. Louis Germain, Directeur du Muséum. M. Germain faisait partie de notre Société depuis de nombreuses années; il s'intéressait aux civilisations précolombiennes et à la question de l'Atlantide sur laquelle il avait publié plusieurs articles.

M. Roger Hervé fait une communication sur les Problèmes de la chronologie de l'Amérique Centrale.

Est présenté, comme membre titulaire :

M. le Gouverneur général Bouge, par M. Reichlen et MIle Barret.

Suivant l'usage, pour la séance de novembre, le nouveau candidat est immédiatement proposé au vote de l'Assemblée. Il est élu à l'unanimité.

La séance est levée à 18 h. 45.

SÉANCE DU 1er DÉCEMBRE 1942.

Présidence de M. d'Harcourt, trésorier.

Le procès-verbal de la séance précédente est lu et approuvé.

La correspondance comprend une lettre de M. de Créqui-Montfort s'excusant de ne pouvoir présider la séance, et une lettre de M. le Gouverneur général Bouge, empêché également, par son état de santé.

- M. Henry Reichlen fait une communication, accompagnée de projections, sur le Folklore du Rto Salado (République Argentine).
- M. Guy Stresser-Péan présente Deux stalues huastèques provenant d'une Collection de Cherbourg, et récemment acquises par le Musée de l'Homme (avec projections).

La séance est levée à 18 h. 45.

MÉLANGES ET NOUVELLES AMÉRICANISTES.

La fabrication et la vente de prétendues pièces archéologiques au Guatemala. — Il ne me paraît pas inutile de signaler aux américanistes que des Indiens ou des métis fabriquent et vendent clandestinement au Guatemala des pièces qu'ils disent extraites de tombeaux anciens.

J'ai pu examiner près de Paris une collection comprenant plusieurs centaines d'objets rapportés de la capitale du Guatemala, vers 1939, par un agent diplomatique ayant résidé en cette ville et qui croyait s'être procuré des pièces authentiques-et rares. A part quelques pierres sculptées, des morceaux de poteries enchâssés dans des vases et deux ou trois sifflets simples, tout le reste de la collection n'est constitué que par des faux assez curieux mais évidents. On y voit principalement:

— des plaquettes rectangulaires, en bois mince et léger, couvertes au recto et au verso d'un enduit blanchâtre, poli, sur lequel sont peints de superbes caractères mayas dont certains ont été copiés sur des documents imprimés, bien connus;

— des peaux tannées, assez grandes, en parfait état de conservation, portant aussi des caractères mayas qui paraissent estampés;

— des vases en céramique polychrome, brillante, qu'on serait tenté de rapprocher de pièces peintes de la région de Cholula, si l'on n'y trouvait des bleus crus, bien inattendus. Quant à leurs formes bizarres, pour ne pas dire extravagantes, comportant des parties ajourées en forme de croix, elles prouvent que l'imagination des Indiens n'a pas dégénéré et que ceux-ci savent mettre à profit la crédulité ou l'ignorance de certains voyageurs.

R. d'H.

Découvertes archéologiques à Pucara, Pérou. — L'archéologue nord-américain Alfred Kidder, a entrepris, en 1939, des fouilles considérables sur le site de Pucara, au Nord du lac Titicaca. Ces fouilles ont amené la découverte de trois temples avec leurs cours, de nombreuses sculptures en bas-relief et en ronde-bosse d'un style très particulier et d'une belle céramique décorée de motifs peints en noir, rouge et ocre délimités par des gravures. Le site de Pucara semble être aussi important que celui de Tiahuanaco et beaucoup de découvertes restent à faire. Au point de vue chronologique, Pucara est certainement très ancien et paraît être contemporain des plus anciennes couches de Tiahuanaco.

Fouilles archéologiques de M. Ubbelohde-Doering au Pérou. — Au cours des années 1937-1939, le D'H. Ubbelohde-Doering, accompagné de sa femme, a entrepris des fouilles très importantes sur la côte nord du Pérou, dans les vallées de Chicama, de Jequetepeque et de Moche. A Pacatnamú, grande cité précolombienne située au bord de la mer, plus de 60 pyramides ont été découvertes. Le résultat le plus important est sans doute la mise à jour dans une caverne, de 9 cercueils en vannerie tressée d'où il fut possible d'extraire de précieux tissus de l'époque mochica (Ancien Chimú), les premiers qui aient été rencontrés jusqu'ici. Le matériel archéologique a été transporté temporairement au Musée ethnographique de Munich pour y être étudié. Le D' Ubbelohde-Doering prépare en ce moment deux ouvrages, dont l'un sera consacré à l'étude des documents de Pacatnamú et l'autre à l'étude générale des monuments incasiques de la région du Cuzco qu'il a visitée au cours de cette même mission.

H. R.

Une mission suédoise au Chili et en Bolivie. — En 1938 et 1939, une mission suédoise, dirigée par le Dr Styg Ryden, a travaillé dans la région du Río Loa, au Chili et sur les hauts-plateaux de la Bolivie, à Tiahuanaco et en divers points voisins du lac Titicaca. Au Río Loa, dans le désert d'Atacama, des peintures rupestres du plus haut intérêt ont été découvertes. Dans la région de Tiahuanaco, le Dr Stig Ryden a poursuivi, dans le même esprit que l'archéologue nord américain Bennett, des recherches systématiques en vue d'établir la position stratigraphique de la céramique. D'autre parl, il a fouillé un grand nombre de chullpas de différents types d'où il a pu retirer un abondant matériel archéologique et également deux villages incasiques datant d'une époque voisine de la conquête espagnole. Ces recherches d'ordre archéologique furent complétées par des enquêtes ethnographiques menées chez les Indiens Siriono et Moré de la Bolivie orientale.

H. R.

Les récents travaux de l'Institute of Andean Research. — Au cours des années 1941 et 1942, l'Institute of Andean Research, avec l'aide du Gouvernement des États-Unis, a pu envoyer dix missions archéologiques en Amérique latine, dont deux au Mexique, une au Salvador, une à Cuba et au Venezuela, une en Colombie, une en Équateur, trois au Pérou et une au Chili. C'est là le début de la réalisation d'un vaste programme de recherches archéologiques qui doivent être effectuées principalement dans les zones suivantes:

Nord, Nord-Ouest et Ouest du Mexique, sous la direction de Duncau Strong de la Columbia University, George C. Vaillant , de l'American Museum of Natural History de New York et du Professeur A.L. Kroeber, de l'Université de California

Amérique Centrale, sous la direction de A.V. Kidder.

1. Le savant archéologue américain est malheureusement décédé actuellement.

Colombie, sous la direction du Professeur Wendell C. Bennett, de la Yale University.

Équateur, sous la direction de Fay-Cooper Cole, de l'Université de Chicago. Nord du Pérou, sous la direction du Professeur A.L. Kroeber.

Sud du Pérou, sous la direction de Duncan Strong.

Régions andines du Sud du Pérou, sous la direction de Alfred Kidder Jr., du Peabody Museum.

Cette grande offensive à laquelle participent les meilleurs spécialistes des États-Unis apportera à coup sûr un enrichissement considérable de nos con-

maissances des civilisations précolombiennes de ces régions.

En ce qui concerne le Pérou, nous pouvons déjà signaler que des fouilles intensives ont été pratiquées surtout à Puno, au Cuzco et sur la côte centrale à Chancay, Ancon et Pachacamac. Trois archéologues ont travaillé à Pucara, à Puno et à Chanapata, sur la colline du Sacsahuaman, près du Cuzco : Alfred Kidder, Mue Tschopik et John H. Rowe qui se sont attaqués ensemble au problème de la chronologie des anciennes civilisations des Andes du Sud péruvien. Sur la côte, à Chancay, des fouilles ont été faites dans des cimetières de la période moyenne, tandis qu'à Ancon, des recherches systématiques ont été poursuivies dans les couches les plus anciennes qui ont donné de la poterie du style de 'Chavin. A Pachacamac, Duncan Strong, en pratiquant une coupe dans les volumineux déblais du temple du Soleil, a pu trouver une stratification de la poterie plus complète que celle de Max Uhle. D'autre part, le Professeur Kroeber a réalisé des séries de recherches en divers points du littoral et McCown a été chargé de l'étude des importantes ruines de Marca Huamachuco, dans les Andes centrales.

H. R.



BIBLIOGRAPHIE AMÉRICANISTE¹,

PAR

P. BARRET ET S. LUSSAGNET.

ANTHROPOLOGIE, PHYSIOLOGIE, PATHOLOGIE.

Généralités.

BESANÇON (E.) et ARNOULD (R.). Nouvel aspect du problème de la tuberculose chez les Noirs. Bulletin de l'Académie de Médecine. Paris, t. CXIX, 1938, D. 277-284.

BEZERRA (Acrisio). Caractéres descritivos. Notação de detalhes somáticos em ficha biométrica. Boletim do Instituto de puericultura. Rio de Janeiro, t. I, nº 2, 1940 [Tirage à part : 83 p.].

Blood groups tests and paternity. Nature. Londres, t. CXLV, 1940, p. 889.

Comas (Juan). Contribution à l'étude du métopisme. Archives suisses d'anthropologie générale. Genève, t. X, 1941-1942, p. 273-412.

DAVENPORT (Charles Benedict). Post-natal development of the head. Proceedings of the american philosophical Society. Philadelphie, t. LXXXIII, no 1, 1940,

p. 1-215.

Dellenbach (Marguerite) et Kaufmann (Hélène). Capacité cranienne mesurée et capacité cranienne calculée. Archives suisses d'anthropologie générale. Genève, t. IX, 1941, p. 312-317.

DUPARC (Germaine). Contribution à l'étude anthropologique de la colonne vertébrale. Archives suisses d'anthropologie générale. Genève, t. X, 1941-1942, p. 139-272.

GIRÓN L. (Gustavo). Anatomía y antropología. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 186-188.

HAWKINS (Herbert L.). Humanity in geological perspective. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1939. Washington, 1940, p. 253-264.

IMBELLONI (José). Isohemoaglutinación y antropología. Revista universitaria.

Santiago de Chile, t. XXIII, nº 2, 1938.

OWEN (Herbert). La ascendencia del hombre : ¿ primates o antropoides ? La Nación. Buenos Aires, 23 octobre 1938.

1. Les auteurs sont priés de vouloir bien adresser deux exemplaires de leurstravaux à la Société des Américanistes, Musée de l'Homme, Palais de Chaillot, Place du Trocadéro, Paris (XVI°). RITCHIE (James). Perspectives in evolution. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1940. Washington, 1941, p. 249-269.

RIVET (Paul). L'origine de l'homme. Conférences de l'Université de Paris. Paris, juillet 1940, p. 185-190.

RUBÍN DE LA BORBOLLA (Daniel F.). Problemas de metodología en la antropología física. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 151-155.

Scotti (Pietro). Etnologia. Milan, Hoepli, 1941, 436 p.

Tecoz (Henri-François). Les méthodes psychologiques appliquées à l'étude de la race noire. L'intelligence des nègres. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 617-630.

Toullec (F.) et Jolly. Le dépistage de la tuberculose chez les Noirs par la sérofloculation à la résorcine. Bulletin de la Société de pathologie exotique. Paris,

t. XXV, 1932, p. 549-552.

Weinert (Hans). Entstehung der Menschenrassen, t. II. Stuttgart, F. Enke, 1941, VIII-324 p., in-8°.

Amérique en général.

Comas (Juan). El regimen alimenticio y el mejoramiento indígena. América indígena. México, t. II, nº 2, 1942, p. 51-56.

HOOTON (Earnest Albert). The american criminal. An anthropological study. I: The native white criminal of native parentage. Cambridge, Harvard University Press, et Londres, Humphrey Milford, 1939, xvi-309 p., in-4°.

HRDLIČKA (Ales). Trepanation among prehistoric people, especially in America.

Ciba Symposia. Bâle, t. I, nº 6, 1939 [Tirage à part ; 10 p.].

KROEBER (A. L.). Anthropological research in Ibero-America and Anglo-America. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 81-91.

MACCHIAVELLO (Atilio). Estudios sobre bactereología e inmunología del tifo exantemático. Santiago de Chile, Imprenta Universo, 1938, xx-222 p., in-8°.

Martínez Baez (Manuel). El mal del pinto. Cuadernos americanos. México, t. I, nº 2, 1942, p. 63-80.

Posnansky (Arthur) ¿ Es o no oriundo el hombre americano en América ? Puntos de contacto lingüístico y dogmático en las Américas. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 99-118.

Amérique du Nord.

BRUCE (M.). Factors affecting intelligence test performance of Whites and Negroes in the rural South. Archives of psychology. New York, 1940, p. 252.

CHARLES (C. M.). A comparison of the intelligence quotients of incarcerated delinquent white and american negro boys and of groups of St. Louis public school boys. Journal of applied psychology. Worcester, t. XX, nº 4, août 1936, p. 499-510.

Collins Jr. (Henry Bascom). Relationships of an early indian cranial series from Louisiana. Journal of the Washington Academy of sciences. Washington, t. XXXI, no 4, 1941, p. 145-155.

Constanzó (María de las Mercedes). Crancometría « pueblo ». Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 101-115.

COOK (S. F.). Population trends among the California missions Indians. Iberoamericana, nº 17. Berkeley, University of California Press, 1940, 8 p., in-8º.

- The mechanism and extent of dietary adaptation among certain groups of California and Nevada Indians. Ibero-americana, no 18. Berkeley, University of California Press, 1941, 59 p., in-80.

CRESSMANN (L. S.). Early man and culture in the northern Great Basin region in, southcentral Oregon. Preliminary report. In: Early man in Oregon. Eugene,

1940, p. I-15.

Early man in Oregon. Archaeological studies in the northern Great Basin. University of Oregon Studies in anthropology, no 3. Eugene, 1940, VIII-78 p., in-80. EMBREE (Edwin R.). American Negroes. A handbook. New York, John Day

Company, 1942, 79 P.

Essays in historical anthropology of North America, published in honor of John R. Swanton. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, 600 p., in-80.

HRDLIČKA (Aleš). Anthropological and archaeological riches in the Far Northwest. In : So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and HARVEY (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 215-220.

Catalog of human crania in the United States national Museum collections. Eskimo in general. Proceedings of the United States national Museum. Washington, t. KCI, 1942, p. 169-429.

— Catalog of human crania in the United States national Museum collections. Indians of the Gulf States. Proceedings of the United States national Museum.

Washington, t. LXXXVII, 1940, p. 315-464.

- Diseases of and artifacts on skulls and bones from Kodiak Islands. Smithsonian miscellaneous Collections, t. CI, nº 4. Washington, 1941, 14 p., in-8º.

- The eskimo child. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution for the year 1941. Washington, 1942, p. 557-562.

Hughes (Byron O.). Human remains. Occasional Contributions from the Museum of anthropology of the University of Michigan. Ann Arbor, t. VI, 1937, p. 125-

MACCHIAVELLO (Atilio). La enseñanza de la higiene y medicina preventiva en Norte América. Santiago de Chile, Dirección General de Sanidad, 1938, Ix-242 p., in-80.

McGibony (J. R.). Trachoma among Indians of U. S. A. América indigena. México, t. II, nº 3, 1942, p. 21-23.

NEUMANN (Georg Karl). Crania from the Porter mound, Ross county, Ohio. Papers of the Michigan Academy of sciences, arts and letters. Ann Arbor, t. XXVI, 1941, p. 479-488.

- The crania from the Hagan mound and their relationship to those of two lateprehistoric populations of central Illinois. Transactions of the american philosophical Society. Philadelphie, t. XXXII, part 1, 1941, p. 79-82.

ROBERTS Jr. (Frank H. H.). Archaeological remains in the Whitewater district, eastern Arizona. Part II: Artifacts and burials. With appendix by T. Dale STEWART: Sheletal remains from the Whitewater district, eastern Arizona. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 126. Washington, 1940, XI-70 p., in-80.

ROBERTS Jr. (Frank H. H.). Developments in the problem of the north american Paleo-Indian. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 51-116.

Setzler (Frank M.) et Jennings (Jesse D.). Peachtree mound and village site, Cherokee county, North Carolina. With appendix by T. Dale Stewart: Skeletal remains from the Peachtree site, North Carolina. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 131. Washington, 1941, 1x-103 p., in-8°.

SHIMKIN (D. B.). Shoshone-Comanche origins and migrations. Proceedings of the sixth Pacific science Congress, t. IV. Berkeley, 1940, p. 17-25.

Snow (Charles E.). Condylo-diaphysial angles of indian humeri from North Alabama. Alabama Museum of natural history. Museum paper nº 16. Alabama, University of Alabama Press, 1940, 38 p., in-8°.

— Indian skeletons from the Museum burials at Moundville. Possible evidence of scalping at Moundville. Alabama Museum of natural history. Museum paper no 15. Alabama, University of Alabama Press, 1941, 57 p., in-80.

STEWARD (Julian H.). Archaeological reconnaissance of southern Utah. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 128. Washington, 1941, p. 275-356.

STEWART (T. Dale). An ossuary at the indian village site of Patawomeke (Potomac). Explorations and field-works of the Smithsonian Institution in 1940. Washington, 1941, p. 67-70.

— Some historical implications of physical anthropology in North America. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 15-50.

STEWART (T. D.) et Wedel (Waldo R.). The finding of two ossuaries on the site of the indian village of Nacotchtanke (Anacostia). Journal of the Washington Academy of sciences. Washington, t. XXVII, no 5, 1937, p. 213-219.

SWANTON (John R.) Source material on the history and ethnology of the Caddo Indians. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 132. Washington, 1942, VII-332 p., in-8°.

WEDEL (Waldo R.). Archaeological investigations at Buena Vista lake, Kern county, California. With appendix by T. Dale Stewart: Skeletal remains from the Buena Vista sites, California. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 130. Washington, 1941, VIII-194 p., in-8°.

Amérique Centrale.

Aloja (Ada d'). Sobre la variabilidad de algunos caracteres antropométricos observados en grupos de indígenas centro-americanos. Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 43. México, 1939, 73 p., in-8°.

— Sobre la variabilidad de algunos caracteres antropométricos observados en grupos de indígenas centro-americanos. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 178-185.

Barón Castro (Rodolfo). La población de El Salvador. Estudio acerca de su desenvolvimiento desde la época prehispánica hasta nuestros días. Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1942, 644 p., in-4°.

Informe sobre la investigación antropológico-demográfico que realizó la Sra Ada d'Aloja en Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador. Publicaciones del

Instituto panamericano de geografía e historia, nº 39. México, 1939, 52 p., in-8º. La raza tarahumara. México, Departamento del trabajo, 1936, 195 p., in-9º.

OSBORNE (Lilly de Jongh). Tupui or coral serpent. Black spots on Indian childrens.

Maya research. New York, t. II, 1935, p. 179-183.

PALACIOS (Arístides). Nuestro paludismo. Contribución al primer Congreso médico salvadoreño, celebrado en la ciudad de Santa Ana, en octubre de 1941. San Salvador, Imprenta comercial, 1941, 28 p., in-8º.

QUINTANA (Epaminondas). Tuberculosis. Publicaciones de la Revista de la

Cruzroja guatemalteca. Guatemala, 1938, 282 p., in-8º.

El problema dietético del Caribe. América indígena. México, t. II, nº 2, 1942, p. 25-28.

RAMOS ESPINOSA (Alfredo). La alimentación en el campo y los niños. América indígena. México, t. II, nº 4, 1942, p. 7-10.

Romero (Javier). Técnica antropológica de exploración. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 156-177.

RUBÍN DE LA BORBOLLA (Daniel F.). Informe acerca de la enseñanza de la antropología en México. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 96-98.

STEGGERDA (Morris). Cross sections of human hair from four racial groups. Jour-

nal of heredity. Washington, t. XXXI, no 11, 1940, p. 475-476.

STEGGERDA (Morris) et Seibert (Henri C.). Size and shape of head hair from six racial groups. Journal of heredity. Washington, t. XXXII, no 9, 1941, p. 315-

VIVÓ (Jorge A.). Razas y lenguas indígenas de México; su distribución geográfica. Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 52.

México, 1941, 58 p.

Antilles.

MARSCHALL (F. B.), CURTI (W. M.) et STEGGERDA (M.). The Gesellz schedules applied to one, two and three years old negro children of Jamaica. Journal of comparative psychology. Baltimore, t. XX, 1935, p. 125.

Amérique du Sud.

ALESSANDRI (H.) et GONZALES (F.). Infection humaine autochtone à Brucella, au Chili. Comptes rendus de la Société de biologie. Paris, t. CX, 1932, p. 628-

ARCE LARRETA (Jorge). Caracteristicas serológicas de la primera infancia, en niños peruanos nativos de los Andes. La crónica médica. Lima, février 1941,

p. 29-33.

AVILA (Bastos de). Contribuição ao estudo antropofísico do Indio brasileiro. Rio de Janeiro, Serviço gráfico do Ministerio de educação e saude, 1938, 68 p.,

CARTER (H. R.). Lecciones sobre las causas y profilaxis del paludismo para uso de las escuelas. La Paz, Ministerio de higiene y salubridad, 1939, 31 p., in-8º.

CASTRO (María Antonieta de). Péso e altura dos escolares de São Paulo. Gazeta clinica. São Paulo, t. XXXVII, nº 8, 1939, p. 287-299; nº 9, 1939, p. 337-348. Censo general de población 1938. T. VI: Departamento del Cauca. Contraloria

general de la República. Bogotá, Imprenta nacional, 1941, xxxvi-193 p., in-4°. Sociélé des Américanistes, 1942.

Chagas (E.) et Romana (G.). Études sur la leishmaniose viscérale en Argentine_ Injection des ganglions lymphatiques. Comptes rendus de la Société de biologie. Paris, t. CXXV, 1937, p. 170-171.

CONSTANZÓ (María de las Mercedes). Datos sobre la antropología física de los antiguos habitantes de Cuyo. Anales del Instituto de etnografía americana.

Mendoza, t. III, 1942, p. 323-338.

Primitivos habitantes de Cuyo. América indígena. México, t. II, nº 4, 1942,
 p. 11.

- Restos humanos de Pampa Grande (Salta). Anales del Instituto de etnografía

americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 239-254.

- CORNEJO BOURONCLE (Jorge). Las momias incas. Trepanaciones craneanas en el antiguo Perú. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 35-49.
- CUNHA (A. M. da) et CHAGAS (E.). Études sur la leishmaniose viscérale du Brésil. Comptes rendus de la Société de biologie. Paris, t. CXXIII, 1936, p. 709-711.

Dembo (Adolfo). La moda de las deformaciones corporales. La Ilustración argentina. Buenos Aires, número extraordinario de Navidad, 1938.

El pueblo antioqueño. Medellín, Ediciones de la Revista Universidad de Antioquia, 1942, 558 p., in-8º.

ESCOMEL (Edmundo). La edificación urbana y la defensa contra los dipteros hematófagos en la época pre-colonial. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 129-132.

ESCUDERO (Pedro). El crecimiento y el desarrollo del niño. Buenos Aires, Publicaciones del Instituto nacional de la nutrición, 1941, 103 p., in-8º.

Espinosa Bravo (Clodoaldo Alberto). El hombre de Junín frente a su paisaje y a su folklore. América indígena. México, t. II, nº 2, 1942, p. 61-67.

Estado da população. In: Anuário estatístico do Brasil, t. V. Rio de Janeiro, Instituto brasileiro de geografía e estatística, 1939-1940, p. 87-104.

FERNÁNDEZ DAVILA (Guillermo). El asesinato del conquistador del Perú, Don Francisco Pizarro. Estudio médico-legal. Anales de la Sociedad peruana de historia de la medicina. Lima, t. III, 1941, p. 19-88.

FRENGUELLI (Joaquín). Distribución de los materiales antropológicos en los monticulos de Santiago del Estero. Anales del Instituto de etnografía americana.

Mendoza, t. III, 1942, p. 267-274.

GAMARRA DULANTO (Luis). Apuntes sobre el guano del Perú y la antigüedad del hombre en América. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 123-132.

GARCÍA FRÍAS (Elfas). La tuberculosis en los antiguos Peruanos. Actualidad médica,

peruana. Lima, t. V, nº 10, 1940, p. 274-291.

— La tuberculosis en los antiguos Peruanos. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima,

Librería-imprenta Gil, 1942, p. 99-121.

GILLIN (John). The quichua-speaking Indians of the province of Imbabura (Ecuador) and their anthropometric relations with the living-populations of the andean area. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 128, Washington, 1941, p. 167-228.

GIRALDO JARAMILLO (Gabriel). Aspectos históricos de la alimentación indígena. América indígena. México, t. II, nº 3, 1942, p. 49-53.

GONZÁLEZ OCHOA (Gustavo). La raza antioqueña. In: El pueblo antioqueño. Medellín, 1942, p. 121-134.

HENCKEL (K. O.). Mancha mongólica. Revista medical latino-americana. Buenos Aires, t. XXV, no 295, 1940, p. 3-11. Henry (Jules). Rorschach technique in primitive cultures. American Journal of

orthopsychiatry. Menasha, t. X, 1941, p. 230-235. HENRY (Jules et Zunia). Symmetrical and reciprocal hostility in sibling rivalry. American Journal of orthopsychiatry. Menasha, t. XII, 1942, p. 256-262.

HJORTSJÖ (Carl Herman). Report on an examination of two siriono skulls collected by Stig Ryden at Casarabe, near Trinidad, Beni, Bolivia. In: Ryden (Stig). A study of the Siriono Indians. Göteborg, 1941, p. 147-157.

HORWITZ (B. A.). Injección meningococica en Chile. Santiago de Chile, Imprenta

Leblanc, 1942, XVI-334 p., in-80.

HURTADO (Alberto). Aclimatación del hombre en las grandes alturas dentro del territorio de los Incas. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942,

IMBELLONI (José). Fuéguidos y Láguidos. Posición actual de la raza paleo-americana o de Lagoa Santa. Actualidad médica peruana. Lima, t. V, nº 1, 1939,

p. 3-32.

- Sobre craneología de los Uru. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil. 1942, p. 3-32 [Tirage à part : 19 p.].

JIMÉNEZ BORJA (Arturo). Iconografía esquizofrénica. Revista de neuro-psiquia-

tría. Lima, t. I, nº 4, 1938, p. 551-569.

Kuczynski-Godard (Maxime H.). San Pablo. Actualidad y porvenir. Un informe sobre la reorganización de la colonia con apuntes sobre la sociología médica de la lepra en el Oriente amazónico. Lima, Imprenta Lux, 1942, 123 p., in-80. LASTRES (Juan B.). Algo de etnología médica en la obra de Guamán Poma de Ayala.

Revista de ciencias. Lima, t. XLII, nº 431, 1940, p. 87-93.

- La medicina en la obra de Guaman Poma de Ayala. Lima, Imprenta del Museo nacional, 1941, 58 p., in-80.

LEÓN (Luis A.). Un caso de gigantismo en la raza india. América indígena. México,

t. II, nº 4, 1942, p. 35-38. LLORENS (Emilio). El subconsumo de alimentos en América del Sur. Buenos Aires, Editorial sud-americana, 1942, 262 p.

MADUEÑO (Augusto P.). La realidad indígena. Ensayos i apuntes. Waman Puma. Cuzco, t. II, nos 11-14, août-novembre 1942, p. 56, 57, 59.

MARQUEZ MIRANDA (Fernando). Sarmiento y las « ciencias del hombre ». Humanidades. Buenos Aires, t. XXVI, 1938, p. 175-196

MARROQUÍN (José). Algunas particularidades antropológicas del indígena puneño.

Rotario puneño. Puno, septembre 1941, p. 21-30.

Mattos (Anibal). A raça de Lagóa Santa. Velhos e novos estudos sobre o homem fóssil americano. Biblioteca pedagogica brasileira, ser. 5ª, nº 506. São Paulo, Compania editora nacional, 1941, 495 P

MAZZA (Salvador). Los factores My N en sangre de indígenas del Chaco argentino comparados con los de nativos de Buenos Aires. In: Novena reunión de la Sociedad argentina de patología regional, Mendoza 1935, t. III. Buenos Aires, 1939, p. 1916-1918.

MENDOZA DEL SOLAR (Isaías). Toxicidad de la coca y la raza aborigen. Revista farmacéutica peruana. Lima, juillet 1941, p. 16-19.

Monge M. (Carlos). La aclimatación del hombre en las alturas dentro del territorio de los Incas. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 92.

— Los problemas relacionados con la raza y la población dentro del territorio de los Incas. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 95-97.

Morales Macedo (Carlos). La región del lambda en los antiguos cráneos peruanos. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I, Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 51-80.

Muñoz (Manuel). El crecimiento somático del mestizo limeño en su edad pre-escolar. Boletín del Instituto psicopedagógico nacional. Lima, t. I, nº 1, 1942, p. 55-64. Oyarzún Navarro (Aureliano). Método antropo-etnológico. Medicina moderna.

Valparaíso, t: XV, nº 1, 1941, p. 1-19.

Pareja Paz Soldan (José). El problema de la coca y del coqueo en el Perú. Revista de la Universidad católica del Perú. Lima, mai-juin 1941, p. 168-178.

Paz y Miño (Luis T.). La población del Ecuador. Publicaciones del Ministerio de previsión social. Quito, 1942, 51 p., in-80.

PÉREZ (J. C.). La coca en Bolivia. Boletín de la Oficina sanitaria panamericana. Washington, t. XIX, nº 12, 1940, p. 1259.

Pompeu Sobrinho (Th.). Os crânios da gruta do Canastra. Revista do Instituto do Ceará. Fortaleza, t. LVI, 1942 [Tirage à part: 43 p., in-8°].

Pons Musso (Julio). Estudios hematológicos en el recien nacido (resumen). Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 121.

Pourchet (María Julia). Contribuição ao estudo antropofisico da creança de côr (Bahia-Brasil). Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 189-203.

Prado (Eduardo). La dietética del lactante en Quito. Publicaciones del Ministerio de previsión social. Quito, 1942, 73 p., in-8º.

Pretto (Julio C.). Estudios antropométricos en los escolares limeños. Boletín del Instituto psicopedagógico nacional. Lima, t. I, nº I, 1942, p. 47-54.

— La bio-antropometría en las escolares de Lima. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 139-149.

REBAGLIATI (Raúl). Verruga peruana. Enfermedad de Carrión. Lima, Universidad mayor de San Marcos, 1940, 204 p., in-8°.

— Verruga peruana. Distribución geográfica. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 133-138.

RICKARD (E. R.). Le service de viscérotomie dans la lutte contre la fièvre jaune au Brésil. Revue d'hygiène médicale préventive. Paris, t. LX, 1938, p. 175-184.

RUSCONI (Carlos). Frontal bipartido en un cráneo humano. La semana médica. Buenos Aires, t. XLVIII, nº 33, 1941, p. 412-413.

-- Parietal múltiple en un cráneo indígena de Mendoza. La semana médica. Buenos Aires, t. XLVII, nº 24, 1940, p. 7.

Santa Cruz (Alcibiades). La alimentación de los Mapuches antes de la conquista. Boletín de la Sociedad de biología. Concepción, 1942, 10 p., in-8º.

SERRANO (Antonio). Clasificación de los abortgenes argentinos. Córdoba, Imprenta

de la Universidad, 1941, 43 p., in-80.

SIVIRICHI (Atilio). Las deformaciones artificiales del cráneo en el antiguo Perú. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 23-26.

SPALDING (Walter). Prehistoria americana e brasileira. Revista del Instituto histórico geográfico do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, t. XIX, 1939, p. 81-90.

TINCOPA (Luis F.). Grupos sanguíneos en los miembros de la policia. Revista de la sanidad de policia. Lima, mars 1941, p. 91-99.

URIBE PIEDRAHITA (César). Esquema para un estudio de la patología indígena

en Colombia. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 67-74. URIZAR (Rogelio). Grupos sanguineos de autóctonos del Chaco. América indigena.

México, t. II, nº 4, 1942, p. 49-50.

Vélez López (Lizardo). La cirugia del cránco en los vasos del Perú precolombino. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 27-34

WOLFF (I. O.). Quelques considérations sur la coca en Amérique du Sud. Schweizerische medizinische Wochenschrift. Bale, t. LXX, 1940, p. 608.

WRIGHT (Harry Bernard). Anthropologic aspects of dentofacial deformities. American Journal of orthodontics and oral surgery. St. Louis, t. XXV, nº 3, 1939, D. 218-234.

ARCHÉOLOGIE 1.

Généralités.

BARTON (George A.). The palaeolithic beginning of religion. An interpretation. Proceedings of the american philosophical Society. Philadelphie, t. LXXXII, nº 2, 1940, p. 131-149.

KNOWLES (Francis H. S.). Manufacture of gun flints. Antiquity. Gloucester,

juin 1937, p. 201-207.

MAGOFFIN (Ralph Van Deman). Archaeology as a science. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque,

University of New Mexico Press, 1939, p. 265-271.

NAG (Kalidas). Art and archaeology abroad; a report intended primarily for indian students desiring to specialize in those subjects in the research centers of Europa and America. Calcutta, Calcutta University Press, 1937, 125 p., in-8°. SPINDEN (Herbert J.). Sun worship. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1939. Washington, 1940, p. 447-469.

1. Sous cette rubrique, sont rangés tous les travaux relatifs à la vie indigène précolombienne.

UHLE (Max). La marcha de las civilizaciones. Lima, Librería-imprenta Gil, 1941,

15 p., in-80.

— La marcha de las civilizaciones. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 369-382.

Amérique en général.

Ball (Sydney H.). The mining of gems and ornamental stones by american Indians. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 128. Washington, 1941, p. 1-77.

Callegari (G. V.). L'agricoltura nell' America precolombina. Atti dell' Academia d'agricoltura, scienze e lettere di Verona. Vérone, t. XX, 1941-1942, p. 11.

CASO (Alfonso) et VAILLANT (George C.). Pre-spanish art, about 500 B. C.-1521.

Bulletin of the Museum of modern art. New York, t. VII, nos 2-3, 1940, p. 3-5.

CASTAÑEDA O. (Moisés). El Indio americano y la unidad de la especie humana. Ensayo documentado y crítico. Quito, Editorial Gutenberg, 1938, VIII-90 p., in-80.

Hrdlička (Aleš). Trepanation among prehistoric people, especially in America. Ciba Symposia. Bâle, t. I, nº 6, 1939 [Tirage à part : 10 p.].

JARAMILLO A. (Roberto). Monografías botánicas. El maiz. Universidad de Antioquia. Medellín, t. XXX, 1939, p. 391-410.

JENNESS (Diamond). Prehistoric culture waves from Asia to America. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1940. Washington, 1941, p. 383-396.

KIDDER (Alfred V.). Looking backward. In: Symposium on characteristics of american culture and its place in general culture. Philadelphie, 1940, p. 527-537.

KROBBER (A. L.). Anthropological research in Ibero-America and Anglo-America.
Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 81-91.

LA CERDA SILVA (Roberto de). El origen del maíz en América. El Nacional. México, 28 mai 1939.

LOTHROP (Samuel Kirkland). Sud-América vista desde América Central. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 191-204.

Martínez del Río (Pablo). The antiquity of maize cultivation in America. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 92-

95.

Posnansky (Arthur) ¿ Es o no oriundo el hombre americano en América? Puntos de contacto lingüístico y dogmático en las Américas. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México 1939, t. I. México, 1942, p. 99-118.

Salas (Alberto). Nomenclatura del hacha de piedra con cuello. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 191-200.

Stone (Doris). Mexican resemblances in the southeastern area of the United States. Florida historical Society quarterly. Tallahassee, t. XIX, 1941, p. 169-174.

Symposium on characteristics of american culture and its place in general culture. Proceedings of the american philosophical Society. Philadelphie, t. LXXXIII, no 4, 1940, p. 515-588.

UHLE (Max). Procedencia y origen de las antiguas civilizaciones americanas. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 355-368.

Amérique du Nord.

BAKER (Frank C.). Contributions to the archeology of the Illinois river valley. Transactions of the american philosophical Society, t. XXXII, part I. Philadelphie, 1941, 208 p.

BALDWIN (Gordon). Survey of southwestern archaeology. The Kiva. Tucson, t. VI,

nº 8, 1941, p. 29-32.

BARTLETT (Katherine). The utilization of maize among the ancient Pueblos. Anthropological series of the University of New Mexico Bulletin. Albuquerque, t. I,

nº 5, 1936, p. 29-34.

BAUMANN (Gustave). Frijoles cañon pictographs, recorded in woodcuts and hand printed. With foreword by Alfred Vincent Kidder. Santa Fe, Writer's editions, 1939, 43 p., in-8°.

BERRY (James Brewton). Archaeological investigations in Boone county, Missouri. Missouri archeologist. Columbia, t. IV, nº 3, 1938, p. 21-33.

BRYAN (Kirk) et Mac CLINTOCK (Paul). What is implied by «disturbance» at the site of Minnesota man. Journal of geology. Chicago, t. XLVI, no 3, part 1, 1938, p. 279-292.

Bushnell Jr. (David I.). Evidence of early indian occupancy near the Peaks of Otter, Bedjord county, Virginia. Smithsonian miscellaneous Collections,

t. XCIX, nº 15. Washington, 1940, 14 p., in-80.

— The use of soapstone by the Indians of the eastern United States. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1939. Washington, 1940, p. 471-489.

- Trailing early man in Virginia. Explorations and field-works of the Smith-

sonian Institution in 1940. Washington, 1941, p. 75-78.

CLARK (Rainbird). The flint knapping industry at Brandon. Antiquity. Gloucester, mars 1935, p. 38-56.

COLLIER (Donald), HUDSON (Alfred E.) et FORD (Arlo). Archaeology of the Upper

Columbia region. Seattle-Washington, University of Washington Press, 1942, 172 p., in-80.

COLLINS Jr. (Henry B.). Outline of eskimo prehistory. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C.

Washington, 1940, p. 533-592.

CRESSMANN (L. S.). Early man and culture in the northern Great Basin region in southcentral Oregon. Preliminary report. In: Early man in Oregon. Eugene, 1940, p. I-15.

CRESSMANN (L. S.) et KRIEGER (Alex D.). Atlatls and associated artifacts from southcentral Oregon. In: Early man in Oregon. Eugene, 1940, p. 16-52.

CRESSMANN (L. S.) et WILLIAMS (Howel). Early man in southcentral Oregon : evidence from stratified sites. In: Early man in Oregon. Eugene, 1940, p. 53-78.

DIBBLE (Charles E.). Recent archaeological investigation of the Great Salt Lake region of Utah. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 207-208.

Dobie (James Frank). Apache gold and yaqui silver. Boston, Little, Brown and

Co, 1939, xvII-366 p, in-80.

Douglas (Frederic H.) et HARNONCOURT (René d'). Indian art of the United States. New York, Museum of modern art, 1941, 219 p., in-80.

Early man in Oregon. Archaeological studies in the northern Great Basin. University of Oregon Studies in anthropology, no 3. Eugene, 1940, VIII-78 p., in-80.

Essays in historical anthropology of North America, published in honor of John R. Swanton. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, 600 p., in-80.

ESSENE (Frank). Culture elements distributions, t. XXI: Round Valley. Berkeley-Los Angeles, University of California Press, 1942, 97 p., in-8°.

GIFFORD (Edward Winslow). California bone artifacts. Berkeley-Los Angeles, University of California Press, 1940, 84 p., in-8°.

GILLAN (Crosby Lee), Los juegos de pelota en Arizona. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 209-216.

GLADWIN (Harold S.). The archaeology of the Southwest and its relation to the cultures of Texas. Bulletin of the Texas archaeological and paleontological Society. Abilene, t. VI, 1934, p. 19-37.

GREENMAN (Emerson F.). The Wolf and Furton sites, Macomb county, Michigan.
Ann Arbor, University of Michigan Press, 1939.

HARRINGTON (John P.). Southern peripheral Athapaskawan origins, divisions and migrations. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 503-532.

HAWLEY (Florence M.). New applications of tree ring analysis. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and HARVEY (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 177-186.

HIBBEN (Frank C.). Evidences of early occupation in Sandia Cave, New Mexico, and other sites in the Sandia Manzano region. With appendix by Kirk BRYAN: Correlation of the deposits of Sandia Cave, New Mexico, with the glacial chronology. Smithsonian miscellaneous Collections, t. XCIX, no 23. Washington, 1941, 64 p., in-80.

HILL (A. T.). Report of explorations. Nebraska State historical Society. Lincoln, 1941, p. 2-5.

HILL (A. T.) et Metcalf (George). A site of the Dismal river aspect in Chase county, Nebraska. Nebraska history. Lincoln, t. XX, 1941, p. 155-215.

HILL_(W. W.). Some navaho cultures changes during two centuries (with a translation of the early eighteenth century Rabal manuscript). In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 395-415.

Howard (Lynn E.). Preliminary report on Cherokee county, Oklahoma. The Oklahoma prehistorian. Tulsa, t. III, no 1, 1940, p. 2-9.

HRDLIČKA (Aleš). Anthropological and archaeological riches in the Far Northwest.

In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 215-220.

— Diseases of and artifacts on skulls and bones from Kodiak Island. Smithsonian miscellaneous Collections, t. CI, no 4. Washington, 1941, 14 p., in-8°.

HURST (C. T.). The Folsom-Yuma problem. Southwestern lore. Gunnison, t. VII, no 4, 1942, p. 65-67.

JUDD (Neil M.). Progress in the Southwest. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 417-444.

Kelly (Arthur Randolph). Some problems of recent Cahokia archeology. Tran-

sactions of the Illinois State Academy of sciences. Springfield, t. XXV, nº 4,

KIRKLAND (Forrest). Indian pictures in dry shelters of Val Varde county, Texas. Bulletin of the Texas archaeological and paleontological Society. Abilene, t. II, 1939, p. 47-76.

LEH (Leonard L.). Further studies at the Wilson ruins. Southwestern lore. Gun-

nison, mars 1939, p. 68-73.

McKern (W. C.). Wisconsin archeology in the light of recent finds in other States. Wisconsin archeologist. Milwaukee, t. XX, no 1, 1939, p. 1-5.

MERA (H. P.). Ceramic clues to the prehistory of the north-central New Mexico. Archaeological survey of the Laboratory of anthropology. Technical series, Bulletin 6. Santa Fe, août 1935, 18 p.

MOOREHEAD (Warren King). Southern mound cultures in the light of recent explorations. In: So live the works of men, edited by BRAND (Donald D.) and HAR-VEY (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 273-

QUIMBY Jr. (George I.). A Goodall focus: an analysis of ten hopewellian components in Michigan and Indiana. Indiana historical Society. Prehistory research Series. Indianapolis, t. II, nº 2, 1941, p. 63-161.

RENAUD (E. B.). Indian petroglyphs from the Western Plains. In: So live the works of men, edited by BRAND (Donald D.) and HARVEY (Fred E.). Albu-

querque, University of New Mexico Press, 1939, p. 295-310.

ROBERTS (Frank H. H.). Archaeological and geological investigations in the San Jon district, eastern New Mexico. Smithsonian miscellaneous Collections, t. 103, nº 4. Washington, 1942, 30 p., in-8°.

- Archaeological remains in the Whitewater district, eastern Arizona. Part II: Artifacts and burials. With appendix by T. Dale STEWART: Skeletal remains from the Whitewater district, eastern Arizona. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 126. Washington, 1940, XI-170 p., in-80.

- Developments in the problem of the north american Paleo-Indian. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Col-

lections, t. C. Washington, 1940, p. 51-116.

 Latest excavations at Lindenmeier site add to information on the Folsom complex. Explorations and field-works of the Smithsonian Institution in 1940. Washington, 1942, p. 79-82.

The development of a unit-type dwelling. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of

New Mexico Press, 1939, p. 311-323.

ROBINSON (Eugene). Shell fishhooks of the California coast. Occasional Papers of the Bernice P. Bishop Museum. Honolulu, t. XVII, 1942, p. 57-65.

SAUER (C. O.) et Brand (D.). Pueblo sites in southeastern Arizona. University of California Publications in geography. Berkeley, t. II., 1930, p. 415-458. SELLARDS (E. H.). Early man in America. Index to localities and selected biblio-

graphy. Bulletin of the geological Society of America. New York, t. LI, 1940,

P. 373-432.

SETZLER (Frank M.). Archaeological perspectives in the northern Mississippi valley. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 253-290.

SHETRONE (Henri Clyde) et GREENMAN (Emerson Frank). Explorations of the Seip

group of prehistoric earthworks. Ohio archeological and historical quarterly. Columbus, t. XL, nº 3, 1931, p. 349-509.

SHIMKIN (D. B.). Shoshone-Comanche origins and migrations. Proceedings of the sixth pacific science Congress, t. IV. Berkeley, 1940, p. 17-25.

STALLINGS Jr. (W. S.). Southwestern dated ruins, I. Tree-ring Bulletin. Tucson, t. IV, no 2, octobre 1937, p. 5.

STEWARD (Julian H.). Archaeological reconnaissance of southern Utah. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 128. Washington, 1941,

Native cultures of the intermontane (Great Basin) area. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 445-502.

STEWART (T. Dale). An ossuary at the indian village site of Patawomeke (Potomac). Explorations and field-works of the Smithsonian Institution in 1940. Washington, 1941, p. 67-70.

STIRLING (Matthew W.). The historic method as applied to southeastern archaeology. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 117-123.

STONE (Doris). Relationship of Florida archaeology to that of Middle America. Florida historical Society quarterly. Jacksonville, t. XVII, 1939, p. 211-218.

STRONG (W. M. Duncan). From history to prehistory in the northern Great Plains. In . Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 353-394.

TURNEY (O. A.). Prehistoric irrigation. Arizona historical Review. Phoenix, t. II,

1929, p. 12-52.

WEBB (William S.) et JARNETTE (David L. de). An archaeological survey of Pickwick basin in the adjacent portions of the States of Alabama, Mississippi and Tennessee. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology. Bulletin 129. Washington, 1942, 536 p., in-8°.

WEDEL (Waldo R.). Archaeological investigations at Buena Vista lake, Kern county, California. With appendix by T. Dale STEWART: Skeletal remains from the Buena Vista sites, California. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology,

Bulletin 130. Washington, 1941, VIII-194 p., in-80.

— Archaeological remains in central Kansas and their possible bearing on the location of Quivira. Smithsonian miscellaneous Collections, t. CI, no 7. Washington, 1942, 24 p., in-8°.

- Culture sequence in the central Great Plains. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 291-352.

- Environment and native subsistence economies in the central Great Plains. Smithsonian miscellaneous Collections, t. CI, nº 3. Washington, 1941, 29 p., in-8º.

In search of Coronado's a province of Quivira ». Explorations and field-works of the Smithsonian Institution in 1940. Washington, 1941, p. 71-74.

Wedel (Waldo R.) et Trowbridge (Harry M.). A prehistoric roulette from Wyandotte county, Kansas. Proceedings of the United States national Museum. Washington, t. LXXXVIII, nº 3091, 1940, p. 581-586.

Amérique Centrale.

ABREU GÓMEZ (E.). Héroes mayas. : Zamná, Cocom, Canek. México, Compañía general editora, 1942, 236 p., in-8°.

Acosta (Jorge R.). La ciudad de Quetzalcoatl. Exploraciones arqueológicas en Tula,

Atlas arqueológico de la República mexicana. Publicaciones del Instituto paname-

ricano de geografía e historia, nº 41. México, 1939.

BARÓN CASTRO (Rodolfo). La población de El Salvador. Estudio acerca de su desenvolvimiento desde la época prehispánica hasta nuestros días. Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1942, 644 p., in-4º.

BARRERA VÁSQUEZ (Alfredo). El pronóstico de los 20 signos de los días del calendario maya, según los libros de Chilam Balam de Kaua y de Mani. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 470-481.

BEYER (Hermann). Algunos datos sobre los dinteles mayas de Tikal en el Museo etnográfico de Basilea. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 338-343.

- The long count position of the serpent number dates. Actas del XXVIIº Congreso

de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 401-405.

— The maya hieroglyph « ending day ». Actas del XXVII © Congreso de americanistas. México. 1939, t. I. México, 1942, p. 344-351.

BRAND (Donald D.). Notes on the geography and archaeology of Zape, Durango. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.).

Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 75-105.

- Recent archaeologic and geographic investigations in the basin of the Rio Balsas, Guerrero and Michoacan. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 140-147.

CALLEGARI (G. V.). Antico mantello messicano. La cultura moderna. Milan, janvier

1940, p. I.

- Ceramica maya. Corriere dei ceramisti. Pérouse, septembre 1937. p. 7.

- Un altro passo nella decifrazione dei manoscritti messicani. Sapere. Milan, t. XLI, 1936, p. 2.

CAMPOS (Rubén M.). Producción literaria de los Aztecas. México, Talleres gráficos del Museo nacional, 1936, XI-465 p.

CAPDEVILA (Arturo). El Popol-Vuh para todos. Guatemala, Tipografía nacional, 1938, 161 p., in-80.

Caso (Alfonso). Aztecas de México. Cuadernos americanos. México, t. VI, 1942,

- Culturas mixteca y zapoteca. México, Ediciones encuadernables de El Nacional, 1939, 69 p., in-80.

- El paraiso terrenal en Teotihuacán. Cuadernos americanas. México, t. VI, 1942. р. 127-136.

CASTANEDA (José Luis). Descifración jeroglífica azteca. Divulgación histórica. México, t. I, nº 8, 1940, p. 319-327.

CEBALLOS NOVELO (Roque J.). Culturas del valle de México. Arcaica, teotihuacana, azteca. México, Ediciones encuadernables de El Nacional, 1940, 80 p., in-8º.

CIREROL SANSORES (Manuel). El Castillo, misterioso templo piramidal maya en Chichén Itzá. Mérida, Talleres gráficos del sudeste, 1940, 140 p.

CIREROL SANSORES (Manuel). La realidad de las fachadas mayas. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 406-418.

DAUTERMANN (C.). The pottery-yardstick at Monte Alban. Scientific monthly. New York, t. XLVI, 1938, p. 157-165.

DIBBLE (Charles F.). The ancient mexican writing system. University of Utah archaeology and ethnology Papers. Salt Lake City, 1940, 8 p.

DIESELDORFF (Erwin P.). Cronología del calendario maya. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 305-321.

-- Los secretos contenidos en el tablero del templo de la Cruz de Palenque. México, El sobre azul, 1939, 16 p.

DIETSCHY (Hans). Mensch und Gott bei mexikanischen Indianern. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 326-345.

--- Zwei altmexikanische Steinbilder von Sonnengöttern. Ethnos. Stockholm, t. VI, 1941, p. 75-96.

EKHOLM (Gordon F.). Excavations at Guasave, Sinaloa, Mexico. Anthropological Papers of the american Museum of natural history. New York, t. XXXVIII, 1942, p. 23-139.

El verdadero valor y significado de las ruinas de Copán. Ponencia del Rotary-Club de Tegucigalpa en ocasión de la décima conferencia distrital. Tegucigalpa, 1941, 27 p., in-8°.

ESCALONA RAMOS (Alberto). Cronología y astronomia maya mexicana. Un nuevo sistema de correlación calendárica. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 623-630.

Fernández (Miguel Angel). Los dinteles de Zapote y el secreto de como fueron tallados. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 601-611.

GALICH (Manuel). El señor Gukup-Gakix. Pasaje del Popol-Vuh. Adaptado a la escena escolar. Guatemala, Tipografía nacional, 1939, 56 p., in-8°.

GANN (Thomas William Francis). Finds in maya mounds: new discoveries in British Honduras. Illustrated London News. Londres, nº 192, 22 janvier 1938, p. 122-124.

García Granados (Rafael). Joyas de arte prehispánico mejicano en los museos de Europa. Universidad de La Habana. La Havane, nº 30-33, 1940, p. 145-173.

 Estudio comparativo de los signos cronográficos en los códices prehispánicas de Méjico. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 419-469.

GARCÍA GRANADOS (Rafael) et MAC-GREGOR (Luis). Una ciudad teochichimeca. Divulgación histórica. México, t. III, nº 1, 1941, p. 3-6.

García Payón (José). Matlatzincas o Pirindas. México, Ediciones encuadernables de El Nacional, 1940, 112 p., in-8°.

González y Contreras (Gilberto). Kantol o los últimos días de Chichén-Itzá. América. La Havane, t. IX, nº 4, avril-mai 1941, p. 14-22.

HAGEN (Wolfgang von). Restoring a lost city of the Mayas. Travel. New York, t. LXXIII, 1939, p. 6-11.

HALLE (Louis Joseph). River of ruins. New York, Henry Holt and Co, 1941, 334 p., in-80.

HARCOURT (Raoul d'). Sifflets et ocarinas du Nicaragua et du Mexique. Journal de la Société des Américanistes, t. XXXIII, 1941, p. 165-172.

HAURY (E. W.). The Snaketown canal. In: Symposium on prehistoric agriculture.

University of New Mexico Bulletin, Anthropological series, Albuquerque, t. I, nº 5, 1936, p. 48-50.

HERAS (Nestor). Anillos para el juego de pelota. El Nacional. México, 16 juin 1940.

- Casa maya. El Nacional. México, 22 avril 1940.

IGLESIAS HOGÁN (Rubén). Nuestros aborigenes. Apuntes sobre la población precolombiana de Costa Rica. Publicaciones de la sección de geografía e historia del Secretaría de educación pública, nº 2. San José, Trejo hermanos, 1942, 65 p., in-80.

IMBELLONI (José). El « génesis » de los pueblos protohistóricos de América. Primera sección: La narración guatemalteca. Boletín de la Academia argentina de letras.

Buenos Aires, t. VIII, 1940, p. 539-628.

- El « génesis » de los pueblos protohistóricos de América. Segunda sección : Las fuentes de México. Boletín de la academia argentina de letras. Buenos Aires, t. IX, nº 34, avril-juin 1941, p. 253-311.

JIMÉNEZ MORENO (Wigberto). El enigma de los Olmecas. Cuadernos americanos.

México, t I, 1942, nº 5, p 113-145.

KELEMEN (Pal). Some pre-columbian gold pieces. Parnassus. New York, t. XII,

1940, p. 13-19.

KIDDER (A. V.). Notes on the archaeology of the Babicora District, Chihuahua. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 221-230.

La Cerda Silva (Roberto de). La Huaxteca. Origen de las culturas mexicano-mayas. México, Sociedad mexicana de geografía y estadística, 1939, 171 p., in-8º. LA CRUZ (Martin de). The de la Cruz-Badiano aztec herbal of 1552. Publications

of the Maya Society, nº 22. Baltimore, 1939, 48 p., in-8º.

LA VARRE. Im Lande der Maya. Auf dem Spuren uralter Reiche Mittelamerikas. Ein Bildbericht der Expedition des Forschers La Varre. Koralle. Ullstein, t. V, nº 3, 1937, p. 81-83.

LANZ TRUEBA (Joaquín). Chichén Itzá y su verdadera historia. El Universal. México,

13 juillet 1936.

- El jeroglífico maya de Yaxché. Diario de Centro América. Guatemala, 6 septembre 1937.

- « Historia antigua de Yucatan », por Crescencio Carrillo y Ancona. El Universal. México, 6 septembre 1937.

— La misteriosa ciudad de Calakmul. El Universal. México, 24 janvier 1938.

— Quetzalcouatl y Kukulcán. El Universal. México, 28 septembre 1936.

LARDE Y LARIN (Jorge). Monolito de Caxitlán. Cypactly. San Salvador, t. IX, nº 140, 1939, p. 14.

LEHMANN (Walter). Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico. In : Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas, herausgegeben vom Ibero-Amerikanischen Institut, t. I. Berlin et Stuttgart, W. Kohlhammer, 1938, VII-391 p., in-4°.

Leyenda precolombina. La dulce Xali de Cailahua. Diario latino. San Salvador,

Linés (Jorge A.). Esbozo arqueológico de Costa Rica. Actas del XXVIIº Congreso de 18 mars 1939. americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 217-225.

- Los altares de Coyopán. Revista de los archivos nacionales de Costa Rica. San

José, t. IV, nºs 5-6, 1940, p. 259-271.

- Notes on the archaeology of Costa Rica. San José, National tourist Board of Costa Rica, 1939, 30 p., in-80.

- LINNÉ (Sigvald). Dental decoration in aboriginal America. Ethnos. Stockholm, t. V, 1940, p. 2-28.
- Mexican highlands cultures. Archaeological researches at Teotihuacan, Calpulalpan and Chalchicomula in 1934-1935. Publications of the ethnographical Museum of Sweden, no 7. Stockholm, 1942, 223 p.
- Pyramidstaden. Studier och forskningar, vardagsliv och fest i Fornmexicos heligastad, Teotihuacán. Stockholm, 1942, 64 p.
- Teotihuacan symbols. Ethnos. Stockholm, t. VI, 1941, p. 174-186.
- The yellowish-red pottery a problem of mexican trade relations. Ethnos. Stock-holm, t VII, 1942, p. 156-165.
- Lizardi Ramos (César). Computo de fechas mayas. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 356-359.
- El Caracol de Chichén Itzá. Revista de revistas. México, 8 septembre 1935.
- El Dionisos americano. Revista de revistas. México, 24 avril 1938.
- El glifo B y la sincronología maya-cristiana. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 360-374.
- El misterio de las ruinas mayas que la selva ha devorado. Revista de revistas.
 México, 12 janvier 1936.
- En torno a la última inscripción palencana. Revista de revistas. México, 23 février 1936.
- Recurrencias de las fechas mayas. México, Tipografía Excélsior, 1936, 16 p., in-8°.
- Yucatán arqueológico. Revista de revistas. México, 20 septembre 1936.
- LOOSER (Gualterio). Los Mayas y la cultura peruana. Caras y caretas. Buenos Aires, 29 février 1936.
- Los Tarascos. Monografía histórica, etnográfica y económica. Dirigida por Lucio Mendieta y Núnez. México. Instituto de investigaciones sociales de la Universidad nacional autónoma de México, 1940, LXXII-310 p., in-4°.
- LOTHROP (Samuel Kirkland). Cuatro antiguas culturas de Panama. Lima, Libreriaimprenta Gil, 1941, 7 p., in-8°; Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 205-209.
- Ludendorff (Hans). Contribuciones a la interpretación astronómica de las inscripciones mayas. Examinaciones de la astronomía de los Mayas, nº 10. México, Editorial Cultura, 1938, 40 p., in-8°.
- La inscripción astronómica del templo de la Cruz en Palenque. Investigación y progreso. Madrid, t. X, 1936, p. 123-125.
- Los conocimientos agronómicos de los Mayas. Diario latino. San Salvador, 10 avril 1937.
- The astronomical inscription from the temple of the Cross at Palenque. Research and progress. Berlin, t. II, 1936, p. 25-27
- The astronomical inscriptions of the Mayas. Research and progress. Berlin, t.II, no I, 1936, p. 15-17.
- MARGAIN (Carlos R.). El culto fálico en México. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 375-390.
- MARISCAL (Federico E.). La escultura maya y la figura humana. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 482-491.
- MARISCAL (Mario). La legendaria Tula. Hoy. México, 2 mars 1940.
- MARTÍNEZ H. (Víctor M.). Cuadros históricos del pueblo maya. Mérida, « Pluma y lápiz », 1938, 90 p., in 8º.

MATEOS HIGUERA (Salvador). Cien códices del Museo nacional de México y descripción y interpretación del códice de Yanhuitlán. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 546-549.

MATUS (Vicente E.). Divulgación histórica zapoteca. El Universal gráfico. México,

mai, juin et septembre 1939.

Mc Neil (Blanche et E. V.). First foods of America. Los Angeles, San Francisco et New York, Suttonhouse, 1936, 150 p.

MEADE (Joaquín). La Huasteca. Época antigua. México, Editorial Cossio, 1942,

378 p., in-4º.

MEANS (Ph. A.). New clues to early american culture; the discovery of an archaeologist in Peru suggests a link between the civilization of Mayas and Incas. New York Times Magazine, New York, 20 mai 1934.

MÉDIONI (Gilbert) et PINTO (Marie-Thérèse). Art in ancient Mexico. New York.

Oxford University Press, 1941, XXVI p., in-40.

MERRILL (R. H.). Photo-surveying assists archaeologists; uncovering ancient art objects in a 600-year-old cemetery at Coclé, Panama. Civil engineering. Easton, t. XI, 1941, p. 233-235.

MINNAERT (P.). Nouvelle acquisition d'antiquités de la région du lac Atitlán. Bulletin des Musées royaux d'art et d'histoire. Bruxelles, t. XIV, nº 6, 1942, p. 141.

MOEDANO KOER (Hugo). Estudio general sobre la situación de la fortaleza de Oziuma. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942,

Morley (Sylvanus Griswold). Recent epigraphic discoveries at the ruins of Copan. In : So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 277-293.

NEVIN (John). Se comprueba una legenda de los Mayas. Efectivamente arrojaban en un pozo sagrado bellas doncellas en honor del dios de la lluvia. La Prensa. San Antonio, 1er mai 1938.

NOGUERA (Eduardo). Descubrimientos en el Castillo de Chichén Itzá. Mapa. México,

t. VI, nº 62, 1939, p. 19-22.

- Edificios redondos del México antiguo. Mapa. México, t. VI, nº 60, 1939, p. 13-15. — Exploraciones en « El Opeño », Michoacán. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 574-586.

Nuevas hipótesis acerca de los calendarios de los Mayas y los Aztecas. Excélsior.

México, 28 février 1937.

PÁEZ BROTCHIE (Luis). Jalisco, historia mínima. Guadalajara, Ricardo Delgado, 1940, t. I, 243 p.

PALACIOS (Enrique Juan). Cultura totonaca. El Totonacapan y sus culturas precolombinas, México, Ediciones encuadernables de El Nacional, 1940, 160 p., in-8°. - Los « yugos » y su simbolismo. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas,

México, 1939, t. I. México, 1942, p. 509-545.

PALACIOS (Enrique Juan) et MEYER (Enrique E.). La ciudad arqueológica del Tajin. Sus revelaciones. Biblioteca de estudios históricos y arqueológicos mexicanos, t. I. México, La Impresora, 1942, 74 p., in-80.

Ramos (Samuel). ¿ Hubo filosofía entre los antiguos Mexicanos ? Cuadernos ameri-

canos. México, t. I, nº 2, 1942, p. 132-145.

RICHARDSON (Francis B.). Non-maya monumental sculpture of Central America. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, 1942, p. 311-340.

- RICKARDS (Constantine G.). An interpretation of the mexican year sign as a life symbol. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 612-622.
- ROCK (Fritz). Zwei Darstellungen des Monats-und des Jahresbaumes in der grossen mexikanischen Wiener Handschrift, dem Codex Kreichgauer. Annalen des Naturhistorischen Museums in Wien. Vienne, t. LI, 1941, p. 429 450.
- RODRÍGUEZ (Blas E.). Una escultura huasteca. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 587-600.
- ROMERO (Javier). Técnica antropológica de exploración. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 156-177.
- Rubín de la Borbolla (Daniel F.). Informe acerca de la enseñanza de la antropología en México. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 96-98.
- SAUER (Carl O.). The personality of Mexico. The geographical Review. New York, t. XXXI, 1941, p. 353-364.
- Schottelius (J. W.). Analogías de las ideas representadas en las estatuas de San Agustín con las de Centro y Sur América. Revista de las Indias. Bogotá, nºs 23-24, 1940, p. 49-85.
- Schottelius (J. W.) et Freund (R.). Altmexikanische Hymnen über Mythologie und Weltbild der Mexikanischer in ihrer Religion und Dichtung. Lasso. Buenos Aires, t. II, 1935, p. 330-335.
- SCHULZ (C.). Apuntes sobre algunas fechas del templo de la Cruz de Palenque y sobre astronomía y cronología de los antiguos Mayas: Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 352-355.
- SIECK FLANDES (Roberto). ¿ Como estuvo pintada la piedra conocida con el nombre de « el calendario azteca ? » Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México 1939, t. I. México, 1942, p. 550-556.
- Soto-Hall (Máximo). Cultura maya, carácter y creaciones de esta gran civilización precolombina. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1941, 142 p., in-8°.
- Spinden (H. J.). Nicaraguan pottery designs. Parnassus. New York, t. XXII, 1940, p. 20-24.
- STAUB (Walter). Algunos datos acerca de los Indios Huastecas pre-hispánicos y de los contemporáneos. Divulgación histórica. México, t. I, 1940; p. 423-432.
- STEPHENS (John L.) et CATHERWOOD (Frederick). Los Mayas antiguos. México, Fondo de cultura económica, 1941, 361 p., in-8°.
- STIRLING (Matthew W.). Great stone faces of the mexican jungle. The national geographic Magazine. Washington, t. LXXVIII, 1940, p. 309-334.
- STONE (Doris). A delimitation of the maya area in Honduras and certain stylistic resemblances found in Costa Rica and Honduras. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 226-230.
- Relationship of Florida archaeology to that of Middle America. Florida historical Society quarterly. Jacksonville, t. XVII, 1939, p. 211-218.
- THOMPSON (J. Eric S.). Las llamadas « fachadas de Quetzalcouatl ». Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 391-400.
- Toscano (Salvador). La pintura mural precolombina de México. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 37-51.
- VAILLANT (George C.). Aztecs of Mexico. New York, Doubleday, Doran and Co, 1941, XXII-340 p., in-8°.

VALENTINI (E.). Mexican calendar stone. Bulletin of the pan-american Union. Washington, décembre 1939, p. 712-720.

VILLACORTA B. (Carlos A:). Vaso de Guastatoya, El Progreso, Guatemala. Publicaciones del Museo arqueológico. Guatemala, nº 1, 1941, p. 2.

VILLACORTA C. (J. Antonio). Memorial de Tecpan-Atitlán. Guatemala, Tipografía nacional, 1936, 383 p., in-8°.

VIVÓ (Jorge A.). Geografía lingüística y política prehispánica de Chiapas y secuencia histórica de sus pobladores. Revista geográfica del Instituto panamericano de geografía e historia. México, t. II, 1942, p. 121-157.

WARDLE (H. Newell). Clay cultus (?) objects from (Tuxtla) Vera Cruz, Mexico. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 501-

508.

WAUCHOPE (Robert). Cremations at Zacualpa, Guatemala. Actas del XXVIIº Con-

greso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 564-573.

WHORF (Benjamin Lee). Decipherment of the linguistic portion of the maya hieroglyphs. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution for the year 1941. Washington, 1942, p. 479-502.

YDE (Jens). A pre-maya sculpture in the National Museum, Copenhague. Ethnos.

Stockholm, t. VII, 1942, p. 20-24.

ZINGG (R. M.). A report on archaeology of southern Chihuahua. Contributions of the University of Denver. Denver, t. III, 1940, p. 1-69.

Antilles.

DESPRADEL I BATISTA (Guido). Apuntes sobre arqueología quisqueyana. Boletín del archivo general. Ciudad Trujillo, t. II, 1939, p. 1-8, 109-118, 227-235, 366-

GARCÍA CASTAÑEDA (José A.). Asiento de Ochile. Revista de arqueología. La

Havane, t. I, nº 3, 1939, p. 47-56.

- Asientos tainos localizados en el cacinato de Bani. Revista de arqueología.

La Havane, t. III, nº 5, 1941, p. 18-22.

GARCÍA VALDÉS (Pedro). Pinar del Río. Exploración arqueológica en Ceja del Negro. Revista de arqueología. La Havane, t. I, nº 3, 1939, p. 32-38.

GARCÍA Y GRAVE DE PERALTA (Fernando). Excursiones arqueológicas. Revista de arqueología. La Havane, t I, nº 3, 1939, p. 23-31; t. II, nº 4, 1940, p. 32-51.

HERRERA FRITOT (René) Un nuevo dujo taino en las colecciones del Museo antropológico Montané, de la Universidad de La Habana. Revista de arqueología. La

Havane, t. II, nº 4, 1940, p. 26-31.

Société des Américanisles, 1942.

MASON (J. Alden). A large archaeological site at Capá, Utuado, with notes on other Porto Rico sites, visited in 1914-1915. With appendix by Irving Rouse: An analysis of the artifacts of the 1914-1915 Porto Rican survey. In: Scientific survey of Porto Rico and the Virgin Islands, t. XVIII, part II. New York 1940 p. 209-303.

- Painted cave petroglyphs in Puerto Rico. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta

Gil, 1942, p. 305-310.

Morales Coello (Julio), Herrera Fritot (René) et Royo Guardia (Fernando). Las esferas líticas como base de una nueva cultura aborigen cubana. Universidad de La Habana. La Havane, nº8 28-29, 1940, p. 93-104.

Pichardo Moya (Felipe). Zonas indo-arqueológicas en Camagüey. Revista de arqueología. La Havane, t. I, nº 3, 1939, p. 39-44.

RAINEY (Froelich G.). Porto rican archaeology. In: Scientific survey of Porto Rico and the Virgin Islands, t. XVIII, part I. New York, 1940, p. 1-208.

REICHLEN (Henry) et BARRET (Paule). Contribution à l'archéologie de La Martinique. Le gisement du Paquemar. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXXIII, 1941, p. 91-117.

ROUMAIN (Jacques). Contribution à l'étude de l'ethnobotanique précolombienne des Grandes Antilles. Bulletin du Bureau d'ethnologie de la République d'Haïti, nº 1. Port-au-Prince, février 1942, 72 p., in-8°.

Amérique du Sud.

- Alberto-Torres (Heloisa). Arte indígena da Amazônia. Publicações do Serviço do património histórico e artístico nacional, nº 6. Rio de Janeiro, Ministério da educação e saude, 1940, xv p., in-8º.
- Antolínez (Gilberto). El arte plástico. Figurativo mayoide de Barrancas. Revista nacional de cultura. Caracas, t. XI, nº 20, 1940, p. 17-35.
- Aparicio (Francisco de). Arqueología de la laguna de Los Porongos. Relaciones de la Sociedad argentina de antropología. Buenos Aires, ‡. III, 1942, p., 46-51.
- La antigua provincia de los Comechingones. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1936, 39 p., in-8º.
- La Tambería del Rincón del Toro. Publicaciones del Museo etnográfico. Buenos Aires, série A, t. IV, 1940-1942, p. 239-251.
- Ranchillos. Tambo del Inca en el camino a Chile. Anales del Instituto de etnografia americana. Mendoza, f. I, 1940, p. 245-253; Buenos Aires, Talleres gráficos J. Belmonte, 1940, II p., in-8°.
- Aparicio (Francisco de) et Frenguelli (Joaquín). Excursión a la laguna de Mar Chiquita (Córdoba, Argentina). Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1942, 26 p., in-80.
- Arciniegas (Germán). San Agustín, Colombia: a new key to prehistoric american civilization. Bulletin of the pan-american Union. Washington, t. LXXIII, nº 8, 1939, p. 439-445.
- ARDISSONE (Romualdo). La instalación indígena en el Valle Calchaquí. A propósito del pucará de Palermo. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 169-189.
- AVILA (Francisco de): De priscorum huaruchiriensium origine et institutis. Ad fidem mspti No. 3169 Bibliothecae nationalis Matritensis, edidit Hippolytus GALANTE. Consejo superior de investigaciones científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid, 1942, CIII + 425 p., in-8°.
- AZCÁRATE ROSELL (Rafael). La etnografía antigua de Santiago del Estero y la llamada civilización chaco-santiagueña. Revista de arqueología. La Havane, t. III, nº 5, 1941, p. 23-25.
- Badano (Victor M.). Sobre algunas piezas arqueológicas de San Juan. Memorias del Museo de Entre Rios, nº 10. Notas arqueológicas, I. Paraná, 1938, 6 p., in-8°.
- Notas arqueológicas. Piezas enteras de alfarería del Litoral. Paraná, Casa Predassi, 1940, 16 p., in-8º.
- -- Piezas enteras de alfarería del Litoral, existentes en el Museo de Entre Ríos. Memorias del Museo de Entre Ríos, nº 14. Paraná, 1940, 16 p.

Bedoya (Víctor A.). Los Quimbayas. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 815-835.

Bolinder (Gustaf). Urn-burials in full-size mortuary urns in Sierra Nevada de Santa Marta. Colombia. Ethnos. Stockholm, t. VII. 1042. p. 10-10.

Buck (Fritz). Un magnifico exemplo de inscripciones calendarias de la época preincaica del Perú. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 383-427.

BULLOCK (Dillman S.). Dos estatuas de piedra de Angol. IXº Congreso científico general chileno de Valparaiso, t. II. Santiago de Chile, 1938, p. 19-25.

Burga (Napoleón M.). La escritura en el antiguo Perú. Sphinx. Lima, t. IV, nº 9, 1940, p. 5-12.

— Tradiciones épicas de los antiguos Peruanos. Sphinx. Lima, t. III, nº 6-7, 1939,

р. 81-86.

Burga Freitas (Arturo). Bajo el cielo de los Chamas. El origen de los pobladores del Amazonas. Social. Lima, mars 1942, p. 6-7, 32-33.

Callegari (G. V). Aurei et terrecotte dei Chibcha nei musei etnografichi italiani. Cultura moderna. Milan, novembre 1937, p. 4.

- Ceramica chibcha. Corriere dei ceramisti. Perouse, septembre 1939, p. 17.

CANALS FRAU (Salvador). El limite austral de los Diaguitas. Publicaciones del Museo etnográfico de la Faculdad de filosofía y letras. Buenos Aires, série A, t. IV, 1940, p. 117-139.

- La cultura de los Huarpes. Anales del Instituto de etnografía americana. Men-

doza, t. III, 1942, p. 289-322.

CARBONE MORA (Luis D.). Una visita a « Marca Huasi », la importante metrópoli pre-inca del pintoresco distrito de San Pedro de Casta. El Comercio. Lima, 1ºº janvier 1939.

CARPIO (Alfredo). Datos sobre la arqueología de los valles de Acari y Yauca. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima

1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 485-529.

Carrión Cachor (Rebeca). La luna y su personificación ornitomorfa en el arte chimú. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 571-587.

CASA VILCA (Alberto). Excursión histórica a la ciudad muerta de Cajamarquilla.

El Comercio. Lima, 26 février 1939.

— La educación en la América precolombina. Revista de educación. Lima, t. XIV, nº 2, 1940, p. 129-136.

— Las ruinas de Pachacamac. Boletín de la Sociedad geográfica de Lima. Lima, t. LVI, 2º trimestre 1939, p. 95-100.

CASANOVA (Eduardo). El pucará de Hornillos. Anales del Instituto de etnografía

americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 249-265. CASTANEDA O. (Moisés). La gruta de Rumichaca. Quito, Escuela tipográfica sale-

siana, 1940, 36 p., in-8°. Castro Harrison (Jorge). Estudios históricos. (Los Chimús-Chavín). Lima, Im-

prenta Lux; 1941, 43 p., in-8°.

CLINE (W. B.). Peruvian cultures. Primitive art. Minneapolis, 194°, p. 13-15.

Colección de orfebrería indígena del Banco de la República. Revista del Banco de la República. Bogotá, t. XV, nºº 172-178, 181, 1942, 2 planches hors texte.

CORNEJO BOURONCLE (Jorge). Las momias incas. Trepanaciones craneanas en el antiguo Perú. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional

de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 35-49. Costa (Angyone). Una pieza de culto sexual en la arqueología amazónica. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 297-304.

Díaz D. (Max R.). Una tumba perteneciente a la cultura mochica. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939.

t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 551-558.

DIETSCHY (Hans). La medicina en el Perú de antaño. La Reforma médica. Lima,

rer décembre 1938, p. 918-922.

Escomel (Edmundo). La edificación urbana v la defensa contra los dipteros hematójagos en la época pre-colonial. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, 1942, p. 129-132.

ESTEVÃO (Carlos). A cerâmica de Santarem. Revista do Serviço do património histórico e artístico nacional. Rio de Janeiro, t. III, 1939, p. 7-32.

Fejos (Paul). Las ruinas « Wenner Gren ». Boletín del Museo de historia natural « Javier Prado ». Lima, 1er trimestre 1941, p. 109-126.

FLOREZ GARCÍA (Martín). Irradiación y proyecciones de la civilización andina de

Chavin. El Comercio. Lima, 1er octobre 1939.

FREITAS (Carlos A. de). Alfarería indígena. Hallazgos de trozos de vasijas construídas por los primitivos habitantes del litoral uruguayo. El Día. Montevideo, 25 août 1938.

Frenguelli (Joaquín). Nuevos datos acerca de los «hornos» indígenas. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 189-206.

GAMARRA D. (L.). Apunte sobre el guano, y la antigüedad del hombre en América. Boletín de la Compañía administradora del guano. Lima, octobre 1939, p. 389-

GARCÍA FRÍAS (Elías). La tuberculosis en los antiguos Peruanos. Actualidad médica peruana. Lima, t. V, nº 10, 1940, p. 274-291; Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 99-121.

GEHAIN (Adhemar). Comentarios. Tihuanaco, ciudad misteriosa. Universidad de

Antioquia. Medellin, t. XXXI, mai-juin 1939, p. 411-417.

GERANIO (Silvio). Objetos en piedra y cerámica de antigua industria india hallados en territorio uruguayo. Anales de la Dirección general de la enseñanza industrial. Montevideo, t. VI, nº 6, 1939 [Tirage à part : 24 p.].

GIESECKE (Alberto A.). La fortaleza de Paramonga. Lima, Tipografía Venus, 1939,

12 p., in-8°.

GIL (Napoleón). Tahuantinsuyo prehistórico. (Antigüedad de la cultura peruana). XIº Congreso internacional de historia de América, t. V. Buenos Aires, 1938,

GRESLEBÍN (Héctor). Los revestimientos decorativos en las huacas de la costa peruana

del Pacífico, La Prensa. Buenos Aires, 18 février 1940.

- Sobre el descubrimiento de una forma de techar los recintos pircados, rectangulares, realizados en la Tambería del Inca, Chilecito, provincia de La Rioja, República Argentina. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 261-276.

GUTIÉRREZ NORIEGA (Carlos). El pensamiento mágico en las pinturas del antiguo Perú. Revista de neuro-psiquiatría. Lima, t. II, nº 3, 1939, p. 427-467.

HERNÁNDEZ DE ALBA (Gregorio). Colombian archaeology. Bogotá, Imprenta nacional, 1941, 38 p, in-8°.

HERNÁNDEZ DE ALBA (Gregorio). Les investigations archéologiques à San Agustin, République de Colombie. Internationaler Kongress für Archäologie, t. VI. Ber-

lin, 1939, p. 198-203

Las zonas arqueológicas de Colombia. Turismo. Bogotá, t. I, 1930 [p. 18-20]. HORKHEIMER (H.). Olvido y redescubrimiento de los Mochicas. Chimú. Revista de la Universidad nacional de Trujillo. Trujillo, décembre 1941, p. 240-262. HOXMARK (Guillermo). Antiguos pobladores de la Patagonia. Buenos Aires, La

Nación, 2 octobre 1938.

- La antigua cultura santiagueña. Buenos Aires, La Nación, 7 août 1938.

IMBELLONI (José). La capaccuna de Montesinos. Después de cien años de discusiones e hipótesis (1840-1940). Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 259-354.

- Los vocablos « Pachacuti » y « Pachacutec ». Boletín de la Academia argentina

de letras. Buenos Aires, t. VII, 1939, p. 253-375.

- Visita a algunos « kalasasaya » de la costa peruana. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 9-22.

JIJÓN Y CAAMAÑO (J.). El Ecuador interandino y occidental, t. I. Quito, Ed. Ecua-

toriana, 1941, 556 p., in-80.

KARPF MULLER (Gabriel). La cultura agustiniana. Boletín histórico del Valle. Cali, nos 59-60, 1939, p. 385-396.

KIDDER II (Alfred). Preliminary notes on the archaeology of Pucara, Puno, Peru. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Libreria-imprența Gil, 1942, p. 341-345. Koppers (Wilhelm). Ausgrabungen aus Feuerland. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-

XXXVI, 1940-1941, p. 368-369. KORFF (S. A.). Notes on inca and pre-inca ruins in Bolivia and Peru. Magazine of

art. Washington, t. XXXII, nº 1, 1939, p. 22-25.

KROEBER (A. L.). South America. In: Catalogue of Pacific cultures. Golden Gate international exposition, Department of fine arts. San Francisco, 1939, p. 133-

LADRÓN DE GUEVARA (Blanca). La danza incarca. El Comercio. Lima, 28 juillet

LARCO HOYLE (Rafael). Los Cupisniques. Lima, La Crónica y Variedades, 1941, 259 p., in-80.

- Los Mochicas, t. II. Lima, Rimac, 1939, 165 p.

LARGUÍA DE CROUZEILLES (Amelia). Vestigios de arte indígena en la provincia de Santa Fé. Número extraordinario de La Ilustración argentina. Buenos Aires, 1938.

LATCHAM (Ricardo E.). Correlaciones arqueológicas entre Perú y Chile. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 267-275.

- Fases de la edad de piedra en Chile. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Libreria-im-

prenta Gil, 1942, p. 257-265.

LEHMANN (Henri). Note sur une statue en pierre de Tiahuanaco. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 253-260.

LEUGERING (Juan P.). Cusco, el ombligo del Perú. El amigo del clero. Lima, novembre-décembre 1941, p. 45-50.

— La población del antiguo Perú. El amigo del clero. Lima, juillet-août 1942, p. 52-65.

- LINDBLOM (Gerhard). Vessels with star-shaped lids. Ethnos. Stockholm, t. VII, 1942, p. 55-70.
- Linné (Sigvald). Dental decoration in aboriginal America. Ethnos. Stockholm, t. V, 1940, p. 2-28.
- Inharikets guldskatter. Ett nytt fynd fran Perus kusttrakter. Nordisk Familjeboks
 Manadskrönika. Stockholm, 1939.
- MACEDO Y PASTOR (Celso). Disquisiciones filológicas sobre términos míticos de los Incas. Lima, Gil, 1939, 35 p., in-8°.
- MACHADO HERNÁNDEZ (Alfredo). Los aspectos artísticos de la cerámica peruana precolombina. Caracas, Museo de ciencias naturales, 1942, 51 p., in-8°.
- MANYARI (Martin J.) et Monje (Pedro S.). La edad de piedra en Jauja y los sausas en la época preincaica. Argos. Huancayo, octobre 1939, p. 6-11.
- MÁRQUEZ MIRANDA (Fernando). Breve inventario de las culturas del Noroeste argentino. Boletín de la Universidad nacional de La Plata. La Plata, t. XXI, nº 9, 1937,
- Conferencias de intercambio universitario. I: Breve inventario de las culturas del Noroeste argentino. 2: Zonas arqueológicas desconocidas en el Noroeste argentino. Publicaciones de la Universidad nacional de La Plata, t. XXI, nº 9. La Plata, 1937, 42 p., in-8º.
- El problema arqueológico sanjuanino a comienzos del siglo XVII. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 155-167.
- La arqueología de la puna argentina a través de nuevos hallazgos. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 239-256.
- La arqueología del este de la quebrada de Humahuaca (frontera argentino-boliviana) a través de nuevas investigaciones. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 211-237.
- Los Diaguitas y la guerra. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 83-117.
- Visión arqueológica del Cuzco; sus culturas superpuestas. Anales del Instituto popular de conferencias. Buenos Aires, t. XIII, 1938, p. 355.
- Zonas arqueológicas desconocidas en el Noroeste argentino. Boletín de la Universidad nacional de La Plata, La Plata, t. XXI, nº 9, 1937, p. 33.
- MASON (Gregory). South of yesterday. New York, Henry Holt, 1940, 401 p.
- MATTO CAVERO (Daniel). Los Mochicas y su milicia. Revista de la Escuela nacional de artes y oficios. Lima, janvier 1941, p. 83-106.
- MEANS (Ph. A.). New clues to early american culture; the discovery of an archaeologist in Peru suggests a link between the civilization of Mayas and Incas. New York Times Magazine, New York, 20 mai 1934.
- MILLÁN DE PALAVECINO (María Delia). Notas sobre algunas técnicas nuevas o poco conocidas en el arte textil peruano. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 289-296.
- Mejía Xesspe (Toribio). Acueductos y caminos antiguos de la hoya del Río Grande de Nasca. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 559-569.
- MONJE ORTIZ (Zacarias). La Pachamama. Una estatua faloide y hierografiada, en arenisca. Kollasuyo. La Paz, t. I, nº 5, 1939, p. 29-35.

Morales Guiñazú (Fernando) et Tellechea (M.). Un fuerte indígena en el Escorial, Rincón de Atuel y la margen derecha del mismo río. Anales del primer Congreso de historia de Cuyo, t. VI, Mendoza, 1938, p. 121-136.

MUELLE (Jorge C.). Algunos ejemplos de prestaciones en el Perú antiguo. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima,

1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 455-472.

NAVARRO DEL AGUILA (Victor). Dos ceramios preinkas en un museo particular de Huanta. Waman Puma. Cuzco, t. II. nº 10, juillet 1942, p. 28-29.

Nordenskiöld (Erland). Fortifications in ancient Peru and Europe. Ethnos. Stockholm, t. VII, 1942, p. 1-9.

ORAMAS (Luis R.). Culturas primitivas de Venezuela. Revista nacional de cultura. Caracas, t. XI, nº 18, 1940, p. 46-63. - Prehistoria y arqueología de Venezuela. Actas del XXVIIº Congreso de ameri-

canistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 277-302.

OYARZUN (Aureliano). Influencias de la cultura de Atacama en la Araucania. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 277-287.

PATIÑO ARCA (Washington). Los pobladores indígenas del Perú a través de la historia. Gaceta económica y financiera. Lima, t. IX, nº8 13-14, 1940, p. 4.

PAZ DE NOBOA (Carlos Alberto). Pajgchana, su cementerio y sus petroglifos. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 531-543.

Peña Prado (Mariano). Monografías de historia peruana. Lima, Editorial Index,

1941, VII-99 p., in-80

Pereira Salas (Eugenio). Los origenes del arte musical en Chile. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1941, 373-[3] P.

Pesce (Hugo). Relación somera de algunas ruinas precolombinas en la provincia chanca de Andahuaylas. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº8 5-9, février-juin 1942, p. 9-10.

Posnansky (Arthur). El hombre prehistórico de Tarija y las manifestaciones de su cultura malerial. La ciudad de Tullku-Marka. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 183-190.

- El pasado prehistórico del Gran Perú. La Paz, Instituto Tihuanacu de antro-

pología, etnografía y prehistoria, 1940, 54 p., in-8.

Primer capítulo de los Ingas, por Felipe Waman Puma de Ayala. Extracto por Victor Navarro del Aguila. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, p. 5-8; t. II, nº5 5-9, février-juin 1942, p. 13-16, nº 10, juillet 1942,

RAMOS (B. A. da Silva). Inscripções e tradições da América prehistórica, especialmente Brasil, t. I. Rio de Janeiro, Imprensa nacional, 1930, XXVIII-514 p., in-80.

REICHLEN (Henry). Étude technologique de quelques objets d'or de Lambayeque, Pérou. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXXIII, 1941, p. 119-154.

Resultado de un excursión a Machupijchu por los estudiantes del primer año de letras de la Universidad del Cusco. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 5-9, février-juin 1942, p. 43-53.

RICHETTI (Olimpia L.). Arqueología argentina. Dos conferencias sobre el imperio de las llanuras santiagueñas. Buenos Aires, 1942, 56 p., in-8°.

Rusconi (Carlos). Investigaciones arqueológicas en el valle de Uspallata. Boletín de paleontología de Buenos Aires. Buenos Aires, nº 12, 1941, p. 1-17.

Salas (Alberto). Cuestiones de nomenclatura arqueológica : el puco. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 35-41.

--- Excavaciones arqueológicas en Ciénaga Grande. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 281-287.

Santa Cruz (Alcibíades). La alimentación de los Mapuches antes de la conquista. Boletín de la Sociedad de biología. Concepción, 1942, 10 p., in-8º.

Schottelius (Justus W.). Analogías de las ideas representadas en las estatuas de San Agustín con las de Centro y Sur América. Revista de las Indias. Bogotá, nº8 23-24, 1940, p. 49-85.

— Colección arqueológica de Los Santos. In: Guta del Museo arqueológico nacional.

Bogotá, 1941.

SERRANO (Antonio). Un curioso lito para paricá procedente de Angualasto. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 255-258.

SIVIRICHI (Atilio). Las deformaciones artificiales del cráneo en el antiguo Perú. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 23-26.

Soriano Infante (Augusto). Algo sobre la arqueología de Ancash. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 473-483.

Spalding (Walter). Prehistoria americana e brasileira. Revista del Instituto histórico e geográfico do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, t. XIX, 1939, p. 81-90.

SPINDEN (Herbert J.). The archaeology of the northern Andes. Transactions of the New York Academy of science. New York, série II, t. I, nº 5,1939, p. 83-87.

STAFFORD (Cora E.). Paracas embroideries: a study of repeated patterns. New York, J. J. Augustin, 1941, 107 p., in-8°.

STRONG (William Duncan). Recent archaeological research in Latin America. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. V. 1941, p. 12-19.

Tello (Julio C.). Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas. Lima, 1939, t. I. Lima, Librerla-imprenta Gil, 1942, p. 589-720.

— Sobre el descubrimiento de la cultura Chavín del Perú. Actas del XXVIIº Congreso

de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 231-252.

— The empire of the Inkas. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 349-366.

Trejo (Amador B.). Ataypura y el origen de Huanta. Waman Puma. Cuzco, t. II. nºs 5-9, février-juin 1942, p. 28.

URIEL GARCÍA (J.). Las danzas como elemento teatral en el Perú preincaico y colonial. Cuadernos de cultura teatral. Buenos Aires, t. VI, 1937, p. 29.

VALCARCEL (Luis E.). Apuntes para una filosofía de la cultura incaica. La Prensa. Buenos Aires, 8 mai 1938.

— Arte antiguo del Perú. Casas, templos y tronos. La Prensa. Buenos Aires, 14 août 1938.

- Arte antiguo del Perú. Las montañas. La Prensa. Buenos Aires, 25 septembre 1938.

-- Escultura antigua del Perú. Cabezas. Lima, Imprenta del Museo nacional, 1939, 64 planches, in-8°.

VALCÁRCEL (Luis E.). La economía antigua del Perú. Alpha. Lima, août 1942, .p. 13.

La religión de los antiguos Peruanos. Publicaciones del Museo nacional. Lima, Imprenta del Museo nacional, 1939, 80 p., in-8°.

- Por Tawantinsuyu. El advenimiento del Inca Roka. La Prensa. Buenos Aires, 2 décembre 1938.

Por Tawantinsuyu. La conquista de la selva. La Prensa. Buenos Aires, 9 janvier 1938.

Sobre el origen del Cuzco, Resumen, Publicaciones del Museo nacional, Lima,

Imprenta del Museo nacional, 1939, 223 p., in-80.

VARGAS (Isaias). Apuntes sobre asuntos indigenistas. VI: La factura de la arquitectura peruana precolombina. Waman Puma, Cuzco, t. II, nº8 5-9, février-juin 1942, p. 21-22, nº 10, juillet 1942, p. 23-24.

VARGAS FANO (Américo J.). Toponimía y prehistoria. Ensayos de interpretación toponímica de la prehistoria del Sur del Perú. Lima, 1940, 50 p., in-8°.

VELARDE (H'ctor). El signo escalonado en la arquitectura incaica. El arquitecto peruano. Lima, juin 1941.

VÉLEZ LÓPEZ (Lizardo). Interpretación de un cerámico quenista. Actas y trabajos

del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. 545-549.

- La cirugía del cráneo en los vasos del Perú precolombino. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima ; 1939, t. I.

Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 27-34.

VILLAR CORDOVA (Pedro Eduardo). Arquilectura religiosa precolombina de la América meridional. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 429-454.

VIVANȚE (Armando). La escritura de los Mochica sobre porotos. Waman Puma. Cuzco, t. II, nos 11-14, août-novembre 1942, p. 11-17.

WAGNER (Duncan L.). Sentido mundial de la arqueología argentina. La Nación. Buenos Aires, 16 janvier 1938.

- Treinta años de arqueología en el Chaco santiagueño. Anales del Instituto popu-

lar de conferencias. Buenos Aires, t. XXIII, 1938, p. 93.

WARDLE (H. N.). An ancient Paracas manta. Bulletin of the University Museum of Pennsylvania. Philadelphie, t. VII, nº 4, 1939, p. 20-25.

- Fictile art of the Mochicas. Bulletin of the University Museum of Pennsylvania.

Philadelphie, t. VIII, no I, 1940, p. 15-24. WASSERMANN-SAN BLAS (B. J.). Cerámicas del antiguo Perú de la colección Was-

sermann-San Blas. Buenos Aires, J. Peuser, 1938, 367 p. Weibel (A. C.). The Elsberg collection of peruvian textiles. Bulletin of the Detroit

Institute of arts. Detroit, t. XXI, 1940, p. 34-42.

WELPS (J. Robert). A superficial survey of archaeological sites near La Oroya, Perú. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima, 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, p. 347-354

ETHNOGRAPHIE, SOCIOLOGIE, FOLKLORE.

Généralités.

Bozzano (Ernesto). Popoli primitivi e manifestazioni supernormali. Vérone, Edizioni L'Albero, 1941, 346 p.

BRYSON (Lyman). Anthropology and education. In: So live the works of men, edited by BRAND (Donald D.) and HARVEY (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 107-115.

Corso (Raffaele). Etnografia: prolegomeni, t. I. Naples, Pironti, 1941, 208 p. Die Frau in den Religionen (varii auctores). Eine heilige Kirche. Munich, t. XXI, 1939, numéro spécial, 168 p.

Encyclopaedia of the social sciences. Editor in chief: Edwin R. A. Seligman. New York, Mac Millan Co, 1942, 8 tomes, XV volumes, in-80.

EYZAGUIRRE (Jaime). El mundo religioso y social del hombre primitivo. Estudios. Buenos Aires, t. VI, 1938, p. 35-48.

GARCÉS (Víctor Gabriel). Ensayos sociológicos. Quito, Editorial Quito, 1942, 93 p., in-8°.

González (Eloy G.). Introducción de un estudio sobre folklore. El Nacional. México, 5 novembre 1939.

GOODSPEED (Thomas H.). Origenes de la agricultura y desarrollo de las civilizaciones.

Boletín del Museo de historia natural « Javier Prado ». Lima, 4º trimestre 1941,
p. 431-446; 1ºr trimestre 1942, p. 26-40.

Gregory (Richard). Religion in science and civilization. Londres, Macmillan, 1940, 380 p.

Honigman (John J.). An interpretation of the social-psychological functions of the ritual clown. Character and personality. Londres, t. X, 1942, p. 220-236.

Kluckhohn (Clyde). Myths and rituals: a general theory. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1942, 79 p., in-8°.

Koppers (Wilhelm). Le principe historique et la science comparée des religions. Mélanges Franz Cumont. Bruxelles, 1936, p. 765-784.

— Was ist und was will die völkerkundliche Universalgeschichte? Historisches Jahrbuch der Görres-Gesellschafts. Cologne, t. LII, 1932, p. 40-55.

LEEUW (Gerardus van der). Der Mensch und die Religion. Ein anthropologischer Versuch. In: Philosophia universalis, herausgegeben von H. Schmalenbach t. II. Bâle, Verlag Haus zum Falken, 1941, 200 p.

LEONHARD (Franz). Jäger, Bauern, Händler. Die Wirtschaft in der Vorzeit. Brünn-Leipzig, R. M. Rohrer, 1939, 122 p.

LITS (Julius E.). Government. In: General anthropology, edited by Franz Boas. New York, D. C. Heath, 1938, p. 487-534.

Lipschütz (Alejandro). El llamado «salvaje» en la bibliografta científica moderna. Rosario, Asociación cultural de conferencias de Rosario, 1941, 22 p., in-8°.

MARTÍNEZ NATES (Miseno). Proyección de Alfredo Adler en el campo internacional.

Anales de la Universidad de Nariño. Pasto, t. II, nº8 9-10, 1940, p. 48-55.

MARTINO (Ernesto de). Percezione extrasensoriale e magismo etnologico. Studi e materiali di storia delle religioni. Bologne, t. XVIII, nº8 1-4, 1942, p. 1-19.

ROBERTS Helen H., Form in primitive wasse. New York, W. W. Newton and C. 1033 180 p. m-80

Rose Erich, Die Volkstumskarte Volkstumsgeographische Forschungen, beranseverben von Harmyand Heinrich und-I Leibug, S. Hittel, 1930, 130 pl. m-81.

School Whitelm. Der teilige Monoipual des Hauses Anthropes, Etthonig.

S XXXV-XXXVI taso-tast p operand

- i seresaciunges que Merical des Principes. I. Anchropos, Embourg, e XXXV-XXXVI. 1040-1041. Pt. 808-005.

Scorn Pietro: Bresiegia, Milan, Hoenla 1621, 430 h.

SMADON Herbort 1. Sun accepte Annual Report of the Board of resents of the Smithsomen institution take Washington take a kanada

VOLPARO PWALE Kasserbalissers Studien zur Kulturkunde V. Stuttgart, Strecker

Wig teas gueen A Santonus von Gesellerban med Wieseban ein und militere-1. March - Talker Erne Darsn Dweg en Trans. Lena, Gustav Fischer, 1989. vitt-150 p., in-80.

· · Amérique en général.

That Salmer H. The morning or game and consenerated elemes in amountain Indiams. Smithsonian Institution, Bureau of anterwan ethnology, Bulletin 108 Washington, rost, p. 1-77-

Brows Raigh Steek . Genesis & Chillies Americas & Waman Pinna. Chron. t. II, nº 3-4. décembre 1941-janvier 1942, p. 14-16.

Court Farl W. Med and Blanc is surper and a current Anthropies Probatiga £ XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 68-77.

Provise a Hans Picture, specifica Reader and Heleschiester Loyde, E. J. Bull. 1 261-7.7 Cia;

E. 400 mirgona a el mos mirgonista. America indigena. Mexico t. II. nº 4. 1042.

Garrio Marinol. Calentration de temperarmeteras reliberades de los graços endegranas. Aminica márgona. Moxido e. VI. 88 4. 2042, p. 17-22.

Liveria reserve se les el confidem ambjeres en America America indigenta. México, t. II. nº 2, 1942, p. 17-23.

--- Las caracar socias de carios y los crusos indigenas. America indigena. Mercon 2 II. nº 2, 1042, p. 15-10.

GREEN CHANG CARTON TO COMPANY AND NOW PROGRAMMS SUCCESSIONAL ON TANCH ME AND lating Belein militarien Mexico t I w t tout p to escugnic of incluse.

HERSKOVES Mechalic . The mark of the August place New York Harry 1941. X. 1-374 P. 17-57 & 1 00

Tarantica A. Reberto, Monogranas fonemas El mais Universidad de Antroordered a soci XXX : sold a sold

Kall appears. Walter, "Conserva In . The groses I offer density herausgestation you Hogo A. Spenderek, Rami III. Legron, Michegraphisches Institut 1930, p. 18-

KROSSER TR. E. Lecheroclogues research in There knowns and imply imprise. Actus del XXVIII Congreso de america ustas. Mexico regia ti l' Metiore 1942. F. St. 327

Delicity of Strucks March A. Michelmore les Americas e se relation con el estget receivessio . La Par Sociolad geografica de La Pas, 1941 S.p., 11.85

Locke (Alain). The Negro in art. A pictorial record of the Negro artist and the Negro in art. Washington, 1940, 224 p.

MAC GREGOR (Frances Cooke). Twentieth century Indians. New York, Museum of modern art, 1941, 127 p., in-8°.

Sady (Emil J.). Native administration in America. América indígena. México, t. II, nº 4, 1942, p. 23-28.

Schwab (Federico). El folklore, nuevo campo de estudio en América y la necesidad de su orientación histórica. Sphinx. Lima, t. III, nºº 6-7, 1939, p. 87-92.

STOLPE (Hjalmar). Collected essays in ornamental art. Stockholm, Nordisk Familjeboks Aktiebolag, 1927, t. I: Two essays, VII-128 p., in-4°; t. II: Atlas South America, 20 pl., in-folio.

VERRILL (A. Hyatt) et BARRETT (Otis W.). Foods America gave the world. Boston, L. C. Page, 1937, xvi-289 p.

Amérique du Nord.

- Barbeau (Marius). The modern growth of the totem pole on the Northwest coast. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1939. Washington, 1940, p. 491-498.
- BEATTY (Willard W.). Educando a los indígenas en los Estados Unidos. América indígena. México, t. II, nº 2, 1942, p. 29-33.
- Bone (Robert Milan). Mehano's lost mine, « a legend of the Ozarks ». Texarkana, Helms printing Co, 1938, 65 p., in-80.
- Bushnell Jr. (David I.). Virginia before Jamestown. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 125-158.
- CASTETTER (Edward F.) et Bell (Willis H.). Pima and Papago Indian agriculture. Interamerican Studies, t. I. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1942, 245 p., in-8°.
- CODY (Bertha Parker). California indian baby cradles. The Masterkey. Los Angeles, t. XIV, 1940, p. 89-96.
- COHEN (Félix S.). Derecho indígena : contribución española al sistema legal de los Estados Unidos. Washington, National indian Institute, 1942, 20 p., in-8°.
- CUMMINGS (Byron). Early days in Utah. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 117-120.
- DENSMORE (Frances). The poetry of indian songs. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 121-130.
- The study of indian music. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution for the year 1941. Washington, 1942, p. 527-550.
- Devereux (Georges). La chasse collective au lapin chez les Hopi, Oraibi, Avizona. Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXXIII, 1941, p. 63-90.
- Douglas (Frederic H.) et Harnoncourt (René d'). Indian art of the United States. New York, Museum of modern art, 1941, 219 p., in-8°.
- DRUCKER (Philip). Culture element distribution. XVII: Yuman-Piman. University of California anthropological Records, t. VI, nº 3. Berkeley, 1941.
- EISENBERGER (Elmar Jakob) et Paudler (Fritz). Wahrsagen aus dem Schulter-

blatt. Internationales Archiv für Ethnographie. Leyde, t. XXXVIII, 1940,

EMBREE (Edwin R.). American Negroes. A handbook. New York, John Day and

Co, 1942, 79 p., in-80.

ENOCHS (J. B.). Little man's family. Diné yázht ba'atchint. Publication of the education Division of U. S. Office of indian affairs. Phoenix, Printing Department of Phœnix School, 1940, 78 p., in-8°.

Essays in historical anthropology of North America, published in honor of John R. Swanton. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940,

600 p., in-80.

EWERS (John Canfield). Plains indian paintings; a description of an aboriginal

american art. Londres, 1939, XIV-84 p., in-80.

FENTON (William N.). An herbarium from the Alleghany Senecas. In: The historic, annals of southwestern New York, edited by DOTY, CONGDON and THORNTON. New York, Lewis historical publications Co, 1940, p. 787-796.

- Contacts between iroquois herbalism and colonial medicine Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution for the year 1941. Washing-

ton, 1942, p. 503-526.

- Iroquois suicide: a study in the stability of a culture pattern. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 128. Washington, 1941, p. 79-137.

- Masked medicine societies of the Iroquois. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1940. Washington, 1941, p. 397-429.

- Museum and field studies of iroquois masks and ritualism Explorations and fieldworks of the Smithsonian Institution in 1940. Washington, 1941, p. 95-100.

-- Problems arising from the historic northeastern position of the Iroquois. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 159-251.

-- Songs from the iroquois longhouse: program notes for an album of american indian music from the eastern woodlands. Washington, Smithsonian Institution, 1942,

— Tonawanda longhouse ceremonies: ninety years after Lewis Henry Morgan. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 128. Washington, 1941, p. 139-165.

Fisher (Reginald G.). An outline of Pueblo government. In: So live the works of men, edited by BRAND (Donald D.) and HARVEY (Fred E.). Albuquerque, Uni-

versity of New Mexico Press, 1939, p. 147-157.

FLANNERY (Regina). An analysis of coastal algonquian culture. Catholic University of America. Anthropological Series, nº 7. Washington, 1939, 219 p., in-8°. FORD (Richard Clyde). Red man or white; a story of indian life in the Northwest.

Chicago et New York, Lyons and Carnahan, [1938], 271 p., in-80.

FRAZIER (Franklin). The negro family in the United States. Chicago, University of Chicago Press, 1940, 686 p.

GABUS (Jean). Les mouvements migratoires chez les Esquimaux-caribous. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 221-238.

Préparation des peaux chez les Esquimaux «caribous». Anthropos. Fribourg,

t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 355-356. GIFFORD (E. W.). Culture element distributions : XII, Apache-Pueblo. Anthropo-

logical Records. Berkeley, t. IV, no 1, 1940, p. 1-207.

GILLE (Johannes). Montagnais und Canadiens. Zur Vox « Montagnais » des Hand-

book of American Indians. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 153-165.

GIST (Noel P.). Secret societies: a cultural study of fraternalism in the United States-University of Missouri Studies, t. XV, no 4. Columbia, 1940, 184 p., in-4°.

Goggin (John Mann). The Tekesta Indians of southern Florida. The Florida historical Society quarterly. Tallahassee, t. XVIII, no 4, 1940, p. 274-284.

Gusinde (Martin). Der Peyote-Kult. St Gabriel Festschrift. Vienne-Mödling, 1939. p. 401-499.

HARRINGTON (John P.). A field comparison of northwestern with southwestern Indians. Explorations and field-works of the Smithsonian Institution in 1940. Washington, 1941, p. 91-94.

— Anthropological miscellany. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico-Press, 1939, p. 159-176.

HODGE (F. W.). A pima dromedary basket. The Masterkey. Los Angeles, t. XIV, 1940, p. 98-101.

Honigman (J. J.). An interpretation of the social-psychological functions of the ritual clown. Character and personality. Londres, t. X, 1942, p. 221-226.

Investigations in progress in the United States in the field of latin american humanistic and social science studies. Edited by Alexander Marchant and Charmion Shelby. Washington, Library of Congress, 1942, 236 p., in-8°.

Jenness (Diamond). Canada's Indian problems. América indígena. México, t. II, nº I, 1942, p. 29-38.

KEESING (Felix M.). The Menomini Indians of Wisconsin. A study of three centuries of cultural contact and change. Memoirs of the american philosophical Society, t. X. Philadelphie, American philosophical Society, 1939, XI-261.p., in-8°.

Kluckhohn (Clyde). The Navahos in the machine age. Cambridge, Massachusetts. Institute of technology, 1942, 6 p., in-8°.

Kluckhohn (Clyde) et Spencer (Katherine). A bibliography of the Navaho Indians. Richmond, William Byrd Press, 1940, 93 p., in-80.

KNOWLES (Nathaniel). The tortures of captives by the Indians of eastern North America. Proceedings of the american philosophical Society. Philadelphie, t. LXXXII. no 2, 1940, p. 151-225.

Linton (Ralph). Acculturation in seven american indian tribes. New York, D. Appleton, 1940, 526 p., in-8°.

MERA (Harry Percival). Banded-background blankets. Santa Fe, Clarks Studio. 1939, 13 p., in-8°.

NEEDAM (James G.) et Murphy (Helen E.). The social organization of the Haisla of British Columbia. Berkeley, University of California Press, 1940, 31 p., in-8°.

Olson (Ronald B.). The social organization of the Haisla of British Columbia. Anthropological Records. Berkeley, t. II, no 5, 1940, p. 169-200.

Park (Willard Z.). Shamanism in western North America. A study in cultural relationships. Northwestern University Studies in the social sciences, no 2. Evanston et Chicago, Northwestern University, 1938, VIII-166 p., in-80.

Parsons (Elsie Clews). Taos tales. Memoirs of the american folklore Society. Lancaster et New York, t. XXIV, 1940.

RAY (Verne F.). Culture elements distributions, t. XXII: Plateau. Berkeley, University of California Press, 1942, 159 p., in-8°.

SIMMONS (Leo W.). Sun chief. The autobiography of a Hopi Indian. New Haven,

Conn., Yale University Press, 1942, 460 p., in-80.

SPECK (Frank G.). Art process in birchbark of the River Desert Algoriquin, a circumboreal trait. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 128. Washington, 1941, p., 229-274.

- Gourds of the southeastern Indians. A prolegomenon on the Lagenaria gourds in the culture of southeastern Indians. Boston, New England gourd Society, 1941,

- The Boy-bear (the bear abductor). A Delaware tale. Anthropos. Fribourg,

t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 973-974.

SPECK (Frank G.), HASSRICK (Royal B.) et CARPENTER (Edmund S.). Rappahannock, herbals, folklore and science of cures. Proceedings of the Delaware county Institute of science. Media, 1942, 55 p., in-8°.

STEPHEN (Alexander Mac Gregor). Hopi Indians of Arizona, III. The Masterkey.

Los Angeles, t. XIV, 1940, p. 102-109.

Steward (Julian H.). Basin-plateau aboriginal sociopolitical ground. Washington,

Government printing Office, 1938, XII-346 p., in-80.

- Native cultures of the intermontane (Great Basin) area. In : Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 445-502.

- Recording culture changes among the Carrier Indians of British Columbia. Explorations and field-works of the Smithsonian Institution in 1940. Washington,

1941, p. 83-90.

STIRLING (Mathew W.). Origin myths of Acoma and other records. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 135. Washington, 1942, VI-123 p., in-80.

- Snake bites and the hopi snake dance. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution for the year 1941. Washington, 1942, p. 551-555.

STRONG (W. M. Duncan). From history to prehistory in the northern Great Plains. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 353-394.

SWANTON (John R.). Source material on the history and ethnology of the Caddo Indians. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 132. Washington, 1942, VII-332 p., in-80.

The changing Indian. Edited by Oliver La Farge, from a Symposium arranged by the american Association on Indian Affairs. The civilization of the american

Indian series. Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1942, 184 p.

The talking stone, being early american stories told before the white man's day on this continent by the Indians and Eskimos. Selected and retold by Caroline Cunnin-GHAM. New York, A. A. Knopf, 1939, 116-2 p., in-8°.

Underhill (Ruth Murray). The Papago Indians of Arizona and their relatives the Pima. U. S. Office of indian affairs. Sherman pamphlets, no 3. Lawrence, Haskel Institute, 1940, 67 p., in-80.

VALKENBURGH (Richard van). A short history of the Navajo people, U. S. Arizona.

Washington, Department of Interior, 1938, 56 p., in-8°.

WEDEL (Waldo R) Culture sequence in the central Great Plains. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 291-352.

- Environment and native subsistence economies in the central Great Plains. Smith-

sonian miscellaneous Collections, t. CI, no 3. Washington, 1941, 29 p., in-80. WHITE (Leslie A.). The impersonation of saints among the Pueblos. Papers of the Michigan Academy of science, arts and letters. Ann Arbor, t.XX VII, [1941], p. 559-564.

Amérique Centrale.

AGUIRRE BELTRÁN (Gonzalo). El señorio de Cuauhtochco. Divulgación histórica. México, t. I, 1940, p. 59-67, 215-220, 267-271.

AIKEN (Riley). A pack load of mexican tales. Publications of the Texas folklore

Society. Austin, t. XII, 1935, p. 1-87.

ALEGRE (Javier). Historia de la Compañía de Jesús. Memorias para la historia de la provincia que tuvo la Compañía de Jesús en Nueva España, t. II. México, Porrua hermanos, 1941, 240 p., in-80.

BAQUEIRO ANDUZE (Oswaldo). Los Mayas, fin de una cultura. México, Imprenta de la Cámara de diputados, 1941, 112 p., in-8º.

BARNOYA GÁLVEZ (Francisco). Han de estar y estarán. Cuentos y leyendas de Guatemala. Santiago de Chile, Editorial Zig-Zag, 1938, 169 p., in-8°.

BASAURI (Carlos). La población indígena de México. México, Secretaría de educación pública, 1940, t. I, 365 p.; t. II, 569 p.; t. III, 695 p., in-8°.

BEALS (Ralph L.). The western Mixe Indians of Oaxaca, Mexico. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 45-50.

Bunzel (Ruth). The role of alcoholism in two central american cultures. Psychiatry. Washington, t. III, no 3, 1940, p. 361-387.

Calendario para febrero de fiestas folklóricas en la República. Universidad. México, t. I, février 1936, p. 48-49.

CÁRDENAS (Antonio de). La brujería, sacramento de las costumbres. Todo. México, 8 septembre 1938.

CÁRDENAS (Lázaro). El problema indígena de México, México, Departamento de asuntos indígenas, 1940, 11 p., in-8º. CARDOZA Y ARAGÓN (Luis). Flor y misterio de la danza. Carnaval de Huejotzingo.

Cuadernos americanos. México, t. I, nº 1, 1942, p. 207-216.

Caso (Alfonso). La protección de las artes populares. América indígena. México, t. II, nº 3, 1942, p. 25-29.

CHACÓN PINEDA (Nazario). Xtagabeñe. Neza. México, t. II, nº 17, 1936, p. 2, 6. Códice de Yanhuitlán. Edición en facsimile, con un estudio preliminar por Wigberto JIMÉNEZ MORENO Y Salvador MATEOS HIGUERA. México, Instituto nacional de antropología e historia, 1940, 1x-89 p.

COMAS (Juan). El problema social de los Indios Triques en Oaxaca. América indí-

gena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 51-57.

CONTRERAS (Juan). El pajarillo cuidador. Neza. México, t. II, nº 18, 1936, p. 5. CORDRY (Donald Bush et Dorothy M.). Costumes and weaving of the Zoque Indians of Chiapas, Mexico. Los Angeles, Southwest Museum, 1941, 130 p., in-8º.

CORTÉS (Antonio). Hierros forjados. México, Secretaria de educación pública, 1935,

CRIST (Raymond E.). Some geographic aspects of the manufacture of mezcal. Scientific monthly. New York, t. L, 1940 p. 234-236.

CRUZ (Wilfrido C.). Guelaguetza. Guendalezaa. Neza. México, t. II, nº 13, 1936,

- Los Binigulaza. Neza. México, t. II, nº 1, 1936, p. 1, 6.

Dancing on a 60 feet pole: a mexican indian Corpus Christi game. Illustrated London News. Londres, t. C, nº 2615, 1936, p. 1035-1037.

DOBIE (Bertha McKee). The eagle lover. Publications of the Texas folklore Society. Austin, t. XII, 1935, p. 159-161.

DOBIE (James Frank). Catorce. Publications of the Texas folklore Society. Austin,

t. XII, 1935, p. 194-200. - The Mexico I like. Dallas, University Press in Dallas, 1942, 301 p.; in-8°.

- Tongues of the Monte. New York, Doubleday-Doran, 1935, 301 p.

Domínguez (Francisco). Trio de músicos zapotecas. Neza. México, t. IV, nº 1, 1940, p. 9-15.

Dos sones zapotecas. Suplemento de Neza, nº 1. México, 1940, 4 p., in-8º.

Eisenberger (Elmar Jakob) et Paudler (Fritz). Wahrsagen aus dem Schulterblatt: Internationales Archiv für Ethnographie. Leyde, t. XXXVIII, 1940, p. 99-118.

EMMART (Emily Walcott). The Badianus manuscript. An aztec herbal of 1552. With foreword by Henry E. SIGERIST. Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1940, XXIV-342 p., in-80.

ESTEVA (Guillermo). La zandunga. Neza. México, t. I, nº 9, 1935, p. 2.

ESTRADA (Genaro). El arte mexicano en España. México, Porrúa hermanos, [1937],

Fábila (Alfonso). Las tribus yaquis de Sonora, su cultura y anhelada autodeterminación. México, Departamento de asuntos indígenas, 1941, XVII-313 p., in-8º. - Valle de El Mezquital. México, Editorial Cultura, 1938, 272 p., in-8°.

FEDDEN (Romilly). El suicidio de una tribu. Ultra. La Havane, t. VI, nº 35, 1939,

p. 440.

FERGUSSON (Erna). Los voladores. Mexican life. México, t. XII, nº 4, 1936, p. 29-30. FIGUEIRA (Gastón). Quetzalcoatl. Motivos mexicanos. Buenos Aires, Librería del Colegio, 1938, 26 p., in-80. GALLOP (Rodney). The mexican indian flying game, Antiquity. Gloucester, t. XI,

1937, p. 306-314.

GÁLVEZ SUÁREZ. Indios de Guatemala. Guatemala, Zadik, 1941, 12 p., in-80.

GAMIO (Manuel). Algunas consideraciones sobre niveles culturales de los grupos indios v mestizos. El Nacional. México, 26 mai 1940. GARCÍA PAYÓN (José). Amaxocoatl o Libro del chocolate. Toluca, Escuela de artes,

1936, VI-116 p.

GIESE (W.). Moros y cristianos. Anales de la Faculdad de filosofía y educación. Santiago de Chile, t. II, nº I, 1937-1938, p. 26-28.

GONZÁLEZ BONILLA (Luis Arturo). Los Huastecos. Revista mexicana de sociología.

México, t. I, nº 2, 1939, p. 29-56. GUERRERO (Raúl G.). La música zapoteca. Una revelación de la cultura. Neza. México, t. IV. nº I, 1940, p. 16-20.

Gurrión (Adolfo). Atarrayeros. Neza. México, t. II, nº 14, 1936, p. 3.

— Mudubina (muudu, botón ; bina, lloró). Neza. México, t. II, nº 16, 1936, p. 1-5.

— Rasgos. Neza. México, t. II, nº 11, 1936, p. 3. Gurrión (Guadalupe). Merienda mística. Neza. México, t. I, nº 6, 1935, p. 3-4. GUSINDE (Martin). Der Peyote-Kult. St Gabriel Festschrift. Vienne-Mödling, 1939, p. 401-499. HARRINGTON (M. R.). Reflected glory. The Masterkey. Los Angeles, t. XIV, 1940,

p. 97-98.

Société des Américanistes, 1942.

HENESTROSA (Andrés). Canciones del Istmo. Neza. México, t. I, nº 6, 1935, p. 1, 5.

- El lago de Santa Teresa. Neza. México, t. II, nº 10, 1936, p. 5.
- La atarraya. Neza. México, t. II, nº 18, 1936, p. 2, 5.
- La campana. Neza. México, t. II, nº 14, 1936, p. 6.
- La fiesta titular. Nesha. México, t. I, nº 2, 1935, p. 2.
- La golondrina. Neza. México, t. I, nº 7, 1935, p. 3.
- La lluvia. Neza. México, t. II, nº 11, 1936, p. 1, 5.
- Las canciones del Istmo de Tehuantepec. Universidad. México, t. I, nº 6, 1936, p. 6-7.
- Los entierros en el Istmo. Neza. México, t. I, nº 8, 1936, p. 1, 5.
- Mudubina y extagabeñe. Neza. México, t. II, nº 20, 1937, p. 3.
- Niza-Rindáni. Neza. México, t. II, nº 14, 1936, p. 1-4.
- Schavicende. Neza. México, t. II, nº 13, 1936, p. 8.
- Vini-gundahzaa. Neza. México, t. II, nº 10, 1936, p. 1, 6.
- HERRERA (Flavio). Cosmos indio. Hai-kais y tankas. Guatemala, Tipografía nacional, 1938, 84 p., in-8°.
- HERRERA FRIMONT (Humberto). Les danzas típicas de Guerrero. Letras de México. México. 14 novembre 1937, p. 4.
- Hurtado G. (Nabor). Sones, canciones y corridos de Nayarit. México, Secretaría de educación pública, Departamento de enseñanza agrícola, 1935, 25 p.
- Infanzón Garrido (Aquileo). Baláhna. Neza. México, t. II, nº 17, 1936, p. 1, 4.
- El origen de la zandunga. Neza. México, t. II, nº 13, 1936, p. 2.
- JIMÉNEZ (Guillermo). La danza en México. El libro de la cultura. Barcelone, t. IV. 1936, p. 376-392.
- JOHNSTON (Edith). Regional dances of Mexico. Dallas, Banks Upshaw, [1935], vii-78 p.
- JUAREZ MUÑOZ (J. Fernando). El Indio guatemalteco. Guatemala, Talleres de la Tipografía latina, 1931, 178 p., in-8º.
- Kelsey (Vera) et Osborne (Lilly de Jongh). Four keys to Guatemala. New York, Funk and Wagnalis, 1939, 382 p.
- LARCEGUI (F.). Los Mayas en Guatemala. El Comercio. Lima, 22 mars 1937; El Cronista. Tegucigalpa, 13 avril 1937.
- Lemos (Pedro J.). Guatemala art crafts. Worcester, Davis press, 1941, 40 p., in-8°. Lincoln (J. Steward). The southeastern Chinantla of Mexico. Scientific monthly. New York, t. XLIX, 1939, p. 57-65.
- Linés (Jorge A.). El arte en Costa Rica. Exposición celebrada en el Teatro nacional. Sección I: El arte aborigen en Costa Rica. San José, Imprenta nacional, 1941, 67 p., in-80.
- LINNE (Sigvald). Bird-nets of lake Texcoco, Mexico valley. Ethnos. Stockholm, t. V, 1940, p. 122-130.
- LÓPEZ CHIÑAS (Gabriel). Canto del niño a la luna. Neza. México, t. III, 1937, p. 40.
- El burro y el lagarto. Neza. México, t. I, nº 5, 1935, p. 3, 4,
- Fértil Juchitán. Neza. México, t. II, nº 18, 1936, p. 1, 5.
- Guee Queela ¿ Sacerdote o demonio ? Neza. México, t. II, nº 19, 1936, p. 1, 5.
- La música aborigen de Juchitán. Neza. México, t. IV, nº 1, 1940, p. 21-27.
- Nabaana, cuaresma zapoteca. Neza. México, t. II, nº 10, 1936, p. 2, 5.
- Xahui. Neza. México, t. II, nº 19, 1936, p. 2.
- LÓPEZ PÉREZ DE FREINEDA (M.). Las Inditas de Masaya. La nueva democracía. New York, t. XX, nº 6, 1939, p. 14-15.

LOPEZ VERA (Tomás). Hierbas medicinales del Istmo. Nesha. México, t. I, nº 3,

Los Tarascos. Monografía histórica, etnográfica y económica. Dirigida por Lucio Mendieta y Núñez. México, Instituto de investigaciones sociales de la Universidad nacional autónoma de México, 1940, Lxxîi-310 p., in-40.

Maqueos Castellanos (Estebau). El especiro de Guiengola; leyenda zapoteca.

Neza. México, t. II, nº 13, 1936, p. 4, 7-

El toloache. Neza. México, t. II, nº 11, 1936, p. 2.

- La zandunga. Neza. México, t. I, nº 8, 1936, p. 3, 5, 6.

MARTÍNEZ G. (Raúl). Los Aztecas. Breve estudio histórico-social. Revista mexicana de sociología. México, t. I, nº 3, 1939, p. 41-63.

MARTÍNEZ LANDERO (Francisco). Aspectos del indigenismo en Honduras. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 41-44MATUS (Vicente E.). Los sones zapotecas. Neza. México, t. I, nº 7, 1935, p. 1, 4.

MATUS (Vicente E.). Los sones zapotecas. Neza. Mexico, t. 1, no 7, 1935, p. 1, 4.
 MAYER (Rae V.). Mexico's fiesta season. Ceremonies of olden days are revived in joyous village celebrations. New York Times. New York, 25 juin 1939.

McKellar (Sarah S.). Br'er coyote. Publications of the Texas folklore Society.

Austin, t. XII, 1935, p. 101-106.

Meade (Joaquín). Tamaulipas. ¿ Fué la nación maguaje la misma que la olive ? Fray Andrés de Olmos fundó el pueblo de Tamaulipas con los Indios Olive que trajo de la Florida. Divulgación histórica. México, t. II, nº 1, 1940, p. 28-31.

MENDIETA HUERTA (Edmundo). La economía de los pueblos indígenas huastecos de San Luis Potosí. Revista mexicana de sociología. México, t. I, nº 2, 1939, p. 57-68.

MENDIETA Y NÚÑEZ (Lucio). La habitación indígena. México, Imprenta universi-

taria, 1939, 36 p., in-8°.

MENDIZABAL (Miguel Othón de). La evolución de las culturas indígenas de México y la división del trabajo. Cuadernos americanos. México, t. I, nº 1, 1942, p. 121-131.

Mendoza (Vicente T.). El romance español y el corrido mexicano ; estudio comparativo. México, Imprenta universitaria, 1939, xvII-835 p.

Morales Henestrosa (Bernadé). Semblanzas zapotecas. Fiesta y ropaje. Neza.

México, t. II, nº 15, 1936, p. 2, 5.

Mullerried (K. G.). Las puntas de flechas de los Lacandones actuales. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 322-337.

Newhall (Beatrice). Chocolate in New Spain. Bulletin of the panamerican Union.

Washington, octobre 1936, p. 786-793.

Osborne (Lilly de Jongh). Materias tintóreas indígenas. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 87-91.

Parsons (Elsie Clews). Some mexican idols in folklore. Scientific monthly. New York, t. XLIV, 1937, p. 470-473.

PAVÍA CRESPO (José). Monografía de los Amuzgos. América. México, t. I, nº8 1-2,

1940, p. 48-52.

PÉREZ KANTULE (Rubén). Las molas de las Indias Cunas. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 85.

PÉREZ MARTÍNEZ (Héctor). De la tradición oral. Neza. México, t. I, nº 9, 1936,

PÉREZ TORO (Augusto). La milpa. Mérida, Publicaciones del Gobierno de Yucatán, 1942, 56 p.

Preuss (Konrad Theodor). Mexikanische Religion. In: Bilderatlas zur Relionsgeschichte, herausgegeben von H. HAAS. Leipzig, 1930, p. VII.

Primera gran serie de exhibiciones de danzas mexicanas autenticas, 18 al 25 de septiembre. Monografías de las danzas. México, Secretaría de educación pública, 1937, 36 p.

Puro Mexicano. Edited by James Frank Dobie. Texas folklore Society Publications, t. XII. Austin, 1935, x-261 p.

Radin (Paul). A historical legend of the Zapotecs. Berkeley, University of California Press, 1935, 29 p.

Ramírez de Aguilar (Fernando). Cariño a Oaxaca. Escrito para viandantes. México, Botas, 1938, 172 p.

RAMOS ESPINOSA (Alfredo). La alimentación en el campo y los niños. América indígena. México, t. II, nº 4, 1942, p. 7-10.

REDFIELD (Robert). Primitive merchants of Guatemala. Quarterly Journal of interamerican relations. Cambridge, Mass., t. I, no 4, 1939, p. 42-56.

— The folk culture of Yucatan. Chicago, University of Chicago Press, 1941, 416 p., in-8°.

Renascent Mexico. Edited by Hubert Herring and Herbert Weinstock. New York, Covici-Friede; 1935, x-322 p.

Rodas (Flavio N.), Rodas Corzo (Ovidio) et Hawkins (Lawrence F.). Chichicastenango: the Kiche Indians; their history and culture; sacred symbols of their dress and textiles. Guatemala, Unión tipográfica, 1940.

Rojas González (Francisco). Cartas etnográficas de México. Revista mexicana de sociología. México, t. I, nº 2, 1939, p. 80-94.

Romero Flores (Jesús). Costumbres típicas de Michoacán. México, Departamento de bellas artes, 1935, 6 p.

ROTCH (Francis). The blue-eyed god. Caldwell, The Caxton printers, 1938, 311 p. Rubín de la Borbolla (Daniel F.). Informe acerca de la enseñanza de la antropología en México. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 96-98.

Samaoya Chinchilla (Carlos). Cuatro suertes. Cuentos y leyendas. Guatemala, Tipografía nacional, 1936, 220 p., in-8°.

— La casa de la muerta. Cuentos y leyendas de Guatemala. Guatemala, Tipografía nacional, 1941, 177 p., in-8°.

SANTA CRUZ (Rosendo). Tierras de lumbre (cuentos). Guatemala, Talleres tipográficos San Antonio, 1938, 128 p., in-8°.

Scharff (A. F.). Mariahuana: a story of its curse. Publications of the Texas folk-lore Society. Austin, t. XIV, 1938, p. 225-233.

Schultes (Richard Evans). Desmoncus chinantlensis and its utilization in native basketry. In: Plantae mexicanae, 5. Botanical leaflets of the Harvard University. Cambridge, Mass., t. VIII, no 7, 1940, p. 134-140.

Scott (Natalie V.). Your mexican kitchen. New York, Putnam, 1935, XVIII-288 p.

Scott (Natalie V.). Your mexican kitchen. New York, Putnam, 1935, XVIII-288 p. SIEGEL (Morris). Problems of education in indian Guatemala. Journal of experimental education. Madison, t. IX, 1941, p. 285-294.

Resistance to culture change in western Guatemala. Sociology and social research.
 Los Angeles, t. XXV, nº 5, 1941, p. 414-430.

SIMS (E. R.). The enchanted city of Monte-Albán. Publications of the Texas folk-lore Society. Austin, t. XII, 1935, p. 246-249.

SMITH (Eumartino). Binni gulagsag, su acepción, su vieja leyenda y origen del nombre calificativo. Neza. México, t. I, nº 7, 1935, p. 1, 6.

Soto-Hall (Máximo). Cultura maya, carácter y creaciones de esta gran civilización precolombina. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1941, 142 p., in-80.

Soustelle (Jacques). Une danse dramatique mexicaine : le « torito ». Journal de la Société des Américanistes. Paris, nouv. série, t. XXXIII, 1941, p. 155-

STAUB (Walter). Algunos datos acerca de los Indios Huastecas pre-hispánicos y de los contemporáneos. Divulgación histórica. México, t. I, 1940, p. 423-432.

STEINBECK (John). The forgotten village. New York, Viking Press, 1941, 143 p.,

STOKER (Catherine J.). The flaming flower. Publications of the Texas folklore Society. Austin, t. XII, 1935, p. 143-151.

STORM (Dan). The wonderful chirrionera. Publications of the Texas folklore Society. Austin, t. XII, 1935, p. 88-100.

TAX (Sol). Culture and civilization in guatemalan societies, Yucatán. Scientific monthly. New York, t. XLVIII, no 5, 1939, p. 463-467.

- Ethnic relations in Guatemala. América indígena. México, t. II, nº 4, 1942, p. 43-48.

TAYLOR (Hugh McGehee). How the Tehuana women became handsome. Publications of the Texas folklore Society. Austin, t. XII, 1935, p. 135-142.

TAYLOR (Paul S.). Note on age at time of marriage in two mexican localities of divergent types. Journal of the american statistical Association. New York, 1932, D. 427-430.

Toledo (Luis B.). La laguna encantada. Neza. México, t. II, nº 18, 1936, p. 1, 4, 6. Took (Frances). Mexican folk dances. In: Renascent Mexico, edited by Hubert HERRING and Herbert Weinstock. New York, Covici-Friede, 1935, p. 179-198.

Torres (Elena). Resultado alcanzado en México por la escuela rural respecto a la vida del campesino. Boletín del Instituto internacional americano de protección a la infancia. Montevideo, 1939 [Tirage à part : 7 p.].

VALLE (Rafael Heliodoro). El maíz es oriundo de México. La Prensa, Buenos Aires,

27 mars 1938.

- México imponderable. Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 255 p.

VARZEA (Affonso). A historia maravilhosa dos Mayas. Coleção terramaer, t. LXIX. Rio de Janeiro, Companhia editora nacional, 1941, 169 p., in-8º.

Vasconcelos (José). La zandunga. Neza. México, t. II, nº 12, 1936, p. 1, 5. WILLEY (Norman L.) et GARCÍA, PRADA (Carlos). El embrujo de las Chinampas. Hispanic american historical Review. Durham, t. XIX, nº 1, 1939, p. 83-96.

WISDOM (Charles). The Chorti Indians of Guatemala. Chicago, University of Chicago Press, 1940, 490 p., in-80;

YORK (E.). The modern dance in Mexico. Mexican life. México, t. XI, nº 5, 1935.

ZINGG (Robert Mowbry). Christmasing with the Tarahumaras. Publications of the Texas folklore Society. Austin, t. XIV, 1938, p. 207-224.

Antilles.

CABRERA (Lydia). Cuentos negros de Cuba. Susundamba. Estudios afrocubanos. La Havane, t. II, nº 8, 1938, p. 58-71.

CADILLA DE MARTÍNEZ (María). Más juegos tradicionales de Puerto Rico. Ateneo puertorriqueño. San Juan, t. IV, nº 3, 1940, p. 224-240.

DARTIGUE (Maurice). Rural life and education in Haiti. Interamerican quarterly. Washington, t. III, no 2, 1941, p. 30-38.

Las comparses populares del carnaval habanero, cuestión resuelta. Prefacio de A. Beruff Mendieta. La Havane, Molina y Compañía, 1937, 44 p.

LEYBURN (James G.). The haitian people. New Haven, Yale University Press, 1941, 234 p., in-8°.

Ortiz (Fernando). Contrapunto cubano del tabaco y el azúcar. (Advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación). Biblioteca de historia, filosofía y sociología, t. VIII. La Havane, Jesús Montero, 1940, XXIII-475 p.

PINA CHEVALIER (Teódulo). Apuntes acerca de los Indios de la Isla Española. América indígena. México, t. II. nº 1, 1942, p. 39-40.

PRICE-MARS (J.). A propos des Caraïbes : archéologie, ethnologie et linguistique.

Revue de la Société d'histoire et géographie d'Haïti. Port-au-Prince, t. XII,
nº 41, 1941, p. 1-12.

Romero (Fernando). El Negro haitiano a través de Price Mars y Pattee. Revista bimestra cubana. La Havane, t. XLII, nº 3, 1938, p. 272-278.

Royo (Fernando). Entierros aborígenes en Cuba. Memorias de la Sociedad cubana de historia natural Felipe Poey. La Havane, t. XIV, nº 1, 1940, p. 39-43.

SANCHEZ DE FUENTES (Eduardo). Panorama actual de la música cubana. La Havane, Academia nacional de artes y letras, 1940, 24 p., in-8°.

Amérique du Sud.

- ALAYZA Y PAZ SOLDÁN (Luis). Lecturas peruanas: Chimocapac el conquistador, la diosa Luna y el mentir de las estrellas. La Prensa. Lima, 17 septembre 1941.
- Lecturas peruanas : diabolos y encantadores, incubos y súcubos en Camaná. La Prensa. Lima, 21 juillet 1941.
- Lecturas peruanas. Ica, las Brujas y Río Grande. La Prensa. Lima, 4 juin 1941.
- Lecturas peruanas: mitos religiosos e idolatrías de ayer y hoy. Matasanos y demonios. La Prensa. Lima, 8 octobre 1941.
- Alberto-Torres (Heloisa). Arte indígena da Amazônia. Publicações do Serviço do patrimônio histórico e artístico nacional, nº 6. Rio de Janeiro, Ministério da educação e saude, 1940, xv p., in-8º.
- ALVARIÑO HERR (F.). Las comunidades indígenas y las cooperativas agrícolas. Revista de economía y finanzas. Lima, avril-mai 1941, p. 215-216.
- Andrade (Almir de). A psychologia e a cultura indigenas através da estructura da lingua tupt-guarany. Revista do Brasil. Rio de Janeiro, t. II, nº 8, 1939, p. 81-87.
- ANTOLÍNEZ (Gilberto). Concepción del mundo entre las tribus indigenas de Venezuela. El Nacional. México, 25 juin 1939.
- Antolínez Wilches (Jesús). Condición jurídica y social del Indio. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº 327, 1942, p. 34-52.
- Aparicio (Francisco de). Fabricación de alfarerta moderna en la región serrana de --la provincia de Córdoba. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1942, 11 p., in-8°.

APARICIO (Francisco de). La vivienda natural en la provincia dé Rioja. Noticia preliminar, Buenos Aires, Imprenta y Casa editora «Coni», 1937, 21 p., in-8º.

Relación de un viaje entre Mendoza y Buenos Aires en 1794. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 187-247.

ARCE QUIROZ (Edmundo). Turiyaykuna. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, p. 27.

- Watuchi. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 1, octobre 1941, p. 4, 6.

Ardissone (Romualdo). Influencia del ombú en la toponimía sudamericana. Publicaciones del Museo etnográfico. Buenos Aires, série A, t. IV, 1940-1942, p. 41-115.

Argüedas (José María). Canto kechwa. Con un ensayo sobre la capacidad de creación artistica del pueblo indio y mestizo. Lima, Enrique Bustamante y Ballivián, 1938, 65 p., in-80.

La canción popular mestiza en el Perú, su valor documental y poético. La Prensa. Buenos Aires, 23 février 1941, 2º section, p. 2.

- Ritos de la cosecha. La Prensa. Buenos Aires, 27 juillet 1941, 2º section.

— Ritos del matrimonio entre los indígenas del Perú. La Prensa. Buenos Aires, 14 septembre 1941, 2e section.

- Runa yupay. Lima, Talleres de linotipia, 1939, 46 p., in-8°.

ARREDONDO A. (Sofia). Los avilus de Haquira. Cuzco, H. G. Rozas, 1940, 51 p.,

ARZUBIAGA (Miguel de). Los aires argentinos. Buenos Aires, Imprenta Accinelli,

AVILA (Francisco de). De priscorum huaruchiriensium origine et institutis. Ad fidem 1942, 154 P. mspti nº 3169 Bibliothecae nationalis matritensis, edidit Hippolytus GALANTE. Consejo superior de investigaciones científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid, 1942, CIII-425 p., in-80.

BAIRÓN (Max A.). La educación del Indio en Bolivia. América indígena. México,

t. II, nº 3, 1942, p. 7-10.

.º 14.

BALDUS (Herbert) et WILLEMS (Emilio). Dicionário de etnologia e sociologia. Biblioteca pedagógica brasileira, serie 4a, t. XVII. São Paulo, Companhia editora nacional, 1939, 245 P.

BARRANTES (Emilio). Folklore de Huancayo. Investigación realizada por los alumnos de cuarto año de instrucción media del Colegio nacional de Santa Isabel. Huan-

cayo, Editorial Scaramutti e hijos, 1940, 86 p., in-80.

BARRIONUEVO (Roberto). Catacha, la Indiecita que cumplió una promesa. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 11-14, août-novembre 1942, p. 32-35.

— La broma. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº8 3-4, décembre 1941-janvier 1942,

— La raiz de la «chchillea». Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, р. 16, 18-19.

BASUALDO (José Agustín de). El gaucho argentino. Buenos Aires, H. Quillet, 1942,

BEDOXA (A.). Cañihuaco un alimento peruano de gran valor nutritivo. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 23-25.

BEDOYA SÁENZ (Gerardo). Historia de la labor gubernamental en favor de los indigenas peruanos. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 21-24.

Belaueff (Juan). El Maccá. Asunción, Editorial Charitas, 1940, 110 p.

— La caza entre los Indios Maccá. América indígena. México, t. II, nº 3, 1942, p. 11-

Beltrán (José N.). Estampas indias. Estudios etnológicos. Cuzco, H. G. Rozas, 1941, 154 p., in-8°.

Besouchet (Lidia). La literatura brasileña. Influencia del Negro y del Indio. El Nacional. México, 6 août 1939.

Biró de Stern (Ana). La alfarería de Itati. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III; 1942, p. 351-355.

— La plástica indígena en el Chaco. América indígena. México, t. II, nº 3, 1943, p. 31-34.

Bondar (Gregorio). O palmito e o coco nos usos culinários no Brasil. Ministerio da agricultura. Rio de Janeiro, Imprensa nacional, 1941, 100 p., in-8°.

Brandt (Bernhard). Sudamerica. Breslau, F. Hirt, 1939, 124 p.

Braun Menendez (Amando). La cruz entre los Onas. La Nación. Buenos Aires, 3 septembre 1939.

Breña Pacheco (Leonor). La poesta popular huancavelica. El Comercio. Lima, 30 avril 1939.

Breve resumen de las actividades de la Misión del Caquetá desde el año de 1933 al de 1937. Boletín católico. Mocoa, t. I, nº 4, juin 1938, p. 2-8.

Burga Freitas (Arturo). Ayahuasca. Mitos y leyendas del Amazonas y relatos suramericanos. Buenos Aires, Editorial Tor, 1939, 188 p., in-8°.

Bustamante (Manuel E.). Fiesta de Todos los Santos. Conmemoración de los fieles difuntos. Waman Puma. Cuzco, t. IÍ, nºº 5-9, février-juin 1942, p. 39-41, 45.

CABRERA (Ana S. de). «Amancaes». La tradicional fiesta de San Juan. La Nación. Buenos Aires, 25 juin 1939.

CABRERA (Gerardo). Los resguardos indígenas en Colombia. América indígena. México, t. II, nº 4, 1942, p. 29-32.

CABRERA ARCA (Hugo). «El Vicente». Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, p. 25, 30, 31.

CABRERA BEDOYA (Néstor). El doctor Estaca. Tradición huamanguina. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 21-22.

-- Helme. Tradición huamanguina. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº I, novembre 1941, p. 9-II.

CABRERA MORENO (Gerardo). El gobierno del Cauca y los problemas indígenas. Popayán, Imprenta del Departamento, 1937, 41 p., in-8°.

CÁCERES (Jesús A.). El Nakacc. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 5-9, février-juin 1942, p. 23-24.

Calella (Placido de). Apuntes sobre los Indios Sionas del Putunayo. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 737-749.

CAMARA CASCUDO (Luiz da). Montaigne e o Indio brasileiro. Cadernos da hora presente, nº 6. São Paulo, 1940.

CANALS FRAU (Salvador). Acotaciones etnológicas a un pleito sobre Indios mendocinos del siglo XVI. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 61-81.

— La distribución geográfica de los aborigenes del noroeste argentino en el siglo XVI. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 217-233.

— Los aborígenes de la Pampa en la época colonial. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 207-237.

— Los Indios del distrito de Buenos Aires según el repartimiento de 1582. Publicaciones del Museo etnográfico. Buenos Aires, série A, t. IV, 1940-1942, p. 5-39.

CANALS FRAU (Salvador). Paleoamericanos (Laguidos), en la mesopotamia argentina en la época colonial. Anales del Instituto de etnografia americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 129-153.

Cancionero. Melodías peruanas, nº 12. Editor Pedro Durán Q. Lima, 1941, 8 p., in-8º. Canto kechua. Con un ensayo sobre la capacidad de creación artística del pueblo indio y mestizo, por J. M. ARGÜEDAS. Lima, Club del Libro peruano, 1938, 65 p.

CARRASCO HERMOZA (Alberto). En los Andes peruanos, Camilaca guarda el alma de los Incas. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº8 11-14, août-novembre 1942, p. 55-56. CARREÑO (Alberto María). La irracionalidad de los Indios. Divulgación histórica.

México, t. I, nº 8, 1940, p. 328-339.

CASTRO Pozo (Hildebrando). El « ayllo » peruano debe transformarse en cooperativa agropecuaria. América indígena. México, f. II, nº 2, 1942, p. 11-16.

CHEN (K. K.). Toxicologist completes study of Peru's « death vine ». Field Museum news. Chicago, t. X, no 3, 1939, p. 5.

COMETTA MANZONI (Aída). El Indio en la poesía de América española. Buenos Aires, Joaquín Torres, 1939, 290 p., in-8º.

Constanzó (María de las Mercedes). Primitivos habitantes de Cuyo. América indigena. México, t. II, nº 4, 1942, p. 11.

CONTRERAS SOSA (Alejandro). La Trilla. Acolla. Acolla, nº8 20-22, 1941, p. 8-11. COOPER (J. M.). The south american marginal cultures. Proceedings of the 8th american scientific Congress. Washington, t. II, 1940, p. 147-160.

CORTAZAR (Augusto Raúl). Bosquejo de una introducción al folklore. Publicaciones del Instituto de historia, lingüística y folklore, VIIe section, nº 2. Tucumán,

1942, 60 p., in-80.

Cuadro estadístico de las tribus de la montaña del Perú, según los informes enviados a la Comisión general del censo por los maestros de escuela y jejes de las guarniciones militares. Baluarte. Lima, juin 1940, p. 8-9.

CUADROS (Juan Manuel). Folklore botánico medicinal arequipeño. Serie primera. Arequipa, Tipografía Cuadros, 1940, xx-381 p., in-80:

CUENTAS (J. Alberto). El precio de las mujeres entre los Indios peruanos. El Sartasi. La Crónica, Lima, 28 juillet 1939. DAVALOS (Juan Carlos). Supersticiones, creencias y mitos populares de Salta. La

Nación. Buenos Aires, 30 juillet 1939.

DAVIS (Harold E.). The village of Chinchero. América indígena. México, t. II, nº 2. 1942, p. 43-50. DELGADO VIVANCO (Edmundo). El forasterito en el folklore. Waman Puma. Cuzco,

t. II, nos 11-14, août-novembre 1942, p. 25-30:

Dembo (Adolfo). La moda de las deformaciones corporales. La Ilustración argentina. Buenos Aires, número extraordinario de Navidad 1938.

Donoso Torres (Vicente). El estado actual de la educación indigenal en Bolivia. Informe del vice-presidente del Consejo nacional de educación. La Paz, Editorial Renacimiento, 1940, 90 p.

EBNER (Carlos Borromen). Erste Nachrichten über die Duludy-Indianer in Nordbrasilien. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 363-368.

EELLS (Elsie). Tales from the Amazon. New York, Dodd, Mead and Co, 1938, VIII-243 p., in-8°.

El libro de oro de la canción criolla. Lima, Talleres gráficos La Lira limeña, 1940, in-8. El pueblo antioqueño. Medellín, Ediciones de la Revista Universidad de Antioquia, 1942, 558 p., in-80.

ELORRIETA FERRARI (Alicia). El problema indígena en Chile. Santiago de Chile, Talleres gráficos Casa nacional del niño, 1941, 102 p.

ESCALA (Victor H.). Estado actual del Indio ecuatoriano. La Paz, Editorial Universo, 1938, 12 p., in-8°.

Espinoza Bravo (Clodoaldo Alberto). El cultivo del folklore en los colegios. Acolla. Acolla, nºº 14-16, 1940-1941, p. 8-9.

— El hombre de Junín frente a su paisaje y a su folklore. América indígena. México, t. II, nº 2, 1942, p. 61-67.

ESTECO (Alfonso de). Miscelánea americana. Apuntes de historia, geografía y folklore. La Nación. Buenos Aires, 10 septembre 1939.

Fejos (Paul). Proyecto para la investigación etnográfica de las tribus amazónicas.

Boletín del Museo de historia natural « Javier Prado ». Lima, 4º trimestre 1940,
p. 534-543.

Fernandes (Lourenço). Os Caingangues de Palmar. Arquivos do Museu paranaense. Curitiba, t. I, 1941, p. 161-209.

FERRAZ (Alvaro) et Andrade Jr. (Lima). A morphologia do homem do nordéste. Rio de Janeiro, José Olympio, 1939, 364 p.

FIGUEIRA (Gastón). Leyenda del maiz. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºº 3-4, décembre 1941-janvier1942, p. 26.

— Mi deslumbramiento en el Amazonas. Buenos Aires, Cabaut y Cia, 1935, 148 p., in-8°.

— Mitología amazónica. América indígena. México, t. II, nº 3, 1942, p. 41-43.

FIGUEIREDO (Lima). Indios do Brasil. Biblioteca pedagógica brasileira. Colección brasiliana, t. 163. São Paulo, Companhia editora nacional, 1939, 352 p.

FINOT (Enrique). Historia de la conquista del Oriente boliviano. Buenos Aires, Librería Cervantes, 1939, 401 p.

FREITAS (Newton). Alos afro-brasileños. Buenos Aires, Emecé Editores, 1942, 92 p. — Cosas de Negros. Revista de las Indias. Bogotá, nº 48, 1942, p. 103-108.

Furlong (Guillermo). Entre los Vilelas de Salta, según noticias de los misioneros jesuítas Bernardo Castro, Joaquín Camaño, Antonio Moxi, Vicente Olcina, Alonso Sánchez, Roque Gorostiza, José Jolis, Antonio García, Tomás Borrego y Pedro Juan Andreu. Buenos Aires, Academia literaria del Plata, 1939, 181-7 p.

GAAY FORTMAN (B. de). Lutherschen op St. Eustatius en in Essequebo. De westindische Gids. 's-Gravenhage. t. XXIII, nº 114 1941, p. 345-352.

Gandía (Enrique de). Los Indios del país de Buenos Aires. La Nación. Buenos Aires, 15 octobre 1939.

GAONA (Roque). Historias, leyendas y supercherías a través de los cronistas del coloniaje en el Río de La Plata. El embrujo de la yerba mate. La Nación. Buenos Aires, 2 juillet 1939.

GARCÉS (Víctor Gabriel). La sociabilidad del Indio. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 63-66.

GARCÍA ORTIZ (Humberto). Consideraciones acerca de una legislación indígena en el Ecuador. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 25-27.

GARGANTA FÁBREGA (Miguel de). Noticia sobre la coca en el Occidente colombiano. Revista de historia. Pasto, t. I, nº 2, 1942, p. 215-232.

GILL (Richard C.). White water and black magic. New York, Henry Holt, 1940, XIV-369 p.

GIRALDO JARAMILLO (Gabriel). Se alimentaron bien los aborígenes? Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº8 330-331, 1942, p. 359-366.

Gondim (Joaquim). Etnografia indigena. (Estudios realizados em varias regiões do Amazonas, no periodo de 1921 a 1926), t. I. Ceará, Editora Fortaleza, 1938, 67 p., in-8°.

GONZÁLEZ (Natalicio). Bases y tendencias de la cultura paraguaya. Cuadernos americanos. México, t. I. 1942, nº 5, p. 86-106.

GUERRA F. (Luis Alejandro). Los territorios de los Pastos y de los Killacinga. Revista de historia. Pasto, t. I, nº 2, 1942, p. 210-214.

Guillén (Victor M.). El rito de Chehuspi-tacana. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, p. 11, 14.

— Pachar. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº8 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 12-

GUTIÉRREZ (Julio G.). El pendón y el cartel. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, p. 12, 15-16.

Los materos de Huamanga. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 5-9, février-juin 1942, p. 5-6.

GUTIÉRREZ GALLARDO (J. R.). Huilla Cuyum Ches (Leyenda de las gentes de Cuyo).

Buenos Aires. Edición del autor, 1938, 238 p.

GUZMÁN CEPEDA (Daniel M.). La Tahuampa. Trocha. Iquitos, novembre 1941, p. 208-213.

HANKE (Wanda). La moda entre los Indios paraguayos. Estampa. Buenos Aires, 7 août 1939.

Henry (Jules). Some cultural determinants of hostility in Pilaga children. American Journal of orthopsychiatry. Menasha, t. X, 1940, p. 111-119.

— The Kaingáng Indians of Santa Catarina, Brazil. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 75-79.

Henry (Jules et Z.). Speech disturbances in Pilagá Indian children. American Journal of orthopsychiatry, Menasha, t. X, 1940, p. 362-369.

HERRADURA (María). El pañuelo y el herrero. Tradición ayacuchana. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº8 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 27-28.

HERRERA (Fortunato L.). El Perú como centro de domesticación de plantas. Actas de la Academia nacional de ciencias. Lima, t. IV, nº 3, 1941, p. 167-186.

HOLDRIDGE (Desmond). Feudal island. New York, Harcourt, Brace and Co, 1939, 242 p., in-80.

Inchauspe (Pedro). Voces y costumbres del campo argentino. Buenos Aires, S. Rueda, 1942, 265 p.

JIMÉNEZ BORJA (Arturo). Máscaras de baile. Lima, 1939, 8 pl., in-8º.

K'ALLATA (Eustaquio). Batan. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 1, octobre 1941, P. 7, 10, 15.

— El tullido. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºº 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 22-23.
KUNTUR PUMA WARI. Una canción del Chinchaysuyo. Waman Puma. Cuzco, t. II,

nºs 5-9, février-juin 1942, p. 8.

La Calancha (Antonio de). Crónica moralizada. Paginas selectas. La Paz, Impfenta artística, 1939, 224 p., in-8°.

La política indigenista en el Perú. Dirección de asuntos indígenas del Ministerio de salud pública, trabajo y previsión social. Lima, Imprenta Lux, 1940, 63 p., in-80.

LASTRES (Juan B.). Algo de etnología médica en la obra de Guamán Poma de Ayala. Revista de ciencias. Lima, t. XLII, nº 431, 1940, p. 87-93. LEÓN BARANDIARAN (Augusto). Del folklore nacional. Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas. El Comercio, Lima, 12 décembre 1937.

— Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas. Contribución al folklore peruano. El Comercio. Lima, 4 mai 1939.

LINNÉ (Sigvald). Den siste Yana-Indianen. Med plog och svärd. Stockholm, 1940. LÓPEZ GUTIÉRREZ (Estanislao). El alma de la comunidad. Lima, Editorial Antena, 1938, 209 p., in-8°.

LÓPEZ ROBALINO (J.). Visita a una tribu de Indios Jibaros. Boletín del clase. Lima, novembre-décembre 1939, p. 183-193.

Los Morenos. Selección de José Luis Lanuza. Buenos Aires, Emecé Editores, 1942, 95 p.

Lullo (Orestes di). El color rojo en la medicina popular de Santiago del Estero. La Prensa: Buenos Aires, 7 avril 1940.

McNair (Ethel). A corner for witches in Peru. New York Times. New York, 7 janvier 1940.

MACEDO ARGÜEDAS (Alfredo). Nuestra música. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 11-14, août-novembre 1942, p. 44.

MADUEÑO (Augusto P.). La realidad indígena. Ensayos i apuntes. Waman Puma-Cuzco, t. II, nºº 11-14, août-novembre 1942, p. 56, 57, 59.

- Moralidad. Waman Puma. Cuzco, t. II, no 10, juillet 1942, p. 4.

- Talismanes. Waman Puma. Cuzco, t. II, nos 5-9, février-juin 1942, p. 35.

MAROF (Tristán). La tragedia del Indio boliviano. América. La Havane nºs 1-3. octobre-décembre 1941, p. 39-45.

MARROQUÍN (José). La medicina indígena puneña. Anales de la Sociedad peruana de historia de la medicina. Lima, 1940, p. 42-57.

Martínez Miranda (Herberto). Las danzas colombianas. El Universal gráfico. México, 20 juin 1939.

MEDRANO OSSIO (José). Responsabilidad penal de los indígenas. Potosí, Tipografía. P. Magne, 1941, 61 p., in-8°.

Mejía A. (Félix). Estudios indígenas colombianos. Universidad de Antioquia. Medellín, t. XXXI, 1939, p. 337-341.

MENCHACA (J.). Los huacos peruanos y la medicina de niños. El Nacional. México, 11 juin 1939.

MÉTRAUX (Alfred). Algunos mitos y cuentos de los Pilagá. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 169-188.

- El hockey, deporte de los Indios chaqueños y de los Araucanos. La Prensa. Buenos Aires, 14 juillet 1940, sección 2.

— Los Indios Chapakura del Oriente boliviano. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 117-127.

— Los Indios Manáo. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I. 1940, p. 235-244.

 Paganism and christianity among the bolivian Indians. Interamerican quarterly. Washington, t. II, no 2, 1940, p. 53-60.

— The native tribes of the eastern Bolivia and western Matto Grosso. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 134. Washington, 1942, IX-182 p., in-80.

MEYER (Teodoro). Arboles indígenas de frutos comestibles del Noroeste argentino. Lilloa. Tucumán, t. III, 1938, p. 233. MILLAN DE PALAVEOINO (María Delia). Plantas tintoreas de la región cuyana. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 275-279.

MILÓN BENDEZÚ (Luis). Arascasca. Motivo ayacuchano. Waman Puma. Cuzco,

t. II, nº8 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 7-8.

MOELLER (Klara von). Indianischer Federschmuck in Goethes Sammlungen. Goethe. Viermonatsschrift der Goethe-Gesellschaft, t. VII, n° 2. Weimar, Goethe Gesellschaft, 1942.

Monsalvo Pozo (Luis). La figura social de los abortgenes en el Ecuador. América

indigena. México, t. II, nº 2, 1942, p. 35-41.

Mosquera Wallis (Enrique). Barniz de Pasto. Revista de historia. Pasto, t. I. nº 2, 1942, p. 232-236.

NAVARRO DEL AGUILA (Victor). Sara Mamas ripukuskea. Waman Puma. Cuzco,

t. II, nºº 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 26. Núñez del Prado (Oscar). Los entierros en Pucuta. Waman Puma. Cuzco, t. II,

nº 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 36.

NUÑEZ DEL PRADO (Wilfredo). Apuc siñalascean. Waman Puma. Cuzco, t. II, nos 5-9, février-juin 1942, p. 55.

OEFNER (Luis M.). Apuntes sobre una tribu salvaje que existe en el Oriente de Bolivia. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 100-108.

OGILVIE (John). Creation myths of the Wapisiana and Taruma, British Guiana. Folklore: Londres, t. LI, 1940, p. 64-72.

Oyarzún (Aureliano). Los Onas o Selknam de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 9-33.

Páez (Justiniano J.). La nación motilona. Hacaritama. Ocaña, t. VI, 1941, p. 485-

PALAVECINO (Enrique). Takjuak. Un personaje mitológico de los Mataco. Universidad nacional de La Plata. Instituto del Museo. Buenos Aires, Imprenta y casa

editora «Coni», 1940, 26 p., in-80. Pereira Salas (Eugenio). Los origenes del arte musical en Chile. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1941, 373-[3] P.

PÉREZ (J. C.). La coca en Bolivia. Boletín de la oficina sanitaria panamericana. Washington, t. XIX, no 12, 1940, p. 1259.

PÉREZ DE BARRADAS (José). Mitos chibchas sobre la creación. Revista del Colegio

Rosario. Bogotá, t. XXX, 1938, p. 376-398.

Pierson (Donald). Negroes in Brazil. Chicago, University of Chicago Press, 1942, xxvIII-392 p., in-80. RADIN (Paul). Indians of South America. American Museum of natural history

science Series. Garden City, Doran Co, 1942, XI-324 p., sin-80.

ROBERTSON V. (Consuelo). La religión incaica según la « Historia de los incas Reyes del Perú», por el R. P. Fr. Martín de Morua de la orden de la Merced. Lima, Librería-imprenta Gil, 1940, 18 p., in-80,

Robledo (Émilio). Del refranero antioqueño. In : El pueblo antioqueño. Medellín,

1942, p. 293-306.

Robles Rodríguez (Eulogio). Costumbres y creencias araucanas. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 1942, 235 p., in-8°.

Rodrigo (Saturnino). Levendas de la raza. Buenos Aires, Editorial Celta, 1942, Rydén (Stig). A study of the Siriono Indians. Göteborg, 1941, 167 p., in-8°.

Rydén (Stig). Notes on the Moré Indians, Rio Guaporé, Bolivia. Ethnos. Stockholm, t. VII, 1942, p. 84-124.

SAENZ (Justo P.). Equitación gaucha en la Pampa y Mesopotamia. Publicaciones del Museo etnográfico. Buenos Aires, série A, t. IV, 1940-1942, p. 141-238.

Santesson (C. G.). Kurarewirkende Substanz in dem Samen einer Leguminose. Skandinavisches Archiv für Physiologie. Berlin, t. VIII, 1938, p. 361-368.

Schiuma (Oreste). Música y músicos argentinos. Buenos Aires, Imprenta Raño. 1942, 237 p.

SENNA (Nelson de). Africanos no Brasil. Bello Horizonte, Officinas graphicas Queiroz. Breyner, 1938 (1940), 297-(8) p.

SERRANO (Antonio). Los Kaingangs de Rio Grande do Sul a mediados del siglo XIX. Según un manuscrito inédito del teniente coronel Alfonso Mabilde. Revista del Instituto de antropología de la Universidad nacional de Tucumán. Tucumán. t. II, nº 2, 1939, p. 13-35.

SMITH (H. Carington). On the frontier of British Guiana and Brazil. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1939. Washington, 1940, p. 325-340.

Socarrás (José Francisco). Alimentación de la clasa obrera en Bogotá. Anales de economía y estadística. Bogotá, t. II, nº 5, 1939, p. 7-46.

— Alimentación de los campesinos de Moniquirá (Boyacá). Anales de economía y estadística. Bogotá, t. III, nº 6, 1940, p. 16-24.

STOLPE (Hjalmar). Collected essays in ornamental art. Stockholm, Nordisk Familjeboks Aktiebolag, 1927; t. I: Two essays, VII-128 p., in-4°; t. II: Atlas South America, 20 pl., in-folio.

STORNI (Julio S.). El Tucma indígena. San Miguel del Tucumán, nueva tierra de promisión. Tucumán, Editorial La Raza, 1941, 375 p., in-8°.

Suárez (Pablo A.). La situación real del Indio en el Ecuador. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 59-62.

Sueldo Guevara (Luis). El Apu Ccañaco y Pitu Huallpa. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº 10, juillet 1942, p. 26-27.

Tello (Julio C.). Las primeras edades del Perú por Guamán Poma. Ensayo de interpretación. Versión al castellano de los términos indígenas por Toribio Mejfa Xesspe. Publicaciones del Museo de antropología, t. I, nº 1. Lima, 1939, 109 p.

Terán (Enrique). El cojo navarrete. Quito, Talleres gráficos «Americana», 1940, 329 p., in-8°.

Torres Luna (Alfonso). El problema de la educación del aborigen peruano. Lima, Imprenta Lux, 1942, 136 p., in-8°.

Trejo (Amador B.). Ataypura y el origen de Huanta. Waman Puma. Cuzco, t. II., nºs 5-9, février-juiñ 1942, p. 28.

TSCHIFFELY (A. F.). Ans Ende der Welt. 7,000 Meilen durch Patagonien und Feuerland. Zurich, Albert Müller, 1940, 274 p., in-8°.

URIARTE (Buenaventura). La montaña del Perú. Estudio étnico-geográfico. Lima, Edición de la Sociedad geográfica de Lima, 1938, 54 p.

URIEL GARCÍA (J.). Las danzas como elemento teatral en el Perú preincáico y colonial. Cuadernos de cultura teatral. Buenos Aires, t. VI, 1937, p. 29.

Urquidi Morales (Arturo). Einografía boliviana. Cochabamba, Imprenta universitaria, 1939, 17 p.

VALCÁRCEL (Luis E.). Etnología peruana. La sierpe bicé/ala y el arco-iris. Revista. de ciencias. Lima, t. XLII, nº 431, 1940, p. 169-182. VARGAS (César C.). Notas einobotánicas sobre la cañihua. Boletín del Museo de historia « Javier Prado ». Lima, 1er trimestre 1942, p. 19-25.

- Notas etnobotánicas sobre la cañihua (Chenopodium pallidicaule). Waman Puma.

Cuzco, t. II, nº 10, juillet 1942, p. 18-20.

VASQUEZ (Emilio). Origenes del Huayno. Garcilaso. Lima, avril 1941, p. 10.

VEGA (Alejandro R.). Las comunidades indígenas y el cooperatismo. Revista de economía y finanzas. Lima, janvier 1941, p. 17-18, 31.

VELASCO (Adolfo). La escuela indígenal de Warisata, Bolivia. Primer Congreso indigenista interamericano. México, 1940, 94 p., in-8°.

VIGNATI (Milcíades Alejo). El topónimo Luján en la etnografía rioplatense. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 95-99.

VIZCARRA ROZAS (Abraham). Bosquejo del proceso de la música en el Perú. Cuzco,

Tipografía La Económica, 1940, 65 p., in-80.

WAGLEY (Charles). The effect of depopulation upon social organization as illustrated by the Tapirapé Indians. Transactions of the New York Academy of sciences. New York, série 2, t. III, nº 1, 1940, p. 12-16.

Wolff (J. O.). Quelques considérations sur la coca en Amérique du Sud. Schweize-

rische medizinische Wochenschrift. Bâle, t. LXX, 1940, p 608.

ZAPATA GOLLÁN (A.). Caminos de América. Publicaciones del Departamento de estudios etnográficos y coloniales, nº 1. Santa Fé, 1940, 84 p.

LINGUISTIQUE.

Généralités.

BRONDAL (V.). Structure et variabilité des systèmes morphologiques. Scientia. Bologne, t. LVIII, 1935, p. 109. FENZ (Egon). Laut, Wort, Sprache und ihre Deutung. Grundlegung einer Lautdeut-

ungslehre. Vienne, Franz Deuticke, 1940, VII-179 p., in-8°.
GRAY (Louis H.). Foundations of language. New York, Macmillan C°, 1939, XV-

350 p., in-80.

Koerber (Hans Nordewin von). A word on philology: In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 233-253. LAVELLE (Louis). La parole et l'écriture. Paris, L'artisan du livre, 1942, 250 p., in-8°.

Scotti (Pietro). Etnologia. Milan, Hoepli, 1941, 436 p.

SERRUS (Charles). La langue, le sens, la pensée. Paris, Presses universitaires de France, 1941, 173 p., in-80.

TRUBETZKOY (Nicolas S.). Grundzüge der Phonologie. Travaux du Cercle linguis-

tique de Prague, t. VII. Prague, 1939, 272 p., in-8°.

WIJK (Nicolas van). Phonologie, een hoofdstuk uit de structurele taalwetenschap. La Haye, Martinus Nijhoff, 1939, 208 p., in-80.

Amérique en général.

ERDMAN STRUBE (M.). Acerca del estudio comparativo de lenguas americanas. Boletín de la Academia argentina de letras. Buenos Aires, t. VIII, 1940, p. 437-449. Handbook of american languages, t. III. Edited by Franz Boas. New York, J. J. Augustin, 1939, 707 p.

HENRÍQUEZ UREÑA (Pedro).. Para la historia de los indigenismos. Papa y batata. El enigma del aje. Boniato, Caribe. Palabras antillanas. In: Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. III. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad,

1938, 147 p.

JIMÉNEZ MORENO (Wigberto). Mapa lingüístico de Norte y Centroamérica. México,

Museo nacional, 1936.

KROEBER (A. L.). Anthropological research in Ibero-America and Anglo-America. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942,

MENDIZABAL (Miguel Othón de). El problema social de las lenguas indígenas. In : Memoria de la primera Asamblea de filólogos y lingüistas. México, 1940, p. 33-45.

PALMER (Philip Motley). Neuweltwörter im Deutschen. Germanische Bibliothek, II, t. XLII. Heidelberg, Carl Winters Universitätbuchhandlung, 1939, 174 p., in-8°.

Posnansky (Arthur). : Es o no oriundo el hombre americano en América? Puntos de contacto lingüístico y dogmático en las Américas. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 99-118.

. Amérique du Nord.

BEATTY (Willard W.) et Young (R. W.). La educación bilingüe en las escuelas indigenas de los Estados Unidos. América indígena. México, t. II, nº 4, 1942, p. 39-42. CRISWELL (Elijah Harry). Lewis and Clark: linguistic pioneers. University of Mis-

souri Studies, t. XV, nº 2. Columbia, 1940, ccx1-102 p., in-8°.

ENOCHS (J. B.). Little man's family. Diré yázhí ba'atchíní. Publication of the edu-

cation Division of U. S. Office of indian affairs. Phœnix, Printing department of Phoenix School, 1940, 78 p., in-80.

GIFFORD (E. W.). Culture element distributions: XII, Apache-Pueblo. Anthropo-

logical Records. Berkeley, t. IV, no 1, 1940, p. 1-207.

HARRINGTON (John P.). Anthropological miscellany. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 159-176.

HILLS (E. C.). El español de Nuevo Méjico. In: Biblioteca de dialectología hispano-

americana. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1938.

HOIJER (Harry). Chiricahua and Mescalero Apache texts. University of Chicago Publications in anthropology. Linguistic series. Chicago, University of Chicago Press, 1938, VIII-219 p.

RASMUSSEN (Knud). Alaskan eskimo words. Report of the fifth Thule expedition 1921-1924, t. III, nº 4. Copenhague, Gyldendalske Boghandel, Nordisk Forlag,

1941, 83 p., in-8°.

SWANTON (John R.). Linguistic material from the tribes of southern Texas and northeastern Mexico. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 127. Washington, 1940, 145 p., in-80.

SWANTON (John R.). Source material on the history and ethnology of the Caddo Indians. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 132. Washington, 1942, VII-332 p., in-80.

Amérique Centrale.

ALVÁREZ (Emilio). De la riqueza de las lenguas aborigenes. Centro. Managua, t. I,

nº 3, 1939, p. 50-53.

ARREOLA (José María). Nombres indígenas de lugares del Estado de Jalisco: estudio etimológico. Boletín de la Junta auxiliar jalisciense de la Sociedad mexicana de geografía y estadística. Guadalajara, t. IV, nº r, 1935, p. 1-27.

Arriola (Jorge Luis). Pequeño diccionario de voces guatemaltecas. Guatemala,

Tipografía nacional, 1941, 194 p., in-8º.

CÓRDOVA (Juan de). Vocabulario castellano-zapoteco. México, Instituto nacional de antropología e historia, 1942, 432 p., in-8°.

CORONA NÚÑEZ (JOSÉ). Breve noticia de los escritores del idioma tarasco cuyos escri-

tos se han perdido. El Nacional. México, 11 février 1940.

DAVILA GARIBI (José Ignacio). Del nahuatl al español. Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 40. Tacubaya, 1939, 406 p., in-8º.

- Los morjemas del nahuatl [resumen]. México, Emilio Pardo e hijo, 1939, 18 p.,

in-80.

Toponimias nahuas. Normas para la interpretación de toponímicos de origen nahuatl y análisis etimológicos de trescientos de ellos. Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 63. México, Editorial Stylo, 1942, XXXII-251 p., in-8°.

GAGINI (Carlos) et CUERVO (Rufino José). El español de Costa Rica. In: Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. IV. Buenos Aires, Imprenta de la Univer-

GARIBAY K. (Ángel María). Llave del nahuatl. Colección de trozos clásicos, con gramática y vocabulario para utilidad de los principiantes. Orumba, Imprenta Mayli, 1940, 259 p., in-80.

GATES (William Edmond). A grammar of maya. Publications of the Maya Society,

nº 13. Baltimore, 1938, 192 p., in-8º.

GONZÁLEZ MORENO (Jesús). Etimologías del español. Esquema de un estudio diacrónico del vocabulario hispano-mexicano. México, J. Porrúa e hijos, 1936, x-236 p. GUTIÉRREZ ESKILDSEN (Rosario María). El habla popular y campesina de Tabasco.

México, Universidad nacional autónoma, 1941, 92 p.

HENRÍQUEZ UREÑA (Pedro). Datos sobre el habla popular de Méjico. In : Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. IV. Buenos Aires, Imprenta de la Univer-

- Mutaciones articulatorias en el habla popular. In: Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. IV. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1938.

JIMÉNEZ (Tómas Fidias). Idioma pipil o náhuatl de Cuzcatlán y Tunalán. San Salvador, Tipografía La Union, 1937, 160 p., in-8º.

Toponimia arcaica de El Salvador. San Salvador, Tipografía La Unión, 1936, 123 p., in-8°.

LARDE Y LARÍN (Jorge). Sucinta toponimía indiana de El Salvador. Cypactly. San Salvador, t. IX, nº 140, 1939, p. 14.

LENTZNER (Karl). Observaciones sobre el español de Guatemala. In : Biblioteca de dialectología hispanoamericana. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1938. Société des Américanistes, 1942.

López Chiñas (Gabriel). Canto del niño a la luna. Neza. México, t. III, 1937, p. 40.
Marden (Charles Carrall). La fonología del español en la ciudad de Méjico. In:
Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. IV. Buenos Aires, Imprenta de
la Universidad, 1938.

MARTÍNEZ (Maximino). Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas mexicanas. México, Botas, 1937, 552 p.

Materiales existentes para el estudio de las lenguas indígenas de México. Memoria de la primera Asamblea de filólogos y lingüistas. México, 1940, p. 65-70.

Meade (Joaquín). La Huasteca. Época antigua. México, Editorial Cossio, 1942, 378 p., in-4°.

MENDIZABAL (Miguel Othón de). El problema social de las lenguas indígenas. Memoria de la primera Asamblea de filólogos y lingüistas. México, 1940, p. 33-45.

Novelo Erosa (Paulino). U molay ah Maya than ti yukalpeten Yucatán, yukalpeten, no yucalpeten. Publicaciones de la Academia de la lengua maya de Yucatán. Mérida, Imprenta Oriente, 1941, 12 p., in-8°.

NYKL (S. R.). Notas sobre el español de Yucatán, Veracruz y Tlaxcala. In: Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. IV. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1938.

Problemas de dialectología. Memoria de la primera Asamblea de filólogos y lingüistas. México, 1940, p. 57-63.

Problemas sobre alfabetos. Memoria de la primera Asamblea de filólogos y lingüistas. México, 1940, p. 47-55.

RADIN (Paul). A historical legend of the Zapotecs. Berkeley, University of California, Press, 1935, 29 p.

- Notes on Schultze-Jena's tlappanec. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 70-74.

REVILLA (Manuel G.). Provincionalismos de fonética en México. In: Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. IV. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1938.

RUBÍN DE LA BORBOLLA (Daniel F.). Informe acerca de la enseñanza de la antropología en México. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 96-98.

Saldaña Oropeza (Román). *Huapango*. Neza. México, t. II, nº 17, 1936, p. 1, 4. Santa María (Carmelo Sáenz de). *Diccionario cakchiquel-español*. Guatemala, Tipografía nacional, 1940, 435 p., in-8°.

SMELEDER (F.). El español de los Mejicanos. In: Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. IV. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1938.

SWADESH (Morris). Orientaciones lingüísticas para maestros en zonas indígenas. Una serie de conferencias. México, Departamento de asuntos indígenas, 1940, 82 p. — Proyecto de plan de educación indígena en lengua nativa tarasca. Boletín biblio-

gráfico de antropología americana. México, t. III, 1939, p. 222-227.

SWANTON (John R.). Linguistic material from the tribes of southern Texas and northeastern Mexico. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 127. Washington, 1940, 145 p., in-8°.

TELETOR (Celso Narcisso). Cartilla de civismo en lengua quiché y castellano. Guatemala, Tipografía nacional, 1942, 155 p., in-80.

VIVÓ (Jorge A.). Geografía lingüística y política prehispánica de Chiapas y secuencia histórica de sus pobladores. Revista geográfica del Instituto panamericano de geografía e historia. México, t. II, 1942, p. 121-157.

VIVÓ (Jorge A.), Razas y lenguas indígenas de México; su distribución geográfica.

Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 52. México,
1941, 58 p.

Antilles.

Entralgo y Vallina (Elías). Apuntes caracterológicos sobre el léxico cubano. La Havane, Molina y compañía, 1941, 15 p., in-8°.

PÉREZ BEATO (Manuel). La falacia del idioma indígena. Ensayo lexicogyáfico. La Havane, Ediciones del Archivo histórico Pérez Beato, 1942, 142 p., in-8°

PRICE-MARS (J.). A propos des Caraïbes: archéologie, ethnologie, linguistique. Revue de la Société d'histoire et géographie d'Haïti. Port-au-Prince, t. XII, nº 41, 1941, p. 1-12.

Tejera (Emiliano). Palabras indígenas de la isla de Santo Domingo. Con adiciones hechas por Emilio Tejera. Santo Domingo, Editorial La Nación, 1935, 516 p., in-8º.

Amérique du Sud.

Acosta Ortegón (Joaquín). El idioma chibcha o aborigen de Cundinamarca. Bogotá, Imprenta del Departamento, 1938, 207 p., in-8°.

Alonso (Amado). La interpretación araucana de Lenz para la promunciación chilena. In: El español en Chile. Buenos Aires, Instituto de filología, 1940, p. 279-289. — Rodolfo Lenz y la dialectología hispanoamericana. In: El español en Chile. Buenos

Aires, Instituto de filología, 1940, p. 269-278.

Alonso (Amado) et Lida (Raimundo). Observaciones sobre rr, r y l. In: El español en Chile. Buenos Aires, Instituto de filología, 1940, p. 291-297.

ALTIERI (Radamés A.). Términos de parentesco en la familia yunga. Revista del

Instituto de antropología. Tucumán, t. II, 1939, p. 5-II.

Andreade (Almir de). A psychologia e a cultura indigenas através da estructura da lingua tupt-guarany. Revista do Brasil. Rio de Janeiro, t. II, nº 8, 1939, p. 81-87.

Arce Quiroz (Edmundo). Turiyaykuna. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre

1941, p. 27.

- Watuchi. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 1, octobre 1941, p. 4, 6.

Arcila Robledo (Gregorio). Vocabulario de los Indios Yurumangules. Voz franciscana. Bogotá, t. XVI, nº 179, 1940, p. 341-343.

Ardissone (Romualdo). In Tuencia del ombú en la toponimía sudamericana. Publicaciones del Museo etnográfico. Buenos Aires, série A, t. IV, 1940-1942, p. 41-115. Argüedas (José María). Entre el kechwa y el castellano la angustia del mestizo. La

Prensa. Buenos Aires, 24 septembre 1939. — Simbolismo y poesía de dos canciones populares kechwas. La Prensa. Buenos

Aires, 27 novembre 1938.

— Runa yupay. Lima, Talleres de linotipía, 1939, 46 p., in-8º.

— Un capítulo de Guaman Poma de Ayala. Versión de las frases kechwas e interpretación del estilo. La Prensa. Buenos Aires, 17 décembre 1939.

AVILA (Francisci de). De priscorum huaruchiriensium origine et institutis. Ad fidem mspti nº 3169 Bibliothecae nationalis matritensis, edidit Hippolytus GALANTE. Consejo superior de investigaciones científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid, 1942, CIII-425 p., in-8°.

BASADRE (Jorge). En torno a la literatura quechua. Valor literario del quechua. El Comercio. Lima, 16 avril 1939.

Bello (Andrés). Advertencias sobre el uso de la lengua castellana. In: El español en Chile. Buenos Aires, Instituto de filología, 1940, p. 49-77.

Beltrán (José N.). Apodos indígenas. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 5-9, février-juin 1942, p. 24.

Burga (Napoleon M.). La escritura en el antiguo Perú. Sphinx. Lima, t. IV, nº 9, 1940, p. 5-12.

CABRERA BEDOYA (Néstor). El doctor Estaca. Tradición huamanguina. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºº 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 21-22.

Canals Frau (Salvador). Acotaciones etnológicas a un pleito sobre Indios mendocinos del siglo XVI. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 61-81.

— La lengua de los Huarpes de Mendoza. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 157-184.

— La lengua de los Huarpes de San Juan. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 43-167.

CARREÑO (Ángel). La taberna del diablo. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº 15, 1943, p. 87-91.

Castellví (Marcelino de). Reseña crítica sobre el descubrimiento de la región de Mocoa y fundaciones de la ciudad del mismo nombre. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº 330-331, 1942, p. 367-390.

Concurso folklórico estudiantil. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, p. 13, 14, 17.

Doctrina cristiana y catecismo en la lengua allentiac que corre en la ciudad de San Juan de la Frontera, con un confesionario, arte y vocabulario breves, por el P. Luis de Valdivia. Con una introducción y notas por Salvador Canals Frau. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 19-94.

DÁVALOS (Benjamín). Gramática elemental de la lengua quechua. Lima, Librería Ariel, 1938, 106 p., in-8º.

DELGADO VIVANCO (Edmundo). El forasterito en el folklore. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºº 11-14, août-novembre 1942, p. 25-30.

--- Refranes y dichos en quechua. Waman Puma. Cuzco t. I, nº 1, octobre 1941, p. 5. EBNER (Carlos Borromen). Erste Nachrichten über die Duludy-Indianer in Nordbrasilien. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 363-368.

Eguía Ruiz (Constancio). Algo sobre la Compañía y las lenguas indígenas. Estudios. Buenos Aires, t. XXIX, nº 61, 1939, p. 245-264.

El español en Chile. Biblioteca de dialectología hispanoamericana, t. VI. Buenos Aires, Instituto de filología de la Universidad, 1940, 374 p., in-8°.

El pobre mas rico. Traducción del quechua y notas por Teodoro Liborio Meneses. Sphinx. Lima, t. IV, 1940, nº 9, p. 89-100, nº 8 10-12, p. 107-118.

El pueblo antioqueño. Medellín, Ediciones de la Revista Universidad de Antioquia, 1942, 558 p., in-8°

Esculies (Oscar A.). Filosofía y expresión del guaraní. La Prensa. Lima, 10 septembre 1939.

FARFÁN (J. M.). Clave de la lengua quechua, con vocabulario quechua-español-inglés. Lima, Imprenta Palabre Libre, 1940, 79 p., in-8°.

GALANTE (Hippolytus), Monumenta linguae incaïcae. T. I : Ollantay. Publicaciones del Instituto superior de lingüística y filosofía de la Universidad mayor de San

Marcos. Lima, Talleres gráficos de la Editorial Lumen, 1938, 235 p., in-8º. GALANTE (Hippolytus). Gramática quechua. Traducción de la primera edición, latina por Fernando Tola Mendoza y S. E. Antúnez de Mayolo. Sphinx. Lima, t. III, nos 6-7, 1939, p. 9-28.

GHINASSI (Juan). Gramática de la lengua jibara. Quito, Talleres gráficos de edu-

cación, 1939, 368 p.

GIACONE (António). Pequena gramática e dicionário da lingua tucana. Missão salesiana do Rio Negro-Amazonas. Manáos, [1940], 61 p.

HERRADURA (María). El pañuelo y el herrero. Tradición ayacuchana. Waman Puma.

Cuzco, t. II, nºs 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 27-28.

HUNT (Richard James). Mataco grammar. Revisada por B. A. TOMPKINS. Publicaciones del Instituto de antropología de la Universidad nacional de Tucumán, nº 271. Tucumán, 1940, 141 p., in-8º.

HURLEY (Jorge). Vocabulario dos aborigines dos rios Trometas, Cachorro e Jacycury. Revista do Instituto histórico e geográfico do Pará. Belem, 1932, p. 231.

IGUALADA (Francisco de) et CASTELLVÍ (Marcelino de). Clasificación y estadística de las lenguas habladas en Putumayo, Caquetá y Amazonas. Amazonia colombiana americanista. Pasto, t. I, 1940, p. 96, 98, 101.

IMBELLONI (José). Kumara, amu et hapay. Le phylum de trois glossèmes américains

provenant des langues de l'Océan Pacifique. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 201-216. Indio Enelda. Achanccaray. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 3-4, décembre 1941-

janvier 1942, p. 18-19.

- Huaman ancá. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 1, octobre 1941, p. 9.

JAHN (Alfredo). Nombres geográficos indígenas de Venezuela. Boletín de la Sociedad venezolana de ciencias naturales. Caracas, t. VI, nº 41, 1939, p. 1-4.

JURADI PALOMINI (Bartholomaei). Catechismus quichvensis. Ad fidem editionis limensis anni MDCXLVI, edidit latine vertit analysi morphologica synopsi grammatica indicibus auxit Prof. Dr. Hippolytus Galante. Hispanice e latino reddidit Elisevs B. VIEJO OTERO. Consejo superior de investigaciones científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid, 1943, xx-785 p., in-8º.

Jutasqiwa. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 6. KUNTUR PUMA WARI. Una canción del Chinchaysuyo. Waman Puma. Cuzco, t. II,

nºs 5-9, février-juin 1942, p. 8.

Lenz (Rodolfo). Dialectología hispanoamericana. In: El español en Chile. Buenos Aires, Instituto de filología, 1940, p. 7-48.

- El español en Chile. In : El español en Chile. Buenos Aires, Instituto de filología, 1940, p. 81-268.

Leugering (Juan). ¿ Que edad tiene el idioma quechua ? El amigo del clero. Lima, janvier-février 1942, p. 45-48.

LIBORIO MENESES (Teodoro). Ciertas reminiscencias de algunos clásicos en el monólogo de Yauri Ttito del drama quechua « El pobre mas rico ». Sphinx. Lima, t. IV, nºs 10-12, 1940, p. 119-123.

LIRA (Jorge A.). Trascendencia lingüística en la educación indígena en el Perú. Cuzco,

t. II, nº 10, juillet 1942, p. 21-22. LOUKOTKA (Čestmír). Rozividéné Jihoamerických jazyků. Druhé opravené a rozmnozená vydaní, dophněné mapou [Clasificación de las lenguas sudamericanas. Segunda edición, aumentada y corrigida. Con una mapa de distribución. Prague, l'auteur, 1941, 26 p., in-80.

Lullo (Orestes di). Algunas voces santiagueñas. Boletín de la Academia argentina de letras. Buenos Aires, t. VI, 1938, p. 145.

MACEDO Y PASTOR (Celso). Disquisiciones filológicas sobre términos míticos de los Incas. Lima, Gil, 1939, 35 p., in-8°.

MILÓN BENDEZÚ (Luis). Arascasca. Motivo ayacuchano. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº8 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 7-8.

Mora Naranjo (Alfonso). El castellano en Antioquia. In: El pueblo antioqueño. Medellín, 1942, p. 275-292.

NAVARRO DEL AGUILA (Víctor). Liveratura y lingüística. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 11-14, août-novembre 1942, p. 5-8.

Una muestra del runa simi del Chinchaisuyo. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºº 5-9, février-juin 1942, p. 31.

NIMUENDAJÚ (Curt). Die Verwandschaft des Mundurucuischen mit dem Tupiischen. Santo Antonio. Bahia, t. XV, 1937, p. 76.

Núñez del Prado (Wilfredo). Apuc siñalascean. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 5-9, février-juin 1942, p. 55.

OEFNER (Luis M.). Apuntes sobre una tribu salvaje que existe en el Oriente de Bolivia. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 100-108.

Oroz (Rodolfo). Bibliografía del español en Chile. In : El español en Chile. Buenos Aires, Instituto de filología, 1940, p. 299-324.

ORTÍZ (Sergio Elías). Bocabulario de la lengua que usan los Indios destas misiones. Ceona. Revista de historia. Pasto, t. I, nº 2, 1942, p. 137-199.

 Lingüística colombiana. Familia kahuapana o xebero. Anales de la Universidad de Nariño. Pasto, t. II, nºs 13-15, 1941, p. 344-352.

— Lingüística colembiana. Familia kechua o runa-simi. Anales de la Universidad de Nariño. Pasto, t. II, nºº 9-10, 1940, p. 105-122.

 Lingüística colombiana. Familia vitoto. Revista de historia. Pasto, t. I, nº I, 1942, p. 3-34.

 Manuscritos sobre la lengua kechua. Revista del Archivo nacional. Bogotá, t. II, nº 43, 1942, p. 419-421.

Perea y Alonso (S.). Inventario del acervo lingüístico conocido de los indígenas de la banda oriental del Uruguay y de las tribus afines de las regiones adyacentes, con notas sobre ciertas costumbres de dichos indígenas que señalan notables coincidencias culturales con otras tribus del grupo lingüístico arawak. Boletín de la sección filológica del Instituto de estudios superiores. Montevideo, A. Monteverde y Cía, 1940 [Tirage à part: 18 p.].

Pettazzoni (Raffaele) et Loukotka (Čestmír). In memoria di Guido Boggiani. Supplementi al vocabolario ciamacoco estratti dai manoschritti inediti di Guido Boggiani. Centro italiano di studi americani, I. Rome. Palazzo Antici-Mattei, 1941, 31 p., in-8°.

PINA Y PEÑA (Julio C. de). Filología regional. Trocha. Iquitos, novembre 1941, p. 17-18.

Pincherle (Alberto). El problema de las lenguas Fiollas. Sphinx. Lima, t. III, nºs 6-7, 1939, p. 107-113.

Poemas brasilicos do Pe. Cristovão Valente, S. J. Notas e tradução por Plinio Av-RCSA. Boletim da Faculdade de filosofía, ciências e letras da Universidade de São Paulo, São Paulo, t. XXIII, nº 2, 1941.

Resultado de una excursión a Machupijchu por los estudiantes del primer año de letras

de la Universidad del Cusco. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 5-9, février-juin 1942, p. 43-53.

RIVET (Paul). Le groupe kokonuko. Journal de la Société des Américanistes.

Paris, nouv. série, t. XXXIII, 1941, p. 1-61.

Samaniego Jurado (Rafael P.). Influencia negativa de los dialectos regionales del Perú en el castellano. Huancayo, Instituto pedagógico nacional, 1932, 49 p., in-8º.

SERRANO (Antonio). Observaciones sobre el kakan. El extinguido idioma de los Diaguitos, t. IV. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1936, 14 p., in-8°.

Sueldo Guevara (Luis). Napaycuyquin « Waman Puma ». Waman Puma. Cuzco, t. II, nos 5-9, février-juin 1942, p. 29.

Tola Mendoza (Fernando). Nota sobre un problema de lingüística quechua : el sis-

tema fonético. Sphinx. Lima, t. III, nº 8, 1939, p. 87-88.

TRIMBORN (Hermann). El manuscrito quichua inédito de Francisco de Avila. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 223-

TSCHIFFELY (A. F.). Ans Ende der Welt. 7.000 Meilen durch Patagonien und Feuerland. Zurich, Albert Müller, 1940, 274 p., in-80.

VIGNATI (Milciades Alejo). El topónimo luján en la etnografía rioplatense. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. I, 1940, p. 95-99.

- Glosario yámana de fines del siglo XVIII. Boletín de la Academia argentina de letras. Buenos Aires, t. VIII, 1940, p. 637-663.

- Materiales para la lingüística patagona. El vocabulario de Elizalde. Boletín de la Academia argentina de letras. Buenos Aires, t. VIII, 1940, p. 159-202.

VILLAMOR (Germán G.). Moderno vocabulario del kechua y aymara. Con su correspondencia en castellano. La Paz, Libreria popular, 1940, 152 p., in-8º.

WARAK'A (Kilko). Ayakuchokc, napaycuykim. Waman Puma. Cuzco, t. II, nos 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 33.

- Puma. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 1, octobre 1941, p. 9.

ZAMALLOA L. (Rodolfo). El quechua y su ortografía. Hacia la standardización de un sistema único de escritura. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº 10, juillet 1942.

Zanabria Hermosa (César). El Apu Suyo. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 1, octobre 1941, p. 5, 7.

Généralités.

Benevro (Juan). España y el problema de Europa. Contribución a la historia de la idea de imperio. Madrid, Compañía editora nacional, 1942, 378 p., in-8º. KOPPERS (Wilhelm). Le principe historique et la science comparée des religions. Mé-

langes Franz Cumont. Bruxelles, 1936, p. 765-784.

Les grands navigateurs et colons portugais du XVe et du XVIe siècle. Anthologie des écrits de l'époque. Paris, G. P. Maisonneuve, 1934-1940, in-8°, t. I : xIV-200 p.; t. II : 189 p.; t. III : 193 p.; t. IV : 193 p.; t. V : 213 p.

Shotwell (James T.). The history of history, t. I. New York, Columbia University Press, 1939, XII-407 p.

VIZCARRA (Julio A.). La función del mito en la historia. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº 10, juillet 1942, p. 15-17.

Amérique en général.

- ALTAMIRA (Rafael). Los cedularios como fuente histórica de la legislación indiana. Revista de historia de América. México, nº 10, décembre 1940, p. 5-86.
- Caillet-Bois (Ricardo R.). La América española y la Revolución francesa. Buenos Aires, Talleres gráficos Rodríguez Giles, 1940, 60-(4) p.
- CALMÓN (Pedro) et ROBERTSON (William Spence). América colonial portuguesa e inglesa. In: Historia de América, publicada por Ricardo Levene, t. IV. Buenos Aires, W. M. Jackson, 1940, XVI-365 p.
- Castro (Américo). Iberoamérica. Su presente y su pasado. New York, Dryden Press, 1941, xiv-267 p., in-8°.
- Crinò (S.). La scoperta della carta originale di Paolo dal Pozzo Toscanelli che servi di guida a Cristoforo Colombo per il viaggio verso il Nuovo Mondo. Florence, Instituto geografico militare, 1941, 32 p., in-8°.
- EMBREE (Edwin Rogers). Indians of the Americas; historical pageant. Boston, Houghton Mifflin, 1939, X1-260 p., in-80.
- FORERO (Manuel José). Interpretación de la conquista y colonización de América. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº 327, 1942, p. 1-10.
- GARCÍA GUTIÉRREZ (Jesús). Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato indiano hasta 1857. Prólogo de Germán Fernández del Castillo. México, Jus, 1941, xi-331 p., in-8°.
- Goeje (C. H. de). De kaart van Toscanelli. Tijdschrift van het Nederlandsch Aardrijkskundig Genootschap. Leyde, 2° série, t. LIX, n° 2, 1942, p. 243-250.
- Guide to the latin american manuscripts in the University of Texas library. Edited by Carlos E. Castañeda and Jack Autrey Dabbs. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1939, x-217 p.
- KIRKPATRICK (F. A.). Latin America, a brief history. Cambridge, Mass, Harvard, University Press, 1938, XI-456 p.
- LA PEÑA CAMARA (José de). El manuscrito llamado « Gobernación espiritual y temporal de las Indias » y su verdadero luga en la historia de la recopilación. Revista de historia de América. México, nº 12, août 1941, p. 5-72.
- LOEWENBERG (Bert James). Historical scholarship in american culture. Revista de historia de América. México, nº 12, août 1941, p. 73-98.
- MÁRQUEZ (Manuel). Algo sobre la historia de los anteojos (Con notas sobre su uso en Hispano-América en los siglos XVI y XVII). Cuadernos americanos. México, 1942, nº 4, p. 144-156.
- NETTELS (Curtis P.). The roots of american civilization. New York, F. S. Crofts and Co, 1939, xx-748 p.
- PÁEZ COURVEL (Luis E.). Historia de las medidas agrarias antiguas. Legislación colonial y republicana y el proceso de su aplicación en las titulaciones de tierras. Bogotá, Librería Voluntad, 1940, 350 p.
- PARRY (J. H.). The spanish theory of empire in the sixteenth century. Cambridge, Cambridge University Press, 1940, 75 p.

Регхото (Afrânio). Pequena história das Américas. Biblioteca do espírito moderno, serie 3a, t. VII. São Paulo, Companhia editora nacional, 1940, 280 p.

ROBERTSON (William Spence). France and latin-american independance. Baltimore,

The Johns Hopkins Press, 1939, xv-626 p.

Torre Revello (José). Origenes de la imprinta en España y su desarrollo en América española. Editado por la Institución cultural española con motivo del Quinto Centenario de la Imprenta. Buenos Aires, 1940, 354 p., in-80.

Toussaint (Manuel). Paseos coloniales. México, Universidad nacional autónoma,

VAZQUEZ (Genaro V.). Doctrinas y realidades en la legislación para los Indios. Primer Congreso indigenista interamericano. México, 1940, 503 p., in-80.

VIZCARRA (Julio A.). Interpretación materialista del pasado de Latinoamérica. Waman Puma. Cuzco, t. II, nos 5-9, février-juin 1942, p. 37-39.

Wilgu's (Curtis A.). The development of hispanic America. New York, Farrar & Rine-

hart, 1941, XVIII-941 p., in-80. WILGUS (Curtis A.) et ECA (Raul d'). Outline-history of Latin America. New York.

Barnes and Noble, 1939, XIII-376 p. ZAVALA (Silvio). De encomiendas y propiedad territorial en algunas regiones de la América española. México José Porrúa e hijos, 1940, 88 p.

Amérique du Nord.

BAILEY (Afred Goldsworthy). Conflict of european and eastern algonkian cultures, 1504-1700. A study in canadian civilization. Publications of the New Brunswick Museum. Saint-John, 1937, 206 p.

The indians problems in early Canada. América indígena. México, t. II, nº 3.

1942, p. 35-39.

BROUILLETTE (Benoît). La pénétration du continent américain par les Canadiens français. Montréal, Librairie Granger frères, 1939, 242 pt, in-80.

BURKEY (Elmer R.). The Thornburgh battle with the Utes on Milk Creek. The Colo-

rado Magazine. Denver, t. XIII, 1936, p. 90-110.

CHILDS (St. Julien Ravenel). Malaria and colonization in the Carolina low country, 1526-1696. The Johns Hopkins University Studies in historical and political sciences, série 58, nº 1. Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1940, 292 p.

DARLING (Arthur Burr). Our rising empire, 1763-1803. New Haven, Yale Univer-

sity 'Press, 1940, [6]-595 p.

GREENE (Lorenzo Johnston). The Negro in colonial New-England, 1620-1776. New York, Columbia University Press, 1942, 404 p.

HABIG (Marion A.). Heroes of the cross. The franciscan martyrs of North America. New York, Fortuny's, 1939, 175 p., in-8°.

HAMMOND (George P.). Coronado seven cities. Albuquerque, W. H. Kistler Statio-

nery Co, 1940, IV-82 p., in-80.

Historical scholarship in the United States, 1876-1901: as revealed in the correspondence of Herbert B. Adams. Edited by W. Stull Holt. The Johns Hopkins University Studies in historical and political sciences. Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1938, 314 p.

Instructions to the british ministers to the United States. Edited by Bernard Mayo. Annual Report of the american historical Association for the year 1936, t. III.

Washington, 1941, XVI-403 p., in-80.

Lemonnier (Léon). Cavelier de la Salle et l'exploration du Mississipi. Paris, Gallimard, 1942, 270 p., in-16.

MacKay (Douglas). Tokens, coins and scrip: notes on the Hudson's Bay Company's fur trade currency. Canadian Banker. Toronto, t. XLIV, nº 4, juillet 1937, p. 401-407.

Rodríguez Casado (Vicente). Primeros años de dominación española en la Luisiana. Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1942, 497 p., in-4°.

Rose (Albert C.). Historic american highways. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1939. Washington, 1940, p. 499-511.

STEFANSSON (Vilhjalmur). Ultima Thule: further mysteries of the Arctic. New York, Macmillan, 1940, VIII-383 p., in-80.

SWANTON (John R.). Source material on the history and ethnology of the Caddo Indians. Smithsonian Institution. Bureau of american ethnology, Bulletin 132. Washington, 1942, vII-332 p., in-8°.

VARGAS UGARTE (Rubén). Los mártires de la Florida, 1566-1572. Homenaje al IV centenario de la confirmación de la Compañía de Jesús por la santidad de Paulo III. Lima, Editorial Lumen, 1940, 99 p., in-8°.

ZUBILLAGA (Félix). La Florida ; la misión jesuttica (1566-1572) y la colonización española. Rome, Institutum Historicum Societatis Iesu, 1941, XIV-473 p., in-8°.

Amérique Centrale.

- AGUIRRE BELTRÁN (Gonzalo). El señorio de Cuauhtochco. Luchas agrarias en México durante el virreinato. México, Ediciones Frente cultural, 1949, 220-(4) p.
- ALEGRE (Javier). Historia de la Compañía de Jesús. Memorias para la historia de la provincia que tuvo la Compañía de Jesús en Nueva España, t. II. México, Porrúa hermanos, 1941, 240 p., in-8°.
- ARGENSOLA (Bartolomé Leonardo de). Conquista de México. Illescas (Gonzalo de). Un capitulo de su historia pontifical sobre la conquista de la Nueva España. [Pérez de Oliva (Fernán). Algunas cosas de Hernán Cortés y México]. Introducción y notas por Joaquín Ramírez Cabañas. México, Editorial Pedro Robredo, 1940, 381 p., in-4°.
- Autos y coloquios del siglo XVI. Prólogo y notas de José Rojas Garcidueñas. Biblioteca del Estudiante universitario, nº 4. México, Universidad nacional autónoma, 1939, XXIV-173 p.
- BANEGAS GALVÁN (Francisco). Historia de México, t. III. Obra póstuma copiada y revisada por Jesús García Gutiérrez. México, Buena Prensa, 1940, III-331-3 p.
- BARÓN CASTRO (Rodolfo). La población de El Salvador. Estudio acerca de su desenvolvimiento desde la época prehispánica hasta nuestros días. Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1942, 644 p., in-4°.
- Bonavit (Julián). Fragmentos de la historia del Colegio primitivo y nacional de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Departamento de extensión universitaria, 1940, 344 P.
- Bravo Ugarte (José). Diócesis y obispos de la Iglesia mexicana 1519-1939. Con un apendice de los papas (desde Alejandro VI) y de los gobernantes de México. México, Buena Prensa, 1941, 99 p.
- BYRD SIMPSON (Lesley). Studies in the administration of the Indians in New Spain,

t. IV. Ibero-americana, nº 16. Berkeley, University of California Press, 1940,

CÁRDENAS VALENCIA (Francisco de). Relación historial eclesiástica de la Provincia de Yucatán de la Nueva España, escrita el año 1639. Con una nota bibliográfica por Federico Gómez de Orozco. México, José Porrúa e hijos, 1937, VIII-135 p., in-40.

Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Hidalgo, t. I. México, Talleres

gráficos de la Nación, 1940, XLV-581-CXXXI p.

- CHAMBERLAIN (Robert S.). Spanish methods of conquest and colonization in Yucatán, 1527-1550. I: Royal policy. II: The conquest and initial colonization. Scientific monthly. New York, t. XLIX, no 3, 1939, p. 227-244; no 4, 1939, p. 351-359.
- The lineage of the adelantado Francisco de Montejo and his will and testament. Revista de historia de América. México, nº 8, avril 1940, p. 43-56.
- Códice de Yanhuitlán. Edición en facsimile, con un estudio preliminar por Wigberto Jiménez Moreno y Salvador Mateos Higuera. México, Instituto nacional de antropología e historia, 1940, 1x-89 p.

CONWAY (G. R. G.). Postrera voluntad y testamento de Hernando Cortés, Marqués del Valle. México, Editorial Pedro Robredo, 1940, 112 p.

- Crónicas de Michoacán. Selección, introducción y notas de Federico Gómez de Orozco Biblioteca del estudiante universitario, nº 12. México, Universidad nacional autónoma, 1940, XVII-212 p.
- CRUZ RAMIREZ (Dario). Hacia una legislación tutelar para las clases indígenas de México. México, Editorial Mundo Nuevo, 1940, 111-79 p., in-8º.
- Cuevas (Mariano). Historia de la nación mexicana. México, Talleres tipográficos Modelo, 1940, 1027 p.
- DECORME (Gerard). La obra de los Jesuítas mexicanos durante la época colonial, 1572-1767 (compendio histórico). México, José Porrúa e hijos, 1941, in-8°, t. I: Fundaciones y obras, XVIII-518 p.; t. II: Las misiones, XIX-635 p.
- Don fray Juan de Çumárraga, primer obispo y arçobispo de México. Documentos inéditos publicados con una introducción y notas por Alberto María Carreño, con la reproducción en facsimile de los documentos. México, Porrúa e hijos, 1941, 113 p./ in-80.
- ELIZACOCHEA (Martín). The report of the bishop of Durango on conditions in northwestern Mexico in 1745. Hispanic american historical Review. Durham, t. XIX, no 3, 1939, p. 314-317.
- GAMONEDA (Francisco). El Archivo municipal de la ciudad de México, hoy del Departamento del Distrito federal. Revista de historia de América. México, nº 13, décembre 1941, p. 101-128.
- GARCÍA (Miguel Ángel). Diccionario histórico enciclopédico de la República de El Salvador. San Salvador, Imprenta nacional, 1939, XII-628 p.
- GONZÁLEZ OBREGÓN (Luis). Croniquillas de la Nueva España. México, Botas, 1936, 222 p.
- GONZÁLEZ SOL (Rafael). Historia del arte de la música en El Salvador. San Salvador, Imprenta Mercurio, 1940, 74 p., in-8°.
- HENESTROSA (Andrés). Mexicanidad de Sahagún. El Nacional. México, 5 août 1939, IGUINIZ (Juan B.). La Biblioteca nacional de México. Revista de historia de América. México, nº 8, 1940, p. 57-86.

JACOBSEN (Jerôme V.). Educational foundations of the Jesuits in sixteenth-century New Spain. Berkeley, University of California Press, 1938, XII-292 p., in-8°. JONES (Chester Lloyd). Guatemala, past and present. Minneapolis, University of

Minnesota Press, 1940, 420 p.

Kubler (George). Population movements in Mexico 1520-1600. Hispanic american historical Review. Durham, t. XXII, 1942, p. 606-643.

LAFUENTE FERRARI (Enrique). El virrey Iturrigaray y los origenes de la independencia de Méjico. Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1941, 456 p.,

Linés (Jorge A.). Crónica de nuestro conquistador Juan Vázquez de Coronado. San José, Imprenta nacional, 1940, 21 p., in-8º.

LINNÉ (Sigvald). El mapa más antiguo del valle de México. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México 1939, t. I. México, 1942, p. 492-500.

Los Tarascos. Monografía histórica, etnográfica y económica. Dirigida por Lucio MENDIETA Y NÚÑEZ. México, Instituto de investigaciones sociales de la Universidad nacional autónoma de México, 1940, LXXII-310 p., in-40.

MARDEN (Luis). On the Cortés trail. The national geographic Magazine. Washington, t. LXXVIII, 1940, p. 335-375.

MARTÍNEZ H. (Víctor M.). Cuadros históricos del pueblo maya. Mérida, «Pluma y Lápiz », 1938, 90 p., in-8°.

Matus (Vicente E.). La apostasía del último rey zapoteca. Neza. México, t. II, nº 12, 1936, p. 1, 4.

MEADE (Joaquín). La Huasteca. Época antigua. México, Editorial Cossio, 1942, 378 p., in-8°.

MÉNDEZ ARCEO (Sergio). Documentos inéditos que ilustran los orígenes de los obispados Carolense (1519), Tierra Florida (1520) y Yucatán (1561). Revista de historia de América. México, nº 9, août 1940, p. 31-61.

MIOUEL I VERGÉS (J. M.). La independencia mexicana y la prensa insurgente. México, El Colegio de México, 1941, 344 p., in-8º.

Núñez y Domínguez (J. de J.). Como pasó Todos Santos un virrey en el siglo XVIII. Divulgación histórica. México, t. II, nº 2, 1940, p. 60-62.

OCARANZA (Fernando). Parva crónica de la Sierra Madre y las Pimerías. Publicaciones del Instituto de geografía e historia, nº 64. México, 1942, 152 p., in-8º. OROZCO Y BERRA (Manuel). Historia de la dominación española en México, t. I.

México, Porrúa e hijos, 1938, 256 p.

PAEZ BROTCHIE (Luis). Jalisco, historia mínima. Guadalajara, Ricardo Delgado, 1940, t. I, 243 p.; t. II, 202 p.

- La Nueva Galicia a través de su viejo Archivo judicial. Introducción por Vito Alessio Robles. Biblioteca mexicana de obras inéditas, nº 18. México, José Porrúa e hijos, 1940, 180 p.

Paso y Troncoso (Francisco del). Epistolario de Nueva España. Recopilado por —. Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas, 2ª serie. México, Antigua. Librería Robredo de José Porrúa e hijos, 1940, t. VIII: 1555-1559, 274 p.; t. IX: 1560-1563, 262 p.; t. X: 1564-1569, 326 p.; t. XI: 1570-1575, 276 p.; t. XII : 1576-1596; 212 p. ; t. XIII : 1597-1818, 398 p.

RADIN (Paul). A historical legend of the Zapotecs. Berkeley, University of California Press, 1935, 29 p.

Rubio Mañé (J. Ignacio). El Archivo general de la Nación, México, D. F., Repú-

blica mexicana. Revista de historia de América. México, nº 9, août 1940, p. 63-

Saravía (Atanasio G.). Apuntes para la historia de la Nueva Vizcaya, t. I. Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 35. México, 1939, 294 p.; t. II: La ciudad de Durango, 1563-1821. Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 53. México, 1941, 245 p., in-8º.

SAUER (Carl O.). The personality of Mexico. The geographical Review. New York,

t. XXXI, 1941, p. 353-364.

TREJOS (José Francisco). Origen y desarrollo de la democracia en Costa Rica. A puntes

para su estudio. San José, Trejos hermanos, 1939, 66 p., in-80.

Vivó (Jorge A.). Geografía lingüística y política prehispánica de Chiapas y secuencia histórica de sus pobladores. Revista geográfica del Instituto panamericano de geografía e historia. México, t. II, 1942, p. 121-157.

WEST (Robert C.) et Parsons (James J.). The Topia road : a trans-sierran trail of colonial Mexico. The geographical Review. New York, t. XXXI, 1941, p. 406-

ZAVALA (Silvio) et CASTELO (María). Fuentes para la historia del trabajo en Nueva España. Recopiladas por —. México, Fondo de cultura económica, t. IV: 1590-1601, 1940, XXIV-253-255 p.; t. V: 1602-1604, 1941, XXIX-302 p., in-80.

Antilles.

Archivo de Indias. Ingenieros cubanos. Siglos XVI, XVII y XVIII. Noticias históricas extractadas por Benito León y Canales, con notas histórico-biográficas por Manuel Pérez-Beato. La Havane, Ediciones del Archivo histórico Pérez-Beato, 1941, XIII-190 p., in-80.

CROUSE (Nellis M.). French pioneers in the West Indies 1624-1664. New York, Co-

lumbia University Press, 1940, 294 p.

Gómez y Báez (Máximo). Diario de campaña, 1868-1898. Ceiba del Agua, Comi-

sión del Archivo de Máximo Gómez, 1941, XXIV-623 p., in-8º.

GROL (G. J. van). De grondpolitiek in het westindische domein der Generaliteit. Een historische studie. II. De rechttoestand van het grondbezit. s'Gravenhage, Algemeene Landsdrukkerij, 1942, 340 p.

INCHAUSTEGUI (J. Marino). Cristóbal Colón y la Isla Española. Santiago (Rep.

Dominicana), Editorial «El Diario», 1942, 167 p., in-8°.

— Historia de Santo Domingo, t. V. Ciudad Trujillo, Librería dominicana, 1941, 112 p., in-80.

LEUCHSENRING (Emilio Roig de). La Habana. Apuntes históricos. La Havane, Oficina del historiador de la ciudad, 1939, 109 p.

OLSCHKI (Leonardo). What Columbus saw on landing in the West Indies. Proceedings of the american philosophical Society. Philadelphie, t. LXXXIV, nº 5, 1941, p. 633-659.

ORTIZ (Fernando). Contrapunto cubano del tabaco y el azúcar. (Advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación). Biblioteca de historia, filosofía y sociología, t. VIII. La Havane, Jesús Montero, 1940, XXIII-475 p.

OUDSCHANS DENTZ (Fred). De eerste nederzetting op het eiland Tobago in de jaren 1627-1629. De west-indische Gids. Amsterdam, t. LXIII, nº 12, 1941, p. 570-

575.

Santovenia (Emeterio S.). Historia de Cuba, t. I. La Havane, Editorial Trópico, 1939, 351 p.

WILLIAMS (Joseph J.). The Maroons of Jamaica. Anthropological service of the Boston College Graduate School. Boston, t. III, 1938, p. 379-480.

YUENGLING (David G.). The spanish annexation of the Dominican Republic. Potts-ville, J. F. Seiders, 1940, 18 p.

Amérique du Sud.

- Acta revolucionaria de la villa del Socorro, capital de la provincia del mismo nombre.

 Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 269-271.
- AGUILERA (Miguel). Los caballos de los conquistadores. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 836-862.
- ALEMPARTE R. (Julio). El cabildo en Chile colonial. (Origenes municipales de las repúblicas hispanoamericanas). Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 1940, 451 p.
- AMUNATEGUI SOLAR (Domingo). Estudios históricos. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad, 1940, 154 p.
- Andrade (Francisco). Descubridores y conquistadores del Amazonas. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº8 328-329, 1942, p. 200-237.
- Antolínez Wilches (Jesús). Condición jurídica y social del Indio. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº 327, 1942, p. 34-52.
- Política económica de España en el Nuevo Reino de Granada. Boletín de historia v antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nºº 330-331, 1942, p. 440-457.
- ARAGÓN (Arcesio). Fastos payaneses. Resumen de la historia civil, 1536-1936. Publicaciones del Ministerio de educación nacional. Bogotá, Imprenta nacional, 1939, 293 p., in-8°.
- Arango Mejía (Gabriel). Las familias antioqueñas. In: El pueblo antioqueño. Medellín, 1942, p. 115-119.
- ARBOLEDA LLORENTE (José M.). Memoria sobre los indígenas tributarios de la provincia de Los Pastos. Año de 1589. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nºs 330-331, 1942, p. 391-397.
- ARTACHO (Manuel). Indice cronológico de datos contenidos en la Historia del teatro en Buenos Aires de Mariano G. Bosch. Facultad de filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de literatura argentina. Noticias para la historia del teatro nacional, nº 10. Buenos Aires, 1940, p. 323-458.
- Ayape (Eugenio). Dos fundaciones recolctas en Turija (San Laureano y El Topo). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 565-571.
- BARRIGA (Victor M.). Documentos para la historia de Arequipa, 1534-1575. Documentos de los Archivos de Arequipa y Sevilla, t. II. Arequipa, Editorial La. Colmena, 1940, XII-410 p.
- Bayle (Constantino). Un libro nuevo de Gonzalo Ximénez de Quesada. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº8 330-331, 1942, p. 338-346; Revista de Indias. Madrid, t. III, nº -7, 1942, p. 111-120.
- Becu (R.) et Torre Revello (J.). La colección documental de Pedro de Angelis y el diario de Diego de Alvear. Publicaciones del Instituto de investigaciones históricas, nº LXXV. Buenos Aires, 1941, 144-LIV-19 p., in-8°.
- BEDOYA (Víctor A.). Los Quimbayas. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 815-835.

BELAUNDE (Victor Andrés). La peruanidad y Pizarro. Mercurio peruano. Lima,

juillet 1941, p. 365-367.

BERMEJO DE LA RICA (Antonio). Antecedentes diplomáticos de la campaña de Don Pedro de Cevallos en el Uruguay en 1777. Revista de Indias. Madrid, t. III, nº 8,

1942 p. 323-371. BIRABENT (Mauricio). Chivilcoy, la región y las chacras. Publicaciones del Archivo histórico de la provincia de Buenos Aires. Contribución a la historia de los pueblos de la provincia de Buenos Aires, nº XIX. La Plata, 1941, 136 p.

CADAVID RESTREPO (Tomás). Conquista de Antioquia. In: El pueblo antioqueño.

Medellín, 1942, p. 19-48.

CAILLET-Bois (Ricardo R.). La misión Pereyra-La Robla al Río de la Plata y la Convención preliminar de paz de 4 de julio de 1823. Buenos Aires, Rodríguez Giles, 1940, 57-(3) p.

- Tres conquistadores de Cuyo. Anales del Instituto de etnografía americana. Men-

doza, t. III, 1942, p. 339-349.

CAILLET-BOIS (Ricardo R.) et GONZÁLEZ (Julio César). Antecedentes para explicar el proceso de la clausura del Telégrafo mercantil, el primer periódico impreso bonaerense. Revista de historia de América. México, nº 12, août 1941, p. 99-120.

CALLEGARI (G. V.). La leggenda del « Eldorado ». Sapere. Milan, t. XLI, 1936,

CAMPOS (J. da Silva). Fortificações da Baía. Publicações do Serviço do património histórico e artístico nacional, nº 7. Rio de Janeiro, Ministério da educação

e saude, 1940, 322 p., in-80.

CAÑETE Y DOMÍNGUEZ (Pedro Vicente). Potosí colonial. Guía histórica, geográfica, política, civil y legal del gobierno y intendencia de la provincia de Potosí. Biblioteca boliviana, nº 5. Publicaciones del Ministerio de educación, bellas artes y asuntos indígenas. La Paz, 1939, XXXVIII-207 p., in-80.

CARNANIDE (Antonio de Sousa Pedroso). O Brasil na administração pombalina. (Economia e politica externa). Coleção brasiliana, t. 192. São Paulo, Companhia

editora nacional, 1940 356 p.

CARVAJAL (Gaspar de). Descubrimiento del río de Orellana. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX nº8 328-329, 1942, p. 238-286.

CARRANZA B. (Alejandro). Alcaldes de Tocaima (desde la jundación hasta 1819). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 234-238.

CASTELLVÍ (Marcelino de). Reseña crítica sobre el descubrimiento de la región de Mocoa y fundaciones de la ciudad del mismo nombre. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº8 330-331, 1942, p. 367-390.

COLOMBRES MARMOL (Eduardo L.). San Martín y Bolivar en la entrevista de Guayaquil a la luz de nuevos documentos definitivos. Buenos Aires, Imprenta y casa

editora «Coni», 1940, XLIX-460 p.

Coni (Emilio A.). Agrizultura, comercio e industria coloniales (siglos XVI-XVIII). Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 1941, 109-(3) p.

CORTÉS VARGAS (Carlos). De la época del Terror. Boletín de historia y antigüedades.

Bogotá, t. XXIX, nº 327, 1942, p. 85-103. Cos10 (José Gabrie). Otra vez el drama quechua «Ollantay» en el tapete de la discusión. El códice de Santo Domingo reaparecido o recuperado. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 9-12.

CUERVO (Luis Augusto). Quesada y Suárez Rendón (Discurso). Boletín de historia

y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 572-574.

DAVID Y VILLOTA (Fernando). Tabla cronológica de los curas de Yascual. Revista de historia. Pasto, t. I, nº 1, 1942, p. 95-100.

Delgado (Alberto). Semblanza de Túpac Amaru. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº 10, juillet 1942, p. 24-25.

DENNLER DE LA TOUR (Georges). El Perú histórico y arqueológico [Conferencia]. Revista del Instituto americano de arte. Cuzco, 2º semestre 1942, p. 63-71.

Documentos del Archivo central del Cauca. Publicados por Alejandro Ortiz López. Revista de historia. Pasto, t. I. nº 2, 1942, p. 199-210.

Documentos del Archivo de Indias. Editados por Ernesto Restrepo Tirado. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 679-765.

Documentos del Archivo de Indias. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 81-139.

Documentos del Archivo de Índias. Expedientes relativos a actuaciones revolucionarias del precursor de la independencia don Antonio Nariño. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 175-216, 552-575, 611-649.

Documentos sobre el virrey Solls. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, nºº 310-311, 1940, p. 688-733.

Donoso (Ricardo). El Archivo nacional de Chile. Revista de historia de América. México, nº 11, avril 1941, p. 47-78.

- El marqués de Osorno don Ambrosio Higgins (1720-1801). Santiago de Chile, Publicaciones de la Universidad de Chile, 1941, XV-502 p.

Dublí: Urrutia (Diego). Memoria genealógica de la familia Dublé. Lisbonne, Nascimiento, [s, d.], 296 p., in-4°.

DUCOTTERD (Georges) et Loup (Robert). Terre! Terre! Récit historique de l'émigration suisse au Brésil en 1819. Fribourg, Éditions de la Renaissance Rurale, 1939, 242 p., in-8°.

El pueblo antioqueño. Medellín, Ediciones de la Revista «Universidad de Antioquia », 1942, 558 p., in-8°.

El testamento de Aldana. Documento publicado por José Rafael Zarama. Anales de la Universidad de Nariño. Pasto, t. II, nºº 9-10, 1940, p. 35-43.

ELLIS Jr. (Alfredo). Meio século de bandeirismo (1590-1640). Novas pesquisas na documentação arquival paulista, de publicação oficial, comparadas com conhecimentos anteriores. Boletim da Facultade de filosofia, ciências e letras de la Universidade de São Paulo. T. IX: Historia da civilização brasileira, nº 1. São Paulo, 1939, 219 p.

ENCINA (Francisco A.). Historia de Chile desde la prehistoria hasta 1891, t. I. Santiago de Chile. Editorial Nascimento, 1940, 672 p.

Estatutos y ordenanzas de la ciudad de la Santísima Trinidad puerto de Santa María de Buenos Aires, 31 de diciembre de 1695. Edición facsimilar ofrecida por la Institución cultural española. Buenos Aires, Araujo hermanos y Compañía, 1939, 48 p.

ESTECO (Alfonso de). Miscelánea americana. Apuntes de historia, geografía y folklore. La Nación. Buenos Aires, 10 septembre 1939.

FELIÓ CRUZ (Guillermo). La abolición de la esclavitud en Chile. Estudio histórico y social. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad, 1942, 368 p.

Fernández Dávila (Guillermo). El asesinato del conquistador del Perú, Don Francisco Pizarro. Estudio médico-legal. Anales de la Sociedad peruana de historia de la medicina. Lima, t. III, 1941, p. 19-88; Lima, Imprenta Lux, 1941, 76 p., in-8°.

FINOT (Enrique). Historia de la conquista del Oriente boliviano. Buenos Aires, Libre-

ría Cervantes, 1939, 401 p.

FREYRE (Gilberto). O mundo que o Português criou. Aspectos das relações sociais e de cultura do Brasil com Portugal e as colonias portuguesas. Coleção documentos brasileiros dirigida por Octavio Tarquinio de Sousa, nº 28. Rio de Janeiro, José

Olympio, 1940, 164 p., in-8°.

Fuente americana de la historia argentina. Descripción de la provincia de Cuyo. Cartas de los Jesuitas mendocinos. Precedidas por un estudio de Juan Draghi Lucero. Biblioteca de la Junta de estudios históricos de Mendoza, t. III. Mendoza, 1940,

GANDÍA (Enrique de) et Levene (Ricardo). Descubrimiento de América. América colonial hispana. In : Historia de América, publicada por Ricardo Levene, t. III.

Buenos Aires, W. M. Jackson, 1940, XIX-446 p.

GARCÍA (Juan Crisostomo). El Nazareno de San Agustín. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 652-657.

GARCÍA SAMUDIO (Nicolás). Exposición de arte antiguo en Tunja (Discurso). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 596-600.

- Fundación de la ciudad de Tunja. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá,

t. XXVI, 1939, p. 547-559.

--- Los origenes nacionales y la fundación de Tunja. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 606-614. GAVILÁN (Narciso). Ensayos históricos. Ayacucho, Imprenta diocesana, 1941,

GIRALDO JARAMILLO (Gabriel). Don Juan Rodríguez Freyle y « La Celestina ». Boletin de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, nº8 308-309, 1940, p. 582-586. GÓMEZ C. (Antonio). Santafé de Antioquia. In : El pueblo antioqueño. Medellín,

1942, .p. 103-114.

GUERRA F. (Luis Alejandro). Los territorios de los Pastos y de los Killacinga. Revista

de historia. Pasto, t. I, nº 2, 1942, p. 210-214.

GUTIÉRREZ DE SANTA CLARA (Pedro). Historia de las guerras civiles del Perú (1544-1548) y de otros sucesos de las Indias, t. VI. Colécción de libros y documentos referentes a la historia de América, t. XXI. Madrid, Librería general de Victoriano Suárez, 1929, xx-328 p., in-8°.

HENAO DUQUE (Aníbal). El virrey Ezpeleta y la fundación de Cunday. Boletín de

historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 217-225.

HERNÁNDEZ DE ALBA (Guillermo). Crónica del muy ilustre Colegio mayor de Nues-

tra Señora del Rosario, t. II. Bogotá, Centro, 1940, 376 p.

IMBELLONI (José). La capaccuna de Montesinos. Después de cien años de discusiones e hipótesis (1840-1940). Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 250-354.

Instrucciones para los curas de las doctrinas de esta provincia, la que deben cumplir al pie de la letra. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 1, octobre 1941, p. 10-11.

JARAMILLO (Carlos Arturo). Antioquia en la independencia. In : El pueblo antioqueño. Medellin, 1942, p. 85-102.

JIMÉNEZ (Antonio). Antioquia en la colonia. In : El pueblo antioqueño. Medellín, 1942, p. 49-84.

Jos (Emiliano). Fernando Colón y su Historia del Almirante. Revista de historia de América. México, nº 9, août 1940, p. 5-29.

Société des Américanistes, 1942.

Keiper (W.). Ulrich Schmiedel in Wahrheit und Dichtung. Ibero-amerikanische Rundschau. Hambourg, t. VIII, 1942, p. 133-135.

La Rosa (Moisés de) et Vejarano (Jorge Ricardo). Archivo Santander. Informe sobre la autenticidad de la correspondencia del Libertador con el general Santander. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, nºº 308-309, 1940, p. 537-545.

LARREA (Fernando de Jesús). Relación inédita de las misiones del P. Larrea escritas por él mismo (1770). Voz franciscana. Bogotá, t. XVI, nº 179, 1940, p. 355-357.

Las reinas coyas mujeres de los reyes ingas, por Felipe Waman Puma de Ayala. Extracto por Víctor Navarro del Aguila. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 11-14, août-novembre 1942, p. 9, 10, 45.

LEVENE (Ricardo), Heras (Carlo) et Pastor Benítez (Justo). Independencia y organización constitucional. In: Historia de América, publicada por Ricardo Levene, t. V. Buenos Aires, W. M. Jackson, 1940, XVIII-439 p.

Libro de cabildos de la ciudad de Quito (1593-1597). Versión de Jorge A. GARCÉS G. Prólogo de J. ROBERTO PAEZ. Publicaciones del Archivo municipal de Quito. Quito, 1941, XXIII-450 p., in-4°.

Libro primero de cabildos de la ciudad de Cuenca, 1557-1563. Publicaciones del Archivo municipal de Quito, t. XVI. Quito, 1940, XXX-472 p.

LOUMANN VILLENA (Guillermo). El Inca Titu Cussi Yupanqui y su entrevista con el oidor Matienzo (1565). Mercurio peruano. Lima, janvier 1941, p. 2-18.

- Historia del arte dramático en Lima durante el virreinato. Siglos XVI y XVII. Lima, Imprenta americana, 1941, XIII-271 p., in-8°.

LOPETEGUI (León). Labor del padre José de Acosta, S. J., en el concilio III de Lima, 1582-1583. Revista de Indias. Madrid, t. III, nº 7, 1942, p. 63-84.

MARCHANT (Alexander). Colonial Brazilas a way station for the portuguese India fleets. The geographical Review. New York, t. XXXI, 1941, p. 454-465.

MÁRQUEZ MIRANDA (Fernando). Los aborígenes de América del Sur. In: Historia de América, publicada por Ricardo Levene, t. II. Buenos Aires, W. M. Jackson, 1940, XVIII-400 p.

MARTÍNEZ DELGADO (Luis). Apuntes histórico-biográficos. Bogotá, Editorial A. B. C., 1940, 410 p., in-80.

MEDINA (Pío Max). Fundación de la ciudad de Ayacucho. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºº 5-9, février-juin 1942, p. 32-33.

Mínimus. Felipe Huaman Poma de Ayala. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 5-9, février-juin 1942, p. 54.

-- Historia de la Universidad de Ayacucho. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 34-37.

MIRAMÓN (Alberto). Conformación de la sociedad colonial. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nºs 330-331, 1942, p. 47-479.

— El Llano de Miguel, momento estelar de la Independencia. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, nºº 310-311, 1940, p. 657-662.

-- Piratas, corsarios y bucaneros. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº 327, 1942, p. 16-33.

MIRO QUESADA S. (Aurelio). Artes y oficios del Perú. Lima, Editorial Lumen, 1940, 27 p., in-8°.

Morales Guiñazú (F.). Los conquistadores. Revista de la Junta de estudios históricos de Mendoza, Mendoza, t. XII, 1938, p. 275.

MORENO OTERO (Heli). Estudio crítico de los escudos existentes en los edificios y monumentos públicos, más importantes de Bogotá. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nºs 330-331, 1942, p. 427-439.

Mortuario de don Manuel Benito de Castro. Boletín de historia y antigüedades.

Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 140-171.

NAGERA (Juan José). Historia física de la provincia de Buenos Aires. T. I: Tandilia. Bibliotéca Humanidades, t. XXIV. La Plata, Facultad de humanidades y ciencias de la educación de la Universidad de La Plata, 1940, 272-(4) p.

NARANJO MARTÍNEZ (Enrique). El Archivo Sucre. Boletín de historia y antigüe-

dades. Bogotá, t. XXVII, nºs 308-309, 1940, p. 504-523.

NAVARRO DEL AGUILA (Victor). El cronista Felipe Waman Puma de Ayala. Microbibliografia. Waman Puma. Cuzco, t. I, no 1, octobre 1941, p. 2-4.

Norton (Luiz). A colonização portuguesa do Brasil (1500-1550). Súmula e comentário de alguns documentos e provas. Revista de historia de América. México, nº 11, avril 1941, p. 5-46.

ORTIZ LÓPEZ (Alejandro). Para la historia del Sur. Revista de historia. Pasto, t. I.

nº 1, 1942, p. 51-89.

Os sete únicos documentos de 1500, conservados em Lisboa, referentes a viagem de Pedro Alvarez Cabral. Lisbonne, Agencia geral das colonias, 1940, 114 p., in-folio. OTERO D'COSTA (Enrique). Descubrimiento y fundación de Buenaventura. Boletín de

historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 304-309.

- Origenes de la villa de Honda. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, nes 308-309, 1940, p. 524-536.

- Origenes de Tunja. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939,

P- 539-546.

Sobre la fundación de Ibagué. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nos 330-331, 1942, p. 347-358

OUTES (Félix F.). Iconografía de Buenos Aires colonial. Publicaciones del Museo etnográfico, serie B, nº 2. Buenos Aires, Coni, 1940, VII-19 p., in-4º.

Padilla Bendezé (Abraham). En dejensa de la cuna de Waman Puma. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºs 11-14, août-novembre 1942, p. 42-43.

PÁEZ COURVEL (Luis Eduardo). Fundación de Ocaña. Boletín de historia y anti-güedades. Bogotá, t. XXVII, nºs 308-309, 1940, p. 445-503.

Paz Soldán (Carlos Enrique) et Kuczynski-Goddard (Maxime). La colonización del Perene. Contribución al estudio de la colonización de la selva peruana. Lima, La Reforma médica, 1939, t. I, 47 p.; t. II, 60 p.; t. III, 50 p., in-80.

— La selva peruana. Sus pobladores y su colonización en seguridad sanitaria. Publicación del Instituto de medicina social. Lima, La Reforma médica, 1939,

v-68 p., in-80.

Perdomo Escobar (José Ignacio). Música y músicos de la época colonial. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº 327, 1942, p. 53-65.

Pereira Salas (Eugenio). Los origenes del arte musical en Chile. Santiago de Chile,

Universidad de Chile, 1941, 373-[3] P. PÉREZ SARMIENTO (José Manuel). Causas célebres a los precursores. Biblioteca de

historia nacional, t. LIX-LX. Bogotá, Imprenta nacional, 1939, t. I, 535-p.;

Porras Barrenechea (Raúl). Los cronistas de la conquista : Molina, Oviedo, Gomara y Las Casas. Revista de la Universidad católica del Perú. Lima, juilletaoût 1941, p. 235-252.

- PORRAS BARRENECHEA (Raúl). Una relación inédita de la conquista del Perú. (La crónica de Diego de Trujillo, soldato de Pizarro en Cajamarca). Madrid, C. Bermejo, 1940, 23 p., in-8°.
- Prado (Javier). Estado social del Perú durante la dominación española. (Estudio histórico-sociológico). Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú, 3ª serie, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, XII-289 p., in-8º.
- Primer capítulo de los Ingas, por Felipe Waman Puma de Ayala. Extracto por Víctor Navarro del Aguilla. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, p. 5-8; t. II, nº 5-9, février-juin 1942, p. 13-16, nº 10, juillet 1942, p. 5-10.
- Puerta (Luis Eduardo). El periodismo en Manizales. (Breve reseña histórica). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 863-878.
- Quito a través de los siglos, t. II. Prólogo y notas por Eliecer Enríquez B. Quito, Imprenta del Ministerio de gobierno, 1941, 204 p., in-4º.
- RADA (José Jacinto). Estirpe de Arequipa. Buenos Aires, Imprenta Peuser, 1941, 40 p., in-80.
- Rodríguez Plata (Horacio). Origen y fundación del Socorro. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 879-901.
- Rojas (Ulises). La capilla de los Mancipes. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 560-564.
- Ruíz Moreno (Aníbal). El urbanismo en las misiones jesuíticas. Estudios de la Academia literaria del Plata, Buenos Aires, t, XXX, 1940, p. 211-251.
- Samhaber (Ernst). Sudamerika. Gesicht, Geist, Geschichte. Hambourg, H. Govert, 1939, 702 p., in-8°.
- SÁNCHEZ MONTENEGRO (Víctor). Algunas causas sociológicas de la independencia americana. Revista de historia. Pasto, t. I, nº I, 1942, p. 41-50.
- Los comuneros del Sur. Anales de la Universidad de Nariño. Pasto, t. 11, nºs 9-10, 1940, p. 68-105.
- Santiesteban Ochoa (Julián). Tupaj Amaru II. Afirmación de peruanidad. Cuzco, Universidad nacional del Cuzco, 1942, 34 p., in-8°.
- Sobre los origenes del Tambo Pintado. Documentos publicados por Luis Antonio PAZ D. Revista de historia. Pasto, t. I, nº 1, 1942, p. 101-115.
- TAFUR GARCÉS (Leonardo). Defensa de un fuero histórico. Santa Ana de los caballeros (Ansermanuevo). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 3-80.
- Torre Revello (José). Francisco Cabello y Mesa, el primer periodista de Buenos Aires. La Prensa. Buenos Aires, 28 août 1938.
- La primera sociedad literaria que se proyectó fundar en Buenos Aires. La Prensa. Buenos Aires, 22 octobre 1939.
- Noticia sobre José Eusebio de Llano Zapata, historiador peruano del siglo XVIII. Revista de historia de América. México, nº 13, décembre 1941, p. 5-39.
- TRIMBORN (Hermann). El manuscrito quichua inédito de Francisco de Avila. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 223-225.
- VALCÁRCEL (Luis E.). Mirador indio. 2º serie. Lima, Imprenta del Museo nacional, 1941, 181 p., in-8º.
- VALEGA (José Manuel). La gesta emancipadora del Perú. Lima, Empresa Editora peruana, 1940, in-8°, t. I: x780-x8x9, vII-307 p.; t. II: x820-x8xx, vIII-291 p.;

Libreria-imprenta D. Mîranda, 1941, t. III: 1821-1822, VIII-272 p.; t. IV: 1822-1823, IX-240 p.

VARALLANOS (José). La fundación española de la ciudad de Huánuco. Huancayo,

Imprenta El Sol, 1940, 83 p., in-80.

VARGAS (José M.). La cultura de Quito colonial. Quito, Editorial Santo-Domingo, 1941, 280 p., in-4°.

VARGAS (Marco Tulio). Gobernadores del Departamento del Magdalena. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nºs 330-331, 1942, p. 398-407.

VARGAS TORRES (Ignacio). Oración pronunciada en la catedral de Tunja. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 584-595.

VARGAS UGARTE (Rubén). Epicopologio de las dióceses del antiguo virreinato del Perú. Desde su origen hasta la emancipación, 1513-1825. Lima (1940) 36 p., in-8º.

- Manuscritos peruanos de la Biblioteca nacional de Lima. In : Biblioteca peruana, t. III. Lima, Talleres tipográficos de La Prensa, 1939 (1940), VI-273 p., in-8º. VÁZQUEZ-MACHICADO (Humberto). La delegación Arenales en el alto Perú. Revista

de historia de América. México, nº 10, décembre 1940, p. 87-123.

VERA (Juan Pablo). El pueblo de Tucumanahaho y la ciudad de Tucumanita. XIº Congreso internacional de historia de América, t. II. Buenos Aires, 1938, p. 528.

VERGARA LOZANO (José María). Memoria sobre la guerra magna. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 275-288.

Viaje del capitan Pedro Texeira, 1638-1639. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº8 328-329, 1942, p. 287-307 VITULO (Alfredo C.). Camino de Cuyo y reino de Chile. La frontera sur de Córdoba.

Orígenes de la enseñanza y de la escuela en Río Cuarto. Río Cuarto, Francisco

Savino, 1939, 78-(2) p. Vizcarra (Julio A.). La emancipación peruana. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºº 11-

14, août-novembre 1942, p. 45-47 WHITAKER (Arthur Preston). The Huancavelica mercury mine. A contribution to the history of the Bourbon renaissance in the spanish empire. Cambridge, Harvard

University Press, 1941, XIII-150 p., in-8°.

WILSON (William Jerome). A narrative of the discovery of Venezuela (1494?), in the Thacher manuscript on Columbus and early portuguese navigations. Proceedings of the third Convention of the inter-american bibliographical and library Association. Washington, 1940 [Tirage à part : 22 p.].

ZAPATA (Ramón). Pichincha. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX,

nos 330-331, 1942, p. 458-461.

ZARAMA (José Rafael). Reseña histórica. Pasto, Imprenta del Departamento, 1942, 204 p., in-80.

GÉOGRAPHIE HUMAINE, VOYAGES.

Généralités.

Cluzel (Magdeleine). Essai sur les Scandinaves et l'Islande au Xº siècle, suivi du récit du voyage dans les mers septentrionales. Paris, G.-P. Maisonneuve, 1936, 176 p., in-16.

DEMANGEON (A.). La colonisation blanche sous les Tropiques. Annales de géographie.

Paris, t. XLIX, nos 278-279, 1940, p. 98-105.

DEMANGEON (A.) et Weiler (A.). Les maisons des hommes, de la hutte au gratte-

ciel. Paris, Bourrelier, 1937, 126 p., in-80.

HENNIG (Richard). Terrae incognitae. Eine Zusammenstellung und kritische Bewertung der wichtigsten vorcolumbischen Entdeckungsreisen an Hand der darüber vorliegenden Originalberichte. T. IV: 1416-1492. Leyde, E. J. Brill, 1939, XII-522 p., in-8°.

VIVÓ (Jorge A.). El método conexivo-dialectico en la investigación de la antropogeografía. Actas del XXVIIº Congreso de americanistas, México, 1939, t. I. México, 1942, p. 127-139.

Amérique en général.

Corn in the development of the civilization of the Americas. Edited by Mary G. LACY. U. S. Department of agriculture. Bureau of agricultural economics, bibliography nº 87. Washington, 1940, 195 p., in-8°.

Amérique du Nord.

CHAMBLISS (Charles E.). The botany and history of Zizania aquatica L. (" wild rice "). Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1940. Washington, 1941, p. 369-382.

DECAEN (L.). La population de Saint-Pierre et Miquelon. Le Courrier colonial. Paris. 18 décembre 1931.

GABUS (Jean). Les mouvements migratoires chez les Esquimaux-caribous. Anthropos Fribourg, t. XXXV-XXXVI, 1940-1941, p. 221-238.

Howay (F. W.). An early colonization scheme in British Columbia. British Columbia historical quarterly. Victoria, t. III, no I, janvier 1939, p. 51-63.

Amérique Centrale.

BARÓN CASTRO (Rodolfo). La población de El Salvador. Estudio acerca de su desenvolvimiento desde la época prehispánica hasta nuestros días. Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1942, 644 p., in-4º.

Brand (Donald D.). Notes on the geography and archaeology of Zape, Durango. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 75-105.

KUBLER (George). Population movements in Mexico 1520-1600. Hispanic american

historical Review. Durham, t. XXII, 1942, p. 606-643.

Mexicans in the United States. Division of labor and social information of the panamerican Union. Bibliographic series, nº 27. Washington, Panamerican Union, 1942, 14 p., in-8°.

PÉREZ TORO (Augusto). La milpa. Publicaciones del gobierno de Yucatán. Mérida,

Talleres gráficos del Sureste, 1942, 56 p., in-80.

Ouinto censo general de población. Levantado el 7 de abril de 1940. Secretaría de hacienda y crédito público. Dirección general de estadística. Guatemala, Tipo-

grafía nacional, 1942, 885 p., in-8°.

SCHILLING (Elisabeth). Die schwimmenden Gärten von Xochimilco. Eine eizigartige Form indianischer Landgewinnung und Bodenbebauung im Becken von Mexiko. Schriften des geographischen Instituts der Universität Kiel, Band LX, Heft 2. Kiel, 1939, 74 p., in-80.

Schwauss (Maria). Tropenspiegel. Tagebuch einer deutschen Frau in Guatemala.

Leipzig, A. H. Payne, 1940, 192 p., in-80.

WEST (Robert C.) et Parsons (James J.). The Topia road : a trans-sierran trail of colonial Mexico. The geographical Review. New York, t. XXXI, 1941, p. 406-413.

Antilles.

BALEN (W. J. van). Zes Nederlandse Antillen. Een overzicht van ons gebiedsdee, Curação. Deventer, W. v. Hoeve, 1941, 93 p., in-80.

Amérique du Sud.

Censo general de población 1938. T. VI : Departamento del Cauca. Contraloria general de la República. Bogotá, Imprenta nacional, 1941, XXXVI-193 p., in-4°.

Censo nacional de 1940. República del Perú. Resultados generales. Lima, Ministerio de hacienda, Departamento de censos, 1941, 68 p., in-8º.

Cuadro estadístico de las tribus de la montaña del Perú, según los informes enviados a la Comisión general del censo por los maestros de escuela y jefes de las guarniciones militares. Baluarte. Lima, juin 1940, p. 8-9.

Durán Laserna (Alberto). Cundinamarca. Revista de las Indias. Bogotá, nº 33,

1941, p. 106-115.

GIES (Karlwerner). Eine Bahn durch die « grüne Hölle ». Die Geschichte der Madeira-Mamoré-Bahn. Ibero-amerikanische Rundschau. Hambourg, t. VIII, nº 2,

avril 1942, p. 30-33.

HELLMICH (Walter). Die Bedeutung des Andenraumes im biologischen Bilde Südamerikas. In: Tier und Umwelt in Südamerika. Biologische Arbeiten aus der deutsch-ibero-amerikanischen Arbeitsgemeinschaft zu München. Hambourg, C. Behre, 1940, 180 p., in-8°.

KINZL (Hans), SCHNEIDER (Erwin) et EBSTER (Fritz). Die Karte der Kordillere von Huayhuash (Peru). Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin.

Berlin, 1942, p. 1-35.

Кинм (F.). Die Sierra de la Ventana, ein argentinisches Pampagebirge. Ibero-ameri-

kanische Rundschau. Hambourg, t. VIII, 1942, p. 163-166.

KRIEG (Hans). Tiergeographische und ökölogische Beobachtungen und Probleme in Südamerika. In: Tier und Umwelt in Südamerika. Biologische Arbeiten aus der deutsch-ibero-amerikanischen Arbeitsgemeinschaft zu München. Hambourg, C. Behre, 1940, 180 p., in-80.

Mädde (Wolfgang). Uruguay. Volkwerdung und landwirtschaftliche Erschliessung in einem überseeischen Einwanderungsland. Veröffentlichungen des Institut für Meereskunde des Universitäts Berlin. Berlin, E. S. Mittler, 1941, 100 p., in-80.

OUTES (Félix F.) et Furlong Cardiff (Guillermo). Carta inédita de la extremidad austral de América construída por el P. José Cardiel, S. J., en 1747. Publicaciones del Museo etnográfico, serie B, nº 1. Buenos Aires, Coni, 1940, VIII-20 p., in-8°.

Rodríguez (José). Demografía de la raza antioqueña. In : El pueblo antioqueño. Medellín, 1942, p. 149-156.

SACRISTE H. (Eduardo). Lima-Cuzco. Waman Puma. Cuzco, t. II, nºº 11-14, août-novembre 1942, p. 36-39.

Serebrenick (Salomão). Aspectos geográficos do Brasil (o china, a terra e o homen).

Ministerio da agricultura. Rio de Janeiro, Imprensa nacional, 1942, 49 p., in-8º.

Tier und Umwelt in Südamerika. Biologische Arbeiten aus der deutsch-iberoamerikanischen Arbeitsgemeinschaft zu München. Hambourg, C. Behre, 1940, 180 p., in-8°.

Wood (Walter A.). Mapping the Sierra Nevada de Santa Marta. The work of the Cabot colombian expedition. The geographical Review. New York, t. XXXI, 1941, p. 639-643.

YACUP (Sofanias). ¿ El río Quito es Quibdó ? Revista de historia. Pasto, t. I, nº 1, 1942, p. 90-92.

ZEGARRA (Enrique). El porvenir de la Amazonia y el problema de la inmigración.

La nueva economía. Lima, mai 1941, p. 143-144.

REIMPRESSIONS, TRADUCTIONS.

- ABREU (J. Capistrano de). Rã-txa hu-ni-hu-i. Gramática, textos e vocabulario caxinauás. Rio de Janeiro, Sauer, 1941, 649 p., in-8°.
- ASTURIAS (Miguel Ángel) et GONZÁLEZ DE MENDOZA (J. M.). Anales de los Xahil de los Indios Cachiqueles. Guatemala, Tipografía nacional, 1937, 71 p., in-8°.
- BARALT (Rafael María). Resumen de la historia de Venezuela desde el descubrimiento de su territorio por los Castellanos en el siglo XV, hasta el año de 1797. Paris et Bruges, Desclée, De Brouwer, 1939, XI-503 p., in-8°.
- BARALT (Rafael María) et Díaz (Ramón). Resumen de la historia de Venezuela desde el año de 1797 hasta el de 1830. Bruges et Paris, Desclée, De Brouwer, 1939, t. I, 487 p.; t. II, 447 p., in-8°.
- BASADRE (Jorge). Historia de la República del Perú, t. I. Lima, Talleres gráficos de la Escuela militar, 1940, XIV-476 p., in-8°.
- Bolton (Herbert E.). La epopeya de la Máxima América. Discurso pronunciado en la cuadragésima séptima reunión anual de la American historical Association, 28 de diciembre 1932, en Toronto, Canada. Version del inglés por Carmén Alessio Robles. Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 30. México, 1937, 48 p., in-8º.
- Brinton (Daniel Garrison). El folklore de Yucatán. Traducción del inglés por Enrique Leal. Publicaciones del Museo arqueológico e histórico de Yucatán, nº 4. Mérida, 1937, 37 p.

Brinton (Daniel Garrison). Los libros de Chilam Balam. Memoriales proféticos e históricos de los Mayas de Yucatán. Traducción y notas de Francisco del Paso

Y Troncoso. Mérida, Compañía tipografía yucateca, 1940, VIII-38 p.

CARDIM (Fernão). Tratados da terra e gente do Brasil. Introduções e notas de Baptista Caetano, Capistrano de Abreu e Rodolfo Garcia. Bibliotheca pedagógica brasileira, série 5ª, nº 168. Rio de Janeiro, Companhia editora nacional, 1939, 379 P.

Carta de Américo Vespuccio de las Islas nuevamente descubiertas en cuatro de sus viajes. Edición facsimilar de un impreso publicado entre 1505 y 1516. México,

1941, х1-32-33-68 р.

CERVANTES DE SALAZAR (Francisco). México en 1554. Tres diálogos latinos traducidos por Joaquín García Icazbalceta. Biblioteca del estudiante universitario, nº 3. México, Universidad nacional autónoma, 1939, VI-190 p.

CODAZZI (Agustín). Resumen de la geografía de Venezuela. Venezuela en 1841. Colección «Viajes y naturaleza». Caracas, Ediciones del Ministerio de educación

nacional, 1940, t. I, xxix-303 p.; t. II, 148 p.; t. III, 382 p., in-8°.

COOK (C. F.). Campos de cultivo en andeneria de los antiguos Peruanos. Traducción por Federico Ponce de León. Cusco, Rozas Sucs., 1938, 48 p., in-80.

CORSER (Harry Prosper). Totem lore of the Alaska Indian and the land of the totem.

Wrangel, W. C. Waters, 1940, 116 p., in-80.

DELGADO VIVANCO (Edmundo). Garcilaso Inca de la Vega. Cuzco, Imprenta Amauta, 1941, 44 p., in-80.

DÍAZ DEL CASTILLO (Bernal). Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Edición crítica, t. I. Madrid, Consejo superior de investigaciones científicas,

- Verdadera notable relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala. Edición conforme al manuscrito original que se guarda en el Archivo de la municipalidad de Guatemala. Prólogo de Eduardo Mayora. Guatemala, Tipografía nacional, 1933, t. I, 346 p., in-80, t. II, 331 p., in-80.

Fernández Piedrahita (Lucas). Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada. Biblioteca popular de cultura colombiana. Bogotá, Editorial ABC,

GAMIZ (Everardo). Legends from Durango. Translated by Bertha McKee Dobie. Publications of the Texas folklore Society. Austin, t. XII, 1935, p. 162-174.

GRAEBNER (F.). Metodología etnológica. Traducción por Salvador CANALS FRAU. Biblioteca de la Universidad nacional de La Plata, t. VIII. La Plata, 1940,

HARING (C. H.). Los bucaneros de las Indias Occidentales en el siglo XVII. Traducción del inglés. Paris et Bruges, Desclée, De Brouwer, 1939, 274 p., in-8º.

HILL (W. W.). Some navaho culture changes during two centuries (with a translation of the early eighteenth century Rabal manuscript). In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 395-415.

Historia de la nación argentina. Desde los origenes hasta la organización definitiva en 1862. T. V: La revolución de Mayo hasta la Asamblea general constituyente. Ricardo Levene, Director general. Buenos Aires, Librería y editorial El Ateneo,

1941, 1º sección, 560 p.; 2º sección, 666 p.

HUMBOLDT (Alejandro de). Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente hecho en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 y 1804 por - y A. Bonpland. Traducción de Lisandro Alvarado, t. I. Biblioteca venezolana de cultura. Caracas, Ediciones del Ministerio de educación nacional, 1941, 487 p.

La Carrera (Fernando de). Arte de la lengua yunga (1644). Reedición con introducción y notas por Radamés A. Altieri. Publicaciones del Instituto de antro-117 p., in-80.

LA MOTA Y ESCOBAR (Alonso de). Descripción geográfica de los reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León. Introducción por Joaquín Ramírez Caba-

NAS. México, Editorial Pedro Robredo, 1940, 238 p.

La Vega (Garcilaso de). Los comentarios reales de los Incas, t. I. Colección de historiadores clásicos del Perú, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1941, XXXIV-378 p., in-8°.

Las Casas (Bartolomé de). Antiguas gentes del Perú. Con anotaciones y concordancias, por Horacio H. URTEAGA. Lima, Libreria y imprenta Gil, 1939, XIV-

174 p., in-80.

- Doctrina. Prólogo y selección de Agustín YAÑEZ. Biblioteca del estudiante universitario, nº 22. México, Universidad nacional autónoma, 1941, xxxvII-180 p.,
- Libro de Chilam Balam de Chumayel, Prólogo y traducción del idioma maya al castellano por Antonio Mediz Bolio. Biblioteca del estudiante universitario, nº 21. México, Ediciones de la Universidad nacional autónoma, 1941, 195 p., in-80.
- LINTON (Ralph). Estudio del hombre. México, Fondo de cultura económica, 1942,
- Luperón (Gregorio). Notas autobiográficas y apuntes históricos sobre la República Dominicana, desde la Restauración a nuestros días. Santiago de los Caballeros, ^e Editorial El Diario, 1939, t. I, 451 p. ; t. II, 435 p. ; t. III, 456 p.
- MAGALHÃES (José Vieira Couto de). O selvagem. 4ª edição completa com o curso theca pedagógica brasileira, serie 5ª, t. L.II. São Paulo, Companhia editora nacional, 1940, 281 p., in-8°.

· Viagem ao Araguaya. Bibliotheca pedagógica brasileira, série 5ª, Brasiliana, t. XXVIII. São Paulo, Companhia editora nacional, 1938, 282 p., in-8º.

MALDONADO (José de) et Acuña (Cristóbal de). Relaciones del descubrimiento del Juan B. Bueno Medina. Bogotá, Edición del Ministerio de educación nacional, 1942, 188 p., in-80.

MARIATEGUI OLIVA (Ricardo). Historia del Perú pre-incaica e incaica. Lima, Escuela

tipográfica salesiana, 1939, 151 p., in-8º.

MARTÍN PASTOR (Eduardo). La vieja casa de Pizarro. Preámbulo a su historia e indice de su novela. Lima, Imprenta Torres Aguirre, 1940, 314 p., in-8º.

Martínez Companón (Baltasar Jaime). Trujillo del Perú a fines del siglo XVIII. Edición y prólogo de Jesús Domínguez Bordona. Madrid, C. Bermejo, 1936, 22 p., CIV planches, in-8°.

NIMUENDAJÚ (Curt). The Serente. Translated from the manuscript by Robert H. Lowie. Frederick W. Hodge Anniversary Publication Fund, vol. IV. Los Angeles, Southwestern Museum, 1942, 106 p.

PAUCKE (Florian). Hacia allá y para acá. (Una estada entre los Indios Mocobies, 1749-1767). Traducción castellana por Edmundo Wernicke. Publicaciones especiales del Instituto de antropología de la Universidad nacional de Tucu-

mán, V. Tucumán et Buenos Aires, 1942, t. I, xxv-174 p., in-80.

Pazos Kangui (Vicente). Memorias histórico-políticas. Biblioteca boliviana, nº 4. Publicaciones del Ministerio de educación, belles artes y asuntos indígenas. La Paz, 1939, XLI-167 p., in-80.

PÉREZ DE SILVA et HOSTOS (Adolfo de). Industrial applications of indian decorative motifs of Puerto Rico. Translated into english by Ida M. de Gallardo. Chicago,

John C. Winston Company, 1939, 55 p., in-80.

Posnansky (Arthur). Antropología y sociología de las razas interandinas y de las regiones adyacentes. Instituto Tihuanacu de antropología, etnografía y prehistoria. La Paz, Editorial Renacimiento, 1938, 150 p., in-80.

Quiroga (Vasco de). Reglas y ordenanzas para el gobierno de los hospitales de Santa Fé de México y Michoacán. Edición facsimilar. México, Talleres gráficos de La Nación, 1940, 50 p., in-80.

Rodríguez Freile (Juan). El carnero. Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada. Con prólogo y anotaciones de Jesús M. Henao. Bogotá, Camacho

Roldán y compañía, 1935, 260 p., in-40.

Sáenz (Justo P.). Equitación gaucha en la pampa y mesopotamia. Buenos Aires,

I. Peuser, 1942, 249 P.

SCHMIDEL (Ulrico). Derrotero y viaje a España y las Indias. Traducido y comentado por Edmundo Wernicke. Prólogo de Josué Gollán. Santa Fé, Universidad nacional del litoral, 1938, 245 p.

SIGÜENZA Y GÓNGORA (Carlos de). Relaciones históricas. Selección, prólogo y notas de Manuel Romero de Terreros. Biblioteca del estudiante universitario, nº 13.

México, Universidad nacional autónoma, 1940, XXII-180 p.

SIMPSON (George Gaylord). Los Indios Kamarakotos. Tribu caribe de la Guyana venezolana. Traducción de J. VILLANUEVA-UCALDE. Revista del Ministerio de fomento. Caracas, t. III, nº8 22-25, 1940, p. 197-660.

Souza (Gabriel Soares de). Tratado descriptivo do Brasil em 1587. Commentarios de Francisco Adolpho de Varnhagen. Bibliotheca pedagógica brasileira, série 5°,

nº 117. Rio de Janeiro, Companhia editora nacional, 1938, 439 p.

STEINEN (Karl von den). Entre os aborigenes do Brasil central. Traducción de Egon SCHADEN, prefácio de Herbert Baldus. São Paulo, Departamento de cultura, 1940, 173 p.

STIMSON (A. M.). Molestias contagiosas. Tradução em portugués da Publicação geral nº 30 do Serviço de saúde pública. Washington, 1942, VI-127 p., in-8º.

The Badianus manuscript (Codex Barberini, Latin 241), Vatican Library. An aztec herbal of 1552. Introduction, translation and annotations by Emily Walcott EMMART with a foreword by Henry E. Sigerist. Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1940, XXIV-341 p.

The journal of Don Jacinto Caamaño. Translated by Harold Grenfell, edited by Henry R. Wagner and W. A. Newcombe. British Columbia historical quar-

terly. Victoria, juillet-octobre 1938, p. 189-301.

VÁZQUEZ (Francisco). Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, t. III. Biblioteca «Goathemala» de la Sociedad de geografía e historia, t. XVI. Con prólogo, notas e índices por Lazaro LAMADRID. Guatemala, Centroamérica, 1940, XIX-363 p.

VAZQUEZ DE ESPINOSA (Antonio). Compendium and description of the West Indies.

Translated by Charles Upson Clark. Smithsonian miscelfaneous Collections, t. CII. Washington, 1942, XII-862 p., in-80.

VELASCO (J. de). Historia moderna del Reyno de Quito y crónica de la provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reyno. T. I, años 1550 a 1685. Biblioteca Amazonas, t. IX. Quito, Instituto ecuatoriano de estudios del Amazonas, 1941, 427 p.,

VILLAGUTIERRE SOTO-MAYOR (Juan de). Historia de la conquista de la provincia de El Itza. Reducción y progresos de la de El Lacandon y otras naciones de Indios bárbaros, de las mediaciones del revno de Guatemala, a las provincias de Yucatán, en la América septentrional. Prólogo por el general Pedro ZAMORA CASTELLANOS. Guatemala, Tipografía nacional, 1938, 516 p., in-8º.

Weinert (Hans). Die Rassen der Menschheit. Leipzig et Berlin, B. G. Teubner,

1939, VI-142 p., in-80.

BIBLIOGRAPHIE, BIOGRAPHIE.

AGUAYO SPENCER (Rafael). Don Vasco de Quiroga. Documentos. Biblioteca mexi cana de historia. México, Editorial Polis, 1940, xx-476 p.

Alonso (Amado). Biografía de Fernán González de Eslava. Revista de filología hispánica. Buenos Aires, 2º année, nº 3, 1940, p. 213-221.

APARICIO (Francisco de). Félix Outes. Publicaciones del Museo etnográfico. Buenos Aires, série A, t. IV, 1940-1942, p. 253-299.

Avalos Guzman (Gustavo). Don Antonio de Mendoza. Comendador de Socuellamos y Caballero de la Orden de Santiago. Primer virrey de la Nueva España. Morelia, Publicaciones de la Universidad michoacana, 1941, 149 p. in-80.

AYAPE (Eugenio). Fray Andrés de San Nicolás (lectura). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá t. XXVI, 1939, p. 803-814.

Azarola Gil (Luis Enrique). Los Maciel en la historia del Plata, 1604-1814. Buenos Aires, Librería-editorial La Facultad, 1940, 299-(5) p.

BARRET (Paule) Bibliographie américaniste. Journal de la Société des América-nistes. Paris, nouv. série, t. XXXIII, 1941, p. 187-220.

BEALS (Ralph L.). A selective guide to the material published in 1940 on anthropology. Middle America: ethnólogy. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VI, 1940 (1941), p. 34-39.

- A selective guide to the material published in 1941 on anthropology. Middle America: ethnology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VII, 1941 (1942), p. 47-52.

Bennett (Wendell C.). A selective guide to the material published in 1939 on anthropology. South America: archaeology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. V, 1939 (1940), p. 52-57.

— A selective guide to the material published in 1940 on anthropology. South America: archaeology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VI, 1940 (1941),p. 40-46.

Bibliografía de antropólogos [Thomas William Francis Gann, J. Eric S. Thompson, Hermann Trimborn]. Boletín bibliográfico de antropología americana. México. t. IV, 1940, p. 158-164.

Bibliografía de antropólogos extranjeros residentes en México. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. V. 1941, p. 166-206.

Bibliografía de antropólogos mexicanos. Boletín bibliográfico de antropología ame-

ricana. México, t. IV, 1940, p. 274-314.

Bibliografía de historia de América. Revista de historia de América. México, nº 8, avril 1940, p. 177-212.

Bibliografía de historia de América (1938-1940). Revista de historia de América. México, nº 9, août 1940, p. 287-319; nº 10, décembre 1940, p. 219-242.

Bibliografía de historia de América (1939-1941). Revista de historia de América. México, nº 11, avril 1941, p. 121-195; nº 12, août 1941, p. 191-264.

BLOM (Lansing B.). E. L. Hewett, his biography and writings to date. In: So live the works of men, edited by BRAND (Donald D.) and HARVEY (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 13-24.

Boggs (Ralph Steele). Bibliografía del folklore mexicano. México, Instituto pan-

americano de antropología americana, 1939, 121 p., in-8º.

Burgin (Mirón). Algunos problemas bibliográficos. Boletín bibliográfico de la Universidad de San Marcos. Lima, t. XV, 1942, p. 276-281.

CACERES FREYRE (Julián B.). Bibliografía antropológica argentina correspondiente al año 1939. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 236-244.

- Bibliografía antropológica argentina correspondiente a 1940. Boletín bibliográ-

fico de antropología americana. México, t. V, 1941, p. 19-28.

CALLEGARI (G. V.). « Curriculum vitae » e pubblicazioni americane di —. Lib. docente d'antichità americane, 1906-1941. Verone, Scuola tipografica Don Bosco, 1941, 32 p., in-12.

CARBONELL (Diego). Elapas nosológicas del Libertador. Boletín de historia y anti-

güedades. Bogotá, t. XXIX, nº 327, 1942, p. 66-84.

CASTELLVÍ (Marcelino de). Bibliografía sobre la familia lingüística tukano (antes betoya). Proceedings of the second convention of the inter-american bibliogra-

phical and library Association. Washington, 1939, p. 96-104.

Совв (W. Montague). Index of the American Journal of physical anthropology, 1918-1937. Introduction by D. F. Rubín de la Borbolla. Publicaciones del Instituto panamericano de geografía e historia, nº 45. México, 1941, t. I, 330 p.;

COMAS (Juan). Aportación a la bibliografía y estadística serológica racial americana. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. V, 1941, p. 29-37.

CONTE BERMÚDEZ (Héctor). Don Benito Pérez, virrey del Nuevo Reino de Granada. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, 1940, p. 244-268.

- José Higinio, obispo de Panamá. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá,

t. XXVII, nos 308-309, 1940, p. 576-581.

Contribución a la bibliografía de sir Clements Robert Markham (Julio 20 de 1830-Enero 30 de 1916). Boletín bibliográfico de la Universidad de San Marcos. Lima, t. XV, 1942, p. 69-91.

COTARELLO VALLEDOR (Armando). Don Mateo Segade Bugueiro, arzobispo de Méjico, obispo de Cartagena (1605-1672). Revista de Indias. Madrid, t. III, 1942, nº 7,

p. 41-62; nº 8, p. 291-321.

Documentos inéditos referentes al ilustrísimo señor Don Vasco de Quiroga. Existentes en el Archivo general de Indias. Recopilados por Nicolás León. Con una introducción por José Miguel Quintana. Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas, t. XVII. México, José Porrúa e hijos, 1940, xx-96 p.

Donoso (Ricardo). Don Vicente Carvallo y Goyeneche, historiador de Chile. Revista de historia de América. México, nº 8, avril 1940, p. 5-42.

ECHANOVE TRUJILLO (Carlos A.). La vida pasional e inquieta de don Crecencio-Rejón. Prólogo de Alberto María Carreño. México, El Colegio de México, 1941, 479 p., in-8º.

EILERS (Alois). Pater Junipero Serra, der Apostel von Oberkalifornien. Werl-in-Westfalen, Franziskus-Druckerei, 1938, 79 p.

En memoria del profesor Moisés Sáenz. Boletín indigenista. México, t. I, nº 2, 1941, p. 1-14 [espagnol et anglais].

Fortunato L. Herrera. Waman Puma. Cuzco, t. I, nº 2, novembre 1941, p. 22, 26, 31.

Froidevaux (Henri). Charles Bourel de la Roncière. Bulletin de la section de géographie. Paris, t. LVII, 1942, p. 79-126.

FUENMAYOR (Alejandro). La vida del Libertador. (Ensayo sobre la vida del Padre de la Patria considerado como tema vital de educación en la escuela activa venezolana). Caracas, Tipografía americana, 1940, 267 p., in-80.

Furlong (Guillermo). Bio-bibliografía del deán Funes. Con una introducción de Enrique Martínez Paz. Publicaciones del Instituto de estudios americanistas, t. IV. Córdoba, Imprenta de la Universidad, 1939, xxxi-413-3 p.

Gandía (Enrique de). La cultura de Cristóbal Colón. Revista de las Indias. Bogotá, nº 23-24, 1940, p. 15-28.

GARAY (Narciso). Sir James G. Frazer. Revista de las Indias. Bogotá, nº 48, 1942, p. 58-76.

GRIFFIN (Grace Gardner) et LOURAINE (Dorothy M.). Writings on american history 1936. A bibliography of books and articles on United States history published during the year 1936. Annual report of the american historical Association 1936, t. II. Washington, 1941, xxviii-486 p., in-80.

GRIFFIN (Grace Gardner), LOURAINE (Dorothy M.) et PATTERSON (Margaret K.). Writings on american history 1937 and 1938. A bibliography of books and articles on United States history published during the years 1937 and 1938. Annual Report of the american historical Association for the year 1937, t. II. Washington, 1943, XXXVI-869 p., in-8°.

HARKER (Simón S.). De Varsovia a Girón (El coronel Juan de Brigard). Boletín de historia y antigüedades; Bogotá, t. XXIX, nº8 330-331, 1942, p. 462-466.

HEGNER (C. A.). Ein schwyzerisches Indianerapostel. P. Balthasar Feusi. Lucerne, Räber Co, 1941, 212 p., in-80.

HERNÁNDEZ DE ALBA (Guillermo). Un Tunjano ilustre (Agustín Manuel de Alarcón). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 575-583.

Hernández Díaz (José) et Muro Orejón (Antonio). El testamento de don Hernando Colón y otros documentos para su biografía. Séville, Instituto hispanocubano de historia de América, 1941, XXXVIII-319 p.

HORNE (John van). Bernardo de Balbuena. Biografía y crítica. Boletín de la Junta auxiliar jalisciense de la Sociedad mexicana de geografía y estadística. Guadalajara, nºº 6-7, 1940, p. 31-205.

Jos (Emiliano). Centenario de Fernando Colón (enfermedad de Martín Alonso) e impugnaciones a la Historia del Almirante. Revista de Indias. Madrid, t. III, nº 7, 1942, p. 85-110.

Jos (Emiliano). Impugnaciones a la «Historia del Almirante» escrita por su hijo. Revista de Indias, Madrid, t. III, 1942, p. 189-221.

KIDDER II (Alfred). A selective guide to the material published in 1941 on anthropology. South America: archaeology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VII, 1941 (1942), p. 53-59.

KROEBER (A. L.). The work of John R. Swanton. In: Essays in historical anthropology of North America. Smithsonian miscellaneous Collections, t. C. Washington, 1940, p. 1-9.

LA FUENTE BENAVIDES (Rafael de). Una primitiva bibliografía amazónica. Cultura

peruana. Lima, février 1942.

LA RIVA AGÜERO (José de). El Inca Garcilaso de la Vega. Bulletin of the pan-american Union. Washington, t. LXXIII, nº 4, 1939, p. 206-215.

LEONARD (Irving A.). Los libros en el inventario de bienes de don Pedro de Peralta de Barnuevo. Boletín bibliográfico de la Universidad mayor de San Marcos. Lima, t. XIV, 1941, p. 1-7.

Levillier (Roberto). Don Francisco de Toledo, supremo organizador del Perú, su vida, su obra (1515-1582). T. II: Sus informaciones sobre los Incas (1578-1572). Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1940, CXII-516-(4) p.

LINDBLOM (Gerhard). Carl Vilhelm Hartman, 1862-1941. Ethnos. Stockholm,

t. VI, 1941, p. 187.

Lozano y Lozano (Fabio). Don Juan de Castellanos (Discurso). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 601-605.

Otón Felipe Braun. Héroe de Junín y gran mariscal de Montenegro. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 902-920.

LUGONES (M. G.). Pedro del Castillo, fundador de Mendoza. Revista de la Junta de estudios históricos. Mendoza, t. XVI, 1940, p. 77.

MADARIAGA (Salvador de). Christopher Columbus. Being the life of the very magnificent lord, Don Cristobal Colon. New York, Macmillan Co, 1940, 524 p.

Vida del magnifico señor don Cristóbal Colón. Buenos Aires, Editorial sudamericana, 1940, 657-(3) p.

Manuscritos inéditos relativos a la Universidad mayor de San Marcos. Boletín bibliográfico de la Universidad mayor de San Marcos. Lima, t. XV, 1942, p. 115-134. MARTÍNEZ DELGADO (Luis). Apuntes histórico-biográficos. Bogotá, Editorial A. B. C.,

1040, 410 p., in-80.

Matos Hurtado (Belisario). Apuntes para un estudio sobre la vida sentimental de Santander. Boletin de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVII, nº8 310-311, 1940, р. 650-656.

MEANS (Ph. A.). Zelia Muttall: an appreciation. Hispanic american historical Re-

view. Baltimore, t. XIII, nº 4, 1935.

MESANGA (Andrés). Juan de Castellanos (Cronología). Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº 327, 1942, p. 11-15.

MÉTRAUX (Alfred). A selective guide to the material published in 1939 on anthropology. South America: ethnology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. V, 1939 (1940), p. 58-67.

— A selective guide to the material published in 1940 on anthropology. South America: ethnology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VI, 1940 (1941), p. 47-56.

— A selective guide to the material published in 1941 on anthropology. South Ame-

rica: ethnology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VII, 1941 (1942), p. 60-74.

Mínimus. Dr. Pablo José Cárdenas. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº 10, 1942, p. 12-14.

Mosquera (Tomás Cipriano de). Memorias sobre la vida del general Simón Bolívar, Libertador de Colombia, Perú y Bolivia. Biblioteca de historia nacional, t. IV. Bogotá, Academia colombiana de historia, 1940, 812 p., in-8°.

Navarro del Aguila (Victor). Bibliografía sobre el cronista Waman Puma de Ayala. Waman Puma. Cuzco, t. II, nº8 3-4, décembre 1941-janvier 1942, p. 38-39.

Notas para la bibliografía maya. Eurindia. México, décembre 1936.

Orozco Muñoz (Julio). Pedro José Márquez. Su vida y su obra, 1741-1941. México, Antigua Librería Robredo, 1941, 24 p., in-8°.

Ortega Ricaurte (Daniel). Un conquistador portugués, don Pedro Teixeira. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nº8 328-329, 1942, p. 187-199.

Osorno Castro (Fernando). El insurgente Albino García. México, Editorial México Nuevo, 1940, 250 p.

Petrullo (Vincenzo). General Cándido Mariano da Silva Rondón « sertanista » and indianist. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 81-83.

Poch y Noguer (José). Cristóbal Colón. Barcelone, Editorial Juventud, 1940, 191 p., in-80.

Podewils-Dürniz (Gertrud von). Don Pedro der Indio. Berlin, Globus Verlag, 1941, 280 p.

PORRAS BARRENECHEA (Raúl). El licenciado Polo de Ondegardo. Revista de la Universidad católica del Perú. Lima, mai-juin 1941, p. 179-187.

Esquema para una bibliografía amazónica. Mercurio peruano. Lima, mars 1942,
 p. 159-167.

- Francisco Pizarro. Revista de Indias. Madrid, t. III, nº 7, 1942, p. 5-39.

Ramírez Cabañas (Joaquín). El historiador Don Carlos Pereyra. Cuadernos americanos. México, t. I, 1942, nº 5, p. 170-177.

Redfield (Robert). A selective guide to the material published in 1939 on anthropology. Middle America: ethnology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. V, 1939 (1940), p. 46-51.

Riggs (Arthur Stanley). Hewett, the realist. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 35-42.

RINCÓN (Nemesiano). José Rajael Zarama. Revista de historia. Pasto, t. I, nº 1, 1942, p. 35-40.

Ríos (Eduardo Enrique). Fray Margil de Jesús, apóstol de América. Prólogo de Rafael Heliodoro Valle. México, José Porrúa e hijos, 1941, 224 p., in-8°.

Rivas (Raimundo). Gonzalo Suárez Rendón. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXVI, 1939, p. 517-538.

ROBILLOT (J.). Monbars l'imaginaire. Bulletin de la section de géographie. Paris, t. LVII, 1942, p. 73-78.

ROBLES (Vito Alessio). Alejandro de Humboldt su vida y su obra. Introducción a la sexta edición castellana del Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España. México, Pedro Robredo, 1940, 126 p.

ROHRER (E.). Prof. Dr. Rudolf Zeller : Ethnographische Abteilung des Jahrbuches des bernischen historischen Museums in Bern. Berne, t. XX, 1940 [Tirage à part : p. 3-13].

Rojas (Ulises). Acotaciones a la cronología de don Juan de Castellanos. Boletín de historia y antigüedades. Bogotá, t. XXIX, nºs 330-331, 1942, p. 322-328.

Rubio Mañé (J. Ignacio). Apuntes para la biografía de don Luis de Velasco, el viejo. Revista de historia de América. México, nº 13, décembre 1941, p. 41-

SÁNCHEZ (Pedro C.). El Dr. William Bowie. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 93-95.

SÁNCHEZ SARTO (Manuel). Humboldt, el monstruo heráldico del Orinoco. Cuadernos

americanos. México, t. I, nº 3, 1942, p. 133-153.

Santistebán Ochoa (Julián). El conquistador, adelantado y gobernador de la Nueva Toledo, don Diego de Almagro. Cuzco, Librería-Imprenta H. G. Rozas, 1940. 35 p., in-8°.

SCHMIDT (W.). P. Damian Kreichgauer, S. V. D. T. Anthropos. Fribourg, t. XXXV-

XXXVI, 1940-1941, p. 346-351.

Schwab (Federico). Bibliografía etnológica de la Amazonia peruana. Boletín bibliográfico de la Universidad de San Marcos. Lima, t. XV, 1942, p. 205-271.

Veinte años del Boletín bibliográfico (1923-1942). Boletín bibliográfico. Lima,

t. XII, 1942, p. 1-29.

SELLARDS (E. H.). Early man in America. Index to localities and selected bibliography. Bulletin of the geological Society of America. New York, t. LI, 1940,

STEWART (T. Dale). A selective guide to the material published in 1939 on anthropology; Middle and South America; physical anthropology. Handbook of latin ame-

rican studies. Cambridge, Mass., t. V, 1939 (1940), p. 68-71.

A selective guide to the material published in 1940 on anthropology; Middle and South America: physical anthropology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VI, 1940 (1941), p. 57-61.

— A selective guide to the material published in 1941 on anthropology; Middle and South America: physical anthropology: Handbook of latin american studies.

Cambridge, Mass., t. VII, 1941 (1942), p. 75-78.

URANGA (Javier). Don Vasco de Quiroga. Lo que hay que hacer por los Indios. América indígena. México, t. II, nº 2, 1942, p. 57-60.

Urelo (A. G.). El Arequipeño Don Juan Pablo Vizcardo y Guzmán. Lima, Editorial A. B. C., 1940, 25 p., in-80. VAILLANT (George C.). A selective guide to the material published in 1939 on anthro-

pology; Middle America: archaeology. Handbook of latin american studies. Cam-

bridge, Mass., t. V, 1939, (1940), p. 39-44.

— A selective guide to the material published in 1940 on anthropology; Middle America: archaeology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VI, 1940, (1941), p. 29-33.

— A selective guide to the material published in 1941 on anthropology; Middle America: archaeology. Handbook of latin american studies. Cambridge, Mass., t. VII,

1941, (1942), p. 40-46.

VALCÁRCEL (Luis E.). El virrey Toledo, gran tirano del Perú. Lima, Imprenta del Museo nacional, 1940, 57 p., in-80.

Garcilaso el Inka. Visto desde el ángulo indio. Publicaciones del Museo nacional. Lima, Imprenta del Museo nacional, 1939, 60 p., in-8º.

VALLE (Rafael Heliodoro). Bibliografía antropológica americana (1938-1940). Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 165-215. Société des Américanistes, 1942.

VALLE (Rafael Heliodoro). [Bibliografía maya] (suite). Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 223-286; t. V, 1941, p. 287-404.
VARGAS (Marco Tulio). Francisco de Tordehumos. Boletín de historia y antigüe-

dades. Bogotá, t. XXVII, nºs 310-311, 1940, p. 734-739.

WALTER (Paul A. F.). A half century of achievement. In: So live the works of men, edited by Brand (Donald D.) and Harvey (Fred E.). Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, p. 43-48.

WHITAKER (Arthur P.). More about Fausto de Elhuyar. Revista de historia de

América, México, nº 10, décembre 1940, p. 125-130.

VARIA.

Acta de la primera Asamblea de filólogos y lingüístas de México. Memoria de la primera Asamblea de filólogos y lingüistas. México, 1940, p. 23-32.

Actas de la primera sesión del XVIIº Congreso internacional de americanistas, México 1939, t. I. México, Instituto nacional de antropología e historia, 1942, 639 p., in-4°.

Actas y resoluciones referentes al Congreso. Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Libreria-imprenta Gil, 1942, p. I-LXVI.

Actas y trabajos científicos del XXVIIº Congreso internacional de americanistas, Lima 1939, t. I. Lima, Librería-imprenta Gil, 1942, LXVI-723 p., in-8°.

Annual Report of the american historical Association for the year 1939. Washington, 1941, XXVI-115 p., in-80.

Annual Report of the american historical Association for the year 1940. Washington, 1941, XIII-124 p., in-80.

Annual Report of the american historical Association for the year 1941, t. I. Washington, 1942, XXV-343 p., in-80.

Anuario de la Universidad nacional de Colombia. Bogotá, Editorial Santa Fé, 1939, 452 p., in-8°.

BAROCELLI (Piero), BOCASSINO (Renato) et CARELLI (Mario). Il Regio Museo preistorico ed etnografico «Luigi Pigorini» di Roma. Itinerari dei Musei e Monumenti d'Italia. Roma, Libreria dello Stato, 1937, 85 p., in-8°.

Basauri (Carlos). Consideraciones acerca del estudio de la etnografía en las escuelas post-primarias. América indígena. México, t. II, nº 3, 1942, p. 45-47.

Berättelse for år 1941. Etnografiska avdelningen. Göteborgs Musei Årstryck. Göteborg, 1942, p. 41-56.

Caso (Alfonso). ¿ Porque deben conservarse los restos de una vieja civilización ? Cuadernos americanos. México, t. I, nº 3, 1942, p. 122-132.

Convención que estatuye el Instituto indigenista interamericano. América indígena. México, t. II, nº 1, 1942, p. 9-19 [espagnol et anglais].

Diário Intimo do engenheiro Vauthier (1840-1846). Prefácio e notas de Gilberto Freyre. Publicações do Serviço do património histórico e artístico nacional, nº 4. Rio de Janeiro, Ministério da educação e saude, 1940, 214 p., in-8º.

El VIIIº Congreso científico americano y las ciencias antropológicas. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 95-100.

El primer Congreso indigenista interamericano. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 1-36.

ESCOMBL (Edmundo). Le Pérou et la France. Paris, 1938, 100 p., in-80.

Fifty-seventh annual Report of the Bureau of american ethnology, 1939-1940. Washington, 1941, 10 p.

Fifty-eighth annual Report of the Bureau of american ethnology, 1940-1941. Washington, 1942, 13 p., in-80.

FOUQUET (Gaëtan). Trois Français découvrent les sources de l'Amazone. Le Rouge et le Bleu. Paris, nº 17, 21 février 1942, p. 1, 8, 9.

HEYWARD (Du Bose) et RECK (Daisy). The american Virgins. The national geographic Magazine. Washington, t. LXXVIII, 1940, p. 273-308.

HERAS (Néstor). En el Museo nacional. El Nacional. México, 22 avril 1940.

Huaco (Sergio Arturo). La Atlándida ha existido, según el famoso sabio Bendani. El Comercio, Lima, février 1940.

Jahresbericht der geographisch-ethnographischen Gesellschaft Zürich für 1938-1939. Mitteilungen der geographisch-ethnographischen Gesellschaft Zürich. Zurich, t. XXXIX, 1938-1939, p. 354-360.

JIMÉNEZ (Jorge Augusto). El Museo arqueológico de Huaraz. La Prensa. Lima, 31 août 1941.

La Asociación peruana de arqueología. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. V, 1941, p. 7-8.

La primera Reunión de mesa redonda sobre problemas antropológicos mexicanos y centroamericanos. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. V. 1941, p. 5-7.

La sesión peruana del XXVIIº Congreso internacional de americanistas. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. III, 1939, p. 253-256.

La tercera Asamblea general del Instituto panamericano de geografía e historia. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. V, 1941, p. 1-4.

LIZARDI RAMOS (César). Los americanistas en México. Excélsior. México, 5 août

Memoria de la primera Asemblea de filológos y lingüistas. Departamento de asuntos indigenas. México, Antigua Imprenta de E. Murguía, 1940, xv-104 p., in-8º.

Memoria del Departamento de asuntos indígenas, 1941-1942. México, Talleres gráficos de La Nación, 1942, 189 p., in-80.

Nationalmuseets etnografiske Samling 1938. Geografisk Tidsskrift. Copenhague, t. XLII, fasc. 1, juin 1939, p. 35-49.

Notas del Instituto de etnografía americana. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. II, 1941, p. 355-361; t. III, 1942, p. 357-369.

Noticias de los países americanos. Boletín indigenista. México, t. I, 1941, nº 1, p. 5-13; nº 2, p. 19-43; t. II, 1942, nº 1, p. 12-48, nº 2, p. 10-21, nº 4, p, 11-26 [espagnol et anglais].

Noticias del Instituto indigenista interamericano. Boletín indigenista. México, t. I, 1941, nº 1, p. 4, nº 2, p. 15-18; t. II, 1942, nº 1, p. 6-11, nº 2, p. 3-9, nº 4,

p. 5-10 [espagnol et anglais].

Plan de cooperación para la enseñanza de la antropología en México. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 217-227.

Port-au-Prince et autres villes d'Haîti. Port-au-Prince, Imprimerie de l'État, 1934, III p., in-40.

Primer Congreso indígena de la raza mixteca, del 15 al 17 de diciembro de 1939, en Tlaxiaco, Oaxaca. Departamento de asuntos indígenas. México, Talleres gráficos de La Nación, 1939, 23 p., in-8º.

Reglamento do Serviço de proteção aos Indios. Decreto nº 736, de 6 de abril de 1936, do Ministerio da agricultura. Rio de Janeiro, 1936, 16 p., in-8º.

Renacimiento indigenista en México. Boletín indigenista. México, t. II, nº 4, 1942, p. 1-4 [espagnol et anglais].

Report of the United States national Museum 1941. Washington, 1942, 111-118 p., in-80.

Report on the Bureau of american ethnology. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1939. Washington, 1940, p. 57-75.

Report on the Bureau of american ethnology. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1940. Washington, 1941, p. 49-58.

Report on the Bureau of american ethnology. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution for the year 1941. Washington, 1942, p. 56-68.

Report on the United States National Museum. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1939. Washington, 1940, p. 19-31.

Report on the United States National Museum. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution, 1940. Washington, 1941, p. 18-30.

Report on the United States National Museum. Annual Report of the Board of regents of the Smithsonian Institution for the year 1941. Washington, 1942, p. 19-33. Report on the United States National Museum. Annual Report of the Board of re-

gents of the Smithsonian Institution, 1942. Washington, 1943, p. 17-28. Rijksmuseum voor Volkenkunde te Leiden. Verslag van den directeur over het jaar 1940. 's-Gravenhage, Algemeene Landsdrukkerij, 1941, 12 p., in-8°.

Rijskmuseum voor Volkenkunde te Leiden. Verslag van den directeur over het jaar

. 1941. 's-Gravenhage, Algemeene Landsdrukkerij, 1942, 7 p., in-8°.

ROHRER (E.). Bericht über der Neuerwerbungen der ethnographischen Abteilung des Museums im Jahre 1940. Ethnographische Abteilung des Jahrbuches des bernischen historischen Museums in Bern. Berne, t. XX, 1940 [Tirage à part : p. 26-31].

- Bericht über der Neuerwerbungen der ethnographischen Abteilung des Museums im Jahre 1941. Ethnographische Abteilung des Jahrbuches des bernischen historischen Museums in Bern. Berne, t. XXI, 1941 [Tirage à part : p. 3-8].

- Bericht über der Neuerwerbungen der ethnographischen Abteilung des Museums im Jahre 1942. Ethnographische Abteilung des Jahrbuches des bernischen historischen Museums in Bern. Berne, t. XXII, 1942 [Tirage à part : p. 3-9].

SARASIN (Fritz). Bericht über das Basler Museum für Völkerkunde für das Jahr 1939. Verhandlungen der Naturforschenden Gesellschaft in Basel. Bâle, t. LI, 1940 [Tirage à part : 27 p.].

- Bericht über das Basler Museum für Völkerkunde für das Jahr 1940. Verhandlungen der Naturforschenden Gesellschaft in Basel. Bâle, t. LII, 1941 [Tirage

- Bericht uber das Basler Museum für Völkerkunde für das Jahr 1941. Verhandlungen der Naturforschenden Gesellschaft in Basel. Bâle, t. LIII, 1942 [Tirage à part : 19 p.].

Se organiza el Instituto nacional de etnología de Colombia. Boletín bibliográfico de antropología americana. México, t. V, 1941, p. 4-5.

Statens etnografiska Museum Årsberättelse för 1939. Kunglinge svenska Vetenskapsakademiens Årsbok för år 1940. Stockholm, t. XXXVIII, 1940, p. 261-278.

Statens etnografiska Museum Årsberättelse för 1940. Kunglinge svenska Vetenskapsakademiens Årsbok för år 1941. Stockholm, t. XXXIX, 1941, p. 221-236.

Statens etnografiska Museum Årsberättelse för 1941. Kunglinge svenska Vetenskapsakademiens Årsbok för år 1942. Stockholm, t. XL, 1942, p. 233-247. STEWARD (Julian H.). Handbook of south american Indians. Boletín bibliográfico

de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 227-231.

TAYLOR (Paul Schuster). Vignettes from old Mexico. University of California Chronicle. Berkeley, t. XXXIV, 1932 [Tirage à part: 10 p., in-80].

III Asamblea general del Instituto panamericano de geografia e historia. Revista de historia de América. México, nº 11, avril 1941, p. 79-85.

Tercera reunión anual de la Unión interamericana del Caribe. Boletín bibliográfico de antropologia americana. México, t. IV, 1940, p. 233-235.

The final act of the first inter-american Conference on indian life at Patzcuaro. With a foreword by Oscar L. Chapman. Washington, Office of indian affairs, 1941, 46 p., in-8°.

Trabajos hechos en México por el Middle american research Institute de la Universidad de Tulane. Boletín bibliográfico de antropología. México, t. IV, 1940, p. 118-

T23.

Vivó (Jorge A.). Cotejos etnográficos. Las Relaciones geográficas y una encuesta del Departamento de asuntos indígenas de México. Anales del Instituto de etnografía americana. Mendoza, t. III, 1942, p. 23-60.
La conferencia de antropología del cuarto centenario de Coronado. Boletín

bibliográfico de antropología americana. México, t. IV, 1940, p. 100-117.

Wehrli (Hans J.). Zur Geschichte der geographisch-ethnographischen Gesellschaft Zürich, 1888-1938. Mitteilungen der geographisch-ethnographischen Gesellschaft Zürich. Zurich, t. XXXIX, 1938-1939, p.5-29.



TABLE DES MATIÈRES DU TOME XXXIV

NOUVELLE SÉRIE.

wemones.	_
HARCOURT (Raoul d'). Archéologie de la Province d'Esmeraldas (Équateur).	Pages
Céramique. — Objets en pierre	61
REICHLEN (Henry). Contribution à l'étude de la métallurgie précolombienne de	201
la Province d'Esmeraldas	
RIYET (Paul). Un dialecte hoka colombien: le Yurumangi	. 1
ACTES DE LA SOCIÉTÉ.	
Séance du 6 janvier 1942	229
- du 3 février 1942 (Assemblée générale)	229
— du 3 mars 1942	230
- du 5 mai 1942	231.
MÉLANGES ET NOUVELLES AMÉRICANISTES.	
La fabrication et la vente de prétendues pièces archéologiques au Guatemala	000
(R. d'H.)	233
Découvertes archéologiques à Pucara, Pérou (H. R.)	234
Fouilles archéologiques de M. Ubbelohde Doering au Pérou (H. R.)	234
Une mission suédoise au Chili et en Bolivie (H. R.)	234
Les recents travaux de l'institute of Andean Research (II. II.)	AGT
BIBLIOGRAPHIE.	
Bibliographie américaniste, par P. Barret et S. Lussagnet	237
Anthropologie, Physiologie, Pathologie	237 245
Archéologie	266
Ethnographie, Sociologie, Folklore	287
Linguistique	295
Histoire	310
Géographie humaine, Voyages	312
Réimpressions, Traductions	316
Dibliographie, Diographie	220

ILLUSTRATIONS.

4. Motif gravé sur la panse du vase nº 1 de la Pl. V.....

4.	Decor grave sur le vase nº 1 de la Ft. A	00
	Motifs décoratifs gravés; a) sur le vase nº 4 de la Pl. IX; b, sur le vase	
	nº 7 de la Pl. VIII	86
4.	Motif décoratif du sceau nº 3 de la Pl. XII	88
	Motif décoratif du sceau nº 2 de la Pl. XII	88
	De haut en bas, développement du décor des sceaux, n° 2 de la Pl. XIII,	
٠,	nos 8, 6 de la Pl. XIV et nos 6, 8 de la Pl. XIII.	90
~	De haut en bas, développement du décor des sceaux, nos 7, 5 de la Pl. XIII	
4.		91
	et 7 de la Pl. XIV	91
8.	De haut en bas, développement du décor des sceaux, n° 9 de la Pl. XIV et	00
	nºs 3, 4, 1 de la Pl. XIII.	92
9.	De haut en bas, développement du décor des sceaux, nºs 4, 14, 10 de la	
	Pl. XIV	93
10.	De haut en bas, développement du décor des sceaux, nos 13, 1, 11 de la	
	Pl. XIV et d'un sceau de Colombie du Musée de l'Homme	. 94
11.	De haut en bas, développement du décor du sceau nº 9 de la Pl. XIII, d'un	
	sceau trouvé à Quevedo et du sceau de Colombie, nº 95,2.1 du Musée	
	de l'Homme	95
12.	Principales formes des yeux dans les statuettes d'Esmeraldas	102
13.	Tête de statuette nº 4 de la Pl. XXXVIII	108
14.	Tête de statuette nº 6 de la Pl. XXXIII	108
15.	Tête de statuette nº 6 de la Pl. XXIX (vue de profil)	109
16.	Tête de statuette nº 9 de la Pl. XLI (profil perdu)	109
17.	Formes principales des ornements d'oreilles portés par les statuettes	112
A Q	Petite tête en terre cuite vue de profil (fragment d'un sifflet ocarina à 3	112
10,	notes)	113
40	Tête de statuette nº 39 de la Pl. XLV (vue de profil)	116
	Tête de la statuette n° 3 de la Pl. XXXIII (profil perdu)	118
	Coupe longitudinale des flûtes verticales en terre cuite à Esmeraldas	127
		138
22.	Forme entière du canoë figurant au nº 3 de la Pl. XLVII	138
	CARTES.	
	Costs A. L. Donaton Albana and A	
1.	Carte de la Province d'Esmeraldas	61
	PLANCHES.	
	I. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. 1. Paysage à Mui	
	2. Alluvions aurifères à La Tolita.	sne.
	II. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Va	ses.
	III. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Va	ses.
	IV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Va	ses.
	V. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Va	ses.
	VI. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique, Va	

VII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique. Coupe tripode (vue de face et de profil). Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Petits

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Petits

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Petits vases votifs

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sceaux

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique. Sceaux XII.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Sceaux

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sceaux XIV. cylindriques. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-

XV.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-

XVII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équaleur. Céramique. Sta-XVIII.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Sta-XIX.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique, Sta-XX.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique. Statue. XXI. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique. Sta-XXII.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-XXIV.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. XXV. Petites statuettes

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique, Petites

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Sta-

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-XXVIII.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-XXIX.

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-

Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sta-IXXX.

- XXXII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Objets
- XXXIII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Objets
- XXXIV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Pla-
- XXXV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Tête de statuette (profil et face).
- XXXVI. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuettes (profil et face).
- XXXVII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuettes (profil et face).
- XXXVIII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Têtes de statuettes.
 - XXXIX. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur Céramique. Têtes de statuettes.
 - XL. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Tête de statuette (profil et face).
 - XLI. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Tête de statuettes.
 - XLII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuettes.
 - XLIII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuettes.
 - XLIV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Têtes de statuettes.
 - XLV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuettes.
 - XLVI. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Pièces céphalomorphes.
 - XLVII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Objets divers.
 - XLVIII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Oiseaux.
 - XLIX. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Animaux.
 - L. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Animaux.
 - L1. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Ani maux.
 - LII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique.

 Masques.
 - LIII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique.

 Masques.
 - LIV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Siffletsocarinas anthropomorphes.
 - LV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Siffletsocarinas et corps de flûte.
 - LVI. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Siffletsocarinas ornithomorphes,

- LVII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Siffletsocarinas zoomorphes.
- LVIII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Râpes à manioc.
 - LIX. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Objets divers.
 - LX. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Fusaïoles et éléments de collier.
- LXI. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Fusaïoles.
- LXII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Images micrographiques de fragments de poterie.
- LXIII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Pierre, Miroirs, hache, récipient.
- LXIV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Pierre. Crochets de propulseurs.
- LXV. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Pierre, coquille.

 Objets divers:
- LXVI. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Objets en cuivre (environ demi-grandeur naturelle).
- LXVII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Objets en cuivre (grandeur naturelle).
- LXVIII. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Objets en cuivre doré (grandeur naturelle).
- LXIX. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Objets en cuivre
 - LXX. Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Objets en cuivre avec traces d'or (1-18), en tumbaga (20-21), tumbaga dorée (24), plomb (19), fer (26), laiton (22, 25, 27-30) et laiton doré (23). Grandeur naturelle, sauf 27-28, grossissement: 1,5.

Le Gérant : M. A. DESBOIS.

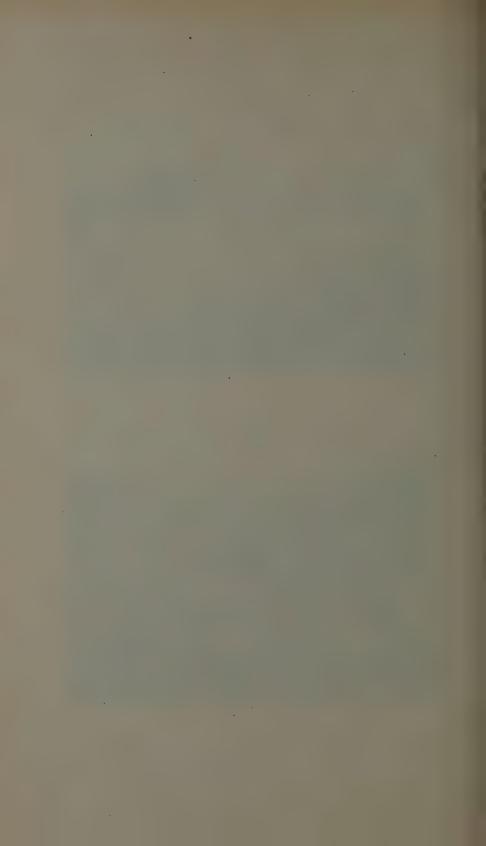






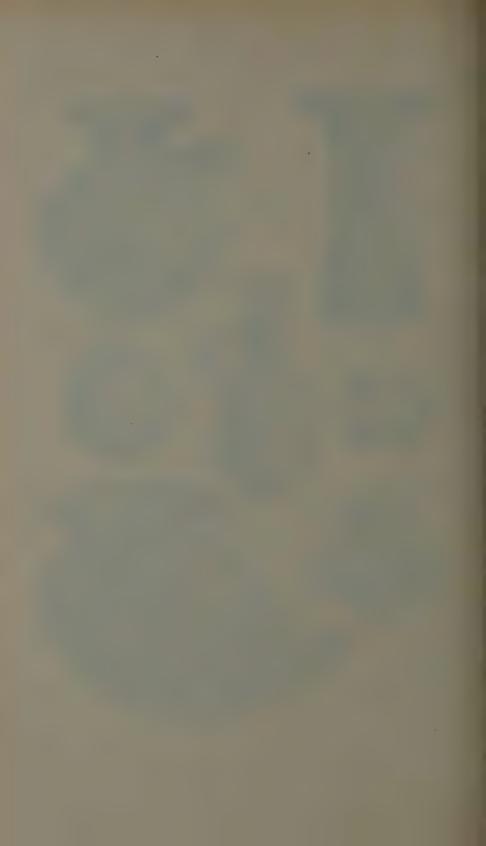
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur.

1. Paysage à Muisne.
2. Alluvions aurifères à La Tolita.



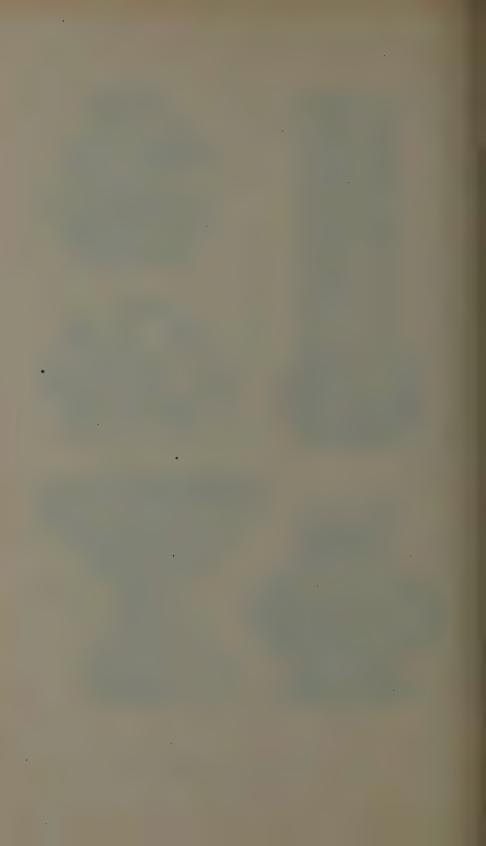


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Vases.





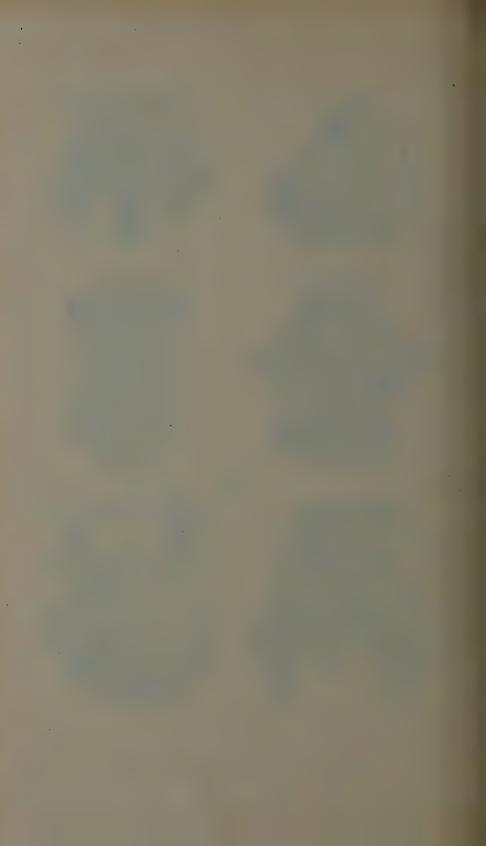
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Vascs.





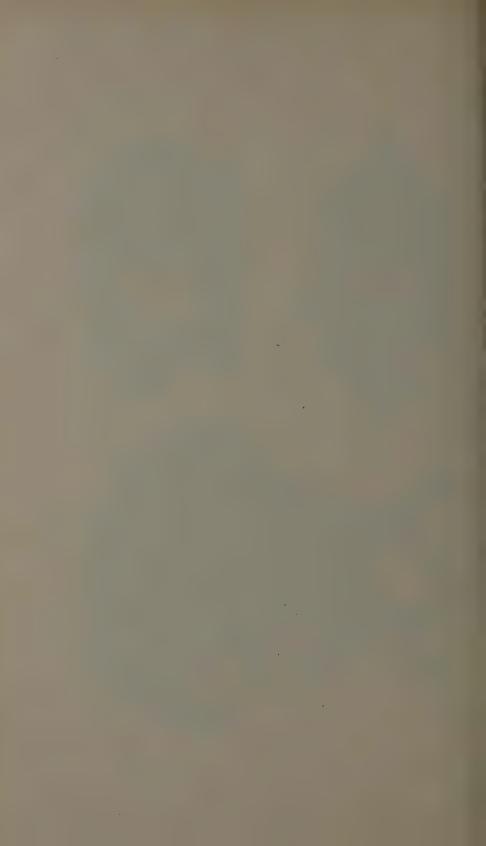
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur.

Céramique. Vases.



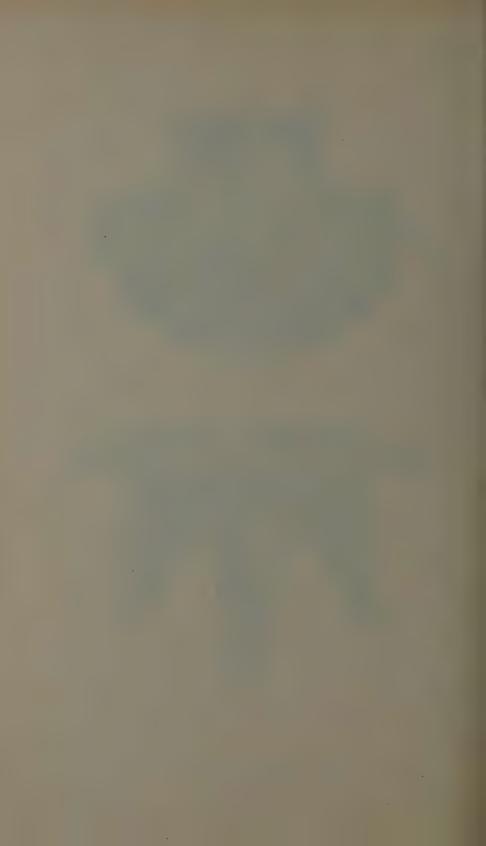


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique, Vases.



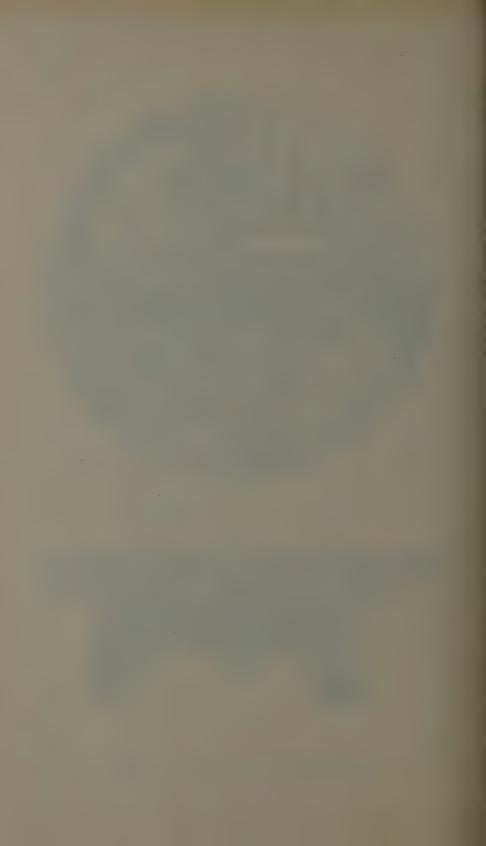


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Vases.



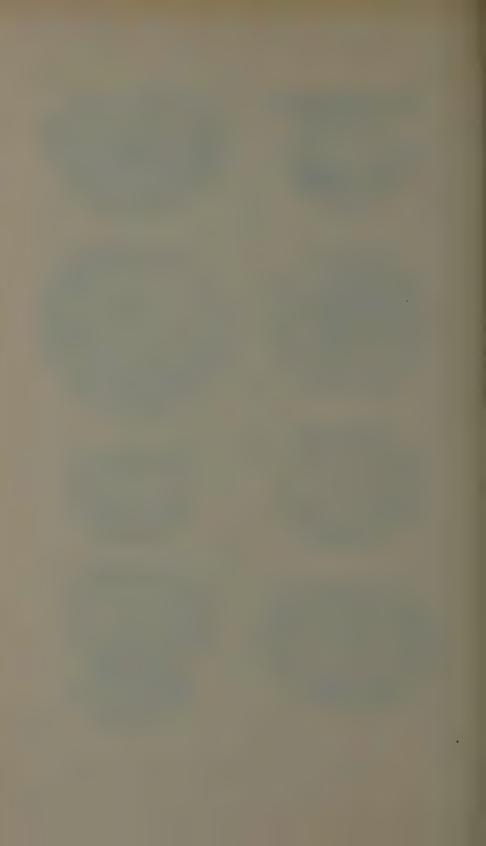


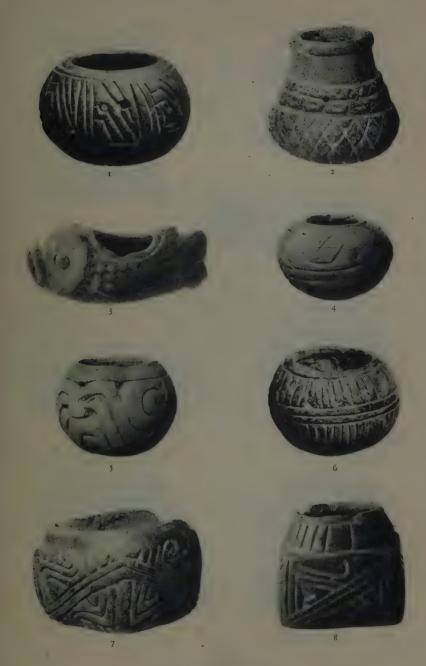
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Coupe tripode (vue de face et de profil).



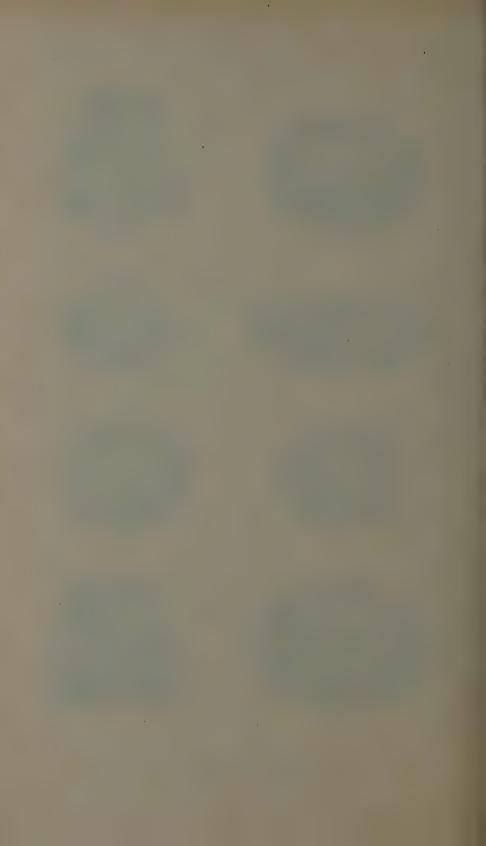


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Petits vases votifs.



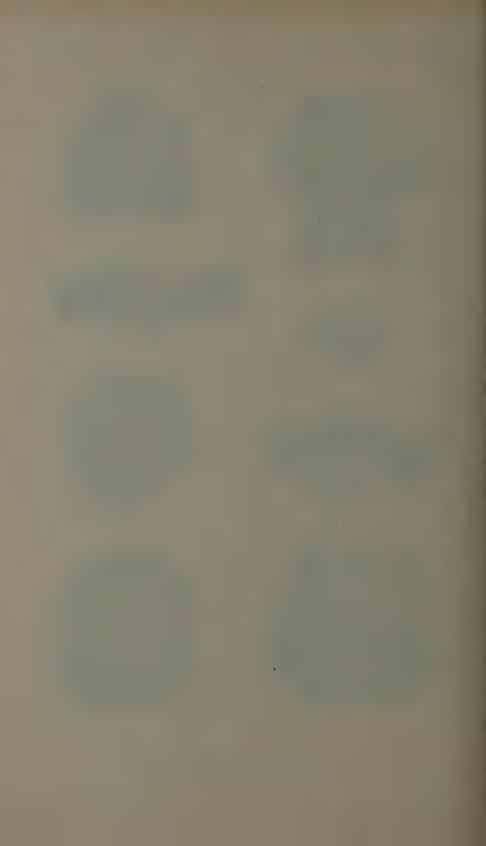


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Petits vases votifs.



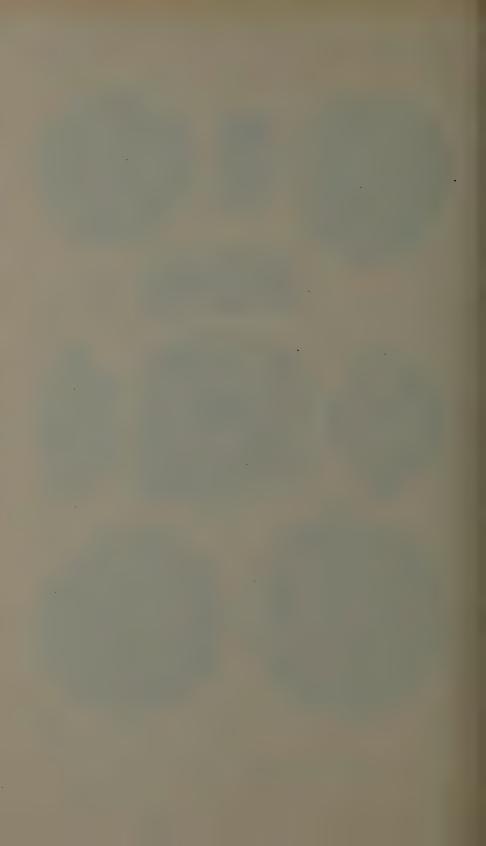


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Petits vases votifs.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sceaux plats.



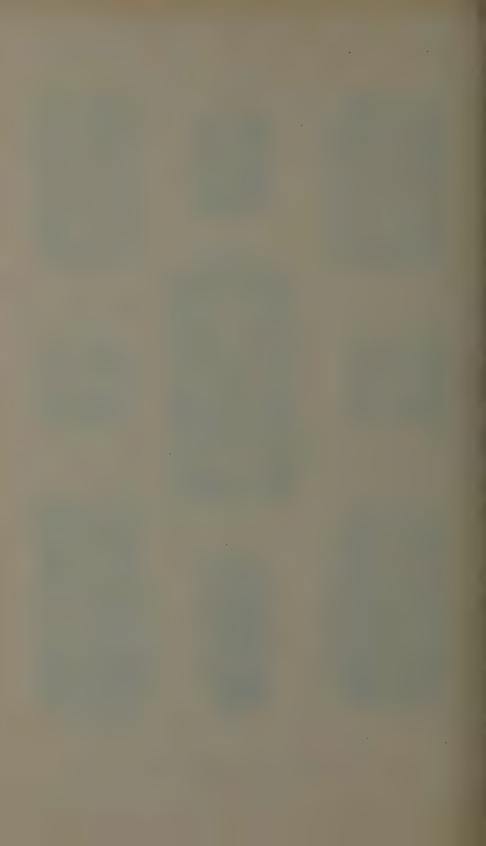


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sceaux plats.



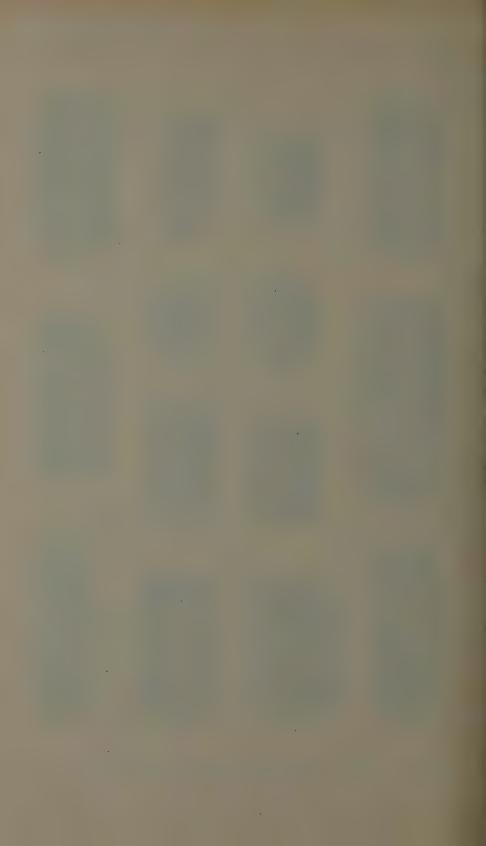


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sceaux cylindriques.



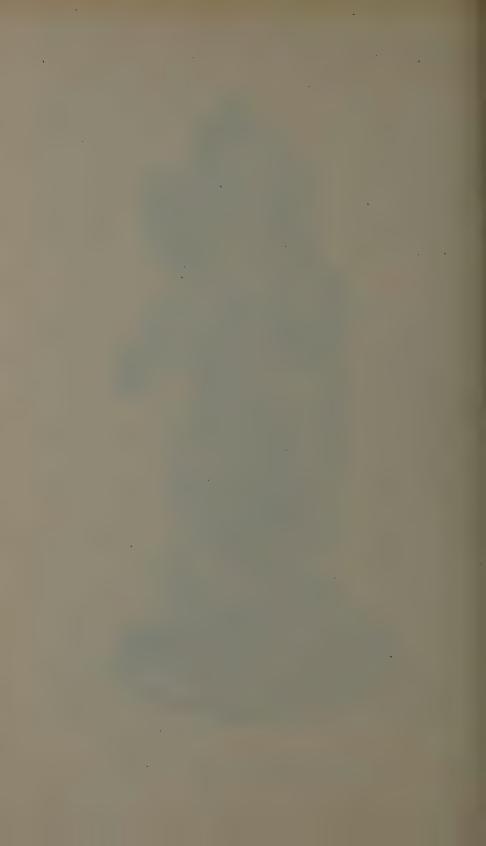


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sceaux cylindriques.



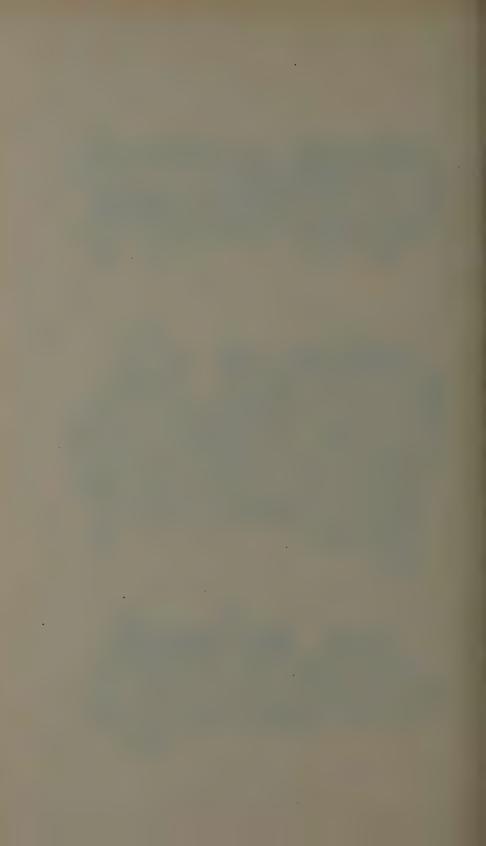


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuette.



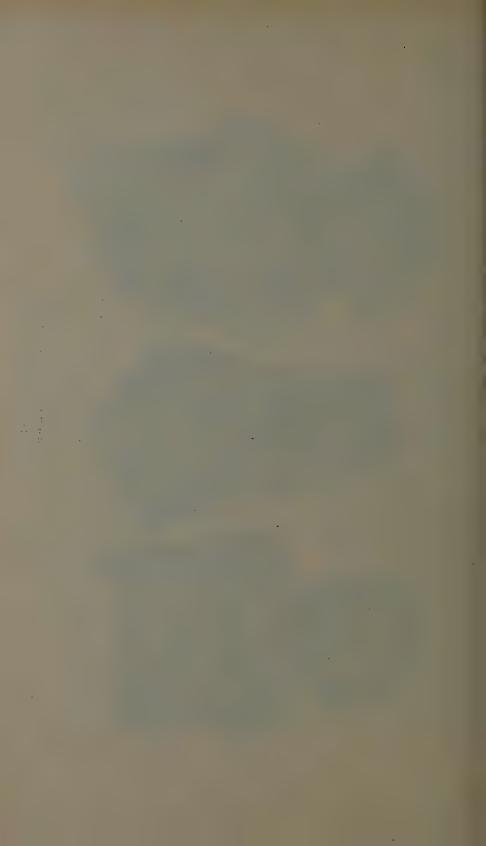


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuettes.





Archéologie, de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Statuettes,



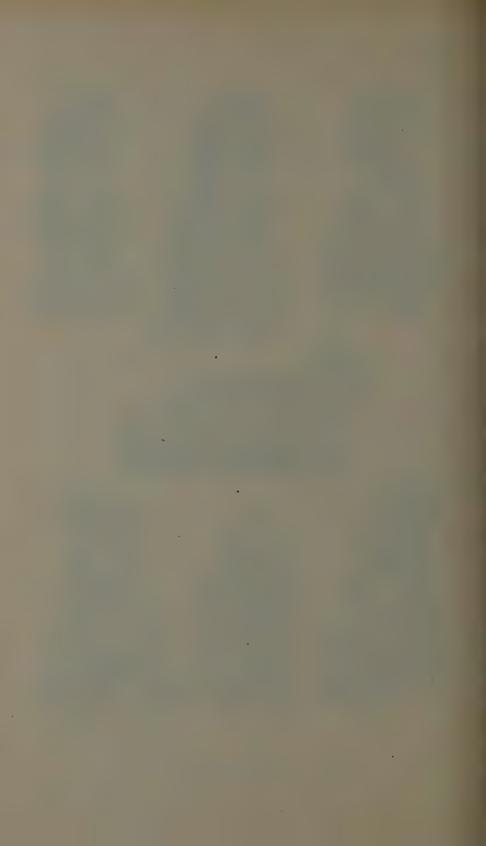


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuettes.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuettes.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statue.



Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur, Céramique, Statuettes,



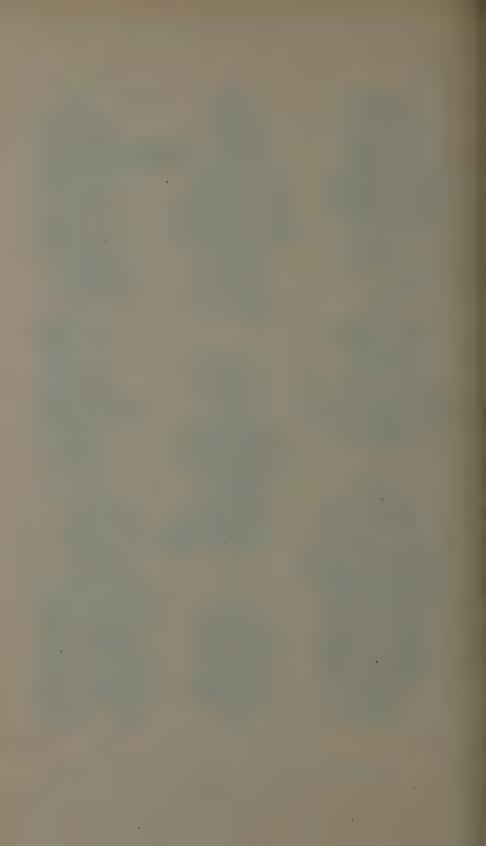


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuettes.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuettes.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Petites statuettes.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Petites statuettes.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuette.



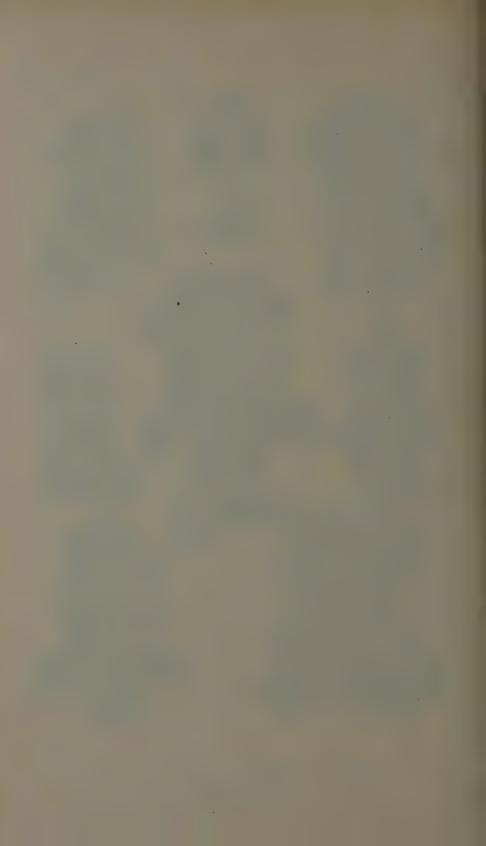


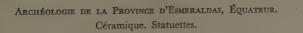
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuettes.





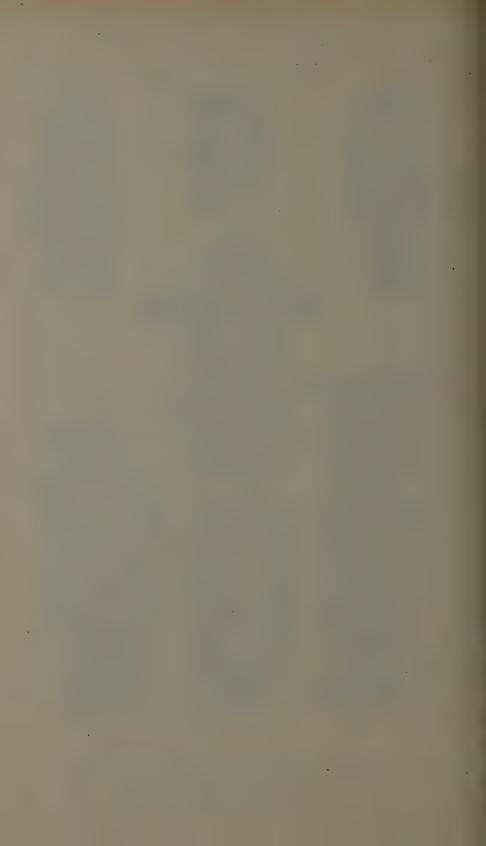
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuettes.





6

5





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Statuettes.



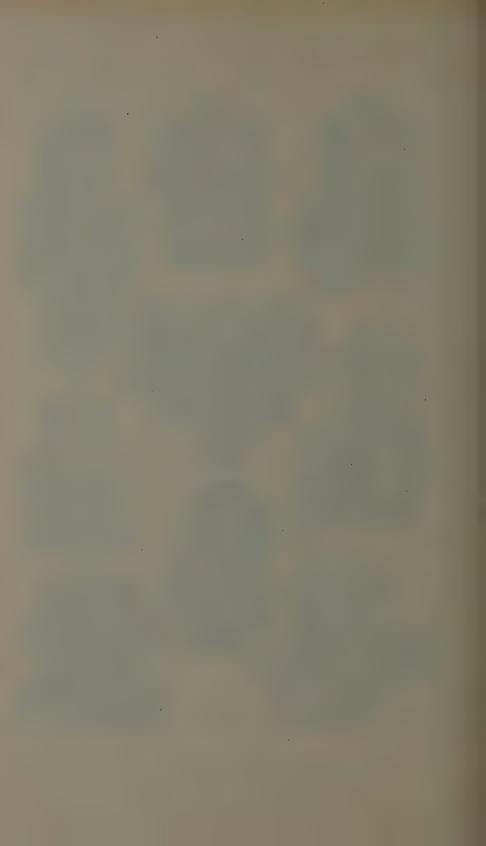


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Objets divers.



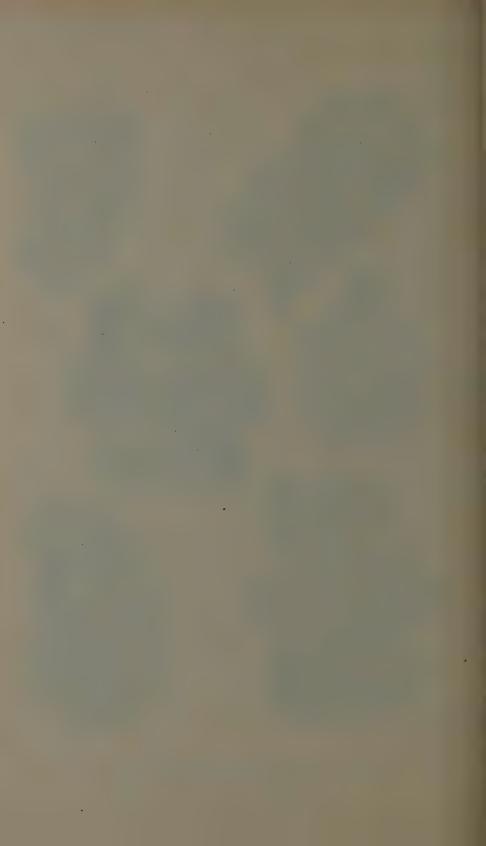


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Objets divers.



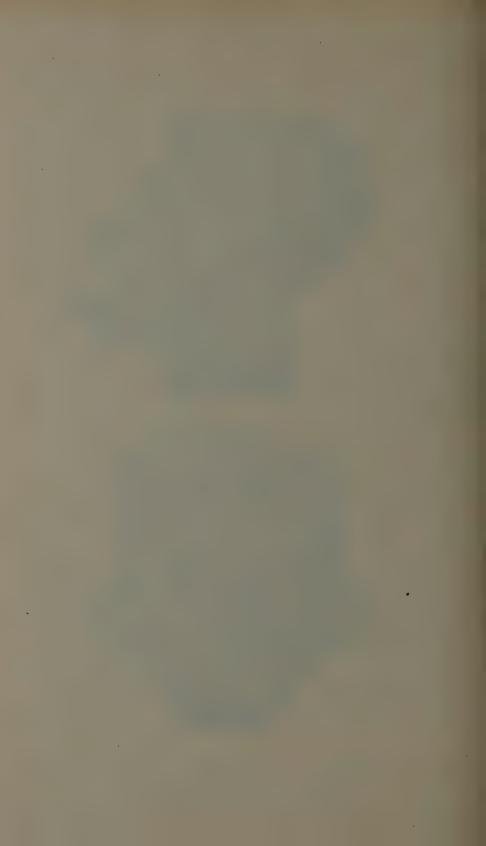


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Plaquettes.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Tête de statuette (profil et face).





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette (profil et face).





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette (profil et face).





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette.



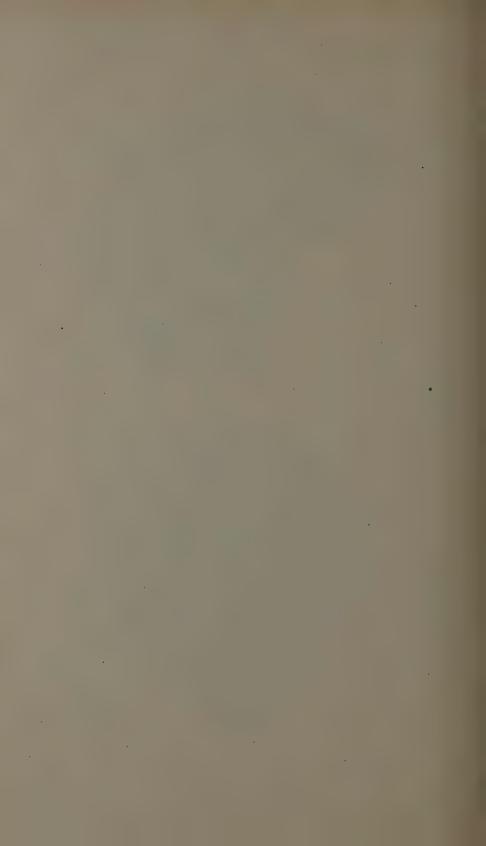


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Tête de statuette (profil et face).



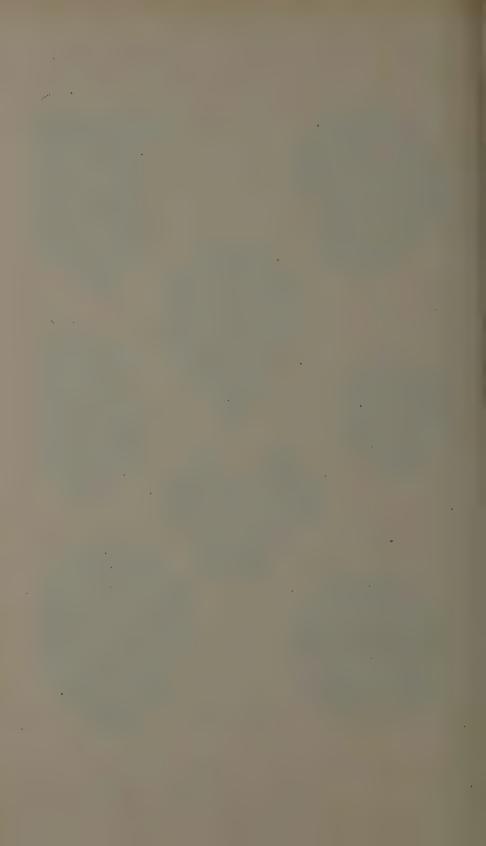


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette.



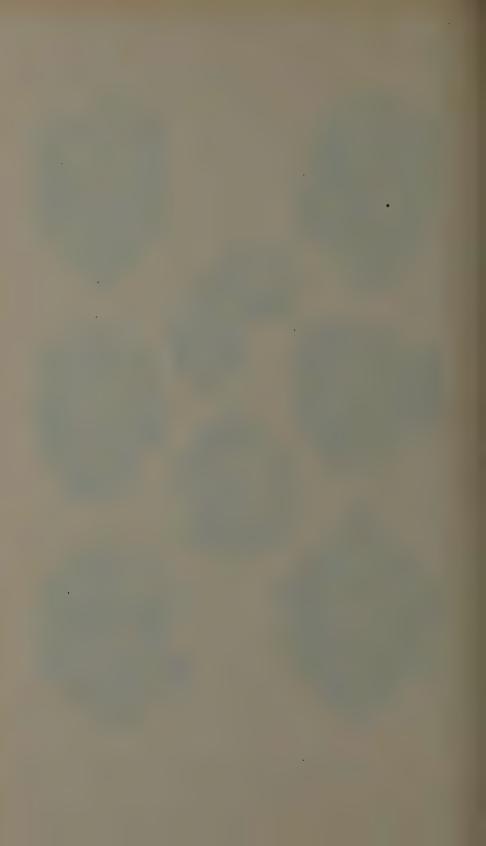


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette.



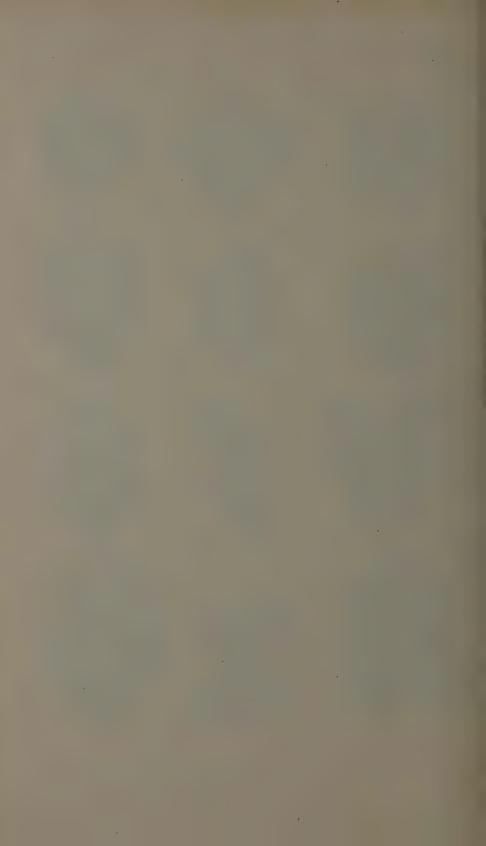


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette.



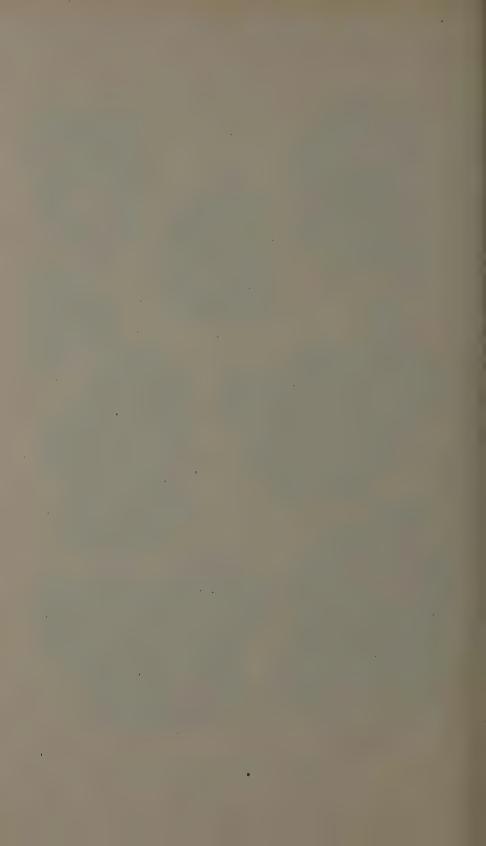


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Têtes de statuette.



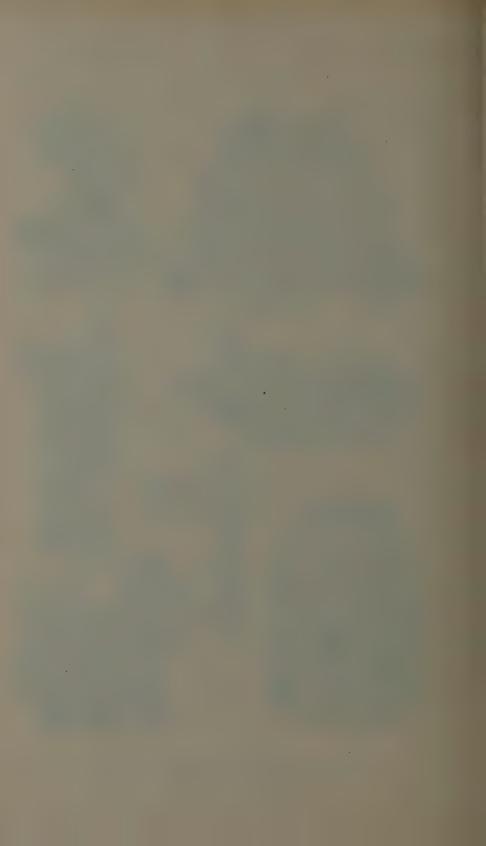


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Pièces céphalomorphes.



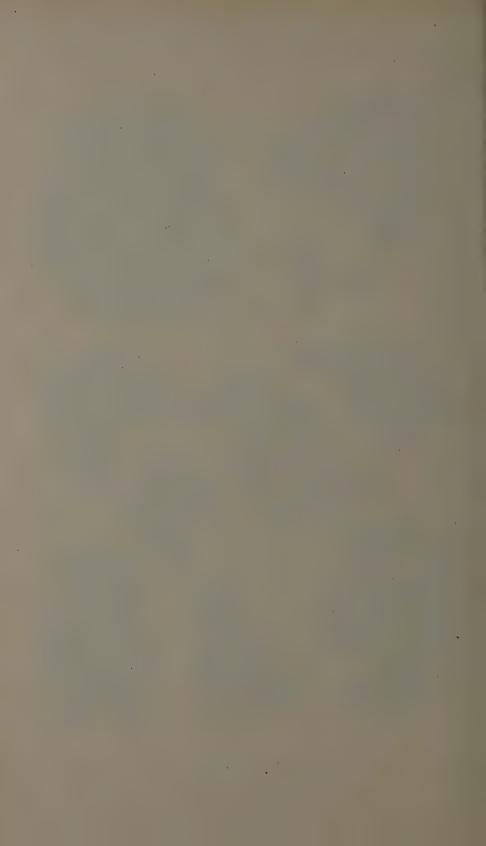


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Objets divers.



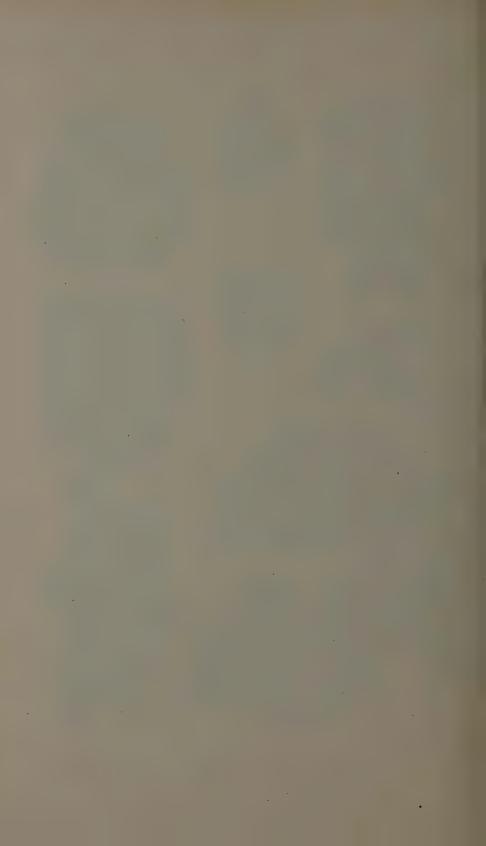


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Oiseaux.



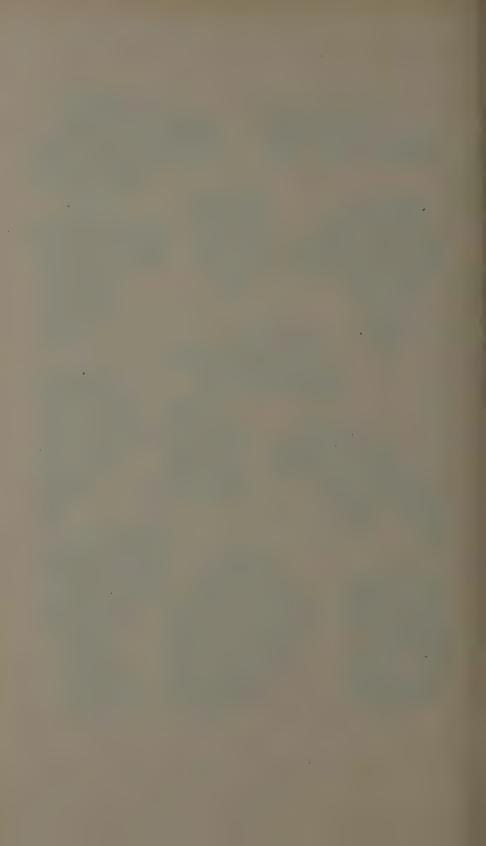


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique, Animaux.



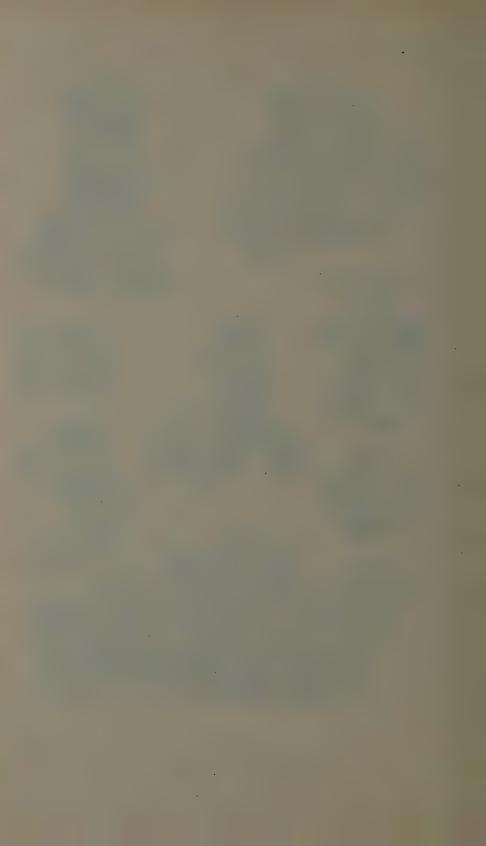


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Animaux.



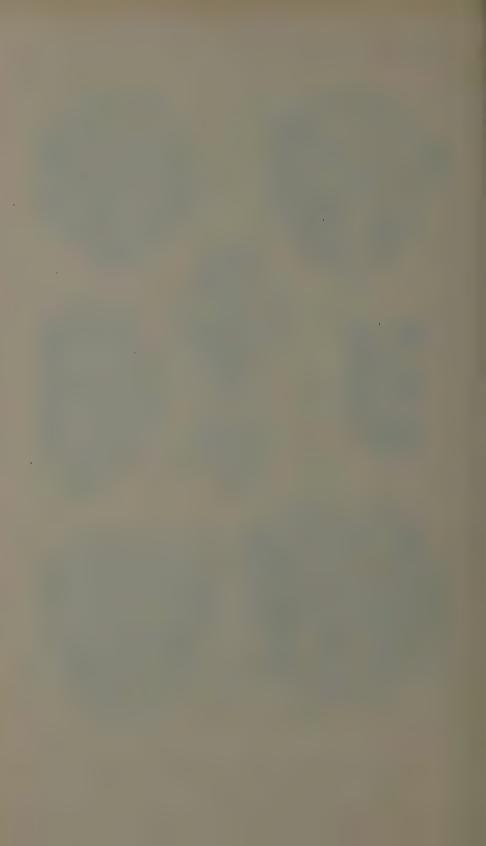


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Animaux.



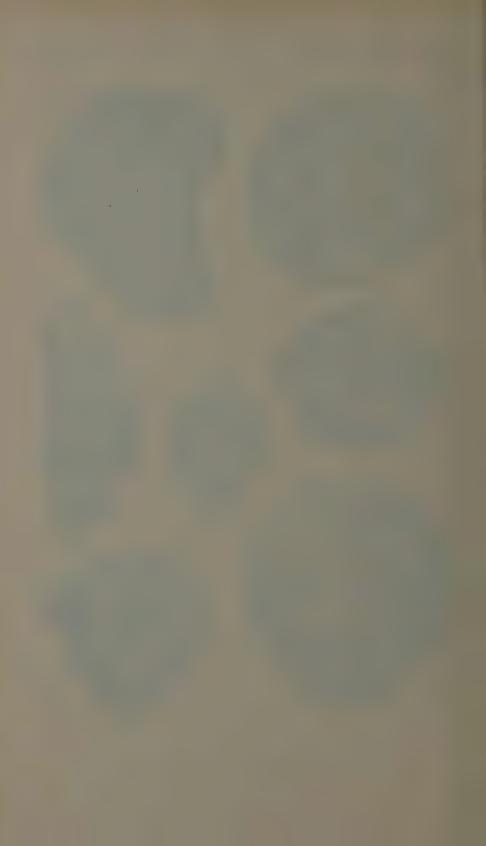


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Masques.



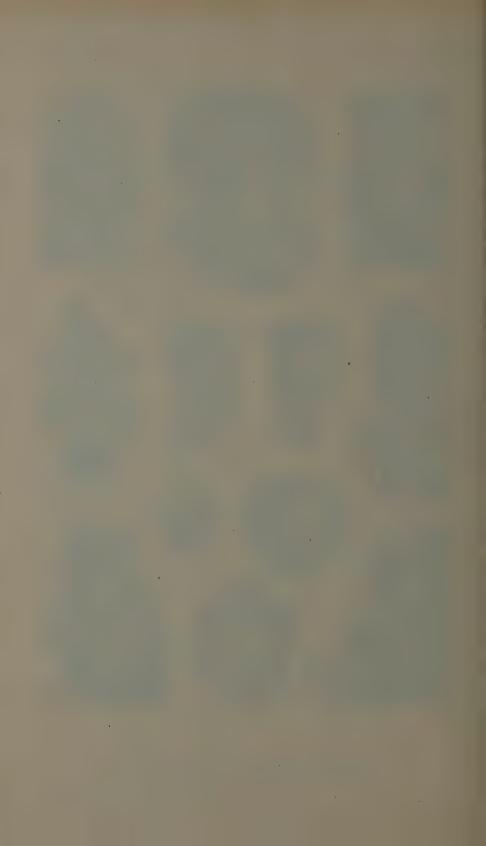


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Masques.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sifflets ocarinas anthromorphes.



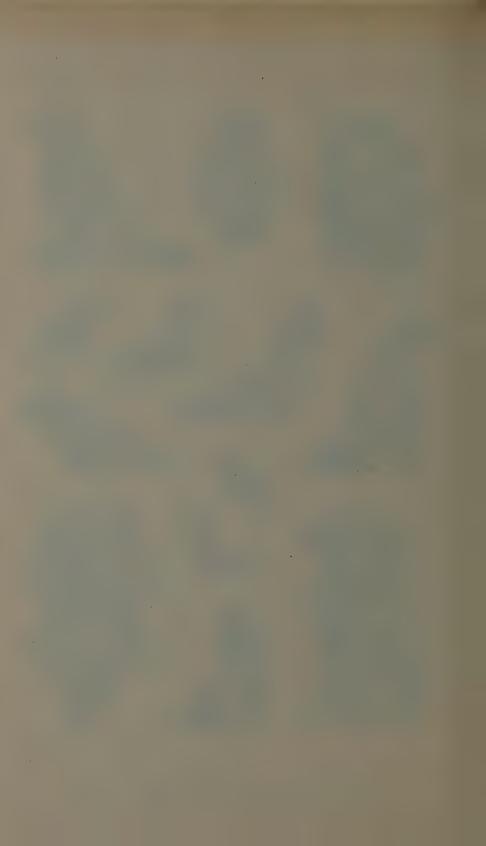


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sifflets-ocarinas et corps de flûte.



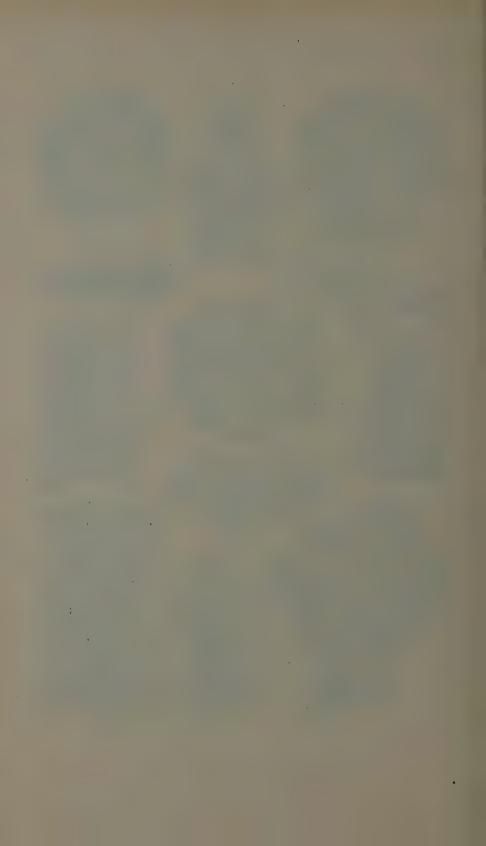


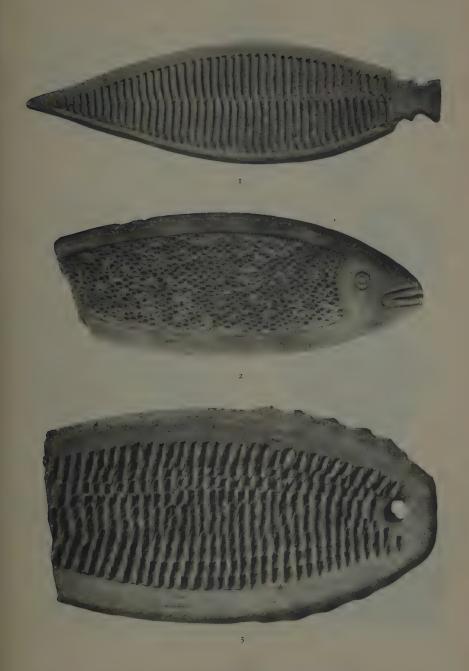
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Sifflets-ocarinas orithomorphes.



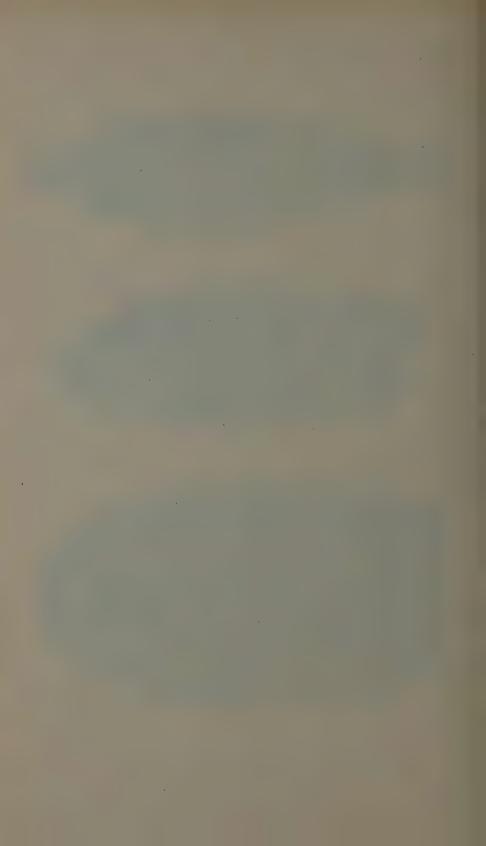


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramiqueè. Sifflets-ocarinas zoomorphes.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Râpes à manioc.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Objets divers.



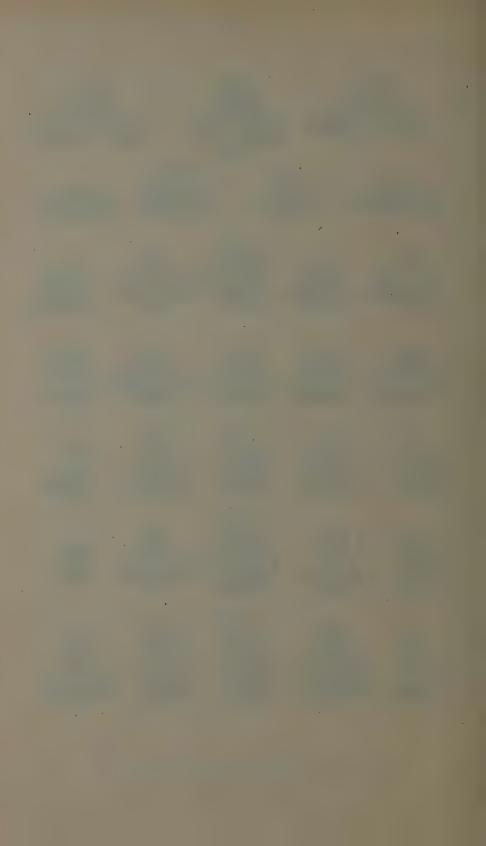


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique. Fusaïoles et éléments de collier.





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Céramique, Fusaïoles,

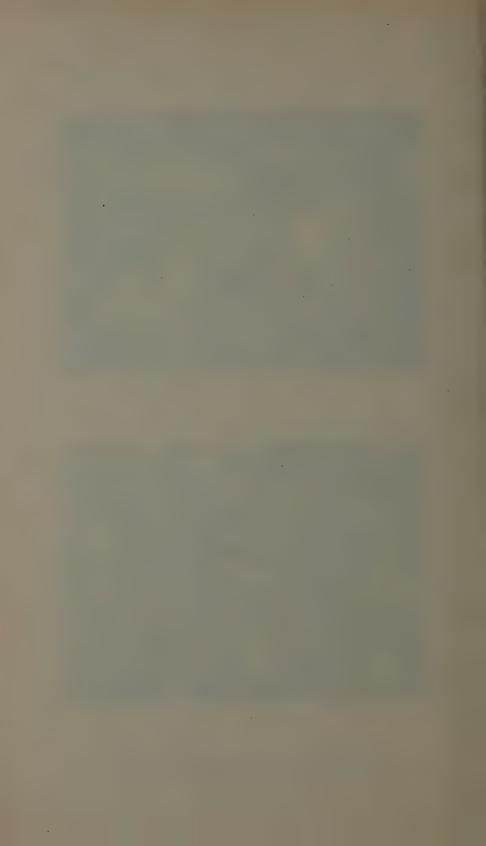






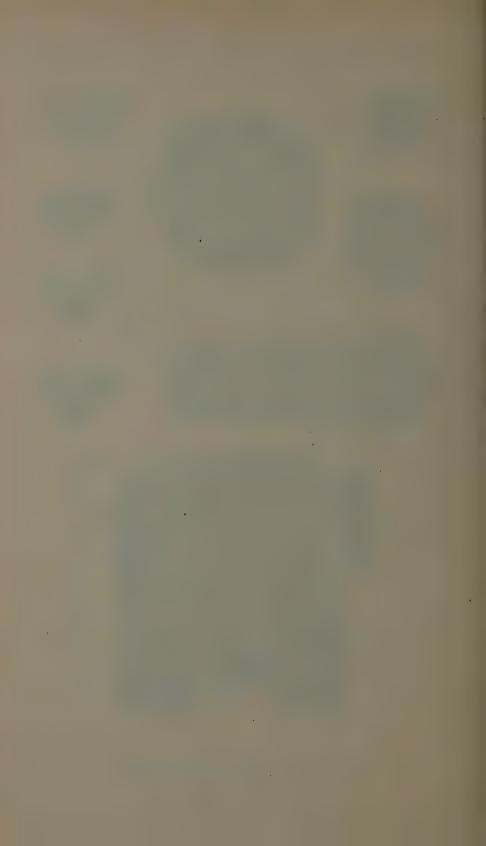
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur.

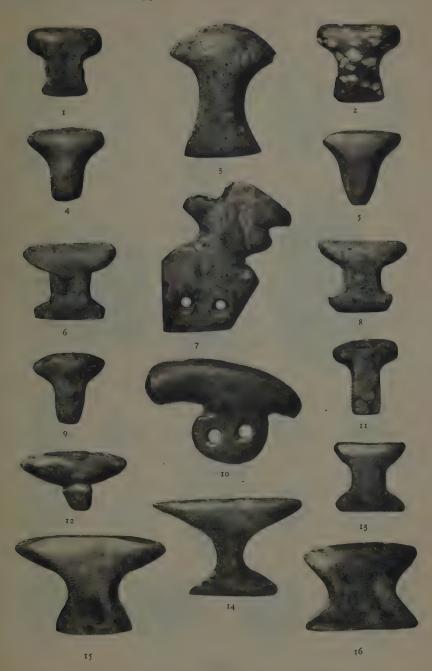
Images micrographiques de fragments de poterie. Les taches claires correspondent, en général, à des fragments de quartz ou de quartzite. (Grossissement 80 diamètres).





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Pierre. Miroirs, hache, récipient.



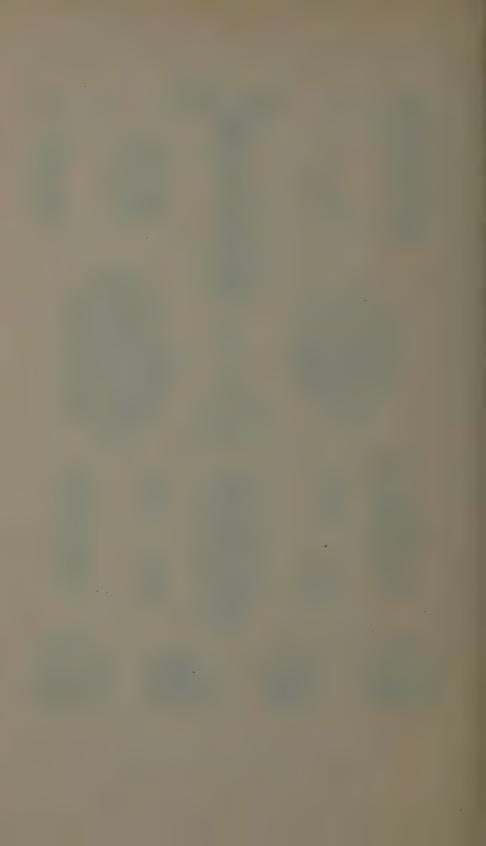


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Pierre. Crochets de propulseur.



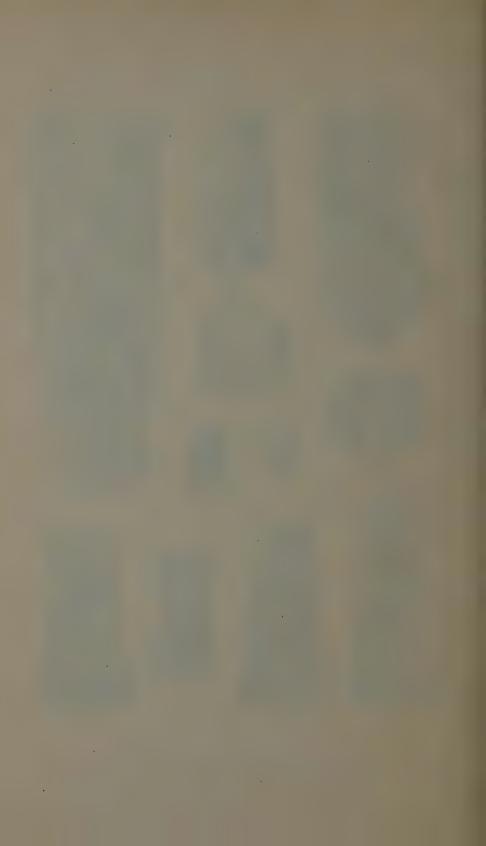


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Pierre, coquille. Objets divers.





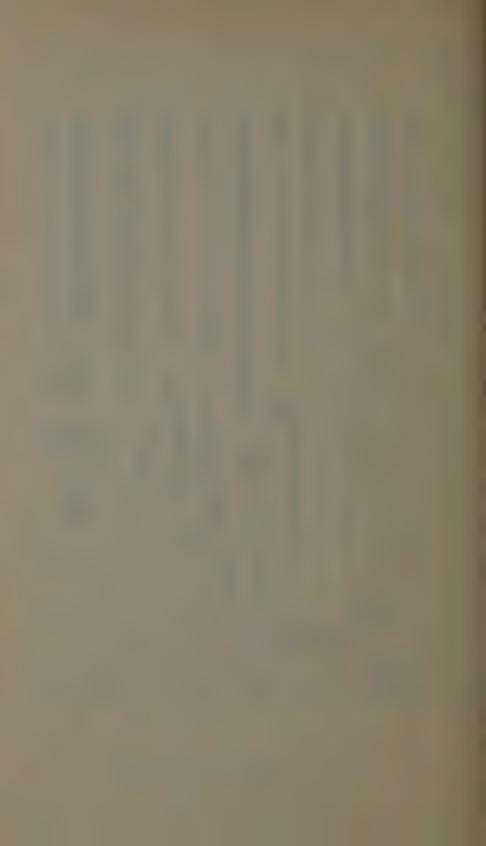
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Objets en cuivre (environ demi-grandeur naturelle).





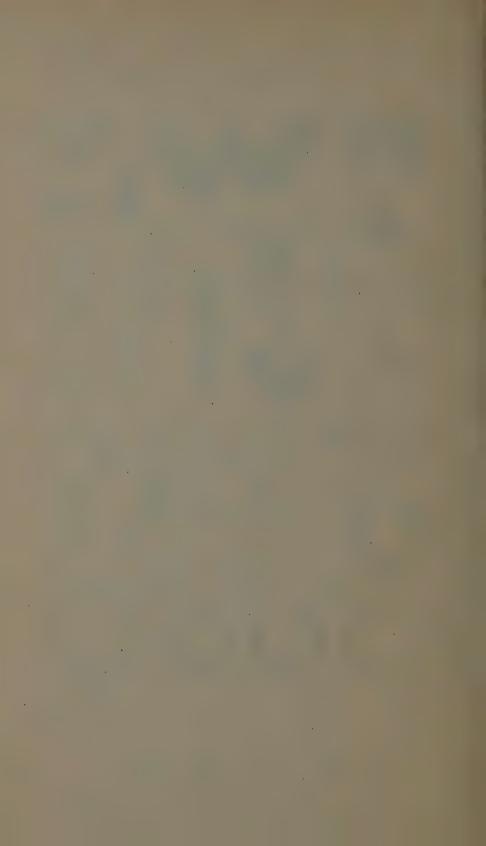
Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur.

Objets en cuivre (grandeur naturelle).



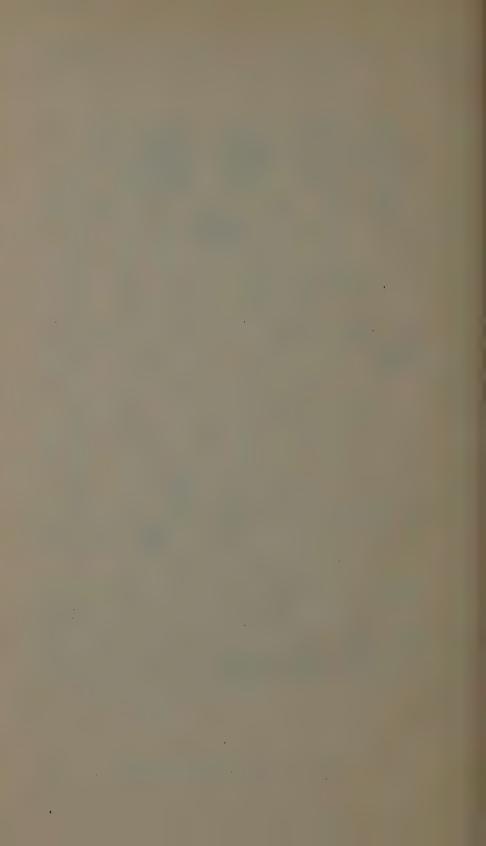


Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur. Objets en cuivre doré (grandeur naturelle).





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur.
Objets en cuivre doré (grandeur naturelle).





Archéologie de la Province d'Esmeraldas, Équateur.

Objets en cuivre avec traces d'or (1-18), en tumbaga (20-21), tumbaga doré (24), plomb (19), fer (26), laiton (22, 25, 27-30) et laiton doré (23). (Grandeur naturelle, sauf 27-28, grossissement : 1,5).



